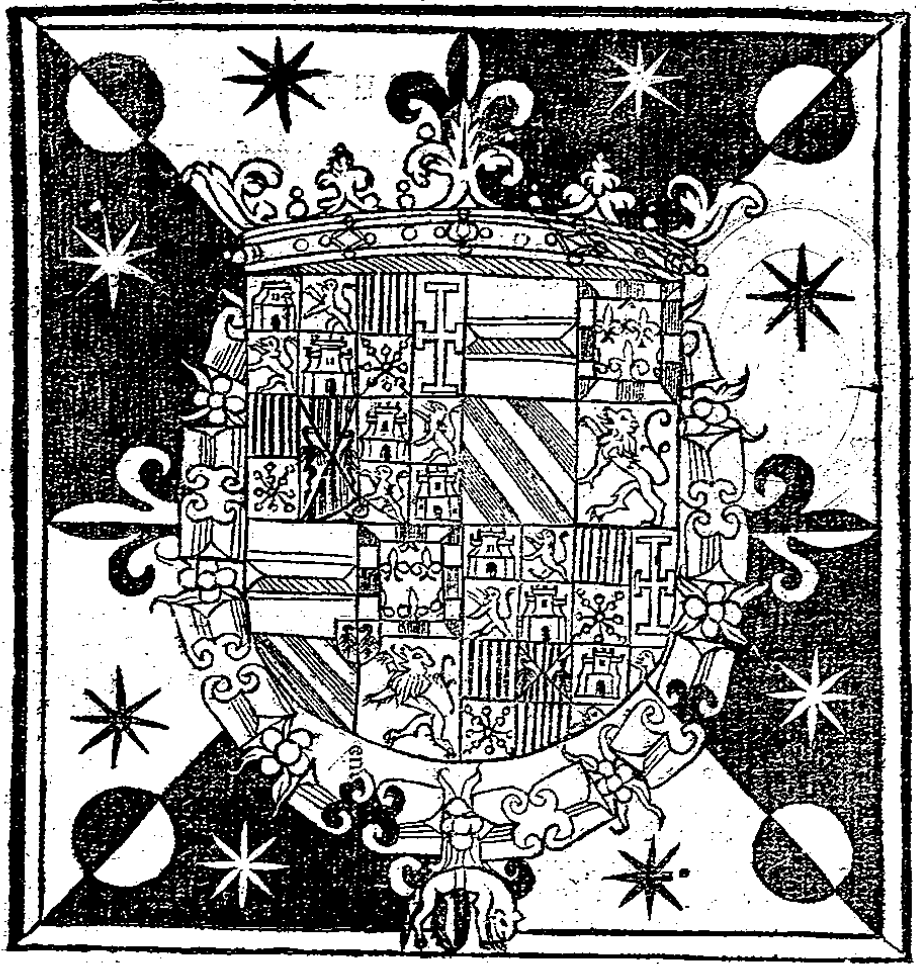
Est. 25. Tab. 6ª Num. 35.

nº 4 t 4 duplicado fº 12 f. 7.



SALVDABLE

INSTRVCION DEL ESTADO DEL MA

trimonio. Cõpuesto por el doctissimo padre Fray Vicente Mexia, Maéstro en santa Theologia, de la orden delos Predicadores, Regente del Collegio y monasterio de sant Pablo de Cordoua. Dirigido a la Sacra Catholica Magestad del Rey dõ Philippe nuestro señor. &c.

Impresso en Cordoua, por Iuan Baptista Escudero. Año de. 1566.

Con priuilegio Real.

EL REY.

POr quanto por parte de vos fray Vicente Mexia, maestro en santa Theologia, nos ha sido hecha relacion q̃ vos aueys compuesto vn libro intitulado, Saludable instrucion del estado del matrimonio: en el qual auiades gastado mucho tiempo y trabajo, y era obra muy vtil, y prouechosa: atento lo qual, nos pidio, y suplico os diessemos licencia y facultad, para le emprimir, y vẽder: y juntamente con la dicha licencia preuilegio para q̃ por el tiẽpo q̃ nuestra merced y voluntad fuesse, ninguna persona destos reynos le pudiesse imprimir, ni vẽder, so graues penas, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo: porquanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos agora nueuamente hecha dispone: fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon: y nos touimos lo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad para que qualquier impressor destos nuestros reynos puedan imprimir, y impriman el dicho libro que de suso se haze mincion: sin que por ello cayga, ni incurra en pena alguna. Y para que por tiempo de seys años primeros siguientes, que corran, y se cuenten desde el dia de la data desta mi cedula en adelante: vos el dicho fray Vicente Mexia, o la persona que vuestro poder vuiere: podays imprimir, y vender el dicho libro. Y mandamos que persona ninguna sin vuestra licencia, durante el dicho tiempo delos dichos seys años, le pueda vender, ni imprimir, so pena de perder todos los libros que vuiere imprimido: y mas veynte mill marauedis para la nuestra camara. Y mandamos que despues de impresso, no se pueda vender, ni venda: sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el original que en el fue visto: que va firmado, y rubricado al fin del de Domingo de çauala nuestro escriuano de camara, de los que residen en el nuestro consejo, para que se vea si la dicha impression esta conforme al original, y se tasse el precio porque se vuiere de vender cada volumen: so pena pe caer, y incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica, y leyes de nuestros reynos. Y mandamos a los del nuestro consejo, presidentes, y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, y corte, y chancillerias: y a todos los corregidores, asistente, goueruadores, alcaldes: y otros juezes, y justicias quales quier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros

reynos

reynos, y señoríos: y a cada vno, y a qualquier dellos: assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante: que vos guarden, y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos: y que contra el tenor y forma della, no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar por alguna manera: so pena de la nuestra merced, y de veynte mill marauedis para la nuestra camara, a cada vno que lo contrario hiziere. Fecha en Aranxuez a seys dias del mes de Iunio de. 1563. años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad,
Francisco de Erasso.

AL MVY REVERENDO PADRE

Fray Vicente Mexia, Maestro en santa Theologia: y Regẽte del estudio de sant Pablo de Cordoua.

Fray Martin Cano indigno presentado en Theologia, y Lector de Iliaenel collegio de S. T. de Seuilla,

S. P.

D.



Espues que por el continuo exercicio q̃ en nuestra sagrada religion ay delas diuinas letras (muy reuerẽdo P. M.) comence a tener alguna noticia de las cosas q̃ por ellas se nos enseñan tã necessarias para la buena gouernaciõ de los hombres, siẽpre he rescebido muy special cõtẽtamiento quãdo he visto q̃ algunos hõbres doctos siguiẽdo el spiritu desta sagrada sabiduria, q̃ es ser aprendida cõ ánimo senzillo, y comunicada sin embidia: sacan a luz algunos libros de materia Theologa, deseando sacar de su erudicion particular aprouechamiento comun: y haziendo como herederos a muchos del thesoro singular q̃ nuestro señor a ellos les descubrio: pero ninguno de los que hasta agora he visto ha satisfecho a vn desseo muy antiguo q̃ entre los zelozos del bien publico auia, de ver vn libro que fuesse muy proprio, ansi quanto ala materia, como quanto al estilo, y lenguaje para informacion del estado de los casados, porque la sanctidad de este estado en la Republica christiana haze que el trabajo tomado enesta demanda sea muy bien empleado, y digno de mucha alabança: y la poca ocupacion que los que en el biuen suelen tener de estudios, y exercicios de letras muy altas, haze que no puedan bien gozar en otros libros aun de la doctrina que a ellos les pertenesce: ora por andar jũta con otras cosas dificultosas: ora porq̃ el estilo, o lẽguaje en q̃ esta scripta es mas alto q̃ el q̃ comunmẽte los de aq̃l estado alcãça: ha sido nro señor seruido de guardar el merito de tã sancta y prouechosa obra para V. P. pues sigun he visto en este tratado, se satisfaze a este comun desseo, y necesidad: muy mas auentajadamente, que por nosotros podia ser pedido, ni desseado. Porque cierto es cosa de ver

y en

y en que se muestra bien auer esto sido negocio del Spiritu Sancto, ver tres cosas juntas en este libro: cada vna de las quales cosas bastaua para hazer a qualquier otro libro digno de grande precio y estimacion. La vna es la claridad de la doctrina, con la qual cosas muy dificultosas se dan a entender muy breuemente: la otra es el modo y orde de proceder tan dulce que a nadie que lo leyere podra dexar de dar mucho gusto. La tercera es la limpieza y propiedad de palabras con que en el se explican cosas de tal calidad, y linage, que los hombres a penas suelen, ni pueden hallar palabras con que atreuerse a tratarlas en conuersacion de gente honesta: y veolas aqui con tan limpio estilo tratadas que sin temor algu no pueden ser leydas de mugeres muy honestas: y veo juntamente q̃ la limpieza en el tratarlas no estorua el ser muy bien entendidas. No es razon pues ya (doctissimo padre maestro) que tal doctrina como esta, la qual ansi por la substancia, como por las circunstãcias della tan prouecho sa, y necessaria es para el pueblo christiano vuestra paternidad mas tiempo la tenga ascõdida, ni quiera por humildad encubrir vna lumbre que tantas tinieblas de ygnorancia puede vencer: y q̃ tan grande parte puede ser para la saluacion de muchos: porque siendo tan manifiesto el prouecho que con la diuulgacion deste libro se espera: no me parece q̃ podria V. P. escusar con titulo de humildad la quiebra de charidad que en la ocultacion del auria: y aun en alguna manera no guardaria V. P. buena fidelidad ala profesion de su orden, y habito: la qual sabe V. P. que es tratar del aprouechamiento spiritual de los proximos. Suplico pues yo, como vno de los menores de esta orden: por la parte que me cabe de obligacion a desear y procurar el bien de las animas: q̃ V. P. tenga por bien de lleuar adelante lo que por muchos ruegos de los q̃ desean el bien comun ya ha començado, q̃ es imprimir este libro: pues demas del comun premio de la vida eterna que alos que declaran la sabiduria diuina, y hazen a otros participantes della esta prometido, alcançara V. P. memoria immortal en este mundo acerca de la nacion Española: la qual queda señaladamente honrada por recebir tal doctrina de persona de su mismo natural, y juntamente queda honrada su lẽgua por yr enella este libro scripto. De todo lo qual en V. P. redunda grande merecimiento delante de nuestro señor, el qual guarde a V. P. muchos años: y de tan prospero sucesso a este principio de las obras de V. P. que sea parte para que salgan presto a luz las demas en que ya vuestra paternidad ha començado a poner la mano.

SACRA Y CATHOLICA MAGESTAD.



O me pareſce que puedo ſignificar con palabras el gran plazer, y contento q̃ tuuiera: ſi me hallara en diſpoſicion de me poner al camino para yr a beſar ſus pies de vueſtra mageſtad: anſi por cumplir algo de lo mucho que deuo, como por ſatiſfazer en parte al deſſeo que de ſeruirle tengo: y juntamente por darle mas breue y entera informacion del caſo que al preſente ſe offrece: para que viendo en ſumma la ſubſtancia delo que ay en el: cõ toda facilidad, y ſin ninguna moleſtia pudiera vueſtra Mageſtad diſponer; y mandar lo que en ello le parecieſſe que ſe deuia de hazer. Mas viendo q̃ por mi mucha hedad, y pocas fuerças eſtaua inabilitado para oſar emprender vna jornada tan larga: fueme forçoſo de intentar a cumplir por tercera perſona, lo que yo por mi proprio aũque quiſieſſe no podia: y q̃ ſupliеſſe el eſcripto lo q̃ yo miſmo quiſiera hazer, ſi pudiera. Y por tanto ſuplico a V. M. que viſto ſer legitimo el impedimento q̃ de mi parte ay para excuſarme de la yda, ſea ſeruido de oyr en eſte caſo mi ſuplicaciõ. Sabra V. M. q̃ tratãdo yo comigo dela obligaciõ q̃ de mi habito, y officio tẽgo para procurar (quanto en mi fuere) loq̃ toca al bien delos proximos, y ala ſaluacion de ſus almas, por dar mediana cuenta de mi ante el diuino acatamiento: pareſciome, q̃ ya q̃ me faltauan fuerças para poder predicar: que ſeria bien ſuplir eſta falta por otra via, ocupandome en dexar algo eſcripto antes q̃ nueſtro ſeñor me lleuaſſe, con q̃ ſu diuina mageſtad ſe tuuieſſe por ſeruido: ſiendo con ello los proximos aprouechados. Y con eſte intento conſiderando que el eſtado del matrimonio (quanto ala multitud delos que en el biuen) es el mas general y copioſo de todos los que ay en la vniuerſal yglеſia: y quan pocos ay en el, que ſepan conoſcer la calidad del eſtado para preciarſe del, y tenerlo en lo que deuen, ni las coſas que por ſu culpa les podrian ſer dañoſas ſino las euitaſſe, ni las que ſiendo buenas deuen ſer muy miradas para cumplirlas como ſon obligados. Pueſto en cuydado de mirar eſto con atencion: vide claramente dos coſas: vna es el peligro grande en que todos los caſados biuen, por eſtar como ſin lũbre para ſaber lo que ſigun ſu eſtado les conuiene: otra es que viſta la euidente neceſsidad que tienen de ſer enſeñados, a muy grande inhumanidad ſe deuiera tener no ſocorrerles con el remedio: porque no fueſſe

mas

mas adelante el daño. Porque si vemos q̃ los eccleſiaſticos ſiendo tan pocos en comparacion dellos, tienen ſu modo de biuir cierto, y determinado, para q̃ ſepan las coſas q̃ han de guardar, y q̃ de alli no han de exceder y lo miſmo es de todos los religioſos de qualquiera orden q̃ ſean. Graue coſa es, q̃ con los pocos ſe tenga eſte miramiento de les dar por eſcripto lo q̃ ſon obligados a guardar para que lo ſepan: y q̃ a tanta multitud de gente (como ſon los caſados) no aya quien les enſeñe lo que les cumple ſaber ſigun ſu eſtado, ſino q̃ los dexen a beneficio de naturaleza, para q̃ biuan, no como perſonas de razon (rigiendoſe por ella en todo lo que hizieren) ſino como ciegos que van a tiento por donde no ſaben: a quien el errar ſeria coſa ordinaria, y acertar, ſeria a caſo, y mas por marauilla, q̃ por ſu ſaber. Viendo luego la manifieſta neceſsidad que todos ellos tienẽ de ſaber como chriſtianos lo que perteneſce al matrimonio, para q̃ ſabiẽ do lo procuren de guardarlo ſigun conuiene ala decẽcia y honeſtidad de ſu eſtado, y ala limpieza, y ſiguridad de ſus cõſciencias: vencido por vna parte de vna piadoſa compaſsion, por ver el daño que por falta deſto pa deſcen: y conſiderando (por otra) la razon que ay para ſocorrerles con oportuno remedio para ſaluarles de peligro: pareſciome que ya que otros muchos ſe auian deſcuydado en eſto: que ſeria obra de miſericordia ſi vuiſſe alguno que ſe diſpuſieſſe a les dar por eſcripto: lo q̃ a todos generalmente les conuiene ſaber ſigun ſu eſtado. Y por tanto creyendo que eſto ſeria conoſcidamente ſeruicio de dios nro ſeñor, por ſer coſa de tanto fructo para las cõſciẽcias delos proximos: me diſpuſe a querer eſcreuir la preſente obra (dõde ami ver) ſe cõtiene todo, o la mayor parte delo q̃ perteneſce alos caſados, y q̃ es biẽ q̃ lo ſepã: aſsi para lo q̃ toca al ſeruicio de dios: como para q̃ puedã conoſcer ſu eſtado: y guardar en el lo q̃ deuẽ: y no menos pata q̃ ſepan biuir con deſcanſo, y prouecho ſuyo como hõbres de razon, ordenando ſu vida de oy mas a ley de buenos chriſtianos, y temeroſos de dios. Eſto acabado: quando vine atratar comigo dela buena expedicion q̃ por mi parte deuia procurar, para ſacar a luz la preſente eſcriptura: lo primero que entendi fue, ver que eſtaua obligado a ſe la preſentar, y ofreſcer en ſeruicio a vueſtra catholica mageſtad: lo vno por cumplir en algo con la voluntad, y obligacion que de ſeruirle tengo, pues conozco yo que lo deuo: aũque (a mi ver) vueſtra mageſtad ninguna noticia de mi tiene: lo otro, porque quando fueſſe caſo q̃ por lo que es de mi parte, la preſente ſcriptura de todos vuieſſe de ſer en poco tenida, alomenos de ninguno fueſſe menoſpreciada: viendo que eſtaua debaxo de ſu protection, y amparo de vueſtra Catholica Mageſtad: y q̃ por ſu real decreto y preuilegio eſta aprouada, y authorizada. Y princi-

palmẽte porq̃ visto el gran fructo q̃ de su buena gouernacion de V. M.
se sigue a todos estos reynos suyos: ansi en la paz q̃ todos tienen, como
en la fidelissima administracion de justicia q̃ con todos generalmente se
guarda: por esto solo (quando mas no viuiera) estauan todos obligados a
le offrecer (como por via de gratificacion) qualquier cosa con que le pẽ
sasen agradar: aunque no viniesse a cuenta para pensar de satiffazer con
ella alos grandes beneficios que de su mano resciben todos los q̃ por el
son regidos, y gouernados. Teniendo pues ya esta consideracion, de tal
manera me halle conuencido: q̃ por ella misma entendi q̃ estaua obliga
do a offrescer a vuestra Magestad este seruicio: no como quiẽ piensa cõ
tan poca cosa cumplir lo mucho q̃ deue: sino como quien reconosce la
obligacion grande que sobre si tiene: y offresce esto poco, porque mas
no puede. Y por tanto suplico a vuestra Magestad, que pues la presente
obra va dirigida para el bien de todos estos reynos suyos, por ser ordena
da de principal intento ala vtilidad, y enseñamiento de todos los casa,
dos que en ellos biuen: me haga merced dela rescebir en seruicio, y tener
la, y mirarla: no como cosa agena, ni estraña: sino como cosa suya propia
por ser tan importante al prouecho spiritual de todos los q̃ en estos sus
reynos biuen en estado de matrimonio. Y con sola esta merced q̃ vues,
tra Magestad me haga dela rescebir en seruicio, y aceptar la voluntad cõ
que le le offresce: me tendre yo por muy dichoso, y contento: y puesto
en nueua obligacion de rogar a Dios nuestro señor por la salud, y vida,
y prosperidad de su real persona, y estado de vuestra S. C. mages,
tad: lo qual todo su diuina clemencia conserue, y augmen
te, y prospere por muy largos tiempos, para glo
ria de su sancto nõbre, y bien, y ampa
ro de su yglesia: y para defen
sion de su sancta fé ca,
tholica. Amen.

Cordubæ, apud sanctum Paulum. 1562.

FRAY

FRAY PEDRO MENDEZ RELI

gioso de la misma orden de los predicadores, Lector en el Monasterio, y Collegio de sant Pablo de Cordoua. Al prudente Lector.



I con el animo que le es offrescido al prudente, y begnino lector: rescibe el presente libro, llamado Saludable instruction del estado del matrimonio. Compuesto por el muy reuerendo padre maestro fray Vicente Mexia: ni le faltara charidad con que supla alguna falta, si en el se hallare: ni dexara de dar gracias a nuestro señor por auer descubierto thesoro tã grãde en su republica christiana para tanta multitud de gẽte necesitada de semejante riqueza. Vna cosa solamente le auiso, y es: q̃ se aya en ello como qualquiera prudente persona que enla prima vera saliendo al campo, y viendose en medio de vn hermoso prado lleno de muchas flores coge con su mano algunas de las q̃ mas agradables le parecen, no menospreciando las demas: dexando las para otro, el qual por ventura rescibira mas gusto dellas, que de las q̃ fueron cogidas por su mano. Coja pues el sabio Lector las q̃ mas le aplazen de tanta multitud de flores como en el presente libro se le propone de profundas sentencias, y de catholica doctrina, y de saludables auisos, y sepa caminar por la verdad sin errar: y las demas dexelas, que no faltara alguna argumentosa abeja, que de las flores que por el fueron desechadas, saque vn dulce panal con q̃ se sustente. Y pues este fue el intento tan christiano del Author, justo es que nosotros siquiera le paguemos su trabajo gozando de sus sanctos sudores con la piedad que el nos los offresce: y le ayudemos a presentarlos ante nuestro señor.

Cui honor & gloria.

PROLOGO.



On gran razon todos los que algo escriuen procuran de poner al principio de sus obras vna summaria introducion (que llaman Prologo) para dar auiso alos que las leyeren de tres cosas. Primeramente dela intencion del Author: y luego de la substancia de lo que se ha de tratar: y despues desto, dela forma y orden que se ha de guardar en el modo de proceder. Y la razon desto es: porque assi como vno que va camino tiene necesidad de saber el fin donde ha de yr a parar, y el camino por donde ha de yr: y que es aquello que ha de hazer porque se pone a caminar: assi tambien le conuiene a quien se pone de nueuo a leer vna scriptura, tener noticia delas cosas que quedan dichas: para que pueda tener algun mediano gusto, y contentamiento delo que leyere: porque siendo auisado del intento que tuuo el Author, sabra el fin para que se escriue. Y sabiendo en summa la substancia de lo que ha de dezir, tendra entendido si es cosa de que se puede aprouechar: y como viere el modo, y orden q̃ se ha de lleuar en el proceder: sera tanto como saber el camino por donde ha de yr. Y con estas tres cosas puede ver (poco mas, o menos) si la tal scriptura le sera agradable, o no: sabiendo en breue relacion lo que enella se contiene, sin que se canse de leerla sino quisiere.

Y presupuesto que lo sea, quando no quisiere tomar trabajo de leer la toda: podra escoger lo que mas le contentare, sin yr a tiento, como quien va a escuras buscando algo que le contente: porque de la primera sabra por donde va, y que es lo que busca, y alegrarse ha de hallar lo que queria: siendo auisado de principio de todo lo que en la tal scriptura se contiene.

Y porque esto es cosa puesta en razon, y es tenida como por ley de todos los sabios, que alguna cosa escriuieron: es bien que para conformarnos con ellos, se de auiso general a todos de las tres cosas susodichas, que son el intento del Author, y la substancia de lo que se escriue: y el modo y orden de proceder.

Quanto alo primero verdad sea que el primer intento que se tuuo de escreuir la presente obra: era otro del que despues aca se ha tenido. Porque al principio solamente yua dirigida para enseñamiento de mugeres casadas que son personas principales, y señoras de estado: para darles

les auiso de algunos puntos de que tienen necesidad: vno es darles a conoscer el estado que tienen de matrimonio: para que mejor lo pudiessen guardar: otro es, para quitarles de nueuos cuydados en que algunas se quieren poner, dexando las cosas a que tienen obligacion: o passando ligeramente por ellas: por ocuparse en las que son fuera de su estado, creyendo que aciertan en ello, siguiendo su parescer: otro era para dar vna breue instrucion alas señoras de estado: de como se han de auer en la gouernacion de su casa, y de su familia: y principalmente en la administracion y regimiento de su estado: si fuesse caso que por voluntad de sus maridos, o porqualquier otra causa razonable la viniessen a tener a su cargo.

Y aunque este motiuo que entonces vuo para començar la fuesse bueno: empero considerando despues con mas atencion: que el matrimonio es vn estado general en que tanta multitud de gentes biuen, y que son muy pocos los que saben biuir en el como deuen, por no lo auer aprendido, no auiendo quien se quisiesse poner a enseñarlo: parescionme que siguiendo otro mejor consejo, deuia mudar el primer proposito que tuue de lo auer con personas particulares, en hazer que todo el intento fuesse principalmente dirigido a dar vn auiso general para todo linage de personas que biuen en estado de matrimonio. Lo vno porque siendo cosas que pueden aprouechar a muchos: tanto sera mayor el seruicio de Dios nuestro señor: quanto mayor fuere la vtilidad de los proximos. Lo otro porque ansi como en el numero mayor se contiene el que es menor: y no al contrario: assi tambien de la doctrina que es para todos, se pueden aprouechar los pocos si quisieren: loque por ventura no seria assi, quando fuesse limitada para vnos, y para otros no.

Lo tercero ha sido, por no yr contra aquella famosa regla de Sabios en que se dize. Que el bien tanto mas se ha de tener por diuino, quanto fuere mas comun. Queriendo significar en esto: que la obra que se llama o se tiene por buena por ser prouechosa: por tanto mejor ha de ser tenida, quanto mayor fuere la vtilidad que de ella se siguiere. Y porque claramente se vee que es mayor el fructo que se espera de querer alumbrar a muchos que tienen dello necesidad, que no de pensar cumplir con pocos que por ventura no la tienen, o no es tanta: Por esta causa fue nuestro nueuo, y segundo proposito de querer estender la presente obra al general enseñamiẽto de todos los casados, de qualquier estado, o condicion que sean.

Y porq̃ todo lo q̃ en ella se escriue es para personas q̃ no alcãçã letras (temiendome dela dificultad que auian de sentir, si las cosas no fuessen

muy

muy por extenſo declaradas) ha ſido mueſtro ſegundo intento declarar las tan por menudo, que quien mirare con atencion lo que ſe dize: no le quede dubda en que pueda eſtropeçar. Y aunque en eſto haga contra mi en eſtimacion de perſonas doctas, pareſciendoles que con menos de lo que ſe dize pudiera cumplir: tengo en poco la reprehenſion que en eſta parte me pueden dar (diziendo que ſoy demaſiado) por reſpecto del prouecho que ſe podra ſeguir a los que poco ſaben: yendo todo muy declarado.

Y pues eſto ſe eſcriue para los tales, y no para perſonas de letras que no tendran dello neceſsidad: humilmente les pido por merced, que para comigo quieran vſar de ſu mucha virtud en perdonarme lo que de mi parte no les contentare: y para con los proximos vſen de charidad, con deſcendiendo ala gran neceſsidad que muchos dellos tienen de ſer enſeñados como niños: aquien (ſigun doctrina del Apoſtol) conuiene mas darles coſas blandas, que no pan duro: y aun eſto que ſe les diere ha de yr tan liquidado, que ſi no tuuieren abilidad y fuerças para poderlo comer: ſe les de como leche para que lo puedan beuer, como ſe da alos niños ſu proprio mantenimiento.

1. Cor. 3.

Auiendo viſto lo primero: que es el intento que ſe tuuo para eſcreuir la preſente obra: queda agora que veamos delas otras dos coſas ſiguientes. Y quanto alo que toca ala ſubſtancia de lo que enella ſe contiene: es de ſaber que todo lo que en ella ſe eſcriue: ſe reſume ſumariamente en dos puntos principales, vno es tratar del matrimonio por ſi, en quanto es vn eſtado de los que ay en la ygleſia, y vn cierto modo de biuir que muchos tienen: otro es tratar de las perſonas que en el biuen, para ſaber como han de guardar ſu eſtado: y como ſe han de auer en la continua comunicacion que han de tener todo el tiempo que biuieren. Y ſigun eſto la preſente eſcriptura ſera diuidida en dos partes principales conforme alas dos coſas que agora diximos que ſe han de tratar en ella.

Dexando pues por agora la ſegunda para ſu tiempo, y lugar, y viniendo ala primera, es de ſaber: que todo lo que en ella ſe ha de tratar: ſe reſume en quatro conſideraciones.

La primera es del matrimonio, ſigun que es vn eſtado, o modo de biuir que ay en la ygleſia: para ſaber ſi es bueno, o malo, o ſi es ſiguro, o peligroſo para ſaluarſe? La ſegunda, es ſaber: ſi forçoſamente ſon obligados a tomarlo los que no lo tienen: o ſi tiene cada vno libertad en eſto para hazer de ſi lo que quiſiere? La tercera es tratar del miſmo acto matrimonial, para ſaber ſi de ſuyo ſe ha de tener por malo: o ſi ſe puede juzgar por coſa licita, y honeſta?

La quarta

La quarta, y vltima es: ſaber del miſmo acto quanto alas perſonas, de que manera ſe ha de reglar de ſu parte para que ſea tenido por acto licito y virtuoſo: y que faltas podria tener por ſu culpa dellos: por donde no pudieſſen dexar de tenerſe por peccado todas las vezes que anſi lo vſaſſen? Y porque para todo lo que ſe ha de tratar en ambos libros: y mas en el ſegundo, ſe preſupone que la muger caſada tiene parte como ſeñora en los bienes de ſu marido, y en la gouernacion de ſu caſa, y de ſu familia (lo que no podria ſer ſi fueſſe eſclaua de ſu marido) fue neceſſario que ante todas las quarro conſideraciones que quedan dichas: ſe trataſe primero deſta dificultad, ſi ſeria poſsible que vna muger caſada fueſſe actualmente eſclaua de ſu marido? o ſi es forçoſo que aunq̃ primero lo fueſſe, el dia que ſe caſaſſe con ella quedaria del todo libre por virtud del matrimonio, y tan ſeñora de ſu caſa y bienes, como qualquiera otra q̃ el pudiera eſcoger a ſu cõtento? Y en eſto ſe cõcluye lo tercero, quãto al modo de proceder.

Fin del Prologo.

PROTES

PROTESTACION CATHOLICA, del Author.



Porque claramente se parezca quan de veras se dessea cumplir lo que queda dicho en el prologo, del intento que se tuuo de ordenar la presente scriptura al seruicio de Dios, y al bien, y vtilidad de los proximos: sera bien que pues estamos en tiempo tan peligroso, que se haga la salua a todos los que la leyeren, con que puedan estar siguros que en poco, ni en mucho no les empescera. Y para hazer esto: digo de mi parte, que conosciendo yo mi flaqueza, y que como hombre me puedo facilmente engañar: no confiando presumptuosamente de mi saber: ofrezco la presente scriptura, y todo quanto en ella se cõtiene, a la catholica determinacion dela sancta madre yglesia: con protestacion de tener, y defender lo que ella tuuierẽ por bueno: y de reprouar (como dende agora lo reprueuo) tõdo lo que ella condenare, y tuuiere por malo. Y aun no me contento con remitir la presente scriptura, a la correpcion de la sancta madre yglesia, como su verdadero, y obediente hijo, aunque indigno: sino que juntamente quiero que esté subjecta al examen de qualquier persona docta, y virtuosa, que sin passion, y con charidad la quisiere leer. Para que hallando algun error en ella: con zelo christiano lo quiera enmendar como cosa suya, sabiendo de cierto que yo tendre por tan mia la tal enmienda: como si fuera hecha de mi mano. Y con esto puede assigurarse quiẽ assi lo hiziere, q̃ dende agora le suplico q̃ lo quiera hazer: y quando lo tuuiere hecho, viniendo a mi noticia le sera mientra yo biuiere muy agradescido.

(⁘)

APPROBACION DEL PRESENTE Libro.



OREGIDO este libro conel original está bien y fielmente impresso con las enmiendas de las erratas del molde siguientes. en la foja primera, coluna primera, linea ante penultima, diga hermanas. folio. 146. coluna primera linea treynta y dos diga entendimiento. foja. 242. coluna. 2. linea. 2. diga caualleros. folio. 256. coluna primera linea. 21. diga espiritual. folio. 274. coluna primera linea. 7. do dize pernas diga personas. Fecha en Madrid a doze de Iunio de 1566. Años.

El licenciado
Luys Hurtado.

PROROGACION DEL PRIVILEGIO Y tassa del libro.



EN LA Villa de Madrid á veynte y cinco dias del mes de Iunio de Mill & quinientos y sesenta y seys Años. Los señores del Consejo mandarõ que los seys años en la cedula de su Magestad para imprimir el libro enella contenido, corrã desde el dia arriba desta contenido. Y assi mismo mandaron q̃ se vẽda cada pliego de molde del dicho libro a cinco blancas y no mas. En fee delo qual lo firme de mi nombre que es fecha en Madrid a primero de Iulio. De mill & quinientos y sesenta & seys años.

Domingo de çauala.

APROBACION DEL PRESENTE
Libro.

SIGVESE LA TABLA DEL PRIMER LIBRO.

TRATADO primero, de la libertad que ha de tener la muger casada, por respecto de su marido.

Capitulo. 1. de la ocasion que puede auer para pensar que la muger casada puede ser esclaua de su proprio marido. Y de las diuersas condiciones que el matrimonio ha tenido. fo. 1.

Capi. 2. de la dificultad q̃ ay para tener por cosa cierta lo dicho. fo. 2.

Capi. 3. de vna regla de Theologia con q̃ se confirma lo dicho. fo. 4.

Capi. 4. de vna duda acerca de lo dicho: y la respuesta della. fo. 5.

Capi. 5. de la respuesta que se ha de dar ala primera de las tres questiones del principio. fo. 7.

Capi. 6. en q̃ se declara que el ayuntamiẽto q̃ los dichos patriarchas tuuieron con sus esclauas fue de verdadero matrimonio. fo. 9.

Capi. 7. en q̃ se trata de la segunda dificultad. fo. 10.

Capi. 8. en q̃ se declara la segunda parte de la dicha question. fo. 11.

Capi. 9. como pudo echar Abraham de su compañia ala dicha esclaua y a su hijo, siendo verdaderamente casado con ella. fo. 13.

Capitu. 10. como vna muger casada no puede ser esclaua de su marido. fo. 14.

Capi. 11. en que por otra via se declara lo mismo. fo. 16.

Capitu. 12. en que se responde alas dos razones contra lo dicho. fo. 18.

Capi. 13. en que breuissimamẽte se resume lo passado. fo. 21.

TRATADO SEGVNDO.

Capitu. 1. que el matrimonio es vn estado bueno y figurõ fo. 21.

Capi. 2. en q̃ se declara ser lo dicho verdad por otras dos vias. fo. 23.

Capi. 3. q̃ el matrimonio no se puede dezir q̃ es malo. fo. 24.

Capi. 4. en que se responde a vna objecion que contra esto se podria poner. fo. 25.

Capi. 5. en q̃ se resume la substãcia delo q̃ queda dicho. fo. 27.

Capi. 6. como el matrimonio es trabajoso de lleuar enlos hijos. fo. 29.

Capit. 7. como los casados padecen mucho cerca de los bienes temporales. fo. 31.

Capi. 8. en q̃ se respõde a vna duda q̃ se podria offrecer. fo. 33.

Capi. 9. dela subjeciõ q̃ la muger casada ha de tener a su marido. f. 34

Capi. 10. a quanto se estiende la tal subjecion. fo. 36.

Capitulo. 11. que la subjecion de la muger al marido ha de ser otra q̃ la delos esclauos. fo. 37.

Capi 12 que la comunicacion de los casados es semejante al polytico principado. fo.38
Capi.13 en q̃ se declara todo lo passado. fo.41
Capi.14 que es lo que ha de hazer la muger casada para ser bien tratada de su marido fo.43
Capit.15 en que se responde a cierta dubda. fo. 44
Capi.16 donde se declara el fruto que consiguiran las que guardaren lo que queda dicho. fo.46

TRATADO tercero.

Cap.1 q̃ razõ vuo para tratar dela necessidad del matrimonio. fo. 47.
Cap 2 delo q̃ toca ala perpetuydad del matrimonio. fo. 48
Capi 3 si es cosa general en todos los hombres tener inclinacion al fin del matrimonio. fo. 50
Capi.4 si el matrimonio cae en obligacion de precepto. fo. 53.
Capi.5 quando, y como el matrimonio pone en obligacion. fo.55
Capi 6 en que se respõde ala duda. fo 58
Capitulo.7 qual sera la necessidad que hara al matrimonio obligatorio fo 60
Capi.8 de algunos yerros que cerca desto podria auer. fo.63
Capi 9 del segundo error en q̃ condenan los demas estados. fo.65.
Capi 10 en que se muestra ser falso el segundo sentido. fo 67.
Cap.11.en que se reprueua el tercer error delos passados. fo. 70.
Epilogo en q̃ sumariamẽte se pone todo lo passado. fo.72

TRATADO quarto q̃ es del acto matrimonial.

Capi.1 dela bondad, o malicia q̃ ay enel acto matrimonial. fo.73.
Capi.2. q̃ se podria sospechar del acto matrimenial, si es vicioso y malo. fo.75
Capi.3 dela dificultad q̃ se truxo al ꝓposito por parte del dicho de nro redẽptor. Que quien haze mal aborrece la luz. fo.77
Cap.4 en q̃ se da otro nueuo sentido alas dichas palabras. fo.77
Capi.5 dela diferencia q̃ ay del ayuntamiento delos casados, a los q̃ no lo son. Y la razon que la yglesia sagrada tiene para prohibir los matrimonios ocultos. fo. 79
Capi 6 que es imposible q̃ el vso del matrimonio quanto al acto matrimonial sea malo. fo. 80
Capi.7 como por la scriptura se prueua lo dicho. fo.82
Cap.8 como se puede saber quãdo el acto matrimonial es bueno. fo.83
Capi.9 q̃ el acto matrimonial puede ser reglado sin razõ. fo.'85

Capi.

Capi.10. puedē los casados vsar licitamente del matrimonio. fo. 87
Capi.11 en que se responde a cierta duda. fo. 88.
Capi.12. de otra cōsideracion q̄ pueden tener los casados. fo. 90.
Capi.13 como los casados han de vsar del matrimonio. fo. 91.
Capi.14 de otra consideracion q̄ deuen tener los sados. fo. 92.
Capi.15. en que se cōdena por malo hazer lo cōtrario. fo. 94.
TRATADO quinto. Donde se trata la hystoria de Thobias
Capi.1 como se han de aprouechar de las dichas reglas. fo. 95.
Capi.2 en que se refiere el hecho de Thobias el moço. fo. 97.
Capi.3. de algunas cosas q̄ se pueden sacar delo dicho. fo. 99.
Cap.4. como la venida del angel a casa de Thobias fue para sacar a luz el casamiento de Thobias el moço. fo. 100.
Ca.5 donde se pone vn documento doctrinal para mayor declaracio de todo lo dicho. fo. 101.
Capi.6. donde se prosigue lo començado, y se declara lo q̄ significaua el pesce. fo. 103.
Capi. 7 delas tres cosas q̄ mando el angel a Thobias sacar del pesce, y de la virtud que tenian. fo. 105.
Capi. 8 q̄ significauan las dichas tres cosas. fo. 17.
Capi.9. en lo q̄ toca al sahumerio q̄ el angel mando dar. fo. 109
Capi.10 en q̄ se da a entender alos casados quādo el acto matrimonial por culpa suya seria peccado. fo. 110.
Capitu. 11 del segundo vicio que es contra la substācia del matrimonio. fo. 113.
Capi. 12. de otras maneras que ay de errar en el vso del matrimonio, quāto al modo. fo. 115.
Capi.13 de que manera puede auer peccado en los casados cerca del acto matrimonial quanto al pesamiento. fo. 117.
Cap.14. dela obligacion q̄ los casados tienen de mantener castidad conjugal. fo. 19.

SIGVESE la tabla del segundo libro.

TRATADO primero dela obligacion q̄ los casados tienē para pagar el debito. Y quādo no lo pueden pedir cō buena consciencia.
Capi.1. de qual es el fin del matrimonio. fo. 122.
Capirulo.2 como es licito pagar el debito. Y como es licito pedirlo. fo. 124.
Capi.3. dela diferencia q̄ ay en pedir el debito, o pagarlo. fo. 126.
capi.4 quales son los casos donde no es licito pedirlo. fo. 127.
Cap.5 dōde ꝓcede q̄ quiē tiene hecho voto no puede pedir el debito

ſin peccado:y lo puede pagar licitamente ſiendole pedido. fo.129.
Capi.6.de ciertos auiſos para los que ſe hallaren con algunos impedimientos. fo.131.
Capi.7.que no puede auer impedimento forçoſo para no poder pagar el debito. fo.133.

TRATADO SEGVNDO DE LAS COSAS

ſpirituales que pueden ſer impedimento a los caſados para no poder vſar del matrimonio.
Capi.1.de algunas delas dichas coſas, y particularmente del lugar ſagrado. fo.136.
Capi.2.delo demas que puede ſer impedimento al vſo del matrimonio. fo.137.
Capitu.3.dela limoſna y otras coſas virtuoſas,ſi hazen algun impedimento, fo.139.
Capi.4.donde ſe reſponde a cierta duda. fo.142.
Capi.5.de la obſeruancia delos domingos y fieſtas. fo.144.
Capitu. 6. de la razon que antiguamente vuo para guardar el ſabado. fo.145.
Capi.7.de la cauſa que vuo para inſtituyr el domingo. fo.147.
Capit.8. de la razon que vuo para mudar la fieſta del ſabado en el domingo. fo.149.
Capi.9.donde ſe reſponde alas objeciones q̃ atras quedan apuntadas. fo.151.
Capitu.10.como ſe han de guardar los domingos y fieſtasdel año. fo.154.
Capitu.11.de la manera q̃ dios mandaua que ſeruuieſſe en guardar el ſabado. fo.156
Capi.12.dela moderacion q̃ dios puſo al rigor de la obſeruancia del ſabado:y como en nombre de obras ſeruiles no ſe entienden los peccados mortales. fo.158.
Capi.13. q̃ es loque hemos de hazer de nueſtra parte para ſanctificar las fieſtas. fo.160.
Cap.14. q̃ algunas coſas buenas no ſe han de hazer en ſabado. fo.161.

TRATADO TERCERO DE LAS OBRAS

buenas que los chriſtianos han de hazer el ſabado.
Capi.1.quales ſon las obras de precepto para que ſe hagan los dias de fieſta. fo.163.

Capitu.

Capi. 2 como no ſe ha de dexar la oracion el dia de fieſta. fo. 164.
Capi. 3 del fructo q̃ ſe ſigue de la confeſſion ſacramental. fo. 167.
Cap. 4. de otras cõſideraciones q̃ ſe puedẽ tener cerca deſte ſancto ſacramento de la penitencia. fo. 169.
Capi. 5. del ſancto ſacramento del altar, quanto alfructo que cauſa en quien dignamente le recibe. fo. 170
Capit. 6 de quando ſon todos los chriſtianos obligados a comulgar. fo. 174
Capi. 7 del numero de los ſacramentos: y de la diferencia que ay de vnos a otros. fo. 175.
Capi. 8 de dos maneras que ay de neceſsidad: y qual conuiene a eſte ſancto ſacramento. fo. 177
Cap 9 de ciertas dudas acerca delo dicho. fo. 179
Cap. 10. delo que ſe requiere de nueſtra parte para la comunion ſacramental y ſpiritual. fo. 180
cap. 11 de tres maneras que puede auer de comunion. fo. 183
Capitu 12 en que ſe reſponde a ciertas dudas que ſe podrian offrecer cerca de lo paſſado. fo. 185.
Cap. 13. del prouecho q̃ ſe ſigue a los q̃ oyen miſſa. fo. 188.
Cap. 14 delas razones q̃ vuo para q̃ nueſtro redemptor quedaſſe con noſotros en el ſacramento. fo. 190
Cap. 15 la razõ q̃ la yglesia tiene de freq̃ntar eſte myſterio. fo. 191
Capi. 16 delo que han de hazer los q̃ oyen miſſa. fo. 193
Cap 17 como no es neceſſario eſtar junto al altar. Y de lo q̃ han de rezar mientra la oyen. fo. 194
Capi. 18 como conuiene para ſanctificar las fieſtas la oracio. fo. 196
Capi. 19 q̃ ſi es licito por razon de ſer dia de fieſta, o de la confeſsion, o comunion no vſar del matrimonio. fo. 199.

TRATADO quarto: ſi ſon licitas las burlas que ay entre caſados.

Capi. 1 de las burlas que puede auer entre caſados. fo. 200
Capi. 2 quando ſon las tales burlas peligroſas, y quando no. fo. 202.
Capi. 3 del ornato exterior de los caſados. fo. 204.
Cap. 4 como es licito el ornato exterior delos caſados. fo. 205
Capi. 5. como por otra via ſe prueua ſer licito. fo. 207.
Capi. 6 de los yerros que puede auer en eſto. fo. 208
Cap. 7 de algunos auiſos generales para q̃ las mugeres caſadas no ſeã engañadas del demonio. fo. 210

Capitu. 8 delos motiuos q̃ el demonio tiene para engañarlas fo. 211
Capi. 9 q̃ no todo lo q̃ pareſce bueno, ſe ha de tener por tal. fo. 213
Capi. 10. de las ocaſiones que el demonio toma para engañar a las que ſon temeroſas. fo. 216
Capi. 11. de algunos auiſos para as mugeres caſadas para que ſe guarde del demonio. fo. 217.

TRATADO quinto del modo que vna muger caſada ha de tener en la adminiſtracion de ſu caſa.

Capi. 1. de dos motiuos q̃ pueden tener en eſte caſo los maridos para con ſus mugeres. fo 220
Capitu. 2 como la adminiſtracion de ſu propria caſa es deuida a la muger. fo. 221.
Capitulo 3 del modo que la muger ha de tener para no errar en la adminiſtracion de ſu caſa, fo. 222
Capitulo 4 dela facultad que la muger caſada tiene para hazer limoſna, fo. 224
Capit. 5 de otros auiſos ſobre el miſmo caſo de dar limoſna. fo, 226.
Capitulo 6 de las coſas que la muger caſada ha de hazer para contentar a ſu marido, fo, 227,
Capitulo 7 del tratamiento que los maridos han de hazer a ſus mugeres, fo, 229
Capitulo 8 de como ſe han de aprouechar delo dicho: y como los maridos han de corregir a ſus mugeres, fo, 232,
Capitulo 9 del buen tratamiento que ha de tener el vno con el otro. fo, 33
Capitulo 10 del modo que han de tener los caſados en prouer ſus caſas, fo, 234.

TRATADO ſexto: del modo que ha de tener la muger caſada en la gouernació de ſu familia.

Capitulo 1. de dos conſideraciones generales acerca del dicho caſo. fo, 2 9
Capitulo 2 como ſe han de auer los ſeñores con ſus eſclauos, fo, 237
Capitulo 3 de como ſe han de auer los ſeñores con los eſclauos quan-

dó

estuuieren enfermos, fo. 239
Capit. 4 de la resolucion de lo que se ha de guardar con los esclauos y con los moços de soldada fo. 241
Capitulo 5 del modo que se ha de tener en pagar el salario a los criados y criadas, fo. 244
Capitulo 6 en que se responde alas escusas que los señores pueden tener para no pagar el salario a sus criados. fo. 244
Capitulo 7 en que se propone vna dubda, y se responde a ella. fo. 245
Capitulo 8 dela segunda euasion que los señores pueden poner para no pagar a sus criados. fo. 247
Capitulo 9 dela tercera euasion quelos señores pueden poner para no pagar a sus criados. fo. 248

TRATADO septimo del cuydado que los padres han de tener en criar y enseñar sus hijos.

Capitulo 1 delas razones que los padres tienen para enseñar a sus hijos. fo. 249
Capitulo 2 como no se han de descuydar los padres en enseñar a sus hijos. fo. 253
Capitulo 3 como desde pequeños tienen de ser enseñados los hijos. fo. 253
Capitulo 4 en que se trata del primer motiuo que pueden tener los padres para inclinarse a que de buena gana quieran enseñar sus hijos dende pequeños. fo. 254
Capitulo 5 en que se declara el segundo motiuo que pueden tener los casados para doctrinar y castigar bien a sus hijos dende su niñez. fo. 256
Capitulo 6 del tercer motiuo que los padres deuen tener con los que quedan ya dichos: para que con todo aliento, y buena voluntad se esfuercen a doctrinar sus hijos. fo. 257
Capitulo 7 en que se trata generalmente de las cosas que los padres han de enseñar a sus hijos quando son pequeños: y de la razon que para ello tienen. fo. 258
Capitulo 8 en que se trata sumariamente de las cosas que se han de mostrar alos niños para que sepan auerse bien con sus padres: y se declaran algunas dellas. fo. 259

Capi.9.del temor que los hijos han de tener a sus padres. fo.261
Capi.10 en el qual al proposito se trae vna authoridad de sant Pablo. fo. 262,
Capi.11.que son las cosas que les han de enseñar alos niños. fo.263
Capi.12.de lo que los padres han de enseñar a los hijos para como se han da auer con los ottos. fo.265
Capi.13.en que se trata como se ha de enseñar alos hijos que no hurten ni hagan mal con su lengua. fo.266
Capi.14 de lo que los padres han de enseñar a sus hijas. fo.268

TRATADO vltimo: delo que pertenesce a la gouernacio del estado de qualquier señor de vassallos.

Capitu.1 que el estado de gouernar no pertenesce propriamente a la muger, sino al marido. fo.271
Capi,2.como el cargo de gouernar puede venir a vna muger casada. fo. 272
Capi.3. como los señores no se han de descuydar en la gouernacion de su estado. fo.273
Capi.4 que es lo que ha de hazer el que ha de gouernar bien vn estado. fo.275
Capitu.5 y vltimo de tres auisos que han de tener todos los que gouiernan estados. fo. 277

FIN DE LA TABLA.

LIBRO LLAMADO
INSTRVCION ORDINARIA DEL ESTADO DEL MATRIMONIO.

¶ *Tratado primero de la libertad que ha de tener la muger casada, y del efecto de su marido.*

CAPITVLO PRIMERO DE LA

ocasion que puede auér para pensár que la muger casada puede ser esclaua de su proprio marido: y de las diuersas condiciones del matrimonio ha tenido.



Vien mirare con atencion lo q̄ la sancta escriptura dize y lo que la misma razon nos persuade: no podrá negar que el matrimonio siēdo primeramēte instituydo por Dios enel parayso terrenal dende el principio del mūdo: dende entōces fue ordenado por la diuina puidēciâ para ser como vn officio de naturaleza, con que el linage humano se multiplicase y fuese conseruado. Y puesto que quanto a lo que es natural enel, aya perseuerado de vna misma manera dēde el principio hasta ahora: empero quanto a algunas especiales condiciones que algunas vezes tiene, o qualidades que suelen acompañarlo: no han sido conformes en todo tiempo, sino varias y diferentes en diuersas edades como vemos que el matrimonio de los Christianos, es sacramento, y vno de los siete que ay en la yglesia: loqual nunca tuuo antes de la venida de nuestro redemptor en ninguna generaciō de gentes: como ahora tā poco lo tiene entre todos aquellos, que por ser infieles, estan fuera del gremio de la sancta madre yglesia. Y como ahora tiene esta nueua condicion entre los Christianos, assi tuuo otra al principio del mūdo y despues del diluuio: que ahora ni se vsa ni se permite. Y esta es que entonces podiā, libremente casarse hermanos cō hermanas, y quales quier otros parientes cō sus parientas: sin que de Dios les fuesse prohibido por especial precepto, ni menos les fuesse tenido a mal a los q̄ assi lo hazian. Y la razon desto era, porq̄ como el fin principal del matrimonio fuesse la multiplicaciō del linage humano por via de humana generacion: si al principio quando començauā a nasce̅r los hō bres no se pudieran casar hermanos con hermanas, y parientes cō parientas: no fuera posible multiplicarse, si se huuieran de excluyr del matrimonio los hermanos y parientes por no auer otros estraños cō a quien

Genes. 1. D.

Ibidē. 2. D.

quien pudieran casarse. Y por esto viendo Dios nuestro señor la necessidad inuitable que entonces vuo para que ansi se hiziese: tuuo por bien de permitirlo para q̃ ansi lo vsasen, entre tãto que durase la causa porquien les era licito vsar de la tal permision, y lo mismo fuè
Gene. 9. despues del diluuio quando Noè salio del arca. Loqual cessó despues andando el tiempo, quãdo ya el linage humano estaua suficientemẽte multiplicado. Y aun que de la diuina permission, y dela licencia q̃ tenian para aprouecharse della, no tuuiesen expresso mãdato: por entonces, no era menester, porque bastaua la lumbre de la razon para q̃ entendiesen q̃ conforme a ley natural era licito q̃ por aquella necessidad que al principio tuuieron (sacando padre y madre) todos los otros grados de parentesco no les eran prohibidos para poder vsar dellos en matrimonio. Y de la mesma manera que naturalmente podiã conoscer esto, pudieran tambien conoscer q̃ (cessando la causa porque esto se permitia) de ay adelante no se deuia mas vsar: pues no auia razon por donde licitamẽte se hiziese. Saluo que por quãto esto era vna cosa que dende el principio del mundo se auia vsado y tenido por buena sin que de Dios fuese reprouada, ni de los hombres reprehendida por muy buenos y sanctos que fuesen, fuera dificultoso hazer entender a los que despues venian, que esto era malo, y que no se deuia mas hazer, por dos razones. Vna, porque podiã alegar en su defensa que era costumbre antiquissima que de todos los passados auia sido muy vsada: y de ninguno dellos auia sido tenida por mala. Otra, porque quanto mas yua el mundo creciendo en hedad, tanto mas se yua augmentando la ygnorancia y malicia humana, y ansi de poco en poco yua cada dia mas escureciẽdose la lumbre de la razon. y desta causa procedia no tener perfecto conoscimẽto de lo que erã obligados a saber, y guardar sigun ley de naturaleza. Queriẽdo pues la diuina prouidencia socorrer a esta falta proueyendo de lumbre de otro mas alto y nueuo conoscimiento, tuuo por bien de declararnos eneste caso su voluntad con expresso mãdato qne puso en su ley que
Leuith. 18. per totum. dio al pueblo de los judios, que está enel libro que se llama Leuitico, donde no solamente se defiende el casamiẽto de hermanos con hermanas, sino tãbien se excluyen otros mũchos grados de parentesco, para que dentro de aquellos no pueda auer matrimonio que se tẽga por valido ni verdadero. Queriendo nos declarár enesto que ansi como al principio (por la euidente necessidad que entonces vuo) el tuuo por bien, y lo permitiò que licitamente pudiese auer matrimonio

en qual

enqualquier grado de parentesco, sacando padre y madre: assi tambien cessando aquella causa razonable por dõde esto se tenia por bueno: era razon que por especial precepto de su ley se reuocase la tal costumbre: y que supiesen los hombres que ya de ay adelante se tendria por ofendido dellos si tal hiziesen: como hasta entõces auia dissimulado, y lo auia permitido. Y si las otras naciones como bárbaras, y mal entendidas, no supiesen lo q̃ en este caso deuian de hazer: a lomenos aquel pueblo q̃ el auia escogido, y apartado de entre las otras gentes, porque no errase por ignorancia: quiso que fuese auisado por las ordenanças de la ley que les daua, de aquello q̃ en este caso y en todo lo de mas deuian de hazer: y de aquello de q̃ se deuian de guardar para no ofenderle. ¶ Tambien vemos que en tiẽpo del Patriarcha Abrahan quando Dios le mando salir de su tierra y de entre los suyos para venir a la tierra d̃ Chanaán: vuo otra grãde necessidad de aprouecharse del matrimonio para multiplicacion del pueblo q̃ del auia de nascer. La qual aun q̃ no fuese ygual ala q̃ huuo enel principio del mundo: fue harto semejante. Porque apartãdo Dios al dicho Patriarcha de entre todas las otras naciones, y queriẽdo que del y sus descendientes (sin mezclarse conellas) nasciesse, y se multiplicasse el pueblo de los judios, de cuyo linage auia de venir nuestro redemptor segun la carne: era forçoso que por ser ellos tan pocos, y porque el dicho pueblo pudiesse en breue ser multiplicado: se les permitiesse por dispensacion diuina que pudiessen tenér mũchas mugeres. Lo vno porque teniendo muchas madres de quiẽ pudiessen nascer: mas facilmẽte se multiplicassen como rio que nasce de muchas fuentes. Lo otro: porque si alguna dellas tuuiesse natural defecto de esterilidad para no poder concebir: de otra parte se suplicse la dicha falta: cõ la fecũdidad de las otras q̃ podian parir. Y de la misma manera q̃ por diuina dispensaciõ se les concedia q̃ pudiessen tener mũchas mugeres de su proprio linage: se les daua tãbien facultad pa que se pudiessen aprouechar de sus esclauas para el mesmo efecto de auer humana generaciõ. Porq̃ no solamẽte por esta via pudiessen augmentar su pueblo: si no q̃ conesto perdiessen el deseo q̃ podian tener de otras mugeres estrañas viẽdo q̃ se podiã aprouechar de las q̃ teniã en su seruicio por captiuas. Y conesta licẽcia ogeneral permission q̃ de Dios tuuierõ los patriarchas, vemos q̃ Abrahã primero y despues del su nieto Iacob se pusierõ a tener hijos de sus esclauas: como d̃ hecho sabemos q̃ los tuuierõ. Las quales esclauas (segũ testimo

Genes. 12. A

Ibidem.

Genes. 16. Ibid. 30.

nio euidẽte de la ſancta eſcriptura) no podemos negar q̃ deſpues de paſſado eſto, no ſe quedaſſen tã eſclauas y captiuas como de antes lo erã: no obſtãte q̃ huuieſſen tenido hijos de ſus proprios ſeñores.

CAPITVLO SEGVNDO ENQVE ſe declàra la dificultad que áy para tenér por coſa cierta: que la mugér caſada no puede ſer eſclaua de ſu marido.



E eſto que ahora ſe ha dicho que hizieron los Patriarchas: proceden dos grandes dificultades. Vna es, que ſi dezimos que las tales eſclauas de quiẽ tuuierõ hijos no eran verdaderamente caſadas con ſus ſeñores: de fuerça auemos de condenár por peccado mortal el ayuntamiento q̃ conellas tuuierõ, pues era ſin matrimonio: por quien ſolamente podia ſer licito, y honeſto. Y ſi es aſsi que peccaron la primera vez que las conoſcieron: no podemos en ninguna manera ſaluar, que no peccaſſen deſpues todas las otras vezes que ſe juntauan conellas: por quanto el tal ayuntamiento auia de ſer vicioſo de adulterio, por ſer ellos caſados, y no ſér ellas ſus mugeres. Y dezir eſto de vnos tan grandes ſanctos, y amigos de Dios como ellos eran: no conuiene, porque es coſa orrible penſarlo: quanto mas dezirlo? Mayormente porque teniendo ellos el temor, y reuerẽcia que a Dios teniã: no es de creér que ſe atreuiéran a ofendérle tan ala clara, y tan graue mente como en eſto le ofendieran: ni menos ſe deue pẽſár que ſe les moſtrára Dios tan afable, en los muchos y grãdes fauores q̃ les hazia: ſi ſe tuuiera por ofendido dellos en vna coſa tan fea, y q̃ el tanto aborreſcę como és el adulterio. Pues ſi queriendo huyr deſte inconueniente, concedieſſemos que el tal ayuntamiento auia ſido lícito, y honeſto y libre de todo vicio por auer ſido de verdadero matrimonio: deſto ſe ſiguirian luego otras dos dúdas no menos dificultoſas q̃ la primera. Vna es que ſi entre las dichas eſclauas y ſus ſeñores vuo verdadero matrimonio: luego no es neceſſario que la que és actualmente eſclaua: dexe de ſer captiua por caſárſe con ſu ſeñor. Y ſi eſto és aſsi: bien ſe ſigue que el matrimonio no tiene virtud para hazér q̃ la eſclaua ſea libre por caſarſe conella ſu ſeñor: pues ſabemos por teſtimonio dela Sancta eſcriptura que las dichas eſclauas ſe quedarõ captiuas dado que fueſſen mugeres de ſus ſeñores. *Vbi ſupra.* La ſegunda duda es, la que mas nos ofenderia enel propoſito q̃ lleuamos: ſi no nos libraſemos della, porque vna de las coſas que principalmẽte ſe pre-

tenden

tenden en la presente escriptura: es enseñar alas mugeres casadas como se han de auer en la gouernacion de su casa y de su familia: y en la administracion de los bienes que son de su marido y suyos. Pues si fuesse verdad que vna muger casada fuesse esclaua de su marido por auerlo sido antes que con ella se casasse: seguirse hia que la mugèr casada no tiene de su proprio estado facultad para tener parte en el señorio y bienes de su marido, ni en la gouernació de su casa y d' su familia: como es cierto que no la tienen los esclauos en las cosas que son de sus señores. Y a ser esto ansi: primeramente se siguiria que munchos tomarian ocasiõ y atreuimiento de tratar a sus mugeres como á esclauas: por dezir que les han de ser subjectas y obedientes como a señores. Y los que presumiessen de hazer esto siguiendo su parescér: errarian grauemente contra Dios y contra justicia, y contra orden de naturaleza: por yr derechamente contra la verdad como adelante se verá. Y junto con esto tambien se siguiria que el cuydado y proposito que lleuamos d' enseñar a las mugeres casadas el modo q̃ han de tener en la buena gouernacion de su casa y d' su familia cõ todo lo demas: seria vano y superfluo. Porque presupuesto que auia de ser tenida por esclaua, o en reputacion dello a vnq̃ no lo fuesse: ni tẽdria parte en los bienes de su marido por no ser suyos: ni énel señorio y gouernacion de su casa, por no ser libre y señora sino captiua, delo qual forçosamente resultarian munchos males: y se siguirian grandes inconuenientes. Y porque estas dudas son tales que nos pondrian en aprieto para hazer creér a los que las leyessen que lo cõtrario de ellas es la verdad: conuiene que ante todo seã declaradas, por que quitando de por medio la dificultad q̃ consigo traen: que de llano y figuro todo lo que despues se vuiere de dezir. Dexando pues todas las otras para adelante, y viniendo á la primera en que se preguntaua, Si el ayuntamiento que los dichos patriarchas tuuieron con sus esclauas fue licito ó nò: la respuesta es, Que fué licito y honesto, y libre de peccado: alomenos que fuesse mortal. Loqual aunque suficientemẽte se prueue ser ansi con la razon que queda dicha: empero para màyor abundancia, y porque mejor se entienda: declarasse desta manera.

¶ Porque si condenassemos el hecho por malo: por el mismo caso (el q̃ lo hizo) auia de ser juzgado, y tenido por mal hechor, y con esta clara y manifiesta sentencia: auian de ser culpados de peccado los dichos santos padres que lo hizieron. Y si esto se pudiera dezir, poniendo a su cuẽta dellos la culpa que en ello vuo: avn que esto no pudiera ser sin gran perjuyzio de su honra por la grande offensa que se haria a su sanctidad y ala gran reputacion en que siempre fueron tenidos: Empero quanto

haze al propoſito, facilmente pudieramos librarnos de la dicha duda. Porque quanto á eſto: baſtara ſolamente dezir que ellos tuuieron la culpa: pues ſabiendo que era peccado, no dexaron por eſſo de hazerlo en offenſa de Dios y en daño ſuyo. Mas eſto no há lugar q̃ ſe diga, ni q̃ nadie lo pieſe de vnos tã grãdes ſanctos: y tan amigos de Dios como ellos fueron. Lo vno porque ſi de la primera (quando ſe juntaron con ſus eſclauas) peccaran mortalmente: no ſe pudieran ſaluar de peccado todas las otras vezes que las conoſcieran. Lo ſegũdo, porque preſupueſto que las tenian conſigo para aprouecharſe de ellas quando les pareciese: forçoſamente ſe auia de dezir que eſtauan en peccado: por perſeuerar en ſu primer propoſito ſin apartarſe dellas. Pues no es poſsible que dõde eſto áy: pueda auer amor familiar que tenga Dios aquien lo haze, ſegun lo
Sapi. 14. B que eſta eſcripto enel libro de la ſapiencia: Que juntamente aborreſce Dios al mãlo, y a ſu maldad. De donde ſe ſigue que avnque ſeria poſsible eſtar vn hombre en gracia con Dios antes que peccaſſe, y tornarla (a cobrar ſi la vuieſſe perdido) con hazer penitencia de ſu peccado, y emendarſe: Empero no ſeria poſsible que peccando vno y queriendo permaneſcer en ſu peccado: Dios nueſtro ſeñor no le aborreſcieſſe, y le dexaſſe de hazer todo el fauor que de antes le moſtraua: en caſo que de
1. Reg. 9. D antes lo tuuieſſe por familiar y grande amigo ſuyo. Lo qual ſe pareſce
& 10. A. claro: en lo q̃ hizo con el rey Saul. Que con quãto al principio ſe le auia moſtrado fauorable, mandandole vngir por rey de Hiſrrael, y dandole munchas victorias de ſus enemigos, el dia qne ſe apartò de hazer lo que Dios queria, y de obedeſcer lo que le mandaua: lo deſecho de ſi con tã
Ibidem. ta indignacion, que avn al propheta Samuel no le permitia que le roga
16. A ſſe por el: porque eſtaua en deſgracia ſuya. Pues como los dichos patriarchas, ni por el aceſſo primero que tuuieron a ſus eſclauas, ni por tener las conſigo para el miſmo efecto (quando vieſſen que cõuenia) dexaſſen de tener por ſu parte aquel amor, y acatamiẽto que ſolian tener a Dios, ni menos nueſtro ſeñor por la ſuya les negaſſe aquella dulce y afable cõ uerſacion que de antes les ſolia moſtrar, ſegun pareſce por cuidente te-
Gene. 16. A ſtimonio de la Sancta eſcriptura donde todo eſto ſe refiere, claramente
& 30 ſe ſigue que nunca enello vuo peccado mortal, ni coſa de que Dios ſe tuuieſſe por ofendido dellos, pues ni les deſſechò de ſu ſeruicio como à Saul: ni les negò aquel fauor que d' antes les ſolia moſtrar en la familiar comunicacion que conellos tenia. Loqual es de creer que no hiziera: ſi le vuieran ofendido en la parte que tuuieron con ſus eſclauas, y principalmente en tenerlas conſigo para ſeruirſe dellas enel miſmo effecto.
Sapi. 1. A Porque ſegun eſta eſcripto: la ſabiduria no entrará enel alma que es maligna

ligna (qual és la del peccador quando pecca) ni morará enel cuerpo q̃ esta subdito á peccados: qual es el que tiene voluntad de perseuerar enel mal que hizo. Y ansi se paresce q̃ si ellos vuieran errado enel primer acesso que tuuieron, y por estar con proposito de lo vsar otras vezes estuuieran en mal estado: nunca Dios nuestro señor se les mostrara tan afable como de antes solia, quando estauan en su gracia por no le auer ofendido. Y pues sabemos que no obstãte todo lo dicho que ellos hizieron, con todo esto procurauan de seruir a Dios, y agradarle como de antes solian, y Dios nuestro señor estaua bien conellos, y los tenia por especiales amigos, y familiares suyos: es imposible que se tuuiesse por offendido dellos en la parte ni enel vso conq̃ se aprouecharõ de sus esclauas.

CAPITVLO TERCERO EN QVE se declara vna regla de Theologia con que se confirma lo dicho.

HAze tambien al proposito vna regla que se saca de la doctriua de sancto Thomas, la qual siendo bien entendida: vale muncho para este caso, y para qualesquier otros semejantes. Y la regla es esta. Que quando en la sagrada escriptura hallamos que alguna persona notable (quales fueron estos de quien hablamos) hizo alguna cosa q̃ de suyo deue ser juzgada y tenida por peccado mortal: antes q̃ nos determinemos á condenar el hecho: auemos de examinar primero la qualidad de la persona que lo hizo. Y quãdo supieremos por cosa cierta que hizo otros algunos peccados que en ninguna manera pueden saluarse de culpa, ni quien los hizo puede alegar excusacion legitima en su defensa: en tal caso no ay necesidad de querer boluer por la persona diziendo que no fue culpada: si por razon se conuẽce q̃ fue malo lo que hizo. Porque se presupone que como se descuydo en aquellas cosas de que la escriptura le reprehẽde ò alomenos no le salua: ansi tambien se descuydaria en qualquier otro caso que se le offreciesse: avnque conoscidamente fuese peccado. Y por esso no auria necesidad de querer saluar el hecho por la sanctidad dela persona pues no la tenia: sino antes al contrario, de condẽnar al auctor: por la euidente maldad de lo q̃ hizo. Como vemos q̃ Iudas hijo q̃ fue del patriarcha Iacób: tuuo parte con su propria nuera (que se llamaua Thamar) sin conoscerla: creyendo que era muger que ganaua, y biuia de aquello. Y avnque la ygnorancia que tuuo en no saber quien era (porque estaua dissimulada) fue bastante para excusar que su peccado no fuesse tan graue como fue,

4. Se. D. 1. articulo. 3. q. la. 3. in corp.

Gene. 38. C

ra ſi primero la vuiera conoſcido: mas no por eſſo dexo d' ſer mortal: por ſer alomenos aceſſo fornicario ſegun el penſaua. Mirando pues a hora eſte hecho por lo q̃ en ſi és: claro eſta que de ſu proprio linage fue pecca do mortal: como lo ſeria el de qualquier otro hombre que tuuieſſe parte con alguna de lás que ganan. Y ſi con todo eſto vuieramos de ſal uar el hecho por la ſanctidad de quiẽ lo hizo: pudieramos dezir que fue coſa de miſterio: mas q̃ de humana malicia. por quanto de aquel ayun tamiento ſe torno a ſoldar la recta linea de aquel linaje de quiẽ nueſtro redemptor auia de venir ſigun la carne: que eſtaua yá quebrada. Para ſaber luego ſi eſto auia ſido peccado o nó: auiamos de examinar la per ſona, y quando hallaramos q̃ no auia hecho coſa alguna de que la eſcrip tura le notaſſe de culpa, y por otra parte nos conſtara q̃ Dios ſe le auia moſtrado afable con los fauores que le hazia: entonces por no cõdenár la perſona: procuraramos de ſaluar el hecho de toda culpa: diziẽdo q̃ no lo hizo con dañada volũtad que para ello tuuieſſe: ſino mouido por alguna ſancta inſpiracion que Dios le daria. Y como ſea verdad que no ay culpa en lo que Dios manda, o mueſtra que quiere por ſu eſpecial re uelacion: coneſto pudieramos ſaluar aquel hecho diziendo. Que avnq̃ de ſuyo era peccado mortal, y qualquiera otro que lo hiziera peccara en ello: empero eneſte caſo no lo era, por quanto la perſona q̃ lo hizo era muy ſancta, y muy grande amigo de Dios: y no ſe lee ni ſe ſabe del que vuieſſe hecho otro ningun peccado. Todo eſto qne agora auemos viſto que ſe pudiera dezir para ſaluar el hecho de culpa, y no cõdenar alá per ſona de peccado: no ha lugar que ſe diga eneſte caſſo: por dos coſas. Vna es. Porque no ſe ſabe por teſtimonio de la ſancta eſcriptura que tu vieſſe priuança con Dios: como ſe leé que la tuuieron ſus padres. Otra es, porque ſabemos que hizo otros peccados mayores, y mas graues que eſte: de los quales la miſma eſcriptura le reprehende: Como fue la inui dia, y el odio que el y los otros ſus hermanos tuuierõ a Ioſeph ſiendo ſu proprio hermano: por cuya cauſa prouarõ de le matar, y el menos mal que le hizieron con eſta mala voluntad que le tenian: fue venderle por captiuo a ciertos caminantes que vuan a Egipto, y avn ſobre todo eſto ay otra coſa mas fea: de que la eſcriptura dize que el miſmo Ioſeph dio auiſo a ſu padre para que caſtigaſſe a ſus hermanos que no lo hizieſſen. Pues de quien tales coſas ſe ſaben por euidente, y publico teſtimonio d' la ſancta eſcriptura: no es meneſter excuſarle de culpa: en lo que hizo teniendo parte cõ ſu nuera. Pueſto q̃ no dexemos de dezir, Que aunq̃ el tal aceſſo por parte de quien lo tuuo, fue fornicario, y malo: empero por parte de la diuina prouidencia: fue permitido por razõ del gran biẽ

Gene. 37. C.

Ibidem. F.

Ibidem. A.

que

que dello se auia de seguir, como vemos que permitia a los tiranos que le martirizassen sus sieruos, y amigos, no porque se contentasse del mal que ellos por su parte les hazian en perseguirlos y matarlos: sino por el gran bien que desto redundaua a los suyos. Pues es cierto q̃ quanto mayores eran las crueldades, y tormentos que por su amor injustamẽte padescian: tanto mayor era el triumpho de gloria que enello ganauan. Y segun esto lo que de su parte ay en permitir los males que los hombres hazen: no es para saluar de culpa los mal hechores: sino para que mas resplandezca su inmẽsa bõdad, y sabiduria. En que dexãdo a los hõbres en su libertad para que puedan hazer el mal q̃ quisieren: de sus mismos males pueda el sacar bienes admirables, y nunca pensados, como de la muerte de nuestro redemptor procurada, y hecha con tãtos peccados de parte de los hombres: vino el a sacar el mistrerio de nuestra redempcion, y todo nuestro remedio: que es cosa digna de admiracion. Este es el modo que se há de tener en juzgar el hecho de alguna persona notable quãdo por vna parte nos parece ser peccado, y por otra sabemos que hizo otros peccados: y no nos consta de su sanctidad. Mas quãdo por el contrario venimos a saber de alguno de los padres antiguos que por claro, y cierto testimonio de la escriptura está tenido por sancto, y por manifiestos indicios nos consta que fue amigo de Dios: en tal caso avn que supiessemos que hizo alguna cosa que de suyo era peccado: no le auiamos de condenar por malo. sino antes procurar de le saluar de culpa, quanto fuesse posible saluo en vno de dos casos. O quãdo la misma escriptura le vuiesse notado de otros peccados que hizo, como auemos visto que acaescio a este hijo de Iacob: o quando luego le reprehendiesse del que nueuamẽte hizo: como acaescio à Dauid quando tomo la muger agena, y dio auisso para que matassen a su marido: delo qual todo fué reprehẽdido de Dios por el propheta Nathán. Y por esto ni enel vn caso ni enel otro es menester buscar nueuos, y exquisitos colores pa saluarlos de culpa: pues la misma escriptura cõdena los tales hechos por malos: y por consiguiente aquien los hizo por peccadores.

Gene. 37.

2. Reg. II. v. 12.

¶Empero si viessemos que el mismo hecho de suyo es malo, y q̃ la sancta escriptura no lo condena por peccado, ni reprehende aquiẽ lo hizo, ni nos da a entender que Dios se tuuo por offendido de ello: en tal caso auiamos de creér que lo que hizo aquel sancto, ni fue por descuydo ni por malicia con que por agradarse assi proprio tuuiesse en poco offender a Dios: sino que deuio de ser por disposicion, y ordenaciõ diuina q̃ bastaua para saluarle de toda culpa. Ni mas ni menos que se saluaron de peccado los hijos de Hisrraél quando salieron de Egipto: con auer

Exodi. 12. & 35. & E. Llevando grande quantidad de oro y plata en vasos, y joyas que pidieron prestadas a sus amigos, y conoscidos: las quales nunca les boluieron. Y si este hecho vuiera de ser juzgado humanamente, y segun lo que parece: no ay duda sino que auia de ser condenado por manifiesto engaño, y clara sinjusticia con que auian despojado de sus proprios bienes: a los que con sana voluntad se los prestaron. Mas considerando q̃ ellos de si proprios no se mouieron a querer engañar a sus proximos con malicia para despojarlos, sino que fué hecho por ordenacion diuina con q̃ les fue mandado que ansi lo hiziessen: cessa luego toda la duda que pudiera auer en dezir si vuo peccado en lo que hizieron? pues no puede auer culpa en lo que Dios manda, o en poner por obra lo que el muestra que quiere que ansi se haga. Y por esta regla se ha de juzgar lo que los dichos patriarchas hizieron en aprouecharse de sus esclauas para tener hijos enellas. Porque en caso que no sepamos que Dios expressamente se lo mandasse: es de creer que tendriã para ello inspiracion diuina con que fuessen auisados de ser aquello conforme a su voluntad: sin la qual no se atreuieran a hazer cosa en que le offendieran siendo tan grandes amigos suyos.

CAPITVLO QVARTO EN QVE SE Trata de vna duda que podria auer cerca de lo dicho: y se responde a ella. Y la respuesta se confirma cõ authoridad de sant Pablo: y se pone la resolucion de la dicha regla.

ESTO que queda dicho no tiene dificultad para tenerse por cierto: quando sabemos q̃ Dios expressamente manda alguna cosa que quiere que se haga (como fue aquello que mando a los hijos de Hisrael que hiziessen: quando salieron de Egipto.) Mas quãdo no se sabe que Dios lo vuiesse mandado, y con todo esso vemos que lo hazen los hombres como de su propria voluntad: entonces no paresce que áy razon para condenar a vnos por malos diziendo que peccaron: y querer saluar a otros diziendo que fue bueno lo que hizieron: si el mismo hecho de suyo es malo, y por tal deue ser tenido.

A Aloqual se responde Que avnque sea verdad que donde ay expresso mandato de Dios para que se haga, o se dexe de hazer alguna cosa, de todo punto cessa la quistion para saber si es buena o mala, pues no puede ser malo lo que Dios manda: Empero no por esso se ha de negar que avnque no lo mande expressamente, puede ser que lo quiera: y q̃ esta voluntad suya avnque no la declare con palabras, la de a entender por obras

obras, o por señales o de qualquier otra manera que el quisiere, y q̃ viere que basta para ser entendido. Como acá vemos que puede acaescer entre los hombres que vno puede dezir a otro que no esta enojado del por lo q̃ hizo, antes lo tiene por bueno, y le plaze dello: y tabien podria ser que le diesse a entender lo mismo por otra via: con abraçarle: y sentarle a su mesa, y mostrarle todo amor: que son euidentes señales con q̃ se muestra que ay buena voluntad, y q̃ no ay enojo entre ellos. Y de la misma manera auemos de pensar que se puede auer Dios nuestro señor en aprouar, o reprouar alguna cosa que los hombres hazen: quando se sabe que ella es tal, que sigun razon no la deuieran de hazer (que es tanto como dezir) que quando hazen alguna cosa que de suyo es mala, y no vemos que por alguna via Dios mnestra o declara q̃ no se tuuo por offendido de quien la hizo: entonces el tal hecho á de ser juzgado por la ley comun q̃ Dios tiene puesta para todos en general cõque lo malo se ha de tener por malo: y lo bueno a de ser tenido y aprouado por bueno. Mas quando vemos que Dios nro señor se viene a declarar por palabras que es su voluntad q̃ la tal cosa se haga pues lo mando el: en tal caso el mal seria dexarle de obedeceer, y seria gran locura de quiẽ tuuiesse escrupulo pensando que peccaua en hazer lo que le era mandado. Y quãdo esto no fuesse, sino q̃ alguno q̃ es amigo suyo, y por tal tenido, lo hiziesse como de su propria voluntad: entonces era de ver como se vuo Dios con el: despues de auerlo hecho? porq̃ si le tratasse de ay adelante como amigo haziendole todo fauor y merced como si no lo hiziera: es señal q̃ por hazerlo no le offendio ni perdio su gracia, y con esto se da a entender que le plugo de lo que hizo, y que lo aprueua y tiene por bueno: como si expressamente lo vuiera mandado. Y en esto con sisse toda la virtud y fuerça de la regla que vamos declarando. Porque si veo yo que vn sancto hizo vna cosa de quien claramente se sabe que es mala, y no por esso se tuuo Dios por offendido, pues no le reprehẽdio por ello, ni le nego aquel mismo fauor de gracia que de antes le solia hazer: es efficacissimo argumento de no auer errado en lo que hizo: antes en hazerlo se conformo con la voluntad de Dios. laqual el conosceria o por expresso mandato suyo, o por clara reuelacion: o por instinto del Spiritu sancto conque quedasse cierto y siguro de ser aquella la voluntad de Dios. Porque de otra manera si el mismo se mouiera a querer hazer lo que sabia que era malo: no ay duda sino que peccára en ello, y entonces fuera imposible que Dios le dexára passar adelante con su peccado, sin reprehenderle del mal que hizo, o alomenos desechando le de su amor y gracia, y mostrandole por obras la offensa que del

recibio

recibio: con negarle la familiaridad que conel tenia, y los fauores que como a priuado ſuyo de antes le ſolia hazer: porq̃ conesto vinieſſe en conoſcimiento de ſu peccado. Y por quanto eſta razon es euidentiſsima quando ſe vee claramente que Dios aprueua lo que el ſancto hizo, con moſtrarle el miſmo amor que le moſtraua, y cõ hazerle los miſmos fauores que ſolia: no me queda ami licencia, ni anadie para condenar el hecho por malo: ni menos aquien lo hizo, ſino ſolamẽte quédo pueſto en cuydado de ſaluarlos a entrambos. Al hecho de malicia diziendo q̃ no la tuuo: y aquien lo hizo de culpa, diziendo que no peccó: por auer ſe conformado con Dios. Y à eſto miſmo reſponde lo que ſant Pablo
Roma. 8. F. dize. Que ſi Dios quiere juſtificar a vno: nadie es parte para condenarle. Loqual porque mejor ſe entienda: es bien que ſe declare por eſta ſemejança. Pongamos caſo que vn Principe tuuieſſe vn criado ſuyo por muy familiar, y muy querido, y que eſte vinieſſe a hazer alguna coſa q̃ claramente ſe ſupieſſe que es mala, y ſi qualquiera otro la hiziera fuera culpado porello, y digno de ſer caſtigado. En tal caſo, viendo que eſte ſalia conello, y que el Principe no le yua ala mano: q̃ podriamos dezir, ó juzgar ſino alguna deſtas coſas ſiguientes? O que el tal criado ſe atreuio a hazer lo que hizo en confiança del amor que ſu ſeñor le tenia: y eſto no fuera bien hecho. Porque dado que la tal priuança lo pudieſſe librar de la pena que por ello mereſcia: no por eſſo le ſaluará de ſer culpado por ello, y tenido en vil reputacion conforme a razon y juſticia. Pues ſi la diſsimulacion de la culpa, y la falta del caſtigo que por ella mereſcia lo queremos poner ala cuẽta de ſu ſeñor: entõces eſtá de ver ſi lo ſupo, o no? porque ſi no lo ſupo: podria ſe eſcuſar con ſu ygnorancia. Mas ſi lo ſupo, y viẽdo que era malo lo dexó de caſtigar: ò eſto fué por deſſordenado amor, con verguença que tuuo de le caſtigar por no enojarle: o fue por flaqueza de coraçon temiendo el mal que le hiziera ſi de hecho le caſtigara. Y ſi por otra parte quiſieſſemos dezir q̃ el miſmo Principe lo ſupo, y lo tuuo por bien que ſe hizieſſe: entõces ſi la voluntad del Principe no fueſſe baſtante para ſanear el hecho de tal manera que por quererlo el vuieſſe de ſer tenido por bueno: en tal caſo atribuyrſele hia la culpa a el como a principal autor, y a ſu criado como á executor de ſu mala volũrad. Mas ſi por dicha tuuieſſe tal authoridad que por mandarlo el ſe eſcuſaſſe del todo la culpa: no auria entonces razon para culpar aquiẽ lo hizo: pues no hazia mal en obedecer lo q̃ mãdaua o queria ſu ſeñor. Viniẽdo pues al ꝓpoſito. como en ninguna manera ſe pueda preſumir q̃ en Dios nueſtro ſeñor aya ygnorãcia cõ q̃ no alcance a ſaber todo lo malo y bueno que hazemos, ni flaqueza alguna

conque

conque tema de castigár los males, y aquien los haze: siendo omnipotente, y amigo de toda verdad y justicia, ni menos se deua presumir del que se huelgá con los males, y con quien los haze, siendo como es infinita bõdad que totalmẽte los aborrece: euidentemente se sigue, q̃ quando algũ amigo suyo hizo alguna cosa (que de si propia es mala) y por hazerla no perdiò su gracia y fauores que de antes le hazia: por cierto se ha de tener que el tal hecho no se hà de condenar por peccado en aquel sancto: como se condenára en qualquiera otro que lo hiziera no siẽdo sancto. Y esto no es por la autoridad de su persona: que no bastára para ello, sino porque se conuence por razon que si el peccára en lo que hizo: nunca Dios mostrára que lo tenia por bueno, conseruandole en su amor y gracia como de primero estaua: para que por esto se entendiese que el mismo lo quiso, y se tuuo por seruido dello. Y conesto se declára algun tanto lo que el apostol dize, Que si Dios justificáre: quien sera osado a condenar? Y entiendese que ninguno: porque solo aquel es verdaderamẽte justo a quien Dios justificáre, sigun lo q̃ el mismo apostol dize en otra parte, Que no por alabarse vno: por esso se há de tener por bueno, mas quando Dios le alabare, entonces sin ninguna duda há de ser por tal tenido y aprouado. Lo vno porque el solo sabe lo secreto del coraçõ, & assi vée lo malo o bueno que ay enel: mejor que el mismo que lo tiene. Lo otro porque el verdadero bien que haze al hombre sér bueno: el solo lo da de su mano & lo conserua: para que por nuestra culpa no se pierda, y por esto, solo aquel se à de tener por bueno: a quien Dios aprouare. Sea luego la vltima conclusión cerca de la presente regla, que no queremos dezir que vno por ser sancto, y amigo de Dios: no pueda peccar mortalmente mientra biue enesta vida: que seria falso, porque sant Pedro sancto era y amigo de Iesu Christo, y nego a su maestro, ni menos ha sido nuestro intẽto querer dezir que por ser vno amigo de Dios tiene licencia para peccar (y salirse conello) sin que se le pida cuenta del mal que hizo: porque esto tambien es falso: que Dauid tãbien era amigo de Dios, y no dexo de peccar grauemente con soberuia que tuuo quando mando contar el pueblo para saber la multitud de gente q̃ tenia pa la guerra, & preciarse mucho de su grandeza: y assi fue de Dios castigado porello cõ brauissima pestilencia sigun se escriue enel segundo libro de los Reyes enel vltimo capitulo. Y sigun esto lo que auemos querido declarar, cõsiste solamente en dezir q̃ quando nos cõsta de la sanctidad de la persona,

Ad Ro. 8.

2. Corin. 10. cap.

Math. 26.

2. Regum. 24.

ſona,y vemos que hizo alguna coſa que de ſi meſma no es licita,y jũ
to coneſto entẽdemos que no ſe tuuo Dios por ofendido: auemos
de creer q̃no lo haria como hõbre errado,ni con volũtad deſordena
da para offender a Dios ſino como amigo ſuyo teniẽdo eſpecial licẽ
cia para ello, agora fueſſe auida por diuina reuelacion, agora por ex
preſſo mandato ſuyo:conq̃ fueſſe certificado de ſer aquella ſu volun
tad, como acaeſcio al propheta Oſeas quãdo tomo la muger fornica
Geſee. 1. & ria para tener hijos della,y como fue lo de Abrahan: quãdo quiſo ſa
3. Gene. 22. crificar ſu proprio hijo, loqual es cierto que no hiziera: ſi no tuuiera
expreſſo mandato de Dios para ello.y quando no ſupieramos que lo
tuuo,auiamos de creer de vn hõbre tan ſancto q̃ ſeria auiſado de dios
o por reuelacion q̃ tuuieſſe,o por interior inſpiracio del eſpiritu ſan
cto como queda dicho. Y éramos obligados a creer q̃ eſto era anſi:
por ver ſu perſeuerancia enel ſeruicio de Dios,y por ver el continuo
fauor de gracia q̃ Dios en todo le moſtraua:ſin dar a entẽder jamas
que del ſe tuuieſſe por deſeruido.

CAPTVLO QVINTO EN QVE SE

trata de la reſpueſta q̃ ſe ha de dar a la primera de las tres quiſtiones,
o dudas q̃ fueron propueſtas al principio: para ſaber ſi los dichos pa
triarchas peccaron en tener hijos de ſus eſclauas, o no.



Vido como por fundamẽto de verdad lo q̃ eneſta re
gla ſe ha dicho: faciilmẽte ſe puede ver q̃ los dichos
patriarcas no deuen ſer tenidos por hombres q̃ con
deſcuydo ni con malicia de voluntad erraſen cõtra
el ſeruicio de Dios en auér tenido hijos de ſus eſcla
uas. Y coneſto avnq̃ mas no ſe vuiera dicho: ſe reſ
ponde a la quiſtion q̃ ſobre eſto ſe à tratado,en que ſe preguntaua ſi
el ayuntamiento q̃ conellas tuuieron deuia ſer tenido por vicioſo y
malo: o ſi ay razõ conq̃ ſe pueda ſaluar de culpa, paſer juzgado por
licito y bueno? Y mirandolo bien:auemos viſto dos coſas. La prime
ra es, que el tal ayuntamiento : no ſe puede cõdenar en ellos por
peccado mortal. La ſegunda: que ſi otros lo hizieran no teniẽdo ſus
qualidades,o alomenos la razon q̃ ellos tuuieron:no ſe pudierã ſaluar
de culpa ſegun razon y juſticia. Deſtas dos coſas: la primera ſe prue
ua aſsi porque claramente ſabemos de Dios nro ſeñor q̃ no le aplaze
ni le contẽta:qualquiera que haze algun mal,ſigun lo q̃ eſta eſcripto
Pſalmo. 5. por el propheta Dauid (aborreſciſte ſeñor todos los q̃ obrã maldad)

luego

luego es imposible q̃ tẽga por amigos y priuados suyos: los q̃ conoscidamẽte hiziessen algũ peccado mortal: mayormẽte viẽdo q̃ perseuerauan enel. Porq̃ si otra cosa fuesse: seria dar manifiesto fauor a los q̃ peccauã, y aprouar los males q̃ hazian: y dar licẽcia à otros para q̃ por su mal exẽplo se atreuiessen a peccar de nueuo: viendo q̃ no solamẽte no los castigauã: sino q̃ antes eran de Dios onrrados y fauorescidos los q̃ lo haziã. Y si por otra parte castigase a vnos y a otros no siẽdo semejantes enel mismo hecho: seria vna manera de acepciõ de personas, y no guardar la ygualdad y rectitud de justicia. Pues como ni lo vno ni lo otro se deua presumir de Dios nro señor por ser blasfemia abominable: de necessidad se sigue que aquellos aquien el tiene por amigos, y se les muestra fauorable: libres estã por lo menos de peccado mortal: entre tãto q̃ el no se muestra deseruido dellos ni les niega su amistad. Y porq̃ sabemos por testimonio de la sancta escriptura q̃ los dichos patriarchas (vsando de sus esclauas como d' sus mugeres) no por esso seles mostraua Dios indignado, ni se apartaua dellos, ni les negaua aq̃lla afable cõuersaciõ q̃ conellos tenia: forçosamẽte auemos de dezir q̃ no peccauã enello. Saluo si no vuiese alguno q̃ dessatinãdo quisiese dezir q̃ biẽ via q̃ peccauan, mas de hecho los q̃ria fauorescer: como cõsintiẽdo y aprouãdo su peccado, ò alomenos dissimulãdo conellos como si no lo viera: por no castigarlos. Empero porq̃ avn aca entre nosotros no se deuia pẽsar esto de vn hõbre q̃ fuesse virtuoso, por la grãde injuria q̃ recibiria quãto al buẽ credito q̃ del se deuia tener: euidẽtemẽte se paresce que cõ infinita mas razõ no se puede pẽsar de Dios nro señor vna cosa como esta: por la grauissima ofensa q̃ se le haria a su infinita bõdad cõ vna tã orrible blasfemia. Y por tãto es fotçoso d'zir q̃ pues los dichos patriarchas sin apartarse del seruicio y amor de Dios, vsarõ de sus esclauas como d' sus p̃prias mugeres, y no por esso Dios nro señor los reprehẽdia, ni los desechaua de si, ni seles mostro indignado porello: q̃ el mismo los saluaua d' toda culpa dãdoles à entẽder q̃ lo tenia por bueno. Y por saber ellos esto se atreuiã, a lo poner por obra, no cõ desordenada volũtad q̃ pa ello tuuiesen: sino vsando d' la diuina dispẽsaciõ q̃ sobre el mismo caso teniã. Lo segũdo q̃ diximos: se declara desta manera. Si alguno otro (fuera delos dichos padres) se atreuiera à hazer lo mismo q̃ ellos en tal casso hizierõ: o auiamos d' dezir q̃ era tãsancto y amigo d' dios como ellos eran: y entonces diriamos que se auria conel como se vuo conellos. Mas si por ventura no nos constasse de la sanctidad de su

ps. 10. equitatem uidit. Actuu. 10. nõ est personã. acceptor Deus.

4. Sen. Ibi ut statim infra.

de ſu perſona, empero ſi ſupieſemos q̃ auia tenido la miſma razon y cauſa que tuuieron ellos para que licitamente pudieſe hazer lo que ellos hizieron: en tal caſo diriamos que yá q̃ no le abonaſe la ſanctidad pues no nos cõſtaua q̃ la tenia: baſtara para excuſarle de culpa, ſaber que ſiendo de ſu linage dellos podia vſár de la licencia que fue dada por diſpenſacion diuina a los dichos patriarchas, y a ſus deſcendientes por la neſceſsidad que auia de multiplicar el pueblo q̃ dellos auia de venir por via de humana generacion. Loqual eſta pueſto en razon que aſsi ſe hizieſe: porque viendo los hijos la neceſsidad en q̃ eſtauan pueſtos de hazer de ſu parte lo q̃ pudieſſen para multiplicar ſu pueblo, y que para eſte fin Dios auia diſpenſado cõ ſus primeros padres que pudieſſen tenér muchas mugeres jũtas, y aprouecharſe tambien de ſus eſclauas para el miſmo efecto: entẽdierõ que pues ſus padres ſiendo tan amigos de Dios no les dexaró mandado que ellos no lo hizieſen: q̃ la tal diſpenſacion no auia ſido priuilegio ſingulár dado ſolamente a ſus perſonas: ſino merced y gracia general de que ſe pudieſen aprouechár ellos, y todos los q̃ dellos vinieſen: entre tanto que Dios no la reuocaſe. Y por eſta cauſa ſe permitia entre los judios que vn hombre pudieſe tener muchas mugeres, y aprouecharſe tambien de ſus eſclauas como de mugeres: no por reuelacion diuina q̃ para ello tuuieſen: ſino ſiguiẽdoſe por exemplo de ſus primeros padres, de quien (por auer ſido tãgrãdes amigos de Dios) teniã creydo que lo que ellos hizieron fue conforme a la voluntad de Dios: y por eſſo auia ſido bien hecho: y que ſi Dios quiſiera qne no ſe hizieſe ra más: ellos miſmos dexaran auiſo dello porque Dios no ſe ofendiera. Y pues no lo dexaron: de aqui entendieron q̃ les era licito a ellos hazer otro tanto: por la miſma razõ qne ellos tuuieron que era para multiplicar, y conſeruar ſu pueblo. Mas ſi fuera deſto, alguno otro preſumiera de hazer lo miſmo por ſola ſu voluntad, y por ſatisfazér a ſu deſordenado apetito: auia de ſer juzgado ſu hecho por la regla general que es comun para todos. En la qual regla (que és de ley natural) ſe contiene: Que anſi como no es licito a vn hõbre tenér mũchas mugeres ſino fueſe por diſpenſacion diuina: anſi tambiẽ y mũcho menos puede aprouecharſe de ſu eſclaua para tenér hijos: ſino fueſſe tomandola por muger y caſandoſe primero conella.

S. tho. 4. ſen. D. 33. q. 1. arti. 2. in corp.

4. ſen. ubi ſupra in mediate.

CAPITVLO SEXTO EN QVE

ſe declara q̃ el ayuntamiento que los dichos Patriarchas tuuierõ con

con ſus eſclauas: fue de verdadero matrimonio como lo es el de los otros que ſon caſados.

POR eſta razon és forçoſo que digamos q̃ ſi los dichos Patriarchas ſe diſpuſieron a conoſcer ſus eſclauas: no fue con deſſordenado apetito que los incliaſſe a hazer lo que no deuian contra el ſeruicio de Dios: ſino con la miſma voluntad ordenada cõque vſando de ſu diſpenſacion podiã tener mũchas mugeres: por mas ſeruirle en augmentar ſu pueblo ſigũ que el miſmo les auia declarado que lo queria. Y ſiendo eſto anſi: euidentemente ſe ſigue que la primera vez que ſe aprouecharon dellas fue recibiẽdolas por mugeres antes q̃ llegaſen a ellas: y no tomandolas por mancebas ni con intencion de las tener por tales dende ay adelante. Porque lo primero ſe podia licitamente hazer por virtud de la diſpenſacion diuiuina que para ello tenian: y lo ſegundo por ſer de ſuyo malo no ſufre ni reſcibe diſpenſacion. Y que eſto ſea verdad que las reſcibian por mugeres antes que llegaſſen a ellas: no ſolamente ſe conuence ſer anſi por la razon ya dicha: ſino tambien ſe prueua por lo que la ſancta eſcriptura dize ſobre el miſmo caſo. Porque hablando de Abrahan enel libro de Geneſis: entre otras coſas dize. Que viendo ſu muger Sarra que no paria: le dixo. Ya veys ſeñor que yo no puedo parir, bien ſera que os aprouecheys de mi eſclaua: para que por eſta via pueda tener algun hijo della, y dicho eſto quando vido que Abrahan venia enello: dize el miſmo texto eſtas palabras. (Cunq; ille acquiesceret deprecãti: tullit Agar ancillam ſuam Egiptiam, & dedit eam viro ſuo vxorem.) Que quiere dezir. Que viendo Sarra que Abrahan venia en querer hazer lo q̃ ella le rogaua: tomó a Agár eſclaua ſuya que era de Egipto: y dioſela por muger a ſu marido. En las quales palabras claramente ſe pareſce que ni la tomó por fuerça como ſeñor, ni a eſcondidas de ſu muger contra la fidelidad del matrimonio: (en los quales dos caſos ſe pudiera dezir que ilicitamente auia vſado della) ſino offreſciendoſela ella miſma, y rogandole que quiſieſſe venir en ello: y deſpues de auido ſu conſentimiento: entregandoſela por muger. De donde ſe ſigue que conſintiendo la ſeñora en nombre de ſu eſclaua, y Abrahán por ſi a ruego de ſu muger: vuo entre ellos verdadero matrimonio antes que de hecho ſe juntaſſen: y por eſſo dize la eſcriptura que auido ſu conſentimiento: luego ſe la dio por muger. Otro caſo ſemejãte a eſte: ſe leé enel miſmo libro de Geneſis q̃ acaeſció a Iacob ſu nieto de Abrahán, donde ſe dize que Rachel ſu muger ſe le quexó de ver que

Gene. 16. A

30. Capi. A

no tenia hijos, y excusandose Iacob cõ dezir q̃ no era en su mano darle los sino d' solo Dios: respõdio ella. Aqui tẽgo vna esclaua q̃ se dize Bala, querria q̃ tuuieses parte con ella, porq̃ concibiese, y viniese a parir sobre mis rodillas: porq̃ tenga hijos della. Y auido el consentimiẽto de Iacob: dize el texto (dedit q̃ illi Ballam in cõiugium.) Que quiere dezir diole a su esclaua Bala en casamiento. Iuntando pues estas palabras cõ las primeras del hecho de Abrahã: bien claro se puede ver que los dichos patriarchas primero se casaron cõ sus esclauas: q̃ llegasen a ellas. De donde se sigue q̃ el tal acesso no fue malo ni vicioso de adulterio: sino licito y honesto, qual es el de los casados cõ sus proprias mugeres. Y siẽdo verdad como queda visto que la primera copula que con ellas tuuieron fue libre de peccado por ser de verdadero matrimonio: de aqui se sigue que todas las demas que despues tuuierõ: tãbien lo eran pues estauan ya casados conellas. Y sigũ esto: la resolucio desta dificultad q̃ auemos tratado hasta agora: consiste en tres pũtos principales. El primero es q̃ ansi como hablãdo absolutamẽte no es licito casarse hermanos cõ hermanas, y no obstãte esto, dispensó Dios con los que se hallarõ al principio del mundo para que lo pudiesen hazer, por razon dela euidente necessidad que entõces vuo: ansi tambien auemos de dezir que dispẽso Dios con Abraham, y sus descendientes, para que pudiesen tener muchas mugeres juntas con quien estuuiesen casados: no obstãte que ellos por su sola voluntad no las pudieran tener: por ser contra ley natural. Y si Dios dispensó en esto como en lo primero: fue por quanto auia entõces otra tal necessidad de multiplicar el pueblo que auia de nascer de linage de Abraham: como vuo al principio del mundo para que el linaje humano fuese multiplicado. El segundo punto es. Que en esta principal dispensacion que tenian para casarse con mũchas mugeres juntas: se entendia otra como acessoria que pudiesen tambien aprouecharse de sus esclauas para el mismo efecto. No por via de acesso fornicario: teniendo las por mancebas porque no era licito. Sino por via de casamiẽto tomãdolas por sus mugeres. (que es tãto como dezir) Que la licẽcia q̃ de Dios tenian para poder casarse con otras mugeres despues de la primera: les valia para poder casarse cõ sus esclauas quando fuesse cosa que les conuenia. El tercero es. Que los dichos patriarchas primero se casaron con sus esclauas: q̃ llegassen a ellas, porq̃ si ansi no fuera: el tal ayuntamiento no se pudiera saluar de culpa siendo fuera de matrimonio: por quien puede solamẽte ser licito y honesto. Y q̃ esto sea verdad: claramẽte se paresce por los textos de la sancta escriptura q̃ quedan dichos, y tãbien se conuence por razon. Porq̃ no se mouieron de si propios a tener

parte

Ibidem.

Sãctus Tho 4. Sen. D. 33. q. 1. arti cu. 2. incorp

Ibidem. articulo. 3. questiũcula. 3. ad. 2.

parte con ellas: que pudiera hazer ſoſpechoſo de peccado el tal ayuntamiento. ſino viſta la eſterilidad de ſus mugeres, y la neceſsidad q̃ tenian de tener hijos: y ſiendo induzidos y rogados por ellas miſmas para que lo quiſieſſen hazer. Loqual todo es ſuficiente teſtimonio q̃ el tal ayuntamiento no procedia de paſsion que los cegaſe: ſino de razon y voluntad bien ordenada conq̃ viſta la neceſsidad de hijos q̃ tenian por la falta natural de ſus mugeres que no parian: quiſieron a ruego de ellas caſarſe cõ ſus eſclauas: conforme a la diuina diſpenſacion que ſobre el miſmo caſo ſe les auia concedido.

CAPITVLO SEPTIMO EN QVE

Se trata de la ſegunda dificultad q̃ ſe propuſo al principio, de como era poſsible q̃ entre las dichas eſclauas, y ſus ſeñores vuieſſe verdadero matrimonio: pues no por eſſo mudarõ ellas el eſtado que de primero teniã: ſino que ſe quedaron captiuas como de antes?

PAra reſponder agora ala preſente dificultad: ſe hade preſuponer como por fundamẽto, que enel matrimonio ay tres vniones de marido y muger: muydifferẽtes. La primera es de ſus perſonas conq̃ ſe obligan ambos a no dexar el vno a el otro mientra biuieren: y eſta es en la q̃ conſiſte principalmẽte la ſubſtãcia del matrimonio, de tal manera q̃ dõde eſto ay: q̃dan ligados los que ſe caſan por virtud deſte vinculo matrimonial por toda la vida: ſin poderſe partir el vno del otro ſigũ dize el apoſtol ſant Pablo. La ſegũda q̃ no es tan principal como eſta: perteneſce ala actual cõuerſacion q̃ entre ſi tienẽ biuiendo juntos: y ala comunicaciõ de bienes, y caſa, y de familia, y eſtado: o qualquier otra dignidad q̃ tuuierẽ. La tercera es vnion de ſus proprios cuerpos, quãdo ſe juntan como caſados cõ intento de auer humana generaciõ: q̃ es el principal: fin del matrimonio. De eſtas tres maneras de vnion q̃ quedã dichas, la primera por eſſo ſe dize ſer principal: porq̃ ſin ella no puede auer matrimonio, dado q̃ vuieſſe las otras dos ſin ella. Como vemos q̃ las tienẽ los q̃ de ſu propria voluntad quieren biuir juntos: mas nóſtán obligados a perſeuerar en aquel eſtado q̃ tienẽ: por ſer malo, ſino ſolamẽte lo tendrán entre tanto q̃ el temor de Dios no les prouocare a dexarlo: o la juſticia no ſe puſiere en hazerlos apartar de hecho quando lo ſupiere. Loqual no ſe pudiera hazer ſi eſtuuieran caſados: porq̃ con ſolo eſto fuera verdadero matrimonio, a vnq̃ faltaran las otras dos coſas q̃ ſon tener hijos y biuir juntos en comun conuerſaciõ. Deſto miſmo tenemos exemplo, en lo q̃ acaeſcio a mũchos ſanctos de quiẽ ſe lée q̃ fuerõ verdaderamẽte caſados, mas vnos no hizierõ vida cõ ſus mugeres ni tocarõ àellas:

4. Sen. D. 27. q. 1. artic. 1. quæſtiuncula. 1. incorpo.

1. Corin. 7. B.

como el bienauenturado ſancto Alexo. Otros a vn que tenian conellas conuerſacion domeſtica biuiendo juntos como caſados: procuraron de mantener virginidad de comun conſentimiento de partes: como hizo el bienauenturado rey de Inglaterra ſant Eduardo, y otros mũcchos ſanctos. Y anſi ſe pareſce claro que ſolamente la primera vnion perſonal es la que haze ſer vnos verdaderamẽte caſados y en q̃ conſiſte la ſubſtãcia del matrimonio: y no las otras dos ni ninguna dellas por ſi ſola. Lo ſegundo que ſe ha de preſuponer cerca de las dichas tres vniones que ay entre los caſados:es. Que anſi como la ptimera que es perſonal es la q̃ haze la ſubſtancia del matrimonio, y ſin ella no lo ſeria:anſi las otras dos ſon como fines aquien ſe ordena la primera. Porque eſtá claro que ſi a los que ſe caſan les preguntaſſen porque cauſa ſe juntaron para biuir en vno como marido y muger: reſponderiã que por dos razones que para ello tuuieron. Vna por tener hijos ſi dios ſe los quiſiere dar:para criarlos en ſu ſeruicio. Otra porq̃ biuiendo juntos ſe puedan ambos al trocado fauoreſcer:ayudandoſe el vno al otro en lo que me neſtér vuiere: y ſupliendo el vno, lo que al otro le faltare: quanto fuere, a ſu cargo, y buena mente pudiere. Deſtos dos fines que los caſados tienen: elprimero y mas principal, es el intento de a ver hijos, por que la miſma naturaleza inclina los hombres, a eſto: con aquella ley natural con que incita o mueue, a todos los otros animales para el miſmo efecto: que es con a petito que todos tienen, de augmentar, y conſeruar ſu proprio linage por que del todo no perezca. Saluo que ay eſta diferencia. Que la tal inclinacion en los otros animales: ſigueſe por el impetuoſo mouimiento de ſu natural aperito, con deſſeo que tienen de ſatiſſazerle en ſintiendo que ay diſpoſiciõ para ello: ſin mirar mas ni tener otro ningũ reſpecto. Lo qual no es en los hombres: en quiẽ va regida, y ordenada ſigũ las reglas de la razõ. Y eſto es lo que el matrimonio haze en los q̃ ſon caſados, porque ſintiendo el hombre en ſi proprio el natural deſſeo q̃ tiene de tener hijos. Y que para eſto es meneſter que tenga quien pariendo los ſe los ayude a criar, y que juntamente tenga cuydado de mirar por ellos, y por ſu perſona y bienes: luego veé que no le eſtaria bien andar de vna en otra buſcando la primera que hallaſe o le contentaſe: como hazẽ los brutos animales. Sino que le cõuiene para hazer ſu hecho como hombre de razon: diſponerſe a buſcar muger que le venga biẽ a ſu propoſito: para que caſandoſe con ella pueda conſeguir ambos los fines que naturalmente deſea. El primero de tener madre para ſus hijos que los pueda parir y criar. El ſegundo de tener para ſi proprio amiga y compañera y hermana todo eltiempo que biuiere: con quien pueda deſcuydarſe

S. Tho. 4. ſen. D. 33. q. 2. arti. 1. incorp.

darse de todo lo q̃ tocare a su persona, y a su casa, y bienes y familia: sabiẽdo q̃ tiene consigo quien se duela de sus males para ayudarselos a lleuar o alomenos consolarle quãdo mas no pudiere: y quiẽ tenga cuydado de sus bienes para mirar por ellos que no se pierdan: antes sean guardados, y aprouechados. Otro tal cuydado y desséo como el que auemos visto que los hombres tienen de hallar cada vno muger que le conuẽga: es de creer que tambien lo tienen las mas de las mugeres, para procurar cada vna de tener marido a su proposito, no solamente para conseguir a quellos dos fines del matrimonio q̃ naturalmente desséan tambien ellas como ellos: sino para tener de mas desto quien buelua por ellas, y las ampare y defienda de tal arte: que de nadie sean mal tratadas ni en menos tenidas con detrimento de su honrra, y de la honesta reputacion de sus personas. De esta primera diferencia que ay entre estos dos fines del matrimonio q̃ quedan dichos: se sigue otra y es q̃ ansi como el intento de auer hijos es lo primero y principal q̃ desséa auer del casamiento, y la cõuersaciõ domestica y familiar de los mismos casados, es el segũdo y no tan principal: ansi tambien vemos q̃ del corporal ayuntamiento q̃ ambos tienen para auer humana generacion: se dize el matrimonio ser cõsumado: (q̃ quiere dezir) acabado o del todo perfecto. Loqual no tiene de la cõuersacion domestica q̃ ambos tienẽ: biuiẽdo jũtos como marido y muger. Pues como nos cõste por testimonio dela sancta escriptura q̃ Sarra dio á su marido Abrahã por muger a su esclaua que se dezia Agar: desto se sigue q̃ el por tal la recibio: pues tuuo por biẽ de hazer lo q̃ le rogaua: cõsintiẽdo en lo mismo q̃ le pedia. Y deste cõsentimiẽto q̃ tuuo: procedio la primera vniõ q̃ por otro nõbre se llama copula conjugal: conq̃ ambos q̃darõ casados, y con obligaciõ de se tener por marido y muger todos los dias q̃ biuiessen. Y como a esta primera vniõ q̃ fue de las personas, se siguiese despues la segũda q̃ fué la copula q̃ ambos tuuieron como casados, de q̃ ella quedo preñada de vn hijo: claramente se sigue q̃ entre ellos no solamẽte vuo verdadero matrimonio: sino del todo perfectó por auer sido consumado. Y de aqui se conuence por razõ. Que ansi como el primer ayuntamiento q̃ tuuieron, fué licito y honestó por virtud del matrimonio q̃ entre ellos vuo primero q̃ se juntasen: ansi tãmbien la comũ abitacion de biuir juntos, y qualquier otra copula q̃ despues tuuiessen: les era licita y buena y sin fealdad d' vicio que la hiziesse culpable: como es la de todos los otros casados: quando haziendo el deuer se llegan a sus mugeres. Y con esto se responde a la primera parte de la questiõ o duda q̃ fue propuesta: a viendo declarado como entre los dichos padres y sus esclauas: vuo verdadero y perfecto matrimonio.

Ibidem. D. 27. q. 1. articulo 1. questincula. 2. incorp.

Ibidem. D. 33. q. 1. arti. 1. incorpo.

Gene. 16. A

CAPITVLO OCTAVO EN QVE

Se declara la segunda parte de la dicha queſtion: moſtrando la razon que vuo para que las dichas eſclauas no quedaſen libres por virtud del matrimonio.

ENeſto q̃ queda dicho: no ay al preſente mas q̃ tratar, pues tã ala clara ſe puede ver la verdad del matrimonio q̃ vuo en ambos los dichos caſos. Mas queda agora por declarar lo ſegundo: en q̃ conſiſte la mayor parte de la dificultad. Y eſto és ver, como ſe pudo hazer q̃ las dichas eſclauas ſe quedaſſen captiuas como antes erã: auiendo ſido caſadas cõ ſus ſeñores? A loqual ſe reſponde. Que ſiendo Abrahã caſado como éra, y teniendo ſu muger biua: verdad és q̃ no ſe podia caſar con ninguna otra por ſu ſola voluntad como queda dicho: ſino fuera vſando de la diuina diſpẽſaciõ q̃ para ello tenia. mas en caſo de tan euidente neceſsidad como tuuo de multiplicar el pueblo q̃ del auia de venir, ſigun Dios expreſſamente le auia dicho y declarado q̃ lo queria: por la miſma razõ q̃ fué del certificado q̃ podia tomar mũchas mugeres: entendio q̃ podia tambien aprouecharſe de ſu eſclaua, tomandola por muger para el miſmo efecto. Y con otra tal inſpiracion, o cõ la miſma fue auiſado q̃ de las tres vniones que ay enel matrimonio, podia tomar las dos q̃ le cõuenian a ſu propoſito: y dexar la otra por no ſer de tanta neceſsidad. Porq̃ la primera (q̃ éra la vniõ perſonal) era farçoſo q̃ la tomaſe: porq̃ ſin ella no vuiera verdadero matrimonio q̃ ſaluara ſu hecho depecado, y la ſegũda q̃ fue la copula q̃ conella tuuo: no podia dexar d' aprouecharſe della: por la neceſsidad q̃ tenia de tener hijos, mas la tercera q̃ es la cõuerſaciõ familiar q̃ ambos auian de tener como caſados: eſta pudo buenamente dexar: pues ſe vée q̃ podia paſſar ſin ella, teniendo ſu propria muger q̃ la ſupliеſſe. Y por eſta cauſa, anſi como de vn tã ſancto varon no ſe deue preſumir q̃ cõtra ley natural ſe atreuiera a tomar otra muger de nueuo, ſi de Dios no tuuiera licẽcia para ello: anſi tambiẽ ſe ha de creer q̃ no ſe caſara con ſu eſclaua ſin darle toda libertad: ſino tuuiera razones ſuficienres para ello. La primera és ſer auiſado por diuina inſpiracion: q̃ anſi lo hizieſſe, y dõde eſto ay ſi es coſa cierta: ella ſola baſta para aſsigurarlo todo: ſabiendo que es coſa que quiere Dios. Empero para mayor abundancia, y mas entera ſatisfacion de ſer eſto verdad: la ſegunda fue por razon del miſterio que eneſto ſe ſignificaua: q̃ tambien es diuina. Porque eneſto quiſo Dios declararnos, q̃anſi como aquellos patriarchas tuuieron vnas mugeres no-

Gene. 15: A

4. Sen. d. 33 q. 1. arti. 3.

bles,

bles, y libres, y otras que eran viles y captiuas: anſi tambien en ſu yglesia auria miniſtros buenos y virtuoſos de quien el tuuieſſe hijos adquiridos por ſu miniſterio: y auria otros que por ſer malos y vicioſos, ſerian ſieruos del peccado, y captiuos del demonio, mas no por eſſo dexaria Dios de tener hijos eſpirituales auidos por virtud del officio que en la yglesia tienen, agora ſea por via de doctrina enſeñando, o predicando: agora ſea por via de comunicacion de bienes de gracia adminiſtrando los eccleſiaſticos ſacramentos, los quales no pierden la efficacia de ſu virtud por la maldad del miniſtro: ni dexan por eſſo de aprouechar a los que los reciben como deuen: ſino ſolamente quando de ſu parte ponen algun impedimento que lo eſtorue. La tercera razon fué por guardar vn hermoſo punto de corteſia, y de buen miramiento para con ſus mugeres. Porque ſi ellas con toda buena voluntad ſe mouian a dar ſus eſclauas por mugeres a ſus maridos, para que dellas pudieſſen tener hijos ya que ellas no parian: viſto eſtá que no era ſu intento querer ellas priuarſe de la juriſdicion que ſobre ellas tenian para ſeruirſe dellas, lo qual manifieſtamente perdieran: ſi quedaran libres. Ni menos pretendian dexar el ſeñorio que tenian de ſu caſa, y bienes y en la adminiſtracion de ſu familia: para darlo, o partirlo con ſus eſclauas: haziendolas ſus yguales, ſino ſolamente las admitian como compañeras ſuyas quãto al efecto de auer hijos: y todo lo demas reſeruauan para ſi, ſin les dar parte dello: por excuſar el conoſcido agrauio que recibieran: no haziendolo deſta manera. Y aſſi lo declarauan a ſus maridos quando ſe las dauan, diziendo que les plazia de ſe las dar por mugeres quanto al efecto de tener hijos enellas: callando todo lo demas porque ni lo querian ni lo penſauan. Pues no cabe en razon que los dichos patriarchas entendiendo eſto, y ſiendo tan virtuoſos, y amigos de Dios como eran: quiſieſſen agrauiar a ſus mugeres en tantas coſas como les prejudicaran: ſi por auer tenido parte con ſus eſclauas: en todo lo demas las hizieran yguales con ſus ſeñoras. Porque ſi por eſta cauſa las hizieran libres: fuera quitarles de la obligacion que tenian de les ſeruir: y ſi junto conello les dieran parte de la gouernacion de ſu caſa: fuera yguallarlas con ſus ſeñoras, y darles ocaſiõ para que las menoſpreciaſſen, y motiuo para que ſe tuuieſſen en mas que a ellas: viendo que tenian hijos de ſus ſeñores, y ellas no. Y eſto fuera peruertir la paz, y buena orden de ſu caſa: y encender fuego que por ventura no ſe pudiera matar mientra biuieran humanamente hablando. Entẽdiendo pues los dichos padres los daños que ſe ſiguiriã poniendo a ſus eſclauas en yguldad cõ ſus ſeñoras (dado que por otra parte las tuuieſſen por mugeres)

queſtiuncula. 3. ad. 3.

quisieron atajar todos los incõuenientes: siẽdo para ello alumbrados primeramente por inspiracion diuina, y llegando se tambiẽ a ley de discrecion, y de prudencia humana, con la qual entendieron q̃ si sus proprias mugeres con toda buena voluntad les offrecian sus esclauas por darles contentamiento en tener hijos dellas, ya q̃ vian qué ellas no podian parir: injusticia grande se les hiziera, si por este bien o seruicio que ellas de su sola gracia les quisieron hazer: vuieran de recebir por gualardon, todos los daños que quedan dichos, y muchos otros q̃ se juntarã cõ ellos. Esta es luego la razõ que los dichos padres tuuieron para no poner en libertad a sus esclauas dado que las tuuiesen por mugeres, y se aprouechassen dellas quanto al fin principal del matrimonio que es tener hijos: por no prejudicar a sus señoras, con la ocasion que desto tomaran las esclauas para tenerlas en poco y no querer obedescer lo que les mandassen, como vemos que hizo Agar. Que viendo se preñada: no hazia caso de su señora ni la queria obedescer ni honrrar como solia. Y entõces Sarra con gran pena que desto sintio: se quexo a su marido diziendo. Señor pareceos bien lo que passa? Que os diese yó mi esclaua para que os acõpañase en la cama por hazerle bien: y agora que se vée preñada, no haze caso de mi ni me conosce por señora? A Dios me quexo que sea juez entre vos y mi de tan gran sin razon como en esto se me haze: si vos no lo remediardes. A loqual respondio Abraham. Amiga veys ay vuestra esclaua en vuestra mano la teneys: hazed vos lo que quisieredes que yo no os yre a la mano. Entonces dize la escriptura que comẽçó Sarra a apretarla de tal arte: que no pudiendo sufrir el aspero tratamiento que su señora le hazia: se salió huyendo por el campo. Andando pues desta manera huyda: apareściole vn angel del señor que le dixo. Agar esclaua de Sarra: donde vienes, ó adonde vas? ella respõdio. Ando huyda de mi señora. Entonces le dixo el angel. Bueluete a tu señora: y humillate de baxo de su mano. Y dicho esto: la consoló mũcho en dos cosas que le rueló. Vna fué en dezirle que el multiplicaria su linaje en tanta abundãcia: que no se pudiesse contar. Otra fué en certificarle que estaua preñada de vn hijo, y q̃ se llamaria Hismaél quando naściesse: porque Dios auia oydo la aflicion que tenia. Del qual hecho se sacan euidentemẽte tres cosas. Vna es, que lo q̃ Abraham hizo en tomar a su esclaua por muger para tener hijos della: fue conforme a la voluntad de Dios: y no con offensa suya, loqual se declara en las palabras consolatorias q̃ el angel dixo ala misma esclaua de parte de Dios: cerca del hijo que auia de parir, y de la multiplicacion de su linaje. La segunda es, q̃ ansi como no erró cõtra Dios en tomarla por muger (avnq̃ era casado) por auerlo hecho

Gene. 16. B

Ibidem. B & deinceps

cho por inſpiracion diuina como queda dicho: anſi tãbien acertó, y hizo lo q̃ deuia, en no mudarle el eſtado de captiuerio en libertad: lo qual ſe prueua en ver q̃ el angel la llamo eſclaua o captiua de Sarra quando le pregunto donde yua, o de donde venia: y le mãdo q̃ ſe boluieſſe a ſu ſeñora, y q̃ con humildad la obedecieſſe. En las quales palabras cõfirmaua y aprouaua por bueno el eſtado de captiuerio q̃ tenia. La tercera es, q̃ la dicha eſclaua ſiendo mouida para ello como de inſtinto natural: tenia por coſa graue, y no bien hecha, verſe captiua de ſu ſeñora: ſiẽdo verdaderamente caſada con ſu ſeñor. Porq̃ le pareſcia (y con razõ) que por el miſmo caſo q̃ era ſu muger: ſe le deuia que fueſſe libre, y gozaſſe de todo aquello q̃ por virtud del matrimonio gozã todas las otras q̃ ſon caſadas. Y eſto es verdad, q̃ ſigun ley natural anſi auia de ſer. Por dõde ſe pareſce que ni Sarra ni ſu marido teniã facultad de ſi proprios para hazer lo contrario: porq̃ fuera mal hecho ſiendo contra ley natural. Y para q̃ claramente ſe vea q̃ no lo hizieron por ſu ſola voluntad ſino por inſpiracion diuina: pareſceſe claro en q̃ el angel q̃ vino de parte de Dios como juez a ſentenciar lo q̃ eſtaua hecho: aprouó el caſamiento en lo q̃ dixo a la eſclaua de ſu preñez, y del hijo q̃ auia de parir: y juntamẽte cõfirmo el eſtado de captiuerio q̃ la eſclaua tenia: llamãdola ſierua d' Sarra, y mãdãdole q̃ ſe boluieſſe a ſeruir a ſu ſeñora, y ſe humillaſe debaxo de ſu mano: pa obedeſcerla en todo lo q̃ le mandaſſe. Loqual es cierto q̃ no lo dixera el angel: ſino fuera cõforme ala volũtad de Dios. De dõde ſe pareſce claro q̃ anſi lo primero q̃ fue tomarla Abrahã por muger, como lo ſegũdo de no mudarle el eſtado de captiua: ambas coſas fueró ordenadas por la diuina prouidẽcia: y no hechas por volũtad ni pareſcer humano.

CAPITVLO NONO EN QVE SE DE

Clara como pudo Abraham echar de ſu compañia ala dicha eſclaua, y a ſu hijo: ſiendo (como queda viſto) verdaderamẽte caſado con ella?

MIrãdo tambiẽ q̃ es ley del matrimonio q̃ los caſados biuã jũtos ſin poder el vno dexar al otro por todo el tiẽpo de ſu vida: no menos dificultad ay cerca deſto en lo q̃ Abraham hizo: q̃ en las otras dos coſas que ſe hã tratado haſta agora, porq̃ ſigun ſe lee enel miſmo libro del Geneſis, ya q̃el niño q̃naſcio de la dicha eſclaua, era grandezito: tomo ala madre y al hijo, y los echo a ambos de ſu compañia: para nũca mas boluer a ella. Enel qual hecho, o auemos de dezir que hizo mal ſi no lo pudo hazer: o ſi fue bien hecho, de aqui ſe ſigue q̃ no eran verdaderamente caſados. Y tan malo ſeria dezir lo vno como lo otro, pues de lo primero ſe ſiguiria q̃ pecco en hazer lo q̃ no deuia: y de lo ſegundo, q̃ todo lo q̃

Rom. 7. cap. A.

Gene. 21. B

se ha dichō enese caso:era falso: A lo qual se respōde. Que qualquiera de los inconuenientes q̄ cōcediessemos: seria muy dañoso para nro ppo, sito,mas no ay de q̄ temernos al presente de ninguno dellos:pues sabida la verdad,luego cessará toda su aparencia. Y la verdad consiste en solo esto. Que si lo q̄ hizo Abrahā en echar su esclaua,lo hiziera por su solo parescer,y voluntad no mirādo mas d' su solo cōtentamiēto:en tal caso no le pudieramos excusar de auer errado en lo que hizo por yr derechamēte cōtra la ley del matrimonio:conq̄ los casados tienen obligaciō de no dexarse el vno al otro mientra biuieren:sigun sentencia de nro redē, Math. 5. E ptor enel Euāgelio,y sigū lo q̄ dize sant Pablo. Los quales declarā esto, Math. 19. B no como ley q̄ de nueuo poniā a los casados:sino como quien les auisa, 1. Corin. 7. B ua q̄ mirassen la obligacion q̄ de ley natural sobre si tienē por virtud del matrimonio:la qual siempre tiene su virtud,dēde el principio del mūdo quando primeramente fué de Dios instituydo. Y por esta razō, ansi como tenemos por cierto,q̄ no se atreuiera a hazer las dos cosas q̄ quedan dichas,sino tuuiera para ello licēcia dada por inspiraciō diuina,con q̄ el mismo le declaraua q̄ lo podia licitamēte hazer:ansi tābiē auemos de de Gene. 21. B zir q̄ no se pusiera a echar madre,y hijo d' su casa teniēdola por mugér: sino tuuiera para ello expressa reuelaciō de Dios. Lo qual se puede ver manifiestamēte: en lo q̄ la misma escriptura dize. Porq̄ refiriendo el hecho:viene a dezir que Sarra fué la q̄ dixo primero a Abrahā q̄ los echasse y el no lo quiso hazer:por no seguirse por parescer humano cōtra el seruicio de Dios, y ansi dize el texto q̄ tuuo Abrahā por cosa dura:lo q̄ Sa, Ibidem. rra le dixo q̄ hiziesse. Mas quando vido q̄ lo mismo q̄ su mugér le auia dicho se lo mandaua expressamēte Dios: abaxó la cabeça ,y pusolo por obra luego sin aguardar mas. No mirando ala pena q̄ dello recibia: sino a querer obedescer lo q̄ Dios mādaua. Porq̄ en caso q̄ fuesse cosa graue echar de su casa su ppria muger,y hijo por ser cōtra la inclinaciō de ley natural:mas cōtodo esso pesaua mūcho mas hazer lo q̄ Dios queria: por el profundo misterio q̄ enello se representaua. Y si Abraham se temia de pecado en hazer lo q̄ no deuia:el mādato diuino del todo lo assiguraua. Y si por ventura le fatigaua la pena q̄ naturalmēte auia de sentir en apartarlos de si:poderoso era quien se lo mādaua para consolarle. Y por esso cōuenia q̄ el como sancto pospusiesse su propria consolacion corporal: por no desobedecer a Dios , y porq̄ se declarase el misterio q̄ en su he, Ad Gala. 4. cho se significaua. El qual misterio nos declaró el apostol sant Pablo en Capitu. C la Epistola q̄ escriuio a los de Galacia: dādonos a entēder q̄ el hecho de Abrahā quanto a las dos mugeres q̄ tuuo,vna libre, y otra captiua,y vn hijo de cada vna: no se há de tomar como cosa q̄ fué hecha a caso ni cō malicia:ni menos inuētada por industriaa d' saber humano, sino antes se

deue creér q̃ fué ordenado por diſpoſicio̅ dela diuina prouidẽcia q̃ anſi lo quiſo:para q̃ viendo la ſubſtãcia del miſmo hecho, entendieſſemos el miſterio q̃ enel ſe ſignificaua. Y eſte és. Que la congregacio̅ del pueblo de los judios q̃ por otro nõbre ſe dize(ſinagoga) avnq̃ ſea verdad q̃ por el conoſcimiento q̃ tenia de Dios,y por eſtar debaxo de ſu protecion, y amparo,y ocupada en ſu ſeruicio,gozaſſe de nõbre como d'ſu muger,y le tuuieſſe por ſeñor,y como marido ſuyo:empero mirãdo por otra parte la ſubjecion grãde q̃ teniã por razon de la ley q̃ les dio para ſeruirle, tã llena de preceptos,y cerimonias q̃ auiã de guardar, y de ſacrificios,y offrendas q̃ eran obligados a le offrecer: proporcionadamente reſponde eſto ala condicio̅ del eſtado q̃ Agár tenia,ſiendo como era muger de ſu ſeñor por vna parte,y por otra eſclaua ſuya, y obligada a le ſeruir como captiua. Y porq̃ de ley comun és q̃ el hijo q̃ naſce ſigue la condicio̅ d' ſu madre y no del padre:por eſſo Hiſmael auia de ſer captiuo, ſi de gracia eſpecial no quiſiera ſu padre libertarlo. Y eſto és lo q̃ da a ſentir el apoſtol quãdo dize. Que Hieruſalẽ la q̃ eſta en la tierra, y aquien los judios tienẽ como por madre:haſta oy ſirue cõ ſus hijos. Mas la celeſtial Hieruſalem q̃ es madre de los Chriſtianos:eſta es ſignificada por Sarra q̃ era libre,y ſeñora. Porq̃ no ſolamente le pareſce en la libertad: ſino tãbien enel modo de concebir,y en la qualidad de los hijos. Pues vemos q̃ anſi como el concebir de Sarra no fue ſigun orden de naturaleza anſi por la falta q̃ tenia de ſu parte ſiẽdo eſteril, como por la del tiempo q̃ paſſaua ya de hedad,ſino por eſpecial dõ de Dios cõ q̃ ſe quitarõ los impedimẽtos q̃ tenia,y quedó con diſpoſsicion para poder cõcebir como ſi no los tuuiera:anſi tãbien la ſancta yglefia viene a concebir ſus hijos eſpirituales,no por via de generacio̅ natural,y humana:ſino ſolamẽte por virtud diuina quãdo de nueuo naſcẽ del agua y del eſpiritu ſancto. Y lo miſmo es quãto ala ſignificacio̅ del hijo. Que anſi como Yſaach hijo de Sarra fue el heredero de los bienes de ſu padre, y en quiẽ ſe cũplieron los prometimiẽtos q̃ Dios le auia hecho:anſi tãbien los chriſtianos como hijos de la yglefia ſon los herederos del reyno de Dios: y no los otros (q̃ por no ſer baptizados ni tener fé)no ſon ſus hijos. Y por tanto auemos de entẽder q̃ anſi como eſto q̃ auemos declarado ſe repreſentaua enlas dos mugeres diferẽtes y ſus hijos:anſi tãbiẽ no fué ſin miſterio,echar fuera de ſu caſa ala eſclaua,y a ſu hijo.Sino q̃ en ello quiſo Dios declararnos. Que la ſinagoga y pueblo de los judios auian de ſer echados fuera de la yglefia,y de la comũ cõuerſacio̅ del pueblo de los chriſtianos:por la mala voluntad q̃ les auiã de tener,y por la grauiſsima perſecucio̅ q̃ les auiã de hazer:por amor de nro redemptor, y por deſtruyr ſu fe ſi pudieſſen. Loqual ſe cumplio:quando los miſmos apoſtoles predicãdo, les dixerõ.

4. Sen. D. 36. 4. Lauré culo. 4.

Gene. 21. A Ibidem. 17 C. & 18. B

Gene. 25. A & 17. C

Math. 8. ſi. Iiãt regni: ejicientur.

Actu. 13. capi. G. A vosotros sigun razon se os auia de predicar primero el reyno d' Dios, mas por quanto en vuestras malas obras os mostrays indignos de la vida eterna: quedad en hora buena q̃ alos gentiles nos vamos a predicarles. Este despedimiento cõ que los apostoles se despidieron de los judios para no predicarles, y a ellos los echaron de la comunicacion de la yglesia, y de los Christianos, por dõde quedauan despedidos de yr ala gloria: es lo que se representaua en lo que hizo Abrahã quando echo fuera de su casa ala esclaua, y a su hijo, lo qual el no hizo de su ꝓpria voluntad, antes le pesó mũcho dello: mas al fin no pudo hazer otra cosa, por mandarselo Dios expressamẽte. Por manera q̃ poresto q̃ hizo Abrahã en echar la esclaua y a su hijo de su casa: no se prueua q̃ no fuesse su muger: como tãpoco se sigue q̃ el hijo no fuesse su hijo. Porq̃ si el lo hiziera de su propria volũtad: pudieramos dezir o q̃ auia errado cõtra lo q̃ es de ley natural: o q̃ no estaua casado cõ ella: pues la echaua de su casa. Mas haziendo lo solamẽte por obedescer lo q̃ Dios mãdaua: ni ay porq̃ ponerle culpa diziẽdo q̃ hizo lo q̃ no deuia: ni se sigue q̃ no fuesse su muger por auerla echado de si. Y sigũ esto auemos de dezir q̃ ansi como al principio la tomó por muger, no por su ꝓpria autoridad q̃ no bastára pa ello (siẽdo casado y teniẽdo su muger biua) sino solamẽte se mouio por inspiracio̕ diuina cõ q̃ fue auisado q̃ la tomase: ansi tãbien la desechó no por su volũtad, sino por obedescer lo q̃ dios le mãdó q̃ hiziesse por su expressa reuelacio̕. Y desto no se sigue q̃ no fuesse verdaderamẽte su muger: quãto a la substãcia del matrimonio, y quãto al fin primero y principal suyo, q̃ es tener hijios: puesto q̃ no lo fuesse quãto al segũdo: q̃ es la vida social q̃ comũmente suelẽ tener las mugeres con sus maridos mientra biuen.

CAPITVLO DECIMO ENQVE SE declara que absolutamente hablãdo vna muger casada no puede ser esclaua de su marido: y mũcho menos entre Christianos,

DEspedidos yá de aquello q̃ tocaua a los patriarchas Abrahã, y Iacob, con auer declarado su hecho de tal arte q̃ no nos pueda ser impedimẽto para seguir el principal proposito que lleuamos: resta agora q̃ con el fauor de la diuina gracia, procuremos d' sacar aluz la dificultad q̃ se ꝓpuso al principio. Que es, saber si vna muger casada: (absolutamẽte hablãdo) puede ser esclaua de su marido? o si es forçoso q̃ avnq̃ primero lo fuésse: por virtud del matrimonio aya de q̃dar del todo libre como si nũca lo fuera? Para respõder a esto: es menester q̃ nos ꝓuechemos desta distincion, tomãdola como por fundamento. Que ser captiua vna muger quando se viene a casar: puede entenderse de dos maneras.

Vna

Vna es que siendo captiua de vno se venga a casar cõ otro porque quiere: otra es que el mismo señor que la tiene por esclaua, de su propria voluntad se quiera casar conella. Y entre estos dos sentidos ay muy grande diferencia. Porque quãdo vna muger captiua se casa cõ alguno por su propria voluntad, y sin licencia de su señor: visto esta que no dexa de ser esclaua como antes era. Porq̃ el matrimonio que ella tomo siendo sierua de vno y casandose con otro: no pnede prejudicar al justo dominio que su proprio señor tenia sobre ella: siendo cosa suya, y posseyendola con justo titulo. El qual perjuyzio no pudiera excusarse sin que lo rescibiera si casandose ella por su voluntad vuiera de quedar del todo libre: pues en tal caso fuera injustamente despojado de lo que sigun razõ y justicia tenia por suyo y verdaderamente lo era. Pues como el matrimonio siendo rectamente contraydo no se pueda deshazer humanamẽte entre tanto que biuieren los casados, y por otra parte no se permita sigun ley diuina, y humana que nadie sea despojado de lo que por ser suyo justamente posee: clara mente se sigue que quando la esclaua q̃ es de vno por su sola voluntad se casa con alguno otro: de necesidad tendria ambas cosas juntas (q̃ és ser captiua y casada) porq̃ en tal caso el matrimonio a vnque fuese verdadéro: no seria bastante para librarla del captiuerio de su señor: si el proprio de su voluntad no quisiesse hazerle gracia de libertarla, y en esto no ay q̃ tener duda: ni es menester dezir mas. Empero si fuese caso (como es posible) q̃ el proprio señor que la tiene por esclaua suya, de su propria vuluntad (sin que nadie le hiziese fuerça) la quisiesse tomar por muger, y de veras se casasse conella: la duda seria entonces. Si por el mismo caso que es muger de su señor, quedaria del todo libre: o si podria tener ambas cosas juntas, que es ser captiua del mismo con quien estaua casada? Aloqual se responde. Que mirando sin atencion lo q̃ en esta duda se propone: podria ser q̃ alguno se atreuiesse a dezir que no es de fuerça que vna esclaua qué de libre: por casarse conella su señor. Y para esto podria (quiẽ lo dixese) aprouechar se de dos razones. Vna es. Que sigũ queda visto: el matrimonio no tiene por impedimento forçoso el captiuerio de la persona: pues vemos q̃ ay munchos casados que son captiuos: y otros que a vnque lo sean no se dexã por esso de casar de nueuo. Y si esto es ansi que el matrimonio de los vnos y de los ottos no pierde su valor por razon del captiuerio, sino que en ambos casos tiene toda firmeza: de aqui se sigue que la condiciõ de captiuerio: se puede jũtamente compadescer con el estado de matrimonio. Y ansi parece que no seria inconueniente que vna muger casada fuesse captiua de su marido. Haze tambien para esto: lo mismo q̃ auemos

4. Sen. D. 36. q. 1. articulo. 2.

mos visto q̃ hizierõ los patriarchas eneste caso, de quiẽ en lo passado su-
pimos de muy cierto tres cosas. La primera q̃ entre ellos y sus esclauas,
vuo verdadero matrimonio: y q̃ de hecho fuerõ casados conellas. La se-
gunda q̃ no obstãte q̃ eran sus mugeres: cõ todo esso se q̃darõ captiuas
como de antes lo eran. La tercera, q̃ no erráron en lo q̃ hizieron, sino q̃
tãbueno y tan acertado fué no mudarles el estado de captiuerio: quãto
auia sido casarse cõ ellas. De dõde se sigue. Que si entonces fué cosa li-
cita, q̃ por ser casadas con sus señores, no les mudasen el estado q̃ antes
teniã de ser esclauas suyas: por la misma razõ se puede pensar q̃ tãbien
agora seria licito: si alguno por exẽplo suyo quisiesse hazer otro tanto.
Y ansi paresce q̃ quiẽ mas no mirase destas dos razões: facilmente se po-
dria engañár siguiendose por ellas. Porq̃ vendria finalmente a dezir q̃
agora, y en todo tiẽpo se podia permitir como cosa licita: q̃ vna muger
casada fuesse actualmẽte esclaua de su marido: como de hecho lo fuerõ
las delos dichos patriarchas. Y passarian adelante a dezir q̃ esto no seria
incõueniente, avn q̃ ansi se hiziesse: pues vemos ala clara q̃ el captiuerio
no cõtra dize al matrimonio, como se paresce el dia de oy en los q̃ se ca-
san siẽdo esclauos, y no por esso q̃dã libres. Lo qual no fuera posible si
vuiera repugnancia entre ambas cosas. Y pues esta no ay: paresce q̃ no
ay razõ forçosa por donde se prueue q̃ la muger no puede ser esclaua de
su ꝓprio marido. Empero porq̃ dezir esto seria cosa muy errada como
luego lo veremos, sera biẽ q̃ ante todo se declare la verdad, por excusar
todos los incõuinientes q̃ deste falso parecer se siguirian: si con saber lo
cierto no se atajasse. Y para q̃ esto claramente se vea: presupongo vna
cosa como por fundamẽto. Que ansi como lo q̃ es natural de cada cosa
dezimos q̃ aquello es biẽ que lo tenga, ansi por el cõtrario dezimos que
no le cõuiene que tenga, lo q̃ es contra su proprio natural. Y porq̃ el ma
trimonio tiene de su proprio natural, q̃ la muger casada aya de ser com-
pañera de su marido para ayudarle en todo, y para ser como hermana, y
amiga suya, y no para tenerla por despreciada, y enuilescida, ni ocupada
en seruicios viles, quales son los de las esclauas: desto claramẽte se sigue.
Que cõtra ley natural, y contra orden de naturaleza seria: que la muger
casada fuesse esclaua de su marido. Pues q̃ sea verdad q̃ el matrimonio
tiene de su propria y natural condiciõ q̃ la muger casada aya de ser cõ
pañera, y ayudadora de su marido: parecese claro por esta razon. Porq̃
aquello que Dios puso en cada cosa quãdo por el fue primeramẽte cria-
da, o instituyda: esto es lo proprio suyo, y lo q̃ le conuiene sigun su pro
Genc. 2. Ca. prio natural. Y pues vemos q̃ quando Dios crio al primer hombre (para
pitu. C. q̃ por via de humana generaciõ fuesse principio de todo el linaje huma-
no)

nō) dixo q̄ no era bien q̄ el hombre eſtuuieſe ſolo: deſto ſe ſigue q̄ tenia neceſsidad de quien lo acōpañaſe. Y viendo lo ſegūdo q̄dixo,q̄ le queria dar ayudador ſemejante a el: nos declaró q̄ la muger enel matrimonio: auia de ſer ayudadora de ſu marido,y en ver q̄ la formó (no de otra coſa apartada como pudiera)ſino d' ſu miſmo cuerpo del hōbre:quiſo q̄ entē dieſemos q̄ la muger caſada ha de ſer tenida de ſu marido no en reputacion de eſtraña ni apartada de ſi: ſino por tā junta y llegada a él: como ſu propria carne,o ſu miſmo cuerpo, lo q̄ no es de la eſclaua para con ſu ſeñor. Y ſi miramos lo q̄ dixo Adā ſiendo alumbrado por ſpiritu ſancto quādo deſperto del ſueño q̄ Dios le auia dado: eſto lo cōfirma todo,por q̄ viendo la muger,y entendiendo el fin para q̄ Dios la auia hecho: bol uiendoſe a ella le dixo. Que era carne d' ſu carne,y hueſſo d' ſus hueſſos. Y q̄ por eſto dexaria el hōbre a ſu padre,y madre,y ſe llegaria a ſu muger,y ſerian dos perſonas y la carne vna. De las quales palabras ſe ſacan euidētemente tres coſas. La primera és,la qualidad y reputació en q̄ la muger caſada ha de ſer tenida de ſu marido, porq̄ es tā llegada,y tan ſemejāte a él: q̄ es quaſi otro el. La ſegūda es,el officio q̄ tiene de ſer compañera,y ayudadora de ſu marido: en todo lo q̄ perteneſce al eſtado del matrimonio. La tercera,q̄(por el miſmo caſo q̄ es ſu muger) ha de ſer tan amada,y querida del: como ſu proprio cuerpo. Pues es anſi q̄ a vnq̄ las perſonas ſeā dos: la carne de ambos viene a ſer toda vna,enel miſmo vſo del matrimonio,y en los hijos q̄ del procedē. Y finalmēte quāto ala cōuerſacio,y familiaridad,ha de ſer tan preciada de ſu marido:q̄ déxe el hōbre la comunicacio de padre y madre, y ſe llegue a ſu muger para hazer vida cō ella. Pues como todas eſtas cōdiciones q̄ la muger caſada ha de tener pa con ſu marido le ſean deuidas ſigun ordē de naturaleza por virtud del matrimonio,y todas ellas ſeā cōtrarias a las q̄ vna eſclaua tiene,o puede tener por reſpecto d' ſu ſeñor:claramēte ſe ſigue q̄ no ſe pue dē cōpadeſcer juntas las vnas y las otras en vna miſma muger por reſpecto de ſu marido: pa q̄ digamos q̄ jūtamēte puede ſer caſada cō el y ſer eſclaua ſuya.Y por eſta razō ſe cōuēce. Que tomādo el matrimonio abſolutamēte,quāto à aquello q̄ de ley natural le cōuiene ſigū q̄ al principio fue de dios inſtituydo: En ninguna manera ſe puede permitir q̄ por via ordinaria la muger caſada ſea eſclaua de ſu marido, ſino que dēde la hora q̄ ſe caſare cō el ha de ſer ſeñora de ſu caſa,y eſtado ſi lo tuuiere, y de ſus bienes y familia,y todo lo demas q̄ fuere ſuyo:como quiē de dios le fue dada por cōpañera,y ayudadora,y tā llegada y ſemejāte a el. Saluo que no ha de ſer ygual con el: por la obediencia y ſubjecion, y acatamiento que como a mas principal y cabeça ſuya le es obligada a tener.

Ibidem. D.

Ibiem. D.

4. Sen. D. 26. inexiu in principio Sāctus tho. Ibipem. In expoſitione litere.

Ad epheſios 5. Capitu.

Y por ser esto de ley natural, y establescido ansi por institució diuina: no es en mano de hombres poderlo mudar por cõsejo ni paresçer ni voluntad humana, por el gran yerro que seria querer contra dezir a natura leza: y no querer obedeçer lo q̃ de Dios esta ordenado. Y ansi se ha de tener por cosa cierta que si no fuesse queriendo alguno hazer de hecho lo que sigũ justicia y razon no puede: de ninguna otra manera se puede ni deue hazer q̃ la muger casada sea esclaua de su marido. Y porq̃ todo aquello que no se puede hazer sigũ Dios y justicia, lo tenemos por malo si se haze, y dezimos que absolutamẽte no se deue ni puede hazer: por tanto se dize q̃ no es posible que vna muger casada sea esclaua de su marido. sino q̃ si ántes lo era y el quiso tomarla por muger y casarse cõ ella: por virtud del matrimonio quedaria del todo libre como si nũca uuiera sido captiua. Y esta es la verdad, y lo q̃ se ha de tener por cierto en este caso: y locontrario seria falso, y error grande y manifiesto.

CAPITVLO X. EN QVE POR OTRA

Via se declara qne la muger casada no puede ser esclaua de su marido: principalmente entre Christianos.

Omando tambien el matrimonio sigun que es sacramento de la yglesia: en ninguna manera se puede permitir que la muger casada sea esclaua de su marido: por el inconueniente grande que dello se siguiria. Para cuya declaracion: presupõgo vna cosa. Que el matrimonio (sigun sentẽcia del apostol sant Pablo) es el sacramento en quien, y con quien se representa el diuino y sagrado despossorio de Christo nuestro redemptor con la yglesia: sigun el mismo expræssamente dize en la Epistola ad Ephesios (Sacramentum hóc: magnum est. ego autem dico in Christo & Ecclesia.) Que quiere dezir. Este sacramento del matrimonio: grande es en lo que representa. Y digo yo que su grandeza consiste en significar al proprio, la vnion o despossorio de Christo con la yglesia. De donde se sigue que todo aquello que deróga a la dignidad deste diuino despossorio: se ha de quitar del matrimonio de los fieles, porque siendo como es sacramẽto que lo representa, si enel vuiesse alguna falta: seria dar a entender que la auia enel otro diuino que por el es significado. Y por esta razõ no és licito entre Christianos que ninguno tenga mas de vna sola muger con quien este casado: porq̃ en esto se representa la vnida de la yglesia: y q̃ ella sola és vnica espossa de Iesu Christo. Y por esso si alguno presumiese de tener dos mugeres o mas: seria significar conesto, o que

Ad ephe. 5. capi. C.

Ibidem. F.

o que la yglesia no era toda vna: o que nuestro redemptor auia de tener otra esposa sin ella. Y tan malo seria lo vno como lo otro: pues ambas cosas son falsas, y erróneas. Y de la misma manera tampoco se permite que pueda vno dexar a su muger por casarse con otra: siendo el primer matrimonio valido, y consumado. Porq̃ en este vinculo matrimonial conque los casados tienen obligacion de no partirse el vno del otro por toda la vida: se nos dá a entender q̃ nunca Iesu Christo nuestro redemptor dexará su yglesia para siempre jamas. Pues si és ansi qne por razõ destos dos misterios q̃ el matrimonio representa, no se permite q̃ ningũ casado tenga mas de vna muger, ni pueda dexar la que tiene por tomar otra porque en ambas cosas se falsaria la significacion del sacramento si lo contrario se hiziesse: de la misma manera auemos de pensar que tampoco se puede permitir que ningun casado pueda tener su propria muger por esclaua: avnque fuesse caso q̃ primero la vuiesse tenido por captiua suya. Y la razon desto es, porque no menos importa ala honrra, y dignidad de la yglesia ser tenida por libre, y señora, por estar desposada con el summo rey de la gloria: que qualquiera de los dos misterios q̃ agora quedan dichos. Y porque si la muger fuesse captiua d' su marido se daria a entẽder q̃ tambien la yglesia lo era por respecto de su esposo, y que no gozaua de perfecta libertad por ser esposa suya: por tanto anssi como no se puede sufrir que nadie lo diga por la injuria grãde que seria contra la dignidad de la yglesia: ansi tambien no es licito ni se deue permitir que nadie lo ose hazer: porque seria yr de hecho contra la verdadera significaciõ del sacramento. Pues que sea verdad que la yglesia es libre por respecto de su esposo: puede se ver por las razones siguiẽtes. Vna es. Porque si sus hijos tienen libertad de tan alta gloria como es ser hijos de Dios sigun dize sant Pablo: bien se sigue que la madre d' tales hijos no há de ser captiua: siendo desposada con tal señor. Otra es. Que si todos los que de nueuo se conuierten al seruicio de Dios agora sea por el Baptismo, o por la penitencia, ninguno dellos seria recibido en espiritual matrimonio con el celestial esposo, sino fuese primero con su gracia limpio de todos los peccados, y libre del captiuerio del demonio en q̃ por ellos estaua: con mas razon se há de creer que queriendo tomar por su esposa, toda la vniuersal yglesia: la libraria de toda subjecion: para que gozase de toda, y perfecta libertad. La tercera es que si miramos lo que passa aca enel mundo para que por las cosas corporales conozcamos las espirituales: podemos entender lo mismo. Porque no ay duda sino que vn principe de los que biuen en la tierra: se tendriá por afrentado de dezir que su muger fuesse captiua. Pues si vn hõbre mor

Canticorũ. 6. C

1. Corinth. 7. B

Ad Rom. 5. A

Ad Galat. 3 D

Ibidẽ. 4. A

tal lo tendria por deshõrra, y por caſo de menos valer q̃ ſu muger fueſſe eſclaua: como ſe puede pẽſar que el rey de los reyes nueſtro redemptor queriendo tanto a ſu eſpoſa que dio ſu vida por ella, la dexaſſe en captiuerio de ſus enemigos: ſi el murio por librarla dellos, y por le dar toda libertad? Y ſi por eſto ſe conuence que la yglesia fue tan amada de ſu eſpoſo que por no dexarla captiua quiſo el morir por libertarla: deſto miſmo ſe ſigue que en ninguna manera ſe deue permitir q̃ el matrimonio la repreſente como ſi fueſſe eſclaua: eſtando en poder de ſu eſpoſo. Lo qual ſeria ſi vn caſado recibiendo por ſu muger a la que primero tenia por captiua: la dexaſſe eſtar y permaneſcer en lo que antes era: ſin mudarle el eſtado que primero tuuo deuileza, y menos precio por ſer eſclaua: en otro mas alto de nobleza, y libertad por tenerla ya por ſu muger. Y porq̃ repreſentar vna coſa tan fea enel ſacramẽto del matrimonio, ſeria ſentir mal de la fe, y prejudicar a la honrra de nro redemptor, y a la dignidad de ſu eſpoſa la ſancta madre yglesia: por tanto en ninguna manera ſe deue permitir q̃ ſe diga ni ſe haga: por excuſar los inconuenientes q̃ dello ſe ſiguiriã como q̃da viſto. Y ſi alguno contra eſto quiſieſſe dezir que no ſe prueua con lo que queda dicho, Que la yglesia ſea libre por reſpecto de ſu eſpoſo, ſino ſolamente que no es captiua del demonio: lo qual pareſce q̃ no viene al propoſito de lo q̃ ſe va tratando: A eſto ſe repõde, Que el verdadero captiuerio que nueſtro redemptor aborreſce en todos los q̃ lo tienẽ, y de quien el quiſo librar a ſu yglesia: es ver a los hõbres ſubjectos a los peccados: y por el miſmo caſo captiuos en poder del demonio. Y por librarnos a todos deſta tan mala y peruerſa ſubjecion como teniamos: ſe puſo el a padeſcer todo lo q̃ padeſció, haſta morir en la Cruz por ſaluarnos. Y ſi eſto es aſsi, Que el amor inmenſo q̃ nos tuuo, le inclinó a querer dar ſu precioſa ſangre en precio de nueſtra redempcion, para que ſiendo redimidos por él quedaſſemos del todo libres: biẽ ſe ſigue q̃ auiẽdo le coſtado tã cara la libertad en q̃ nos puſo con ſu ſagrada paſsion, y muerte: no era eſto para tenernos él por captiuos, ſino para q̃ ſiendo ſuyos: gozaſemos de verdadera, y perfecta libertad para ſiempre. Y eſto es conforme alo que el miſmo dixo predicando alos judios. (Si filius vos liberauerit: vere liberi eritis) Que quiere dezir, Si el hijo de Dios (que ſe hizo hombre por ſaluaros) os libertare: ſereys verdaderamente libres. Siendo luego claro y manifieſto, q̃ nro redemptor amo tanto a ſu yglesia que ſe dio aſsi miſmo por ella para la uarla, y limpiarla, y darle toda hermoſura ſigun dize ſant Pablo: deſto ſe ſigue que la libro de la ſubjecion de los peccados, y del captiuerio del demonio, y la puſo en tal diſpoſicion, y eſtado: qual conuenia que tuuieſſe

Ioha. 8. D

Ad Ephe. 5. E. F.

para

para ser esposa suya. Y porq̃ siendo el (como es) rey de los reyes, y se- Apoc.1. B
ñores no le estuuiera bien q̃ su esposa fuera captiua: por esto se conuẽce 19. cap. C
q̃ le dio toda libertad como a vnica y tã querida esposa suya. Y avnque sea verdad q̃ queda sujecta al amor, y acatamiento, y seruicio de su espo so: esto no le impide q̃ no sea perfectamente libre, pues está claro q̃ ser uir a tan alto señor es reynar, y ser captiuos suyos por amór és tanto co mo alcançar (quien lo tuuiere) altissima dignidad. Biẽ assi como dezi mos de los bienauenturados q̃ por estar confirmados en gracia para nũ ca jamas poder peccar: no por esso biuen captiuos, antes por esso fuerõ dichosos por venir a tal estado, dõde no puedan hazer mal ninguno: nĩ desuiar su volũtad de querer lo mismo q̃ quiere Dios. Y en tener esto: al cançaron a ser perfectamente libres, porq̃ estan ya siguros q̃ para siẽpre no se desmandaran a querer ni hazer cosa q̃ sea mala. Y de la misma ma nera auemos de entẽder de la yglesia. Que por estar subjecta, y obedien te a nro redemptor: no por esso se ha de tener por captiua: sino q̃ antes por esto goza de perfecta libertad. Bien assi como la muger del rey por estar subjecta y obediẽte a su marido: no pierde la dignidad real, ni dexa por esso de ser libre y señora. Y assi es de la yglesia para con su esposo, porq̃ no se ha de penſar q̃ es ella de menor condicion por estar desposa da con el summo rey de gloria: q̃ son las otras mugeres q̃ estã casadas cõ principes, y señores d' aca del mũdo. Y pues estas alcãçã a ser señoras por razõ d' sus maridos avnq̃ primero no lo fuessen. Como acaescio a Hester Hester.1. C
con el rey Assuero q̃ la hizo reyna, y señora de todo su estado avn q̃ era & D.
de linage delos judios q̃ estauan en su tierra captiuos: no ay razon para pẽsar q̃ la yglesia no sea del todo libre: siẽdo esposa de tan alto rey. Sino antes se ha d' tener por cierto q̃ en todo tiene, y alcãça perfecta libertad.

La qual podemos algun tanto ver: por dos razones. Vna es que segũ 2.Corin.3.
dize sant Pablo, Alli esta la libertad: donde mora el espiritu del señor. D
Y pues anssi es que el espiritu sancto esta siempre en la yglesia viuifican dola por gracia, alumbrandola con la fe, sustentandola con virtud para que no desfallezca en las tribulaciones, y proueyendole de sabiduria pa ra q̃ no yerre en lo necessario: claramente se sigue q̃ tiene verdadera li 2.Ad thimo. 1. D
bertad: por tener consigo el espiritu sancto. La segunda es. Que sien Ad Titum.3
do toda la yglesia vn cuerpo de quiẽ Iesu Christo nro redẽptor es la ca B
beça segun dize el mismo sant Pablo: en ninguna manera se puede pẽsar Ad Ephe. 1.
ni dezir cõ verdad q̃ la yglesia sea captiua. Porq̃ anssi como seria cosa dis & 5.
forme, y mõstruosa que estãdo la cabeça biua el cuerpo estuuiesse muer Ad Coloſ. 1
to: anssi tambien lo seria que siendo la cabeça de altissima dignidad: el C
cuerpo q̃ es la yglesia tuuiesse vilissima cõdicio qual es la d'l captiuerio:

pues de ambas cosas juntas ha de resultar todo el cuerpo entero, y perfecto. Y por esto en ninguna manera se puede dezir que la yglesia por respecto de su esposo sea esclaua a vn que sea verdad que esta obligada a le amar, y seruir siempre, y subjecta para obedecer todo lo que le mande: por quanto el mismo es cabeça suya, y carne de su carne, y hueso de sus huessos segun dize sant Pablo. Y si esto no se puede dezir de la yglesia: tã poco se puede permitir que la muger casada sea esclaua de su marido a vn que lo fuesse primero que con ella se casasse: porque seria significar con esto que la yglesia no era libre siendo esposa de Iesu Christo: lo qual seria blasphemia dezirlo: y por esso no es licito hazerlo.

CAPITVLO. XII. EN QVE SE RESponde a las dos razones que arriba se propusieron para prouar que la muger casada podia ser esclaua por respecto de su marido.

Genes. 2. cap C. D.

Viendo visto como el matrimonio tiene de ley natural, y de institucion diuina que la muger casada aya de ser compañera, y ayudadora de su marido, y señora de todos sus bienes como hermana, y muy querida suya, y como no se sufre q̃ sea su esclaua por la injuria q̃ en ello se haria al matrimonio segun que es sacramento de la yglesia: queda ogora que respondamos alas dos razones que se hizieron para prouar lo contrario, diziendo que no seria inconueniente q̃ el marido tuuiesse a su muger por captiua, y esclaua suya. Viniendo pues alo q̃ en la primera se dezia. Que ser vna muger captiua, no es cosa que absolutamente repugna ni cõtradize al matrimonio, para que por esto no pueda ser casada: A esto se responde Que la condicion de ser captiua, tomandola por respecto de la persona que lo es: no repugna ni cõtra dize al estado del matrimonio. (que es tanto como dezir) Que ser vna muger captiua: no es impedimento forçoso para que no pueda casarse. Pues vemos que muchas que lo son se casan, y se tiene el tal matrimonio por verdadero: guardando que no aya fuerça ni engaño, ni falte todo lo de mas que en tal caso se requiere. Mas si tomamos la condicion seruil que las captiuas tienen por respecto de la parte conquiẽ se casan: entonces es verdad que no se puede permitir q̃ ninguno de los casados sea sieruo ni captiuo del otro. Y la razon desto és. Porque las cõdiciones que naturalmente han de tener, y guardar entre si los casados: contradizen alas que los esclauos suelen, y deuen tener para cõ sus señores. Y por esto no es posible que se hallen todas juntas en vna misma persona, ni de la muger para con su marido: ni del marido para cõ su muger.

4. Sen. D. 36. q. 1. arti 2.

Y quan-

Y quanto a esto: es verdad que ser vna muger casada, esclaua de su marido: absolutamẽte repugna a la ley del matrimonio. Porque vna muger que es casada auiendo de ser en todo, hermana y compañera, y ayudadora de su marido por vna parte, y siendo por otra dessechada, y abatida: y tenida por estraña por ser captiua: no son cosas que por ninguna via se pueden compadescer juntas en vna misma persona. Y de la mesma manera no se sufre que totalmente esté excluyda del dominio por ser sierua: y que por ser casada, aya de ser señora de su casa, y de los bienes de su marido. Y mucho menos se puede permitir que siendo esclaua tenga a su marido por señor para le obedecer en todo: y que juntamente sea señora de su cuerpo para hazerle pagar el debito matrimonial quando ella quisiere. Y finalmente no se puede compadecer, Que el marido esté obligado por vna parte a no dexar a su muger ni apartarla de si miẽtra biuiere para casarse con otra: y que juntamente pueda como señor vsar de la libertad que tiene para con su esclaua: en venderla o trocarla, o darla graciosamente aquienquiera que por bien tuuiere. Y porque estas condiciones que la muger casada tiene por respecto de su marido, son de ley natural q̃ se le deuen por virtud del matrimonio, y las que las esclauas tienen son contrarias, y no se pueden lleuar juntamẽte con ellas por respecto de vna misma persona como queda visto, y declarado: es forçoso, que auiendose de quitar las vnas porque no offendã a las otras: se queden las que son principales, y mejores, y se desechen, y se quiren las que por su vileza y abatimiento que consigo tienen: son conoscidas de todos por menores. Y por esto es necessario. Que siendo vna muger sierua de su marido antes que se case con ella: dexe de ser esclaua, y quede del todo libre el dia qne la tomare por su muger. Lo vno porque la libertad que se deue a la muger casada por virtud del matrimonio para con su marido: es de ley natural como queda dicho. Y la condicion seruil que los esclauos tienen: es de leyes humanas, y derecho positiuo. Y por esso no pudiendo compadescerse ambas juntas: lo mas ha de preualescer, y priuar a lo menos. Lo otro perque en caso que la condicion seruil fuera buena y hõrrosa para preciarse della, el dia que vna esclaua subiesse atã alto estado, que fuesse muger de su señor: todo lo otro se auia de oluidar, y embeuerse en lo mas que tomaua de nueuo, como vemos que se haze quando vn cauallero viene a tener titulo de señor, q̃ todo lo de mas q̃ antes tenia, avnque fuessen officios, o cargos honrrosos, y no por esso los dexe de tener: empero todo lo pondria como en oluido, nombrandose del mayor titulo que le dieron.

Genes. 2. cap C. D.

4. Sen. D. 36. q. 1. articulo. 1. ad. 3

Y si esto se deuia de hazer donde vuiesse comparacion entre bien, y

mayor bien: mas razon es que se guarde, donde la diferencia és conoscida como de bien a mal. Porque vna cosa es ser vna muger captiua: y otra és muy diferente ser libre, y señora. y diferencia va de ser muger de su marido: a ser esclaua de su señor. Sea luego la conclusion desto. Que si alguno tuuiesse vna esclaua, y de su propria voluntad se quisiesse casar conella: dende el dia q̃ tomasse estado de matrimonio, seria libre de todo captiuerio para cõ su marido, y gozaria de toda a q̃lla libertad, y señorio de su hazienda, y de su casa, y bienes: que pudiera gozar qualquiera otra muger que siendo libre, y su ygual se casara conel. Laqual libertad no tendria por respecto de su señor: si fuera esclaua de otro. Porque en tal caso avnque se hallarã juntas en vna misma muger las cõdiciones contrarias que quedan dichas: pudieranse sufrir en alguna manera, por quanto eran por respecto de diuersas personas, mas cõcurriẽdo todas jũtas por respecto de vna sola: no seria posible poderse cõpadescer porq̃ las vnas destruyriã alas otras. Como vemos que se compadesce que vn mismo hombre sea hijo de vno: y esclauo de otro. Mas que juntamente sea esclauo de la misma persona de quien es hijo: no cabe en razon, ni aura hombre de seso que lo pueda lleuar. Y de la misma manera se ha de entender. Que vna muger casada podria ser q̃ tuuiesse diuersas condiciones por respecto de diuersas personas: como queda dicho. Mas no se puede sufrir en ninguna manera que las tenga todas juntas por respecto de su marido: por razon de la contrariedad q̃ ellas mismas entre si tienen.

Gene. 16. A y. 30. A Y porque contra esto viene como replica la segunda razon en que se dezia que los patriarchas Abraham, y Iacob tuuieron sus esclauas por mugeres, cõ verdadero matrimonio, y no por esso mudaron ellas el estado que primero tenian de ser sus captiuas como de antes lo eran: para quitar todo escrupulo es bien que se declare la verdad. La qual breuemente se puede ver si miramos que vna cosa es hablar de lo que sigũ derecho son todos obligados a guardar: otra es tratar de lo que por especial gracia o priuilegio (que algunos tienen) pueden hazer. Porque está claro que lo primero obliga a todos en general: y ninguno es parte para yr contra ello por su propria voluntad, por el peccado que cometeria como quebrantador de la ley todas las vezes que lo hiziesse. Mas si tiene dispensacion de quien se la puede dar, para que no este obligado a guardar la ley: entonces vsando de la tal dispensacion: no peccaria cõtra la ley por quanto estaua exempto de la obligacion de guardarla: mas no por esso dexarian de peccar todos los que sin tener dispensacion fuessen contra lo que enella se mandaua. Como vemos que por mãdamien-

to de la yglesia está obligados todos los Christianos a ayunar la quaresma, y los otros ayunos del año. Empero si por alguna causa razonable el Papa dispensasse con alguno, o algunos para que no ayunassen: en tal caso no diriamos que a quellos (en no ayunar) peccan contra la ley: vsando del priuellegio que para ello tenian. Mas no obstãte esto: diriamos juntamente otras dos cosas. Vna, que los mismos no lo pudieran hazer licitamente sino tuuieran licencia para ello. Otra, que ninguno que no la tuuiera pudiera sin peccado hazer lo que ellos hazian: porque fuera quebrantar la ley loqual no es licito. Y de la misma manera se há de entender enel proposito. Que a quello que los patriarchas hizieron en tomar sus esclauas por mugeres, y no mudarles el estado de ser captiuas: pudieron lo hazer por dispensacion diuina que para ello tuuieron. Y por esta causa se excusaron de peccar contra la ley natural que se ha de guardar enel matrimonio: la qual obliga a todos engeneral a lo contrario de lo que ellos hizieron: quanto a no poder ningun casado tener a su ppria muger por esclaua. Y por esso nadie deue presumir de querer imitarles eneste. Porq̃ qualquiera otro que sea: no tendria facultad para poder sin peccado hazer lo que ellos hizieron: sino fuesse teniendo otra tal dispensacion como ellos tenian. Mayormente porque su hecho eneste parte: no se ha de tomar por principio de deshazer la ley: para que se aya de tomar por exemplo por donde se ayan de seguir todos los demas quando lo supieren. Sino solamente se ha de entender que fué vn caso particular que Dios permitio, y en que quiso dispensar con ellos para que no fuessen obligados a guardarla, no para quitar la fuerça que la ley tiene: sino para que por semejança de su hecho, entendiessemos la significacion del misterio que enel se representaua: sigũ lo declaró sant Pablo como queda ya dicho.

Lo segundo que se dize por respuesta: és. Que avnque sea verdad que entre los dichos patriarchas, y sus esclauas auia verdadero matrimonio quanto a este effecto de poder tener hijos enellas sin que por ello fuessen culpados: mas no por esso se ha de entender que absolutamente eran sus mugeres, quanto a todo aquello que de ley natural se le deue a la muger casada por virtud del matrimonio. Y por esto la escriptura sancta no las llama mugeres de sus señores: sino Concubinas. Para significar que solamente eran casadas con ellos quanto al effecto de acompañarles en la cama: y no quanto a tener parte enel señorio de sus bienes, y gouernacion de su casa. Y esto auia lugar que se hiziesse entonces: por la dispensacion que de Dios tenia para poder tener muchas mugeres juntas porque no les faltassen hijos.

Doctor fauentius. 4. sent. d. 33. q. 1. art. 3. quæstiuncula. 3. in corpore. Gene. 2. cap.

Y por esta causa, ya que tenian muger que fuesse señora de su casa: podian aprouecharse de sus esclauas solamente para efecto de tener hijos: sin mudarles el estado que tenia. Mas agora donde no puede ningun casado tener mas de vna sola muger: es forçoso que el dia que se casare con ella (avnque primero la tuuiesse por esclaua) aya de quedar cõ todo aquello que de ley natural se deue ala muger casada. Y pues ella sola es muger de su marido, y no puede tener otra entanto que ella biuiere es necessario que no solamẽte le acompañe enel seruicio de la cama, como amiga, y compañera suya: sino que tenga parte en la posesion, y señorio de sus bienes, y en la gouernacio de su casa, y de su familia, como quien le es dada de Dios por hermana, y ayudadora suya. Y ansi se parece claro que seria muy grande yerro pensar que casandose vn hombre con su esclaua, la podia tener por captiua: despues de auerla recebido por su muger. Y no menos lo seria creer se de las razones conque esto se pensaua prouar: pues (auiendo visto donde estaua el el engaño) claramente se paresce que son de ningun valor.

Gene. 2, cap C

Y ansi se ha de tener por cosa cierta, y aueriguada que quando tal caso fuesse que vn hombre de su propria voluntad, y sin ser compelido a ello se casasse con la que tenia por esclaua suya: por el mismo caso que la tomasse por muger, quedaria ella tan libre: como si de antes lo fuera, y nunca vuiera sido captiua suya ni de nadie. Y ni mas ni menos auia de ser estimada y querida y tratada de ay adelãte cõ todo buẽ miramiẽto de su persona: q̃ qualquiera otra muger libre lo fuera con quiẽ de nueuo se casara. Porque esta es regla certissima que si vn señor se casasse cõ su esclaua, dende el punto que se celebrase el tal casamiento: mudariã ambos la condicion de sus personas que primero tenian: con el nueuo estado de matrimonio que tomauan. De tal manera que ansi como el perderia la juredicion de señorio que tenia de antes, y entraria de nueuo a ser marido: ansi ella por ser su muger, perderia la vil cõdiciõ que primero tenia de ser esclaua: y entraria de nueuo en estado de perfecta libertad para ser participante, y gozar por entero de toda aquella honrra, y nobleza, y titulo, y señorio, y qualesquier otros bienes que fuessen de su marido: como si nunca vuiera sido sierua ni esclaua suya, sino muger buscada con diligencia, y procurada con toda afficion: y hallada a su sabor y gusto y todo contentamiento. Y por esso es bien que abran los ojos los que esto quisieren hazer: para que sabiendo lo primero esten sobre auiso, y miren bien lo que hazen, Porque han de tener por entendido, que avnque las mugeres quanto alas propriedades que tienen naturales de sus personas sean muy diferentes vnas de otras como se vee

claro

claro, y no menos lo ſean quanto a las diſtintas qualidades de ſu valér y tener: empero quanto aquello que ſe les deue de ley natural por virtud del matrimonio: todas ſon ſemejantes, y no ay diferencia de vnas a otras. Quiero dezir. Que ſi hablamos de hermoſura, o de buenas cõdiciones, o de ſer auiſada, o ſabia, o coſas deſta manera: viſta eſtá la diffe rencia que ay de vnas a otras avnque ſean hermanas. Y lo miſmo és ſi hablamos de linaje, o de riquezas por reſpecto de las que no las alcançã.

Mas el dia que vienen a caſarſe: tan caſada es la pobre como la rica, y no menos gozará de todos los bienes, y honrra, y eſtado de ſu marido la vna q̃ la otra ſiẽdo ſu muger, porq̃ eſto no es coſa q̃ ella ha de tener d' ſuyo, ni es coſa que le han dedar de gracia: ſino que de ley natural ſe le deue por razon del matrimonio.

CAPITVLO. XIII. EN QVE BRE uiſsimamente ſe reſume lo paſſado: y ſe da auiſo de la orden que ſe ha de tener en lo que queda por dezir.



Viendo luego quitado de por medio lo que pudiera ſer q̃ acada paſſo nos hiziera mucho impedimento ſino ſe vuiera tã por extẽſo declarado, y q̃dando por coſa aſentada y cierta q̃ por virtud del matrimonio qualquiera muger caſada es libre por reſpecto de ſu marido, y que tiene juntamente con el parte enel ſeñorio de ſu caſa, y de ſu familia, y de todo lo de mas que fuere ſuyo como tambien es ſeñora de ſu cuerpo quanto al vſo del matrimonio: reſta a hora que procuremos de ſeguir el intento que ſe lleua en la preſente eſcriptura. Y porque dende el principio vá dirigida al buen enſeñamiento de los caſados: pareciome que dende a hora ſe les deuia moſtrar el camino que han de lleuar, anſi en aprender lo que cerca deſto ſe les dixere: como en lo poner por obra deſpues que lo vuieren ſabido, porque ni puedan pretender ygnorancia ſino lo guardaren: ni téngan juſta excuſacion de ſu negligencia ſi por culpa ſuya no lo ſupieren. Y porque quitada toda confuſion, diſtintamente ſe vea lo que adelante ſe vuiere de tratar: ſera bien moſtrar la orden que ſe há de tener en lo que reſta por dezir.

Y pues todo ello ſe viene a reſoluer en lo que toca al bien y vtilidad de los caſados, para que ſe huelguen de ſaberlo, y ſe puedan aprouechar d' guardarlo: la orden que ſe aurá de tener ſera eſtá. Que primeramẽ te ſe tratarà del eſtado de matrimonio: y deſpues ſe verá de las perſo-

nas que enel biuen, o lo tienen, para que ſepan lo que ſon obligados a guardar los que ſe caſan? y principalmẽte las mugeres que tienen deſto mayor neceſsidad.

Eſta conſideracion de lo que toca a las perſonas: ſe quedara para el ſegundo libro: y eneſte primero veremos del eſtado del matrimonio, y de las coſas que le ſon anexas: ſigun ſe dixo enel prologo.

TRATADO SEGVNDO

del miſmo eſtado del matrimonio.

CAPITVLO PRIMERO EN QVE ſe declara, Que el matrimonio es vn eſtado bueno, y ſiguro para poder ſaluarſe enel los que lo tuuieren: biuiendo enel como deuen.



INIENDO luego a lo primero que ſe ha de tratar agora: es de ſaber. Que no es nueſtro intento hablar al preſente del matrimonio por via de eſpeculacion, y de doctrina eſcholaſtica: como del, y de otras coſas ſe ſuele tratar en las eſcuelas, y entre letrados. Sino ſolamente por via de conſejo ſaludable: que es bien que ſe de a los caſados. Porque ſabiendo conoſcer ſu eſtado, y como hán de biuir enel: ſean alumbrados en conoſcer lo que no ſabian, y aprouechados en ſaber lo que ſon obligados aguardar: y conſolados, y alegres en ver que con hazerlo: ſe pueden ſaluar ſi por ſu culpa no lo dexaren.

Y conforme a eſto: ſea eſta regla general como fundamento para todos los caſados: la qual hán de tener por certiſsima por ſer como es catholica. Que el eſtado del matrimonio primeramente es licito, y honeſto. Y es ſiguro para poder ſaluarſe enel los q̃ ya lo tienen: y por conſiguiente para poderlo tomar con ſana, y ſigura conſciencia los q̃ no teniendo legitimo impedimento lo pueden elegir ſi quiſieren. Deſtas
Gene. I. D tres coſas: La primera en que ſe dize que es licito, y honeſto: ſe prueua por tres vias. Vna por ſer inſtituydo de Dios enel principio del mundo

mundo, y somos ciertos que todo lo que hizo es bueno, y que nunca sa lio cosa de su mano que fuesse errada segun la sancta escriptura dize, que vido Dios todas las cosas que auia hecho: y todas eran muy buenas. Pues como el matrimonio sea vna de las cosas que el entōces hizo, criā do al primer hombre, y formando despues la muger para el mismo effe cto, y mandandoles que cresciessen, y se multiplicassen para hinchir la tierra: claramente se paresce que el matrimonio es estado bueno, y se ha de tener por estado licito, y honesto, y que dezir lo contrario: seria yr derechamente contra la honrra de Dios, y en perjuyzio de su diui na sabiduria. La segunda porque es d' ley natural, y reglado y medido porella, y tambien sabemos que es cierta y verdadera: porque se deriua de la ley eterna, y de la diuina prouidēcia que nunca yerra. Y por tanto siendo el matrimonio regido porella: no puede tener de suyo cosa ma la ni deshonesta. La tercera es por ser aprouado, y confirmado por decretos y leyes de derecho posiriuo: ansi Eccleſiastico como secular. Las quales o se deriuan, y proceden de la misma ley natural como determinaciones suyas: o van regladas y medidas conforme ala ley diui na de quien tienen firmeza, y autoridad. Pues si es ansi que qualquier cosa que fuere aprouada por buena, por vna destas tres vias forçosamen te se ha de tener por licita y honesta: bien se sigue que por tal ha de ser tenido el matrimonio siendo aprouado por todas tres. Y desto se sa ca lo tercero que se dixo en la misma regla. Que qualquiera que estu uiere libre para poder casarse: puede siguramente elegir el tal estado, porque esta claro que quando la cosa de suyo es buena: licitamente pue de ser elegida por quien tiene posibilidad para quererla: pues no ay ley diuina ni humana que se lo defienda, y es ansi que el matrimonio es co sa licita y honesta como queda visto: luego quien no tuuiere de su par te impedimento que lo estorue: libre y seguramente puede elegirlo co mo estado bueno para biuir enel.

Ibidem omni no.

Ibidem. 2. D

1.2.q.93.ar ticu. 3.

q.97.arti.1. ad. 1.

1.2.q.95. articulo. 2.

Pues que sea estado siguro para saluarse enel: prueuase desta mane ra. El matrimonio es vn estado que de suyo no es peligroso para con denarse: luego por el contrario sigueſe que es bueno, y siguro para po der saluarse, de la misma manera que diriamos que siendo cierto que vn manjar no es de suyo malo ni peligroso para enfermar, o morir: se ha de tener por bueno, y siguro para comiendolo poder biuir. Pues que el matrimonio no sea estado peligroso para condenarse, por su causa los que enel biuen, o de nueuo quisieren tomarle: pa receſe claro por esto. Porque si tal fuera: nuestro redemptor que vi no al mundo para enseñarnos el camino del cielo: auisara a los hombres

que

March. 1 C. que se guardáran de casarse: como dio auiso de las riquezas diziendo
cap. C quan peligrosas eran, y de la pobreza voluntaria, mostrando quanto era
Math. 5. cap A buena, y sigura para saluarse. Y pues vemos que en su doctrina Euangelica nunca dixo cosa que fuesse en perjuyzio del matrimonio antes lo aprouó por muchas vias: por cierto se deue tener que ni es estado peligroso para los que en el biuē, ni para los que de nueuo le quisierē tomar: con tal que los vnos y los otros hagan lo que son obligados. (quiero dezir) Que ni los vnos tengan legitimo impedimēto para no se poder casar, ni los otros se descuyden, o presuman de vsar mal del estado bueno que tienen: queriendo hazer lo que no deuen. Porque quādo esto fuesse, si los vnos, o los otros se condenassen: seria solamente por su culpa,
Math. 1. C y no por la falta, o malicia del mismo estado, porque si el la tuuiera de si
Luch. 1. & 2. C. A proprio: nunca permitiera nuestro redemptor que su bendita madre, y señora nuestra fuera desposada, y pues vemos q̄ no solamente tuuo por bien q̄ lo fuesse: sino q̄ el mismo quiso hallarse presente en las bodas q̄ se
Ioha. 2. B dizē de Archiriclino, y fauorescerlas cō el primero de sus milagros mudādo el agua en vino: por muy cierto se ha de tener q̄ el tal estado no se puede dezir que es peligroso: ni se deue desechar ni aborrescer como cosa prejudicial ala saluacion del alma. Loqual se confirma por lo que nuestro redemptor dixo respondiendo a los Phariseos quando le pregūtaron si era licito que el marido dexase a su muger por algnna causa: co-
Math. 19. A mo se vsaua entre ellos? A laqual pregunta entre otras cosas que les di-
Mar. 10. A xo para satisfazerles a lo que pedian: vna fué traerles ala memoria la primera institucion del matrimonio, mostrando que siendo cosa instituyda por Dios, assi se auia de guardar en todo tiempo: como dēde el principio auia sido por el ordenado. De lo qual se sigue, que el estado siendo de Dios iustituydo, y por el mismo redemptor nuestro aprouado reduziēdolo a su primer principio: no es posible que de suyo sea peligroso para condenarse los que en el biuen: ni de quiē se deua temer si lo podran tomar con buena consciencia los que no tuuieren impedimento para poder casarse?

Porque a dezir lo contrario: seguirse hia vno de dos grandes inconuenientes, o que nuestro redemptor no supo que fuesse malo, y por esso no lo dixo: o que sabiendo que lo era no quiso auisar dello para que se guardassen. Y tan malo seria dezir lo vno como lo otro, porque ambas cosas son en perjuyzio muy grande de su honrra. Que si fuesse lo primero: no se excusaria de ygnorancia, y silo segundo: se guirse hia que vuo malicia. Pues como nada desto se pueda presumir del que es la misma bondad, y summa sabiduria: euidente mente se sigue.

Que

Que el matrimonio es estado que de suyo no es malo ni peligroso: pues nos cõsta que de nuestro redemptor nunca fue reprehendido: sino antes aprouado por obras, y por palabras como queda visto.

CAPITVLO SEGVNDO EN QVE

Se declara ser lo dicho verdad: por otras dos vias. La vna de los apostoles: y la otra de munchos otros sanctos.



On esto que queda dicho: ay otra razon con que se prueua ser verdad que el matrimonio es estado bueno, y siguro para biuir enel. Porque si ay algunos de quien seamos ciertos que sabrian la voluntad de nuestro redemptor para auisarnos de lo que el tenia por malo, o bueno: son sus mismos discipulos, y principalmente los sanctos Apostoles. Lo vno porque no solamẽte les enseñaua lo q̃ les cõuenia saber para saluarse ellos: sino aquello de que tenian necesidad para enseñar a los otros que no le vieron ni lo oyeron, para que por su doctrina le conosciessen, y se conuertiessen a la se, y dellos aprendiessen lo que auian de hazer para saluarse. Lo otro, porque en caso que no se declarase con ellos en algunas cosas que por entonces no pudieran comprehender a vn que claramente se les dixeran: basta saber que les embio el Spiritu sancto para que el mismo se las reuelasse a la clara: sigun que les prometió al tiempo de su partida quãdo les dixo, Muchas cosas tengo para deziros, mas veo que a vnque os las quisiesse dezir: no estays agora en disposicion para entẽderlas, y poresso es mejor q̃ se quedẽ pa q̃ os las declare el Spiritu sancto quando venga: porque siendo como es espiritu de verdad, el mismo os enseñará toda verdad. Por manera que los Apostoles teniendo tal maestro en nuestro redemptor, y tal enseñador enel Spiritu sancto: no podian ygnorar cerca del matrimonio si era bueno, o mal estado, si era peligroso, o siguro, para poder los hõbres enel saluarse: o si era la volũtad diuina que lo dexassen, o lo tomassen los que no lo tenian? Y pareceseclaro que los Apostoles erã obligados de su proprio officio, a saber esto para auisar a los otros: por dos cosas. Vna por ser el matrimonio tan vsado, y tan comun en todo linage de gentes. Otra por ser embiados de parte de nuestro redemptor por enseñadores de todos los hombres sigun lo que les dixo quando se despedia dellos para subir al cielo, mandãdoles q̃ fuessen por todo el mũdo, y enseñasen a todas las geutes lo q̃ el mismo les auia enseñado a ellos, Y es cosa clara que lo que les auiã de enseñar en su nombre: erã las cosas de la se por vna parte, y por otra lo

Ioha. 16. B

Math. ulti. March. ulti.

bueno

bueno que auian de hazer, y lo malo de que se auian de guardar para saluarse: luego si el estado del matrimonio fuera peligroso para condenarse, o no fuera de cierto siguro, y bueno para poder saluarse: a ellos mas que a otros les conuenia auisar a los hombres que se guardassen del. Pues ellos tenian de su proprio officio en señar a todos el camino del cielo: y vian que esto era lo mas vsado en todo el mundo, y en toda nacion de gentes.

Pues si teniendo esto por cosa cierta queremos saber lo q̃ cerca dello nos enseñaron los Apostoles: lo primero es que no se halla por escripto ni en memoria q̃ en ninguna parte donde predicaron, vuiessen dicho ni hecho cosa que fuesse en perjuyzio del estado del matrimonio: q̃ es harto grande argumento para prouar su bondad.

1. Petri. 3. capi. A — Lo segundo es. Que algunos de los que de ellos escriuieron como fueron sant Pedro, y sant Pablo: lo aprueuan, y fauorescen en sus Epistolas, enseñando cosas que deuan mirar, y guardar los casados: para cumplir con el estado que tienen, lo qual es cierto que no hizieran si fuera malo: o ellos por tal lo tuuieran. Y en tanto es esto verdad, que el Apostol sant Pablo queriendo auissarnos qué nos guardemos de malos hombres q̃ vendran cerca del fin del mundo a sembrar errores, y doctrinas falsas para engañar a muchos: entre otras cosas señaladas dize. Que vendran en aquellos dias algunos malos, y peligrosos que so color de sanctidad querran prohibir el matrimonio aconsejando, o

Ephe. 5. cap E

1. Thimp. 2. C

1. Thime. 4. A

defendiendo a los hombres que no se casen. Loqual condena el Apostol por doctrina falsa, y erronea, y por esso nos amonesta que estemos sobre auiso para guardarnos dellos: y nos dio esto por señas para que los conosciessemos quando vinieren. Laqual doctrina del Apostol no se entiende de los que por via de perfecion persuadiessen a algunos que pudiendolo hazer, y queriendo: tomassen otro mas alto estado que el de los casados, porque esto el mismo lo aconseja escriuiendo

1. Corinth. 7. cap. G — a los Corinthios. Sino de aquellos que condenando el matrimonio por malo: dixessen que no podria alguno saluarse siendo casado: y por esso le aconsejauan q̃ no lo fuesse, lo qual es falso, y muy grande yerro, y manifiesto.

Y quando esto no vuiera q̃ queda dicho: no podemos negar q̃ desde el principio del mundo hasta la venida de nuestro Redemptor: vuo muchas personas q̃ fueron sanctas, y muy grandes amigos de Dios, como fueron patriarchas, y prophetas, y reyes, y sacerdotes: de los quales todos o los mas se sabe que fueron casados por euidente testimonio de la sancta escriptura. Luego bien se sigue que el matrimonio no es contra

el seruj,

el seruicio de Dios: ni tampoco es estado peligroso para la saluacion de aquellos que enel biuen, o que siendo libres lo pueden tomar si quisiere: Porque si no fuera siguro para poder saluarse: nunca Dios permitiera que lo tomaran sus amigos tan comun, y generalmente como le tomaron, antes les auisara que se guardaran del quanto pudieran. Y si fuera contra su voluntad, y seruicio: de creer és que quando tal supieran o sospecharan: ellos mismos huyeran de lo tomar por no offenderle. Y pues vemos que ellos de su propria voluntad lo eligeron para biuir en el, y no por esso se tuuo Dios por offendido, ni dexaua de los tener por amigos, y les hazia singulares mercedes y fauores cerca delo que tocaua al mismo matrimonio: claramente se parece que el tal estado es de suyo bueno, y seguro para poder saluarse, y por tal deue ser tenido de los hombres: pues Dios no se tiene por offendido de los que enel biuen, antes haziendo lo que deuen pueden biuir sanctamente, y ser muy grandes amigos suyos: como sabemos que lo fueró muchos de los passados dende el principio del mundo hasta oy: que seria largo de contar si quisiessemos de nombrarlos.

Y finalmente es cosa clara, que entre todas las maneras de biuir que enel mundo ay: el estado de los casados es el que todos por la mayor parte siguen, y el que mas se vsa entre todos los otros estados, porque es general de todos tiempos, y lugares, y de toda nacion de gentes. Pues si con esto pusiessemos que no fuesse estado bueno y siguro, sino malo, y peligroso para por su causa condenarse: que podriamos dezir de tanta multitud de gentes que biuen casados por el mundo? sino que la mayor parte de los que se condenan seria por causa del matrimonio: pues siendo tan vniuersal era juntamente peligroso para no poder saluarse?

Y quando tal cosa fuesse: absolutamente se auia de cõdenar por mal estado, y auisar a todos que huyesen del como del infierno: pues por causa de su malicia tanta multitud de gente se condenauan. Lo qual por ser manifiesta heregia: no ha lugar de pensarlo quanto mas de dezirlo?

CAPITVLO TERCERO EN QVE se declara que el matrimonio no se puede dezir que es malo: por razon de algun mal oculto que tenga, por donde se condenen los casados.

VIsto que seria muy gran yerro querer absolutamente condenar el matrimonio por mal estado siẽdo instituydo por Dios, y aprouado por nuestro redemptor, y sus Apostoles como queda dicho: resta agora que para del todo assigurarlo, sepamos si seria possible que tuuiesse algun mal occulto: por cuya causa fuesse peligroso para la saluacion del alma? Y presupuesto que vuiesse alguno que disputando quisiesse dezir que si, y que es verdad que lo tenia: A este tal para cõuencerle a que conosciesse q̃ esto es falso: auia sele de preguntar. Si este mal que el matrimonio tiene es cosa que todos lo saben: o no? porque si lo supiessen, y no se guardassen del: suya seria la culpa del daño que por esta causa les viniesse. Mas si es cosa que conuiene a su saluacion saberla para guardarse della, y humanamente no lo puedẽ saber por ser el matrimonio tenido por buẽ estado y siguro, y no tener nadie licencia para dezir ni creer lo cõtrario: entonces a la diuina bõdad, y a su eterna prouidẽcia pertenescia reuelarles el secreto, para que conosciẽdo el peligro se guardassen, y donde nó: por su propria culpa se condenassen. Empero si por no saber que el tal estado tuuiesse algũ mal oculto por cuya causa fuesse peligroso, mũchos o todos lo tomassen: claro está que la tal ygnorancia seria bastante para saluarles de toda culpa delante de la diuina justicia. Porq̃ el dia que ay razones suficientes para tener el matrimonio por buẽ estado como son las que quedan dichas: todos somos obligados a recebirlas por verdaderas, y a tener por cierto lo que conellas se nos dize, o se nos en seña, y a tener por falso lo contrario: mayormente siendo como son fundadas en la firmeza, y verdad de la sancta escriptura. Luego si por otra parte vuiesse alguna malicia oculta enel mismo estado que derogando a su bondad le hiziesse ser peligroso: del todo quedaria cerrada la puerta para que por via humana la pudiessen saber, o conoscer los hombres, y en tal caso era forçoso dezir vna de dos cosas. O que la diuina bondad la reuelaria si fuesse tal que prejudicasse a la saluacion de los casados: o que entre tãto que no se supiesse, no les offenderia. Porque la tal ygnorancia siendo inuincible: seria bastante para saluarles de toda culpa.

Y dezir que Dios les pediria cuẽta a los casados por el mal estado que tomauan o en que biuian no sabiendo ellos que fuesse malo ni teniendo camino por donde lo pudiessen saber si el no lo reuelasse: seria derogar a su diuina justicia. Porque seria tanto como dezir Que condenaua sin
20. cap. Ge. causa: a los que por estar sin culpa no lo merescian. Lo qual se declara y se confirma: con lo que está escrito en el libro del Genesis. Porque ésta misma es la razon conq̃ se saluó de culpa el rey Abimeléch: quãdo

tomó

tomó á Sarra muger de Abraham cõ penſamiento de ſe caſar con ella, por auerle dicho el miſmo que era ſu hermana: y no auer declarado q̃ era ſu muger. Que quando de noche le aparecio Dios y le dixo que moriria por auer tomado la muger agena: reſpondio. Como ſeñor ſiẽ do vos tan amigo de juſticia: quereys matar aquien (por tener juſta ygnorancia) no ha hecho lo que hizo contra juſticia? Que ſi yo la to, me: no fué ſabiendo que era caſada, ſino diziendome ella que era her, mana ſuya. Que a ſaber yo que tenia marido: cierto ſoy que no la to, mara. Y a eſto le reſpondio Dios. Anſi lo ſe yó que con ſimplicidad de coraçon lo heziſte, y por eſſo te he guardado que no peccaſes contra mi: ni tocaſes a ella. De dõde ſe ſaca que la ygnorancia que eſte tuuo por ſer pueſta en razon: le ſaluó de culpa, y le libró de la pena conque fué amenazado, y ſacó ſu juſticia a luz delante el acatamiento de Dios: lo qual todo fue aprouado y confirmado por ſentencia de ſu juyzio diui no. Pues ſi agora quiſieſſemos cotejar el hecho deſte rey con lo que generalmente acaeſceria a todos los caſados, ſi el matrimonio tuuieſſe algun mal oculto que los puſieſſe en peligro de condenarſe: viſto eſtá quanto ſeria mayor el daño ſiendo de tantos: que el que pudiera ſer de aquel rey ſiendo vna perſona ſola. *Ibidem. 8.*

Y ſi queremos examinar la ocaſsion que tuuo el dicho rey para enga, ñarſe creyendo que Sarra fueſſe muger ſoltera por auerle dicho ella y ſu marido q̃ erã hermanos, y no deſcubrir el ſecreto de como erã caſados: claro eſta que la razõ q̃ el dicho rey tuuo pa aſsigurarſe creyẽdo ſer ver dad lo que le dezian, y no ſoſpechar q̃ debaxo deſto podia auer otra coſa que le prejudicaſe por no ſaberla: no viene acuenta con las muchas, y muy grandes razones que ay para tener por bueno, y ſiguro el eſtado del matrimonio. Pues ſi aquella ſola fué baſtante para excuſar al di, cho rey de culpa en querer tomar la muger agena creyendo que no era caſada: luego con mayor razon ſe deſculparian todos los que tomaſſen eſtado de matrimonio, avnque tuuieſſe algun mal oculto: por eſtar obli gados a tenerle por buen eſtado, y no ſaber ni ſoſpechar otra coſa en cõ, trario. Y finalmente ſi venimos a conſiderar como la diuina prouidẽ cia quiſo proueer de remedio en vn caſo particular que tocaua a vna per ſona reuelando el ſecreto para excuſar el daño q̃ por no ſaberlo ſe pudie ra ſeguir a entrãbas partes: de creer es q̃ quãdo enel eſtado del matrimo nio vuiera algũ mal oculto de parte del miſmo eſtado, q̃ fuera en perjuy zio de ſu ſaluacion de los caſados: nunca la diuina prouidencia lo vuie, ra dexado paſſar dende el principio del mũdo haſta agora ſin reuelarlo: por excuſar el daño de tanta multitud de gente como biuẽ en eſtado de

d matrimo,

matrimonio? Y pues haſta oy no ſe ha ſabido mal que tenga, ni Dios lo ha reuelado: vanidad ſeria penſar que lo tuuieſſe, y muy grãde yerro dezir que no es licito y honeſto y ſiguro eſtado para poder biuir, y ſaluarſe enel.

CAPITVLO QVARTO EN QVE ſe reſponde a vna objecion que contra eſto ſe podria hazer: y ſe torna a confirmar loque queda dicho, por otra nueua y eſpecial razon.

SI contra eſto que queda determinado quiſieſſe dezir alguno que no es ſuficiente cauſa para dezir que el matrimonio no tiene algun mal oculto, por ver que Dios no lo ha reuelado, pues tambien vemos q̃ áy enel mundo muchas ſectas que ſon falſas y engañoſas conque ſe cõdenan gentes innumerables que las tienẽ, y no por eſſo dezimos que haze Dios contra ſu bondad y juſticia en no reuelarles el ſecreto de ſu falſedad para que las dexen y ſe aparten dellas: Reſpondo. Que no tiene que ver lo vno con lo otro: por tres razones. La primera porque todos los que tienẽ aquellas ſectas malas (como ſon Turcos, y moros, y todos los otros infieles) dado que biuan engañados, y hagan mal en ſeguirlas: no ſe pueden quexar que no lo ſaben, pues tiene Dios pueſta lumbre en ſu yglesia, con que puedan claramente conoſcer ſu yerro: y dexarlo ſi quiſieren conuirtiendoſe ala fé. Y porque ellos proprios no quieren conuertirſe, ni creer aquien les predica, antes procuran de le reſiſtir con todas ſus fuerças haſta matarle ſi pueden: no tienen excuſacion alguna para ſaluarſe de ſu peccado. Y eſto es conforme a lo que nueſtro redemptor dixo predicando a los Iudios. Si yo proprio no viniera a dezirles y enſeñarles la verdad: no tuuieran culpa avn que no me creyeran. mas ya que yo proprio vine a predicarles, y ſe la tengo enſeñada: no tienen excuſacion de ſu peccado ſino me quiſieren creer. Loqual no es anſi del matrimonio porque ſi es eſtado comun en todas las otras naciones: tambien lo es enel pueblo Chriſtiano. y no vemos que la yglesia lo defiende, ni reprueua, ni lo tiene por malo, antes lo fauoreſce y ſoleniza como coſa buena, y honeſta, y ordenada por Dios: (lo que es cierto que no hiziera ſi del ſe ſupiera, o ſoſpechara q̃ fueſſe eſtado peligroſo por algun mal oculto que tuuiera): luego no es coſa ſemejante al error de las otras ſectas conque biuen engañados los que las ſiguen, y las tienen,

Ioha. 15. D

La ſe-

La segunda razon es. porque dado que a los infieles que andan como ciegos siguiendo sus vanidades, no les de Dios a conoscer por especial reuelacion el yerro grande en que están detenidos: no por esso se excusan de peccado queriendo perseuerar enel. Porque el dia que vna cosa se puede conoscer por lumbre de razon natural: no ay necesidad de diuina reuelacion para conoscerla. y pues es cierto q̃ qualquier hombre de mediano entendimiento que sin pasion lo mirare, vera claramente ser cosa falsa, y vana todo lo que los infieles en sus sectas tienen, y creen: biẽ se sigue. Que si están detenidos en sus yerros les es causa de su cõdenacion: no se pueden quexar diziendo q̃ no les fue reuelado por Dios: pues ellos lo pudieran conoscer por si mesmos si quisieran. Lo qual no es ansi cerca del matrimonio. porq̃ siendo autorizado por derecho diuino, y por ley natural y humana: ningun camino queda por donde se pueda saber ni sospechar que sea estado peligroso para saluarse: sino que forçosamente se há de tener por estado bueno y siguro para quien ya lo tiene, o de nueuo lo quisiere tomar. De donde se sigue que quando otra cosa vuiesse en contrario, por no auer camino por donde humanamente se pudiesse saber: seria forçoso dezir que cõuenia que Dios la reuelasse para que se guardassen della: pues no era en mano de los hombres poderla saber por otra via.

La tercera razon es. porque todos los errores q̃ el dia de oy se hallan entre los infieles: tuuieron algun principio malo, y peruerso de donde procedieron. Como el de los ydolatras: procedio del demonio originalmente, y de algunos hõbres que el tomó por ministros suyos para sembrar este yerro enel mũdo so color de piedad, y amor natural haziendoles creer q̃ quando morian los padres, era bien q̃ sus hijos no los oluidassen: sino q̃ les tuuiessen aquel amor, y reuerencia despues de muertos q̃ les tuuieron siendo biuos. Y para q̃ esta buena voluntad que tenian, la pudiessen mejor poner por obra: instigauales a que hiziessen sus ymagines, o estatuas de oro, y plata y las adorassen, haziẽdoles entender q̃ eran ya como dioses aquien se deuia aquella reuerẽcia y acatamiento: como quier q̃ sabia el q̃ estauã deputados ala cõdenacio perpetua del infierno.

Y dela misma manera el error en q̃ oy biuẽ los Turcos, y moros: procedio del maldito Mahóma q̃ fue como demonio encarnado, y peor q̃ demonio: sigũ los males q̃ hizo biuiendo, y los q̃ dexo sembrados para perdicion de tantas animas como por el se cõdenan. Y si venimos al de los Iudios q̃ agora biuẽ, y al de los q̃ de antes no quisierõ creer a nro redẽptor: está claro q̃ procedẽ de la ceguedad de su entẽdimiẽto, y de la obstinacio d'su volũtad, conq̃ ni quierẽ entẽder la escriptura sancta, ni creer

lo que dizen los Propheras: ſino antes cerrar las puertas a la luz por no ver con los ojos la verdad. Y por eſſo anſi como los principios de todos eſtos yerros fueron malos: anſi lo que dellos ſe ha ſeguido haſta agora, y lo que ſe ſiguirá adelante todo lo que mas duraren: es forçoſo que todo ſea malo en ſi, y ſuficiente cauſa de ſe perder y cõdenar todos quãtos los tuuieren: cõforme a la regla que dixo nueſtro redemptor. Que
Math. 12. C ſigun la qualidad del arbol: tal es el fruto que del ſe eſpera. Pues como el matrimonio tenga por principio la inſtitucion diuiná dende que Dios crio el mũdo, y deſpues aya ſido aprouado por el vſo de los padres antiguos, y tenga autoridad, y firmeza de la diuina eſcriptura que ſiempre lo ha tenido por bueno, y ſobre todo aya ſido confirmado por nro redemptor, y ſus apoſtoles como dicho és: bien claro ſe pareſce que és impoſsible ſer eſtado peligroſo para ſaluacion de los hombres. Y quãdo tal caſo fuera, que ſe deuieſſe preſumir del que tenia alguna falta por donde con razon deuieſſe ſer deſechado: eſto ſeria a ſaluo, y ſin culpa de los caſados, por quanto no tenian ningun camino por dõde humanamente lo pudieſſen ſaber: ſi Dios no lo reuelaſſe. Y pues haſta agora no lo ha reuelado, ni jamas ſe eſpera que aura tal reuelacion con quẽ el matrimonio ſe condene abſolutamente por malo: bien ſiguros pueden eſtar todos los que deuidamente ſe caſaren q̃ biuen en buen eſtado.

A y tambien otra eſpecial razon que haze mucho al propoſito, anſi para confirmar lo que queda dicho: como para deſtruyr qualquier error que contra ello ſe leuantaſſe, y és eſta. Que la ſancta madre yglesia tiene el matrimanio por vno de los ſiete ſacramentos que de nueſtro redepmtor fueron inſtituydos para remedio de los fieles que dignamente los reſcibieſſen: por razon de la gracia del Eſpiritu ſancto que ſe da con cada vno dellos, y por los otros fructos, y bienes que conellos ſe alcançã. Pues como entre todos ſiete, los dos ſean ſacramentos que ponen al hõbre en nueuo eſtado, como es el de la orden ſacra, y el del matrimonio, anſi como quiẽ condenaſe por mal eſtado el Eccleſiaſtico, ſeria blaſphemo y herege: anſi tambien lo ſeria quien preſumieſe condenar el matrimonio por eſtado malo, y peligroſo para ſaluarſe. Y por eſſo quando las razones que quedan dichas no fueran baſtantes para prouar que el eſtado de los caſados es bueno, y ſiguro para poder tomarlo, y biuir enel ſin eſcrupulo de conſciencia: ſola eſta que ſe ha dicho agora es ſuficiente para moſtrar ſu bondad, y deſtruyr el error contrario. pues conella claramente ſe vee que no le va menos aquien con pertinacia quiſieſſe dezir que el matrimonio es mal eſtado, o que no es ſiguro para poder ſaluarſe: de ſer condenado por herege por el miſmo caſo. Y no entiendo

4. ſen. d. 3. q. 1. arti. 2. queſtiũcula. 2. 3. p. q. 64. articulo. 2.

que

que por sola esta razon seria condenado por herege: quien de hecho, y determinadamente reprouasse el estado del matrimonio diziendo q̃ es mal estado, sino solamente dezir que avnque no vuiera otras (quãto mas que son muchas) esta sola era bastante por ser mas clara y mas breue para cerrar la puerta a los hereges y tapar la boca a los maldizientes.

CAPITVLO QVINTO EN QVE se resume la substancia de lo que queda dicho: y se da razon de dos cosas que incidentalmente se han traydo para declaracion del proposito.

DE esto que auemos visto, y declarado: se saca resolutoriamente que el matrimonio tomandole en general sigun q̃ dende el principio del mundo hasta agora se ha vsado en todo linage de gentes: es vn estado bueno ensi y prouechoso para el bien comun de la multiplicacion, y conseruacion del genero humano, y quanto es de su parte: nunca fué malo ni dañoso a los que enel quisieron biuir, para que por su causa se condenassen, y si algunos, o muchos siendo casados se condenan el dia de oy, o se condenaron en tiempos passados: seria por su propria malicia dellos, y no por falta del estado. como acaesce a otros que tienen otra mas alta manera de biuir por ser de mayor perfecion: que por no guardar lo que deuen, o por hazer lo que no deuen se condenan. Empero ansi como por la malicia destos no es licito condenar el estado sancto que no la tiene: ansi tambien seria cosa muy errada que por la flaqueza o faltas que se hallan en muchos de los que son casados: presumiesse alguno condenar por malo el estado del matrimonio, cuya bondad es a todos manifiesta, ansi por ser vn officio de naturaleza instituydo por Dios: como por ser reglado y medido por ley diuina y natural y humana: quanto a tenerlo y aprouarlo por bueno. Pues si juntamos conesto que el matrimonio de los Christianos tiene todo lo dicho que es cosa general, y demas desto tiene otra cosa de nueuo que es ser sacrmento de la yglesia: bien claro se puede ver que si el matrimonio de los infieles siendo contraydo como deue no se ha de tener por malo: q̃ el de los Christianos ha de ser tenido por bueno y sancto, y por figuro para poder saluarse los que enel biuieren, con tal que guarden fielmente lo que son obligados: y no se descuydẽ ni presuman de hazer cosa que no deuan. por que el dia que esto hiziessen: no ay estado sobre la tierra en q̃ pudiessen biuir figuros para no poder condenarse: pues los angeles por su culpa se

condenaron estando enel cielo : y los primeros padres por otro tanto fueron echados del parayso.

Y si en lo passado se ha puesto como en duda que el matrimonio podria tener algun mal oculto por donde con razon deuiesse ser desechado diziendo q̃ si tal fuesse, era menester que Dios lo reuelasse porque tanta gente no se perdiesse : no fue dicho esto affirmadamente sospechando que lo tenia, o que lo podia tener. sino queriendo disputar contra qualquiera que por via de calũnia quisiesse inuentar aquella nouedad. Y a este propósito se dixo . Que quando tal cosa fuera que el matrimonio fuesse peligroso para la conciencia : en tal caso era menester que Dios lo reuelasse : pues de otra manera no lo podian saber los hombres. Empero porque tenemos por cierto que no lo es sino bueno y siguro para poder saluarse sigun testimonio euidente del apostol sant Pa-
1. Ad Corin 7. E blo : no es necessario temer lo que no ay : ni buscar reuelacion diuina donde no es menester que seria muy gran yerro, y querer tentar a Dios. Antes digo por hablar mas claro, que es tanta la autoridad, y firmeza de la diuina escriptura, que contra lo que enella está determinado: ninguna reuelacion deue ser admitida sin ser primero muy examinada. Porque en tal caso venia bien no dexar lo cierto por lo dudoso. y como todo lo que la sancta escriptura nos enseña, vaya autorizado con la ver-
Psalmus. 116. dad diuina que jamas puede faltar (sigũ lo q̃ esta escripto Que la verdad del señor dura para siẽpre) y en las reuelaciones q̃ son hechas a personas particulares puede auer engaño del demonio : por tanto es necessario q̃ hasta saber de cierto si son de Dios: sean primero muy examinadas antes que sean recebidas o aprouadas. lo qual no es menester que se guarde con lo que es de la diuina escriptura, porque siendo palabras de
Psalmus. 92. Dios : no ay necesidad de examinarlas los hombres sino solamente de creerlas, y obedescer lo que enellas se nos manda. porque quando de su mano vienen, el las embia tan acendradas: que no ay oro ni plata que sea purificada por el fuego que quede tan limpia de toda escoria : como la diuina escriptura esta limpia de todo error, y falsedad. sigun lo q̃ esta
Psalmus. 11 escripto. Las palabras de Dios son palabras castas, limpias como la plata q̃ es por el fuego examinada, purgadas de todo lo q̃ es de tierra: no vna si no siete vezes, y por esso estamos del todo siguros que en la diuina escriptura ni puede auer yerro ni engaño ni falsedad : como lo puede y lo suele auer en las cosas de los hombres . Y porque el matrimonio tiene autoridad y firmeza por testimonio de la escriptura sancta quãto a su primera institucion: y quanto al vso. Y es aprouado por nuestro redemptor y sus apostoles, y por la sancta madre yglesia: por esso auemos de te-

ner

ner por catholica verdad que es estado bueno y siguro para poder enel saluarse: y no curár de reuelaciones avnque las vuiesse porque se auiá de tener por falsas y sospechosas como cosa del demonio. Quanto mas que ni las auemos visto hasta agora: ni creemos que las aura mientra el mundo durare.

Lo qual no se dize para poner ley ni tassa al espiritu Sancto: diziendo que no podra hazer lo que quisiere, y reuelar todo aquello de que fuere seruido: quando y como, y aquien el por bien tuuiere, mas dizesse para declarar que lo que el mismo nos tiene dicho, y manifestado en la sagrada escriptura, es de tanta verdad y firmeza: que es imposible auer en ello falsedad. Y porque el matrimonio es aprouado por bueno en la sancta escriptura como queda dicho: no puede ser que absolutamente sea condenado por malo por reuelacion diuina. Que seria hallar contradicion en las palabras diuinas: y abrir puerta a los hereges para que no diessen credito ala diuina escriptura. Y por esso se dixo que no ha auido hasta oy reuelacion diuina conque el matrimonio se condene por malo: ni esperamos que la aura quanto el mundo durare. Antes se ha de creer que si en algun tiempo la vuiesse: no se auie de recebir, sino procurar de desecharla con toda diligencia como cosa falsa y engañosa & inuẽtada por el demonio: para perturbar la paz de la yglesia, y peruertir la verdad de la escriptura sancta: sembrando nueuos errores. Porque no sin causa nos auiso el apostol sant Pablo diziendo, Que cerca del fin del mundo vendrian tiempos peligrosos en los quales auria algunos que mirarian en espiritus de error: para darles credito, y seguirse por ellos, y entre otras cosas dize que dessenderan a los hombres que no se casen. 1. Timoth. 4. A

La qual prohibicion no se há de entender que la haran por via de ley mandando publicamente que todos, o algunos no se casen. porque como esto sea de los perlados, quando alguno de los inferiores se desmandasse a querer ponerlo por ordenacion en su tierra: de creer es que consultandolo con la sede Apostolica, luego lo mandaria deshazer como cosa errada, y castigando aquien lo hiziesse: dexaria el pueblo en su primera libertad. Quanto mas que de ningun perlado eccleſiastico se deue presumir que seria tã mal mirado: que presumiesse de poner por ley lo que todo el mundo le auia de contradezir: y ninguno le auia de obedecer. Porque esta claro que assi como seria contra toda razon querer dessender a los hombres que no comiessen, y beuiessen, y durmiessen siendo cosas que sin ellas no podrian sustentarse: assi tambien seria contra orden de naturaleza dessender

que nadie se casase. pues no menos se requiere el matrimonio para conseruar el genero humano que del todo no se cõsuma y acabe: que el mãtenimiento corporal se requiere para subsistentar la vida de cada vno en particular porque no muera. Ni tampoco se ha de pensar que la tal prohibicion del matrimonio que haran aquellos malos cerca del dia del juyzio: será por via de consejo saludable, queriendo a traer algunos q̃ son para ello a que tomen estádo de continencia, o de religion si quisieren y les pareciere que lo pueden bien hazer. Lo vno: porque en hazer esto: no herrarian, ni merecian ser tenidos por malos. Lo otro porq̃ siendo cosa que se ha vsado en la yglesia desde el principio hasta oy: no nos auisára el apostol como de cosa nueua que auia de venir en tiempos peligrosos cerca del dia del juyzio. Lo tercero porque siendo cosa que el mismo apostol hizo mientra biuia, y nos lo dexo escripto para que dél lo aprendiessemos diziendo que el que pudiere biuir sin tocar a muger ni ser casado, mejor y con mas libertad y mas entero coraçon podra seruir a Dios q̃ si lo fuesse: no auia razõ para q̃ lo pusiesse por yerro de los q̃ engañosamente procurarán de defender a los hõbres que no se casen: y nos diesse auisso a nosotros para q̃ por estas señas los conosciessemos. Queda luego que la tal prohibicio del matrimonio que harán aquellos malos en los vltimos dias: será por via de doctrina falsa, y erronea con que querrán persuadir a los de aquel tiempo que en ninguna manera se casen: porque no se condenen. haziendoles entender que el estado del matrimonio es malo, y peligroso para saluarse: y por esso es biẽ que no lo tomen. Y no querrá mas el demonio para aprouecharse dellos, y tenerlos por suyos: de ver qne por vna parte no pueden biuir castamente por su propria inclinacion y flaqueza, y por otra les tiene cerrada la puerta para que no se casen (que fuera su remedio:) para que desta manera no se le puedan escapar que no haga dellos lo que quisiere. Y por esso dende agora es bien que estemos todos sobre auiso para guardarnos de semejantes doctrinas falsas, y peligrosas: y procuremos de tomar en este caso el consejo del apostol sant Pablo. el qual despues de auer dicho que seria bueno biuir el hombre libre de casamiento pudiendolo hazer y queriendo: luego dize. en pero por guardarse de peligro de caer en vicio de fornicacion: tome cada vno su muger y casesse, y otro tanto hagan las mugeres porque alos tales (que mas no pueden) mejor les és que sean casados para biuir siguros: que andarse quemando biuos cõ ardor de dañada y desordenada concupiscencia. Sea luego sola esta la doctrina sana que auemos de seguir, y tener todos los Christianos en esta parte: por ser como es catholica. Y todo lo que contra ella fuere:

1. Corinth. 7. cap. F

Ibidem. In principio.

Ibidem.

anſi

anſi nos deuemos de guardar dello como de doctrina heretica, y diaboli ca para nodarle credito, ni ſeguirnos porello: mas que lo dariamos al miſmo demonio ſi clara y abiertamẽte lo vieſſemos, y anſi ala clara nos lo dixeſſe, porque aí diria verdad y no le deuiamos creer por ſer de ſuyo mentiroſo y mortal enemigo nueſtro: quanto mas ſabiendo que todo es falſo quanto ſe dize contra la ſancta eſcriptura?

Y eſta ha ſido la cauſa porque haſta agora tanto auemos inſiſtido en dezir que no puede auer reuelacion diuina conque el eſtado del matri monio ſea generalmente prohibido, ni condenado por malo: porque ſe ria derogar y contradezir a la verdad de la ſagrada eſcriptura que es fun damento de la verdad, y firmeza de nueſtra fé. Mas por eſto no ſe excuſa, que Dios nueſtro ſeñor no pueda por via de reuelaciõ dar auiſſo a algunas perſonas particulares de coſas tocantes al matrimonio, agora ſea de alguna coſa que ſe conuiene permitir, agora ſea de alguna que ſe deue mudar cerca del miſmo eſtado: como queda viſto en lo que acaeſ cio al principio del mundo y entiempo de los patriarchas: y quando ſe dió la ley a los Iudios. Y de la miſma manera podria ſer que quiſieſſe Dios auiſar lo que conuenia que hizieſſen algunas perſonas que tratauã de caſarſe: moſtrandoles lo que el queria que de nueuo ſe guardaſſe, yá que por otra via no lo pudieran ſaber. Como fué reuelado alabiena uentura ſancta Vrſula conque condiciones auia de conſentir enel deſpo ſorio que le pedian de parte del Principe de Inglaterra, o como tambiẽ ordenó que la glorioſa Princeſſa ſancta Catalina martyr huyeſſe y deſe chaſſe quantos caſamientos le trayan: porque auia de ſer eſpoſa del miſ mo rey de la gloria que para eſto la guardaua y la tenia eſcogida. Y en eſta manera, y quanto a eſte ſentido: no ſe há de negar q̃ puede auer di uinas reuelaciones cerca del matrimonio. no para cõdenarle por malo: pues no lo es ſino para eſpecificar y declarar lo que Dios quiere que ſe haga en la orden, o execucion del: quanto a algunos caſos particula res q̃ los hõbres no pudieran ſaber por ſi: ſi de Dios no fueſſen auiſados.

Como fue la permiſsion que vuo al principio del mundo de caſarſe hermanos cõ hermanas, y la diſpenſacion de poder tener muchas muge res jũtas: como la tuuo Abrahã y ſus deſcendientes. Y como ſe hizo eſto cerca del miſmo matrimonio: anſi ſe pudiera hazer en lo que toca ua alas perſonas que lo tomauan, como queda dicho de aquellas glorio ſas ſanctas, y ſe pudiera tambiẽ traer exemplo de otras muchas: ſino fue ra temiendo de diuertirnos.

En los quales caſos anſi como no leémos que Dios reprouaſe el ma trimonio, pueſto que permitieſſe algunas coſas, y diſpenſaſſe en otras

quanto al rigor de la ley natural que vniuersalmente auian de guardar todos: ansi tambien seria posible que agora por especial reuelacion declarase algun secreto q̃ el viesse que conuenia a alguna persona particular, o auisandole que no se casase porq̃ la queria para otro mas alto estado: como acaescio ala bienauenturada sancta Lucia, oque siendo casada se excusasse del vso del matrimonio porque queria q̃ permaneciesse virgen: como acaescio ala bienauentura sancta Cecilia la qual persuadiendo a su esposo que no tocase en ella porque se enojaria conel el angel q̃ la guardaua: conesto lo conuirtio a la fe y lo hizo baptizar y lo truxo a que fuesse martyr. Y de la misma manera podria ser que queriendo que vna muger fuesse casada: le estoruase que no fuesse con tal marido, o auisandole por reuelacion para que nolo hiziesse: o impidiendolo por obra avnque estuuiesse hecho. Como acaescio a Sarra la muger que fue de Thobias el moço. Laqual fue primero casada siete vezes por voluntad de sus padres: y todos siete murieron sin conoscerla, y ansi quedó ella guardada por ordenacion diuina: para que despues se casasse con Thobias, y como esto se hizo impidiendo Dios lo que sus padres hazian por no saber lo que Dios queria y tenia ordenado que eneste caso se hiziesse: ansi tambien pudiera reuelarles el secreto, para auisarles que la tuuieran guardada hasta que viniera Thobias: como (despues de todo esto passado) vino con el angel sant Raphael, que lo truxo consigo para lo casar con ella. Mas todo esto que auemos visto de diuinas reuelaciones que Dios ha querido mostrar cerca del matrimonio, ansi como no derogan a su bondad ni lo reprueuan antes lo confirman si bien se mira: ansi tambien se ha de creer que lo mismo será de qualesquier otras que de nueuo vinieren. y por esso se dixo por cosa cierta y asentada. Que contra el estado del matrimonio, ni ha auido hasta agora reuelacion diuina: ni creemos que la aura jamas.

Thobic. 6.

CAPITVLO SEXTO EN QVE SE trata de otra especial y distincta consideracion del matrimonio: mostrando que es trabajoso de lleuar en algunas cosas, y primeramente en los hijos.

Espedidos de la primera consideracion del matrimonio en que se ha visto como es estado bueno, y figuro para poder saluarse los que enel biueren haziendo de su parte lo que deuen: queda agora que mostremos quanto es penoso, y trabajoso de lleuar a los que bien lo sienten. Y porque esto se vea mas claro, y mejor se entienda: sera bien que se diga

ga en comun, lo que ordinariamente ſuele paſſar entre caſados. Cierto eſtà que ſi tomaſemos el pareſcer de los mas que en el mundo biuen (anſi hombres como mugeres): todos o la mayor parte vendrian en dezir que el eſtado del matrimonio éra el mas apazible: y que mas facilmẽte ſe puede lleuar: de todos quantos ay en la yglesia. Y por eſta buena opinion que del ſe tiene: és tan deſſeado de todos comunmente: y tan procurado y ſeguido de los mas. Empero ſi quiſieſſemos examinar por extẽſo lo que ay en el para ſaber la verdad, y la cauſa porq̃ de tantos es ſeguido que comunmente lo deſſean, y procuran por auerlo: hallariamos que en parte tienen razõ, y en parte no. Porq̃ ſi miramos alas ocupaciones penoſas, y exercicios eſpirituales q̃ los otros eſtados tienẽ: no ay duda ſino q̃ ſon mucho mas dificultoſas para poderſe cumplir: q̃ los q̃ ay entre caſados. Lo vno por la pena q̃ todos ſentimos en las coſas eſpirituales por cauſa de la peſadumbre del cuerpo aquiẽ no es menos dificultoſo ponerſe a qualquiera dellos: q̃ ſubir vna cueſta arriba q̃ fueſſe muy grande. Lo otro, porq̃ quien los ha de vſar como de ſu proprio officio: conuienele huyr de todo aquello q̃ ſuele dar deſcãſo y plazer al cuerpo, y aprouecharſe algunas vezes & lo cõtrario como ſon ayunos, y vigilias y oraciones, y abſtinencias, y diſciplinas, y otras coſas ſemejãtes las quales ſon meneſter para domar la carne, y refrenar ſus deſſordenados apetitos: porque no offendan al eſpiritu. Y quãto a eſto: verdad es q̃ el eſtado del matrimonio no es tan penoſo de lleuar como los otros que ay en la yglesia q̃ ſon de mayor perfecion: por quanto és libre de todos los cuydados y exercicios eſpirituales q̃ los otros tienen. los quales ſon tan deſſabridos, y peſſados pa el cuerpo: quãto por otra parte ſon prouechoſos ala ſaluacion del alma por ſer conuenientes, y neceſſarios al bien del eſpiritu. Y anſi vemos q̃ nueſtro redẽptor queriẽdo declaramos eſta mayor dificultad q̃ los otros eſtados tienen por reſpecto del matrimonio: dixo vna vez predicãdo. Algunos ay q̃ del vientre de ſu madre naſcieron impotẽtes para ſer caſados, y otros q̃ por artificio de los hombres ſon inabilitados para el miſmo effecto. Y otros q̃ no teniẽdo falta en eſte caſo: de ſu propria voluntad quieren renũciar la natural virtud q̃ para ello tienẽ por amor del reyno de los cielos. Mas eſto vltimo: no és de todos. porque ni todos tienen capacidad para ſaber conoſcerlo: ni virtud para aprouecharſe dello en lo poner por obra. Y por eſſo no quiſo nro redẽptor q̃ eſta doctrina ſuya (con ſer tan ſaludable) queda ſe pueſta en obligacion de precepto para q̃ forçoſamente vuieſſen todos de guardarla: ſino en elecion de conſejo para que la guardaſſe quien de ſu propria voluntad quiſieſſe. Y anſi dixo luego. (Qui poteſt capere: capiat.) que quiere *Math. 19. B* *Ibidem.*

quiere dezir. Que el que sintiere de si que puede guardarla mantenien do virginidad, o castidad perpetua: no dexe de lo hazer, considerando lo mucho que ganará enello. Y aquien le pareciere que no siente en si disposicion para poder salir con ello: dexelo y tome aquel camino y modo de biuiuir, que para su condicion y fuerças le paresciere mas con ueniente, y siguro para poderlo lleuar sin peligro: por ser mas facil y menos trabajoso, (que es tanto como dezir) Que puesto que mãtener virginidad o castidad perpetua, sea cosa de muy alta perfecion: empero no obstante esto si alguno tuuiere voluntad de casarse, no peccará en ello, ni sele pondra culpa si lo hiziere diziẽdo que hizo mal: pues es cosa que licitamente se puede hazer sin offensa de Dios, y sin cargo de cõsciẽcia, no auiendo cosa que lo impida: sigun queda visto en lo passado. De la qual doctrina de nuestro redemptor: euidentemente se sigue. Que el estado dõde se mãtiene virginidad, o perpetua cõtinẽcia: absolutamẽte hablãdo es muy dificultoso, y no para todos, y por esta causa lo siguẽ pocos. Y q̃ el estado del matrimonio és mas tolerable para q̃ puedan lleuar lo muchos: y por esso lo procuran y lo quieren y lo eligen tantos.

Mas si queremos comparar el matrimonio a qualquiera de los otros estados, quanto alas molestias, y trabajos, y necesidades corporales que biuiendo eneste mundo se padescen: bien y verdaderamente és ansi, Que el matrimonio los excede a todos: por ser mas graue y penoso de sufrir que ninguno dellos. loqual se declara en algunas cosas: y primera mente en los hijos. Porque siendo ansi que el principal fin a que naturalmante se ordena el matrimonio és para tenerlos: desto se sigue, Que en los casados el desseo de los auer ha de ser muy biuo y continuo y apressurado, y tanto mas intenso y feruiente para despertar el apetito: quanto és mayor el impetuoso mouimiento de la natural inclinacion que los mueue y los atrae a ello.

Y por esto és forçoso que anden siempre penados y congoxados: como quier que sucedan las cosas. Porque si esto no se cumple como ellos quieren: luego és la tristeza conellos, de ver que no pueden alcançar lo que desséan. Y si por dicha les queda alguna esperança de poder auer los: tanto mas los aflige: quanto mas se dilata el cumplimiento de su desseo, sigun lo que está escripto Que la esperança que se dilata: aflige el coraçon con su tardança. Loqual es cosa tan comun y tan ordinaria en todos los casados: que avn los muy santos y amigos de Dios, leémos que se fatigauan mucho: viendo que no tenian hijos, como acaescio al patriarcha Abraham. Que quando se vido que era ya viejo, y que hasta entonces avn no los tenia: hablando con Dios le dixo.

Proverb. 13

B

Señor

Señor hasta agora no me aueys dado hijos: y por esta causa aurá de ve-
nir a que mi criado aya de ser mi heredero. Las quales palabras avnq̃ Gene. 15. A
fueron dichas con toda moderacion, y acatamiento como las deuia de-
zir quien hablaua con Dios: no dexan por esso de mostrar la gran triste
za que tenia quien las dixo, y la pena que mostró auer tenido hasta entõ
ces por la falta de los hijos. Y otro tãto se lee de Ana: madre que fué I. Regũ. 1.
del propheta Samuel, dequien se dize que no queria comer, ni se harta- cap. A
ua de llorar viendo que no paria: hasta que Dios por su misericordia o-
yó sus oraciones, y vuo piedad de sus lagrimas y gemidos: y le dio aquel
hijo tan sancto y tan famoso como fué el dicho propheta Samuel. Pues
si dexando otros muchos que se pudieran traer a proposito (por abre-
uiar) queremos venir a sus padres del glorioso sant Iuan Baptista: bien
claro se puede ver el grande, y ardentissimo desseo que tenian de que
Dios les diesse algun hijo: por la deuota, y perseuerante oracion de su
padre Zacharias sobre el mismo caso. A laqual respondio el angel del Luc. 1. A
señor con estas palabras: quando estaua enel templo offreciẽdo a Dios
el sacrificio, no temas Zacharias que tu oracion se ha oydo: y tu peticiõ
te es concedida, y verlo hás: en que Ysabel tu muger te parira vn hijo
que se llame Iuan: en cuyo nascimiento se gozaran muchos. Por ma
nera que si los muy sanctos y amigos de Dios se afligian, y congoxauan
viendo q̃ no teniã hijos, y no dexauã de pedir a Dios q̃ se los diesse supli
candole cõ lagrimas vnos, y otros con sacrificios, y deuotas oraciones q̃
eneste caso los consolase aún en tiẽpo q̃ se auiã de tener por despedidos
dello sigun orden de naturaleza: por esto mismo se puede ver quãta es
la pena y afligimiẽto de espiritu q̃ todos los casados ordinariamẽte sue-
len tener: quando se veẽ priuados de vna cosa q̃ todos tanto desean co
mo es conseguir el fin para que se juntarõ gozando de se ver con hijos.
Pues si ponemos por caso q̃ vengã a tenerlos: alli es mayor su trabajo sin
ninguna cõparacion: por causa de ser su aflicion y congoxa mas intole
rable. Lo vno por el nueuo cuydado q̃ desto se les recrece: viendo la o-
bligacion q̃ como padres tienen de criarlos como conuiene a su honrra
y estado de cada vno, sigun que sus fuerças bastaren. Lo otro: por el te
mor grande en que biuen de perderlos, agora sea quando son chiquitos
por causa de su ternura y delicadeza: agora sea quando grandes por los
desastres que comummente suelen acaescer a los moços por causa de su
poco saber, y experiencia que tienen para guardarse dellos. Y no me-
nos por verse obligados (ya qne los tienen) ales proueer de todo lo ne-
cessario. Y como no puedan negar (que siendo su carne y sangre) son
parte de su misma substancia: es forçoso que tengan su coraçon reparti

do

do en tantas partes: quantos ellos fueren, y puesta su afficion en ellos cõ tanta vehemencia: que lo que les tocare a ellos en los pies: lo sientã sus padres en la lumbre de sus ojos. Pues donde esto ay, ningun reposo pueden tener los casados quãdo vinieren a tener hijos: agora sea siendo vno solo, o si por caso fuessen muchos.

Porque si ponemos que no sea mas de vno: no se puede ymaginar quan grande es el temor que los aflige pensando los muchos peligros, y ocasiones que se pueden offrecer para perderlo. y si por dicha son mas: entra luego la solicitud y cuydado de mirar como los han de mantener mientra fueren pequeños, y como les han de proueer de estado quando fueren grandes: y de lo q̃ les han de dexar allegado como a sus herederos, quando Dios los lleuare deste mundo. Por manera que agora los casados tengan hijos agora no los tengan: no se pueden excusar assi como assi de muchos y grandes trabajos que por vna via y por otra les estan aparejados.

CAPITVLO SEPTIMO EN QVE se muestra lo mucho que los casados padecen cerca de los bienes temporales.



Ves si venimos a querer tratar de la hazienda, o bienes temporales de que tanta necessidad los casados tienen mas que ningunos otros: no es menos lo que cerca desto se padesce entre ellos, q̃ lo que auemos visto que passan por causa de los hijos. Porq̃ ya por vna parte no podemos negar q̃ ellos mas que otros están necessitados a tener hazieda, o procurarla quãto fuere possible sino la tienen, assi para sustentar sus personas segun la qualidad de su estado: como para tener q̃ dexar a sus hijos despues de sus dias, conforme a lo que dize sant Pablo. Que los padres hã de atheſſorár para sus hijos, y no al contrario. Pues como la tal hazienda, o tẽporales bienes sean por vna parte trabajosos de adquirir de nueuo aquiẽ no los tiene, y por otra sean no menos dificultosos de conseruar, por las muchas necessidades, y ocasiones que cada hora, y a cada passo se offrecen para gastarlos, y lo mas graue de todo sea querer, o pẽsar de multiplicarlos por estar subjectos a los trances de fortuna para perderse, o diminuyrse tanto y mas que las pajas que estan por el suelo para lleuarlas el viento de vn cabo a otro: está claro. que no menos affliction, y angu-

2. ad Corin 12.

stia

ſtia ſe les apareja deſto a los caſados que de lo primero. Porque ſi ſon perſonas pobres que no los tienen: biuen vida miſerable ſubjecta a mil anguſtias, y afrentas de que no pueden librarſe ſin que las padezcan: ni menos pueden huyr donde no las ſientan. Y ſi tienen algun tanto conque medianamente puedan paſſar la vida: no les faltan de aqui, o de alli: muchas razones y motiuos que tienen para gaſtarlo. Vna de ſus perſonas: para mantenerſe. Otra de ſu honrra: para ſuſtentarla. Otra de ſus proprios hijos y familia: para proueerles a todos de lo neceſſario. Y todo eſto avnque ſon coſas de cada dia que nunca faltan: ſon tolerables para poderſe lleuar, por dos razones. Vna por yr repartido el gaſto poco a poco ſigun que fuere meneſter: Otra porque ſiendo coſa ordinaria, puede ſe tener cuenta de lo que es neceſſario para cada dia y proueerlo con tiempo: antes que ſe vean en aprieto de alguna falta que puede ſobre venir. Mas ſi venimos a los gaſtos extraordinarios: no es coſa que ſe puede taſſar en cierto numero, porque es coſa como infinita: por no eſtar determinada.

Y quando eſto no ſe gaſtaſſe ſino ſolamente en aquello que es prouecho de ſu caſa y de ſu hazienda: ſeria coſa para poderſe ſufrir. Mas que diremos de los gaſtos exceſsiuos que muchas vezes ſuelen acaeſcer como fuera de propoſito: por ſer hechos no tanto por cauſa de alguna euidente neceſsidad, quanto por cumplir con alguna vanidad del mundo, o por ſatisfazer algun deſordenado mouimiento de ſu propria volũtad? Que ya q̃ el hõbre ſe pone a gaſtar lo q̃ forçoſamente há de hazer avnque no quiera: deue ſe tener por bien gaſtado. mas quando pudiendo lo excuſar buenamente, quiere vno gaſtar todo lo que tiene haſta quedar ſu hazienda empeñada, y el adeudado: es de auerle laſtima porq̃ ſin ningun prouecho pierde ſu hazienda: y ſe ſubjecta a biuir vida trabajoſa, y miſerable. Pues ſi ponemos con eſto lo que ſe ſuele perder por cauſa de ſer los temporales no bien endereçados (como vemos que acaeſce muchas vezes) o por diuerſos caſos de aduerſa fortuna que cada dia ſuelen venir a los hombres por la mar, y por la tierra: bien claro ſe puede ver las muchas y grandes ocaſiones que ay para perderſe los bienes temporales.

Y por eſto nos auiſó nueſtro redemptor q̃ no los tuiueſſemos en mucho: diziendo. Que no curaſſemos de atheſorar theſoros en la tierra como coſa muy eſtimada: pues claramente ſe vee que por muchas, y diuerſas vias ſe pueden perder, vnas que ſon naturales como quando de ſi meſmas vienen a conſumirſe: otras que ſon artificiales como quando vienen a poder de ladrones. *Math. 6. cap*

Preſu-

Presupuesto luego que los casados son los que mas necessidad tienen de los bienes deste mundo por las razones que quedan dichas, y viẽdo por otra parte quan faciles son de perderse, y quan dificiles de poderse allegar y conseruar como dicho es: claramente se paresce quanta es la angustia y aflicio de espiritu que ellos mas que otros han de tener por esta causa. Porque si algo desto se puede hallar en otros estados, o maneras de biuir qué los hombres tienen: no es dado a ninguno dellos tãto como a los casados. por quanto los otros que son mas perfectos, van fundados en desechar antes las pompas del mundo, y no condescender a los apetitos de su propria carne: que no en quererles dar satisfacion, y contẽtamiento de lo que ellos piden y quieren. Y como quien no tiene obligacion de cumplir cõ dos tan mortales enemigos del alma como son estos que quedan dichos: biuen las personas sin cuydado de se trabajar, y gastarse por tenerlos cõtentos. Mas los casados que de su proprio estado no estan del todo despedidos ni apartados dellos, ansi como por vna parte tienen licencia para satisfazer a los apetitos del vno, y para cũplir con las ponpas y vanidades del otro: ansi tambien estan subjectos a padescer y sufrir todos los trabajos, y miserias, y gastos, y costas desfordenadas que para cumplir con ellos se requieren. y aun contodo esto: seria medio mal si los pudiessen tener contentos, mas ellos son de tales condiciones que quien piensa librarse dellos con darles lo que pidẽ: por el mismo caso les queda mas subjecto, y obligado a les obedescer como captiuo suyo: en lo que ellos le quisieren mandar.

Iuntando pues esto de los bienes temporales con lo que queda dicho del trabajo que los casados tienen cerca de los hijos: se siguen en ellos muchas cosas que los traen afligidos, y fatigados toda la vida que biuẽ. Vna: el continuo temor de los trabajos y peligros a q̃ se veen subjectos ellos y sus cosas todas. porque como todo lo mas de su caudal q̃ enesta vida tienen, sean cosas corporales que facilmente, y por tantas y diuersas vias pueden venir a menos, o perderse del todo: no es en su mano dexar de temer cada vno que pueda venir por su casa alguna vez: lo q̃ han visto que muchas otras ha venido, y cada dia suele venir por las agenas. Otra és la inquietud y desasosiego de espiritu que siempre traẽ. porque como el temor los aflige por vna parte pensando el mal que les puede venir: de la misma manera los fatiga por otra el cuydado, y solicitud en que se veen: de poder guardarse de lo que temen. Porque ansi como quien lleuasse muchas pieças de vidro por camino aspero y pedregoso, le conuenia no descuydarse sabiendo que a la primera cayda se veria en auentura de perderlo todo: ansi tambien los casados viendo que sus

personas

personas, y hijos, y bienes son cosas que estan subjectas alas tribulaciones y aduersidades, y desuenturas que áy eneste mundo: es razon que no se descuyden de mirar que no les venga por su mal recaudo: lo que pudieran buenamente excusar si con tiempo lo proueyerã. pues es cierto que avnque mucho se desuelen: no podrán socorrer a todo. Pues si con estas dos cosas juntamos la tercera que es la diligencia que hã de tener en procurar por auer hazienda, y bienes temporales, que a su estado más que a ninguno otro son necessarios: entonces se puede ver claramente, quan apartados han de tener sus coraçones de toda quietud, y descanso. porque como los tales bienes tengan todas aquellas malas cõdiciones, y propriedades q̃ quedã dichas. (Que es ser trabajosos de allegár, y faciles de consumir, y malos de conseruár:) es forçoso que quien toda la vida há de andar tras de ellos: nunca jamas se vea con vna hora de descanso que es harto mal.

CAPITVLO OCTAVO EN QVE se responde a vna duda que se podria offrecer contra lo que queda dicho: y en que finalmente se concluye la dificultad que ay enel estado del matrimonio.

Contra esto podria alguno dezir. Que no ay porq̃ se deua poner este trabajo ala cuenta de los casados mas que ala de los otros que biuen enel mũdo: pues es cosa que generalmente passa por todos. A lo qual se responde, Que en caso que sea verdad que todos los hombres (entretãto q̃ biuen eneste vida) no se puedan excusar de los inconuenientes q̃ quedã dichos sin que les alcance a cada vno su parte: empero es el bien dello que no alcançan a todos por ygual. Porque ansi como los otros estados van por diferente camino del que los casados lleuan: ansi las personas que enellos biuen son libres por la mayor parte de todos los trabajos que ellos en su estado comũmente padescen. Porque claro está. Que no son cosas yguales tener vn hombre cuydado de mirar por si solo: o tener juntamente obligacion de mirar por su muger, y hijos, y criados. Ni tampoco puede venir a cuenta que áya de andar vno muriẽdo toda la vida por allegar alguna hazienda cõque pueda remediar y suplir sus faltas: y q̃ otro que la tiene allegada, se quiera deshazer della por mas seruir a Dios en pobreza. Y de la misma manera se puede ver quan differentes cosas son, Estar vno obligado a cumplir con el mundo gastã-

do mas de lo q̃ tiene en põpas y galas, y otras cosas semejantes: o andar huyendo desto como de fuego, por saluar que los peligros que dello se siguen no le pueda offender ala saluaciõ del alma. Y por esta razon, avnque algunas vezes los que desta manera biuen se vean en algũ aprieto de necesidades que nunca faltan: es muy grande el alivio, vér que les basta poco para su remedio, y con esto se consuelan sigun aquello que sant Pablo dize, Que el sieruo de Dios como tenga lo necessario para comer, y vestir: conesto se contenta. Loqual no es assi de los que biuen enel mundo (o por mejor dezir) de los que biuen con el mũdo. porque estos tales: estan obligados a cumplir lo que les manda su señor, y por esso no les basta socorrer (a lo que por ser natural és necessario) que seria lo bueno: sino pareceles que estã obligados a cumplir con los otros: y por esso gastan lo superfluo.

1. Thimot. 6. capi. B.

De loqual todo se parece quan trabajoso es de lleuar el estado del matrimonio a los que bien lo sienten: dado que otra cosa se les figure a los que poco entienden. Porque todo bien mirado: los que enel biuen, no solamente estan obligados a cumplir con Dios como Christianos en todo aquello que se requiere para saluacion de sus almas: sino que juntamente se han de conoscer por captiuos quanto a aquellas cosas en que estan subjectos, y obligados a satisfazer al mundo, y a su propria carne avnque mas les pese. Loqual se dize no para significar que estén necessitados a offender a Dios: por cumplir con ellos. porque pensar, o dezir esto: seria yerro muy grande. mas dizese para mostrar la grande carga que tienen sobre sus cuestas en ver que sacando que por lo menos no áya peccado mortal: en todo lo demas no estan libres de la obligacion que tienen de cumplir con el vno, y de satisfazer al otro. Y por esto el apostol sant Pablo queriendo declarar la differencia que áy de los casados, a los que fuera del estado de matrimonio quieren seruir a Dios en toda honestidad y quietud de su espiritu: dize estas palabras. El que no es casado: no teniendo muger conquien de fuerça àya de cumplir: todo su estudio y cuydado tiene puesto en pensar como podrá mas y mejor seruir a Dios. mas el que tiene muger, estando obligado a cumplir lo que le deue: forçosamente se há de ocupar en cosas del mundo, buscando lo que le conuiene para tenerla contenta. y por esta causa há de estar diuidido en muchos y diuersos cuydados que le dẽ pena y no le dexen reposar. Y lo mismo se há de entẽder de la muger casada para cõ su marido. (Que es tanto como dezir) Que ni el marido teniendo muger es señor de si, ni la muger casada entre tanto que biuiere su marido aun en aquello que pertenece al seruicio de Dios: por la obligacion que

1. Ad Corin. 7. cap. F

tienen

tienen de cumplir con el mundo, y con su propria carne. Y por esso dize el mismo Apostol, Que el que toma estado de matrimonio agora sea muger, o hombre: no pecca. mas queda subjecto a padescer tribulacion de su propria carne. (que quiere dezir) Que puesto que los casados al parecer tengan mas libertad que otros, por quanto pueden satisfazer a su misma carne sin peccado, y gozar de algunas cosas aplazibles del mundo que se les permiten conforme a su modo de biuir, y alaqualidad de su estado: empero mirandolo bien, grande es el trabajo que de esto se les apareja: por estar subjectos a cumplir con ellos. porque si vna vez se vieren contentos: muchas otras se veran grauemente atribulados. Vnas, por verse puestos en necessidad de hazer lo que no quisieran: otras por no poder effectuar lo bueno que desseauan. *Vbi supra. B*

Y algunas por dilatarse mucho lo que esperan: y otras por verse despojados de lo que yá tenian. Por manera que a qualquiera parte que se quieran boluer los que son casados: han de hallar angustias, y tribulaciones que los fatiguen, y los hagan biuir sin ningun descanso ni reposo. sigun aquello que Dios dixo a nuestro padre Adam quãdo le castigaua por su peccado: y entre otras cosas le dixo, Maldita será la tierra en la obra tuya: cardos y espinas te engendrará. Las quales palabras avnque literalmente se entiendan de la tierra material y del trabajo grande que el hombre auia de sentir labrandola, y sembrandola quando viesse que no le acudia con lo bueno que el esperaua sino con lo malo que el no quisiera: empero si las tomamos en sentido espiritual, con razon podemos entender en nombre de la tierra, nuestra propria carne, sigun lo que sant Pablo dize. Que quien sembrare en carne: cogerá el fructo que ella suele lleuar que es corrupcion. y quien sembrare en espiritu: el fructo que cogerá sera la vida eterna. Pues como el estado de los casados tenga de su proprio officio entender y ocuparse en cosas de la carne: á él mas que a ninguno otro se le deue el gustar y padecer las penas, y tribulaciones que por castigo del primer peccado suele lleuar nuestra propria carne: quanto quier que procuremos de la afeytar, y componer, y halagarla con toda manera de regalos: como hazen los labradores a la tierra qnando la quieren sembrar. *Genes. 3. cap. C.* *Ad Gala. 3. cap. B*

Sea luego la vltima conclusion cerca deste proposito. Que el estado del matrimonio (absolutamente hablando) és vna carga tan pesada, y tan trabajosa para se poder lleuar como deue: que no harán poco los que la supieren, y pudieren lleuar virtuosamente

ansi la muger casada se da en el matrimonio por ayudadora de su marido para todo aquello de que tuuiere della necesidad, agora sea quanto al efecto de auer humana generacion, agora sea en lo que toca a su persona ayudandole en sus trabajos, y tomando parte de sus ocupaciones y cuydados, y quando mas no pudiere: consolandole porque se esfuerce a mejor lleuarlos. Y de aqui procede la fuerça del argumento que se toma de la Authoridad de Sant Pablo para prouar que la muger no ha de ser preferida al varon: sino el, a ella. Porque si la primera (con quien se han de conformar todas las siguientes) fué hecha del hombre y por lo que a él le conuenia: luego no es ygual ni tan principal como el hõbre, y por esso yá que vno dellos auia de tener el principado y señorio por respecto del otro: no conuenia que lo tuuiesse la muger para con su marido: sino el mismo para con ella. Porque haziendose desta manera: ella es la que recibe el prouecho, y no pierde nada de su honrra, y si se hiziera lo contrario: ella ganara poco, y el marido perdiera mucho: por ser contra razon, y contra orden de naturaleza injustamente agrauiado.

Ad Roma 13 A Y porque todas las cosas que son de Dios, son ordenadas segun dize Sant Pablo, y el matrimonio fué por el instituydo dende el principio del mundo: no conuenia que en el se hallasse vna desorden tan grande, y que tan fea pareciera a todos: como es ser la muger casada señora de su marido: y el regido, y gouernado por ella. Y por esta causa no há permitido su diuina prouidencia que en ningun tiempo ni lugar, ni en ninguna diuersidad de gentes se dexasse de guardar esta ley que puso al principio para todos los casados: queriẽdo que la muger sea subjecta a su marido y el como mas principal tenga a su cargo la gouernacion y regimiento della, y de todo lo demas q̃ ambos tuuieren y posseyeren.

Visto que la muger casada ha de ser subjecta a su marido para obedecerle, y ser regida por el: ha se de entender juntamente, que la tal subjecion y obediencia tiene tres condiciones, vna q̃ es perpetua de toda la vida quanto durare el matrimonio: otra que es irreuocable, porque nadie la puede quitar ni del hazer: la tercera que es general, porquanto no esta determinada, a cierto tiempo, ni a cierto numero, ni a cierto genero de cosas: y por esso se há de entender, que es de toda la vida que biuieren juntos: y que comprehẽde y abraça todas aquellas cosas que son tocantes ala vida social del matrimonio: sacando aquellas que fueren cõtra Dios, y consciencia: porque en estas que lo son, ningun hombre puede adquirir dominio sobre otro, para cõpeler le a que las aya de hazer por su mandado aunque no quiera, ni padre sobre hijo, ni señor sobre su esclauo, ni perlado sobre subdito: ni menos marido para con su muger.

CA-

CAPITVLO DECIMO EN QVE se declara por extenso lo que pertenece a la dicha regla general: para que se vea como se há de entender, y a quanto se estiende la tal subjecion?



Irando lo que al principio desto que agora se va tratando queda dicho (de como la esclaua si su señor se casasse con ella quedaria del todo libre) y juntando lo que agora auemos visto de como es forçoso que toda muger casada á ya de ser subjecta a su marido durante el matrimonio: con razon podria engendrár esto algun escrupulo a qualquiera que lo leyesse pareciendole que lo vno contradezia alo otro, pues por vna parte se dize que la muger casada por virtud del matrimonio alcança perfecta libertad para con su marido, aunque vuiera sido su esclaua: y por otra se dize, que aunque fuesse libre y señora auia de ser subjecta a su marido toda la vida, por léy natural del mismo matrimonio.

Y porque esto no se haga dificultoso de entender pensando que lo vno contradize alo otro: sera bien que se declare para que todos lo entiendan. Y ansi dezimos, que es gran verdad que la muger casada no tiene subjecion de captiuerio para con su marido, y si antes del casamiẽto la tuuiesse siendo esclaua suya: el dia que se casasse con ella quedaria del todo libre por virtud del matrimonio, como queda dicho en lo passado.

Mas no obstante que sea del todo libre quanto a no ser esclaua ni captiua, no por esso dexa de tenér otro linage de subjecion natural que por virtud del matrimonio es obligada a tenér a su marido, que es de reuerencia para acatarle: y de obediencia para seruirle y hazér lo que le mandare, no como esclaua con temor, y porque mas no puede: si no como hermana, y ayudadora suya que le quiere mucho: y huelga de hazer en esto lo que deue.

Y porque no yerren los maridos por ignorancia, o por malicia oyendo dezir que la muger casada ha de tener subjecion a su marido en todo, y de aqui vengan a presumir de las tener tan apremiadas, y querer seruirse dellas como si fuessen sus esclauas. Abran los ojos, y entiendan que la subjecion que la muger casada ha de tener a su marido, es muy diferente de todas las otras que se vsan en el mundo entre los hombres, aunque en algo se parezca a ellas.

Porque si venimos a la que los hijos son obligados a tener a sus padres: verdad és que se parece con ella en algunas cosas. Vna en ser ambas naturales. Otra en la perpetua reuerencia que la muger ha de tener a su marido: como el hijo al padre. Otra en hazerse ambas con amor, y no con temor seruil como el que tienen los esclauos a sus señores. Empero si miramos a la obediencia: son differentes. Porque el dia que los hijos vienẽ a los años de discrecion: son del todo libres para hazer de si lo q̃ quisierẽ, y tomar aquel estado ō manera de biuir que mas les agradare: y sus padres no serian parte para selo estoruar sigun derecho, avnque podrian tentar si lo pudiessen hazer de hecho. Y quanto a este punto de poder los hijos hazer de si lo que quisieren sin licencia de sus padres, y algunas vezes contra su voluntad: mayór és la subjecion de la muger casada a su marido: que la de los hijos a sus padres, porque la vna es temporal hasta que vienen a tener vso de razon: y la otra és perpetua por todo el tiempo de su vida que ambos biuieren juntos.

Mas si queremos compararla a la subjecion que los esclauos tienen a sus señores: ni es ygual ni semejante a ella. Y dizese que no es semejante: porque la condicion que el esclauo tiene haze le ser miserable y abatido: y de vil reputacion su persona. y quanto quier que sea captiuo de gran señor: no muda la baxeza de su estado ni cobra por esso otra mas alta extimacion, dado que podria tener otra manera de mejor tratamiento queriẽdolo su señor. Loqual no es ansi de la muger casada: sino todo al contrario. porque si primero no tuuiesse honrra por no auer biuido bien: el dia que se casasse la tendria por la honestidad del matrimonio. y si tuuiesse poca por ser de baxa condicion: casandose con persona de qualidad, tendria la misma que su marido. y si primero fuesse captiua, y su señor la tomase por muger: por el mismo caso perderia luego la vil condicion de captiuerio, y gozaria de perfecta libertad como queda visto en lo passado. Y si de si mesma fuesse libre, y se casasse: dende aquel punto se le deuia toda la nobleza, y estado, y honrra de su marido: avnque ella de suyo ni de su proprio linage nunca la vuiera tenido. Por manera que siendo la subjecion que la muger casada há de tener a su marido por virtud del matrimonio, tan differente como és, de la que los esclauos tienen a sus señores: con razon se puede dezir que no le es semejante. y por la misma razon se conuence que no es ygual. Porque el esclauo és hazienda de su señor: como qualquier otra cosa de las que possee, y tiene por suyas. y ansi puede hazer del todo lo que quisiere como de qualquiera dellas: sacando que no le puede matar por su sola voluntad ni autoridad. empero en todo lo

de mas:

demas : no ay differencia del avn cauallo, o otro qualquier animal de los que tiene por ſuyos. porque anſi lo puede vender, o trocar, o darlo de gracia aquien quiſiere : ſin culpa ſuya, y ſin que nadie le pida cuenta dello.

Y teniendole conſigo para ſeruirſe del : no es obligado a le guardar puntos de corteſia ni de honor, y buena criança en lo que toca a ſu perſona : ni menos a tener eſpecial cuydado, y miramiento en los officios que le mandare, y enel tratamiento que ſe le vuiere de hazer. Sino ſolamente baſta ſatisfazerle en aquello que es de neceſsidad natural de tal manera que no venga a morir por no darſelo : y con eſto ſe cumple con lo que ſe le deue como a eſclauo.

Loqual todo no es anſi en la ſubjecion que la muger caſada há de tener a ſu marido. Porque ſacando a parte que eneſta vnion matrimonial que ambos tienen, el ſea ſuperior, y principal como cabeça, y ella ſea inferior (que por no ſer ſu ygual) ha de ſer regida, y gouernada por el, d' aquella manera que todo el cuerpo es regido por el ſeſſo, y diſcrecion que la cabeça tiene : empero en todo lo demas, no ſe han de auer como mayor, y menor : ſino como yguales en todo. porque començando por la dignidad, y titulo del eſtado de reyes abaxo ſi lo tuuieren, y diſcurriendo por todas las otras coſas q̃ aeſto ſe llegan o ſe ſiguen como ſon, honrra, y ſeruicio, y acatamiento, y poſſeſsion, y ſeñorio de bienes, y meſa, y veſtir, y cama, y qualquier otra coſa que a eſto es anexa o pertenesce al eſtado del marido : todo lo tiene ſu muger por ygual, y ſin diferencia alguna : como coſa ſuya propria, y que tanto es della como del por virtud del matrimonio. Sacando ſolamente lo que toca a la gouernacion del eſtado y ala adminiſtracion de los bienes temporales. Porque dado que mientra biuen tengan ambos la propriedad y ſeñorio dellos por in diuiſo : empero quanto a lo que toca a la gouernacion, y adminiſtracion dellos : a ſolo el marido pertenece como a principal y abſoluto ſeñor, tratar, y diſponer lo que fuere neceſſario, y conueniente para ſu buena expedicion, y gouernacion: agora ſea procurando de retenerlos, y augmentarlos : agora ſea diſtribuyendolos, y gaſtandolos: quando, y como fuere menester conforme al caſo o neceſsidad que ſe offreciere. Laqual ocupacion no es de la muger caſada ni le conuiene de ſu proprio officio : dado que en algun caſo particular podria venir a ſus manos como adelante plaziendo anueſtro ſeñor ſera declarado.

CA

CAPITVLO. XI. EN QVE SE declara que la ſubjecion que la muger ha de tener a ſu marido es otra que la de los ſubditos a ſus perlados: y la gouernacion de ſu marido para conella, há de ſer diferente de la que há de vſar con todas las otras coſas que eſtan a ſu cargo.

DEſto que agora ſe ha viſto enel capitulo paſſado cerca de la ygualdad que en muchas coſas tienẽ las mugeres a ſus maridos: ſe parece claro, que no es tan grande la ſubjeciõ que ſon obligadas a tenerles: como la de los ſubditos a ſus perlados en las religiones. Porque eneſta, ſacádo lo que fueſſe contra cõſciencia, y contra los eſtatutos de ſu orden aque eſtá obligado: queda el ſubdito pueſtoen obligacion general de obedecer a ſu perlado en todo quanto le mandare: avnque ſean coſas viles, y penoſas, y contra toda ſu voluntad. Y eſto es por quanto la obediencia del ſubdito a ſu perlado ſe extiende ſin excepcion alguna a todo aquello que no fuere contra conſciencia, o contra ſus eſtatutos como queda dicho. Mas la obediencia, y ſubjecion que la muger caſada há de tener a ſu marido: avnque por vna parte ſe extienda a todo lo que fuere licito, y honeſto para excluyr que no ſe le mande coſa que ſea peccado: por otra eſta limitada a dos coſas. Vna a que no exceda la qualidad, y condicion del matrimonio: Otra aque no offenda la decencia de ſu eſtado, y la honeſta reputacion de ſu perſona. Y porque como queda dicho ſacando el acatamiento, y obediencia que naturalmente la muger es obligada a tener a ſu marido, en todas las otras coſas es ſemejante a el, y parten ambos a medias, y como por yguales todo lo que pertenece a ſu eſtado: de aqui ſe ſigue. Que en la general ſubjecion, y obediencia que le es obligada a tener: ſe entiende eſta limitacion. Que aquello que ſu marido le mandare, ni ſea cõtra conſciencia: ni en perjuyzio de aquellas coſas en que ella tiene libertad. porque enſemejantes caſos el haria mal ſi lo mandaſſe: y ella no ſeria obligada a obedecerle. Deloqual todo ſe ſaca eſta regla para todos los maridos. Que avnque ſea verdad que tienen dominio, y autoridad para regir, y gouernar ſu caſa, y familia, y eſtado ſi lo tuuieren: no han de penſar, que abuelta de todo ſe entiende el cuydado, y miramiento eſpecial que ſon obligados a tener en la gouernacion, y buen tratamiẽto que han de vſar para con ſus mugeres: ſin hazer differencia dellas a todo lo de mas. Porque la facultad que el marido tiene para mandar

dar, y regir a su muger: es otra y muy distinta delas que humanamente se vsan en qualquier otro genero de gouernacion. Que si miramos a la de padres a hijos: avnq esta le quiera parecer en algo, es diferente de ella, por quanto está claro que otro respecto de cortesia, y buē tratamiēto ha de tener el marido a su muger que no el padre a su hijo. Y si bajando desta que es natural vamos a las otras todas que son como artificiales por ser inuentadas por industria de saber humano: hallaremos q̄ es mas diferēte de todas ellas que no de la primera como queda yá visto y declarado. Y si quisiessemos traer a cuenta la gouernacion del rey en su reyno, o de otro qualquier principe y señor en su estado: tan poco podria venir en ygualdad ni en semejança perfecta con ninguna dellas. por manera que ninguna otra se podria acostar para del todo cōformarse con ella: por ser como es tan diferente de todas. Y que no sea la autoridad del marido para regir, y gouernar a su muger, como la que tiene el rey en el reyno, y los otros señores en su estado: con solo esto se puede ver. Porque el rey tiene absoluto, y entero dominio para regir su reyno, y para hazer nueuas leyes, y quitar o moderar las que estuuieren puestas: quando le pareciere que conuiene ala buena gouernacion de su Reyno: y al pró y vtilidad y consecuacion de su estado. Y los otros principes que estan subjectos a el, avnque no le sean yguales en la potestad q̄ los reyes tienen: toda via les alcança parte por via de comunicació real de vna manera de dominio absoluto para regir y gouernar sus tierras conforme a justicia. Saluo que difierē de los reyes en tres cosas. Vna: en que reconoscen superior aquien estan subjectos. Otra en que han de dar cuenta de lo que hizieren contra justicia quando se la pidieren: Otra en que no pueden quitar leyes ni ponerlas, si no obedecer en todo las que estan yá puestas, agora sean d' derecho comun: agora del mismo reyno donde biuen. Y por estas tres cosas que se hallan en ellos en que no alcançan a poder ygualarse con el estado real: su dominio que tienen para regir sus tierras, no es plenario, avnque sea en alguna manera absoluto. Y dizese que no es plenario o entero: porque no se extiende a mas de aquello que les fuere concedido por la facultad real. Y dizese que en alguna manera es absoluto: porque presupuesto que la tienen, todo aquello que se les concede, absolutamente lo pueden conforme a la dicha facultad. Loqual no es assi en los casados por respecto de sus mugeres. Porque ni tienen poderio absoluto como el rey en el reyno para hazer lo que quisieren, ni el dominio, y autoridad que tienen para regirlas, es auido por leyes humanas hechas por saber, y juyzio de los hombres: sino por ley natural

Doctor sanctus de regi princip. 3. libro capitalo. 20. circa finem.

cural instituyda por Dios, y confirmada por su misma ordenacion como dicho es. Y por tanto deuen los casados mirar atentamente el modo que han de tener, y guardar en regir a sus mugeres conforme a la ley natural del matrimonio: para que no excedan el modo queriendo hazer cosas que no deuen: ni menos por falta de saber dexen de hazer lo que son obligados. Porque si en todo lo que es de virtud há de biuir el hombre con cuydado de huyr de los extremos porque son viciosos: no menos deuen los casados tener solicitud para excusar que en la buena gouernacion de sus mugeres no aya falta queriendo apretarlas contra razon que seria mal hecho: ni menos descuydarse tanto que les dē motiuo para hazer lo que no deuen. porque ambas cosas serian viciosas: y seria acargo de su mala gouernacion.

CAPITVLO. XII. EN QVE SE DE clara que la comunicacion de los casados quanto a la subjeciō y gouernacion que han de tener el vno al otro: es semejante al polithico principado.

SI la ley que han de guardar los casados quanto a la subjecion, y obediencia que la muger há de tener a su marido, y quanto a la facultad que el tiene para regir, y gouernar a su muger fuera cosa hecha por mano de hombres: estuuiera escrita como lo estan todas las otras leyes humanas que se hizieron para buena gonernacion de la republica. Mas como esto sea cosa de ley natural que no se nos dio por escripto sino solamente fue plantada por virtud diuina en nuestro entendimiento: es de fuerça que ayamos de sentir dificultad en saberla entender, y mucho mas en saber de duzir los casos que della se deriuan: para ser medidos, o reglados por ella. Y por esta causa assi como las cosas diuinas (por ser ocultas, y dificiles de entender) procuramos de conocerlas por semejança de algunas otras que a nosotros son mas claras, para que por las vnas que vemos vengamos a conocer las que no alcançamos: de la misma manera será bien que esta ley q̄ los casados han de tener para cō sus mugeres la declaremos por semejança de alguna otra de las que acá vemos que se vsan por el mundo: para que visto lo vno se venga ha entender lo otro.

Doctor sanctus. 4. sen. d. 33. q. 1. ar. 1. incorpore.

Ad Roma. 1 c

Dexadas luego aparte todas las que quedan dichas por no venir ninguna dellas al proprio: sola vna que queda por dezir, es la que a mi

ami ver haze mas al caso: que es la que se guarda enel regimiento del principado polithico, con el qual antiguamente se gouernaua Roma en tiempo que triumphaua: y se rigen, y gouiernan el dia de oy algunas ciudades, o prouincias q̃ estan libres de juredicion Real. Y la razon que ay para dezir esto: es porque miradas todas las condiciones que cõcurren enel que tiene cargo de la gouernacion polithica: todas ellas vienen medidas con las que ha de tener el marido para cõ su muger. Que si miramos la entrada, o principio por donde el tal gouernador viene a tener juredicion sobre la comunidad, o pueblo q̃ há de regir: no es por herencia, para que venga de padres a hijos sucessiuamente: como viene el estado Real, y los otros Principados, y señorios a sus legitimos herederos, ni menos es cosa comprada ni auida por fuerça de armas, ni por otra ninguua via de aquellas que comũmẽte se vsan entre los hombres: por donde piensan tener accion y dominio para tener vna cosa por suya propria, y poseerla con justo titulo, y para hazer della lo que por bien tuuieren. Sino solamente viene a tener la tal gouernacion, y señorio: por su libre voluntad, y consentimiento de la misma comunidad que lo elige, por su gouernador. Y porque este señorio no lo tenia el de si propio, ni lo pudiera tener por otra ninguna via sino fuera siendo elegido por la misma comunidad que quiso tomarle por principe suyo, y subjectarse a su gouernacion: por tanto avnque sea verdaderamente señor para mandar, y regir a todo el pueblo, y todos sean obligados a tenerle por señor, y obedecer su mandado: no por esso há de pẽsar que es señor absoluto para hazer libremente todo lo que quisiere, o se le antojare: sino siempre há de traer delãte de los ojos. Que la comunidad que en esto le puso queriendole tomar por señor: no es razon que venga por ello a menos, ni pierda nada de su derecho, y libertad.

De regi. principatum. 3. libro. cap. 2

Y esto no se dize para que no aya de obedecer lo que segun razon, y justicia le mandare: pues para esto le dieron el cargo. sino para que sepa quien lo manda que la tal comunidad por estar subjecta a su obediencia no dexa de ser libre ni pierde de ser señora. Y por esso es necessario q̃ de tal manera sea regida y gouernada: q̃ ni reciba perjuyzio en lo q̃ es de su señorio: ni se le haga offensa contra su libertad. La qual está claro que recibiria si sus fueros, y leyes no se guardassen: o si le pusiessen otros de nueuo contra su voluntad por mas apremiarla, y por tenerla mas subjecta fuera de aquello que está constituydo, y ordenado en su modo que há de tener de regimiento. Lo qual quien assi lo hiziesse, dexaria de ser gouernador polithico: y claramente seria tyrano y malo, por no guardar el modo que tiene limitado de su gouernacion: y por exceder la facultad

cultad de su señorio.

Porque esta es regla general que se guarda siempre donde ay regimiento polithico. Que la comunidad que está a su cargo del gouernador ansi es por el regida: que no por esso pierde de ser libre y señora. y por esta causa las tales ciudades se suelen llamar señorias hasta el dia de oy: Y el Principe que por ella es elegido de tal manera es señor: que no tiene poderio absoluto como el Rey enel reyno, ni avn como los otros señores en sus tierras. Si no limitado y moderado conforme alas ordenanças. que la tal comunidad tiene constituydas, y aceptadas para ser regida porellas: o alas que de nueuo quisiere consentir que se hagan: y despues de hechas las aceptare, y se quisiere subjectar a ellas.

De regi. principatum. 4. libro. capi. primo.

Tiene rambien otra limitacion el tal principado polithico que ansi como el gouernador és obligado a guardar en su regimiento las leyes q̃ la tal comunidad tiene constituydas para ser regida por ellas: ansi tambien nó le puede poner otras d'nueuo ni quitar las que yá tiene puestas: sin su proprio consentimiento, y enesto se declara la libertad y señorio que la tal comunidad tiene de suyo: no embargante que está subjecta a la obediencia, y regimiento de su principe y gouernador. Y lo tercero y vltimo és. Que si fuesse caso que el tal principe hiziesse alguna cosa graue contra la lealtad de su officio, y contra la fidelidad que es obligado a mantener para con el pueblo que tiene acargo: por el mismo caso la tal comunidad podria eximirse de la subjecion que le tenia: y quitarle la obediencia que primero le auia dado, sin hazer en ello contra justicia.

Loqual todo si lo queremos aplicar al proposito del matrimonio: bien claro se puede ver quanto lo vno es conforme a lo otro. Porque si miramos el titulo que el marido tiene para dezir q̃ es señor de su muger, y que tiene autoridad para regirla, y mandarla: no ay duda sino que solamente le viene por la elecion de su muger conque de su propria voluntad quiso elegirle por marido: y de su libre consentimiento quiso offrecerse y subjectarse a ser su muger. Y por solo esto tiene el marido acion y derecho para tenerla por suya: y no por ninguna otra razon de quantas enel mundo ay para que el hombre pueda adquirir propriedad, y señorio sobre alguna cosa. Y hecho esto por parte de la muger quando actualmente ambos se casan: por virtud de la ordenacion diuina (y sigun la ley natural conque vá reglado el matrimonio) queda la muger que primero era libre por subjecta á la obediencia y gouernacio de su marido. no como esclaua, ni criada suya: sino como libre y señora de su casa, y estado, y bienes, y todo lo demas que el tuuiere por suyo:

y cõ

y cõ sola obligacion de obedecerle, y acatarle como a principal: aquiẽ há de tener por su señor y gouernador como lo es de todo lo que ambos jũtos como señores tuuieren, y posseyeren.

Y dela misma manera q̃ auemos visto q̃ la facultad que el marido tiene para regir a su muger es semejante a la que tiene el gouernador de alguna señoria por ser auida por elecion, y consentimiento libre de la parte, ansi la vna como la otra, y no por otra ninguna via ni razon: por esto mismo se puede entender que el modo que ha de tener el marido en la gouernacion de su muger tanto sera bueno y loable: quanto fuere conforme al que suele tener el principe que está elegido de alguna señoria para ser su gouernador. y tanto por el contrario se aurá de tener por malo y digno de ser reprehendido: quanto mas se desuiase del, pues está claro que no son de menos fuerça las leyes que los casados han de guardar enel matrimonio siẽdo como son deriuadas de ley natural, y confirmadas por derecho diuino: que las q̃ vna señoria tiene puestas y aceptadas para ser regida por ellas pues son cosa inuentada por industria de saber humano. Y pues el tal gouernador con esta condicion toma el estado, que há de vsar su officio en pro y vtilidad de la señoria que le puso enel, y que no ha de hazer cosa que sea en perjuyzio suyo, ni permitir que por otro ninguno le sea hecha: por esto pueden vér los que se casan que a otro tanto, y mas se obliga el varon por virtud del matrimonio: quando le nombra y elige por marido, aquella que el recibe por su muger.

Y siendo esto ansi: claramente se parece, que quando el marido no quisiesse regirse por razon en todo aquello que de ley natural es obligado a guardar en la gouernacion de su muger (q̃nto al buen tratamiento q̃ le deue) como aquien le es dada por semejante y ayudadora suya: alomenos no se puede excusar de aquellas cosas que es obligado a cumplir sigun su estado, como el gouernador de alguna señoria enel suyo.

Porque primeramente há de tener entendido, que su propria muger por estar subjecta a su obediencia, y gouernacion: no pierde en todo su libertad, ni dexa de ser señora de todo quanto el marido tiene: como lo es tambien de su cuerpo quanto al vso del matrimonio. Y sigun esto: há de entender, que él para con ella no es absoluto señor: para que pueda hazer della todo lo que quisiere como si fuesse criada, o esclaua suya. sino que siempre le há de tener respecto de cortesia, y buena crianca: considerando que es quasi otro el, y que sacando la obediencia, y subjecion que como a más principal le deue: en todo lo de mas la há de tener por ygual porque ansi lo es.

Há

Há de mirar tambien que anſi como el Principe que es gouernador de alguna ſeñoria (por quanto no es ſeñor abſoluto) no tiene facultad para hazer nueuas leyes, ni para quitar, o mudarlas que ya eſtan hechas, ſino guardarlas, y regirſe por ellas para hazer ordenada, y deuidamẽte ſu officio: de la miſma manera conuiene que el marido para con ſu muger eſté ſobre auiſo de guardar las leyes del matrimonio, en hazer que ſea ſeruida y acatada, y obedeſcida de los ſuyos, y que ſea bien tratada en ſu veſtir, y que enel ſeruicio de la meſa goze a la par conel: guardando lo que ſe ſuele y deue guardar, y en lo que toca ala comun y familiar conuerſacion que ambos han de tener como caſados de dia y de noche: ni en lo vno le de a entender que la tiene menoſpreciada: ni en lo otro que la tiene aborreſcida.

Gene.2.D Porque la muger enel principio fue dada por ayudadora de ſu marido, y no como perſona eſtraña ni de vil reputacion, ſino como hecha de ſu miſmo cuerpo: y muy conforme y ſemejante a el. Y por eſſo en ſu gouernacion ha de ſer regida ſigun la orden del matrimonio: y no ſigun la voluntad libre o apaſsionada de quien la tuuiere a cargo. porque qualquier coſa deſtas dos que áya: no ſe eſpera ningun bien, ſino querer le quitar contra razon lo que de juſticia ſe le deue: o querer ponerle nueuas leyes para mas ſubjectarla y hazerla deſeſperar.

Y porque ambas eſtas coſas ſon contra lo que de ley natural ſe deue guardar enel matrimonio: ſepan de cierto los caſados. Que qualquiera dellos que ſin auer grande y legitima cauſa, ſolamente por ygnorancia, o por malicia de ſu voluntad las hizieſſe: erraria grauiſsimamente contra Dios y contra juſticia. o por vſar mal de la gouernacion que tiene a ſu cargo: o por exceder los limites de la facultad que para ello le es concedida. Lo vltimo en que ſe parece el eſtado del matrimonio al regimiento polithico: es en la fidelidad que el marido es obligado a guardar a ſu muger, y ella a el. porque no ay coſa tan baſtante por donde ſe pueda eximir de la ſubjecion y obediencia que le deue por toda la vida: como es quando el quebrantaſſe la fidelidad qne deue a ſu muger. Porque ental caſo ſi el hecho fueſſe publico en manera que ſe pudieſſe prouar, y no vuieſſe enmiẽda, y quererle perdonar lo paſſado: podria la muger por juyzio de la ygleſia apartarſe de ſu marido para no biuir ni abitar cõ el. Y por conſiguiente quedaria libre de la ſubjecion en que eſtaua para ſeruirle, y de la obligacion que tenia de obedecerle: puesto que no quedaſſe libre del vinculo matrimonial que conel tenia para no poder caſarſe con otro mientras el biuieſſe. Y por ſer todo eſto que paſſa enel matrimonio tan conforme a lo que ſe halla enel regimiento polithico,

Doctor ſanctus.4.ſen.d.35.q.1.articu.4. incorpo.& articu.3.incorpore.

y tan

y tan diferente de todos los otros modos que áy de gouernacion humana: há sido nuestro proposito quererlo manifestar de tal manera: que visto lo vno se pueda entender lo otro, porq de oy mas no pretẽdan ignorancia los que hasta aqui no lo sabian: y se alegren con razon los que de aqui adelãte lo supieren para aprouecharse dello: porque no será pequeño el fructo que dello sacaran, si ansi lo guardaren.

CAPITVLO XIII. EN QVE SVMARIAMENTE se contiene la resolucion de lo passado: con otra nueua declaracion para que sea mejor entendido.

EN todo esto que se há visto hasta agora, lo que principalmente se pretende, es mostrar que la muger casada por ser subjecta a la gouernacion de su marido no pierde la libertad que há de tener como señora de su casa, y de todo lo que fuere de su mismo marido. Y por esso queriendo resoluerlo todo trayendolo a pocas palabras, pareceme que se puede reduzir a dos cosas principales que el marido há de traer puestas delante de si, para no exceder el modo que ha de tener en la buena gouernacion de su muger. Vna es que biua sobre auiso de no le hazer offensa contra la estimacion en que como señora de su casa deue ser tenida. Otra es que no le agrauie queriendo quitarle sin razon lo que de justicia se le deue, que es la libertad que como su propria muger ha de tener, y gozar en todo, sacando la subjecion y obediencia y acatamiento que como a mas principal es obligada a tenerle a él. Y ala primera destas dos cosas pertenesce, no menos preciarla ni tenerla en vil reputacion, como de esclaua, o criada, o qualquier otra muger de seruicio. Y ala segunda tenerla como por hermana y cõpañera y ayudadora suya, y como señora de su casa, y de todos sus bienes: pues lo es de su proprio cuerpo.

Y porque ambas estas cosas las puedan guardar tanto mas facilmente quanto mejor las entendieren: es bien representarles dos puntos para que los entiendan bien, porque hazen mucho al caso. El vno es, que deuen mirar con atencion que quien compra vna esclaua para que le sirua, sus dineros da por ella, o cosa que los vale, ni mas ni menos que los daria porqualquier otra cosa que comprasse, y por esta causa entran los esclauos en possession de sus señores en fuero de compra y venta, como qualquier otra pieça de sus bienes. Y los que toman por criados siendo libres para seruirse dellos, claro está que aunque no tengan dominio so Exo. 12. C.

bre las perſonas para tenerlas por ſuyas, lo tienen ſobre ſus obras, que es lo que los criados deuen a ſus ſeñores quando ſe conciertan con ellos para ſeruirles. Y aſsi como el trabajador vende ſu trabajo de cada dia por cierto precio, y el ſe queda libre para que cumpliendo de ſu parte lo que puſo, y pagando le lo que le deuen pueda hazér de ſi lo que quiſiere. Anſi tambien todos los otros criados que ſiruen a ſeñores, o por tiempo limitado de meſes, o años, o por toda ſu vida, tienen conſtituydo ſu ſalario que han de auer por ſu ſeruicio, conforme al concierto que al principio hizieron con los ſeñores. De manera que en el vn caſo y en el otro, anſi el que compra eſclauo, como el que recibe criado para que le ſirua, ſus dineros há de dar, o por la perſona del vno, o por el ſeruicio del otro.

Lo qual todo es al contrario, y coſa muy diferente de lo que paſſa en el matrimonio entre los caſados. Porque la muger quando ſe caſa, claro eſta que ha de venir dotada en dineros, y veſtidos, y joyas, conforme a la qualidad de ſu perſona, y ala poſsibilidad que tiene. Luego no cabe en razon que aya de ſer tenida en reputació de eſclaua: pues ſeria falta de juyzio penſar que el eſclauo vendiendo ſu perſona, vuieſſe de dar dineros al miſmo que le compraua. Pues ſi venimos a lo que toca alos criados, tampoco ha lugar enel propoſito: porque vemos manifieſtamente que ofreciendoſe la muger a la obediencia y ſubjection de ſu marido para ſeruirle y obedecerle todo el tiempo de ſu vida, dende el puto q̃ſe da por ſuya: no por eſſo ay entrellos cõcierto de loq̃ le hã de dár en precio por ſatiſfació y ẽ pago de ſu ſeruicio. Y pues el no eſtá obligado a ſelo pagar por aq̃lla via q̃los ſeñores de juſticia ſon obligados a pagar el ſalario q̃ deuẽ a ſus criados: bien claro ſe pareſce que la ſubjecion y ſeruicio y obediencia que la muger há de tener a ſu marido: no es de ſierua ni de criada ni de moça de ſeruicio para que ſea tenida en otra tal reputacion como ellas, ſino de otro mas alto linage que todos los otros que ay en el mundo, y ſe ſuelen vſar entre los hombres: por que es coſa de ley natural que Dios quiſo y ordeno que ſe guardaſſe en el matrimonio, como queda ya dicho: la qual ſubjection porque no excluye la libertad que la muger caſada ha de tener ſacando la obediencia de ſu marido: ha ſe de entender que por la ſubjection que le tiene no dexa de ſer ſeñora: y por la obediencia que le deue, no pierde ſu libertad.

Gene. 2. C

Y por eſſo tengan entendido los que lo contrario pienſan y vſan (de ſu pareſcer errado) en la gouernacion y tratamiento que hazen a ſus mugeres, como ſi fueſſen eſclauas, o moças de ſeruicio, que pecan grauiſsima

tissimamente contra lo que es de ley natural y de ordenacion diuina. Lo qual porque mejor se entiendan es bien que se declare lo segundo. Y esto es que deuen mirar los casados, que quando Dios nuestro Señor quiso formar la primera muger para que fuesse parte enel matrimonio, dixo. No es bien que aya de estar el hombre solo, hagamos le quien le ayude, que sea semejante a el. Donde claramente se vée, que aunque la muger en el matrimonio no sea ygual a su marido, porque esto no pudiera ser sin gran confusion si ambos fuerã yguales, como queda dicho: empero quitada de por medio la ygualdad, quedan en todo lo demas por tan semejantes el vno al otro, q̃ han de ser tenidos ambos jũtos por vna cosa, pues son vna misma carne, aunq̃ no sea vna misma persona. Y por esso para declarar Dios esta grande vnidad y semejança que los casados entre si tienen, y la conformidad que por el mismo caso son obligados a mantener ambos juntos todo el tiempo que biuieren: no hizo Dios a la primera muger de los pies del primer hombre, porq̃ no la tuuiesse en reputacion como de esclaua, ni de las manos (que son instrumẽto para obrar) porq̃ no pensasse q̃ se la dauã solamẽte para seruir: ni la hizo de otra cosa distinta y apartada dl, porq̃ no la tuuiesse por estraña, sino dela propria substãcia de su cuerpo: porq̃ desto aprẽdiesse el hõbre q̃ no la auia de tener en menos q̃ a su misma persona, y q̃ la auia de amar tãto como a su misma carne. Del qual amor natural dize S. Pablo: q̃ nũca jamas se vido quien aborreciesse su propria carne, sino que cada vno procura de mantener la y regalarla todo lo que puede.

Gene. 2. cc. C

Ad Ephe. 5. capi. 5. F

Lo qual todo se confirma y se declara ser ansi: por lo que el primer hombre dixo quando desperto del sueño que Dios le dio, y vido la muger que el mismo auia nueuamente hecho entretãto que el dormia: y entendio por diuina reuelacion la substancia de que la hizo, y el fin y la razon que vuo para que ansi la hiziesse. La qual fue para que juntamente con el fuesse parte en el matrimonio, y tuuiesse el segundo lugar en la generacion y multiplicacion de los hombres, para conseruacion del linage humano. Y ansi dixo quando la vido. Esto que yo veo no es cosa agena ni apartada de mi, sino es qual otro yó: pues es carne de mi carne, y es hueso de mis huessos.

Gene. 2. D.

En las quales palabras se dá a entender quanta es la propinquidad que por virtud del matrimonio tiene la muger a su marido. Y para significar la obligacion grande, que el marido tiene, de amar y preciar a su muger: dixo luego. Que por lo que toca a la vnion del matrimonio, y a la vida y conuersacion que ambos han de tener como casados: dexará el hombre su padre y madre, y se llegara

Vbi supra.

jos que son anexos a su mismo estado. Y por excusar vn tan grande mal como desto se siguiria, y otros muchos que nacerian del, sino se quitasse la rayz de donde podiã proceder: es bien que la muger casada con buen seso, y con discrecion trayga siempre delãte de sus ojos, que por ser mugér, es menor que su marido: y que sigun léy natural: y ordenacion diuina le ha de ser subjecta y obediente y gouernada por el: y no presumir de ser ygual: ni contradezirle: ni desobedecerle: ni desacatarse a el, por obra, ni por palabra.

Lo qual todo se confirma, y se declara ser ansi: por lo que el Apostol
Ad Ephe. 5. cap. E sant Pablo dize. Que la muger no es cabeça del Varon: sino antes él
1. Corin. 11 lo es por respecto dela mujer. Y tambien dize: que el primer hombre no fue formado de la muger, sino ella del: queriendo significar en esto, que ansi como ninguna otra parte del cuerpo se há de ygualar con la cabeça porque es la mas alta y mejor que todas: ansi la muger no se ha de ygualar con su marido por muy buena y valerosa que sea: sino que siempre le há de reconoscer señorio, y acatarle, y obedescerle como a mas principal.

Y de la misma manera há de tener consideracion para mirár, que ansi como los hijos son obligados a obedecer a sus padres, y tener les todo acatamiento porquanto procedieron dellos como de principios, y no al contrario: ansi tambien la muger es obligada a obedecer y acatár a su marido: pues está claro que fue hecha por el, para que le acompañasse en el matrimonio, y no tuuo el primer hombre principio della, sino ella del. Del qual hecho se saca: que la misma obligacion que la primera muger tenia de acatár y obedecer a su marido, por auer sido hecha del, y por su causa, para que le acompañasse y le ayudasse: essa misma tienẽ todas las que son casadas, de obedescer y acatar a sus maridos dende el dia que se casan con ellos. Porque ansi como el estado del matrimonio es todo vno dende el principio del mundo hasta óy: ansi las condiciones que Dios puso por léy a los primeros casados: han de ser todas vnas, quanto el mundo durare.

Y si es verdad que de auer hecho Dios a la primera muger de su mismo cuerpo del hombre, se nos da a entender, que el marido no ha de tener a su muger por estraña, ni menospreciada ni aborrescida: desto mismo se paresce la obligacion que ella tiene de amarle y seruirle y obedescerle, y procurar con todo estudio de nunca enojarle, sino mostrar se le
Doct. S. pri. par. q. 92. ay. 3. in cor. en todo apazible y agradable. Porque si los doctores catholicos entienden con razon que la muger casada no ha de ser tenida por esclaua para solamente seruir, por no auer sido hecha de los pies, ni por criada para

trabajar

trabajar como moça de seruicio, por no auerla hecho de las manos: desto mismo se conuence, que no es ygual a su marido ni superior, por no hauer sido hecha de los hombros, ni de la cabeça, sino de la costilla de su lado. Para que por esto se entendiesse que ella auia de estar debaxo de su protection y amparo: y hecha vna misma cosa con el por vnion de verdadero amor, y en todo subjecta y obediente a el, como quien está abraçada y conforme con el. Y juntamente se saca, que el auia de tener cuydado della, como de si proprio: por tenerla a su lado como cosa suya para enseñarle lo que no supiesse, para encaminarla, que no errasse, para auisarla y reprehenderla de lo que mal hiziesse, para proueerle de todo lo que vuiesse menester sin que por otra via lo buscasse: y finalmente para defender la y ampararla de todo mal y peligro: quanto sus fuerças bastassen, y buenamente pudiesse. Magi. 2. d. 18. parra. 2 in lit.

Y como todas estas cosas sean tales que requieren authoridad en quien las há de hazer: y subjecion de parte de quien las há de rescebir: euidentemente se paresce: que ansi como sigun orden de naturaleza son apropiadas y deuidas al marido por respecto de su muger: ansi seria cosa fea y contra toda razon, que la muger presumiesse de las vsar para con su marido.

Y si esto es cosa tan clara que nadie lo puede dexar de conoscer, sino solo aquel aquien del todo le faltare conocimiento: bien se sigue que seria muy gran yerro, si la muger casada tuuiesse presuncion de ser ygual o superior a su marido: a quien tan manifiestamente se vée, que sigun orden de naturaleza es obligada a ser subjecta y obediente: y porquien en todo ha de ser regida y gouernada, como por persona que la tiene a su cargo para ser le su amparo y protector.

CAPITVLO. XV. EN QVE SE respõde a cierta duda que se podria tener cerca de lo dicho: y con la respuesta della se excluyẽ quales quier otras semejantes.



Podria ser que alguno quisiesse dezir: que esto que queda dicho (bien que sea verdad) quãdo la muger no fuesse ygual a su marido, por ser de menor condicion que el: agora fuesse en linage, o en tener o en valer, o de otra qualquiera manera que fuesse. Que en tal caso, paresce que no se le haria injuria, aun que estuuiesse subjecta a su marido, siendo

actualmente su muger: pues sin que lo fuesse le auia de reconoscer ventaja por el valor de su persona. Mas si ponemos que no le deuiesse nada por ser su ygual en todo antes que se casasen, o por ventura ella le excediesse a el en linage, o en estado, o en otra qualquier cosa que la hiziesse de mas alta estimacion: dura cosa paresce que seria dezir que por casarse vuiesse de perder el valor de su persona, auiendo de estar subjecta aquien no deuia nada por ser su ygual: y mucho mas si ella le hiziesse ventaja a el por ser de mas alta condicion. A lo qual se responde: que la muger puede compararse al hombre de tres maneras. Vna es quanto al ser natural de sus personas, no mirando mas: y entonces vista está la diferencia de mejoria que el vno haze al otro por ser varon: a quien ninguna muger en esto puede ser ygual. Otra es queriendo los considerar quanto a las qualidades diferentes que cada vno dellos puede tener, por donde venga a ser en mas o menos tenido en estimacion de aquellos con quien tratan, o los conoscen. Y en esto no ay diferencia del hombre a la muger, porque tan posible és que ella le haga ventaja a el, como el a ella: agora sea en nobleza de linage, agora en dignidad de estado, o en possession de bienes temporales. La tercera es, considerando los sigun que ambos juntos viniessen a ser casados: que entonces quedando entrellos sola aquella diferencia primera que es natural, y de necessidad se requiere para el fin del matrimonio: La segunda del todo punto se há de mudar, quanto ala persona dela muger. Porque si el fuesse de mas alta condicion que no ella: el dia que la tomasse por muger subiria ella a ser quasi como el en todo: sacando la subjecion y obediencia que le auia de tener como a su marido. Y si por dicha fuesse ella la que por el valor de su persona le hazia ventaja a el antes que se casassen: despues de casados quedaria ella por menor que el, por estár obligada a obedecerle y acatarle y ser gouernada por el: sigun que es léy del matrimonio.

Y no haze al caso para ponér duda en esto, dezir que la muger tuuiesse estado de señora antes que se casasse, y el no lo tuuiesse sino por ella: ni menos que ella le hiziesse ventaja en sangre, o en hazienda, o en otra qualquier cosa, ni aunque fuesse caso que el vuiesse sido criado suyo, y ella su señora. Porque todas estas cosas, y quantas mas se pudiessen juntar con ellas: son acidentales por respecto del matrimonio: donde quando nueuamente lo toman los casados: todas cessan por virtud de las leyes a que se obligan dende el punto que se casaron. Porque dado que ella primero vuiesse sido su señora, y el fuera su criado: el dia que se casassen se mudaria esta orden que de antes auian tenido: y el quedaria por principal y señor: y ella por subjecta y obediente a el todo el tiempo

que

q̃biuiessen jũtos, y durasse el matrimonio. Y en esto no há de pẽsar q̃se le haze injuria ni otro ningun agrauio de que con razon se pueda quexar: porque la primera orden que se guardaua entre ellos antes que se casassen: era cosa humana que no tiene mas fuerça para obligar les a que ayã de guardarla y mantenerla, de quanto ellos permanecieren en su primera libertad en que primero biuian. Mas la segunda donde há de ser subjecta y obediente a su marido despues de casada: tiene fuerça para obligarla por virtud de la ordenacion diuina, que fue puesta como de su mano en el estado del matrimonio dende que fue por el primeramente instituydo.

Y como sea cosa clara que lo mas há de priuar a lo menos quãdo ambas cosas no pueden estar juntas: es forçoso que se pierda entre ellos la léy que primero tenian donde el era subjecto, y ella señora: y permaneza la segunda, que es del matrimonio, donde el como marido ha de ser principal y señor, y ella (como muger suya) subjecta y obediente para ser regida por el.

Y si por ventura esto se le hiziere cosa graue de sufrir: por ver que agora há de estar subjecta para obedecer y seruir aquien antes solia mandar teniendole por criado: mire bien, que nadie fuera parte para hazerla casar por fuerça: si ella de su propria voluntad no lo quisiera, y pues ella de su propria voluntad lo quiso quãdo lo tuuo por bueno y se determino de hazer lo: entiẽda q̃ por el mismo caso se obligo a guardar y mãtener las leyes del matrimonio. Lo qual se declara visiblemẽte por exẽplo de lo q̃ suele acaescer alos que entran en estado de religion. Porque assi como vno q̃ fuesse señor de estado biuiendo en vida secular seria obligado siendo religioso a guardar los estatutos de su orden, y a estar subjecto y obediente a lo que su perlado le mandasse, quantoquier que fuesse persona de baxa suerte, y aunque biuiendo en el mundo uuiera sido actualmente criado suyo: Assi tambien la muger casada ha de entender que el dia que toma estado de matrimonio, entra en otra nueua manera de biuir muy diferente de la que primero tenia antes que se casase, porque hasta entonces era del todo libre para hazer de si lo que quisiera y despues que se casa: queda obligada a guardar las leyes del matrimonio, ni mas ni menos que vn señor de titulo seria obligado a guardar su religion el dia que por su election quisiesse permanecer en ella. Porque de la misma manera que dende la hora que se determinó a tomar aquel estado, posposo su nobleza y todo lo que primero tenia, y queda puesto en nueua obligacion de guardar como religioso lo que deue, y ser subjecto y obediente a su perlado. Assi tambien se há de entender, que la

muger quando se determina a tomar estado de matrimonio, porque lo toma de su propria voluntad: y sin que nadie le haga fuerça: ella misma se obliga a posponer y desechar todo aquello que de antes tenia, si son cosas que no se pueden compadescer con el estado que de nueuo toma.

Y porq̃ como queda visto sigun ley natural y ordenacion diuina: el marido ha de ser como cabeça y superior, por respecto de su muger: para regirla y ampararla, y proueerla de todo loque vuiere menester, y no al contrario: es forçoso que le aya de ser subjecta y obediente, dende el dia que se casare: no obstante que por qualquier otra via le hiziesse ventaja de mejores calidades, por donde valiesse su persona mas que la suya del. Y si por caso en padecer esto sintiere mucha pena, y se viere muy atribulada: mire dos cosas. Primeramente que ella es la que lo quiso, y no tendra de quien con razon se deua quexar, sino de si misma. Y lo segundo que esto es ordenacion diuina, y de ley natural, y por no padescer vna sealdad tan grande como seria peruertir la orden de naturaleza: es bien que se conforme con todas las otras que son casadas: y por ver que es cosa ordenada por Dios: esfuerce se a guardar lo y a sufrirlo con toda buena voluntad: y quanto mayor fuere la pena, tanto será mayor el fructo de merecimiento que se sacará della, lleuandolo todo con paciencia.

Con esto que queda dicho cerca dela muger que siendo señora se viniesse a casar con su criado: se responde, a todas las objeciones que se pueden inuentar o hazer en qualesquier otros casos particulares que acaescciessen: donde entre los casados vuiesse qualquier exceso de mejoria de vna parte a otra: agora fuesse del a ella: o de ella a el (que es tanto, como dezir) que si el marido excediesse a la muger en estado, o en nobleza, o en riquezas, o en otras cosas de las que suelen ser muy estimadas enel mundo: y todas ellas faltassen a la muger, o no ygualassen en gran parte con las que el tenia (no obstante esta ventaja que auia del a ella) el dia que se casasse con ella auia de mirar la con otro respecto de estimacion que de antes la solia, o deuia mirar. Porque auia de poner delante de los ojos, no lo poco que ella por si valia antes que con el casasse: sino lo mucho que cobró: y el gran valor que tiene por ser su muger.

Y en hazer esto: no resciba pesadumbre, pensando que haze cosa que no deue, porque no le vá mas en ello de su propria honra: en procurar que la tenga su muger. Y si esto no hiziesse, tanto perderia del valor de su persona, y de la buena reputacion en que de todos auia de ser tenido:

quanto

quanto ſu muger fueſſe menos eſtimada por ſu cauſa del. Porque ſigun dize Sant Pablo. Anſi como el hombre fue hecho para gloria de Dios: anſi la muger es gloria de ſu marido. Luego ſi es coſa natural procurar el hombre con todo eſtudio, que la gloria que tiene no ſe pierda, ni por ſu culpa venga a menos: razon es que los caſados miren con toda diligencia que por tener ellos en poco a ſus mugeres: y dár ocaſion a que otros hagan lo miſmo, por no mirar ellos lo que deuieran: vengan a perder ſu honra, menoſcabando lo que han de tener por gloria: ſigun ſentencia del Apoſtol. I. Corinth. II. B

Y de la miſma manera ſe há de entender lo que es de ſu parte della, por reſpecto de ſu marido (que es dezir) que quando fueſſe caſo que el por ſu perſona fueſſe de tan poca eſtimacion que no alcançaſſe con gran parte a yguala con el valór della: el dia que ſe caſaſſe auia de ceſſar toda eſta diferencia de ventaja que auia della a el: y auian de començar otra nueua manera de biuir, y de tratarſe el vno al otro, conforme a lo que ambos ſon obligados a guardar en el eſtado del matrimonio: donde es coſa cierta y aueriguada, que el marido como mas principal, ha de ſer ſuperior para regir y gouernar a ſu muger: y ella le ha de ſer ſubjecta y obediente, como a mayor y ſeñor: y como a quien tiene offi cio y dignidad de cabeça, por reſpecto della y de toda ſu caſa y familia, y quanto mas tuuiere: ſigun dize el miſmo Sant Pablo. Porque no ſin cauſa fue ordenado que la muger trayga ſiempre cubierta la cabeça con alguna toca, o velo como todas comunmente traen: y el hombre lá trayga deſcubierta, ſino para que por eſto ſe declaraſſe: que anſi como Chriſto nueſtro Redemptor es cabeça del hombre: anſi el varon es cabeça de la muger. Y porq̃ la hõra de nueſtro Redẽptor es razõ q̃ ſea a todos manifieſta: y la del hõbre cõuiene q̃ eſté ocultada por excuſar los peligros q̃ ſe ſiguiriã ſi anſi no ſe hizieſſe. Por eſto dize el miſmo apoſtol q̃ puſo dios tal ordẽ en la miſma naturaleza: q̃ cubriẽdo la muger cõ velo ſu cabeça, de todos ſea tenido eſto por coſa buena, y honeſta: y ſi el hõbre lo hizieſſe ſeria coſa fea y abominable. Entienda luego qualquiera muger q̃ el dia q̃ ſe caſare, ha de tener a ſu marido por cabeça ſuya para acatarle y obedeſcerle, y ſer en todo regida y gouernada por el: y el marido por ſu parte la ha de eſtimar a ella, como a ſu miſma perſona para honrarla y fauorecerla y amarla, y conſolarla en todo quãto meneſter vuiere: pues ambos ſon vna miſma carne. Ad Ephe. V. E. I. Corin. II. B. Ibidem.

Y de mas deſto que es obligado a hazer como buen caſado: áy otra coſa q̃ ſe deue mirar cõ diſcreciõ: q̃ quãdo vn hõbre vinieſſe a caſar cõ tal muger, que ſegun la calidad de las perſonas, ella notablemente le excediſſe

cediesse a el, en tal caso no negando que se há de guardar lo que queda dicho: es bien que junto con esto se le tenga todo respecto de cortesia y buena criança: con tal que no sea en perjuyzio de la ley del matrimonio que es la que principalmente se há de guardar.

CAPITVLO. XVI. DONDE SE DE clara el fructo que consiguiran las que guardaren lo que queda dicho, y el daño q̃ les puede venir a las que nò lo guardarẽ: y la confirmácion de todo por la doctrina apostolica de los principes de la yglesia.

Esto que queda dicho, se saca por vltima conclusion: q̃ el bien de la muger casada consiste, en que sea humilde quanto ala estimaciõ de su persona, y q̃ tenga por assentado en su coraçon de ser subjecta y obediente a su marido, en todo aquello que no fuere offensa de Dios, ni perjuyzio de su consciencia: porque en hazer esto cumple aquello a que es obligada sigun su estado, y hará seruicio a Dios en guardar lo que el ordenó, y quiere que anssi se cumpla: y librarse há de muchos y grandes inconuenientes que de no lo hazer se siguirian, y mesclera mucho delante de dios: como mereſcẽ los subditos en las religiones en obedecer a sus perlados: y como los buenos criados q̃ fielmente siruẽ, merecẽ toda cortesia y buẽ tratamiẽto de sus señores: y finalmẽte sigũ se alcãça por razõ, y se vee por experiẽcia: la q̃ anssi lo hiziere biuira vida quieta y alegre cõ mucha paz y cõsolaciõ de su spũ, y cõ todo reposo y siguridad de cõsciẽcia, q̃ no es peq̃ño biẽ para poder passar el trabajo desta presente vida. Y si vuiere alguna q̃ por no creer q̃ esta es la verdad, quisiere yr por el camino cõrario, teniẽdo en poco a su marido, y menospreciãdo lo q̃ mãda, y no q̃riẽdo subjetarse a el, ni obedecerle en cosas licitas y honestas tocãtes a su estado: sino porfiar de resistirle por salir en todo cõ lo q̃ quiere, aunq̃ sea a pesar de su marido: presumiẽdo de si mesma q̃ es mejor q̃ el, o q̃ vale mas, o merece mas: y por esso no le quiere ser subjecta, ni se precia de hazer lo q̃ le mãda: esta tal sepa q̃ yerra grauemẽte cõtra su estado: en hazer lo q̃ no deue, y cõtra dios, en no guardar lo q̃ el quiere, y cõtra su cõsciẽcia, en dexar loq̃ es obligada por seguir su apetito y su vano y errado parecer: y por el mismo caso ha de tener entẽdido q̃todo el tiẽpo q̃ anssi estuuiere, biuira cõ mala cõciẽcia y ẽ peligro de su cõdenaciõ. Y demas desto si algũ otro daño, o pjuyzio corporal se le siguiere, como suele acaescer en semejãtes casos: de si sola se puede quexar en auer sido la causa dello, o por no auer entendido con tiẽpo loq̃ deuiera, o si por ventura lo auia sabido: por no creer q̃ era

verdad

verdad y auer lo tenido en poco, o si lo entẽdio como deuia por no querer subjectarse a cumplir lo que era obligada. Lo qual todo porque se vea mas claro: y porque no parezca que esto que dezimos dela subjectiõ que la muger casada há de tener a su marido es hablar de gracia, o querer fingir cosas vanas para dezir mal de las mugeres, sera bien que vean los que no lo saben, lo que a este proposito dize el Apostol sant Pablo. Las mugeres casadas sean subditas a sus maridos como a señor: porque el marido es como cabeça dela muger, assi como Christo es cabeça dela yglesia, y el mismo es saluador de su cuerpo: y por esso assi como la yglesia es subjecta a Christo: assi las mugeres han de ser en todo subjectas a sus maridos. Y lo mismo en substancia dize el Apostol sant Pedro en su primera Epistola canonica, amonestando alas mugeres casadas que sean subditas y obedientes a sus maridos: y que los hõren y obedezcan, como antiguamente lo hizieron las que fueron sanctas: y trae por exemplo a Sarra su muger de Abraham, diziendo que le obedecia y honraua llamãdole mi señor. Por manera que no se ha de tener por fabula ni por cosa inuentada o fingida dezir que la muger casada por virtud del matrimonio tiene obligacion a estar subjecta a su marido y a obedecerle en todo lo que no fuere contra conscience: pues auemos visto que dende que Dios instituyo el matrimonio quiso que assi fuesse: y que lo mismo nos enseñarõ los principes dela yglesia sant Pedro y sant Pablo. De lo qual se sigue, que las que assi lo hizieren acertarán en ello, como errarán gravemente las que hizieren lo contrario: porque el dia que presumierẽ de no guardar la subjection y reuerencia que deuen a sus maridos, y se desprecieren de hazer lo bueno que les mandaren: han de tener por cierto, que aunque el estado que tienen sea bueno y figuro para poder saluarse: no lo tendrian ellas con sana y figura conscience sino con peligro de condenarse por no guardar aquello a que de ley natural y diuina son obligadas dende el dia que se casaron.

Ad Ephe. 5. E

I Petri. 3. A

TRATADO TERCERO DEL MISmo estado del matrimonio: para declarar si cõsiste en libertad de quien quisiere tomarlo: o si es obligatorio para que forçosamente se aya de tomar.

CA

CAPITVLO PRIMERO EN QVE ſe da la razon que vuo para tratar de la neceſsidad del matrimonio, y del vſo matrimonial. Y ſe declara la orden que ſe ha de tener en ello.



Aſta agora auemos viſto lo q̃ toca al eſtado del matrimonio quanto alas calidades o condiciones que de ſi meſmo tiene: y por eſto ſera bien que para cõcluyr la conſideracion deſte primer libro, ſe vean vltimadamente dos coſas. Vna es ſaber ſi el matrimonio cae debaxo de obligacion de precepto. Otra es ſi el acto matrimonial q̃ paſſa entre los caſados, ſe ha de tener por bueno, o ſe ha de reprouar por malo. La razon q̃ ay para tratar eſtas dos coſas, es muy grande: porque ay algunas perſonas temeroſas que con algun eſcrupulo que tienen de conſciencia, ſiempre andan inquietas y deſſabridas, temiendo por vna parte que no hizieron bien en caſarſe: y por otra dudando del acto matrimonial ſi hazen lo q̃ deuen en vſarle. Pues como vean que ya no es en ſu mano partirſe del matrimonio mientra biuieren: y que por virtud del eſtan obligadas a pagar lo que prometieron el dia que ſe caſaron: es forçoſo que las tales perſonas (mayormente ſi ſon mugeres) ſe vean muy congoxadas con grã de aflicion de ſpiritu, ſintiẽdo por vna parte la pena que les fatiga: y por otra viendoſe neceſsitadas a la padeſcer callando ſin oſar pedir a nadie que las conſuele. Porque ſi la pena es de ſe ver ligadas en el eſtado que tienen de matrimonio: es por demas penſar de poder librarſe, pues ſigũ derecho de léy diuina y humana es vn vinculo indiſſoluble q̃ no ſe puede deſatar ſino con la muerte. Y ſi es coſa que toca al acto matrimonial de ſuyo es tan vergonçoſa, que ni a quien le duele ſe oſa claramente quexar por el empacho q̃ ſiẽte: ni quiẽ ha de dar el remedio ſe atreue a pedir mas ẽtera informaciõ de la q̃ le hizierẽ, o lequiſierẽ dar, por excuſar el afrẽta q̃ ambos recibiriã. De lo qual ſe ſigue, q̃ todas, o las mas vezes q̃ ſobre tal caſo ſe procura de tomar parecer de perſonas doctas para ſiguridad de la cõſciẽcia: el conſejo o auiſo ſuele ſer infructuoſo de parte de quiẽ lo da: por ſer defectuoſa, y no bien hecha la informaciõ de parte de quiẽ lo pide. Y por euitar ambos eſtos incõueniẽtes ſera biẽ q̃ agora q̃ ſe ofrece ocaſion razonable para ello ſe diga aqui lo q̃ conuiene q̃ ſepan generalmente todos los caſados, porque de oy mas leyendo eſto, ninguno yerre por ignorancia, ni ſe vea en trabajo de yr a preguntar a otro lo que por ſi ſolo puede ſaber ſi quiſiere.

Deſtas

Deſtas dos coſas que agora ſe han apuntado para tratarſe dellas: la ſegunda que toca al acto matrimonial ſe quedara para el tratado ſiguiẽte: y la primera que toca al eſtado del matrimonio, ſerá la que veremos en eſte. Cerca de lo qual, dos conſideraciones auia de auer principales. Vna de la perpetuidad del matrimonio: y otra de la obligacion que áy para tomarle, o libertad para no le tomar quien no quiſiere. Las quales dos conſideraciones aunque ambas ſean buenas y muy importantes, no ſeran tratadas por ygual: porque la primera queda apuntada muchas vezes en lo paſſado: y con poco mas que ſe diga, baſtara para dár noticia a todos los caſados de lo que en tal caſo les cõuiene ſaber paraq̃ no yerrẽ. y eſto hecho, tratarſe há luego delo ſegundo: porque es coſa de que áy mas neceſsidad que ſe declare: porquanto ſe ſabe menos q̃ la primera.

CAPITVLO SEGVNDO DE LO que toca ala perpetuidad del matrimonio.

Reſupueſto que el matrimonio es vn eſtado (o cierta manera de biuir) que los hombres tienen, y que comunmente ſe vſa en toda nacion de gentes. Por coſa aueriguada ſe hà de tener, que aquello que generalmente guardan todos los que ſon caſados: es coſa que naturalmente le conuiene al miſmo eſtado, y por eſſo no es en ſu mano de ninguno dellos dexarla de guardar. Y pues claramente vemos que la vniõ del matrimonio perſeuera entre marido y muger por toda la vida, deſpues que vna vez ſe caſan. Por eſto ſe puede conocer que aũque la tal vnion proceda de humana voluntad quanto a ſu principio: empero ſi la tomamos quãto ala perſeuerancia que en eſto ſe tiene: verſe ha que tiene otra cauſa mas alta que los tiene como ligados para no ſe poder partir, ni dexar ſe el vno al otro.

Y eſta es la virtud de la léy natural que eſta plantada en noſotros: la qual anſi como inclina el natural apetito de los que ſe caſan para auer humana generacion: anſi deſpues de auerlos juntado los mueue a dos coſas: vna a criar los hijos que tuuieren, haſta poner los en hedad perfecta: otra a querer ſe aprouechar ambos de la buena compañia que ſe hizieren: ayudando ſe el vno al otro en todo lo que vuieren menester. Pues como ambas eſtas coſas ſean de tanta neceſsidad, vna para el bien de ſus hijos, otra para lo que conuiene a ſus perſonas

4. Sen. d. 3 q. 2. arti. 1. in cor.

Ibidem. sonas, la misma ley que los obliga a quererse bie assi mesmes y a sus pro
prios hijos, essa los tiene obligados a no partir se el vno del otro mientra
biuiere, despues que se vuieren juntado en estado de matrimonio. Y co
mo esto sea cosa natural y de quien no discrepa el juyzio de la razon,
antes declara que anssi se deue de hazer: de aqui viene que todos comun
mente lo guardan en todo tiempo y lugar y en toda diuersidad de gen
tes. Y si por ventura se hallasse que en tiempos passados vuiesse algunos
que no guardaron esta ley: ha se de atribuyr esto, no a bondad ni virtud
que en ello hizieron, sino a pura brutedad en que con falta de razon que
tenian cayeron, no guardando lo que de ley natural eran obligados, co
mo vemos que lo guardan todas las otras gentes que se precian de biuir
como hombres. Y esta es la primera razon que ay para que entiendan
los casados la obligacion que tienen de biuir juntos todos los dias de su
Ad Ephe. 5. vida. Y junto con esta ay otra especial en el matrimonio de los christia
G nos: porque segun sentencia del Apostol sant Pablo, el matrimonio es
sacramento con quien se representa el despossorio de Christo nuestro
Redemptor con la yglesia. Y porque esto es cosa que ha de durar para
4. Sen. ubi siempre, es necessario que la ymagen o figura que lo representa (porque
sup. ad 2. no tenga falsa significacion) se conforme con lo figurado todo lo mas q̃
pudiere. Y si la vida deste mundo nunca se acabára con la muerte: el ma
trimonio de los christianos fuera absolutamente perpetuo por no falsar
la significacion del sacramento: mas porquanto la vida deste mundo es
transitoria que tarde o temprano se há de acabár: contenta se la yglesia
con que tanto dure el matrimonio para este effecto de representar el
despossorio de nuestro redemptor con ella misma: quanto durare la vida
de los casados. Ay tambien otra razon que va fundada en derecho posi
tiuo, y es esta. Todo contrato que se haze con libre consentimiẽto y vo
luntad de partes: tiene virtud para obligar a los que lo hizieron a que lo
ayan de guardar durante la tal obligaciõ. Pues como el matrimonio tẽ
ga vna forma de contrato ciuil con que los casados se reciben de su pro
pria voluntad por marido y muger sin ninguna limitacion de tiempo:
está claro que de justicia son obligados a tenerse por tales todo el tiẽ
po que biuieren. Y por esta razon (aunque mas no vuiera) se ha de enten
der que el estado del matrimonio obliga a los que en el biuen a no par
tirse el vno del otro: ni poderse casar de nueuo mientra les durare la vi
da. Y no solamente en derecho positiuo se tiene respecto a que los casa
dos biuan juntos sin poder apartarse (porque a esto son obligados de ju
sticia por virtud del contracto que hizieron quando se casaron) sino q̃
junto con esto se mira, que si esto no se guardasse: del todo pereceria la

republi

republica, por el daño y perjuyzio grande que recibiria de lo contrario. Porque presupuesto que toda la subsstãcia de vna comunidad que ay en algun pueblo, principalmente resulta y consiste en la multitud de los casados, y que los otros que no lo son, no vienen a cuenta en comparaciõ dellos, si fuesse caso q̃ no tuuiessen obligaciõ a biuir jũtos toda la vida, si no q̃ fuesse en su mano hazer de si loq̃ quisiessẽ como de psonas libres: seguirle yã todos estos males en pjuyzio dela tal comunidad, o pueblo, dõde esto se pmitiesse. Primeramente la perdicion de los hijos: porque viendo se los casados en libertad de hazer cadaqual de si lo que quisiese: por la misma razon que el vno se quisiesse yr por vna parte: se yria el otro por la otra, diziendo que no tenia mas obligacion que el: y desta manera (dexando a parte lo que toca a la prouidencia diuina, que suele proueer de remedio en semejantes casos) a lo menos quanto fuesse de parte de los padres, no se puede negar: que si ellos tuuiessen licẽcia para no biuir juntos sino quisiessen, o nomas de quanto quisiessen: que seria esto para que sus hijos no se lograssen, no teniendo quien de necessidad vuiesse de mirar por ellos. Y quando fuesse caso que mouidos por inclinaciõ natural procurassen de les conseruar la vida, guardando los que no muriessen, no se querrian subjectar a los trabajos y cuydados en que se ponen los padres por atheſorar para sus hijos para ponerlos en honra y en estado, lo mas y mejor que pudieren. Y este seria el segũdo daño que recibiria la republica, si los casados no tuuiessen obligacion de biuir juntos toda la vida. Porque assi como dexando morir sus hijos seriã causa de la diminucion del pueblo, que fue lo primero: assi rambien darian motiuo para que fuesse tenido en vil reputacion, si sus hijos por no tener quien mirasse por ellos: quedassen sin honra, ni estado, ni hazienda, que seria lo segundo. El tercero daño seria: que biuiendo los casados en toda libertad sin tener obligacion de mantener casa, y muger, y hijos: en su mano seria (como personas sueltas) estar oy aqui, y mañana alli, como mejor les pareciesse. Y assi la villa, o ciudad donde biuiessen: no los auia de tener por vezinos y moradores para que mirassen por ella como mienbros de aquella comunidad donde estauan, sino como forasteros y caminantes que se detendran alli lo que les pareciere: y se yrán dõde quisieren quando se les antojare. Y desta manera si queriendose yr los vnos, los otros como libres quisiessen hazer otro tanto: yá se puede ver que tal quedaria la triste comunidad, viendose desmembrada y deshecha de los que tenia por suyos para sostener su honra, y la integridad de su perfecion. El quarto seria que si los casados no biuiessen juntos toda la vida, ni las mugeres tẽdriã quien mirasse por ellas para ampararlas

y fauoreſcerlas, y proueerles de lo neceſſario: ni los maridos tendrian quien les ayudaſſe a lleuar ſus trabajos, y a mirar por ſu caſa, y bienes, y familia: como lo tienen con la buena compañia, y conuerſacion de ſus mugeres. Y ſi eſto fueſſe, ellas quedarian a peligro de ſus perſonas, y de perder ſu honra, por no tener quien miraſſe por ellas: y ellos (queriendo vſar de ſu libertad) preſumirian de buſcar ſu contentamiento, acoſta agena. Lo qual no podria ſer ſin perjuyzio de ſus conſciencias: y notable daño delas perſonas a quien tocaſſe: y con muy grande y manifieſto agrauio de la comunidad o pueblo donde biuieſſen: porquanto ſeria imposſible auer paz entre ellos, offendiendo ſe acada paſſo los vnos a los otros: o ſe auia de aſolar el pueblo ſi vuieſſen de caſtigar a todos los que en eſto erraſſen: o auian de biuir a ley de brutos animales, haziendo cadaqual lo que ſe le antojaſſe, con penſar que podia ſalir con ello, ſin que nadie le pidieſſe cuenta. Y finalmẽte, ſi los caſados no vuieſſen de biuir juntos toda la vida, como agora biuen por la obligacion q̃ para ello tienen: ni auria quien edificaſſe caſas de nueuo, ni quien tuuieſſe cuydado de reparar las que eſtan edificadas: ni quiẽ ſembraſſe los campos, ni plantaſſe viñas, ni miraſſe por las otras heredades para procurar de tenerlas y ſuſtentarlas: y mucho menos quien ſe quiſieſſe ocupar en los comunes officios, que de neceſsidad ſe requieren para vtilidad y conſeruaciõ de qualquiera republica concertada. Porque eſta claro que ſiendo eſtas coſas que quedan dichas de ſi meſmas coſtoſas, y trabajoſas: ninguno auria tan mal mirado que pudiendo buenamente excuſarſe dellas: quiſieſſe ſin cauſa y ſin razon ocuparſe enellas. Y aſsi vemos que muy pocos delos que en otros eſtados biuen fuera del matrimonio, ſe entremeten en querer vſar los tales exercicios: lo vno por ahorrar de coſta y de trabajo, lo otro por gozar de ſu libertad, viendo que no ay coſa que los neceſſite para auerlos de hazer ſino quiſieren. Y finalmente porque viendo que ſon ſolos, y no tienen con quien forçoſamẽte ayan de cumplir: vẽen que para ſus perſonas les baſta poco con que puedan honeſtamente paſſar la vida ſin tomar a ſu cargo trabajos agenos, y cuydados infructuoſos. Lo qual todo es al contrario en el eſtado de los caſados, por que ni ſon ſolos dende el dia que ſe caſan: y por eſſo han de mirar cada vno por ſi en lo que toca a ſu perſona: y el vno por el otro, en todo lo que toca a ſu vida, y honra, y al eſtado que tienen de matrimonio: y ambos juntos han de mirar por ſus hijos, y familia, y bienes: de tal manera: que los vnos ſean bien criados, y los otros bien regidos, y los otros (preſupuesto q̃ fuerõ licitamẽte adquiridos) ſeã cõ toda diligẽcia guardados q̃ no ſe pierdã, ni por deſcuydo, ni por mal gaſtados. Y no ſolamẽ

te han de tener respecto a la conseruacion delos tales bienes mientra biue: para aprouecharse dellos en lo q̃ menester los uuiere: sino q̃ ha de procurar quãto buenamente pudiere̅ por augmẽtarlos para dexar proueydos a sus hijos quãdo Dios los lleuare desta vida. Porq̃ assi como de ley natural son obligados a mãtenerlos mientra biue̅: assi tãbie̅ es a su cargo dexarles quãdo murier̃ cõ q̃ honestamẽte puedã sustẽtarse: cõforme a lo q̃ sant Pablo dize. Que los padres ha de atheforar para los hijos: y no al cõtrario. Y por esta razon q̃ los casados tiene̅ de mirar por los bienes tẽporales para aprouecharse dellos en vida y en muerte, y despues de muertos: estan necesitados a procurar no solamẽte por tener abundãcia de cosas q̃ facilmẽte se cõsumẽ, como son dineros, y otras cosas q̃ suelẽ seruir a cierto tiẽpo, sino tãbie̅, y mucho mas ꝓcurã de tener possessiones q̃ puedã durar y conseruarse por muchos años: para q̃ si los vnos se gastaren y cõsumieren mientras ellos biue̅: quedẽ los otros guardados para quãdo murierẽ. Porq̃ assi como sus hijos son subcessores suyos en la vida despues de muertos ellos: assi tãbie̅ puedã sustentar la memoria, y honra de sus padres con los bienes y hazieda q̃ dellos heredaren. Y esta es la razon por donde los casados mas q̃ otros ningunos procuran de tener casas, y possessiones, y heredades cõ q̃ puedã biuir ellos honestamẽte: y con q̃ tengan q̃ dar a sus hijos quando los casaren, ò q̃ les puedã dexar quando murieren. Y cõ este cuydado q̃ cada vno tiene de mirar por su casa, y por su muger y hijos: se conserua toda la comunidad del pueblo donde los tales biuen. Lo qual del todo se perderia, si los casados no tuuiessen obligacion de biuir jũtos todo el tiempo de su vida. Y por esto se dixo antes, q̃ no solamẽte son obligados a permanescer juntos por lo q̃ es de ley natural, y de derecho diuino: sino tambien por lo q̃ es de derecho positiuo, por razon de ser el contracto matrimonial perpetuo: y por excusar tan grandes males como auemos visto que se siguiria, sino fuessen mas obligados a biuir juntos los q̃ se casan: q̃ los q̃ con mala cõciencia quisiessen estar amancebados. Y porque no há lugar que esto se diga del matrimonio: ha se de tener por cierto, que el matrimonio no con menor fuerça obliga a los casados a permanecer juntos por toda la vida en el buen estado q̃ tomaron: que son obligados los que no lo son a dexar las mugeres q̃ contra Dios y consciencia tienen, por no biuir en mal estado, y en tan grande peligro de se condenar por ello sino se apartan. Y esto baste por agora para q̃ los casados entiendan la perpetuydad q̃ el matrimonio tiene, y la obligacion en q̃ les pone de no se partir el vno del otro todo el tiempo que biuieren: segun expressamente lo dize sant Pablo: y nuestro Redemptor en el euangelio.

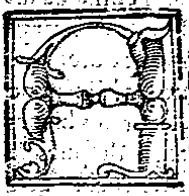
4. Sen. ubi sup. in cor.

1. Corinth. 12. B

1 Corin. 7. B

Matthei. 19. A

CAPITVLO. III. EN QVE SE DE clara, si es cosa general en todos los hombres: tener inclinacion al fin del matrimonio.



Viendo visto sumariamente lo que toca a la perpetuidad del matrimonio: queda agora que veamos de la obligacion que áy para tomarle los que no lo tienen: o la libertad que áy para no tomarlo, si no quisieren. Y concluydo esto en el presente tratado: ver se há luego en el siguiente lo que pertenesce al acto matrimonial, como queda dicho. Viniendo pues al primero: presupongo vna cosa como por fundamento: y es, que va mucho en preguntar, si todos los hombres son naturalmente inclinados al fin del matrimonio: o en querer saber si están obligados por algun precepto a seguir la tal inclinación (presupuesto que la tiene) o si está en manos de su libertad tomár o dexar el tal estado, como mas quisieren? A lo qual se responde. Que quando Dios nuestro señor crio todas las cosas: de tal manera las hizo perfectas, cada qual en su linage: que aunque el mundo vuiera de durar para siempre en la misma disposicion que agora tiene: no auia necesidad de inouár ni mudár la primera orden que puso en ellas, para auér de conseruarse y permanecér en su sér. Porque las que quiso que del todo fuessen perpetuas como son los cielos: y los spiritus celestiales: absolutamente las hizo libres y agenas de toda corrupcion. Y las que del cielo abaxo se contienen, como son los quatro elementos, y todo lo que dellos se cõpone: por ser cosas que de su proprio natural son corruptibles: de tal manera lo ordenó su diuina prouidencia: que los elementos (por ser partes principales del mundo) ni del todo se mudássen de sus lugares, ni del todo se pudiessen corromper para que totalmẽte pereciessen: por excusar el notable defecto que de ambas cosas se siguiria en el mundo contra la orden de naturaleza, y contra la constitucion de su diuina prouidencia, con que puso a cada vno dellos en su proprio lugar que naturalmente le conuiene: y quiere que permanezcan en él para siempre, por lo que toca ala integridad y hermosa postura del vniuerso. Mas si venimos a las otras cosas que se componen de los dichos quatro elemẽtos, porque todas de su proprio natural son corruptibles, y pudieran venir por esto a consumirse y perecer, o faltár del todo: tal orden puso en esto su diuina sabiduria (proueyendo de remedio con que pudiessen, cõseruarse) que a la corrupcion de las vnas, se siguiesse generacion de las otras: para que lo que faltasse por vna parte, por otra se suplicsse: y nunca

Psal. 148. Naturæ.

por esso la integridad y perfecion del mundo viniesse a menos. Y porq̃ todas las cosas biuas (como son los hombres, y todos los otros animales) con la vida se conseruan, y esta por muchas vias y diuersas ocasiones cõ la muerte vienen a perderla: fué nescessario que de dos maneras les proueyesse Dios para que pudiessen durar, y del todo no se acabassen, y pereciessen. Vna es dando les a todos natural inclinacion cõ que cada vno procure la conseruacion de si mesmo: otra con que tengan apetito y natural desseo de la conseruacion de su proprio genero, o especie que cada vno tiene, como vemos que las aues se ocupã en lo que toca a las aues, y los peces en lo que es de los peces: y los otros animales todos en lo que es de su proprio linage de cada vno: y otro tanto es de los hombres.

Y como la primera inclinacion con que cada vno en particulár pretende conseruarse a si proprio requiera el mantenimiento necessario, y lo que demás es menester para sustentarse: naturalmente los mueue a procurar el comer, y beuer, y dormir, y descansar, por ser cosas con que se conserua la vida de quien yá la tiene. Mas con todo esto no están quietos, porque la segunda inclinacion que tienen de multiplicár su linage para conseruarlo: los incita y mueue a dessear tener generacion. Y porque ambas estas inclinaciones son tan importantes para conseruacion delos animales (la primera para sustentarse los padres, y la segunda para multiplicar los hijos q̃ dellos vuiessen de nacer) fué admirablemẽte dispuesto por orden de naturaleza, que cada vna dellas auiendo se de poner en effecto, tuuiesse anexa tal delectacion sensible: que bastase para despertar y mouer, y combidar al apetito de cada vno dellos, cõ desseo de las executar, y poner por obra quando viessen que les conuenia, y buenamente pudiessen. Lo qual si ansi no fuera: por muy cierto se ha de tener que vuiera grandissimo riesgo en ambas cosas, ansi en la conseruacion de la vida de los que biuen: como en procurár la multiplicacion de los que dellos auian de nascer siendo primero engendrados. Y la razon está clara, porque la experiencia nos muestra, que quando vno pierde el gusto de lo que come, y beue: del todo aborresce qualesquier cosas que para esto se le dieren por muy buenas que sean, y de si mesmas apazibles, y sabrosas. Y aunque mucho le rueguen, y le combiden con ellas: es por demás, porque faltando le la buena disposicion del gusto (con que auia de tener natural deleyte en comerlas) no solamente le falta el apetito interior para dessearlas: antes le mueue al contrario para desecharlas, y aborrescerlas. Y en tanto es esto verdad, que aunque vea por vna parte que se pone a peligro de morir por no comer: tiene esto por menos mal que comer sin gana, porque faltando el buen gus-

to que dello auia de ſentir: la miſma comida tiene por tormento ſegun la pena que padeſce. Pues ſi faltando aquel ſenſible deleyte que todos los animales tienen en lo que comen, vemos que ſe dexan morir, no pudiendo forçarſe a comer lo que no les aplaze: como es poſſible que tuuieran cuydado de comer, y beuer para conſeruar la vida: ſino tuuieran por deſpertador del natural aperito para deſſear y procurar lo que les conuenia: el apazible guſto que ſe les repreſenta que hã de ſentir quando comieren y beuieren? Y ſi vemos que fue neceſſario que eſto ſe hizieſe para que ninguno de los animales ſe deſcuydaſſe en lo que toca a la conſeruacion de ſu propria vida, procurando de comer y beuer, con todo lo demas que para eſto ſe requiere: Por eſta miſma razon ſe puede ver, quanto mas fue coſa conueniente que el miſmo acto de la generacion de todos los animales fueſſe acompañado de ſenſible y natural deleyte: por cuya cauſa no fueſſe aborreſcido, antes fueſſe con toda vehemencia deſſeado, porq̃ lo primero como es el comer, y beuer: ſon coſas que pertenecen al bien proprio de cada vno, que es de tanto valor y precio, que excede a todas las otras coſas que naturalmente ſuelen, y deuen ſer queridas, como es la ſalud y vida de los que biuen. Y por eſta cauſa, y tambien por no ſer de ſuyo dañoſas: auia muy gran razon para que ſin otro ningun reſpecto fueſſen queridas y procuradas: aunque fueran algo trabajoſas, y con todo eſto vemos que ſi naturaleza no proueyera de aquella ſenſible delectacion que el guſto tiene quando actualmente las exercita, ninguno de todos los animales ſe comidiera a deſſearlas ni procurarlas no teniẽdo aparejo para ello, ni ſe dieran nada por aprouechar ſe dellas aunque pudiera, no auiendo coſa que le prouocaſſe a querer vſar las por no auer ſenſible deleyte que combidaſſe el apetito natural, incitandole y trayẽdole para quererlas: Luego bien ſe ſigue, qué el acto de la generacion, teniendo como tiene ambas calidades contrarias al comer y beber, vna de ſer dañoſo a los miſmos padres (por quanto enflaquece, y conſume la natural virtud,) otra por ſer ordenado mas al bien delos hijos que dellos naſcen, que delos miſmos que los engendrã: con mayor razon (porque no fueſſe dellos aborreſcido por ſer penoſo) conuenia que de ſuyo tuuieſſe anexa tal diſpoſicion: con q̃ a todos los animales fueſſe naturalmente apazible y apetitoſo, y eſto es lo q̃ naturalmente los mueue a todos en general a querer y procurar de tener hijos, aunque ſea con detrimento de ſu ſalud, porq̃ el daño que deſto reſciben con el miſmo hecho: tiene como por ſatiſfacion el ſenſible contentamiento que dello ſe les ſigue quando lo vienen a efectuar. Y aunque parezca que tienen razon de ſe tener por agrauiados porquãto el prouecho

cho es de otros, y el daño suyo: ẽpero mirandolo bien: ver se há, q̃ los hijos no son tan estraños a sus padres: que el bien que ellos tuuieren, no lo ayã de estimar los mismos padres por suyo propio. Y desta manera mudandoles el trabajo que sintieran en la misma generacion si fuera penosa, en el contentamiento que reciben por serles naturalmẽte agradable y cudiciosa, y juntamente considerãdo que todo el bien que desto se les sigue alos hijos, buelue como de recudida a ser suyo de los mismos padres: no tienen porque deuan ni puedan quexárse de la misma naturaleza: si con tan fuerte inclinacion los mueue a todos a desseár tener generacion pues es cosa que conuiene a la multiplicacion y conseruacion de las cosas biuas. El qual apetito tan natural es en los hombres como en todos los otros animales, saluo que ay esta diferencia entre ellos, que en el hombre, ansi esta como todas las otras naturales inclinaciones estã subjectas ala razon quanto a ponerlas en effecto: aunque no lo esten, o no del todo quanto a sus primeros mouimientos, y por esta causa quando se determinare a querer las poner por obra: cõ ella misma les puede poner tassa y medida quanto al tiempo y lugar y modo: y las otras circunstancias que parescieren ser conuenientes, para que se tenga por biẽ hecho lo que hizieren, por ser conforme a razon, como vemos que se haze cerca del comer y beuer, y otras cosas semejantes que suelen ser medidas y regladas sigun razon: no obstante que su primer principio de donde proceden sea la natural inclinacion que los mueue y traé a quererlas, y procurarlas.

Y de la misma manera q̃ estas cosas q̃ son proprias y psonales de cada vno, van regidas y moderadas por la razon para q̃ sean bien hechas, sigũ cõuiene ala dignidad del hombre: ansi tambiẽ quiso Dios nr̃o señor q̃l apetito natural q̃los hõbres tienẽ de auer humana generaciõ, no fuesse libre y suelto enel: como está enlos otros animales q̃ solamẽte se mueuẽ por el impetu de la natural inclinaciõ: sin poder la resistir, ni saberla moderar. Porq̃ si enesto se cõformára cõ ellos: fuera muy grãde ignominia y deshonra suya, por cuya causa perdiera toda su grauedad, y honestidad, y por tãto cõuenia q̃ en este caso mas q̃ en otro fuesse tan bien mirado, que satisfaziendo por vna parte a su natural apetito: por otra no perdiesse la honesta reputacion de su persona. Y por esto fue ansi ordenado de la diuina prouidencia, que porquanto el hombre (teniendo lumbre de razon) auia de ser constituydo por señor de los otros animales: cõuenia que tuuiesse tal modo en vsar de aquellas cosas en q̃ es semejante a ellos: q̃ por ser bien hechas y regladas sigun razon: se viesse claramẽte la diferẽcia y grã vẽtaja q̃ auia del a ellos: por donde

con causa razonable era bien que les fuesse preferido. Y porque entre todas las cosas a que el hombre naturalmente es inclinado, la que poniendo se en efecto deue ser mas mirada (para q̃ de nadie pueda ser reprehendida) es la inclinacion natural que tiene de auer humana generacion: fue necessario que para cumplir por vna parte lo que es de naturaleza, y para no exceder por otra los limites de la razon: se le pusiesse orden y regla a este natural apetito, con que de talmanera fuesse moderado todo lo que al tal effecto pertenesce: que dende lo primero hasta lo vltimo ni aya cosa de que Dios se tenga por deseruido: ni menos quien la hiziere se deua tener por culpado. Y esta orden y regla es la que por virtud del matrimonio se tiene y guarda entre los casados, donde todas las cosas que para effectuár esto se requieren, van ordenadas y bien dispuestas dende la primera que es elegirse ambos por marido y muger: hasta la vltima que es venir a tener hijos de bendicion conforme a la ley natural y diuina. Y por esta causa entre los casados solamente es tenido esto por bueno y por siguro y aprouado, y lo que fuera desto es: de todos es tenido por malo y deshonesto y feo: y como tal es de todos generalmẽte aborrescido y reprouado, como cosa que va fuera de orden de naturaleza, y no guiada por el camino de la razon.

De lo qual se sigue, que siendo cosa clara que el primero y principal fin para que fue de Dios instituydo el matrimonio, es la multiplicacion y conseruacion del linage humano, yá que quiso poner esto en orden de naturaleza: por el mismo caso conuenia que pusiesse en todos los hõbres aquella natural inclinacion con que esto se auia de effectuar: como la puso en todos los otros animales para conseruacion de su proprio linage de cada vno dellos. Saluo que áy esta diferencia: que por quanto los otros todos (fuera del hombre) no alcançan lumbre de razon con que se puedan regir asi mesmos, y ordenar sus obras: las mismas inclinaciones naturales que Dios les puso, son como leyes, o preceptos de naturaleza porquien se han de regir para que no yerren. Mas el hombre que por virtud de la razon tiene señorio de si mesmo, y de sus cosas: no está subjecto a seguir forçosamente el impetuoso mouimiento de las tales inclinaciones, aunque las tenga como ellos, sino solamente le es dado sentirlas, por ser cosás naturales, y ser molestado dellas, por razon de la dañada concupiscencia que en nuestra carne fue sembrada por el peccado: mas ni lo vno ni lo otro es bastante para priuar al hombre de su libertad, conque siguiendo se por razon pueda moderar las: sigun y quanto, y como viere que le conuiene para el bien de su alma, y siguridad de su consciencia. Y con esto se responde ala primera de las dos

dudas

dudas que al principio deſte capitulo fueron propueſtas, para ſer ſucceſsiuamente declaradas.

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE TRAta de la ſegunda duda: para ſaber ſi el eſtado del matrimonio cae debaxo de obligacion de precepto: o ſi conſiſte en libertad de quien lo quiſiere elegir?.

VIniendo agora a tratar lo ſegundo que arriba fue propueſto para ſaber ſi el eſtado del matrimonio tiene forçoſa obligacion para tomarle, o ſi eſtá pueſto en libre elecion de quien por ſu ſola voluntad lo quiſiere eſcoger: preſupongo vna coſa, y es. Que en nombre de forçoſa obligacion: ſe puede entender vna de dós, o alguna natural inclinacion que el hombre tiene, la qual forçoſamente há de ſeguir: o alguna coſa que le es mãdada, la qual de neceſsidad le conuiene guardár. Lo primero ſe declara en aquellas coſas que abſolutamente ſe requieren para conſeruacion de la vida, agora ſean buenas para procurarlas, como el comer y beuer: agora ſean malas para guardarſe dellas, como ſon los peligros manifieſtos de donde ſe ſiguiria la muerte, ſi con toda diligẽcia no ſe excuſaſſen como echarſe de vna torre, o coſas ſemejantes: que en ambos caſos es obligado el hombre de pura neceſsidad a ſeguir la natural inclinacion que tiene: aſsi para cõſeruar la vida, como para guardar ſe de la muerte. Lo ſegundo ſe declara en todo aquello que al hombre le es mãdado: por quien tiene authoridad para compellerle a que áya de hazerlo aunque no quiera, y deſta manera todo lo que ſe manda por virtud de algun precepto: tiene virtud para poner al hombre en obligacion de guardarlo, ſo pena de pecár en ello ſino lo guardaſſe. Viniendo pues al propoſito para reſponder alo que ſe pregunta: lo primero que digo es, que ſi hablamos deſta ſegunda obligaciõ q̃ es por via de precepto: la verdad es: q̃ el eſtado del matrimonió, a nadie pone en neceſsidad de le tomar ſino quiſiere. Y la razon eſtá clara porq̃ aq̃llo q̃ no cae debaxo de precepto: no pone al hobre en neceſsidad de guardarlo aunq̃ no quiera, eſto es porq̃ el dia q̃ no eſtá vno coartado a hazer lo q̃ le mãdan: tiene libertad para hazer en tal caſo lo q̃ por biẽ tuuiere. Pues como tomar eſtado de matrimonio ſea coſa q̃ no eſtá mãdada por precepto de léy diuina ni humana: claramente ſe pareſce q̃ a nadie pone en obligaciõ de tomarle aũ q̃ no quiera: ſino q̃ ſolamẽte eſtá pueſto en eleciõ de quiẽ por ſu propia

y libre voluntad quisiere escogerlo, y tomarlo para biuir en el. Y q̃ sea verdad que no áy precepto de léy diuina ni humana con que los hombres seã obligados a casarse: puede se vér por estas razenes. Primeramẽte presuponiendo que la léy diuina es la que nos es dada en la sagrada escriptura: ansi en el viejo como en el nueuo testamento, y las leyes humanas: todas se comprehenden en lo que se dize derecho positiuo. Y por que este se diuide en dos, vno que se llama derecho canonico, otro que se dize ciuil, o secular: auemos de entender que todas las léyes humanas que generalmente son obligatorias: pertenescen a vno destos dos. Por que, o son constituyciones ecclesiasticas ordenadas por summos pontifices, o establescidas en los concilios: y todas estas pertenescen al derecho canonico, o son ordenanças seculares que pertenescen ala buena gouernacion de la republica, y son hechas de consejo de sabios, y con authoridad de emperadores: y estas son las que dezimos léyes de derecho ciuil: a diferencia de las que se llaman canonicas por ser ecclesiasticas. Cõ este presupuesto se forma la primera razon desta manera. Si vuiesse algun precepto porquien los hombres fuessen obligados a casarse: siendo de derecho diuino, auia de estar en la sagrada escriptura, y si fuesse de léy humana: auia de estár en derecho positiuo, agora fuesse canonico agora fuesse ciuil. Y sabemos de cierto que no áy tal precepto en toda la sagrada escriptura con que generalmente se mande a todos los hombres que se casen, ni menos lo áy en derecho positiuo ecclesiastico, ni seglar: luego no está nadie obligado por via de precepto, a tomar estado de matrimonio. Pues q̃ sea verdad q̃ no áy tal precepto en toda la sagrada escriptura: puedelo vér muy claro quien quisiere ponerse al trabajo de leer la toda dende el principio hasta el fin, porque es cierto que aunq̃ muchas vezes la quisiesse passár con toda diligencia y cuydado: tampoco lo podria hallar de la postrera como de la primera: pues no seria possible hallár lo que no áy. Y si alguno queriendo ahorrár de trabajo quisiere seguirse por razon: satisfagase cõ solo esto, que si tal precepto vuiera en la sagrada escriptura: es imposible que los sanctos, y los otros catholicos doctores que con tanto estudio procuraron de leerla, y declararla: no hizieran memoria del, auisando del lugar donde estaua, para q̃ todos lo supiessen, y del modo con q̃ se auia de entender para q̃ no errassen: y de la fuerça que tenia para obligar a todos, o álgunos: para que assi lo cumpliessen, y guardassen. Y pues no se ha hallado hasta óy que sancto ninguno, ni doctor catholico hiziesse memoria del tal precepto, diziendo q̃ de derecho diuino fuessen todos obligados a tomar estado de matrimonio: cõ esto se puedẽ satisfazer todos los q̃ son christianos para

tener

tener por cierto q̃ no le áy en toda la ſancta eſcriptura. Lo ſegũdo cõ q̃ eſto ſe prueua, es: q̃ ſi fueſſe verdad q̃ de ley diuina fueſſen todos obligados a caſarſe por virtud del precepto cõ q̃ Dios lo mãdaua: ſiguirſeya q̃ todos los q̃ de ſu propria volũtad no lo hizieſſen: pecarian mortalmẽte por no guardar el precepto diuino, como pecan los q̃ quebrãtã qualquiera delos otros q̃ dios tiene mãdados, y pueſtos en ſu ley. Y vemos q̃ dezir eſto es coſa falſa en pareſcer de ſabios, y no ſabios, y es opinion herética en juyzio de la yglesia por ſer derechamente contra lo q̃ nueſtro redemptor dize en el euãgelio: luego falſo es dezir q̃ el eſtado del matrimonio tiene obligacion de precepto de ley diuina. Y que eſto ſea contra lo que dixo nueſtro redemptor: pareſceſe por lo q̃ eſcriue ſant Matheo alos diez y nueue capitulos: dõde refiriendo lo que nueſtro Redemptor auia dicho alos Phariſeos cerca del matrimonio: de como no era licito q̃ el marido dexaſe a ſu muger, ſino ſolamente en caſo que ella cometieſe adulterio: fuele dicho por ſus diſcipulos: ſi eſſo ſe há de guardar deſſa manera entre el marido y ſu muger: no es bien caſarſe? A eſto reſpondio nueſtro redemptor, no todos reciben eſta palabra: ſino aquellos a quien es dado: queriendo ſignificar en eſto, que biuir los hombres fuera de eſtado de matrimonio: no es coſa general que conuenga a todos: ſino eſpecial don que graciosamente es concedido a algunos, y por eſſo concluyo diziendo, q̃ quien pudiere, y ſintiere de ſi que puede ſalir con ello: q̃ lo haga, y quien no: que lo dexe y ſe caſe. Delas quales palabras ſe forma la razon deſta manera, no podemos negar, que dexar vn hombre de caſarſe por ſeruir a Dios: es mayor bien que ſer caſado. Eſto ſe prueua, por que de dos coſas que ſon buenas, aquella ſe há de tener por mejor: que es mas ardua y dificultoſa, y es anſi q̃ dexar de caſarſe por ſeruir a Dios tiene mayor dificultad, y por eſſo no es para todos, ſino ſolamente para aq̃llos a quien es dado, como nueſtro redemptor dize: luego dexar el hõbre de caſarſe, mayor bien es, y coſa de mayor virtud que ſer caſado. Y ſiendo eſto tan conoſcida verdad que ninguno áy que no la entienda: impoſsible es que aya diuino precepto con que ſe mande que todos ſeã caſados. Lo vno, porque ſi tal vuiera: quantos dexãran de caſarſe, pecarã mortalmente, por no guardar, ni obedeſcer lo qne Dios mandaua. Lo otro porq̃ ſi tal obligacion vuiera para que todos vuieran de ſer caſados: ninguno tuuiera licencia para ſeruir a dios en otro mas alto eſtado q̃ el del matrimonio (como es el delos virgines y continentes) por no yr contra el precepto diuino, y que eſto ſea falſo: pareſceſe claro por lo q̃ nueſtro redẽptor dixo en el miſmo lugar: donde auiẽdo dicho q̃ algunos naſcierõ impotẽtes pa ſer caſados, y otros q̃ ſon hechos inabiles por

Matthei. 19. B

Ibidem.

Ibidem.

artificio

artificio de los hombres, y otros que de ſu propria voluntad renuncian la abilidad que tienen, no queriendo caſarſe por amor del reyno de los cielos: concluye diziendo. Que eſto quede en eleccion de cada vno, para que lo haga quien pudiere, y quiſiere: y quien no, que lo dexe.

De las quales palabras euidentemente ſe ſacan dos coſas. La primera que qualquiera que por amor de Dios quiſiere no caſarſe: libremente lo puede hazer ſi entiende q̃ podra ſalir con ello. La otra que ſi pienſa que le ſeria mejor caſarſe: tambien lo puede hazer pues no áy coſa que lo eſtoruе. De lo qual ſe ſigue que ambas coſas eſtan pueſtas en libertad de cada vno: anſi el caſarſe, como dexar de ſer caſado: ſaluo que la vna es mas facil para poderſe lleuar, y por eſſo la ſiguen muchos: y por ſer la otra dificultoſa: ſon pocos los que pueden ſalir con ella, y por eſſo aunq̃ ſea de muy mas alta perfecion y bondad: no quiſo nueſtro redemptor que fueſſe obligatoria: ſino que quedaſſe al eſcoger, y libre voluntad de cada vno. Luego ſigun eſto, falſo es dezir que el eſtado del matrimonio tenga obligacion de precepto diuino para que todos áyan de ſer caſados: pues ſigun lo que nueſtro redemptor dize. Qualquiera que no lo quiſiere ſer por amor del reyno de los cielos: libertad tiene para ello. Y ſi es verdad que cada vno tiene licencia para caſarſe, o no caſarſe, como mas quiſiere: luego heregia es manifieſta dezir que áy precepto diuino conque eſté mandado que todos ſe caſen aunque no quieran: pues ſeria eſto contra la verdad del Euangelio, y contra la doctrina expreſſa de nueſtro Redemptor.

Ytem ſi vuiera precepto diuino con que todos fueran obligados a caſarſe: eſto ſolo fuera bueno: y no hazerlo, fuera malo. Y vemos que el Apoſtol ſant Pablo dize: que es biẽ excuſarſe el hombre de tocar a mu-
1. ad Co. 7 A ger: queriendo ſignificar que haria bien en no caſarſe. luego es impoſsible que el matrimonio eſté mandado a todos por precepto diuino: aunq̃ no eſté defendido al q̃ de ſu libre voluntad quiſiere tomarlo. Ytẽ por muy ſancta q̃ ſea vna coſa, no ſe puede dár a nadie por conſejo q̃ la haga: ſi es cõtra algũ precepto diuino, ſigũ lo q̃ eſtá eſcripto: q̃ no ſe hã
Ad Roma. 3 B de hazer males para q̃ vẽgã bienes. Y vemos q̃ el apoſtol ſant Pablo di-
1. ad Co. 7 D. ze q̃ dá por cõſejo a los q̃ quiſierẽ permaneſcer virgines, q̃ lo ſeã en hora buena, q̃ anſi le parece a el, aunq̃ dios expreſſamẽte no lo áya mãdado: luego es impoſsible que áya precepto diuino por quien ſea alguno obligado a tomár eſtado de matrimonio aunque no quiera, porque en caſo que ſea verdad (como lo es) q̃ cumplir el hõbre lo q̃ es de cõſejo ſea mayor bien q̃ cõtẽtarſe ſolamẽte cõ lo q̃ es de precepto (como es mejor oyr miſſa cada dia, q̃ ſolamẽte los domingos y fieſtas) empero no ſeria

no seria bien dexár de cumplir el precepto a que está obligado, por cũplir su voluntad en aquello que no es de obligacion por muy sancto, y bueno que sea. Y por tanto no há lugár que se pueda dar consejo que sea bueno, si es contra algun precepto obligatorio: mayormente si es diuino. Luego es imposible si tal precepto vuiera con que todos fueran obligados a casarse: que el Apostol se atreuiera a persuadir por via de cõsejo a que tomassen (los que quisiessen) estado de cõtinencia virginal. Lo qual hizo de hecho, no contentandose con dezir que harian biẽ los que assi lo hiziessen: sino afirmando que harian mejor en esto, que no en casarse. No es luego possible que aya precepto diuino en la sagrada escriptura con que todos sean forçosamente obligados a casarse: pues en ella misma ay consejo saludable para dexárse de casar los que quisieren: y para tomar estado de continencia virginal los que pudieren. Y dezir lo contrario, seria derogar a la verdad, y authoridad de la sagrada escriptura: pues no se podia excusar la expressa contradicion que auria de lo vno a lo otro: y la manifiesta falsedad que se hallaria en la vna de las partes: presupuesto que vuiesse el tal precepto. *Ibidem. §.*

Con esto que queda dicho se parece claramente que no ay precepto diuino en toda la sagrada escriptura, con que se mande que todos los hombres ayan de ser casados: como tampoco le ay para esforuar o prohibir que no se puedan casar los que quisieren. Resta agora que veamos si por ventura lo ay en derecho positiuo: y para que se vea que nó, declarase desta manera. Es cierto que no ay tal precepto en derecho canonico, ni ciuil: como es manifiesto a todos aquellos que con especial cuydado, y con todo estudio se exercitan en querer sabérlos para aprouecharse assi, y a todos los q̃ en algun caso tuuieren necessidad dellos: luego no le ay en derecho positiuo, porque si lo vuiera: imposible és que aquellos que los tratan acabo de tanto tiempo no lo vuieran hallado: y dado auiso del a los que no lo sabian: y pues hasta él dia de oy no se halla que ninguno de los doctores que los enseñaron, ni de los que dellos los aprẽdẽ de nueuo, àya topado con tal precepto que estuuiesse escripto en derecho canonico, ni ciuil: Luego por euidente cosa se deue tener que no le ay. Y viniendo en particular al derecho canonico (donde estan las leyes ecclesiasticas, porquiẽ se rige la vniuersal yglesia) parece que no ay enel tal precepto con que todos sean obligados a casarse: por tres cosas. Vna porque si tal precepto vuiera, la misma yglesia compelliera a todos que se casarán, como les compelle a que guarden los otros preceptos ecclesiasticos. Otra, porque si todos fueran obligados a casarse: del todo pereciera el estado ecclesiastico, y dela religion, y el de las biudas, y continẽ-

tes,

tes, y virgines, pues nada desto se pudiera libremente elegir: si todos fueran obligados a ser casados. Lo tercero porque si tal fuera: viendo la yglesia que muchos no se casan, no dexara de proceder cõtra ellos por aquellas vias y modos que suele proceder contra los rebeldes que no quierẽ obedecer lo q̃ ella manda, q̃ es poniendoles censuras por authoridad de los perlados, y reprehendiendo los publicamente por mano de los predicadores, y castigandolos en secreto por industria de los confessores. Y vemos claramente q̃ nada desto haze, porq̃ a nadie manda q̃ se case sino quisiere: ni a nadie defiẽde q̃ sea clerigo, o religioso, ni q̃ dexe de tomar el estado q̃ mas lẽ agradare fuera del matrimonio (con tal q̃ sea bueno) ni procede contra los q̃ no se casan para cõpellerles q̃ se casen aunq̃ no quieran: Luego sigueſe q̃ no áy tal precepto en derecho canonico, q̃ põga a nadie en necessidad de casarse contra su voluntad. Y q̃ no lo puede auér en derecho ciuil: paresceſe por dos cosas. Vna porq̃ si tal precepto viniera, fuera en manifiesto perjuyzio de la dignidad de la yglesia por impedir el estado de los ecclesiasticos, y contra la perfecion de la religion christiana, por estoruár el estado delas religiones, y de los otros q̃ biuen biẽ sin ser casados. Otra porq̃ derogára al cõsejo del apostol sant Pablo cõ q̃ tiene por mayor biẽ el no casarse, y mantener castidad, y virginidad, q̃ ser casados. Y por tãto el tal precepto si lo viniera, fuera injusto y malo: por ser derechamẽte cõtra la sancta scriptura: y cõ esto se prueua q̃ no le áy, ni lo puede auér: pues fuera de ningũ valor, aũq̃ lo viniera.

1. Corin. 7 G

CAPITVLO. V. EN QVE SE declara que el matrimonio es de ley natural. Y quando, o de que manera pone alos hombres en obligacion de ser casados.

OR lo q̃ queda visto hasta agora, se paresce claramẽte, q̃ el estado del matrimonio a nadie pone obligaciõ de tomarle, por via de precepto q̃ sea ley diuina ni humana: y por esso no resta otra cosa para dár cũplimiẽto a esta consideraciõ: sino solamẽte vér si es de ley natural. Y q̃ fuerça tiene para obligar alos hõbres q̃ se casen? Quãto alo primero, dexadas todas las cosas q̃ se pudierã traer al proposito: ansi por no derramarnos, como por no dar pesadũbre a los q̃ esto leyerẽ cõ la dificultad q̃ en ello sintierã: solo esto basta para declarar q̃ el matrimonio es de ley natural. Porq̃ aquello

aquello q̃ cae debaxo de natural inclinaciõ, sin ninguna duda pertenece a la misma ley de naturaleza. Esto se prueua: porq̃ con las tales inclinaciones mueue la misma naturaleza el apetito de quien las tiene, a dessear lo bueno que les conuiene, y a huyr y aborrescer aquello que les podria ser dañoso, como vemos que naturalmente la oueja huye del lobo, por la estimacion que tiene del como de enemigo: y el corderito llama a su madre con desseo que tiene de estar con ella, y se huelga quando aparde si la vée. Y es assi que el matrimonio cae debaxo de natural inclinacion del hombre: sigueselo luego, que es cosa que pertenece a ley natural. Y que sea verdad que el hombre naturalmente es inclinado al matrimonio: paresceselo claro por dos cosas. Vna es mirando la grande multitud de gente que en todo tiempo y lugar biuen en este estado, lo qual es de creer que no lo hizieran, mayormente viendo los trabajos que suelen acaescer a los que se casan: sino fuera siguiendo el impetu de la natural inclinacion que los mueue, y los atrae para ello. Otra es considerando los dos fines principales a q̃ naturalmente se ordena el matrimonio: el vno que toca al bien de los hijos para tener los, y criarlos: el otro que es para aliuio y consolacion de los mismos padres: porque biuiendo juntos como buenos casados: cadaqual dellos tenga en el otro, lo que por si solo no pudiera tener. Pues como ambos estos fines (que se pretenden en el matrimonio) sean tan importantes al bien y vtilidad de naturaleza humana: el vno (que es tener hijos) para multiplicacion y cõseruacion del linage humano: el otro (que es biuir juntos los casados) para criar los bien: y para vtilidad suya propria y conseruacion de la republica: claramente se paresce la razon que ay para que los hombres siguiendo la inclinacion natural que tienen a entrambos los fines del matrimonio, quieran los mas dellos ser casados, antes que elegir ni tomar otro ningun estado por muy bueno, y sancto que sea, porque para los otros, no tienen todos aquella natural inclinacion tan biua, y tan vehemente como para el matrimonio. De dõde claramẽte se paresce, q̃ si el matrimonio quanto a su principio está puesto en orden de naturaleza: dado que quanto a la execucion de lo poner en effecto este en libre voluntad de los que se casan: con gran razon se dize que es de ley natural: pues la misma naturaleza mueue el apetito de los que eligen aquel estado, a que naturalmente lo quieran, y lo procuren: con la natural inclinacion que para ello tienen.

Visto q̃ el matrimonio es de ley natural, como agora brevemente se ha declarado: queda q̃ veamos que fuerça tiene esta ley para obligar al hombre en este caso: (quiero dezir) si está en libertad de cada vno casarse

Doctor sanct. 4. sent. d. 26 q. 1. artic. 1. in corpore.

4. Ibidem.

casarse, o no, como mas quisiere: o si ay obligacion de la misma ley natural, con que forçosamente se ayan de casar todos aunque no quieran. Para responder a esto lo mas llanamente que pudiere: presupongo vna cosa como por fundamento, y es que la naturaleza puede inclinar al hõbre en vna de dos maneras: o como a cosa que absolutamente conuiene al bien de cada vno en particular: y en tal caso ninguno se puede excusar de seguir la tal inclinacion, porque es cosa que por la misma razon q̃ conuiene a vno, conuiene a todos: y por esso la misma fuerça que tiene para obligar a vno: essa misma tiene para compeller a todos que hagan otro tanto. Como vemos que acaesce en la inclinacion y cuydado que cada vno tiene de mirar por su persona en lo que toca a la conseruacion de su propria vida: ansi en procurar lo que para esto es necessario: como es todo aquello que se requiere para sustentacion del cuerpo: como en huyr de todo aquello que le podia poner en peligro de perder su salud, y mas si con tiempo, y con diligẽcia no se guardasse: la qual inclinacion por ser cosa que conuiene al bien de cada vno por si: ygualmente se halla en todos, y dela misma manera que forçosamente obliga a cada vno en particular: obliga a todos a que generalmente la sigan y la guarden, so pena que pecarian grauissimamente si por su culpa se dexassen morir pudiendolo buenamente excusar con hazer aquello a que naturalmente son obligados. Otra manera de inclinacion ay, con que naturaleza inclina al hombre no tanto a mirar por si: quanto por lo que conuiene al bien de otros: y como sean muchas cosas y diferẽtes las que se requierẽ para cumplir cõ lo que ha menester vna comunidad: ha se de tener por cierto, que ansi como todas no son para todos: ansi no son todos para cada vna dellas, sino las vnas para los vnos: y las otras para los otros: y por esso en semejantes cosas que el hombre ha de hazér para bien de otros, o de alguna comunidad donde biue: naturaleza no mueue a todos de vna misma manera: ni con inclinacion forçosa que se aya de tener como por ley preceptiua, y obligatoria, sino alos vnos inclina a vna cosa y a los otros a otra: segun la complixion, o propria condicion de cada vno. Y ansi vemos que en vna ciudad donde tanta multitud de oficios ha de auér para que no tenga falta: vnos se dan a las cosas del campo: otros, a las que son menester dentro de los muros. Y como quier que todos sean hombres, y en esto sean semejantes los vnos a los otros: vemos por otra parte quan diferentes son en las inclinaciones naturales que tuuieron para elegir tan diuersos officios. Y de la misma manera se ha de entender en el proposito, que porquãto el matrimonio es como vn officio de naturaleza, dirigido y ordenado para bien desta multitud (que lla

Doctor san. Vbi supra. artic. 1.

manos

mamos todo el linage humano) y por otra parte vemos que para su per fecion desta multitud, o comunidad: no basta que todos sean casados para multiplicar la (porque esto no excede la calidad delos otros animales en procurar de tener hijos) sino que tambien se requiere que aya otras maneras de biuir con que los hombres puedan por diferentes maneras aprouechar ala dicha comunidad, biuiendo bien sin ser casados: Por tanto auemos de dezir, que la natural inclinacion que los hombres tienen para casarse: no es obligatoria para que forçosamente la ayan de seguir todos los que la tuuieren, sino solamente se há de entender que la tal inclinacion por ser como es buena, y ordenada naturalmente a buen fin: por esso salua de toda culpa a quien siguiendose por ella quisiere ser casado. Y no solamente lo podrá hazér sin culpa: sino licita y honestamente por ser el mismo estado del matrimonio licito y honesto. Empero de tal manera se ha de tener por bien hecho de quien por su voluntad lo quisiere escoger: que no se condene por malo quien por otro mayor biẽ lo quisiere dexár. Lo qual se puede entender por semejança de lo que passa en vn exercito quando está bien ordenado, donde es cierto que todos en general desean el bien comũ de toda aquella multitud que estã alli juntos: y todos procuran cada vno por si de hazer lo que pudieren para conseruarla, empero viniendo a mirar lo que cadaqual haze por su parte: ver se há luego quan errada cosa seria si todos se ocupassen en hazer vna cosa sola auiendo necessidad de otras: o en querer todos vsár vn oficio: sabiendo que son menester muchos. Y por esso a la prudencia del capitan general (a cuyo cargo es gouernar el exercito) pertenesce, que conoscida la disposicion y abilidad que los vnos y los otros tienen: acada vno ponga en aquello que buenamente puede hazer, y assi vemos q̃ vnos siruen a cauallo: y otros a pie: y entre los de cauallo: vnos son hombres de armas, y otros ginetes, y entre los de pie: vnos son artilleros de artilleria gruessa, otros tiradores de artilleria manual, otros son piqueros y otros alabarderos: y algunas vezes áy tiradores de honda, y flecheros, y ballesteros, signn se viere que conuiene. Y con estos que se ocupan en pelear: áy otros que entienden en lleuarles de comer: y otros que tienen instrumentos para llamar la gente, y para animar los que pelean. Y aun que estos no peleen actualmente con las armas: no dexan de hazer guerra alos enemigos en su modo, o proueyendo de lo necessario a los suyos porque no desmayen, como hazen los vnos: o animandoles con los instrumentos que tañen, porque mas se esfuercen: como hazen los otros. Pues si venimos alos oficios diuersos que son menester en vn exercito: claro esta q̃ vnos se requieren para assentar el campo: y otros para hazer

la guarda despues que estuuiere assentado: y vnos hán de ser espias para saber (si pudieren) lo que acuerdan de hazér los cõtrarios: otros han de ser corredores para descubrir las celadas, y para assigurár el campo. Y dẽtro del mismo exercito (quando por ser grande) conuiene que sea diuidido en muchas partes: es menester, que en cada vna dellas para q̃ sea biẽ regida áya su especial capitan, a quien todos obedezcan: y su alferez que lleua la vandera que todos hán de seguir: y personas señaladas que tengan cuydado de guardar la para que no venga a poder de los enemigos: y otros muchos officios que no se pueden excusar, que seria cosa larga de contarlos todos. Pues si esto és ansi, que en vna multitud de vn exercito para estár bien ordenada, vemos que se requiere tãta diuersidad de officios, y que seria mal caso que todos juntos se ocupassen solamẽte en vna cosa, por la falta que se sentiria delas otras q̃ tambien son menester: Luego razon áy para dezir, que en vna multitud tan grande como es la de todo el linage humano se requiere q̃ áya diuersos estados y modos de biuir: que puedan seguir los hombres: y no que esten todos obligados a casarse aunque no quieran. Y aunque esta razon parezca no tener fuerça para conuencer a los proteruos, y a los q̃ son de flaco entendimiento: vale mucho para todos aquellos q̃ atentamente, y sin passion quisieren mirar lo que se dize enella. Porque si sigun sentencia de muy grandes philosophos, al que es, o ha de ser sabio no le conuiene ser casado, por el grande daño qne de la ocupacion del matrimonio se sigue al exercicio de la sabiduria: claramente se paresce que tambien conuiene a la republica que algunos dexen de casarse por ser sabios: como a otros (q̃ no quieren ponerse en esta obligacion) les está bien ser casados: pues vemos que no áy menor necesidad de sabios para regirla: que de casados para multiplicarla. Y de la misma manera que auemos visto ser puesto en razon que algunos por el amor de la sabiduria dexen de ser casados: se puede entender: que por qualquier otro respecto que sea bueno y honesto puedẽ (los que quisierẽ) tomar otra manera de biuir fuera del matrimonio, con tal que no sea en daño suyo, ni en perjuyzio de la republica. Y esto se puede hazer con semejante libertad que la que tienen los que biuen en vn reyno, o en vna ciudad, o en qualquier otro pueblo biẽ regido, y concertado, donde por tã bueno se tiene que áya muchos mercaderes, y trátantes: como caualleros, y que aya muchos officiales de diuersos officios: como labradores del campo. Y que áya personas pobres que puedan seruir de su trabajo: como personas nobles, y calificadas, que puedan satisfazer les su seruicio quando menester lo vuieren. Lo qual todo va puesto, y reglado cõforme a léy natural: sigun lo q̃ dize el Apostol

4. sen. d. 26 q. 1. artic. 2. in corpore.

el Apostol sant Pablo: que en vn cuerpo humano áy necessidad de muchos y diuersos miembros: para que sea perfecto. Y por esso aunque alguno dellos sea muy bueno: no por esso han de ser todos como el: que seria gran falta, porque si todo el cuerpo fuesse ojos: que seria de las manos? y si todo fuesse manos: quien supliria la falta de los ojos, y de los oydos? Queriendo declarar en esto: q̃ ansi como para la integridad y hermosura de vn cuerpo humano se requiere q̃ tenga toda aquella multitud de diuersos instrumentos, y sentidos que dios le puso: ansi tambien há de auer en qualquiera comunidad concertada, diuersidad de officios, y de personas que los administren. Y por esta razon se conuẽce, q̃ aunque sea bueno, y conforme a léy natural q̃ muchos delos hombres sean casados: no es forçoso que todos lo sean, pues áy otras maneras de biuir tan buenas, y mejores que el matrimonio. Y por esso no es razon que toda la bõdad, y perficion del linage humano se venga a consumir y resoluer en ser todos los hombres casados: q̃ seria dar a entender que no eran para mas. Lo qual seria con muy gran daño, y perjuyzio de la dignidad del hombre: si como áy vnos casados, no uuiesse otros que por mayor bien lo dexassen de ser. Sea luego la vltima conclusion desto, que verdad sea q̃ el matrimonio es de ley natural como queda visto: empero esta léy, porquanto no es absoluramẽte obligatoria: por esta causa, ni a todos en general, ni a nadie obliga en particular, a q̃ forçosamẽte áyã de ser casados, sino esto q̃da ẽ eleciõ de cada vno, pa q̃ haga de si como p̃sona libre lo q̃ mas quisiere: y escoja (para biuir enel) aq̃l estado q̃ mas le agradare.

I. ad Co. 12 B

Ibidem. C.

Sanct. Thom. 4. Sent. d. 26 arti. 2.

CAPITVLO. VI. EN QVE SE RESponde a vna dubda que podria auer cõtra lo que queda dicho: y se declara quãdo, y como, el matrimonio podria ser obligatorio?

Viendo visto como el estado del matrimonio a nadie pone en obligacõ para tomarle, sino q̃ esta puesto en eleciõ de quiẽ por su propria volũtad quisiere elegirlo: Podria ser q̃ alguno cõ razõ dubdasse diziẽdo: q̃ si esto ansi fuesse, seguirseya: q̃ de la misma manera q̃ se quisiesse excusar vno de ser casado: ansi tãbiẽ lo quisiessen muchos otros: y por consiguiẽte lo mismo hiziessen, o quisiessen todos: pues no auia cosa q̃ los obligasse a dexar de hazer lo q̃ por bien tuuiesse. Y quãdo esto fuesse q̃ todos no se casassen: vẽdria el linage humano a cõsumirse del todo por falta de generacion: que es harto grande inconueniente, por ser tan prejudicial a la conseruacion de los hombres, y por

y por yr derechamente contra la orden de naturaleza: en destruyr y menoscabár la perfecion & integridad del vniuerso, con quitar q̃ no vuiesse hombres enel mundo. A lo qual se responde, que quando tal cosa fuesse que del todo cessasse la humana generacion auida por matrimonio, no áy duda sino que seria muy grande inconueniente, por el grande y conoscido daño que se siguiria generalmente a todo el linage humano: en quitar que no vuiesse lo que era menester para multiplicacion y conseruacion de los hombres. Empero quando se dize: que esto se siguiria si el matrimonio estuuiesse puesto en libertad de los q̃ se casan, y no vuiesse cosa que forçosamente obligasse a todos, o algunos para ser casados: A esto se responde primera mente: que es falso, porque si estando el matrimonio puesto en libertad hasta el dia de óy, como auemos visto: áy tanta multitud de gentes que son, y quieren ser casados, y son tan poquitos los que no lo son, por mas que quieran otros aconsejarles que no lo sean: por cosa clara y cierta se deue tener, que tan poco faltarán de aqui adelante muchos que quieran ser casados mientra el mundo durare: como hasta han faltado hasta aqui en todo el tiempo passado. Lo segundo q̃ se dize es: que si lo que toca ala multiplicacion y conseruacion del linage humano, lo pusiera Dios nuestro señor a su cargo de los hombres totalmente, excluyendolo de su gouernacion vniuersal, y de la orden de su diuina prouidencia con que rige y gouierna todo el mundo: entõces se pudiera temer, que por falta de prudencia vinieran los hõbres a caer en vn tan grande inconueniente como el que queda dicho: de la misma manera que suelen caér en otros muchos yerros, o con sobra de malicia, o con falta de saber. Empero como la multiplicacion y conseruacion de los hombres esté puesta en orden de naturaleza por vna parte, y por otra sea cosa que tãto importa ala integridad y perfecion del vniuerso por ser criaturas tan principales: es imposible que la tenga Dios oluidada ni excluyda de su diuina prouidencia, y del effecto de su general gouernacion: con que a todas las cosas prouee de lo que naturalmente conuiene a cada vna para la conseruacion de su proprio genero, o de su especie. Y si este cuydado tiene de todos los otros animales que carecen de razon, y generalmente de todas las otras cosas que son menores que ellos: yá se puede ver quán cõtra razon seria pensar que no lo tiene de los hombres: demas de ser heregia abominable. Siendo pues cosa cierta, que lo que toca ala conseruáciõ del linage humano está puesto a cargo de la gouernacion y prouidencia diuina, como la razon lo muestra: vanidad seria muy grande pensar que por imaginaciones locas vuiesse de venir tal caso: que por estar el matrimonio en libertad, no se quisiessẽ casar

4. Sen. ubi sup. ad 4.

cesar los hombres: y pereciesse la humana generacio: porque esto auria lugar para pensar que podria acaescer: excluyendo este hecho de la diuina prouidencia, mas no si edo esto verdad: el tal caso se há de tener por imposible quanto a poderse poner en effecto: por quanto no se puede compadescer con ella. Porque presupuesto que todos los hombres naturalmente son inclinados al principal fin del matrimonio (que es auer humana generacion) y que esto va reglado por la diuina prouidencia sigu que pertenesce al bien comun: por cosa cierta se deue tener, que tampoco aurá falta en esto, como no la ha auido, ni la aura en la multiplicacio y conseruacion delos otros animales. Y confirmase esto mismo por otra razon, porque si en las cosas que artificialmente pertenescen al bien, y adornamiento de vna republica, prouee Dios nuestro señor a los que en ella biuen de inclinaciones diuersas, para que puedan repartirse, a querer seguir la multitud y diuersidad de officios que en ella se requiere: co mayor razon se há de creer que en lo que toca ala conseruacio del linage humano, de tal manera proueera lo que conuiene a la multiplicacion de los hombres: que aunque el matrimonio no fuera ta alpazible como es para atraer a todos: alomenos no dexara de contentar a muchos, para que entre todos los otros lo quisieran seguir ellos. Y ansi se paresce, q la sobredicha razon no tiene fuerça para prouar que el estado del matrimonio tenga forçosa obligacion para compeller a nadie: a que áya de ser casado, aunque no quiera. Empero porque no podemos negar que algun tiempo la vuo, y seria posible que agora, o adelante vuiesse otra tal disposicion como la passada, donde vuiesse necesidad del matrimonio: para allanár, y afigurar esto: es de saber, que ansi como el comer y beuer y dormir son cosas que se requieren para la conseruacion de la vida de cada vno en particular: ansi el matrimonio quanto al effecto que del se sigue, de auer generacion humana: es cosa que de necesidad se requiere para la multiplicacion y conseruacion del linage humano. Y por tanto aunq las cosas no sean del todo yguales: empero quanto a este punto de ser necesidad natural la vna como la otra: ha se de tener respecto, a que proporcionadamente se guarde en su modo lo que conuiene a la vna: como se guarda en el suyo lo que conuiene a la otra, pues ambas son cosas naturales, y guiadas por orden de naturaleza. Viniendo pues ala natural inclinacion que cada vno tiene para vsar de aquello que ha menester para conseruar la vida: vemos claramente esta diferencia, que quando tal necesidad se ofresce que (a no remediarla pudiendo) se podria el hombre a peligro de morir: en tal caso seria obligado de ley natural, a socorrer la, saluando el peligro, so pena de peccado mortal, y

4. Sē. d. 26. q. 1. arti. 2. ad 1.

si por caso muriesse (por no hazer de su parte lo que deuia) seria juzgado con razon por homicida de si mismo (como si se dexasse morir de hambre, o de sed por su culpa.) Empero fuera de caso de necessidad: há lugar que pueda el hombre vsar de las mismas cosas, conforme a razon, y como le pareciere que será mejor, quanto al tiempo, y lugar, y modo: y las otras circunstancias. Como vemos que en el comer: puede guardar abstinencia, y templança en el beuer, y en el vestir honestidad: y tassa moderada en el dormir, y velar. Y assi como estas cosas naturales en caso de necessidad son forçosas, y no la auiẽdo son como voluntarias para que haga cada vno lo que quisiere: assi tambien la yglesia desta parte se entremete a querer ordenarlas en seruicio de Dios: y para mayor bien de quien hiziere lo que ella manda. Y quanto a esto han lugar los mandamientos de la yglesia cerca de los ayunos: y quanto a las abstinencias de manjares señalados: para que no se coman en tal tiẽpo, o en tales dias. Y de la misma manera se há de entender proporcionadamente lo que toca a la segunda inclinacion que todos tienen al primero y principal fin del matrimonio: que es auer humana generacion con que se pueda multiplicar y conseruar el linage humano (quiero dezir) que auiendo necessidad euidente y forçosa, de la tal multiplicacion: obligados serian los que a tal tiempo se hallassen, a tomar estado de matrimonio para remediarla: ni mas ni menos que es obligado cada vno a sustentarse a si proprio, sigun ley natural, y a hazer todo lo que en si fuere por no dexarse morir. Y la razõ está clara, porque a todos es manifiesto, que no es menor la inclinacion de naturaleza para conseruar el todo, q̃ para sustentar la parte, sino muy mayor, pues se pone el braço a recebir el golpe por saluar la cabeça de peligro. Y pues vemos que tanta diligencia y cuydado pone cada vno en sustentar su propria persona, y a esto es obligado de ley natural, so pena que pecaria mortalmente si por culpa suya se dexasse morir, pudiendolo excusar, como queda dicho: Por esto mismo se puede ver, q̃ quãdo el linage humano viniesse a tal extremo de necessidad, que del todo pereceria no auiendo quien lo multiplicasse: en tal caso para conseruarlo, serian obligados los que a tal tiempo se hallassen a tomar estado de matrimonio para este effecto de auer humana generacion.

Empero si hablamos absolutamente, y fuera de caso en que vuiesse extrema necessidad: entonces digo que el estado del matrimonio, a nadie pone en obligacion para tomarle, si no le tiene, sino solamente está puesto en libre y voluntaria eleccion de cada vno, para que lo pueda tomar, o no, como mas quisiere: ni mas ni menos que tiene libertad

para

para tomar, o dexar de tomar qualquiera de los otros estados que ay en la yglesia.

CAPITVLO. VII. ENQVE SE DE clara qual seria la necessidad que hiziesse ser el matrimonio obligatorio, por ser como la que ya vuo en tiempos passados: Y juntamẽte se prueua como la yglesia no la tiene: y por tãto está puesto en libertad de quien lo quisiere elegir.



Para saber agora que necessidad se podria ofrescer de nueuo en que los hombres que se hallassen presentes serian obligados a tomar forçosamente esta do de matrimonio: no siento otro mejor remedio que traer ala memoria la que vuo algunas vezes en tiempos passados: porque siendo otra tal la que de nueuo viniesse, como las que sabemos que yá se vieron en el mundo: sin ninguna duda osariamos dezir que otro tãto se deuia de hazer enella, como se hizo en las otras: siguiendonos por la regla de philosophos, que dize: que siendo las cosas semejantes, lo que con recto juyzio se piensa, o se dize de vna: lo mismo se ha de entender de todas. Viniendo pues alas cosas passadas, es de saber: que dos casos vuo de extrema necessidad para que los hombres tomassen estado de matrimonio: y vsasen del por fin de auer humana generacion. El primero fue en el principio del mundo quando Dios crio los primeros hombres. Y el segundo quando despues del diluuio, Noé, y sus hijos salieron del arca. En los quales casos por ser tan grande la necessidad que auia de gente: no quiso Dios nuestro señor dexar en su libre elecion delos que entonces biuian, lo que tocaua al vso del matrimonio para multiplicacion, y conseruacion del linage humano. Y por esso en ambos casos les mando expressamente, que creciessen para ser multiplicados, y hẽchir la tierra de moradores, q̃ la subjectassen, y rigiessen como señores della, y de las cosas q̃ enella auia. El qual precepto aunq̃ no lo explicára por palabras: no dexára de obligarles interiormente por virtud dela lũbre que tenian ansi de razon, como de léy natural, con que claramente podian ver que siẽdo los hombres criados al principio, para que dellos por via de humana generacion nasciessen otros: y ansi poco a poco se fuesse multiplicando el linage humano, como el de los otros animales todos: no podian dexar de poner por obra la tal ordenacion diuina, sin culpa suya: pues no

Gene. 1. cap. Ibidem 9.

auia otros que ſupliendo ſu faltá los pudieſſen excuſar á ellos. Y lo miſ
mo que acaeſcio en el primer caſo:ſe halló tambien en el ſegundo:quá
do hallandoſe ſolos Noé,y ſus hijos,y ſus mugeres(ſin auer otros nin
gunos en el mundo)eſtauan pueſtos en la miſma obligacion ellos,y los
que dellos deſcendieſſen para multiplicar el linage humano,que los pri
meros padres tuuieron,y ſus hijos,y deſcendientes haſta que eſtuuieſ
ſe buenamente,y aſſaz multiplicado.Y anſi ſe dize en la ſcriptura ſanc
ta:que les mando Dios lo miſmo que auia mandado a los primeros hõ
bres:diziendo que creſcieſſen para ſer multiplicados, y henchir la tier
ra que eſtaua toda deſierta por no tener moradores que la habitaſſen.
Gent. 12. A Fuera deſtos dos caſos:leemos otro ſemejante que acaeſcio en tiempo
de Abraham quando Dios le mando ſalir de ſu tierra, y de entre ſus
parientes,y lo traxo a otra tierra que no era ſuya: para que moraſſen
en ella:prometiendo le que ſe la daria en poſſeſsion a los que del viniеſ
Ibidem. 13. D. ſen,que entonces viendoſe ſolo,y entendiendo por reuelacion diuina,
Ibidem.22. C D que del auian de proceder innumerable multitud de gentes, por via de
humana generacion,y que de ſu miſmo linage auia de naſcer nueſtro
Redemptor ſigun la carne: por eſto miſmo vino a entender dos coſas,
vna que no ſe deuia mezclar con los moradores de la tierra donde bi
uia (pues Dios ſe moſtraua indignado contra ellos,) otra q̃ le conue
nia poner toda diligencia para tener hijos, por no perder dos tan gran
des beneficios,y mercedes que Dios le auia prometido: como eran ſer
por vna parte padre de muchas gentes:y por otra,que de ſu miſmo li
nage auia de naſcer en quien,y por quien fueſſen benditas las otras na
ciones todas que biuian en el mundo,y no ſolamẽte la ſuya.Y por eſta
cauſa,como quien tenia por cierto que ſe auia de cumplir lo que Dios
dezia:entendio que Dios ſe tendria por ſeruido que ſe aprouechaſſe de
tales coſas en el matrimonio:que ſin diſpenſacion diuina no fueran lici
Ibidem.16. A tas,como fue tener muchas mugeres,y aprouecharſe para eſte effecto
Gene.26. A de tener hijos de ſu propria eſclaua,como queda dicho en lo paſſado.
Y porque las miſmas promeſſas que Dios hizo a Abraham tornó a re
nouarlas en ſu hijo Yſaác:y deſpues las confirmo en ſu nieto Iacob, di
Ibidem.28. E ziẽdoles a cada vno por ſi,que multiplicaria ſu linage, como las arenas
de la mar, y como las eſtrellas del Cielo: y que toda aquella tierra
donde eſtauan,la daria a ſus deſcendientes: y que dellos auia de naſcer
en quien todas las gentes fueſſen benditas: Tuuieron razon cada vno
dellos, y todos los que dellos deſcindieron: para preciarſe ſobre ma
nera del matrimonio:y para deſſear, y procurar con todas ſus fuerças
Ad Gala. 3. B por tener hijos. Lo vno por ver la grande honrra que Dios les hizo,

querien

querie̅do que nueſtro Redemptor naſcieſſe dellos, ſigun la carne: en quien todas las gentes fueſſen benditas. Lo otro por el prouecho que eſ perauan teniendo muchos hijos, para que pudieſſen ocupar la tierra q̄ auiá de tener por ſuya: quando Dios echaſſe della los naturales morado res que la tenian. Y lo tercero porque por ſu parte no vuieſſe falta para effectuarſe aquella tan copioſa bendicion que Dios auia dado a Abrahā y a ſu hijo, y nieto: diziendo que multiplicaria ſu linage como las eſtre llas del cielo, y como las arenas de la mar. Y por eſta cauſa fue tan cele brado, y de tan alto precio el matrimonio en el pueblo de los judios: q̄ no ſolamenre ſe preciauan todos de ſer caſados, y ſe teniā por dicho ſos quando alcançauan a tener hijos: ſino que juntamente aborreſcian y tenian en poco la muger que no paria, diziendo que era como maldi ta en Iſrrael: pues no queria Dios que en ella ſe effectuaſe la bendicion que auia dado a ſus primeros padres, quanto a la muy grande multipli cacion de ſu linage que les auia prometido. Deſtas tres bēdiciones que Dios auia dado a los dichos Patriarchas: viſto eſtá, que las dos: ſe auian de poner en obra por virtud de humana generaciō auida por matrimo nio, como era tener copia de moradores para ocupar la tierra que Dios les auia de dar, y ſer multiplicados exceſsiuamente como las arenas de la mar, y las eſtrellas del cielo. Y la otra que toca a la encarnacion del hi jo de Dios, aunque no vuieſſe de effectuarſe ſigun orden de naturaleza: claro eſtá que quanto a la genealogia de las perſonas de quiē auia de ve nir: tābien auia de ſer texida y ordenada por via de matrimonio comen çando del miſmo Abrahán, haſta el deſpoſorio de nueſtra ſeñora, como lo refiere el Euangeliſta ſant Matheo en el principio de ſu euangelio. Y por eſto anſi como en los dos primeros caſos por la euidente neceſsi dad que entonces vuo de multiplicar el linage humano: y por el expreſ ſo mandato que Dios les puſo para que anſi lo cumplieſſen, no era lici to que ninguno ſe eximieſſe de ſer caſado para tener humana genera cion: anſi tambien vuo cauſa razonable para que todos los que eran del pueblo de los judios dende Abrahám, haſtá la venida de nueſtro redem ptor: no ſe excuſaſſen de ſer caſados: antes ſe preciaſſen de tomar eſtado de matrimonio: y procuraſſen de tener hijos: pues Dios manifieſtamen te les moſtraua que ſe tendria por ſeruido dello: y que les fauoreſceria en el cumplimiento de las bendiciones que auia dado a ſus padres. Y junto con eſto auia otra coſa, q̄ mādādoles Dios q̄ no ſe mezclaſſen cō los gētiles, ni trataſſen con ellos de caſamiēto: quedauan por eſta cauſa como ſolos entre las otras naſciones? Y por el miſmo caſo tenian mas neceſsidad de ayudarſe vnos a tros por via de matrimonio, porque deſ

Magi. Sen. 4. primo circa medium. San. Thom. ibidem: in expoſi. lite.

Mathei. 1. Doctor ſanct. 4. ſen. d. 26 q. 1. ar. 2. ad primum. Ibidē. d. 33. q. 3. arti. 2. ad 1. & 2.

Gene. 24. A

Ibidem. 28. A.

Deut. 7. A

ta manera casandose todos, y teniendo hijos: no viniesse el pueblo en diminucion, antes fuesse cresciendo, y augmentandose cada dia mas. Esta es la razon porque el matrimonio fue tan estimado, y tan seguido en el pueblo delos Iudios, dende el Patriarcha Abraham hasta la venida de nuestro Redemptor: que todos comunmente tomauan aquel estado, y no se atreuian a hazer otra cosa: sino era alguno por marauilla, como el prophera Elias, y Hieremias: o algunos otros que no se saben.

Mas despues que nuestro Redemptor vino, y puso termino a la ley de scriptura, instituyendo nueua ley de gracia con que los hombres pudiessen yr al cielo, si la guardassen: aunque no reprouo el matrimonio, diziendo que fuesse malo, antes lo confirmo, y aprouó por bueno, como queda dicho: empero quiso quitar a sus fieles de la obligacion de seguirle: en dos maneras. La vna fue librando a su yglesia de la necessidad en que los Iudios auian biuido, de casarse todos para multiplicar su linage. La otra, en descubrir a sus discipulos otros caminos de mayor perfecion para poder saluarse (como es el estado de los virgines, y continentes) que cada vno puede tomar libremente si quisiere. Y la libertad que la yglesia tiene para poder multiplicar su pueblo sin matrimonio: consiste en este punto. Que por la predicacion del Euangelio, y el sacramẽto del baptismo, puede en vn dia, y en vna hora concebir, y tener mas hijos spirituales: que muchas madres carnales pueden concebir, y parir en muchos dias hijos naturales, como leémos que acaescio al Apostol sant Pedro en el primer sermon que predicó despues de la venida del Spiritu sancto. Donde sigun dize sant Lucas en los Actos de los Apostoles se conuirtieron, y fueron baptizadas tres mil personas. Y otras cosas semejantes a esta, y muy mayores, quanto al numero delos que se cõuertian: se lée que acaescieron a los sanctos Apostoles, quando se repartieron a predicar por todo el mundo. Act. 2. C.

Pues como la yglesia dende aquel dia que los Apostoles fueron a predicar el Euangelio quedasse con su seno, y braços abiertos para concebir spiritualmente (y tener por hijos suyos) todos aquellos que rescibiendo la fé quisiessen ser baptizados, sin desechar a nadie que viniesse con verdad, y sin hazer diferencia de vnos a otros: Está claro q̃ para crescer el numero de los fieles, y dilatarse por todo el mundo el pueblo christiano: no auia tanta necessidad de humana generacion auida por matrimonio: quanta fue la que tuuieron los Iudios dende Abrahám hasta entonces, para multiplicar su pueblo.

Y por esto, ansi como nuestro Redẽptor dando cumplimiento a su ley que ellos tenian, nos dexó a nosotros sin obligacion de guardarla

darla: anſi tambien ſupliendo la neceſsidad que pudiera auer de matrimonio para multiplicar ſu pueblo por via de generacion humana, con la nueua generacion ſpiritual que el dexó inſtituyda por via del baptiſmo: a todos ſus fieles dexó ſin obligacion de ſer caſados, quitando de ſu yglesia la neceſsidad abſoluta que pudiera tener del matrimonio para conſeruar y multiplicar ſu pueblo, ſi anſi no fuera.

De lo qual ſe ſigue, que no auiendo neceſsidad en la yglesia, para cuyo remedio los chriſtianos ayan de ſer compellidos a caſarſe, aunque no quieran: el eſtado del matrimonio ſolamente eſtá pueſto en elecion de quien (pudiendo ſer caſado) libremente, y por ſu propria voluntad quiſiere tomarlo. Lo qual ſe prueua anſi, porque ſi el matrimonio fueſſe obligatorio (abſolutamente hablando) para que fuera de caſo de neceſsidad vuieſſen todos de ſer caſados aunque no quiſieſſen: ſeguirſeya que tendria el miſmo lugar, o condicion entre los otros eſtados: que tiene el baptiſmo entre los otros ſacramentos. Y por conſiguiente, de la miſma manera que no ſe puede nadie ſaluar ſin el baptiſmo: tampoco ſe podria ſaluar ſin ſer caſado. Pues como dezir eſto ſea vna coſa de muy clara, y horrible falſedad, como de ſuyo es manifieſto: euidentemẽte ſe ſigue que el matrimonio, a nadie obliga, ni le pone en neceſsidad q̃ forçoſamente áya de ſer caſado para ſaluarſe.

Ytem es coſa clara y muy cierta, que áy otros eſtados, y maneras de biuir en la yglesia, que en bondad y mayor perficion de virtud: exceden al matrimonio, (como es el eſtado eccleſiaſtico, y de la religion) y aun ſin eſtos áy otros, que de ſu propria voluntad quieren ſer virgines, o mantener perpetua continencia en eſtado vidual, y ninguno deſtos (con ſer tan buenos) pone al hombre en obligacion de le tomar forçoſamente para ſaluarſe: Sigueſe luego que el matrimonio a nadie puede obligar para caſarſe aunque no quiera: pues es de menor perfecion que los otros todos que dezimos.

Ytem ſigun ſentencia de ſanctos Doctores: en aquellas bodas que nueſtro Redemptor quiſo aprouar con ſu preſencia, y de ſu bendita madre, y fauoreſcerlas y honrarlas con el primero de ſus milagros, mudando el agua en vino: por coſa cierta ſe tiene, que el deſpoſado fue Sant Iuan Euangeliſta, que eſcriuio la miſma hyſtoria. Y vemos que le ſacó nueſtro Redemptor del eſtado de matrimonio (que ya tenia) para ponerle en otro mas alto de virginidad perpetua, en que quiſo que permaneſcieſſe toda la vida: Luego el eſtado de matrimonio, a nadie obliga, para que de neceſsidad le áya de tomar, ſino le tiene: pues aunque le áya tomado, lo puede dexar, en cierto

termino

Iohan. 2. termino por tomar otro mas alto si quisiere: como acaeſcio al bienauen turado Apoſtol ſant Iuan. Y porque ſi por exemplo ſuyo vuieſſe algu nos otros que ſiendo inſpirados por Dios quiſieſſen hazer otro tanto, tomando eſtado de religion (no embargante que ayan ſido caſados) or denó la yglesia que quando algunos ſe caſaren por palabras de preſente que hazen verdadero matrimonio: no aya obligacion forçoſa para que ſe entregue la deſpoſada a ſu eſpoſo por eſpacio de dos meſes, y paſſa dos eſtos: luego ſe podran velar ſi quisieren. La qual conſtitucion eccle ſiaſtica aunque tenga otros reſpectos, y cauſas conformes a razon (que es porque el deſſeo de verſe en eſte tiempo, les incite a quererſe mas: y porque tengan eſpacio de proueerſe de lo que vuieren meneſter para las bodas) empero lo principal es: porque tengan ambos libertad para tomar eſtado de religion ſi quisieren: ſin que tengan neceſsidad de pe dir diſpenſacion para ello: y ſin que nadie ſea parte para ſelo poder eſtor uar. Luego ſi dentro deſte termino de dos meſes que la yglesia tiene pueſto alos que ſe caſan, qualquiera dellos puede licitamente dexár al otro, y tomar eſtado de religion ſi quisiere, ſin que nadie ſe lo defienda: licencia tienen para dexar el eſtado de matrimonio que ya tenian ſin offenſa de Dios, y ſin culpa ſuya. Y ſi es verdad que quien ya lo tiene lo puede licitamente dexar ſi quisiere, de la manera que dicho es: es impoſ ſible que quien no lo tiene eſté neceſsitado a tomarlo por obligacion forçoſa, ſino que ha de quedar en ſu elecion para tomarlo ſi quisiere.

Sant. Tho. 4 ſen. d. 27 q. p. ar. 3. queſtiuncula 2. ad ſecun.

Item coſa clara es: que el matrimonio tiene tales leyés y condiciones, que ſon obligados a guardar los que en el biuieren: que ningū otro eſta do de quantos áy en la yglesia ſe puede ſufrir ni lleuar juntamente con el, ſi luego fueſſe verdad que todos eſtuuieſſen obligados a tomar eſtado de matrimonio: vna de dos auia de ſer, o que ſiendo todos caſados, nin guno pudieſſe tomar otro eſtado, ni manera de biuir de quantos áy en la yglesia, pues no podiān, por razon del matrimonio que lo impidiria: o ſi quisieſſe con el miſmo tomar juntamente otro: eſtā claro que con el vno auian de deſbaratar y deſtruyr el otro: por razon de la repugnā cia que ambos auian de tener eſtando juntos en vna miſma perſona. Pues como eſto ſegundo ſea contra toda razon y prudencia humana: (porque ſeria obligarſe el hōbre a cūplir lo q̄ era impoſsible q̄ guardaſ ſe) ſigueſe que no pudiendo ſuſtentar otro ningun eſtado con el matri monio por el daño y perjuyzio que el vno recibiria con el otro: queda rian todos obligados a caſarſe: preſupueſto que el matrimonio eſtuuieſ ſe en fuero de léy obligatoria, y deſtamanera q̄dādo ſolo el: ſeguirſeya q̄ todos los otros eſtados ſe auian de conſumir y pereſcer, y quitarſe del

todo

todo de la yglesia, para que nadie mas los vsase si los tenia: ni los osase tomar de nueuo aunque quisiese. Pues como dezir esto sea errór intolerable por la grande y manifiesta falsedad que consigo tiene: euidentemente se sigue, que el estado del matrimonio no cae debaxo de obligacion forçosa con que aya nadie de ser compellido a casarse aunque no quiera: sino que solamente está puesto en libre y voluntaria eleccion de cada vno, para que no teniendo impedimento legitimo que lo estorue, lo pueda tomar si quisiere.

CAPITVLO VIII. EN QVE SE trata de algunos yerros que cerca desto podria auer: y de la confutacion, o reprobacion del primero.

ESto que queda dicho en el capitulo precedente quanto ala substancia (que es dezir, que el matrimonio está puesto en libertad de los que quisieren elegir aquel estado, y no en obligacion forçosa que ponga a nadie en necessidad de tomarle aunque no quiera) es cosa cierta y verdadera y conforme ala catholica determinacion de la sancta madre yglesia: Y por esso aunque no se aya de poner en ello duda para pensar si es ansi o no: empero por mas satisfazer a los que no saben letras, y quitarles todo escrupulo de sus consciencias: sera bien apuntar aqui algunas dificultades que algunos malicioſamente podrian inuentar en daño y perjuyzio de los que poco saben, para que viendo por vna parte la falsedad se guarden della: y por otra siendo ciertos de la verdad se abracen con ella como catholicos para bien de sus animas, y reposo, y siguridad de sus consciencias. Viniẽdo pues al proposito: por vnã de tres vias podria ser que alguno errasse cerca de lo dicho. La primera es, pensando que todos fuessen obligados a casarse, por la vtilidad q̃ dello se siguiria. La segunda, creyendo que los otros estados no fuessen buenos, por ser peligrosos para saluarse: y por esso conuenia dexarlos todos por el matrimonio, por ser mas siguro. La tercera diziendo, que yá que del todo no los dexassen los que los tenian: que alomenos tomassen tambien el matrimonio: para con el asigurarse del todo. Las quales dificultades por ser tã en perjuyzio de la yglesia, y tan en offensa de nuestra fé, y en manifiesto daño de toda la republica christiana sino fuessen bien declaradas: parece me que pues al presente se han apuntado: sera bien que se dé a entender a todos la falsedad que tienen, para que ninguno de aqui adelãte

1
2
3

pueda

pueda estropeçar enellas:ni por malicia,ni por ignorancia, ni por dezir no me lo dixeron.

Començando luego de la primera: podria ser que alguno por no mirar bien lo que deuia, o por alguna razon aparente que para ello tuuiesse: quisiesse mas seguir su errado paresçer ,diziendo que todos erá obligados a casarse de necesidad:q̃ no estar por la determinaciõ de la yglesia, de quien sabemos q̃ conforme a derecho, y sigun verdad:q̃ el matrimonio a nadie pone en obligacion de tomarle,sino quisiere:sino q̃ se requiere para q̃ sea valido y verdadero:q̃ lo tome el q̃ se casare de su propria y libre voluntad.Y siendo esto ansi,que el matrimonio ha de ser elegido volũtariamẽte,y no tomado por fuerça , sigun está determinado por léyes de derecho canonico,y ciuil:solo esto bastaua para condenar por yerro muy grande, querer dezir,q̃ todos son obligados a casarse de pura necesidad,porq̃ está claro q̃ dõde áy obligacion coactiua para cõpeller al hõbre q̃ aya de hazer vna cosa aunq̃ no quiera: no ha lugar eleccion voluntaria para tomarla,o dexarla como persona libre. Luego si es verdad q̃ el matrimonio(sigun derecho)se ha de tomar por voluntaria elecion de quien libremente quisiere ser casado (porque sẽdo por fuerça,solo esto bastaua para q̃ no valiesse nada)bien se sigue que es falso dezir que áy obligacion para que todos de necesidad ayan de ser casados.

Empero porque mas claramẽte se vea la verdad que la sancta madre yglesia nos enseña,y la manifiesta falsedad delo cõtrario:sera bien aprouecharnos desta razon para el proposito,yá que alguno quisiesse dezir, que el matrimonio estaua puesto en obligacion para que todos forçosamente vuiessen de ser casados: claro está que no auia de dar por razon de lo que dezia alguna causa liuiana con que le tuuiessen en poco a el, y hiziessen burla de sus niñerias , sino que era menester dar alguna causa graue y de mucha importancia,agora fuesse verdadera , agora fingida: para con esto dar algun color a su imaginacion, y a su errado paresçer en que estaua.Pongamos agora esto en fuero de pura necesidad,haziẽdo cuenta que los que quisiessen dezir , que el matrimonio cae debaxo de obligacion para que todos forçosamente ayan de ser casados: no lo hazen por otro ningun respecto de cosas sensuales: sino teniendo creydo que ay dello nescedidad.Con este presupuesto se forma ansi la razõ.

En vna de dos maneras se puede pensar que el matrimonio sea tan nesceſſario, que obligue a todos a ser casados , aunque no quieran , o por dezir que ay necesidad del para multiplicar el pueblo christiano, por via de humana generacion:o creyendo que es tal estado(y tam bueno)que ninguno sin el , ni fuera del se puede saluar:y por esso es menes-

ter

ter que lo tomen, y lo tengan todos para biuir en el. Luego si mostrare-mos que para ninguno destos dos effectos es necessario: por esto mismo se verá que es falso dezir que es forçoso casarse todos aunque no quierá.

Y que no sea necessario para multiplicar el pueblo christiano por via de humana generació: parecese claro por muchas cosas. Lo vno por que por la bondad de Dios, el dia de oy está tan tendido y multiplica-do en muchas partes del mundo: que si como son tantos fuessen a vna todos: facilmente podrian subjectar las otras naciones barbaras, y ocu-par sus tierras. Luego no es razon suficiente para que todos sean obliga dos a casarse: por dezir que todos tengan hijos para que se augmente, y conserue el pueblo christiano. Lo otro porque descubriendo nuestro Redemptor otro camino mas ancho, y menos difficultoso que el ma-trimonio, para multiplicar el numero delos fieles (que es por la con-uersion de todas las gentes, que creyendo quisieren ser baptizados,) visto está, que con esto quiso quitar, y de hecho quito a su yglesia de la obligacion que pudiera tener del matrimonio: si tuuiera necessidad, no para que del todo no lo vuiesse: sino para que supliendo por otra via la falta que se sintiera, y la necessidad que vuiera dello quedasse puesto en eleccion de quien por su sola voluntad libremente lo quisiesse escoger: y no en fuero de léy obligatoria, porquien todos vuiessen de ser casados aunque no quisiessen.

Lo tercero y vltimo es: porque quando la yglesia començó como a plantarse de nueuo despues de la venida del Spiritu Sancto: entonces tuuo la mayor necessidad que jamas ha tenido, de quien la pudiesse ayu dar, y fauorescer para poderse conseruar, en manera que del todo no pereciesse. Lo vno porque los christianos eran muy pocos: lo otro, porque a todas las naciones del mundo tenian por contrarios, para no creer lo que ellos predicauan, y por mortales enemigos para per-seguirlos y matarlos por estoruales que ellos mismos no lo creyessen, ni predicassen. Luego si en algun tiempo la yglesia tuuo necessidad de ayudarse del matrimonio para conseruarse: fue en tiempo de los Apostoles, quando se començaua a plantar la fé por la predicacion del sancto Euangelio.

Y otra tal fuela disposicion o necessidad que despues tuuo en tiempo de los tyranos quando por destruyr la del todo procurauan de impedir la fé que no se predicasse: y con horribles tormentos tentauan de desar-raygarla de los q̃ ya la tenia en sus coraçones. Y vemos q̃ en el vn tiẽpo, ni enel otro, no se tuuo el matrimonio por de tãta necessidad, q̃ obligal se a nndie a ser casado, sino quisiese: ni a nadie fue prohibido el estado

ecclesia-

ecclesiastico, ni de castidad y religion, o vida heremitica queriendo escoger lo de su propria voluntad: luego agora que no ay tanta falta de christianos como entonces vuo, falso es dezir que el matrimonio obligue a nadie a le tomar aunque no quiera: por necesidad que al presente aya de humana generacion para conseruar la yglesia. Contra esto, aunque sea muy clara y manifiesta verdad: podria ser que alguno dubdasse diziendo, que tambien la yglesia en aquellos tiempos, ni vsaua las armas ni se ocupaua en el estudio de las letras: porque todo lo suplia Dios marauillosamente con su diuina prouidencia, mas agora que la yglesia está dilatada por el mundo, y como en pacifica possesion del estado y señorio que Dios quiere que tenga mientra el mundo durare: claro está que tiene necesidad de aprouecharse de ambas cosas, quando las vuiere menester: y que no ha de aguardar que Dios aya de suplir por milagro, lo que por industria humana se puede hazer: porque seria tentar a dios. Luego como agora se sirue de las armas contra sus enemigos, y de las letras para sustentar la verdad, y destruyr los errores: anssi tambien tiene necesidad de multiplicar su pueblo por via de humana generacion para sustentarse y dilatarse: en manera que antes vaya en augmẽto, que no que venga en diminucion. Pues como esto no se pueda bien hazer de otra manera sino es por via de matrimonio: parece que desto se sigue que ay necesidad del: y por consiguiente que deue ser obligatorio por la misma causa. A lo qual se responde, que bien mirado, y entendido bien lo que en esta objecion se dize: ninguna cosa offende a la catholica determinacion de la yglesia, porque con todo quanto enella se ha dicho: no se prueua ny se concluye mas de dezir que el matrimonio no se deue prohibir sino antes se deue vsar en la yglesia: como se vsa y se tiene por bueno el exercicio de las armas, y de las letras. Lo qual concedemos que es verdad: y anssi vemos que se haze, mas desto no se sigue que aya del tanta necesidad al presente: que por esta causa sean todos obligados a casarse aunque no quieran. Lo vno porque el pueblo christiano no está puesto en tal aprieto por falta de gente: que sea forçoso que todos ayan de ser casados para remediarla. Lo otro porque no auiendo ley ni constitucio que lo defienda: cada vno tiene libertad para casarse si quisiere. Y lo vltimo es, porque sin mandarlo expressamente a nadie son tantos los que de su propria voluntad quieren ser casados sin que nadie se lo ruegue: q̃ no ay necesidad de mandar ni compeler a nadie que aya de hazer por obligacion de precepto: lo que todos, o los mas quieren hazer de su propria voluntad, y por su puro contentamiento. Y quanto alo que se dixo delas armas, y de las letras: respondo, que esto mismo haze mas a nuestro

propoſito. Porque anſi como ambas coſas (aunque ſean de neceſsidad) a nadie ponen obligacion de ſeguirlas, ſi no quiſiere: anſi el matrimonio eſtà pueſto en elecion de quien lo quiſiere tomar: y no en obligacion con que forçoſamente aya de ſer caſado, aunque no quiera.

Y anſi ſe pareſce claro, que no ày tal neceſsidad al preſente de auer humana generacion: que por eſta cauſa el matrimonio eſté pueſto en ley obligatoria para que todos forçoſamente ayan de ſer caſados. Pues que queramos dezir lo ſegundo: que de fuerça hà de ſer caſado el que quiſiere ſaluarſe, porque de otra manera no podria ſer ſaluo aunque quiſieſſe. Eſto no ſe puede ſufrir, porque es error intolerable: y ſeria tanto como dezir, que el matrimonio es coſa que de neceſsidad ſe requiere para ſaluacion de las animas, y por eſſo ninguno ſe puede ſaluar ſino es caſado. Y que eſto ſea falſo, aunque por muchas razones, y authoridades ſe pudiera moſtrar: baſta al preſente ſola vna, anſi por no derramarnos: como por tener entendido que el tal error, y ſu falſedad a todos por la mayor parte deuen ſer manifieſtos. Sea luego eſta la razon. Quando nueſtro Redemptor embió a los Apoſtoles que fueſſen a predicar el euãgelio por todo el mundo: el proprio les declaró quales eran las coſas de que todos tenian neceſsidad para ſaluarſe: y ſin ellas no ſe podian ſaluar (diziendoles.) Quien oyendo vueſtra predicacion creyere, y fuere baptizado: ſera ſaluo. Y el que no creyere: ſera condenado. De las quales palabras ſe forma la razon deſta manera. Eſto que nueſtro Redemptor dixo: es regla general que comprehende a todo linage de perſonas, de qualquier eſtado, o condicion que ſean: ſin hazer diferencia de vnas a otras, y ſin auer excepciõ alguna. Luego bien ſe ſigue que todos los que creyeſſen, y fueſſen baptizados: con eſto ſolo podian ſaluarſe, aunque no fueſſen caſados. Y ſino lo podian ſer, ſin tener eſtado de matrimonio: dos grãdes males ſe ſiguirian. Vno es, que la regla o dicho de nueſtro Redemptor ſiendo como es vniuerſal para todos los que creyeſſen y fueſſen baptizados (diziendo que con eſto ſe ſaluarian) fuera falſa: por la parte que no ſe podia verificar en los que no erã caſados. El otro es, que fuera inſuficiente para moſtrarnos lo que era neceſſario para ſaluarnos: pues como dixo que fueſſen todos baptizados, no auiſaua tambiẽ q̃ jũto cõ eſto auiã de ſer todos caſados. Pues como ambos eſtos inconuenientes ſean tan horribles blaſphemias contra la honra de nueſtro Redemptor: y ambos juntos ſe ſigan euidentemente de dezir: que el matrimonio es eſtado que de neceſsidad ſe requiere para la ſalud de las animas: bien claro ſe puede ver que tan falſo y malo es aquello de dõde ſe ſiguen, como lo es lo miſmo que dello ſe infiere. Lo qual ſe confir-

ma por lo que nuestro Redemptor dize en el Euangelio: que ansi como el arbol que es bueno suele dar buen fructo: ansi por el contrario, el que fuere malo: lo ha de dar otro tal como el. Y esto baste por agora, para destruyr y reprouar este primer error.

CAPITVLO NONO EN QVE SE trata del segundo error, y su reprouacion. El qual error cõsiste en querer cõdenar por malos, y peligrosos los otros estados q̃ áy en la yglesia fuera del matrimonio: como es el estado eccleſiastico, y de la religion, y de virgines, y continentes.



Viendo agora al segundo, antes que se trate de cõdenarle por bestial, yheretico como lo es: sera biẽ que procuremos de entenderle, porque se vea en que consiste el daño: para que se le aplique el remedio con q̃ há de ser curado. Dezir luego q̃ vn estado es malo o peligroso para saluarse: puede tener dos sentidos. Vno es querer dezir q̃ el mismo estado tiene de si proprio la malicia, por cuya causa se condenã todos los q̃ en el biuẽ, como es el q̃ tiene anexo algun pecado mortal de que no pueden excusarse los q̃ lo tienen. Otro es dezir q̃ el estado no es de suyo malo, saluo q̃ es peligroso para saluarse: porquãto es dificultoso de guardar: y por esto se pueden condenar, y de hecho se cõdenarã muchos de los q̃ en el biuẽ: por no guardar ni cumplir lo q̃ deuen, como lo requiere su estado: lo qual paresce q̃ daria alguna ocasiõ para excusarse de lo tomar. Destos dos sentidos, el primero claramẽte se parece ser falso, por muchas cosas. Vna es, porq̃ si los otros estados (dõde se guarda virginidad, o castidad de perpetua cõtinencia) fuessen malos, y solo el matrimonio fuesse bueno: por el mismo caso auiamos de cõdenar por malo el estado en q̃ biuio nro redẽptor: no siendo casado, y mãteniẽdo perpetua virginidad. Y como dezir esto sea heregia abominable, y falsedad espantosa: por otra tal se ha de tener la rayz de dõde procede, q̃ es dezir: q̃ solo el matrimonio es bueno, y todos los otros estados q̃ áy en la yglesia son malos. Iunto cõ esto áy otra cosa q̃ lo cõfirma (q̃ es) ver lo q̃ Dios ordenó q̃ se hallasse en nra señora. Porq̃ dado q̃ tuuo por biẽ q̃ fuesse desposada, por honrar el matrimonio: quiso q̃ jũtamẽte permanescciesse virgẽ. Porq̃ teniẽdo por vna parte la preminẽcia de todos los casados, cõ auer ella sido desposada: por otra, ninguno le fuesse preferido cõ excelẽcia de mayor estado: pues ella ansi auia sido desposada, q̃ no

Luc. 1. c

dá: q̃ no por esso dexó de alcãçar el primado de limpieza sobre todas las q̃ prophessassen perpetua virginidad. Itẽ no se puede negar la muy alta perfecion de vida q̃ tuuo el glorioso Sant Iuan baptista: pues dende su tierna edad se apartó de la comun conuersacion de las gentes, y se fue a biuir al yermo, donde fue tanta su sanctidad: quãto se declara por el testimonio q̃ dio nuestro Redemptor del, predicando al pueblo. Y con todo esto sabemos q̃no fue casado, sino que mãtuuo virginidad perpetua: luego falso es dezir q̃ solo el matrimonio es bueno, y q̃ los otros estados son malos. Item si solo el matrimonio fuera bueno, y los otros no: por cierto se deue tener que ansi como acertaria quien lo tomasse: ansi erraria quien despues de lo auer tomado lo dexasse: y no menos quien tal cõsejo le diesse. Y vemos por el contrario lo q̃ nuestro redemptor hizo cõ su amado discipulo sant Iuan euangelista, q̃ permitiẽdo q̃ fuesse casado, y hallãdose ala fiesta de sus bodas (por mostrar q̃ era bueno el matrimonio) quiso sacarle de aquel estado, para ponerle en otro mas alto de virginidad perpetua, lo que es cierto que no hiziera, si esto fuera malo, y lo otro que yá renia fuera solamente bueno: Luego falso es dezir que los otros estados que áy en la yglesia son malos, y que solo el matrimonio es bueno. Item, dado que algunos de los discipulos de nuestro redẽptor fuessen casados, porque lo eran antes: empero de ninguno que fuesse yá discipulo se lée, ni se sabe: que se casasse de nueuo: sino solo el euangelista sant Iuan: y deste como queda dicho vemos que lo saco de las bodas, para que permaneciesse virgen, como se tiene por cierto que lo fue: Luego euidente testimonio es, que se sirue Dios mas del estado virginal, que no del matrimonio, por bueno que sea. Y si este hecho puso nuestro redemptor por exemplo a sus discipulos, para que del aprendiessen todos a imitar y seguir a su maestro con toda limpieza, vnos manteniendo virginidad, y otros biuiendo en castidad de perpetua continencia, quando mas no pudiessen: bien claro se paresce quan grande falsedad seria dezir que los estados que áy en la yglesia (donde estas cosas se guardan) son malos, y q̃ solo el matrimonio es bueno. Y finalmente por ser innumerables las cosas q̃ se podriã traer al proposito para cõdenar este maldito y bestial error, y porq̃ cada vna de las q̃ q̃dan dichas es suficiẽte por si sola pa el mismo effecto: baste por agora (pa cerrar la boca a todos los q̃ en este yerro cayessen) cõcluyr cõ loq̃ nro redẽptor dixo alos Saduceos, errays, como quiẽ no entiende las scripturas, ni la virtud de dios, porque en la resurreció vniuersal, y dẽde áy para siẽpre: no se casaran los hõbres ni aurá más necesidad, ni vso de matrimonio: porque seran como angeles de Dios. Las quales palabras si las queremos referir a todos en general

Ibidem. B.

March. I. A.

Mathei. II. A B

Iohan. 2.

comprehendiendo buenos y malos: entiendese que no aurá mas vso de matrimonio, ni necesidad del: por razon de ser ya todos inmortales, q̃. han de durar para siempre: y por esto faltando la primera y principal causa porque fue instituydo el matrimonio (que es para que el linage humano se conseruasse en los hijos aunque muriessen sus padres,) está claro que no auiendo yá de morir despues que resuscitaren: no aurá yá necesidad del matrimonio. Mas si las queremos referir a los buenos q̃ resucitará en vida gloriosa: no solamẽte excluyen la necesidad del matrimonio quanto al principal fin que es tener hijos: sino quanto al vso voluntario que algunas vezes suelen tener los casados: queriendo satisfazer a su apetito sensual que para ello los inclina. Y a esto responde lo que dize nuestro Redemptor: que seran entonces como angeles de Dios. Queriendo significar, que assi como por ser inmortales no tendrán necesidad de matrimonio para dexar herederos ni sucessores: assi por estar libres de toda concupiscencia desordenada que les pueda incitar el apetito a dessear cosas carnales: seran tan amadores de toda honestidad, y limpieza: como los angeles de dios. De donde se forma esta razõ al proposito. El estado del matrimonio dado que sea bueno (como queda visto en lo passado) no es mas de para este mundo, pues no lo há de auer en el cielo, segun dize nuestro Redemptor. Luego aquellos estados son mejores y de mayor perfecion: que començandose en esta vida, hã de durar para siempre, y permanescer en la gloria. Y tal es el estado de los virgines, y continentes: y no el de los casados, pues dize nuestro Redemptor que en la resurrecion no aurá matrimonio: porque seran todos castos y limpios, como angeles de Dios: Luego sigue se que los tales estados (dõde se guarda perpetua continencia, o limpieza virginal) no solamente no son malos: sino muy mas perfectos, y mejores que el estado del matrimonio: pues biuiendo en la tierra, tienen yá algun resabio del cielo, y biuiendo en carne mortal, tienen algo de inmortalidad: y cõuersando aca entre los hombres, parescen mas angeles que hombres: segun lo que dize el bienauenturado sant Hieronymo. Que biuir en carne las personas, como si no fuessen de carne: mas parece cosa de angeles que de hombres.

Apoca. 14. A B

Lo qual todo se confirma por lo que está escripto en el Apocalipsi, donde se refiere el premio singular que los virgines tienen en el cielo: en dos cosas señaladas. Vna es, que siguen al cordero (que es nuestro Redemptor) dõ quiera que fuere. En el qual hecho se denota la perfecta cõformidad que tuuieron con el (biuiendo en este mundo) por auer sido sanctos en el anima, y en el cuerpo, como lo es el: aunque no sean las cosas

sas yguales. Otra es que cantan cierto cantar nueuo: que ninguno otro puede dezir, sino solos ellos: en que se da a entẽder el singular gozo que tienen de verse en aquel estado virginal, y el agradecimiento q̃ muestrã alabando a quien los puso, y conserua en el: por ser vna cosa tan nueua, y tan preciosa, y tanto mas digna de ser muy estimada en el cielo: quanto es menos conoscida, y vsada de los que biuen en el mundo.

De donde contra este maldito error de los q̃ a léy de brutos animales piensan q̃ no áy otro bien en esta vida sino satisfazer a sus desordenados apetitos sensuales: y por esso condẽnã los otros estados fuera del matrimonio: Podemos arguyr desta manera. Que si dios nuestro señor tanto caso haze en su reyno de los que fueron virgines, biuiendo en este mundo, que les dà singular, y señalada gloria en el cielo, de que no pueden gozar ningunos otros (por muy sanctos que sean) sino solos ellos: luego bien se sigue que el estado virginal no es malo, como los malos y peruersos dizen: sino de muy mas alta perfecion que el delos casados: segun se declara por la nueua, y señalada, y auentajada gloria que entre todos los otros sanctos tienen. Y ansi se paresce la grandissima falsedad de los q̃ queriendo dár color alo malo que les aplaze: querrian destruyr lo bueno que no les contenta: y por esta causa procuran de aprouecharse como pueden del matrimonio, no sigun que es sancto y bueno en si, como lo aprueua y tiene la yglesia, sino quanto al carnal deleyte que ellos dessean, y sigun que es contrario impedimẽto para no poder tomar ninguno de los otros estados que son mas perfectos. Y esto hazen porque so color de que sean todos casados: diziendo que esto solo es lo bueno: destruyan el estado eccleasiastico, y todas las religiones, y sanctas maneras de biuir que áy en la yglesia.

CAPITVLO. X. EN QVE SE MVESTRA ser falso el segudo sentido que puede tener el dicho error para que por ambas vias quede reprouado del todo.

Sigun lo que auemos visto hasta agora, bien claro se paresce que el primero de los dos sentidos que arriba se dixerõ es falso: en que se dezia que el estado de los virgines, y continentes fuesse de suyo malo, porque es imposible que lo que Dios aprueua y fauoresce y tiene por bueno: pueda con razon y verdad ser tenido por malo, sino fuesse de algun entendi-

miento sin luz, o de alguna voluntad peruertida, qual es la del demonio y de sus ministros y sequaces. Y pues auemos visto que sigun testimonio de la sancta scriptura, y sigun lo que nuestro redemptor guardó en su persona, y de su bendita madre, y en otros grandes amigos suyos, el estado virginal ha de ser preferido al matrimonio: no cabe en razon q̃ burlando ni de veras ãya de ser condẽnado de nadie para pensar que de suyo fuesse malo. Pues que queramos dezir que es malo, por el effecto que haze en las personas que le toman, o le tienen, porquanto no pudiẽdo guardarlo, les da ocasion que se condenẽ, por no cumplir lo que erã obligados: no lleua camino para poder se dezir con verdad, porque es contra toda razon y justicia condẽnar por malo el estado siendo de suyo bueno: por la culpa o falta que tienẽ los que en el biuen, porque si estuuiera puesto en obligacion de precepto para que forçosamẽte lo uuiera de tomar alguno, aunque no quisiera: aun entonces como que tuuiera algun color, o razon para quexarse: diziendo que le hizieron tomar por fuerça estado que el no queria, ni podia lleuar. Mas estando la cosa puesta en eleccion de voluntad, para que cada vno haga de si libremente lo que quisiere:, y pueda escoger el estado que mas le agradare: de nadie se puede quexar si el tal estado no le cõuenia por su indispoſiciõ, o flaqueza: sino de si proprio, por no auer mirado con tiempo lo que deuiera: antes que lo tomara. Porque ansi en esto como en todo aquello que consiste en libertad humana: se entiende la regla del Sabio que dize. Cata ãy tienes delante de ti el fuego, y el agua: estiende agora la mano a lo que tu quisieres, y si poniendo la en el fuego te quemares: no te quexes de nadie, sino de ti solo, pues por tu mal mirar, y por tu poco saber: veniste a recebir el daño q̃ facilmente pudieras escusar, porq̃ bastauate saber q̃ el fuego quema, y ver q̃ nadie te hazia fuerça: pa q̃ tu no te pusieras a hazer cõ liuiãdad lo q̃ heziste. Y esto mismo se ha de dezir, a los q̃ (sin mirár lo q̃ hazẽ) presumẽ de tomar estado dõde hã demãtener virginidad o alomenos castidad perpetua. Que si despues andãdo el tiẽpo sintierẽ por carga muy pesada, poder guardar aq̃llo a q̃ se obligarõ: bueluãsobre si, y digan, esto yo lo quise sin q̃ nadie me engañasse, ni me hiziesse fuerça, y pues el intẽto q̃ tuue, fue por seruir a dios, y por mayor biẽ de mi cõciẽcia: quiero esforçarme a hazer de mi parte lo q̃ pudiere, y lo demas suplira dios por su bõdad y mia. Y quiẽ esto ansi hiziere: por cierto se deue tener, que no le faltara el socorro y fauor de la diuina gracia: para animarle, y darle esfuerço con que pueda seguir lo bien començado, hasta acabarlo. Mas si es de otra manera que por flaqueza de spiritu, o con sobra de malicia se dexa vẽcer de qualquiera tẽtaciõ q̃ se le ofresca

Eccle. 15. p.

Y viendo

y viendo que con mucha dificultad puede resistirlas: y que no es en su mano excusarse dellas para que no le vengã (en lugar de boluerse a dios suplicandole que le ayude) se buelue contra el estado que tiene, diziẽdo que del le viene todo el mal que siente, y arrepintiendose por auerle tomado: este tal yerra conoscidamente en poner la culpa a quien no la tiene: y queriendo saluar a quien es culpado, porque no auia de dezir que el estado es malo: por combidar le a el que sea bueno, sino que el mismo tuuo la culpa al principio, en no mirar con buen seso lo que tomaua para ver si le conuenia: y agora la tiene mayor en no hazer de su parte lo que deue para guardar aquello a que yá está obligado.

No se ha luego de poner ala cuenta del estado para tenerle por malo: dezir q̃ a alguno le fue mal biuiendo en el, sino ala de aquel q̃ con poco miramiento quiso encargarse de lo que no podia: sin mirar primero lo que deuiera: y por esta causa vino despues, o a descuydarse con floxedad o a resbalar con flaqueza, o a caer del todo con malicia de voluntad: y quando viene a sentir el daño: no há de dezir que lo hizo el estado: sino el mismo, porque no tenia disposicion para guardarlo: y por esso no lo deuiera tomar. Ni mas ni menos que si estãdo vno enfermo presumiesse de comer cosas que aũque de suyo sean muy buenas: para su mala disposicion no le conuienen porque le serian dañosas: que en tal caso no se auian de condenar los tales manjares, por malos ni dañosos de su parte: por el mal q̃ este recibio de comerlos: sino solamẽte auia de ser culpado y reprehẽdido de su destẽplãça, quien por no mirar lo q̃ deuia: se puso a comer, lo que por su mala disposicion le auia de hazer mal. Y de la misma manera se há de entẽder en el proposito cerca de los estados (q̃ es dezir) que yá q̃ está puesto en eleciõ de cada vno poder tomar libremẽte el q̃ quisiere: a su discrecion del q̃ lo ha de tomar conuiene que mire con prudencia qual dellos le vendra mejor, conforme a su disposicion y fuerças: y entendido qual dellos es mas aparejado para poder lo lleuar bien: puede tomarlo figuramente sabiendo que no haze mal: pues no está obligado a tomar vno mas que otro. Y entonces haziendo de su parte esta examinacion, el estado que no tomare, quedará con la bondad que de suyo tiene sin ser infamado falsamente del que por su culpa no le guarda, y el que no le tomare porque no se atreue: no perdera vn punto de su honra, ni rescebira daño en su conciencia, como por ventura se le siguiera de auerlo tomado indiscretamente, y sin mirar lo que hazia. Y esto es lo que dixo nuestro Redẽptor quando mostró la diferencia de los que son casados, alos q̃ de su propria voluntad no lo quisieren ser: por el amor que tienen al reyno de los

Matth. 19. B cielos: que acabando de dezir q̃ ay algunos que lo hazen ansi, queriẽdo biuir castamente por mas merecer en ello, y por mas agradar a Dios: cõ cluyó diziendo Empero esto (q̃ es biuir en perpetua continencia por amor del reyno de los cielos) no es palabra que la reciben todos, porque no son todos para cumplirla: y por esso no se deue poner a nadie por obligacion de precepto: sino que quede en libertad de quiẽ lo quisiere hazer de si proprio: como por via de consejo, porque quien lo hiziere merezca mucho en ello: y quiẽ no se atreuiere a tãto, no le sea imputado a culpa por tomar otro estado. De la qual sentencia de nuestro redemptor se paresce ala clara: que si algunos puestos en estado de perpetua cõtinencia se condenan por no guardar lo que deuẽ: no se há de atribuyr esto ala malicia del estado: pues de suyo es sancto, y bueno (como queda visto,) sino ala flaqueza, o descuydo, o malicia de los q̃ en el biuen: agora sea por no mirar al principio lo q̃ deuierã pa saber si les cõuenia tomarlo: agora sea por no esforçarse (yá q̃ lo tomarõ, y lo tienẽ) a cũplir y guardar lo que son obligados. Y esto que es condenarse algunos en el por no guardarlo: no arguye que el estado sea peligroso para condenarse los que enel biuen por su causa, pues vemos que tambien se condenã muchos que son casados: por no vsar bien del matrimonio. Y pues esto no prejudica ala honra, y buena estimacion que del se tiene: contra toda razon es querer dezir que los otros estados que áy en la yglesia (siendo de mas alta perfecion y sanctidad) se tengã por peligrosos, y se pien se dellos que no son buenos: por la falta que tienen los que biuiẽdo mal en ellos se condenan porque no los guardan. Por manera que no cabe en razon, ni se puede sufrir segun justicia, querer condenar vn estado por malo, siendo bueno: por dezir que algunos, o muchos de los que en el biuen se condenan, porque esta falta: no es de la malicia del estado, si no de la culpa que tienen los q̃ biuiendo en el no se esfuerçan a guardar lo que son obligados. Que a no ser esto verdad, sino que vuiesse licencia para condenar vn estado por malo, por la culpa que tienen los que no le guardan, diziendo que por esto se condenan: seguirseya que era imposible auer algun estado tan bueno en esta vida: que no se deuiesse tener por malo por ser peligroso: pues en qualquiera que quisiessemos señalar: se auia de hallar esta misma condicion, que es poderse condenar en el los que no le guardassen como deuian. Y sigun esto: tampoco se puede saluar el peruerso error de los hereges en este sentido: pues no se deuen reprouar los otros estados que áy en la yglesia fuera del matrimonio: por dezir que algunos de los que en ellos biuen se condenã. Porq̃ si esta razõ es suficiẽte para cõdenarlos por malos, diziẽdo q̃ son peligro-

sos:

sos: figuese contra ellos que tampoco el matrimonio seria bueno: pues todos vemos a la clara que por ser malos casados no se saluan muchos de los que en el biuen. Y si a esto valiesse: tambien se auia de condẽnar por mal estado el de la religion christiana: pues son tantos los que por ser malos christianos cada dia se condenã. Y poco es esto, sino que auiamos de passar adelante hasta condẽnar por malo el collegio, y sancta cõgregacion de los Apostoles: pues sabemos de cierto q̃ de doze que erã: vno le vendio a su maestro, y otro le negó, diziendo que no le conocia: y todos le desampararon, y se fueron huyendo al tiempo de la mayor necesidad. Y si por otra parte somos ciertos q̃ ni la malicia del traydor que le vendio, ni la flaqueza del que por temor le negó, ni la inconstancia de los que (por euadirse del peligro) dexaron solo a su maestro, en poder de los que le venian a prender, bastan para prejudicar a la sancta congregacion del collegio Apostolico, para que por la falta que vuo en las personas se áya de condenar por malo el estado: Luego falso es dezir que los otros estados que áy en la yglesia siendo de mayor perfecion q̃ el matrimonio se han de tener por malos por la dificultad que tienen: de donde algunos toman ocasion de condenarse porque no los guardã: y que solo el matrimonio es bueno: por ser apazible, y cosa que todos comunmente pueden lleuar. Quanto mas que si los que esto dizen, lo han de veras por la quietud y siguridad de sus consciencias: aquel estado han de tener forçosamente por mejor, para querer biuir en el: donde ambas estas cosas se hallan mejor, y mas cumplidamente. Y es assi que en los otros estados que áy en la yglesia en que se guarda virginidad, o castidad perpetua, ày estas dos cosas, muy mejor y mas perfectamente que enel matrimonio: Luego quien pretende huyr de peligros, y asigurar de su parte lo mejor que pudiere su saluacion: mas razon tiene de excusarse del matrimonio, si buenamente pudiere: que dexar los otros estados por venirse a biuir enel. Lo qual se prueua assi, porq̃ claro está que quien está apartado de la vezindad y communicacion de sus enemigos: otra siguridad de su persona, y otro reposo tendra en su coraçon: que quien está necesitado a tratar con ellos, y aun a hazer lo que ellos quieren algunas vezes, aũque le pese. Y vemos que los casados de su profession, y manera de biuir han de cumplir con dos mortales enemigos del alma (que son, el mundo, y la carne) satisfaziendo a los apetitos sensuales del vno: y a las pompas, y vanidades del otro: Luego los que del todo estan apartados destas cosas, y sin obligacion de satisfazer al vno ni al otro: mas quietos y siguros biuiran en el estado donde esto se mantiene: que no si fueran casados. Y sigũ esto, falso es dezir q̃ los otros

estados de mayor perfecion(que áy en la yglesia) no son tan quietos ni siguros para saluarse,como el matrimonio:pues en ambas cosas le hazẽ los otros a el,conoscida ventaja,como de suyo puede ser manifiesto, a qualquiera que con verdad y sin passion lo mirare.

Puesque queramos dezir:que el matrimonio es mas leue para poder se lleuar que los otros estados,por ser menos trabajoso que todos ellos: esto no lo puede dezir con verdad quien bien lo sabe, sino quien con falta de prudencia no lo entiende:o no ha visto por experiencia lo que en ello áy. Porque quien bien lo mirare: vera claramente que ningun estado áy para biuir el hombre en el,que sea tan trabajoso como el del matrimonio,donde (sigun queda dicho en lo passado) a penas se puede hallar vn dia tan libre de angustias,y de cuydados, y de muy grandes congoxas que los casados suelen comunmẽte passar, y tener: que no lo tengan como por milagro,y por muy señalada merced que les haze Dios, lo que no áy en los otros estados:sino lo quieren buscar los que en ellos biuen por su propria voluntad. Pues si es ansi: q̃ qualquiera de los otros estados y maneras de biuir aprouadas que áy en la yglesia, excede al matrimonio en perfecion de vida,y en mayor quietud y siguridad de conciencia,como queda visto,y el los excede a ellos en ser sin comparaciõ mas trabajoso,y mas inquieto que ninguno dellos:no se yo que puedan hallar en el matrimonio los que lo quieren fauoresçer con tanto perjuyzio de los otros estados(siẽdo mejores)sino solas dos cosas:vna es,tener facultad para satisfazer alos desseos desu propria carne,sin que nadie les pida cuenta:Otra es,tener licencia para gozar del mundo: con dezir q̃ no son ellos menos que los otros casados.

Y si esto es ansi, que por esta razon hazen tanto caso del matrimonio, casandose ellos, y combidando, y persuadiendo a otros que se casen, y dexen los otros estados mejores que ya tenian: bien se sigue que la causa verdadera que a esto les mueue: no es el zelo que tienen de la salud de las animas (puesto que lo tomen por escudo para dar algun color a su desuerguença y abrir camino para sustentar su error,) sino solamente es, por vna parte la ceguedad en que biuen, por no tener lumbre de fé:y ansi andan atentando como los ciegos, buscando donde se podran llegar,que a su parescer esten siguros. Y como llegando al matrimonio, entienden que es estado bueno y aprouado, y a quien todos por la mayor parte se lleguan: no osan passar adelante, temiendo se de caer. Y la otra causa que a esto les mueue: es la gran malicia, y soberuia suya que les haze aborrescer qualquier otro estado de los que áy en la yglesia, que sea de mayor perfecion que el matrimonio,

monio. Porque como ellos vengan a casarse con intencion dañada, y peruersa, y sabiendo que lo que hazen va fuera de orden, por no ser cõforme a derecho diuino, ni humano: no pueden sufrir la reprehension grauissima de su conciencia que siempre está acusandolos del mal que hizieron. Y por esta causa no querrian ver delante de sus ojos otro estado, que hiziesse conoscida ventaja de perfecion, al que ellos tomaron. Porque vista la eminencia del estado, y la mayor reputacion en que hã de ser tenidos del pueblo los que lo tuuieren: no es en su mano poder sufrir los estimulos interiores de inuidia que los atormentan: ni mas ni menos que se fatigauan los Phariseos viendo que nuestro redemptor, y sus discipulos eran mas estimados del pueblo que no ellos. Y por no poder lleuar esto con paciencia: procuraron de le perseguir hasta la muerte, creyendo que con faltar el, y sus discipulos de por medio: tornarian ellos a cobrar la buena estimacion, y fauor que tenian en el pueblo.

Y dela misma manera procuran estos de destruyr el estado ecclesiastico, y todas las religiones, y qualesquier otras maneras de biuir sanctas, que áy en la yglesia, a titulo de dezir que son dificiles, y peligrosas: y que lo hazen por el bien, y salud de las animas. Y aunque ellos esto digã por algun saneamiento de su culpa: no dexará de ver quien bien lo mirare que mienten en ambas cosas. La vna en infamar por malos los estados que son sanctos y buenos, diziendo que son peligrosos. La otra en fingir que lo hazen con buen zelo, por la salud de las animas: como quier que no lo hagan sino de pura inuidia, porque no tengan en mas alos otros q̃ a ellos, por ser casados. Ni mas ni menos q̃ acaescio a los principes delos sacerdotes, y a todos los demas q̃ con ellos se jũtarõ a procurar la muerte de nuestro redemptor, q̃ aunq̃ pusierõ en su defensa para desculparse delo que hazian (dezir q̃ eran zelosos de la léy de dios, y de su honra,) y por esto se mouieron a procurarle la muerte: empero cõ todo esto no pudieron tanto occultar su malicia: que los que sin pasion lo mirauan, no entendiessen la causa porque lo hazian. Y assi se dize de Pilato, que con quantas acusaciones, y calumnias le pusieron: no dexó de entender que se mouian contra el por pura malicia, y odio que le tenian: y no cõ verdad, y que si lo auian traydo preso: no auia sido con causa razonable: sino de pura inuidia que del tenian. *Luc. 19. B. Nos legem habemus.* *Mathei. 27. B*

Y de la misma manera yerran estos de agora, queriendo fingir: que so color de fauorescer el matrimonio (diziendo que es estado siguro, y bueno, y que facilmente se puede lleuar) querrian destruyr los otros estados sanctos, y perfectos que áy en la yglesia: por que ni a ellos les pongan culpa porque se casaron, que no deuieran: ni áya

ni áya otros que por escoger de nueuo otro mas alto estado, o permanecer en el (si le tenian) den a entender al pueblo el yerro grande en que ellos cayeron por auerse casado contra toda razon y justicia: y el daño que desto se les siguira mientra ansi estuuierē por biuir en peccado: y la vltima desuentura de su condenacion eterna que les está guardada para quando deste mundo fueren, como a falsarios de la doctrina catholica: y como a traydores contra la corona real de Iesu Christo nuestro Redemptor, y de su bendita madre: por ser perseguidores del estado virginal q̄ ellos en su persona tuuierō: y de la cōtinēcia perpetua q̄ por sus escripturas, y sus sctōs tiene claramente fauorecida, y aprouada.

CAPITVLO. XI. EN QVE TODO lo que se ha dicho, se declara por doctrina del apostol sant Pablo: y se reprueua despues el tercer error de los passados.



On esto que queda dicho: bien claro se puede ver la manifiesta falsedad de aquella maldita heregia q̄ auemos tratado hasta agora, con la qual presumē algūos de destruyr el estado ecclesiastico, y las religiones, y otras sanctas maneras de biuir que áy en la yglesia: so color de dezir, que solo el matrimonio es sancto, y bueno, y siguro: y los otros todos son malos, y peligrosos: por ser penosos para se poder guardar. Y aunque sea verdad que bastaria lo dicho para reprouar vn tan grande, y manifiesto error: empero porque seria possible que algunos, o por ser de flaco ingenio, o con dureza de coraçon no quedassen del todo satisfechos: será bien remitirles (a estos tales) donde claramente vean cō los ojos, lo que no pueden alcançar con el entendimiento.

Y por esto para vltima conclusion deste negocio, y para firmissima corroboracion de todo lo suso dicho: pareciome que deuia referir aqui lo q̄ expressamente dize el Apostol sant Pablo a este proposito. El qual en la primera epistola q̄ escriuio a los Corinthios: entre otras muchas cosas dize estas. Cerca de aquello que me escreuistes, digo. Que el hombre que pudiere contenerse de no tocar a muger: bien haze: porque esto es bueno. Empero si teme de su flaqueza: mas vale que se case, por excusar se de fornicacion. Y lo mismo haga la muger. Lo segundo que dize es. Que quanto es de su parte: quisiera el mucho que

1. ad Co. 7 A.

fuerā

fueran todos como el: que sin auer sido casado biuia en toda castidad y limpieza: mas en este caso no queria hazer a nadie fuerça, sino q̃ biuiesse cada vno como Dios le ayudasse: y escogiesse para biuir, el estado que mas quisiesse: pues de todo se sirue dios, ansi del estado del matrimonio como del que tienen los que quieren biuir castamente. Mas con todo les auisaua a los que no eran casados, y a los que estauan biudos: que harian bien si permaneciessen en perpetua continencia como el: mas sino pensauan salir con ello, que se casassen. Lo tercero que dize es: que del estado de las virgines, no hallaua el que estuuiesse puesto en obligacion de precepto diuino, empero que si alguno quisiesse tomar su parecer en este caso: que le daria por consejo que pudiendo lo guardar, que lo tomasse. Y que esto dezia (no como quien habla a tiento: sino como quien sabia de muy cierto, el gran bien que en ello áy) por la señalada merced que Dios por su misericordia le auia querido hazer, en darle gracia cõ que lo fuesse. Y por esso (dize el) que daua a todos este consejo: por ser fiel ministro de Dios, ansi en procurar su seruicio (aconsejando a otros que procuren de tomar estado de virginidad (como en descubrir y manifestar a los hombres este gran thesoro: para que sabiendolo puedan aprouechar se del si quisieren. Tambien dize en el mismo lugar: que vista la necessidad presente (esto es lo que mas conuiene al hombre) porq̃ es bien que el hombre biua desta manera. Y lo que llama necessidad presente, el mismo lo declara luego, diziendo. Que aunque sea verdad que los que se casan no hagan mal en ello: empero no podrã huyr de muchas tribulaciones y angustias que son anexas al estado del matrimonio, y entre otras que áy, apũta el mismo vna: que es la solicitud y cuydado que los casados tienen de cumplir con el mundo, y de contentarse el vno al otro: por cuya causa no pueden muchas vezes cumplir con el seruicio de Dios (o no tambien como quisieran) y ansi tienen el alma y el coraçon diuisos con demasiada congoxa, y con diuersos cuydados que los persiguen, y los atormentan: lo que no tiene vn hombre que quiere biuir castamente, porque no teniendo con quien cumplir, sino con Dios: todo su estudio y cuydado tiene puesto en como mas y mejor pueda seruirle y contentarle: no solamente procurando por le agradar con la sanctidad del alma: sino juntamente con la limpieza y honestidad del cuerpo: para que con el seruicio de ambas cosas juntas, se pueda mostrar agradescido, a quien con darle cada vna dellas le hizo grandes mercedes. Y ansi concluye el glorioso Apostol, diziendo: que quien (pudiendolo hazer) quisiere tomar su consejo de biuir castamẽte, y sin casarse: que lo haga por su propria voluntad: y no por dezir que lo mãda el: por

Ibidem. B.

Ibidem. D.

Ibidem. E.

Ibidem. F.

que

que lo q̃ tiene dicho en este caso: no es para apretarlos poniendoles lazo donde caygan: sino para mostrarles lo que es bueno, y para cõbidarles alo que es honesto: y pone al hombre en dispoficion de osar pedir mercedes a dios: por serle esta manera de biuir tan agradable.

Con esta doctrina Apostolica, no solamente se confirma lo que queda dicho en la reprouacion del error passado: sino tambien se descubre camino para ver a la clara la falsedad del tercero, en q̃ se dizen dos cosas. Vna es, que qualquier otro estado que el hombre tenga, lo deue dexar por venir al matrimonio. Otra es, que quando del todo no quisiesse dexarlo: alomenos deuia casarse para tener los ambos juntos. Lo qual todo se paresce manifiestamente ser falso: mirando lo que el Apostol dize. Porque si es bueno que el hombre biua castamẽte, y se guarde de tocar a muger: luego no es bueno q̃ dexe el estado de cõtinẽcia (si ya le tiene) por tomar estado de matrimonio. La razon está clara: porq̃ ninguno q̃ sea cuerdo deue dexar el mayor bien que ya tiene: por tomar otro menor que no deue. Y es ansi, que el estado de perpetua continencia se prefiere al de los casados en honestidad, y perfecion deuida (sigun dize el Apostol) Luego no es licito, ni se puede bien hazer: que el que tuuiere estado de perpetua continencia (a que está obligado por voto) lo dexe (siendo mejor) por tomar estado de matrimonio, que no es tan bueno, mayormente que para tomar estado de matrimonio, no ay necesidad q̃ haga fuerça: y por esso no ay obligacion de le tomar; y para no dexar el estado de continencia quien le tiene por voto, y principalmente si es solẽne: esta necesitado con obligaciõ forçosa, para ni dexarlo, ni tomar otro cõtrario, qual es el matrimonio. Luego falso es dezir que qualquier otro estado que el hombre tenga: lo ha de dexar, por ser casado, que a no estár obligado forçosamente a mantener virginidad, o castidad perpetua: visto queda en lo passado que está en libertad de cada vno casarse, si quisiere. Mas los que estan obligados a seguir el camino de perpetua cõtinencia que prophessaron: no tienen licencia de hazer de si lo que quisierẽ: ni mas ni menos que los casados despues de ser el matrimonio consumado (que es como prophesion del estado que tienẽ) no puedẽ mas dexarlo, ni partirse el vno del otro mientra biuieren: presupuesto que el tal matrimonio fuesse verdadero.

Vbi supra. G

Lo qual se confirma con lo que el Apostol dize en el mismo lugar, q̃ el q̃ está yá ligado por virtud del matrimonio para biuir con su muger: que lo esté en hora buena, y no ande buscando como apartarse della. mas quien se halla suelto de vinculo matrimonial: no tiene porque se aya de captiuar a ser casado siendo libre: porque mejor estará no lo siẽ

Vbi supra. E

do

do. Y si esto es bien que ansi lo hagan los que tienen libertad para poder casarse: sigun dize el Apostol: Quanto mas lo deuen guardar los que teniendo estado de perpetua continencia, de su misma prophesion estan obligados a no casarse, pues no lo puedē hazer sin grauissimo peccado? Y ansi se parece la manifiesta falsedad de lo primero que dizen: que qualquier otro estado que el hombre tenga: lo ha de dexar por ser casado. *Vbi supra. A*

Y nomenos lo es lo segundo, en que se dize que los tengan ambos jūtos. Porque si vna de las cosas porque el Apostol dize que el matrimonio no es tan aparejado para seruir a Dios, como el estado de los continentes, es la distracion de spiritu, y la solicitud y cuydado que los casados tienen de cumplir con el mundo, y de contentarse el vno al otro: Luego locura grande seria que estando vna persona libre destos cuydados: se quisiesse poner en ellos: porque esto no lo podia hazer: sino quien tuuiesse en mas lo del mundo, que aplazer y seruir a Dios. Y como esto sea cosa errada y mala, no se puede hazer licitamente, sino contra toda justicia y razon. Mayormente que quien de su proprio estado tiene obligacion de seruir a dios: no ha de boluer a tras (como nuestro redemptor dize en el Euangelio) sino procurar de yr adelante, ni há de baxar de mas, a menos: sino yr siempre de bien en mejor. Y pues el estado de virgines, y continentes, excede en virtud y bondad al matrimonio, sigū dize el Apostol en el mismo lugar. Que quien casa su hija donzella, biē haze, y quien la conserua virgen: mejor. Y la biuda que quisiere casarse: bien lo puede hazer sin offensa de Dios: empero mas bienauenturada sera, si ansi perseuerare, sigun mi consejo: porque yo pienso que no me engaño teniendo spiritu de Dios. Claramente luego se parece quan grā yerro seria, o dexar el estado virginal, o de perpetua continencia, por el matrimonio: o quererlos tener ambos juntos: pues el vno destruye al otro: y no se puede compadescer con el, sino con muy grande daño, y perjuyzio suyo. Y esto baste por agora, para vna breue y sumaria confutacion de los dichos errores. *Ibidem. F.* *Luc. 9. inf.* *Vbi supra. G* *ibidem. inf.*

EPILOGO EN QVE BREVE Y SVmariamente se resume lo que queda dicho: y se abre camino para lo que queda por dezir en el siguiente tratado.

Vista la falsedad manifiesta de los sobre dichos errores: lo q̄ se ha de tener por cierto cōforme a la catholica determinacio dela sctā madre yglesia: es, q̄ el matrimonio dado q̄ sea estado bueno y siguro pa poder saluarse eñl los q̄ ya le tienē, y pa poderlo tomar licitamēte los q̄ de nueuo quisierē:

no

no por esso se sigue: que ponga a nadie en obligacion de ser casado, aun que no quiera (como los hereges dizen) sino que siendo cada vno libre para poder hazer de si lo que quisiere: en su mano sera elegir aquel estado que mas le contentare, de todos quantos ay en la yglesia, porque siendo todos buenos, y no estando ninguno necessitado por via de obligacion forçosa, a tomar vno mas que otro: la misma facultad y licencia q̃ tiene para dexar qualquiera de los otros que no le contentan: essa tiene para que sin culpa suya pueda licitamẽte elegir el que mas le agradare. Y esta es la libertad que los christianos tienen para poder seruir a Dios sin cansancio y pesadumbre spiritual de sus consciencias: con disponer se cada vno a biuir en aquel estado que es mas cõforme a su propria condicion: y con ver que nadie le haze fuerça para hazer lo contrario.

Esto ansi declarado, para dar conclusion a lo que toca al estado del matrimonio: solamente resta que se trate agora del acto matrimonial q̃ passa entre los casados, para saber si es cosa que se pueda tener por licita y honesta: o si por ventura ay enello algun mal que sea en perjuyzio de su saluacion? La razon que ay para tratar esto con diligencia hasta saber la verdad: es por socorrer al peligro grande que podria auer en las consciencias por via de dos opiniones cõtrarias que suele auer en este caso: y ambas son erradas. La vna es, de los que por via de demasiada soltura tienen creydo, que quanto a ellos se les figura que les puede dar contentamiento a su apetito sensual: tanto tienen por licito y bueno, y piensan que absolutamente lo pueden vsar, con sana y sigura conscіencia. Otra es de los que por via de encogimiento tienen tanto temor: que aun lo mismo que es licito, dudan si lo pueden effectuar sin peccado? Pues como ambos estos caminos (siendo errados) podrian dar ocasion de condenarse, alos que por no saber que son malos y engañosos, se quisiessen seguir por alguno dellos: sera bien que se declare aquanto se estiende la licencia que los casados tienen, para vsar licitamente del matrimonio? porque esto declarado: luego se puede ver el daño que rescibirian en sus consciencias, los q̃ se llegassen a qualquiera de los dos extremos, agora fuesse excediẽdo los limites de honestidad, y de virtud por via de dissolucio: agora por el cõtrario excusandose de cumplir lo que de justicia deuen por via de escrupulo, y desordenado temor.

(::)

SIGVESE

SIGVESE EL QVARTO TRATADO

Que es del acto matrimonial.

CAPITVLO. I. EN QVE SE TRA

ta de la bondad, o malicia que áy en el acto matrimonial: para saber si se deue absolutamente condenar por malo, o si se puede tener por licito, y honesto.



Ara auer de declarar la licẽcia que los casados tienen con que puedan licitamente vsar del matrimonio: es menester q̃ ante todas las cosas se sepa si el acto matrimonial tiene de suyo alguna falta por donde se deua tener por vicioso y malo: o si por ventura áy alguna razon suficiente, con que se pueda prouar que es cosa licita y honesta? Y assi aurá desto dos distinctas cõsideraciones. La primera será para excluyr aquello que cõ alguna aparencia podria causar alguna sospecha para pensar q̃ fuesse acto vicioso: La segunda será mostrar las razones que áy para tener le por bueno, y virtuoso. Viniendo pues ala primera: es de saber, que tomando el acto matrimonial (quãto ala substácia del hecho) y cotejandole cõ todos los otros que son semejantes a el, fuera del matrimonio: es tanto lo que se paresce con ellos q̃ (a no mirar mas) auria muy grãde ocasion para engañarse los sabios cõ descuydo: quanto mas para errar por ignorancia, los que no lo fuessen? Porque es regla general muy cierta, y que todos naturalmente la entiẽden, que quãdo algunas cosas son de vn mismo linage, y de vna misma substancia, quanto al ser natural que tienen: por el mismo caso, se há de presumir dellas que tendran vnas mismas propriedades y condiciones buenas, o malas (como se vée por experiencia en los manjares, o frutas de qualquier calidad que sean) q̃ auiendo prouado vno, y sabiendo que es bueno, y sabroso: solo esto basta para entender otro tãto de todos los que son semejantes. Y si por el contrario se supiesse de alguno, que era de mal gusto, o que fuesse dañoso para la salud: con la misma sentencia q̃ se desechaua vno: se auia de cõdenar por malos todos los que fuessen de aquel linage, y quien assi no lo hiziesse: con razon se pensaria del que no tenia perfecto juyzio. Pues como del acto matrimonial que passa en

tre los que son casados, no áya diferencia alguna a los otros que passan entre muger y hombre que no lo son: quanto a lo que es natural en todos: de aqui paresce que forçosamẽte se sigue vna de dos, o que el es malo si lo son los otros: o q̃ los otros se hã de tener buenos por su causa del. Esta razõ podria ser que hiziesse desmayar alos flacos: y pusiesse en cuydado a los temerosos, si offreciendose a algunos para dubdar en ella: no hallassen salida para librarse della. Y porque ninguno que la vuiére pensado, o a quien de nueuo se le ofreciére, pueda de óy mas estropeçar, ni lastimarse con la dificultad que al paresçer muestra que tiene: su repuesta es quanto basta por agora. Que dos maneras áy de bondad, o de malicia: vna que es natural: y otra que dezimos moral. Hablando de la primera que es bondad natural: para dezir que vna cosa es buena: solamente se requiere que no tenga falta de aquello que naturalmente auia de tener para ser perfecta en su tanto, y quándo assi lo tuuiere, dezirle ha q̃ es buena: y quando algo le faltare: solemos dezir que es mala por ser imperfecta, y defectuosa. Esta manera, o genero de bondad, es cosa que generalmente se halla en todas las criaturas, porque es vna misma razon la que todas tienen para llamarse buenas quando tienen la perfecion que segun orden de naturaleza, a cada vna se le deue: y por consiguiente para dezir que son malas en este sentido: basta que tengan algun deffecto natural de aquello que las otras cosas semejantes tienen (como si vn cauallo no tuuiesse pies, o vn halcon no tuuiesse alas.) Mas el otro genero de bondad, y de malicia que llamamos moral: ni es de todas las criaturas, sino solamente de los hombres: ni va medida segun orden de naturaleza, sino conforme a la ley diuina, y segun reglas de la razon, para que aquello se diga ser malo, que por ser contra la ley diuina va fuera de razon: y aquello se diga ser bueno, en que por guardarse la ley diuina se haze lo que es razon. Y este genero de bondad es aquel con que propriamente se dize el hombre ser bueno: y malo por el contrario, y dela misma manera se dize de sus obras, que las que son hechas segun razon, se llaman buenas: y las q̃ desto se desuian, son tenidas por malas.

Siendo pues estos dos generos de bondad tan diferentes como son el vno del otro: no es necessario que siempre se hallen juntos, ni en el hombre, ni en sus obras: mas es possible q̃ algũas vezes estẽ repartidos el vno sin el otro: y otras estẽ jũtos: como vemos q̃ vn hõbre sẽdo perfecto: en lo que ha de tener para ser hombre: dirianos que tiene la bondad natural, por no tener en esto falta: mas si jũtamẽte supiessemos q̃ biuia viciosamẽte, y no guardãdo lo que deue como christiano: diriamos absolutamẽte que es malo con malicia moral, y lo mismo podria ser

al contrario,

al contrario, que aunque tuuiesse alguna falta natural: biuiendo bien, diriamos que era bueno y virtuoso.

Y lo mismo se ha de entender de las obras que el hombre haze, que algunas vezes se pueden dezir buenas, solamente quanto a la bondad natural (como quando el q̃ está obligado a ayunar, quebranta el ayuno) q̃ la comida, o cena q̃ entõces come: no tiene diferencia en el ser y bõdad natural, de lo q̃ pudiera comer en el mismo dia, no ayunando, empero si hablamos dela bõdad que es de virtud, no la tiene: y por esso dezimos que es mala. Y por el cõtrario, si tomamos esto (q̃ es disciplinarse, o traer cilicio, o dormir en el suelo) en quanto son obras penosas, y desabridas al cuerpo, y aun dañosas para la salud: claro está que por esta parte, no se tienen por buenas, naturalmente hablando, mas si las tomamos en quanto son obras penitenciales con que puede el hombre satisfazer lo que deue por sus peccados, y domar la sensualidad, para que no resista al spiritu: no podemos negar que por esta via se hã de tener por tan buenas: quanto son prouechosas al alma, y conformes a lo que es de razon, y de virtud. Si tambien quisiessemos considerar esto, que es vestir a vn pobre, o darle de comer (viendo le puesto en necessidad) o qualquiera otra cosa semejante: claro está que en tales obras como estas, se hallariã juntos ambos generos de bondad, porque socorrer al proximo, es cosa que naturalmente es buena: y haziendo se por amor de Dios, es obra virtuosa q̃ procede de charidad. Y quãdo supiessemos q̃ vn hijo era tan malo, q̃ cõ desuerguença se atreuiesse a maltratar a su padre, por obra, o por palabra: no solamente condenariamos el tal desacato por malo, como cosa contra virtud: sino como cosa errada, y mal hecha cõtra la ley natural, porquãto yua cõtra la natural reuerencia q̃ los hijos son obligados a tener a sus padres. Por manera, que assi como es posible que estos dos generos de bondad, y de malicia (que son natural, y moral) alguna vez se hallen juntos en algun hombre, o en alguna obra suya: assi tambien puede acaescer que se hallen solas la vna sin la otra, como queda visto, y declarado.

Viniẽdo pues al pposito: digo, q̃ aunq̃ sea verdad q̃ el acto fornicario q̃ passa algunas vezes entre muger y hombre q̃ no son casados, sea semejante al que es de verdadero matrimonio quanto a lo que es natural en ambos: es muy grande la diferencia que ay del vno al otro, quanto alo que es moral, y de consideracion de virtud, porque el vno por ser conforme a razon, es tenido por bueno y virtuoso: y el otro por ser contra ley diuina, y fuera de razon: se tiene por malo, y deshonesto, y feo. Ni mas ni menos: que si dos hombres diessen limosna por ygual, y el

Doctor sanct. 4. sent. d. 26 q. 1. ar. 3. ad quintum.

vno la dieſſe de lo que era ſuyo: y el otro de lo que era ageno: que en tal caſo juzgando ambas coſas quanto ala ſubſtancia del hecho, y quanto ala bondad natural en que eran ſemejantes: diriamos, que tambuena auia ſido la vna, como la otra: Mas queriendo cõpararlas, quanto a la bõdad moral, para ſaber que es lo que ay eſſilas de vicio, o de virtud: luego veriamos quan diferentes eran la vna dela otra. Porque vna coſa es dar el hombre lo que no es ſuyo, como ſi fueſſe ſuyo (lo qual no ſe puede hazer ſigun razon y juſticia.) Otra es dar graciosamente lo que poſſee teniendo authoridad para ello: lo qual ſe puede hazer virtuoſamente por la facultad y licencia que tiene para diſponer dello como quiſiere. Y de la miſma manera ſe há de entender en lo que hablamos. Que aunque ſea verdad que qualquier ayuntamiẽto de muger y hombre que no ſon caſados, ſea ſemejante al que es verdadero matrimonio, quanto ala ſubſtancia, y alo que es natural en ambos: empero mirando que lo que paſſa entre caſados, es conforme a razon, por ſer coſa ſuya el vno del otro: y lo que vá fuera del matrimonio es coſa contra razon, por ſer de ambas partes coſa agena de que ninguno dellos puede vſar licitamente, porq̃ ſeria contra lo que manda Dios: Por tanto no ſe deue nadie marauillar que quando venimos a cotejar el ayuntamiento matrimonial de los caſados, con todos los otros que ſuele auer entre aquellos que no lo ſon: entonces condenando por malos y errados todos los otros: ſolo el delos caſados ſea tenido y aprouado por bueno, porque dado que ſe parezca con ellos en lo que es natural: es coſa muy apartada dellos en lo que es de virtud. Y por eſſo anſi como erraria quiẽ preſumieſſe edificar en tierra agena, y no ſe le tendria a mal ſi alguno quiſieſſe plantar, o ſembrar en la que es propria ſuya: anſi tambien yerran grauemente los que no ſiendo caſados preſumen de aprouecharſe de lo que no es ſuyo: y no ſe condenan por malos los que lo ſon (vſando del matrimonio) por la licẽcia que tienen ambos para vſar licitamente el vno del otro, como de coſa ſuya, el della, porque es ſu muger: y ella del, porque es ſu marido. Por manera que mirandolo bien, no es argumento ſuficiẽte para condenar el acto matrimonial por malo, por la ſemejança que tiene quanto al natural con los otros que ſe parecen con el fuera del matrimonio, de quiẽ ſabemos que ſon malos: ni menos para tener los otros por buenos, por dezir que ſe parecen con el. Porque anſi como la circunſtancia de ſer los vnos caſados, haze honeſto el vſo del matrimonio quãdo le tuuierẽ: anſi por falta de no lo ſer los otros: es forçoſo que ſu ayuntamiento ſe condene por vicioſo y malo: por ſerles prohibido por léy diuina. Y a la regla que ſe dixo: que quando muchas coſas ſon de vn miſmo linage tie

nen

nen todas vnas mismas condiciones, o propriedades buenas o malas: se responde. Que tomandolas quanto a aquello en que son semejãtes: verdad es. Mas si se tomassen qãnto a aquello en que son diferentes: no es necessario que se parescã, como tampoco es necessario que los effectos sean conformes: siendo differentes las causas de donde procedẽ. Como si tomassemos algunos que son hermanos de padre y madre, bien diriamos que son semejantes en aquello que tienen de sus padres: porque en esto se parecen y son conformes. Mas tomando a cada qual por si, quanto alo que es proprio de cada vno: no se auia de tomar por regla, que por ser todos hermanos, vuiessen de tener vnas mismas cõdiciones: porque en tal caso seria posible que no solamente no fuessen conformes: si no que por ventura las tuuiessen contrarias. Y de la misma manera digo en el proposito. Que si consideramos el acto matrimonial de los casados, sigun lo q̃ es natural, y no mas: tanto se paresce a los otros que son fuera del matrimonio: que se puede contar como vno dellos, quanto a lo que es natural en todos, como ser fructuoso, o esteril, o cosas semejantes. Mas quãdo hablamos de ser peccado, o ser acto bueno, y virtuoso, es tanta la diferencia que ay del, a todos los otros: que solo el es tenido por bueno, por ser conforme a razon: y todos los otros se condenan por malos, por ser como son desordenados. Por manera que quanto a esto q̃ es de honestidad, y de virtud, ni los otros vienen a cuẽta con el para ser tenidos por buenos por su causa: ni el tiene que ver con ellos para ser juzgado por malo, por loque se parece con ellos. Y ansi queda por assentado, que la natural semejança que el acto matrimonial tiene con los otros que son fuera del matrimonio: ninguna cosa le offende a su bondad. Porque vista la differencia que ay del a ellos: con esto se salua, que siendo el bueno: los otros todos sean tenidos por malos.

CAPITVLO. II. EN QVE SE TRA ta del segũdo motiuo que podria auer para sospechar del acto matrimonial, que fuesse vicioso y malo.



Vitado de por medio aq̃llo q̃ podia hazer sospechoso el acto matrimonial de peccado por la semejança q̃ tiene quanto alo que es natural con el acto fornicario: queda agora que respondamos a otra dificultad q̃ se offrece de nueuo para prouar lo mismo la qual procede de aquella natural torpeza, o fealdad q̃ el mismo acto consiguo tiene. Porq̃ es regla

general,y muy cierta:que todas las cosas que de suyo son buenas,tienē consigo vna natural hermosura con que a todos aplazen, y por esso se precian dellas los que las tienen:y no resciben empacho ni verguença porque otros se las vean·Y lo mismo es de las obras que los hombres hazen, que se huelgan de ser vistos en las buenas:y no querrian ser vistos en las que saben que son malas,sino que les pesa mortalmente de paresçer en publico:por el afrenta que recibirian si sus faltas fuessen manifiestas.Lo qual se confirma por lo que nuestro Redemptor dize. Que quiē haze mal,aborresce la luz:y no viene a la luz, porque sus obras no sean reprehendidas.Y quien haze bien,huelgase con la luz:porque sus obras sean a todos manifiestas,para gloria y alabança de Dios. Pues como el acto matrimonial sea cosa que ni conuiene sigun razon que sea publica, ni los casados holgarian de ser vistos en la tal ocupacion: no podemos negar,sino que deue tener alguna falta por donde huyen que no los vean:y con tanto estudio procuran que de nadie(si fuere possible) seā sentidos.Esta razon euidentemente concluye que en el vso del matrimonio deue auer alguna falta:la qual procuran de ocultar con el secreto q̄ en esto guardan los casados.Y porque no declarādose la verdad, podria ser que el mismo hecho quedasse escrupuloso de dezir si es cosa de pecado?por tanto conuiene quitar este inconueniente de pormedio: para que alomenos no áya que temer por esta parte.

Ioan. 3. c

Auiendo luego de responder a esta duda:digo. Que dos maneras áy de fealdad, que cada vna dellas es causa suficiente para que le pese con ella a quien la tuuiere:y procure quanto fuere possible porque nadie le vea.Vna es fealdad de culpa que se sigue,o acōpaña a qualquier peccado:la qual trae consigo vn abatimiento de spiritu con que el hombre se corre y se auerguença de ver que ha errado, y hecho lo que no deuiera, y porque dentro de si mesmo tiene su propria consciencia por testigo para acusarle,y su misma razon por juez para reprehenderle del mal q̄ hizo,y del yerro en que cayó,no puede excusarse dela confusion que en si mismo siente,y del afrenta en que teme que se podria ver,si otros lo supiessen.Porque si a el proprio le parece mal de su peccado, sin que nadie se lo diga:por esto mismo podra entender, quāto paresçera mas feo alos otros quando lo sudierē:lo vno porq̄ no teniēpo passiō, estarā mas libres para juzgar la verdad,no siēdo la causa suya:lo otro porq̄ mirā el peccado por la grauedad y malicia q̄ en si tiene,sin tener respecto al motiuo q̄ vuo pa pecar:y por esto es forçoso q̄ el peccado paresca mas feo alos otros,q̄ al mismo q̄ lo haze.Y de aqui viene a q̄ con razon los q̄ hazē algū peccado no osen paresçer en publico,por no ser cōprehēdidos en el

en el mal q̃ hazẽ: porq̃ si ellos assi mismos se reprehẽden aunq̃ nadie los vea: visto está que han de sentir afrenta quando otros lo supieren: porq̃ en caso que no se lo digan, saben q̃ los han de menospreciar: y tenerlos en vil reputacion. Lo qual se confirma por lo que el Apostol sant Pablo dize, escriuiendo alos Romanos: para cõuẽcerles de los peccados q̃ auiã hecho antes q̃ se conuirtiessen. Que fructo veamos tuuistes en aquellas cosas quando las haziades: que agora quando se os acuerdan, os afrontays y teneys verguença y empacho dellas? Por manera que cosa es aneja al peccado ia verguença del peccador: y aun esto es del mal el menos. Porque muy peor es quando el peccador se desuerguença a no sentir empacho del mal que haze: segun lo que dize dios nuestro señor por el propheta Hieremias exagerando la malicia de los que peccando tenian razon de confundirse, y no se confundian: y de auergonçarse, y no mirauan en ello ni lo sabian. Sin esta fealdad que es de culpa, áy otra q̃ es de pena: la qual procede de alguna falta corporal que el hombre tiene, agora sea siendo causada por algun desastre, agora por industria humana, o por algun defecto de naturaleza: como vemos que algunos nascen lisiados del vientre de su madre: otros se veen en algun peligro de donde vienen a perder lo que ya tenian como pies, o manos, o cosa semejante: otros por mano de los hombres siendo heridos quedan notablemente lastimados: otros por enfermedades vienen a quedar contrechos, o tollidos, o con otras espantosas fealdades. De los quales todos se ha de tener por regla, que quien siente en si alguna falta destas, le pesa en el alma porque la tiene: y que daria lo que pudiesse por no tenerla. Y por consiguiente assi como le pesa, a quien la padesce: assi querria (si fuesse possible) q̃ ninguno otro se la viesse: no por culpa que en ello aya sino por la pena, o afrenta q̃ dello siẽte, en ver q̃ la falta suya es alos otros manifiesta. La diferẽcia q̃ áy agora desta fealdad, a la primera, es: q̃ la fealdad de culpa, es propria del alma por ser cõtra razõ y virtud: y la segũda q̃ es de pena: pertenesce al cuerpo, por causa de alguna lision que tiene: y desto se sigue luego, q̃ assi como por razõ dela pena se ha de tener por enfermo quiẽ la padesce, porq̃ mas no puede: assi por razõ dela culpa ha de ser tenido por malo quiẽ lahizo: lo vno porq̃ no deuiera: lo otro porq̃ pudiera excusarla si quisiera.

Ad Roma. 6 D.

Hiere. 6. D

Y junto con esto, áy otra cosa: que lo que es de pena aunque se padezca con algun trabajo, y alguna afrenta exterior: no se siente tanto, como ser comprehendido en algun peccado: porque la pena corporal no causa confusion interior, ni remordimiento de consciencia que aflija al spiritu, como haze el peccado. Y por esso es cosa

mas tolerable aquella pena corporal q̃ se padesce, pues ā todos los q̃ la veen mueue a piedad y compassion: q̃ no la verguēça q̃ se siente de auer caydo en algun peccado: pues a todos los q̃ lo saben prouoca a yra con menosprecio de quien lo hizo, y con toda indignacion.

Doct. Sanc. 4. sen. d. 26 q. 1. ar. 3. ad 3.

Todo esto ansi declarado: digo. Que enel vso del matrimonio q̃ passa entre los casados: verdad es que áy alguna manera de fealdad, por cuya causa se esconden q̃ no los vean: y les pesaria q̃ alguno los mirasse, mas esto no es por razon de alguna culpa que en ello áya: sino solamente se há de tener por pena: quanto ala verguença que sentiriā si fuessen vistos. Y si alguno contra esto dixesse: que siendo Dios justo, no cabe en razon que áya de castigar con pena lo que de suyo no tiene culpa. Respondo. Que es verdad, que aqui no áy culpa personal en el mismo hecho: por cuya causa áyan los casados de ser punidos con la verguença que desto sentirian, si los viessen: sino solamente es esto vno de los effectos que se siguieron del peccado delos primeros padres. Porque segun la sancta scriptura dize, quando Dios los crió: ambos estauan desnudos y no lo teniā por afrēta, ni sentian verguēça dello, mas en peccādo luego abrieron los ojos para ver de nueuo con malicia: lo que de antes con innocencia no mirauan. Y viendo se desnudos: procuraron de se cubrir como pudieron, y aunque Dios los llamaua, no osauan parescer delante del: por la verguença que tenian de se ver desnudos. La qual verguença (por la parte que era penosa) fue como executor dela diuina justicia: paraque por la pena vergonçosa que sentian de se ver desnudos: viniessen a conoscer la culpa que auian cometido en no obedescer lo q̃ Dios mandaua. Y ansi quando Adám se excusaua de parescer delante de dios diziendo, que estaua desnudo: le dixo Dios. Quiē te mostró a ti que estauas desnudo: sino auer tu comido del arbol que te mandé que no comiesses?

Gene. 2. D. Ibidem. 3. B

Pues como aquel peccado q̃ ellos hizieron (dado que fuesse vno solo segun q̃ era personal en ellos) sea general segun q̃ por via de humana generacion se deriua a sus descendientes: es forçoso q̃ ansi como les alcança parte de la culpa: se les comunique tābien parte dela pena: Y por esta causa: de la misma manerā que ninguno querria que le viessen desnudo (por la afrenta q̃ dello sentiria:) y esto no se tendria por peccado suyo, sino como por reliquias de la pena que sintieron los primeros padres, quando peccaron: Ansi tambien la verguença que sentirian los casados si los viessen juntos: y de que huyen por no tener la: no se hà de tener por culpa suya para dezir que por esso se escondē, sino solamente se há de tener por pena como desnudez: y se há de tener por cierto

que procede de la misma causa, que es el peccado de los primeros padres. Y bien assi como no haze mal quien en secreto se desnuda quãdo le conuiene, y se viste para salir en publico donde todos le vean: assi tãbien se há de tener por bien hecho lo que los casados hazen, en procurar todo secreto quanto al vso del matrimonio, porque assi se requiere: y en hazer que toda la otra conuersacion suya sea en publico, como cosa de que no áy que temer por ser honesta y buena.

CAPITVLO. III. DE LA DIFICVLtad q̃ se truxo al proposito por parte del dicho de nuestro Redemptor (Que quien haze mal aborresce la luz) y de su declaracion.



VAnto ala authoridad que se truxo del Euangelio en que nuestro Redemptor dize que quien haze mal aborresce la luz, y no osa parescer donde le vean, porque sus obras no sean reprehendidas: Respondo primeramente. Que no fue el intento de nuestro Redemptor condenar por malo todo lo que se haze en secreto, pues vemos que el ayuno, y la oracion, y la limosna siendo cosas sanctas, y de suyo buenas: conuiene que para ser biẽ hechas se hagan cõ todo secreto, y sin que las veã los hombres (segun consejo del mismo Redemptor nuestro) porque seã mas aceptas delante el acatamiento de Dios. Y por consiguiente, muy gran yerro seria sacar de lo que nuestro Redemptor dixo (que quien haze mal, aborresce la luz) que todo es malo quanto se haze en secreto. Y segun esto, assi como no es argumento suficiente para prouar que vna cosa es mala, por dezir q̃ quien la hizo, quiso ocultarla porque no la viessen: assi tambien no se sigue que el acto matrimonial que passa entre los casados se áya de tener por malo: por razon del secreto que en el se procura, y generalmente se guarda. Lo segũdo q̃ digo es: q̃ el verdadero entẽdimiẽto de las palabras de nro redẽptores: este, q̃ quãdo vno quisiere hazer lo q̃ claramente sabe q̃ es malo: entõces es verdad q̃ aborresce la luz, y no osa parecer donde le vean: por excusar q̃ no le reprehendan. Y la razõ desto es: porque conociẽdo q̃ lo q̃ haze, o quiere hazer, es malo: el mismo vee, q̃ por el mismo caso es digno de reprehension. Y por esto teme q̃ si su propria conciencia (sin q̃ nadie le vea) lo reprehende: con mas razõ lo reprehẽderiã los otros todos si lo viessen, y por no verse en esta afrẽta, aborresce la luz, y huye de ser visto: porq̃ nadie le estorue de

Iohan. 3. C

C

Matthei. 6. A

salir con su mal proposito.

Y desto ansi declarado: no se sigue q̃ todo lo q̃ se haze ocultaenmte se áya de condenar ni tener por malo. Porque puede ser: que ansi como el que haze mal huye de ser visto, por excusar el daño que le podria venir si fuesse comprehendido en su peccado: ansi tambien el que es varõ prudente procure por todo secreto en lo bueno q̃ haze quãdo vée q̃ es cosa q̃ le cõuiene: agora sea por parte de su persona, agora por la substãcia, o calidad del mismo hecho, o por qualquier otra circunstancia que se deuiesse mirar: por quiẽ fuesse menester guardar secreto: q̃ en tal caso ãsi como no se excusaria de culpa quien auiendolo menester no lo guardasse: ansi seria digno de loar quiẽ supiesse aprouecharse del dõde viesse q̃ era menester. Por manera q̃ el secreto, no es apropriado alos males solos, pa q̃ pẽsemos q̃ a solos ellos les cõuiene, o en solos ellos há de estar. Sino q̃ auemos de entẽder q̃ es cosa q̃ tãbiẽ suele acõpañar a lo bueno, como alo malo: aunque por diuersas razones: porque en lo bueno, es circunstancia que lo puede abonar mas quanto al modo: quando áy dello necesidad: y en lo malo, es como velo de malicia pa cubrir su fealdad. Y es semejáte, como si dos mugeres fuessen jũtas por dõde auia mucha gẽte, y la vna fuesse notablemẽte fea, y mal atauiada: y la otra muy hermosa, y muy honesta: q̃ en tal caso ábas se cubririã el rostro, por no ser vistas: mas por diuersos respectos: q̃ la vna viẽdo q̃ de todos auia de ser despreciada si la viessen, cõ todo estudio se cubriria por huyr de la afrẽta: y la otra con vn vergõçoso encogimiẽto, pcuraria de no ser vista: ẽcubriẽdo su hermosura por no ofender a su grauedad y honestidad. Y dela misma manera suelẽ los malos encubrir el mal q̃ hazẽ, porq̃ siẽdo vistos no seã por ello reprehẽdidos y despreciados: y suelẽ los buenos ocultar sus buenas obras q̃ no las veã otros: porq̃ tãto mas seã aceptas y meritorias delãte dios: quãto menos son conocidas y alabadas delos hõbres. Y siendo esto ãsi: no áy porq̃ presumir del acto matrimonial, q̃ sea malo por ser oculto: pues en los casados es cosa q̃ puede ser reglada por virtud, como adelãte se dira: sino q̃ se há de entẽder q̃ el secreto q̃ en el se guarda, es circũstãcia virtuosa de la honestidad q̃ en tal caso se requiere: y no es velo ni cobertor de malicia con q̃ los malos procuran de cubrir la fealdad de su culpa, quando hazen lo que no deuen.

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE PONE otro nueuo sentido delas palabras de nro redẽptor: cõ q̃ mejor y mas facilmente puedan ser entendidas y declaradas.

Demas de



Emas delo que queda dicho, aunq̃ enello no ayafal ta: se puede dar de nueuo otro entendimiento alas palabras de nuestro redemptor, cõ que sin apartar nos dela verdad sean declaradas de tal arte: q̃ de todos puedan ser bien entendidas. Y esto es con presuponer que en nombre de venir a la luz: no se entienda que forçosamẽte se ayan de hazer en publico las cosas buenas: para q̃ viendolas con los ojos sean a todos manifiestas, sino solamente basta, que sean hechas de tal manera, que se dexen saber de todos: aunque ninguno las vea. Y por el contrario se entienda: q̃ el huyr de la luz: sea procurar los q̃ hazen mal, q̃ no se sepa lo q̃ hazẽ: por excusarse de los males que se les podrian seguir si otros lo supiessen. Como vemos que vno que es christiano: libre y figuramente haze lo q̃ deue y es obligado a hazer como christiano, yendo ala yglesia, y oyendo missa, y los otros diuinos oficios, y sermones, y recibiendo a sus tiempos los sacramentos como conuiene: y haziẽdo esto: no se esconde por que no le vean, temiendo se de lo que haze. Puesto que por algun otro respecto acidental podria ser que se holgasse mucho de no ser visto: como si por ventura no estuuiesse tan bien vestido, o por no encontrar cõ quien le estoruasse, o por qualquier cosa otra semejante. Mas el q̃ siendo herege quisiesse hazer algunas cosas contra la fé (como cerimonias judaycas, o moriscas, o qualesquir otras obras q̃ fuessen malas) visto esta q̃ con todo estudio, y diligencia se guardaria que no le viessen, y procuraria de las hazer quando, y donde (si fuesse possible) ninguno lo supiesse: porque de nadie fuesse sentido. Y en esto se puede ver la diferencia que ay del vno al otro: porque el vno haziendo figura y senzillamente lo q̃ deue, se dize venir a la luz biuiendo como christiano: y el otro temiẽdo se del mal que haze, se dize huyr de la luz, por el cuydado y astucia que trae de guardarse que nadie sepa que es herege.

Y ni mas ni menos se há de entẽder en nuestro proposito, ẽlo q̃ toca al matrimonio: que el dia que vnos son casados con licencia y authoridad de la yglesia: y despues a su tiempo vienen publicamente a velarse, y a rescebir las bendiciones que para ello son instituydas: y de ay adelante biuen ambos juntos en vna comun habitacion sin que nadie resciba escandalo por saber todos que son casados: estos tales no se puede dezir de ellos que huyen de la luz: pues se presentaron a la yglesia: ni menos que se esconden porq̃ no los vean: pues a vista de todo el mũdo biuen juntos como casados, sin q̃ dẽ nadie pueda ser tenido por malo, lo q̃ la misma yglesia sabe, y quiere, y aprueua, y tiene

y tiene por bueno. Y con este presupuesto digo: que aunque el acto matrimonial que passa entre los tales, requiera todo secreto (quanto a procurar que de nadie sea visto) por lo que toca ala honestidad de las personas, y ala calidad del mismo hecho: no por esso dexa de ser notorio a todos aquellos que los veen biuir juntos, y saben que son casados.

Lo qual se prueua, o se declara por tres vias: vna es. Que la tal copula, o ayuntamiento que suele auer entre casados, quando se pagan el vno al otro el debito matrimonial: es el proprio, y el mas principal vso del matrimonio. Y por esso no ay ninguno tan ignorante, que sabiendo q̃ vnos son casados, no entienda juntamente que está en su libertad vsar del matrimonio quando ellos quisieren: pues es como officio natural suyo, y para esto se juntaron. Otra es (porque es regla certissima de philosophia) que quando los effectos son manifiestos: por ellos se conoscen las causas, aunque no se vean: como se conosce que áy fuego, de dõde vemos que sale humo, y todos comunmẽte saben: que se vende vino en alguna casa: quãdo se pone señal ala puerta que lo declare. Y por esto quando se vee publicamente que vnos casados tienen hijos: por el mismo caso se ha de entẽder la copula matrimonial que entre ellos vuo: sin la qual fuera imposible q̃ los pudiera tener, segun orden de naturaleza.

De la qual causa procedia el engaño de los q̃ pensauan q̃ nuestro redẽptor era hijo de Ioseph. Porq̃ viẽdo por vna parte que era esposo de nra señora, y no sabiendo por fé que era concebido de Spiritu sancto, y de madre virgẽ: pẽsauan q̃ era lo mismo del q̃ de todos los otros q̃ naturalmente son engendrados de muger y hombre. Por manera q̃ aunq̃ su juyzio se engañasse en este caso particular, por quanto no lo podian saber sino por sola fé: no por esso pierde la dicha regla su valor, para pensar q̃ quando los casados tienen hijos: por muy cierto se ha de tener q̃ precedio en ellos copula carnal: sin la qual era imposible q̃ naturalmẽte los pudierã tener. Lo tercero cõ q̃ esto mismo se prueua, es: q̃ quãdo no vuiera vn tã manifiesto indicio como este q̃ se ha dicho de tener hijos: bastaua saber se en publico que son casados, y que cõ authoridad de la yglesia biuen juntos: para entender q̃ teniendo continua comunicacion de noche y de dia: por el mismo caso tienẽ licẽcia pa en esta parte hazer de si lo q̃ quisierẽ: pues se sabe q̃ lo pueden hazer licita, y honestamente. Por manera, que si alguna vez de su propria voluntad, y de consentimiento de ambos, quisiessen abstenerse de la tal copula, o por su salud y descanso, o por causa de alguna obra spiritual q̃ quisiessen hazer, como confessar, o comulgar, o vsar de alguna particular deuocion: para esto licencia tienen de abstenerse, cõ tal q̃ no sea en pjuyzio de parte

Y en tal

Y en tal caſo los que juzgaſſen dellos que tenian ayuntamiento quando no lo tenian: aũque erraſſen quanto al hecho particular que no vieron: no ſe engañarian enel juyzio vniuerſal que dellos comunmente ſe ſuele y deue tener, porque ninguno áy que diga afirmadamente, quando, ni como ſe haze: lo que no vee, ni lo puede ſaber de cierto. Mas con todo eſſo, no ſe dexa de ſaber que cada y quando los tales quiſieren vſar del matrimonio: lo puedẽ hazer cõ ſana y figura conciencia, y ſin offenſſa de Dios, ni eſcandalo del pueblo, pues ſe caſaron ſabiendolo la yglesia, y cõ ſu authoridad, y ordenacion biuen juntos: para q̃ con licẽcia ſuya y con bendicion de Dios puedan vſar licitamente del eſtado que para ſu ſeruicio tomaron. Y ſiendo eſto anſi: bien claro ſe pareſce, que aũque el acto matrimonial ſea ſecreto, quanto a no ſer viſto de otros: no por eſſo ſe há de tener por oculto, como coſa que ſe eſconde por ſer mala, antes en eſte ſentido ſe ha de tener por coſa clara y manifieſta, pues es anſi, que aunque no áya nadie que lo vea: ſe dexa entender de todos.

CAPITVLO. V. EN QVE SE DE clara la diferencia que áy del ayuntamiento delos caſados, al de aquellos que no lo ſon. Y la razon que la yglesia tiene para prohibir los matrimonios ocultos.

Viendo viſto como el acto matrimonial que paſſa entre caſados, dado que ſea ſecreto (quãto a no permitir que ſe vea) es por otra parte publico, quanto a dexarſe entender de todos los que los veen biuir juntos, ſabiendo que ſon caſados: Por eſto miſmo ſe puede ver, la gran diferencia que áy del, a los que paſſan entre aquellos que no lo ſon, porque en caſo que todos ſean ſemejantes en el ſecreto que en tales actos naturalmente ſe requiere para que nadie los vea: ſon muy diferentes, quanto a la noticia que en publico ſe ſuele tener dellos. Porque el acto matrimonial, ſiẽdo como es de ſuyo licito y honeſto: no offende en nada ala honra de los caſados, aunque ſe ſepa publicamente que lo vſan, o que libremente lo pueden vſar quando quiſieren. Lo qual no es anſi en qualquier otro ayuntamiento natural de muger y hombre, fuera del matrimonio. Porque los tales que anſi ſe juntan (ſabiendo el mal que hazen, y la graue offenſſa que contra Dios nueſtro ſeñor cometen) ellos miſmos en ſu propria conciencia ſe reprehenden, y lo tienen por malo: y por eſſo no querrian que ſe ſupieſe. Y quãto a eſto

es

es verdad que aborrescen la luz, porque no querrian ser comprehendi-
dos en el mal que ellos mismos saben, y veen que hazen. Y de la misma manera es verdad que no osan venir a la luz: porque temẽ que si su mal hecho fuesse sabido: ellos serian culpados, y reprehendidos de los que lo supiessen, y si fuesse publico su peccado, no se excusaria el escandalo del pueblo: y la yglesia se tendria por grauemente offendida dello: y podria ser que procediendo por justicia a querer castigar su delicto, juntamente con la pugnicion o castigo de la culpa, perdiessen ellos la buena reputacion de sus personas. Cotejando pues esto, con lo que queda dicho de los casados: euidentemente se paresce, que el acto matrimonial por ser como es licito y honesto, no se puede dezir que huye de la luz: pues sin verguença de los casados se dexa entender de todos, ni menos se puede ni deue presumir, que por ser malo se procura en el todo secreto, para q̃ de nadie sea visto: sino solamente por ser conforme a razon que se guarde en el aquella decencia, y honestidad que en tal caso se requiere, porq̃ a no se hazer ansi: seria mas de brutos animales, que de hombres que se rigen por razon. Porque ay vemos que áy otras cosas naturales que ningun resabio de malicia tienen (como es comer, y beuer, y dormir) y por lo que toca ala grauedad de las personas, muchos se escusan de las vsar, donde puedan ser vistos, y procuran con discrecion de guardar todas las circunstancias conuenibles, ansi de tiempo, como de lugar, como de recogimiento, y modo competẽte: y esto no porque sea malo lo que hazen, sino porque sea bien hecho loque de suyo es bueno: Luego no se ha de tener a mal: que en el mismo vso del matrimonio (donde mas que en ningun otro exercicio, toda honestidad se requiere) procuren los casados de guardar todo secreto: por no exceder los limites de la razon.

De lo qual se sigue: que quando otra causa no vuiera para querer la yglesia prohibir los matrimonios ocultos, y condenar por malos, y desobedientes a los que contra su prohibicion los vsan, sino sola esta que se ha dado a entẽder en lo q̃ queda dicho hasta agora: ella sola seria suficiẽte paq̃ cõ toda diligencia procurasse de los estoruar quãto fuere possible porque no los áya. Porq̃ assi como no seria biẽ hecho q̃ lo q̃ es malo, cõ malicia se encubriesse, dãdole algũ color cõ q̃ paresciesse bueno, porq̃ seria manifiesto engaño, y como especie de hypocresia: ansi tambien conuiene, que lo que de suyo es bueno: no se haga tan erradamente, que de todos, o los mas que lo vieren, sea juzgado, y tenido por malo.

Y porque el matrimonio es sancto, y bueno: y todo lo que en el áy se puede hazer licitamente, sin offensa de Dios, ni escandalo de los proximos, como queda dicho: por tanto no conuiene que se haga a hurto, ni

a escon-

a escondidas, como si fuesse alguna cosa mala. Lo vno, porque si tal fuesse: no seria sin injuria notable que se haria al mismo matrimonio. Lo otro porque los tales que ansi se casan, no se pueden escusar del peccado que cometen en no obedescer lo que manda la yglesia. Y lo tercero por que entre tanto que ansi estuuieren, y no se casaren publicamente: está claro que la comun habitacion que tuuieren biuiendo juntos, y su conuersacion continua, con todo lo demas que desto se siguiere (entre tanto que no estuuiere aprouado por la yglesia) ha de ser motiuo de escandalo a todos quantos lo vieren, o lo supieren.

Y aunque fuesse verdad, que quanto a Dios, y en el foro de conscien-cia, el tal matrimonio fuesse verdadero, y ellos de hecho estuuiessen casados: no bastaria esto para saluarles de toda culpa. Porque dado que el tal matrimonio fuesse valido, por ser conforme a derecho: no seria tenido en tal reputacion: entre tanto que no fuesse celebrado publicamente, y aprouado por la yglesia. Y por esta causa no sabiendo el pueblo que son casados (aunque de hecho lo sean) no se tiene por cosa cierta, y entre tanto que ansi estuuieren, no ay diferencia dellos, a los que estan juntos en mal estado: quanto a la opinion que dellos se tiene, y de su manera de biuir: sino que por vna misma regla van medidos los vnos que los otros. Y ansi como de los que no son casados, se juzga que estan en mal estado, y biuen mal: ansi tambien de los que lo son, y no se sabe, juzgan lo mismo: teniendolos por malos a ellos y a sus cosas: entre tanto que no se presentaren al juyzio, y parescer de la yglesia; para que con su authoridad y licencia puedan biuir juntos como buenos y verdaderos casados.

Y porque no se haga vn tan gran deshonor al matrimonio, siendo como es sacramento de la yglesia, y de su primera institucion tan sancto y bueno: ay mucha razon para que la misma yglesia ponga de su parte todo rigor para defender, y prohibir que no se hagan ni se vsen los tales matrimonios escondidos: y la misma razon tienen los christianos para obedescer lo que en esta parte les es mandado. No porque los tales casamientos sean cosa que no se pueda hazer absolutamente: sino por ser tales, que no conuiene que ansi se hagan: por excusar todos los inconuenientes que quedan dichos. Y principalmente porque siendo el matrimonio tan bueno: no es razon que de nadie sea puesto en imagen, o figura de las otras malas comunicaciones que tienen los que no son casados: porque ni el sea tenido por otra tal como ellas: ni los que ansi biuieren sean enuilescidos y despreciados, creyendo que no son casados, por no saberse la verdad.

CAPITVLO

CAPITVLO. VI. EN QVE SE DE

clara: que es imposible que el vso del matrimonio, quãto al acto matrimonial sea malo: ni por tal deua ser tenido, quanto es de su parte.



Viendo visto las cosas que con algun aparencia derogauan al acto matrimonial, mostrando que fuesse malo, y juntamente auiendo se declarado la falsedad que enellas auia (porque claramente se viesse que en ninguna cosa podia offender le) resta agora que veamos la bondad que tiene, que es la segunda cosa que arriba se propuso para ser declarada. Y para q̃ esto mejor se vea: presupongo por fundamento, que el matrimonio se puede tomar de dos maneras. Vna es quanto a su primera institucion, quando al principio del mundo fue instituydo por Dios (antes que los hombres pecassen:) Otra es tomãdole quanto a la necessidad que del tuvieron despues que peccarõ: por el nueuo effecto que en ellos auia de tener para algun remedio de su peccado. La differencia que áy entre estas dos consideraciones: es muy grande, porque lo que tiene el matrimonio de su primera institucion: es cosa que general, y absolutamente le conuiene en todo lugar y tiempo, y sin diferencia de personas. Mas lo que es de la segunda: solamente le conuiene por respecto del estado de miseria en q̃ los hombres vinierõ a caer por el peccado de los primeros padres, de tal manera q̃ si ellos no pecaran: no tuuiera el matrimonio el effecto que agora tiene en los que se casan, mas aquello que tiene de su primera institucion, tambien lo tuuiera durante el estado de la innocencia: como lo tiene agora enel estado de miseria en que todos al presente biuimos. Para cuya declaracion es de saber, que el matrimonio de su primera institucion tuuo, ser vn officio de naturaleza, ordenado por dios, ala multiplicacion del linage humano para su sancto seruicio. Y porque esto era cosa que absolutamente se requeria, aunque los hombres no pecaran, y despues que peccaron es mucho mas necessario que se multipliquen: por quanto estan todos obligados a morir, lo que al principio no tuuieron. Y por tanto áy agora necessidad del matrimonio, para multiplicarse, y juntamente para poder conseruarse: por esto se dixo, que lo q̃ el matrimonio tiene de su primera institucion: es cosa q̃ le cõuiene generalmẽte

Doctor san. 4. sen. d. 26 q. 2. arti. 2. in corpore.

neralmente en todo tiempo, y estado. Mas lo q̃ tiene de la segũda: es ser como vn remedio medicinal ordenado contra la concupiscencia desordenada que por la culpa de nuestros primeros padres fue plantada en su propria carne por pena y castigo de su peccado: y dellos se deriua a todos sus descindientes, para que tengan parte de la pena: los que tienen parte de su culpa. La qual concupiscencia por otro nombre se dize ley de peccado, o rayz de peruersa concupiscencia que está arraygada en nuestra propria carne: y biue con nosotros dende q̃ somos concebidos, hasta el punto de la muerte, y aunque algunas vezes parece que está como durmiendo, o quasi amortescida, porque no nos fatiga tanto como otras, solicitandonos a peccar: empero ninguno que fuere auisado se deue descuydar pẽsando que no la tiene, o que ya esta del todo libre de su malicia, porque seria muy gran yerro pensar que estaua ya muerta, viẽdo q̃ nuestra carne biue: de quien, y con quien ella se sustenta: y facilmẽte podria acaescer q̃ se hallasse burlado quien tal cosa pensasse de si mesmo: pues vemos que el Apostol sant Pablo se afligia y se quexaua de si proprio diziendo. Hallo yó en mi carne otra ley cõtraria a la ley de mi spiritu: que como por fuerça me quiere lleuar captiuo a q̃ sirua a la ley de peccado q̃ en mi cuerpo, y en mi carne siento. La qual concupiscencia desordenada (aunque por ser enfermedad, o defecto de naturaleza) no se pueda sanar del todo, miẽtra biuimos en esta vida: empero áy muchas cosas de q̃ nos podemos aprouechar como de remedios para q̃ no nos dañe, entretanto q̃ biuiendo en este mundo, no pudiere curarse del todo. Y de todos ellos: el mas general, y el menos dificultoso, y el q̃ mas aparejado es para que todos puedã aprouecharse dellos: es el matrimonio, donde los casados no con mas trabajo de querer solamente hazer lo que deuen conforme a su estado: puedẽ de tal manera satisfazer a su proprio sensual apetito: que por lo menos queden sus consciencias libres de peccado mortal: que es cosa que no tiene precio. Y dize se que entre todos los remedios, el menos penoso, y mas general, es el matrimonio: porque assi como es cosa muy facil socorrer a la hambre que vno padece, teniẽdo con que pueda satisfazer a su desseo, y no serian todos para sufrir la pena que dello sentirian, sufriendola con paciencia, hasta vencer su apetito con la virtud de abstinencia: assi tambien es cosa mas tolerable para muchos en comun, que teniendo por virtud del matrimonio con q̃ figuramente (y alomenos sin peccado mortal) puedã satisfazer al impetuoso desseo de su propria sensualidad quando del se sintierẽ apassionados, vsen antes de aquello que licitamẽte pueden: que no ponerse a querlo vencer, con ayunos, y disciplinas, y otros sanctos exercicios que

Ad Roma. 7. D

para esto valen, y son ordenados, no porque esto sea malo, o porque no seria mejor si lo hiziessen: sino solamente por no ser cosa de su propria condicion, y estado: y por no ser todos para ello.

Iuntando agora con esto, que el matrimonio es vn contrácto voluntario que hazen los que se casan, por virtud del qual se obligã a guardar las léyes, a que se obligan tomando aquel estado: desto se sigue, que ansi como no pueden apartarse el vno del otro mientra biuieren: ansi tambien estan obligados a pagarse el debito matrimonial, cada y quando alguno dellos fuere requerido de la parte: por señal, o por palabras. Y esta obligacion que los casados tienen para cumplir ambas estas cosas: tiene toda su virtud y firmeza en el consentimiento libre, y voluntario, con que ambos se reciben, y se dan el vno al otro por marido y muger, en la qual vnion que entonces entresi hazen: se entiende la voluntaria y graciosa donacion que cada vno dellos haze al otro de su proprio cuerpo para el vso, y fin del mismo matrimonio.

Desto ansi declarado, facilmẽte se puede ver, q̃ el acto matrimonial forçosamente se ha de tener por bueno: por dos vias. La vna por ser tan prouechoso a los casados: pues con el se les pone remedio contra la desordenada concupiscencia, para q̃ (por causa del vsandole como deuẽ:) puedan sin cargo de conscience satisfazer a su apetito sensual, y quedẽ libres de peccado mortal, como queda dicho: Lo qual fuera imposible, si el de suyo fuera peccado, y cosa mala. La otra es, porque viniendo a examinar la substancia del mismo hecho: hallaremos por cosa cierta q̃ es imposible que sea malo tomandole de parte suya, y quanto a lo que en si es. Porque siendo el matrimonio instituydo por Dios, como queda dicho: ansi como el fin para que lo hizo (que fue la multiplicacion del linage humano para su seruicio) auemos de confessar y dezir, que es bueno: ansi tambien es forçoso dezir que el vso del matrimonio con que esto se há de alcançar: es bueno, y porque este vso es en quien consiste la copula, o ayuntamiento que los casados tienen quando para ello se jũtan: es imposible que el tal acto matrimonial que en ello entreuienen: de si mesmo sea malo.

Doct. Sanc. 4. sẽ. d. 26. q. 1. artí. 3. in corpore.

Porque a ser verdad que el tal acto de suyo fuesse malo: no se podria excusar que su malicia no redundasse en perjuyzio de la bondad, y sabiduria diuina, y como pensar esto sea cosa abominable: por consiguiente se ha de tener por imposible que el tal acto de suyo sea malo.

Pues para que se vea el perjuyzio grande que se siguiria a la honra de Dios nuestro señor, si el acto matrimonial de suyo fuesse malo: declarase desta manera. Porque si, sabiendo el que fuesse malo tuuie-

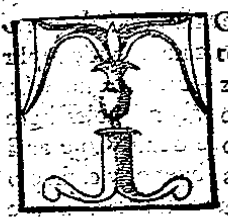
ra por bien que anſi ſe hiziera: derogaua a ſu inimenſa bondad, que aborreſce todo lo malo, y a quiē lo haze, y ſi eſta falta no ſe pudo ſuplir por otra via donde no vuieſſe peccado:o auemos de dezir que no lo ſupo,o que no pudo remediarlo. Pues como eſtas ſean abominables herejias,y blaſphemias infernales: forçoſamente ſe hā de dezir. Que anſi como el matrimonio ſiendo inſtituydo por Dios, es bueno, y el fin para que fue inſtituydo y ordenado,tambien es bueno: anſi ni mas ni menos el acto matrimonial que para conſeguir el tal fin de neceſsidad ſe requiere:forçoſamente ha de ſer bueno:y por conſigiente es impoſsible q̄ de ſi meſmo ſea malo.

Ytem,ſi el acto matrimonial de ſuyo fueſſe malo, de tal manera que no pudieſſe ſer reglado por razon, para ſer tenido por acto licito, y virtuoſo: deſto ſe ſiguiria, q̄ general, y abſolutamente fueſſe malo. Pues viendo que es coſa natural, y no inuentada por artificio de induſtria, ni ſaber humano: no pudieramos negar q̄ alguna coſa natural ſalio errada de mano del auctor de naturaleza. Y ſi ponemos que eſte autor es ſolo Dios, como es la verdad: a la hora ſe ſiguen los inconuenientes que quedan dichos en la razon paſſada.

Y quando fueſſe caſo que para ſaluar los que no ſe ſiguieſſen, quiſieſſe dezir alguno,que las coſas que ſon corporales, y viſibles, no las hizo Dios,ſino el demonio:y por eſſo no nos auemos de marauillar que ſean malas:Eſte tal ſeria herege, y por tal auia de ſer tenido, y condenado: como falſario, y deſtruydor de nueſtra ſancta fé catholica, con que confeſſamos,y dezimos Creo en Dios padre, todo poderoſo, criador del cielo y de la tierra,y hazedor de todas las coſas viſibles & inuiſibles. Pues luego es impoſsible que el acto matrimonial pueda ſer malo tomando le quanto en ſi es:pues no podemos negar que es coſa natural y ordenada por la diuina prouidencia ala multiplicacion,y conſeruacion del linage humano,y ſiendo de tanta neceſsidad, que ſin el no ſe puede conſeguir el fin para que fue inſtituydo el matrimonio.

Sanct. Thom. 4. Sent. d. 26. q. 1. art. 3. in corpore.

CAPITVLO. VII. EN QVE POR AVtoridades de la ſancta ſcriptura ſe confirma lo que queda dicho: y ſe mueſtra claramente, que el acto matrimonial no es malo de ſuyo: pues Dios lo māda,y ſe tiene dello por ſeruido.



Odo lo q̃ queda dicho en el capitulo passado, pues to que sea verdad, y tenga toda firmeza por las razones con que se prueua: empero para mayor abundancia, y para quitar toda duda de los coraçones flacos: pareciome que seria bien aprouecharnos de la authoridad dela sancta escriptura, a quiẽ se deue todo acatamiento para tener por cierto lo que en ella se dize: sin desuiarnos poco ni mucho, por no errar. Quien luego quisiere mirar lo que cerca desto la scriptura dize: claramente verá, que todo lo que queda dicho se confirma con lo que se escriue en el primer capi-
Gene. I. D. tulo del genesis: donde expressamente se dize, que quando dios crio alos primeros padres auiendolos hecho varon y muger, como conuenia q̃ fuessen para la vnion del matrimonio: luego les dio su bendicion, y les mando que vsassen de su natural officio para que los auia criado: diziendo. Creced y multiplicaos: para que podays hinchir la tierra de moradores. &c. De las quales palabras se forma esta razon al proposito. Claro está que quien absoluramente manda que se haga vna cosa: en el mismo mandato suyo se há de entender que quiere y manda aquello con q̃ la tal cosa se ha de poner en efecto: aunque no lo explique por palabras, como si vn señor mandasse a vn official que de tal pieça de paño, o de seda hiziesse de vestir a sus criados, que en tal caso no era menester que dixesse expressamente que auian de cortar, o partir el paño para hazer los vestidos: pues de otra manera no se podian hazer, y por tanto se auia de entender forçosamente, que quien mandaua lo vno ala clara: juntamente queria, y mandaua lo otro: aunque no lo dixesse. Y pues vemos q̃ dios nuestro señor auiendo criado alos primeros padres en disposiciõ de marido y muger, les mando q̃ creciessen, y se multiplicassen para hinchir la tierra de gente: bien se sigue que aũque no lo expressasse por palabras: forçosamente se ha de entender, que les mandaua que vsassen del matrimonio como casados: y por consiguiente que era su voluntad que exercitassen el acto matrimonial que entrellos passa quando se juntan: sin el qual era imposible que naturalmente pudiessen crescer ni ser multiplicados. Siẽdo luego el vso del matrimonio authorizado cõ el precepto diuino, y quasi como consagrado con la bendicion q̃ les dio para hazer los: confiados que consiguiran el fin para que les mandaua que se jũtassen (que era tener muchos hijos con que pudiessen crescer y ser multiplicados) no cabe en razon presumir ni pensar delacto matrimonial q̃ sea de suyo malo, porque a serlo: ni dios lo mandara vsar, ni diera su bendicion a los que mandaua que lo vsassen.

Y si contra esto alguno quisiesse dezir: que esta razon bien prueua q̃ el vso del matrimonio fue bueno, y aprouado por Dios, segun que pertenecia al estado de la innocencia en que Dios puso a nuestros primeros padres: mas no lo es agora quanto al estado de miseria en que fuymos puestos por su peccado. Acuerde se quien esta dubda tuuiere: que Noé y sus hijos en el mismo estado biuian q̃ nosotros agora tenemos. Y pues quando salieron del arca despues de passado el diluuio, les dio Dios la misma bendicion, y les mando lo mismo que a los primeros padres: diziendoles, que creciessen, y se multiplicassen, segun se escriue en el mismo libro de Genesis, en el capitulo nono: bien se sigue que la tal bendicion, y precepto no se pusieron a los primeros padres por respecto del estado que tenian de la innocencia: sino generalmente para aprouar el vso del matrimonio en todo tiempo y lugar, y en todo genero de personas. Del qual vso matrimonial quiso Dios que supiessemos: que siendo cosa natural, y ordenada al fin de la multiplicacion y conseruacion del linage humano: assi como el fin es bueno, y de que el se tiene por seruido: assi tambien el medio que de su diuina prouidencia es ordenado para conseguirlo: sin ninguna dubda se ha de tener por bueno, y esto es lo que quiso significar quando a los vnos y à los otros les mando, que creciessen y se multiplicassen: y en darles su bendicion para efectuarlo. *Gene. 9.a.*

Iunto con esto ay otra razon que se toma de lo que dize sant Pablo: el qual escriuiendo a su discipulo Thimotheo: dize assi. Quiero que las mugeres que son moças, se casen: y procuren de tener hijos. Pues como esto no se pueda hazer sin el vso, y exercicio del acto matrimonial que para ello de necessidad se requiere: siguese, o que forçosamente auemos de dezir que es bueno: o que el Apostol hizo mal en dezir, y mãdar que las mugeres moças se casen para tener hijos. Y como esto segundo no se deua dezir, por el mal caso en que caeria quien lo dixesse: bien claro se paresce que el acto matrimonial quanto en si es, se ha de tener por bueno: y que dezir lo contrario seria muy grande error por lo menos. Y si por dicha en algun caso particular se vuiesse de tener, o condenar por malo: esto no seria por parte suya, sino por la malicia delos q̃ del mal vsan, como adelante se verá. Lo qual (dado q̃ assi fuesse) no prejudicaria a su bondad: pa q̃ por esta causa se vuisse de tener absolutamẽte por malo, pues vemos q̃ otros muchos actos, de quiẽ ninguna sospecha se puede tener, pẽsando q̃ seã malos: por sola la malicia de quiẽ los haze se pueden tẽ de tal manera: q̃ vienen a ser peccados mortales, por no ser hechos como deuieran, no obstante q̃ de si mesmo fuessen sanctos, y buenos, y prouechosos a la saluacion del alma. Como si por caso quisiessemos *1. Thimot. 5. capi. C.*

poner exemplo en la confision sacramental, y en la sancta comunion del sacramento del altar: de los quales todos sabemos que ninguno dellos tiene ressabio de malicia ni de peccado, quãto es de su perte. Mas si alguno presumiesse de se llegar a recebir el sancto sacramento, estando en peccado mortal: no ay duda sino que peccaria mortalmente comulgãdo, no por ser la comunion de suyo mala: sino por vsar della indeuidamente, no guardando aquella honestidad que se requeria para comulgar con buena consciencia. Y de la misma manera pecaria quien se fuesse a confessar, con animo fingido, o no queriendo manifestar el mal de q̃ su conciencia le reprehende: o no teniendo proposito de se enmẽdar de lo q̃ viniere confessado, porq̃ si tal fuesse: por ambas vias offenderia al sacramento de la penitencia, por la vna no siendo su confession entera de todos sus peccados: y por la otra, teniendo voluntad de permanescer en todos, o en alguno dellos. Y assi como cada cosa destas era bastante indicio para mostrar que quien aquello hazia no era verdadero penitẽte: assi tambien seria suficiente argumẽto para prouar q̃ su confession no era perfecta ni verdadera. Y por esta tan conocida injuria como se haria al sacramento dela penitencia: pecaria mortalmente, quien assi lo hiziesse, mas no por esso diriamos, q̃ la confession es de suyo mala: sino q̃ hizo mal quien por su culpa no la hizo bien, para aprouecharse della. Y de la misma manera se ha de entẽder en el proposito, por que dado q̃ el acto matrimonial sea de suyo bueno (como se ha visto en lo passado) no por esso negamos que por culpa delos mismos casados pueda ser algunas vezes peccado, no por falta, o malicia q̃ el de suyo tenga: sino por no tener aquellas condiciones de parte de los que le vsan: que deuiera tener para ser acto virtuoso y bueno. Y assi porque esto q̃ dezimos sea mejor declarado, como por dar conclusion alo que se va tratando del acto matrimonial: sera bien que veamos dos cosas. Vna es saber de q̃ manera el dicho acto puede ser reglado por razon, para q̃ aya de ser tenido por honesto y virtuoso. Otra es mostrar la falta q̃ puede tener por parte de los casados: por cuya causa no pueda ser del todo libre de peccado. Y quando desto se tratare: juntamente se verá, quando, y como el tal peccado será mortal: y quando será solamente venial?

CAPITVLO. VIII. EN QVE SE TRAta de los fundamẽtos generales q̃ áy para saber quãdo el acto matrimonial se deue tener por bueno de parte de los casados: y quãdo no, sino por vicioso: por alguna falta q̃ en el vuo?

Auien



Viendo pues de proſeguir el intento que lleuamos de declarar aquellas coſas que fueron propueſtas en el fin del capitulo precedente: preſupongo eſte fundamẽto. Que quando aquello que el hombre quiere hazer, es coſa interior del alma: lo que ſe deue mirar para que ſea obra virtuoſa: es. Que primeramente ſea coſa que de ſuyo es buena. Y lo ſegundo, que vaya ordenada a buen fin. Y lo tercero que ſe haga conforme a razon, y lo que deſta manerá ſe hiziere, ſera coſa tá juſtificada: que de nadie que la viere, o la ſupiere pueda ſer cõ razon reprehendida, como ſi dixeſſemos que amar el hombre a vna perſona: cierto es que es coſa que perteneſce al alma, y ſabemos que es de ſuyo buena: por ſer coſa natural, aunque mas no tuuieſſe. Pues ſi con eſto ponemos que el tal amor vaya ordenado a querer guardar lo que Dios manda, y que juntamente vaya reglado por razon para que no tenga falta, ni demaſia que ſea vicioſa: claro eſtá que el tal amor ſe aura de tener por obra buena, por ſer conforme a virtud, y bien hecha quanto al modo: aunque no entreuinieſſe en eſto ninguna mixtura de otra coſa exterior, ſino ſolamente lo que es del alma. Mas ſi la obra que vno haze fueſſe coſa que perteneſce al cuerpo: no auia de contentar ſe cõ q̃ fueſſe bien ordenado lo que es de parte del alma, ſino que juntamente auia de procurar q̃ en lo extarior q̃ tocaſſe al cuerpo, no vuieſſe algũ defecto q̃ la afeaſſe: y entonces ſe tendria por obra perfecta, y del todo buena. Como ſi quiſieſſemos hablar de la templança que ſe ha de tener enel comer, y beuer: y de la modeſtia que ſe ha de guardar en el veſtir, que en eſtas coſas (por ſer corporales) no baſtaria querer el hõbre reglar los actos interiores del alma con q̃ auian de ſer queridas, y ordenadas pa ſer bien hechas: ſi ſe deſcuydaſſe de moderarlas, quanto a lo exterior que toca al cuerpo: porque ni de vna parte, ni de otra tuuieſſen falta. Y quien anſi no lo hizieſſe: no ſe deuria marauillar, ſi por ello fueſſe culpado, y reprehendido: pues ſus proprias obras lo mereſcian, por no ſer hechas como deuierã. Pues como el acto matrimonial q̃ paſſa entre caſados, ſea coſa tocãte al cuerpo, y q̃ de neceſsidad ha de ſer corporalmẽte exercitada (conforme a eſſa regla que auemos viſto) ſe requiere que ſe tenga reſpecto a mirar juntamente por ambas coſas, anſi por lo interior del alma (que es la voluntad de donde procede:) como por lo exterior que toca al cuerpo (que es el miſmo vſo del matrimonio) quando actualmente ſe efectuare. Y dize ſe que ambas coſas deuen ſer miradas, para que ſean medidas conforme a razon: porque en cada vna dellas podria auer falta, que ſeria baſtante para hazer que el tal acto fueſſe

vicioso: si con tiempo no se mirassen para excusar el daño, saluandose del peligro. Auido este fundamento por principio: lo segundo q̃ tãbien se deue presumir, es, q̃ el dicho acto matrimonial de q̃ hablamos, en lo q̃ toca a ponerlo en effecto, quanto al vso actual del matrimonio: no tiene mas de vna sola manera con q̃ se pueda bien hazer, y no viciosamẽte, y todo lo que falta, o excede desto: lo haze ser reprensible, y malo: por ser offensa de Dios, y contra razon y conscíencia. Y este modo, o manera que se requiere que tenga pãra ser bueno: consiste en que el tal ayuntamiento sea en todo conforme alo que es de ley natural, assi en la substancia del mismo hecho: como en todas las otras circũstancias q̃ se hã de guardar quanto al modo. Y esto es, porque siendo acompañado de todas ellas: por el mismo caso tendria consigo la bondad natural que se le deue, y a faltar alguna dellas, o queriendo añadir otras de nueue por artificio del demonio, o por humana malicia inuẽtadas: no seria menos el mal q̃ ser yerro cõtra natura, dado q̃ siendo los yerros muchos: no todos serian yguales. Y esto es lo q̃ el Apostol sant Pablo aconseja alos casados, en la epistola q̃ escriuio alos Thessalonicenses: donde primeramẽte amonesta a todos en general, q̃ se guarden del vicio de fornicacion: y alos casados pues tienen de suyo con q̃ puedan satisfazer a su apetito: les aconseja, q̃ quando vsaren del matrimonio, se les acuerde q̃ es sacramento: y q̃ ellos son christianos, para q̃ vsen del con limpieza por ser cosa sancta: y no hagan cosa q̃ no deuan, por lo q̃ toca a su honra: y q̃ no quieran imitar alas gentes q̃ no conoscen a Dios: en seguir en esto sus apassionados desseos, y no lo q̃ es de ley natural, y conforme a razon.

1. Thess. 4. A

Deuen luego los casados poner toda diligencia en entẽder bien estas dos cosas: la vna, q̃ el acto matrimonial de suyo es bueno, como queda dicho y prouado: y q̃ tambien de su parte dellos nõ ay dificultad en hazer lo q̃ deuen para q̃ no tenga por su causa algun reuabio, o fealdad de vicio: q̃ es procurando q̃ no peruiertan la orden de naturaleza. Y sabido esto, y mirandolo con atencion, procuren de lo guardar muy por entero: porq̃ no seã causa q̃ (por satisfazer a sus desordenados apetitos) lo q̃ es bueno, se les cõuierta en mal: y lo q̃ auia de ser para prouecho suyo, por su culpa les sea dañoso: y lo q̃ peor es, q̃ se les cuẽte por peccado: lo q̃ si bien se hiziera, pudiera ser obra meritoria, como adelante se vera. Y por dezir les esto: no tienen razon de quexarse, diziendo q̃ los aprietan mucho, o les quitan su libertad, porq̃ no es otra cosa lo q̃ se les ha dicho (si bien lo miran) sino darles auiso para que cierren la puerta al demonio q̃ no se entremeta en sus obras: y que miren con diligencia que por culpa suya, no pierdan el fructo de lo bueno q̃ hizieren, por no hazerlo

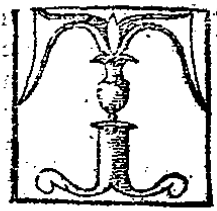
como

como deuieran: q̃ es tanto como dezirles mas claro, q̃ quiten de entresi toda dissolucion y torpeza, y procuren de hazer limpiamẽte lo q̃ tienẽ a su cargo: porque ni Dios se tenga por offendido de lo contrario, ni naturaleza se quexe dello como agrauiada: ni su propria conscientia sintiẽdo el mal q̃ se haze los lastime de dentro con grandes querellas, y con duras reprehensiones. Y esto baste por agora dicho ansi en general: sin descender a casos particulares, lo vno por ser cosa que no sufre tratarse muy por extenso: lo otro porque siendo cosa natural a la misma naturaleza se deue remitir, confiando della que no dexará de enseñar en esto lo que los hombres deuen de hazer para que sea biẽ hecho: pues vemos claramente q̃ sola ella lo muestra, y enseña, a todos los otros animales, y lo tercero y principal porque ansi se deue de tratar en comun, y no expressando las menudencias que en tal caso podrian ocurrir: es, porq̃ quando fuesse caso que algunos por ser ignorantes, o de basto ingenio no quedassen satisfechos para entender bien lo q̃ se les ha dicho por ser como cosas vniuersales: vale mas q̃ se queden ellos con su ignorancia, que no que tomen motiuo para peccar de nueuo, por oyr, y aprender lo que de antes no sabian.

Sea luego la vltima, y clara resolucion de todo lo que queda dicho, que quitando del acto matrimonial todas aquellas inuenciones de dissolucion y torpeza que por humana malicia, y por astucia del demonio son procuradas, y de que suelen vsar muchas vezes los casados por su passatiempo, con muy grande daño de sus consciencias: y tomando solamente el tal ayuntamiento, segun que es ordenado de naturaleza para auer humana generacion: y vsando le de aquella forma que natural, y generalmente todos saben que se deue exercitar, sin que de nadie, ni de sus proprias consciencias puedan ser reprehendidos: en tal caso por muy cierto se ha de tener, que el tal ayuntamiento seria libre de toda torpeza y fealdad natural, segun que pertenesce al cuerpo. Y por el mismo caso quedaria dispuesto y aparejado para poderse ordenar segun razon, y ser reglado conforme a virtud quanto a lo que pertenesce a lo interior del alma, para que no teniendo defecto alguno de ninguna parte pueda ser acto virtuoso, y licito, y honesto, y por tal tenido, y juzgado.

CAPITVLO. IX. EN QVE SE DE-

clara de q̃ manera el acto matrimonial puede ser reglado segun razon: para que sin ninguna dubda se deua tener por bueno.



Omando pues el ayuntamiento matrimonial de los casados desta manera que se dixo en el capitulo precedente(que es sigun que tiene aquello que pertenece a su natural perfecion,y no mas:) cierto está que desta manera no tendra falta que lo afee: pues es cosa que de suyo es buena, como queda visto. Luego si ponemos que los casados como personas de razon querrianq ue su obra siẽdo buena (por descuydo suyo)no salise errada:claro está que disponiendose a ello lo podran muy bien hazer: pues no les cuesta mas para que se tenga por buena de su parte: de procurar solamente como sea bien ordenada. Porque ansi como otra qualquier obra que los hombres hazen(no siendo de suyo mala) pueden hazer que sea obra virtuosa,midiendola sigun razon,y reglandola conforme a virtud:ansi tambien pueden los casados(si quisierẽ)ordenar de tal manera el acto matrimonial,que siendo libre de toda culpa: sea tenido sigun ley diuina y humana,por acto virtuoso, como qualquiera de los otros que por su mucha honestidad,o aspereza, de todos comunmente son tenidos por buenos y sanctos. Y para que esto mejor se entienda: declarase desta manera. Cierto está,que si tomassemos el comer,y el beuer quanto a aquello que de suyo tienen:no son mas que vnas cosas naturales de que el hombre tiene necesidad para sustentar la vida, y quanto a lo q̃ es de su perte dellas:ni tienẽ falta de vicio,ni bõdad de virtud:pues son cosas comunes alos hõbres,y alos otros animales. Empero áy esta diferencia q̃ en todos los otros fuera del hõbre:no son mas q̃ cosas naturales,y traydas al vso delos hõbres(fuera de la bondad natural q̃ de suyo tienen)puedẽ ser cõdenadas por viciosas,y malas,por ser malhechas:como por el cõtrario pueden ser tenidas,y alabadas por virtuosas: si fuerẽ moderadas cõforme a razõ,como si vno comiesse a su tiepo,y cõ hãbre lo q̃ vuiesse menester,y beuiesse teniendo sed,lo q̃ le bastaua:diriamos q̃ se aprouechó de ambas cosas,quãto al remedio natural de la necesidad q̃ padescia. Y en hazer esto ansi: de nadie q̃ lo viesse deuria ser culpado, ni alabado:por quanto era cosa natural,a q̃ todos generalmẽte estamos subjectos en lo q̃ toca ala necesidad que padescemos: y a que somos inclinados,quanto a ponerle remedio quando actualmente la sentimos.

Mas si por caso vuiesse alguno que passando a delante se desmandase a querer comer,y beuer desordenadamente fuera de tiempo, y lugar,y cõ demasia,y no por socorrer a necesidad que le aq̃xasse,sino solamẽte por satisfazer a su desordenado apetito que tiene de comer,por el contentamiento sensual que dello tiene:este tal excediendo los limites de la

razon,y

razon,y no conformandose con lo q̃ es de ley natural en socorrer a la hambre,pues ni la tiene,ni la siente:está claro q̃ se desmandaria con vicio de gula por noguardar en su comer la orden que deuiera. Y de la misma manera condenariamos al que beuiendo sin moderacion:por culpa suya viniesse a perder el vso de razon:haziendose por ello merecedor de qualquier escarnio que del quisiessen hazer los que lo viessen,Y si por el contrario vuiesse alguno tan reglado en ambas cosas,que no solamente no hiziesse ningun excesso en ninguna dellas,sino que antes procurasse con todo estudio de regirse,y moderarse de tal manera, que dexasse algo de lo necessario,y del todo desechasse lo superfluo:visto está,q̃ quanto el primero seria merecedor de ser culpado por guloso:tanto el segundo deuia ser tenido en mucho por vsar de alguna abstinencia en su comer,y de templança en su beuer. Y de la misma manera se ha de entender en el proposito quanto a lo que toca al vso del matrimonio que passa entre casados(quiero dezir:) que si el tal ayuntamiento de marido y muger no tuuiesse ninguna deformidad delas que por malicia humana suelen algunas vezes acompañarle,y hazerle feo, y digno de reprehension:en tal caso diriamos que tenia consigo la bondad que de su proprio linage naturalmente auia de tener, mas si por dicha tuuiesse alguna de aquellas cosas que delante de Dios le harian torpe,y feo, y alos que desto fuessen causa,dignos de ser por ello culpados,y grauemente reprehẽdidos:no dexariamos de condenar el tal ayuntamiẽto por vicioso y malo por la malicia de los que lo tuuieron: ni mas ni menos que condenariamos a qualquiera otro, que de lo que era conocidamente bueno, lo hiziesse malo:con la falta que de su propria maldad en ello puso. Empero si los casados acordandose que son christianos,con temor de Dios,y con desseo de saluarse quisieren poner tẽplãça a sus desseos, y tal moderacion a su apetito sensual,q̃ teniẽdo cuydado de no hazer cosa q̃ no deuan,tuuieren juntamente voluntad deliberada de hazer q̃ de su parte no áya culpa en lo que hizieren por vsar ellos bien de su estado en seruicio de Dios,y sin daño de sus consciencias:en tal caso,y cõ tal determinacion como esta:no se ha de negar,que de tal manera pueden vsar del matrimonio:que todas las vezes que ansi se juntaren les sea reputado el tal ayuntamiento por acto virtuoso,sin que les quede escrupulo,ni aun de peccado venial. Y quando fuesse caso que no llegasse a tan alta perfecion que del todo fuesse libre de culpa por razon de la flaqueza humana que facilmente podria descuydarse en algo: harto seria estar siguros que por lo menos no auria peccado mortal, que es riqueza muy grande.

Lo qual

Lo qual se prueua ansi, porque quando vna cosa de su proprio linage, y condicion no es peccado mortal: (como lo es el matar, y hurtar, y leuantar falso testimonio) de las otras que son indiferentes, y hã de ser juzgadas sigun la intencion con que fueren hechas: se ha de tener por regla. Que ansi como se han de tener por buenas, si fueren biẽ ordenadas: ansi han de ser tenidas por malas quando mal se hizieren. Como si vno quisiesse yr a vna huerta por passarsse vn poco, y ver el campo, y por tomar algun aliuio de la pena, o tristeza que siente de estar muy ocupado en estudio, o en otros qualesquier negocios que suelẽ causar aflicion de spiritu: claro está que esto se auia de tener por bueno que ansi se hiziesse: porque de parte de quien lo hazia, se auia de tener por discrecion y cordura, remediar su necessidad: y de parte del mismo hecho se auia tambien de tener por bueno: por quanto el fin por que se hazia era bueno, y lo que para ello se ordenaua era cosa licita, por ser conforme a razon. Mas si otro alguno mouiendose con algun mal proposito, de hurtar la fructa (o de aguardar alguna persona, para executar en ella su mala voluntad, en robarla, o matarla, o en traerla a qualquier otro genero de peccado) fuesse a la misma huerta: este tal, por el mal intento que lleuaua, seria causa que su yda se tuuiesse por mala, con aquel mismo genero de malicia que tuuiesse la dañada intencion con que se mouia para yr, y agora fuesse matar, o hurtar, o qualquier otro vicio que le mouiesse a yr aquel camino: está claro que el principio de poner por obra su mal proposito, era la yda, y por tanto auia de tener el mismo genero de peccado, que tenia el mal fin a quien se ordenaua.

Pues luego si es ansi que vna cosa tan indiferente (como es salir se a passear al campo) puede ser mala, o buena, sigun el fin a que fuere ordenada, como queda visto: bien se sigue, que siendo cosa que de suyo es buena: con mas razon deue ser tenida por buena, si con recta intencion fuere dirigida a buen fin: y reglada sigun razon, conforme a lo que es de virtud.

Doctor san. 4. sẽ. d. 26 q. 1. arti. 3.

Siendo luego verdad que el vso del matrimonio (quanto es de su parte) es naturalmente bueno, como queda visto, y aprouado: manifiesta mente se paresce. Que si de parte de los casados fuere reglado, conforme a razon: no solamente será libre de toda culpa: sino que

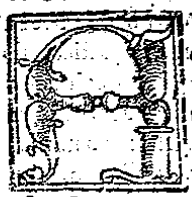
Ibid. ar. 4 t

será possible (que estando en gracia) les sea meritorio de la bienauenturança: ni mas ni menos q̃ otro qualquier acto que hiziessen de penitencia: y por ventura mucho mas.

CAPITVLO

CAPITVLO. X. EN QVE SE TRA

cta de los motiuos buenos que pueden tener los casados para vsar licitamente del matrimonio: conforme a virtud, y sin escrupulo de peccado.



Viedo visto hasta agora como de parte de los casados el vso del matrimonio puede ser libre de culpa, y de reprehension, si fuere bien ordenado: queda agora que tratemos de los motiuos q̃ pueden tener para ello, q̃ es tanto como dezirles mas claro: que modo hã de tener en ordenar su intencion quãdo se juntaren: para estar siguros en consciencia que el tal ayuntamiento ni tiene offensa de Dios: ni cosa que prejudique a la saluacion de sus almas. Y para declaracion desto: presupongo vna cosa: que assi como el matrimonio tiene de institucion diuina, y de ley natural, que los casados procuren de tener hijos para criarlos en seruicio de Dios: assi tambien por virtud del contrato marrimonial que hazen quando se casan, se entregã el vno al otro poder y señorio sobre sus cuerpos para lo que toca al vso del matrimonio: con obligacion de pagarse ambos al trocado lo que se deuen, quando alguna de las partes lo pidiere. Y segun esto, a dos cosas principalmente pueden tener respecto para tomar alguna dellas por motiuo quando vuieren de vsar del matrimonio, porque ambas son tales: que cada qual dellas por si sola es bastante para justificar de tal manera el tal ayuntamiento: que del todo se tenga por libre de peccado. Vna es quando se jũtaren con intento de auer hijos, para criarlos en seruicio de Dios. Y por que entiendan el grãd valor deste buẽ proposito para aprouecharse del todas las vezes que pudieren: es bien que sepan q̃ esto va dirigido, o reglado por vna virtud que se llama latria, que quiere dezir religion, cõ la qual se miden todas las cosas que pertenescẽ al culto diuino, porque no se deue tener en menos el seruicio que hazen a dios los casados quando se juntan con este intento: que el que otro qualquiera le pensasse hazer teniendo proposito de le ofrecer alguna parte de sus bienes, aunq̃ fuesse mucha la cantidad. Y la razon esta clara, porque ofrescer a Dios vna cosa tan llegada como son los hijos (que son vna misma carne y sangrẽ de sus padres) en mas se deue tener: que ofrecerle qualquier otra cosa de los bienes exteriores, que ni son tan queridos, ni duelen tanto. Y pues vemos que se tendria por bueno y sancto proposito que vno se pusiesse

4. Vbi supra arti. 4.

4. distin. 33 q. 1. ar. 2. ad quintum.

4. Sc. d. 31. q. 2. arti. 2. ad 1.

a edifi-

a edificar vna casa,o plantar vna viña,con voluntad de seruir a Dios cõ el fruto, que dello viuiesse:desto mismo se paresce por quan bueno deue ser tenido el ayuntamiento matrimonial de los casados: quando se juntan,con intencion de auer hijos para criarlos en seruicio de Dios. La segunda es:que por razon del señorio que se dio el vno al otro sobre su cuerpo,quando se casaron:quedan puestos en obligacion de justicia,de pagar lo que deuen a la parte,quando para ello fueren requeridos. Y como pagar el hombre lo que deue,sea cosa que del todo es libre de pecado,por ser acto virtuoso,y a que el hombre está obligado de justicia, si no tuuiere legitimo impedimento que le excuse: es forçoso dezir: que assi como pudiendo pagar,pecaria sino lo hiziesse: assi el que siendo requerido cumpliesse lo que deuia:no auria porque culparle poco ni mucho,antes se le auia de tener a bien por hazer lo que era obligado.

A este segundo motiuo que es de justicia: se reduzen otros dos, que tambien son virtuosos,el vno es:quando alguno de los casados, temiendose de la parte que por verguença, o por qualquier otra ocasion no se atreuiesse a pedir que le pagassen el debito matrimonial el proprio se comidiesse a querer pagar lo que deuia:aunque expressamẽte no fuesse para ello requerido,que en tal caso este buen comedimiento, no solamẽte no tendria resabio de peccado:sino antes deuia ser tenido por mayor,y mas perfecto cumplimiento de virtud,Porque si pagando vno lo q̃ deue,quando para ello es requerido,se le tiene a bien,no obstante de verse en aprieto de no poder hazer lo contrario,sin errar:Claro está que moujendose de si proprio a querer cumplir lo que es obligado: se le deue imputar a mayor zelo,y a mas perfecta voluntad que muestra de querer cumplir lo que es de virtud. Como si vn religioso sabiendo la obligacion que tiene de hazer algunas cosas que son de su estado,se le tendria a virtud combidarse a querer cumplirlas de su propria voluntad, sin aguardar a que expressamente se lo mandassen, y no le seria tenido tan a bien aguardar a que cada vez se lo mandassen de nueuo,por la pesadumbre que en ello daria a su perlado: assi, ni mas ni menos se ha de pensar de los casados,q̃ sabiendo la obligacio̅ que tienen (de pagarse el debito matrimonial:)assi como harian cõtra justicia si siendo para ello requeridos,no lo pagassen:assi tambien les deue ser reputado a mayor cumplimiento de virtud,tener cuydado de querer cumplir con la parte lo que saben que le deuen:antes que expressamente se lo digan, ni mas ni menos que seria tenido por mayor amigo de justicia, quien con buena voluntad se anticipasse a pagar lo que deue:que quien cõ dureza de coraçon estuuiesse aguardando al punto de la vltima necessidad:esperando

4.d.32.q.1 q.2. q.1. in corpore.

de ser compellido quando de hecho se lo pidiessen.

CAPITVLO. XI. EN QVE SE RESponde a cierta dubda que se podria mouer, cerca de lo dicho. Y con la respuesta se declara mas, y se confirma lo que queda dicho en lo passado.

CErca desto que agora se dixo en el capitulo precedente: podria auer vna dubda que fuesse causa de algun escrupulo: y es esta. Que no son cosas yguales lo que se ha traydo por exemplo: y lo que passa en el matrimonio: porque aquello que se dixo de los religiosos que se comidiessen a querer cumplir lo que eran obligados, sin aguardar a que de nueuo se lo mandassen: está muy bien que se les tenga a virtud su buen comedimiento, por quanto ninguna otra cosa ay que pueda inclinarles la voluntad a quererlo hazer: sino solo el amor de la virtud, que es cumplir lo q̃ son obligados como buenos obedientes. Y lo mismo seria del que deuiẽdo alguna deuda, quisiesse anticipar la paga, antes que llegasse el plazo. Porque está claro que queriendo dar sus dineros antes que se los pidiessen: no se le podia atribuyr esto, sino a querer de su parte salir de deuda: y cumplir con el proximo quanto es de la suya: y como ambas estas cosas tengan orden, y respecto ala virtud de justicia: ay razõ para que este comedimiento se tenga tambien por bueno, y virtuoso en el secular: como se tiene por bueno el que es de perfecion de obediencia enel religioso. Mas cerca del acto matrimonial: no es ansi, porque sin este respecto que vn casado puede tener, de querer pagar a la parte lo que deue: ay otra cosa que por si sola es suficiente causa para prouocar el apetito sensual del que paga, para querer por ventura tanto, y mas cumplir consigo: como satisfazer al otro. Y por esta causa, si el tal hecho no ponemos q̃ de si mesmo sea del todo justificado: toda via paresce q̃ no seria cosa tã figura querer anticiparse a pagar la dicha deuda: quãto lo seria aguardar a q̃ primero fuesse pa ello requerido. Porq̃ en lo primero podria auer alguna duda, diziẽdo si lo hazia por satisfazer a su apetito q̃ lo inclinaua a desseallo: y en lo segundo cessaria del todo, viendo que por ser requerido era obligado a pagar, no auiendo impedimento legitimo que le excusasse. A lo qual breuemente se responde. Que no se deue de negar que el acto matrimonial tiene de si proprio tal propriedad, o natural cõdicion: con que sin otro ningũ respecto puede incitar y mouer el apetito de los casados para desseallo: y para querer ponerlo en effecto quando

quãdo les pareciere que ay cõueniente aparejo y disposicion para ello. Mas quãdo despues se dize, que por esta causa seria bien: que la vna parte aguardasse a ser requerida de la otra: porq̃ esto seria siguro, y lo otro no: A esto se dize primeramente que es falso, porque esto seria querer solamente asigurar la parte que siendo requerida pagasse: y dexar en peligro a la otra que pidiesse ser pagada de lo que le deuian. Y porque el remedio que se ha de dar a los casados (para asigurar sus conciencias en este caso) ha de ser para ambos juntos, y no para el vno dellos solamente: por tanto querer dezir que el que paga siendo requerido, está siguro, y el que pide no: no se ha de tener por cosa cierta, ni por doctrina sana y verdadera, por que dado que lo primero sea verdad, quanto a asigurar al que paga: no salua la dificultad entre tanto que no se dá remedio al que pide. Y si fuesse necessario que siempre viuiesse de aguardar el vno a que el otro le requiriesse para pagar el debito sin escrupulo: dos grandes inconuenientes se siguirian, vno es que esto mismo que óy quisiesse el vno (que es aguardar que le requieran) mañana puede ser que lo quiera el otro: y ansi cadaqual por si vendrá a caer en lo mismo que teme, sino fuere óy: sino mañana, o essotro dia. El otro es, que por la misma razon q̃ el vno dixesse que queria aguardar a ser primero requerido, que pagasse el debito: podria el otro dezir otro tanto, y desta manera entre tãto que alguno dellos no mudasse este proposito: podria ser q̃ se estuiesse ansi todo la vida aguardandose el vno al otro. Lo qual no cabe en razon que ansi se haga, ni es biẽ que se permita donde tal cosa se hiziesse, porq̃ donde esto passasse: el tal matrimonio seria carga intolerable, no solamẽte por ser cosa que no se podria lleuar, ni sufrir: sino por razon del peligro a que se pondrian los casados procurando de buscar lo ageno: viẽdo el impedimento que tenian para no poder aprouecharse de lo mismo q̃ con razon y justicia han de tener por suyo. Y por esto aũque sea verdad que el que paga el debito siendo requerido, del todo quede siguro que hizo bien en pagar lo que deuia conforme a justicia: no nos auemos de contentar con solo esto, que solamente es para bien del vno: sino conuiene que se de remedio al otro que es como solicitador de lo mismo en q̃ ambos vienen, para que tan sin culpa pueda estar el que requiere: como se tiene por cierto que lo está el que paga, siendo para ello requerido. Lo qual se puede muy bien hazer: siguiendo qualquier motiuo de los q̃ dan dichos que deuen tener los casados quando se juntarẽ, y entre ellos con solo este cumpliria, aunque no vuiesse otro, que es querer anticipar se apagar lo que deue: por librar de peligro a quien por ventura con empacho, o verguença que tiene, no se atreue a pedir lo que quisiera.

4. distin. 31. q. 2. ar. 2. ad 2.

Lo segũdo

Lo segundo que digo, es. Que el matrimonio por esso es tenido en la yglesia por buen estado, y siguro: por que lo mismo en substãcia que fuera del se condena por peccado mortal, como es qualquier ayuntamiento de muger y hombre, que no son casados: en solo el se tiene por licito y bueno: porque puede ser reglado por razon, y conforme a virtud. Y por esso no vale dezir, q̃ porq̃ el acto matrimonial tiene de si proprio cõ q̃ pueda despertar el apetito sensual para quererlo, y procurarlo sin otro ningun respecto: que por esso no áya de ser preuenido cõ alguna virtuosa, y honesta consideracion, con que pueda ser retificada la intencion del que lo quisiere poner por obra: para q̃ quede en saluo de todo peligro de consciencia. Antes por esta causa: temiendo q̃ la corrupcion y malicia de nuestra sensualidad, no se desmande contra la razon con alguna culpa, y tome ella la mano a desordenarse antes q̃ sea sentida: por tanto en este caso mas que en ninguno otro, es menester saltearla, anticipando se con la razon a refrenar la de tal manera: que no se salga ella con lo que quiere: sino antes este subjecta a lo que es de virtud.

Y porque entre las consideraciones buenas que los casados pueden tener para vsar del matrimonio virtuosamente, la mas comũ (por ser mas conoscida) es la obligacion de justicia q̃ sobre si pusieron quando se casaron, de pagar el vno al otro lo que se deuen, en lo que toca al acto matrimonial: por tanto es bien auisarles q̃ abran los ojos y entiendan: q̃ nó solamente haze bien el que paga lo que deue siendo requerido: sino que es cierto q̃ vsa de virtud quien de suyo se mueue a q̃rer pagar, antes q̃ le pidan: agora sea por librar de verguença aquien quisiera pedir su deuda, y no se atreue: agora sea por no hazer pesado el matrimonio, ala otra parte, dexando a su cargo que siempre vuiesse de pedir: lo qual por ventura seria con detrimento de su grauedad, y honestidad. Y ansi digo vltimadamente: que quien con tal proposito se mouiesse a poner en obra el acto matrimonial, dado que no fuesse para ello requerido: no dexaria de se le tener el tal ayuntamiento a cuenta de virtud, y no de culpa que de su parte vuiesse: porque no solamẽte le seria reputado por acto de justicia en querer anticipar la paga: sino q̃ juntamente le seria tenido por discrecion y prudencia, poner delante los inconuenientes que podrian suceder si ansi no se hiziesse: y querer con tiempo socorrer con el remedio que via ser oportuno, y cõueniente para euitarlos q̃ no viniessen. 4. d. 31. q. 2. ar. 2. ad 2.

Cerca desto áy tambien otra cosa de q̃ conuiene que sean auisados: porque aquellos a quien les toca no se descuyden, ni dexen de estár enello aduertidos. Y esto es: q̃ aunq̃ esto (q̃ queda dicho de requerir de nueuo ala parte, con intento de anticipar la paga) vaya dicho en general

para marido y muger, sin hazer diferencia del vno al otro: empero bien mirado, principalmente conuiene al marido mas q̃ a la muger, lo vno, por razon de la prudencia que en esto se requiere para pẽsar lo q̃ puede ser aunque no se vea: y esta es cierto q̃ es mayor enel varon: y por esso le toca mas a el, que no a ella, lo otro por causa del natural encogimiento, y verguença q̃ en todas las cosas (y mucho mas en esta) suele acõpañar el estado y condicion delas mugeres, de donde procede, q̃ el marido siẽdo naturalmente mas osado y desembuelto, tenga atreuimiento para requerir pidiendo: lo que la muger (aunque tenga la misma voluntad) no se atreuera a pedir de pura verguença, por no offender a su ppria honestidad. Y por esta razon: ansi como es dado al marido tener a su cargo la gouernacion de su casa, y estado, y de su familia, para proueer en cada cosa lo q̃ mas conuiene: ansi tambien en lo q̃ toca a su muger se ha de desuelar con toda discrecion, y cordura para saber le ofrescer sin pesadumbre lo que sintiere que le conuiene en este caso, sin aguardar que lo pida: pues sabe de cierto que aunque ella misma lo quisiesse, la verguença le ha de impedir que no lo diga.

Y siendo esto ansi, que la muger casada aunq̃ tenga jurisdicion ygual con su marido para vsar libremẽte del matrimonio todas las vezes que quisiere, empero por ser muger no tiene aq̃lla licencia, y desemboltura para lo poder dezir, como tiene el varon, porque seria perder mucho de la estimacion de su persona: claramente se sigue, que a la muger casada de su propria condicion se le deue estar antes aparejada con proposito de querer pagar lo que deue quando su marido la requiriere: q̃ no de estar cõ cuydado de requerirlo ella a el, y por el contrario al marido es dado atraer y combidar a su muger a que quiera venir en lo que el quiere: y no aguardar a que ella misma se lo ruegue, porque hablando agora sigun lo que es de ley natural (visto y experimentado en todos los otros animales) claro está que antes es dado a ellas resistirles a ellos: que no cõbidarles. Y por esso sino estaria bien ala muger requerir al varon: tanto y mas feo seria que aguardasse el marido a ser requerido de su propria muger.

Y por esta razon, ansi como la muger puede estar sigura en su conciencia todas las vezes que pagare lo que deue, siendo para ello requerida: ansi tambiẽ para que lo esté el marido las vezes que vuiere de requerirla: es bien que este sobre auiso, en tener proposito de pagar lo que deue sin que se lo pidan: pues sabe que es a su cargo hazer este comedimiento de su parte, y no aguardar a que claramente se lo digan.

CAPITVLO

CAPITVLO. XII: EN QVE SE TRA ta de otra nueua conſideracion buena que pueden tener los caſados para vſar del matrimo nio como deuen. Y ſe reſponde a cierta dubda que ſe po dia tener en el miſ, mo caſo.



Emas de lo q̃ queda dicho q̃ puede valer por reme dio para ſaluar el acto matrimonial de toda culpa de parte de los caſados: áy tambiẽ otra honeſta cõ ſideracion que ſe puede tener en eſte caſo, con que el dicho acto pueda ſer reglado por razon, y cõforme a virtud, y eſta es. Que vna de las razones que vuo para la inſtitucion del matrimonio: fue para librar con el los hombres del vicio de fornicacion, a los vnos ſi ſe caſaſſẽ de nueuo, ſi antes no lo eran: y alos otros vſando bien del matrimonio ſi ya lo fueſſen. Y eſto es lo que dize el apoſtol ſant Pablo. Que ſi todos tomaſſen ſu cõſejo: mucho ſe holgaria q̃ procuraſſen de biuir caſtamẽte, mas ſi vuiere algunos que no pienſan que podran ſalir con ello: por mejor tiene que ſe caſen: y anſi concluye diziendo, que por euitar el vicio de fornicacion: tome cada vno ſu muger, y caſeſe en hora buena: que el anſi lo permite aunque no lo manda. De las quales palabras ſe puede formar eſta razon. Que ſi el Apoſtol tiene por bien que por euitar el vicio de fornicacion, los que no ſon caſados ſe caſen: luego los que ya lo ſon, mayor obligacion tienen a mirar por ſi, y cada qual dellos por lo que conuiene al otro: para que por falta del vſo del matrimonio, no venga alguno dellos a caer en vicio de adulterio, pues no áy dubda que el peccado ſeria mas graue: y para ellos muy peor. 1. ad Co. 7 A. Ibidem.

Luego ſigũ eſto, tã virtuoſamente podria vn caſado comedirſe a q̃rer vſar del matrimonio cõ inteciõ de librar ala otra parte q̃ no cayeſſe en adulterio: como ſe podia mouer a q̃rer pagarle ſu deuda, ſin aguardar q̃ la pida: temiẽdo q̃ por verguẽça, o por temor, o por qualquier otra ocaſiõ no ſe atreuerá ala pedir. Y dizeſe q̃ tã virtuoſamẽte ſe puede hazer lo vno como lo otro: por eſta razon. Porque ſi anticipar la paga ſe reduze a virtud de juſticia: querer ſocorrer al proximo con intencion de le librar de algun peligro: no ſeria menos que vſar con el de charidad, y

de manifiesta misericordia. Y como a los casados sea cosa tan importante no errar el vno contra el otro, quebrātando la fidelidad del matrimonio, porque (demas del daño de sus cōsciencias) no es menos el agrauio que se hazen, de perder del todo su hōra, y algunas vezes la vida por caer en vicio de adulterio: euidentemente se paresce la gran razon que áy para q̄ con todo cuydado, y diligencia procurē de quitar las ocasiones porque no lo áya. Y porque sobre todas las cosas que humanamente para esto pueden aprouechar, el mayor, y mas cierto remedio es vsar bien del matrimonio sin dar pesadumbre ni molestia el vno al otro: por esta razon se conuence. Que qualquiera delos casados que se mouiere a querer vsar del matrimonio con intencion de querer saluar la parte de peligro, ofreciendole la copula que es suya, porque no tenga cudicia de la agena: este tal mouiendose con este zelo, no ày duda sino q̄ vsaria del matrimonio virtuosamente: por ordenar el tal ayuntamiento a seruicio de Dios: haziendo bien a su proximo. Y demas desto que se ha dicho q̄ toca al bien del proximo, si fuesse caso que vista la flaqueza de su persona, temiesse de si proprio otro tal peligro en que se sintiesse inclinado para caer, y viendo que no tenia disposicion para vsar otro remedio sino solamente aprouechandose del matrimonio: entonces digo, q̄ assi como seria locura manifiesta ver alos ojos el peligro, y no hazer lo que enssi era para guardarse del: assi seria rectissimo juyzio de prudencia, que quien lo alcançasse, y lo temiesse: procurasse de librarse del, socorriendole con oportuno remedio si lo tenia, y hazer lo cōtrario: seria euidente testimonio que no aborrescia el peligro: pues de su propria voluntad se dexaua caer en el. Y si contra esto alguno quisiere dezir: que no son cosas yguales socorrer al peligro ageno de la parte, y al que de si proprio teme, por que lo primero es de charidad, y lo segundo procede de demasiada fiaq̄za, por cuya causa sancto Thomas dize, que lo primero seria del todo libre de peccado, y lo segundo no se excusaria de ser alomenos culpa venial, por razon de alguna superfluydad que en ello auria. Respondo que para entender lo que sancto Thomas dize: es menester declararlo desta manera, que en las cosas naturales que cada vno siente en si proprio: ninguno puede ser juez para saber de cierto lo que passa, sino el mismo que las padesce, y por esso aunque de si proprio pueda cada vno saber quando està tocado de algūa passion, y si es poca, o mucha la pena que dello siente: no lo puede saber de ninguno otro, sino fuere, o por sospecha, o por indicios, y señales que lo manifiestē, o por dezirlo el a la clara: como vemos que podria vn hombre sentir la hambre, o sed quando la tiene: mas no lo puede saber de ninguno otro, sino quando el mismo por palabras, o

4. de. d. 31. q. 2. art. 2. ad 2.

bras, ō por señas lo declarasse. De lo qual se sigue. Que assi cōmo podria sospechar licitamēte de otro que tenia gana de comer, o de beuer, aunque de cierto no lo supiesse, por quanto no me constaua de lo contrario: assi seria cosa vana y superflua tener la tal sospecha de si mesmo quando vée que la hambre ni la sed no la tiene, ni la siente. Y por esta razon se mueuen las madres quasi como por instincto natural, a proueer los niños quando son chiquitos de lo necessario, aūque ellos no lo pidā: y los hombres a los animales que tienen a su cargo: aunque los vnos, y los otros no lo digan. Pues como el apetito que los casados pueden tener para querer vsar del matrimonio, no sea de menos fuerça para inclinarles la voluntad a quererlo poner por obra, que el que se tiene con hābre, o sed para despertar el desseo de querer satisfazerles cō effecto, sino antes muy mayor: por quāto nuestra propria carne está inficionada por razon de la culpa en que somos concebidos: claramente se sigue, que cada vno puede tener sospecha del otro, creyendo que tendrā desseo de querer efectuar el tal ayuntamiento matrimonial, aunque no lo diga. Y por esso querer en tal caso comedirse a socorrerle antes que lo pida: es hazer lo que deue, pues es cosa que está a su cargo: ni mas ni menos q̄ le seria tenido a bien ala madre que sospechando lo que el niño quiere, le proueyesse de lo que auia menester sospechando que lo queria.

Mas queriendo cada vno dellos auerlo consigo para juzgar lo que és bien que haga: no se ha de regir por esta regla: que seria muy gran vanidad, y señal de poco saber, sino ha se de seguir por lo que claramente viere, o sintiere de si que le conuiene: y sigun lo poco o mucho que le aflīgere, ole fatigare la tal passion. Porque si es poca cosa la pena que siente, y tal que con yr de aqui alli, o hazer qualquier otro exercicio, se le podria mitigar, o quitarse le del todo: en tal caso visto está q̄ seria cosa supflua q̄rer vsar del matrimonio, pues de su parte no auia dello necessidad.

Mas si fuesse caso que tanto le aquexasse la passion que se viesse en peligro de buscar lo ageno, por no querer apuecharse de lo que tiene por suyo: entonces digo que donde ala clara se viesse que auia manifiesta necessidad: no auia porque temerse de superfluydad. Y con esto se responde ala duda que se puso de lo que dize sancto Thomas: porque por esta causa dize el: que queriendo vno satisfazerse assi mesmo por librar se del peligro, peccaria por lo menos venialmente: porque auria en esto alguna superfluydad. Lo qual no se puede entender de otra manera: sino és diziendo, que quando tuuiesse temor del peligro, sin tener mediana, o suficiente razon para temerlo: seria cosa vana, y superflua querer vsar del matrimonio, a titulo de querer socorrer a su necessidad, pues de

verdad no la tenia. Mas si de veras la tuuiesse, conosciendo el daño que le podria venir, si con tiempo no se aprouechasse del remedio: falta seria de seso dexarse caer en el: como seria discrecion librarse del a su saluo, teniendo con que facilmente pudiesse desecharlo.

CAPITVLO XIII. DE LAS REGLAS que han de guardar los casados, para saber vsar del matrimonio virtuosamente: y sin escrupulo de peccado.



Viendo visto de que manera, y cõ que motiuo el acto matrimonial puede ser ordenado sigũ razon para que sea tenido por acto virtuoso, y libre de toda culpa. Resta agora que veamos para vltima resolucion de lo qué queda dicho: dos cosas. Vna es poner summariamente las reglas q̃ para esto se requieren. Otra es poner el modo q̃ se puede, y deue tener en guardarlas: para que sin ninguna molestia, ni pesadumbre puedan todos los que quisieren seruir se, y aprouechar se delias.

Sea luego esta la primera regla. Que todas las vezes q̃ los casados quisieren vsar del matrimonio, si tuuierẽ intẽto de auer hijos para los criar en seruicio de dios: el tal ayuntamiento sera virtuoso, y libre de toda culpa. Y la razon que áy para tenerle por acto virtuoso: es por ser ordenado al mismo fin porque fue de Dios instituydo el matrimonio. Y juntamente por ser medido con la misma virtud con que va reglado todo lo q̃ pertenesce al culto diuino, q̃ es la virtud que se dize religion, como queda dicho. Y porque no se sufre que vn mismo acto tenga lealdad de culpa, y honestidad de virtud: por esso se dixo: que siendo desta manera ordenado, no auria que temer, ni aun de culpa venial, quanto es de su parte.

4. sẽ. d. 26 q. 1. art. 4. in corpore.

La segunda sea. Que todas las vezes que alguno de los casados fuere requerido para pagar el debito, y con este proposito vsare del matrimonio (queriendo pagar lo que le piden, pues es cierto que lo deue) de todo punto puede estar siguro que de su parte no áy peccado grande, ni pequeño. Lo qual se declara ansi. Porque es cierto, que ninguno pecca en cumplir lo que es obligado, antes haria sin razon, si no teniendo legitimo impedimento, lo dexasse de cumplir quando

lo deuia: como de hecho peccaria quien dexasse de ayunar, o oyr missa quando manda la yglesia. Y pues assi es que otra tal obligacion tienen sobre si los que algo deuen, para pagarlo quando se lo pidieren. Es de fuerça que los casados estando por virtud del contrato del matrimonio obligados a se pagar el debito, cada y quando fueren para ello requeridos: que si lo cumplieren hagan en ello lo que es de justicia: y sino, sean culpados, como quien haze claramente contra justicia.

La tercera regla. No solamente no pecca el casado quando siendo requerido, pagare lo que deue: mas tambien el que de si proprio se comidiere a querer satisfazer ala parte antes que le pidan: no se ha de tener por culpado, antes le deue ser mas agradecido. Y la razon está clara, por que si aguardar a pagar al punto q̃ mas no puede (que es quando yá le piden) se tiene por obra buena, por cũplir lo que es de justicia: claro está, que comedirse a querer pagar antes que le pidan: haze ser el hecho tanto mas virtuoso, quanto el que lo haze se muestra mas amigo de justicia en querer pagar lo que deue de su propria voluntad, y no aguardar a que sea compelido a ello de pura necesidad.

La quarta regla. Si alguno de los casados queriendo saluar la parte de peligro (quanto a cobdiciar agena copula) de si mesmo se comidiesse a offrescerle la suya propria: su hecho auia de ser reputado por bueno, y virtuoso: sigun muchas maneras de virtud. Vna de prudencia por entender el peligro que podria suceder, y proueer de remedio antes que viniesse. Otra de justicia, con anticipar la paga por euitar el daño, y las ocasiones. Y otra de charidad, o misericordia: en condescender a la necesidad de su proximo, por excusarle que no se vea en algun aprieto de caer: si con tiempo no le ayudassen con el socorro.

La quinta regla. Si fuesse caso que alguno de los casados sintiesse en si proprio necesidad de querer vsar del matrimonio: y fuesse tal, que se veria en peligro de su conscíencia, si no lo hiziesse, y con este proposito de se librar de peligro, actualmente lo pusiesse por obra: este tal por tan libre se auia de tener de toda culpa en hazer esto: como si lo hiziera con intento de socorrer a la parte por librarla de otro tal peligro. Saluo que áy esta diferencia de lo vno a lo otro. Que quando esto se haze por socorrer a la parte: no áy de que tener escrupulo de peccado (por quãto no es a su cargo de quien haze este comedimiento) examinar la necesidad agena para saber si es suficiente, o nó: sino solamente presumir q̃ la tiene, o la puede tener: y cõ esto darle lo q̃ es suyo porq̃ no se vea en peligro de pcurar lo q̃ no lo es. Mas en la persona q̃ se pone

a esto por librarse assi pprio de otro tal peligro: ha lugar para poder examinar primero la necessidad q̃ padesce. Y quando viesse q̃ se pondria a peligro de peccar mortalmente, sino vsase del matrimonio: en tal caso prudencia seria aprouecharse del remedio, por no caer en el peligro. Y quanto a lo que toca al matrimonio: reduzirseya esto a la fé que se deue guardar los casados: pues lo hazia con intento de mãtenerla, excusando se del peligro en que se pudiera ver de quebrantarla. Empero si examinada bien la necessidad que padesce, hallasse que era tan poca cosa que facilmente se podria librar della si quisiesse: en tal caso superflua cosa seria quererse aprouechar del matrimonio, fingiendo que era para su remedio: pues no tenia dello necessidad, y por causa desta superfluydad q̃ auria, no se saluaria el tal ayuntamiento de ser peccado venial de su parte: aunque por virtud del matrimonio no seria culpa mortal.

Y para declaracion desto vltimo, sea la sexta regla. Que todas las vezes que los casados se juntaren, teniendo intento de vsar del matrimonio como casados (que es tanto como dezir) que si no lo fueran, no se juntaran, y que solamente se juntan porque lo son: del todo pueden estàr siguros que no áy en ello peccado mortal: puesto caso que podria auer enello peccado venial, o en ambos, o en alguno dellos. Lo primero se prueua, porque la honestidad del matrimonio es bastante para saluar el tal ayuntamiento de peccado mortal: como queda dicho en lo passado. Lo segundo se declara: porque facilmente se pueden desmandar ambos, o alguno dellos, a alguna cosa de sensualidad que no sea del todo cõforme a razon: y esto bastaria para ser culpa venial.

CAPITVLO. XIIII. EN QVE SE trata de otra nueua consideracion que los casados deuen traer en su pensamiẽto, para combidarse a querer vsar bien del matrimonio.

A que auemos visto summariamente las reglas que se han de guardar en este caso, para que el acto matrimonial pueda exercitarse virtuosamente, y sin escrupulo de peccado: conuiene agora añadir vna cosa con que mas se esfuercen a guardarlas, los que esto tienen por officio: por ser cosa anexa, y deuida a su pprio estado. Y esto es: que si los casados siendo temerosos, de Dios, y desseosos de su saluacion, pusieren toda diligencia en guardar se de todo peccado mor-

tal, y si alguna vez lo sintieren, procuraren de salir luego del, o cõfessãn do se actualmente, o teniendo proposito de se confessar a su tiempo, cõ dolor de lo passado, y con proposito firme de nunca mas offender a Dios: estos tales de quien con razon se puede presumir que estan en buen estado: por muy cierto se deue tener que todas las vezes que vsaren del matrimonio con alguno de aquellos motiuos con que se puede exercitar sin culpa: conforme alas dichas reglas: no solamente les será tenido el tal ayuntamiento por acto bueno y virtuoso: sino que presupuesto q̃ esten en gracia, les será contado por acto meritorio de la vida eterna. Lo qual se declara assi: porque toda obra q̃ de suyo no es mala sino buena: assi como siendo reglada segun razon, y conforme a virtud se ha de tener por libre de peccado por ser bien hecha: assi tambien se ha de tener por meritoria de la vida eterna, si quien la hizo estaua en gracia, y charidad. Y la razon desto es: porque el principio de donde procede ser vna obra meritoria: es la gracia del spiritu sancto, porquien el que la tiene, y todo lo que haze son agradables a Dios. Lo qual quiso significar nuestro Redemptor en lo que dixo a la Samaritana. Que quien beuisse de agua que el podia dar a quien quisiesse (que es la gracia) no auria sed para siempre: porque la tal agua se haria en quien la tuuiesse, como vna fuente manantial que estaria saltando en la vida eterna: dando a entender, que la gracia en quien la tiene, es como fuente, de cuya virtud las obras que manaren (siendo hechas en gracia, y con charidad) seran de tanta eficacia que subiran hasta merescer la vida eterna.

4. sẽ. d. 26. q. 1. arti. 4 in corpore.

Ioban. 4

Pues como el matrimonio sea estado bueno y siguro, y el vso del sea naturalmẽte bueno (como queda visto) y tal que siendo ordenado sigũ razõ cõ algũa delas dichas reglas se áya de tener por acto virtuoso: claramẽte se sigue, q̃ será meritorio de la vida eterna, a los q̃ del vsarẽ estãdo en gr̃a: ni mas ni menos q̃ qualquier otra buena obra q̃ hiziessen lo seria delas q̃ de todos son tenidas por honestas y sanctas, y muy buenas. Y si algũo dudasse desto: diziẽdo q̃ como es posible q̃ sea meritorio del cielo, lo q̃ ningũ trabajo ni pena tiene consigo: antes tiene todo cõtrario cõ q̃ despierta el apetito sensual a desseallo, y no le prouoca a huyr del por dificultad que en ello sienta: A esto se responde, que el merito con que se merece la vida eterna: no tiene tanto respecto a la dificultad o pena que el hombre siente en lo bueno que haze: quanto a la gracia de donde procede, y a la charidad, y buena voluntad con que se haze: puesto que quanto al premio accidental (que es como añedidura) seria mayor el de vna obra muy penosa: que el de otra que no fuesse tanto. Del qual merescimiento no hablamos agora: sino del prin-

Vbi sup. i. 4 ad primum.

cipal, cõ q̃ se merece la bienauẽturãça. Y si alguno insistiesse en dezir, q̃ no puede auer merito en lo q̃ no áy dificultad, porq̃ esto se requiere para ser vna obra virtuosa. Respondo, q̃ la dificultad q̃ en esto se requiere q̃ áya, no há de ser de trabajo, o pena corporal q̃ el hõbre forçosamente áya de sentir: paraq̃ por esta causa la tal obra se le tẽga por virtuosa: sino solamente se ha de entẽder de la pena, o dificultad spiritual q̃ se siẽte en ordenar bien qualquier cosa que hazemos para q̃ sea hecha sigun razon y conforme a virtud. Y porq̃ en esto el acto matrimonial es mas dificultoso (para ser moderado sigun razon) q̃ ninguno otro, porquãto es el q̃ de todos menos la obedesce: por esso no se há de tener en esta parte por menos dificultoso en querer ordenarlo bien: para q̃ por esto se diga que no viene a cuenta de ser tenido por acto virtuoso. Antes digo, que vista la gran dificultad que tiene para ser exercitado bien, y cõforme a razõ: áy causa legitima, para q̃ si bien se hiziere, sea preferido a otras algunas obras q̃ en la comun opinion son tenidas por mejores: o por razon dela aspereza, o por la manifiesta honestidad que consigo tienen. Y de la misma manera q̃ en lo q̃ es de virtud podria preferirse a otros actos humanos, por la mayor dificultad que tiene para ser moderado, y regido sigũ razon: tãbien seria posible ser tãta la gracia y charidad q̃ tuuiessen cõ Dios los que actualmente lo vsassen: que por esta parte fuesse mas meritorio que otras obras buenas que algunos otros hiziessen, no teniendo ygual gracia que la que ellos tenian. Deuẽ luego todos los casados estar aduertidos para traer siẽpre dos cosas delante de sus ojos: vna es, q̃les cõuiene poner toda diligẽcia y cuydado, en saberse aprouechar del matrimonio: porq̃ puedan gozar de tan gran thesoro como en su proprio estado tienẽ: pues (sigũ queda visto) tan a su saluo, y tã a poca costa pueden merescer el cielo: cõ lo mismo q̃ se condenarian los q̃ no son casados, si deliberadamente lo desseassen: quãto mas si lo pusiessen por obra. Otra es, q̃ quãdo se jũtaren como casados: procuren q̃ ninguna cosa en treuẽga por malicia, o se dexe de mirar por descuydo, delas q̃ podriã ser causa q̃ su ayũtamiẽto (fiẽdo de suyo bueno) por culpa suya fuesse malo y q̃ seã dignos de pena eterna (por yr cõtra loq̃ es de razõ, y de léy natural) los q̃ atrueq̃ de hazer lo q̃ deuiã cõforme a razõ: cõ ello mismo pudierã merescer la gloria. Porq̃ no podria auer cosa mas para sentir, y para llorar (quiẽ lo sintiesse) como seria ver vnas personas q̃ tã siguramente, y sin peligro de impedimẽtos, dẽde su propria cama podrian merescer el cielo: y q̃ por su ignorãcia, o por su malicia, y descuydo lo dexassẽ de merescer: y q̃ por vna desorden de q̃rer gozar de niñerias, o de cosas q̃ sus proprias cõciẽcias se las afean, y reprehẽdẽ: se acuestẽ sanos, y se leuanten

Ibid. ad. 4.

leuanten enfermos, y ſino del cuerpo, del alma: q̃ es muy peor, y quiera Dios q̃ no deſpierten quando ſe leuantaren con obligaciõ de yr a las penas del infierno: los q̃ ſi quiſieran, eſtuuieran libres de todo mal, y ſin tener que temer, pudieran gozar de lo que dá plazer al cuerpo, ſin perder por ello las riquezas, y ſalud del alma.

CAPITVLO. XV. EN QVE SE CONdena por malo hazer lo contrario de lo que queda dicho: y ſe perſuade lo que deuen hazer los caſados para no errar

ESto que queda dicho: no áy duda ninguna, ſino que mirandolo bien: anſi lo deurian de guardar todos los caſados por el biẽ de ſus animas, y por la honra de ſus perſonas. Mas áy algũos tan ſenſuales, q̃ poſpueſto el temor de Dios, y oluidádoſe de ſi meſmos como ſi no fueſſen hombres: el dia q̃ ſe veen con licencia de poder vſar del matrimonio ſin q̃nadie ſe lo eſtorue, ni les pida cuẽta dello: pareceles q̃ todo aq̃llo les es licito: q̃ ſigun ſu dañado guſto les puede dar algun vano y curioſo, y ſenſual contentamiẽto. Lo qual es falſo, y contra toda rázõ, porq̃ vemos q̃ todos los otros animales, y aues q̃ cõ otro tal ayũtamiẽto procurã de auer generaciõ para cõſeruaciõ de ſu proprio linage: nũca jamas ſe hallará, q̃ agora, ni en ningũ tiẽpo mudaſſen aq̃lla natural ordẽ, y modo q̃ dios les puſo como por léy para q̃ ſiẽpre le guardaſſen. Pues luego q̃ cuẽta darã de ſi los hombres, ſi ſabiendo lo q̃ Dios ordenó, y q̃ aq̃llo es lo natural y lo bueno, y lo q̃ ſon obligados a guardar ſigũ razõ: ſe ponẽ (porq̃ ſe les antoja) a dexar eſto: por vſar de otras vilezas, y corrupciones, inuẽtadas por ſu malicia, y procuradas por el demonio, en ofenſſa de Dios, y en injuria del matrimonio, y en tã grãde perjuyzio de ſus cõſciencias. Verdaderamente, yo no ſiento coſa que de ſu parte puedan poner por excuſaciõ los q̃ tal hizieſſen: pa q̃ ſu hecho no deuieſſe ſer tenido por muy fea culpa, y por muy graue peccado. Porq̃ ſi fueſſe dezir q̃ les atauá las manos, o q̃ les quitauã la libertad q̃ teniã para poder vſar del matrimonio quãdo quiſieſſen: aũ parece q̃ tẽdriã razõ de agrauiarſe, y dezir en ſu defenſa (aprouechamonos de algũas coſas q̃ no quiſieramos) por q̃ no nos dã facultad pa efectuar lo q̃ nos cõuiene, de aq̃lla manera q̃ deuemos. Mas ſi es verdad que del todo ſon libres para vſar bien de ſu eſtado,

cada

cada y quando que quisieren, y que no se les defiende otra cosa, sino so-
lamente el mal vso, por excusar las offensas de Dios, y el manifiesto da-
ño de sus almas: entonces ninguna razon tienen de su parte para poder
saluarse de peccado, sino que de hecho han de conoscer y confessar, que
ellos tienen la culpa, con que se hizieron dignos de todo el mal que sigs
el juyzio de Dios por ello les viniere en el otro mundo: si con tiempo
biuiendo en este no lo confessaren, y se enmendaren.

Y porque de oy mas no pretendan ignorancia los que esto leyeren,
y supieren: sea este auiso general para todos los casados. Que en lo que
toca al vso del matrimonio, todas las vezes q̃ para ello se jũtaren, procu-
ren de hazer que de su parte su hecho sea tan justificado con guardar al
guna de las reglas que quedan dichas: que sea libre de toda culpa. Y
juntamente sea tan puesto en orden sigun ley de naturaleza: que no ha-
gan cosa de que su propria conciencia les reprehenda: ni en mudar, ni
en trocar, ni en dexar lo que en tal caso se requiere: para ser bien hecho,
y con toda limpieza, y honestidad. Y la razon desto es: porque si en am-
bas estas cosas tuuieren auiso para guardarse de los inconuenientes: ser
les ha el tal ayuntamiento por vna parte honroso por no tener fealdad
de culpa de que con razon puedan ser reprehendidos, y por otra, ser les
ha fructuoso: por estar en reputacion de los seruicios agradables que se
hazen a Dios nro señor: de cuya bondad se espera q̃ a su tpo sera copiosa
mente galardonado en la gloria: si quando se pnsiere en effecto, los tales
estuuieren en estado de gracia. Y por el cõtrario: si tanta fuesse la deso-
den de su propria sensualidad, q̃ pospuesto el temor de Dios q̃ deuerã
tener como christianos, y no rigendose por razon mas q̃ si no la ruuierã
presumiessen por su solo cõtẽtamiẽto puertir la natural y decẽte ordẽ
que Dios tiene puesta, assi en este caso como en todas las otras cosas na
turales: no se deuen marauillar, si lo bueno que tenian como por instru-
mento de su saluacion: por culpa suya de no se aprouecharr dello como
deuieran: se les tornare como en biua, y mortal ponçoña para su justa
condenacion. Y porq̃ esta tan nueua y espantosa buelta de vn tan gran-
de extremo a otro, no se haga increyble alos que esto leyeren, por no te
ner de otra parte como lo puedan entender: pareciome q̃ seria bien de-
clararsela desta manera, y por via desta semejança porque no la oluidẽ.

Si fuesse caso que de vna cosa q̃ estuuiesse tocada de ponçoña se hi-
zieſſe artificiosamente vn manjar salutifero de que algunos pudiessen
aprouecharse sin que les hiziesse mal ni les dañasse: visto está que
quien lo quisiesse comer, para tener en ello siguridad que no le em-
peceria: deuia de guardar dos cosas. Primeramente, no mudar, ni

quitar

quitar nada de aquello con que el tal manjar estaua preparado. Y lo segũ do que no dexasse de tomar juntamente aquello que por arte estaua or denado q̃ con el se tomasse para que fuesse prouechoso, porque el dia que en alguna destas dos cosas, o en ambas se descuydasse: podria ser q̃ en lugar del prouecho que le auia de hazer: le dañasse, y seria culpa suya si por ello viniesse a morir: siendo primero auisado. Y dela misma mane ra se ha de entender en el proposito. Porque no obstante que el ayunta miento de hombre y de muger de suyo sea bueno quanto alo que es na tural, como el de todos los otros animales: empero mirando que el hom bre há de hazer sus cosas como hombre: no le seria tenido a bien si en esto, como en todo lo demas no se rigesse por razon. Y pues vemos q̃ cõ ella sabe y puede ordenar todas las otras cosas aunque sean naturales pa ra que vayan bien hechas, y como vée que le conuiene para q̃ no le da ñen: no es razon que en esta de que hablamos donde mas es menester es tar aduertidos para que no yerren por negligencia, o por no mirar, se descuyden de mirar lo que deuen: y con esto sean causa que les sea teni do por malo lo que hizieren. Pues si juntamos con esto la consideracion que se deue tener ala ley de peruersa cõcupiscencia que fue primeramẽ te plantada en la carne de nuestros primeros padres por la ponçoñosa persuasion de la serpiente, y dellos se deriua, y se comunica a nosotros por la parte que nos alcança de su culpa quando somos concebidos: cla ramente se puede ver, q̃ aunq̃ el tal ayuntamiento sea tan natural al hõ bre, como es el comer, y beuer, y dormir: no se puede vsar con tanta li bertad, como qualquiera dellos: lo vno, porque siẽdo cosa en q̃ se requie re q̃ aya dos: ha de ser reglada por justicia paraq̃ se pueda efectuar sin a grauio de parte, lo otro porq̃ estando nuestra carne, y sensual apetito in ficionados en este caso (como queda dicho:) es menester q̃ de tal mane ra sea reglado el mismo hecho segun razon: que por virtud del arte con que vá ordenado, se saluen de peligro los q̃ ansi lo vsaren: como quier q̃ sin ella no se pueden excusar qualesquiera otros de incurrir por ello en peccado mortal. Y por tanto ansi como para proueer con tiempo q̃ el tal ayuntamiento no sea contra justicia, es menester que primero se ca sen, para que por virtud del matrimonio quedẽ obligados el vno al otro como marido y muger: ansi tambien se requiere q̃ para q̃ no les empez ca la corrupcion de su propria sensualidad en el mismo hecho: vaya re glado el tal ayuntamiento artificiosamente en dos cosas: vna es que en lo exterior q̃ pertenesce al cuerpo, no aya cosa con q̃ se mude ni se per uierta lo q̃ es natural: sino q̃ en todo, y por todo se guarde la orden de na turaleza, otra es, que en lo que toca ala interior disposicion de la volun

tad procuren primero que se junten, de considerar bien lo que hazen: y pues es cosa que tan a poca costa suya la pueden ordenar a buen fin (conforme alo que queda dicho) y siendo bien ordenada, los saluará de toda culpa, y les será contada por obra licita, y honesta, y meritoria, si estuieren en gracia: No áy razõ para que en tal caso se descuyden pues es cosa en que tanto les vá. Y quando assi no lo hizieren: tampoco se deuen quexar de la diuina justicia, si ellos por su culpa quisieron perder tanto bien: y por el mismo caso se hizieren merecedores de tanta pena, como se deue a vn solo peccado mortal, que es la del infierno, y para siempre.

Lo qual no se dize para significar que si actualmente no se hiziesse la tal consideracion: por el mismo caso peccariã mortalmente los casados que sin auerla tenido se juntassen, sino dize se para que entiendan, que lo que se puede hazer en seruicio de Dios, y prouecho de sus consciencias: gran lastima seria que por descuydo suyo se hiziesse de manera que fuesse peccado, aunque no fuesse mas que venial: porque solo esto basta ua para que no fuesse meritorio. Pues que seria si fuesse tanta la desorden, q̃ viniesse a ser peccado mortal? Claro está: que en tal caso de nadie podrian quexar se con razon, sino de si proprios, pues por vna cosa que tan facilmente pudieran remediar (si quisieran) perdieron tanto bien como es merescer el cielo: y cayeron en tan grãde mal como es hazerse por culpa suya merecedores de la condenacion perpetua del infierno,

SIGVESE EL TRATADO QVINTO

y vltimo deste primer libro: en q̃ se contienen dos cosas principales. Vna es dar auiso de como los casados pueden aprouecharse de las reglas que quedan dichas para q̃ el acto matrimonial sea exercitado como deue, para que sea libre de peccado. Y con esto se trata la hystoria de Tobias, segun q̃ haze al proposito. Otra es declarar como en el tal exercicio puede entreuenir peccado: y cõ esto se cumple lo q̃ al principio se propuso para ser declarado: y para quitar todo escrupulo de cõciẽcia en psonas temerosas.

CAPITVLO. I. DE LOS AVISOS QVE

han de tener los q̃ quisierẽ aprouecharse de las dichas reglas, pa q̃ el vso del matrimonio no tẽga de su parte por dõde merezca ser culpado, y ellos dignos de ser por ello reprehendidos.

Visto lo q̃



Visto lo que queda dicho en el capitulo precedente, porque vna cosa tan importante no se dexe de hazer como deue, por falta de no ser entendida por no auer sido primero bien declarada: será bien q̃ despedidos delo primero (q̃ fue poner las reglas q̃ en esto se deuiã guardar,) vegamos a lo segũdo: q̃ es mostrar el modo que en esto se deue tener para vsarlas, y aprouecharse dellas: para quitar todo trabajo y fastidio a los q̃ con deliberada voluntad se determinaren a q̃rer guardarlas. Sea luego este el primer aviso, q̃ qualquiera de las dichas reglas que los casados quisieren poner delante de sus ojos para vsar del matrimonio a su saluo, y sin escrupulo de peccado: no aguarden a hazer esta diligencia quando actualmente estuuieren ocupados en el mismo hecho, porque entonces: aunque lo quieran hazer no podran. Y la razon desto es, porque sigun sentencia de Philosophos, y comun doctrina de doctores sanctos, en ninguna cosa de quantas el hombre haze, se suspende tanto el vso de la razõ: como en el vso del matrimonio, y esto es por causa de la gran fuerça, con que la sensualidad se mueue en este caso, mas que en ninguno otro. De donde vinieron a concluyr los sanctos, q̃ por esto el Spiritu sancto no se comunicaua a los prophetas: quando estauan actualmente detenidos en aquella ocupacion. 4. Sen. d. 26 q. 1. arti. 3. ad secun.

Y assi parece: que aunque los prophetas tenian como por huesped y morador en sus animas al Spiritu sancto que con familiar instinto trataua con ellos, reuelandoles sus secretos, vnas vezes en casa, otras en el campo: y vnas de noche, otras de dia: vnas durmiendo, otras velando: vnas estando solos, otras acompañados: empero nunca jamas se halla que los tocasse interiormente para reuelarles algun secreto spiritual: quando actualmente estauan ocupados en el vso del matrimonio.

Del qual hecho no se saca, que por ser malo lo q̃ hazian, los tuuiesse por indignos de su familiar instinto: con q̃ otras vezes les tocaua para que entendiessen lo que les dezia: sino que los dexaua por entonces, por estar ellos como inabiles para poder entender qualquier cosa spiritual, entre tanto que estauã como absortos, y embeuecidos en aquella carnal ocupacion. Y la razon está clara, porque si para cosas minimas de las que por aca vemos en el mundo, no tienen los que estan en aquel passo seso ni razon para juzgar ni sentir dellas lo que deuẽ, que abilidad podiã tener los prophetas para sentir los secretos diuinos estando enaq̃l trãce: pues aũ estãdo en toda libertad no bastára la natural abilidad suya para entenderlos:

entenderlos:ſino fuera ſiendo ayudados por eſpecial don de gracia que el Spiritu ſancto les daua?Lo qual ſe confirma con eſto:porq̃ eſtá claro q̃ quando vno eſtá durmiendo,naturalmente eſtá priuado de todos los ſentidos,y del vſo de razon:y pues vemos q̃ entõces viſitaua Dios a los prophetas,y les reuelaua muchas coſas, y no quando eſtauan en el vſo del matrimonio:bien ſe ſigue,que es mayor impedimento de la razon el que tienen los caſados quando actualmente exercitan ſu proprio y natural officio,q̃ no el q̃ pueden tener ellos,o otros quando eſtan durmiẽdo:y por eſto ſe dixo en eſte auiſo,q̃ lo bueno q̃ de ſu parte vuieren de hazer en eſte caſo para q̃ vaya bien ordenado,y ſigun conuiene ala ſeguridad de ſus conciencias,y al prouecho de ſus almas:no lo dilaten haſta el miſmo punto:porq̃ entonces,aunq̃ mas lo quieran, y lo procuren:no ſerá poſsible efectuarlo:porquãto no ſeria en ſu mano ocuparſe en ninguna coſa:y mucho menos en coſa ſpiritual. Pues para euitar eſte tan grande inconueniente,ſea eſte el ſegũdo auiſo: que ſi los caſados como perſonas temeroſas de Dios tuuieren creydo el vno del otro que holgaran de hablar en lo que toca ala ſeguridad de ſus conſciencias,para q̃ de comun acuerdo lo traten entreſi meſmos:en tal caſo pueden ambos jũtos ordenar lo que les conuiene,de vna vez para toda la vida: deſta manera. Que el marido como parte principal,aquien conuiene la gouernacion de ſu muger:tome lamano,y le diga eſto en ſubſtancia,por las palabras q̃ el quiſiere,y por aquel modo que mas le contentare. A miga,y ſeñora,y hermana:ya veys q̃ Dios por ſu bondad há querido ponernos a vos y a mi en eſte eſtado:para q̃ biuiendo bien,y haziẽdo lo q̃ deuemos ſe tenga por ſeruido de noſotros:y por ſu gran miſericordia le plega de nos ſaluar. Luego razon áy para q̃ no nos deſcuydemos en hazer lo que en noſotros fuere,pues a eſto ſomos obligados. Y porq̃ eñiſte corporal ayuntamiento (q̃ es coſa de nueſtro eſtado)cõſiſte mucha parte de nueſtra condenacion (ſi por nueſtra culpa ſe errare),y de nueſtra ſaluacio,ſi ſe hiziere como conuiene:bien es q̃ dende agora nos concertemos a tener tal propoſito,y tal determinacion de voluntad: que todas las vezes q̃ nos juntaremos,ſea por lo menos nueſtro ayuntamiento libre de pecado. Y lo demas q̃ es hazer que ſea meritorio: quede remitido a la bondad diuina,para que el nos prouea de ſu gracia, de tal manera: q̃ anſi en eſto como en todo lodemas que hizieremos,plega a ſu mageſtad que en todo le agrademos,y le ſituamos. Y para q̃ eſto ſea ãſi:ruego vos hermana mia q̃ dende agora por todo el tiempo q̃ biuieremos quede por coſa aſſentada entre noſotros,que todas las vezes q̃ nos juntaremos: ſea con propoſito de ſeruir a Dios,queriendo antes mirar lo q̃toca a ſu ſeruicio

para

para agradar le a el: que procurar lo que es de nuestro contentamiento con offensa suya. Lo qual podremos bien hazer en vna de dos maneras, o q̃ sea nro ayuntamiento con proposito de auer hijos para q̃ siruan a Dios: o q̃ sea cõ intento de nos pagar loq̃ deuemos, vos ami, & yo a vos.

Hecho esto vna vez: no ay necesidad de tornar lo a repitir cada vez que se juntaren, porque en virtud desta determinacion q̃ tuuieren, yrá ordenado el tal ayuntamiento matrimonial todas las vezes que lo quisieren effectuar: entre tanto que no se mudaren deste proposito, a tener otro parecer contrario. Mas si fuesse caso que ni el marido se atreuiesse a dezir esto a su muger, ni ella a su marido, por qualquier causa que para ello tuuiessen: entonces el remedio seria, que cada vno por si mirasse lo que le cumple para librarse de escrupulos, y para assigurar su conscien cia: y esto auia de ser con tener assentado en su coraçon este firme pro posito, de nunca vsar del matrimonio por querer satisfazer solamente a su proprio apetito sensual: sino queriendo principalmẽte que vaya or denado a algun fin virtuoso. Y quales sean los fines honestos, y virtuosos a q̃ pueden ordenar su intencion en este caso: yá quedã agora apũtadas de proximo en la habla q̃ deurian tener ambos: y mucho mas por exten so en las reglas sobredichas. De manera q̃ no le cuesta mas al casado que quisiere sanear su conscience (vsando bien del matrimonio para q̃ que de sin escrupulo de peccado) sino solamente dezir en su coraçon con verdad, y con cierta deliberacion. Que su intento es querer vsar del ma trimonio por aquel mismo fin, porque Dios le hizo: o para cumplir con la parte lo que de justicia se le deue: agora sea quando para ello fuere ac tualmente requerido por palabras, o por señas, o quales quier otros indi cios: agora sea presumiendo que lo deue, o puede querer, aunque no lo diga: y entonces seria discrecion comedirse de su patte a querer pagar antes que le pidan. Puede tambien tener otro fin virtuoso para antici parse a pagar el debito, no siendo requerido: que es teniendo intento de atajar los males que se podrian seguir, si assi no se hiziesse.

Y qualquiera destos intentos que vn casado tuuiesse puesto, y assen tado en su coraçon, para seguir se por el todas las vezes que vuiesse de vsar del matrimonio, aunque no lo pensasse cada vez de nueuo: seria bastante para quietarle su conscience de todo escrupulo de peccado: de tal manera que no teniendo porque temer que vuiesse offendido a Dios en ello, poco, ni mucho: con tanta siguridad podria estár todas las vezes que en este caso hiziesse lo que deuia, como si ayunasse, o se disci plinasse, o hiziesse otra qualquier obra, de las que sin ninguna sospecha son tenidas por buenas, y virtuosas.

CAPITVLO. II. EN QVE PARA cõfirmacion de lo que queda dicho: ſe refiere breue y ſumariamente el hecho de Thobias el moço. Y del auiſo que le dio el Angel.



Esto que agora queda dicho del cõcierto q̃ ſeria bien que los caſados entreſi tomaſſen (para dar ordẽ en lo que toca al vſo del matrimonio) proueyendo de vna vez como ſiempre fueſſe bien ordenado: para mi tengo que ſigun la malicia del ſiglo en q̃ óy biuimos: pocos lo leeran que no hagan burla dello, y mucho mas de quien lo eſcriuio: diziẽdo que es vna coſa ſuperflua, y que nunca ſe hã de hazer: y por eſſo fuera mejor que no ſe eſcriuiera: por no dár ocaſion de reyr a muchos. A lo qual reſpondo (q̃ poſpueſto el bien, y vtilidad que ſe me figura a mi que auria en ello ſi ſe hizieſſe (el motiuo principal que tuue para eſcreuirlo: fue acordando me de lo que el angel ſant Rhaphael dixo a Thobias el moço quando yua con el por el camino: ſin ſer conoſcido del que fueſſe angel. Que ſigun dize la hyſtoria, el miſmo Thobias le pregunto diziendo. Hermano Azarias (que eſte era el nombre con que ſe les dio a conoſcer) donde yremos a repoſar: para que deſcanſemos? Reſpondio el angel: aqui biue vn hõbre q̃ es de tu linage, y del miſmo tribu de donde venis voſotros, y llama ſe Raguel, y ſu muger ſe dize Anna, y tienen vna hija q̃ ſe dize Sarra. Y ſiendo como ſon tã ricos, y no teniẽdo mas de ſola aq̃lla hija: toda la haziẽda de ſus padres hã de ſer ſuya, por herencia, y legitima ſucesſiõ. Y ſiẽdo tu de ſu linage, a nadie le pertenesce tenerla por muger: ſino a ti ſolo: por eſſo ten auiſo y mira q̃ no hagas otra coſa, ſino q̃ entrando en ſu caſa, la primera coſa q̃ hizieres, ſea. Que antes q̃ comas bocado, ſe la pidas a ſus padres q̃ te la den, por muger. Entõces dixo Thobias. Hé oydo dezir q̃ eſſa miſma moça hã ſido ya caſada cõ otros ſiete: y q̃ todos ellos murierõ: y aun mas dizẽ, q̃ a todos ſiete los mató el demonio. Y ſi eſto es ãſi: no me atreueria yo a ponerme en otro tal peligro: porq̃ no me acaezca otro tãto como a ellos: mayormẽte por q̃ ſi tal fueſſe, no teniẽdo mis padres otro hijo ſino a mi: de pura triſteza moririã quãdo lo ſupieſſen: y en parte ſeria yo muy grãde ocaſiõ dello, quãdo no fueſſe la total cauſa de ſu muerte. A eſto le dixo el angel: oyeme, y entiẽde biẽ lo q̃ te quiero dezir: y moſtrar te he, quiẽ ſon aq̃llos ſo

Thob. 6. C.

Vbi ſup. D.

bre

quien el demonio tiene poder para empeſcerles. Sabete que eſtos ſon aq̃llos q̃ quãdo ſe caſan, ningun reſpecto tienen al ſeruicio de Dios: ſino ſolamente a ſatiſſazer a ſu carnal y deſordenado apetito con que ſe mueuen como brutos animales: y no como perſonas de entendimieneo ni de razon. Sobre eſtos tales: verdad es que tiene poder el demonio. Mas tu quando te caſares, y te vieres ſolo con tu muger; eſtá ſobre auiſo de no tocar a ella los tres primeros dias, con ſus noches: ſino ſolamente os ocupad ambos en oracion, encomendando os a Dios. Y la primera noche que eſtunieres ſolo con tu muger: acuerdate de dezir que traygan braſa a vueſtro apoſento: y pondras ſobre ella el higado del peſce que te dixe que guardaſſes: y con eſto huyra el demonio. Y auiendo ganado la primera noche eſte beneficio de libraros de poder del demonio por virtud de la oracion, y de la templança que tuuierdes en no vſar luego del matrimonio. Hazed otro tanto la ſegũda: y dar ſe os ha por ello: que ſeays admitidos en el numero de los ſanctos patriarchas: los quales ſe caſauan con intento, y zelo de ſeruir a Dios. Y ſi hizierdes otro tãto la tercera noche: alcançareys la bendicion que ſuele dar Dios a los caſados q̃ le temen, que es darles hijos, y guardarſe los para conſuelo y alegria de ſus padres.

Hecho eſto, y paſſada la tercera noche como las dos primeras: ſin tocar el vno al otro: luego la ſiguiente que es la quarta: podreys juntaros ambos como caſados. Empero eſto hã de ſer cõ temor de dios, y ordenado de tal arte: q̃ mas os incline ala tal copula, el amor, y deſſeo de tener hijos: q̃ la ſenſual delectaciõ del miſmo hecho: porq̃ deſta manera os alcance la bendicion de Abrahan, en los hijos q̃ tuuierdes. Eſto q̃ agora ſe ha dicho: no ſe puede dexar de tener por catholica verdad, por ſer coſa dela ſagrada ſcriptura. Y ſiẽdo conſejo q̃ del angel fue dado a Thobias: biẽ ſe puede creer q̃ ſera prouechoſo a todos los caſados q̃ para ſi lo quiſieren tomar: pues tan bueno (dize la ſcriptura) que fue a quien lo tomo y lo guãrdo. Lo qual porque mejor ſe vea: bien ſera que tratemos en breue del modo que tuuo Thobiae en la execucion del hecho: deſpues de auer recebido el conſejo. Dize la hyſtoria. Que aquel miſmo dia que ſe caſaron: luego en la noche los apoſentaron ambos juntos. En tonces acordando ſe Thobias de lo que el Angel le auia dicho: pidio, que le traxeſſen braſa, y luego cerrada la puerta, antes que ſe acoſtaſſe ſaco de ſu alforja el higado del peſce que auian tomado en el camino: y puſo lo ſobre las braſas. Y como el hizo eſto: luego el Angel prendio al Demonio: y lleuole preſo, y puſo le anſi atado en el deſierto de Egypto: ſin que ſe pudieſſe ſoltar. Thobias entonces

Ibid. ca. 8. A

proſiguiendo lo demas q̃ el angel le auia dicho q̃ hizieſſe: dize luego à ſu muger. Leuantate Sarra, y hagamos oracion al ſeñor, óy, y mañana, y eſſotro dia: porque en eſtas tres noches nos auemos de llegar a Dios: y paſſada la tercera noche: dende ay a delante vſaremos de nueſtro matrimonial ayuntamiento como caſados, porque ſomos hijos de ſanctos: y por eſſo es razon que miremos que nueſtro ayuntamiento ſea en ſeruicio de Dios, y no con offenſſa ſuya: como es el de aquellos que no ſaben ſi áy Dios, ni lo conoſcen. Entonces (ſigun dize la ſcriptura) ſe puſierõ ambos en oracion, rogando a Dios que los guardaſſe de todo mal, y les quiſieſſe dár perfecta ſalud. Y eſtando anſi Thobias como principal començo diziendo. Señor Dios de nueſtros padres: todas las coſas te bendi
Capi. 8. B gan: los cielos, y la tierra, y la mar, y las fuẽtes. y los rios, y todas tus criaturas, que en ellos eſtán. Tu ſeñor heziſte a nueſtro padre Adám del limo de la tierra: y le diſte a Eua para que le ayudaſſe. Y agora ſeñor tu ſabes que no por vicio de luxuria he recebido a eſta mi hermana por muger: ſino ſolamente por auer della generacion, en quien tu nombre ſea bendito para ſiempre. Luego dixo Sarra: miſericordia ſeñor, miſericordia: eſta es ſeñor la que os pedimos, y os ſuplicamos la querays hazer con noſotros, en dar nos ſalud con que biuiendo ſanos podamos llegar ala vejez.

Acabada ſu oracion, acoſtaronſe ambos como hermanos, ſin tocar el vno al otro, y durmieron, y deſcanſaron aquella noche toda, haſta el dia: y dela miſma manera paſſaron las otras dos ſiguientes. A todo eſto
Ibidem. como el padre dela deſpoſada no ſupieſſe el ſecreto: no podia repoſar en
C ſu cama, ni podia dormir: y con el ſobreſalto que tenia, temiendo no le vuieſſe acaeſcido al nueuo yerno, lo que alos otros ſiete (que todos amaneſcian muertos la primera noche que ſe encerrauan con la deſpoſada) leuantoſe con ſus criados, y mandoles hazer vna ſepultura para enterrarlo antes del dia, ſi lo hallaſſen muerto: y boluiendoſe a acoſtar con ſu muger: dixole, que embiaſſe a ſaber con vna de ſus criadas como eſtauan los deſpoſados; la qual anſi lo hizo: y quando la criada vino a ellos, hallo los buenos, y ſanos, y durmiendo à ſu plazer.

Eſto es en ſubſtancia lo que haze al caſo para el propoſito que lleuamos: y para confirmacion de lo que ſe dixo en el conſejo que ſe puſo para todos los caſados: y aunque ſolo eſto baſtára, ſin que mas ſe dixera: pareciome por ſer dulce la hyſtoria, y por que ſea de mas guſto ſiendo algun tanto mas declarada: de paſſar vn poco adelante por dar conſolacion a algunos que eſtaran con deſſeo de ſaberla.

CAPI.

CAPITVLO.III. DE ALGVNAS COsas que se pueden sacar dela dicha hystoria: para dar auiso y enseñamiento a los casados.



Esto que agora se ha dicho del casamiẽto de Thobias: muchos y grandes secretos se pudieran sacar dela diuina prouidencia que en este hecho se contienen: empero por no dar fastidio derramandonos a cosas varias y peregrinas: pareciome que solamente se deuian apuntar aquellas que mas hazẽ al proposito para dar lumbre a los casados. Sea luego esta la primera: que el dia que se casaren, han de apartar de su coraçõ todo aquello que fuere offensa de Dios, y dañoso a sus cõsciencias: por que el estado que toman que de suyo es bueno para poderse saluar en el no se les conuierta por culpa suya en ocasion, y peligro de condenarse. Y aunque esto se aya de mirar generalmente en todas las cosas que pertenescen al mismo estado, para que todas se hagan bien, y conforme a razon: principalmente conuiene que se mire en el acto matrimonial: lo vno por razon del peligro que ay en el para caer facilmente si se descuydã: lo otro por la dañada cõcupiscẽcia q̃ de dẽtro mueue el apetito sensual, para desmãdarse cõtra razõ: si cõ tiẽpo no fuere refrenada cõ el temor de dios, y cõ reglas de virtud: lo tercero por la grã dificultad q̃ el hõbre siẽte quãdo piẽsa en q̃rer ordenar lo como deue, ansi por parte de la flaq̃za humana q̃lo tiene por cosa graue: como por parte del demonio q̃ en aq̃l caso mas q̃ en otro pcura cõ su malicia de encẽder el fuego, incitãdo la ley del peccado q̃ està en nosotros: pa q̃ cõ esto se el fuerce a desobedecer ala razõ. Y por esso es necessario q̃ como quiẽ vee el peligro a los ojos: andẽ siẽpre recatados cõ cuydado de mirar por si pa q̃ no caygã. Porq̃ si mas no viuera q̃ la flaq̃za sola q̃ ay de su parte: auia razõ suficiẽte pa no descuydarse. Pues jũtãdo cõ esto la malicia q̃ està sembrada en nra carne por el peccado, q̃ siẽpre como biuora està puocãdonos a pecar en todo, y mas enisto. Y el demonio q̃ fue su primer sembrador, q̃ nũca duerme buscãdo nueuos, y diuersos modos de malicia pa despertarla q̃ nos haga mal. Quiẽ serà el q̃ esto pẽsare, y lo supiere estimar como deue: q̃ no se desuele a mirar por si pa q̃ por su descuydo no vẽga a caer a cada passo? Esto aunq̃ sea cosa q̃ cõuiene a todos: mucho mas ptenece alos casados: porq̃ no son cosas yguales poder el hõbre excusar el daño cõ huyr del peligro, y estár subjectos a verse en el, aunq̃ no quierã: q̃ los q̃ no son casados: cõ huyr las ocasiones, y resistir a su ꝓprio apetito sensual

ſual quãdo pide lo q̃ no deue:ſe ſaluã de culpa, y biuẽ deſcãſados porq̃ no tienẽ obligaciõ pa mas. Lo qual no ha lugar ẽ los caſados:porq̃ de ſu proprio eſtado eſtã ſubjectos a cumplir el vno cõ el otro en lo q̃ toca al vſo del matrimonio. Y ãſi forçoſamẽte ſe hã de ver en peligro de pecar enello ſi ſe deſcuydã en no lo hazer como deuẽ:como tãbien les ſerá tenido a cuẽta de obra virtuoſa ſi fuere ordenado de ſu parte como cõuiene. Y a eſto reſpõde la diligẽcia que puſo el angel en auiſar a Thobias q̃ no ſe deſcuydaſſe,ſino q̃ eſtuuieſſe aduertido para mirar por ſi: q̃ no ſe deſmãdaſſe en lo q̃ tocaua al vſo del matrimonio: ſino q̃ tuuieſſe tẽplãça en ello como hõbre de razõ:y no ſe vuieſſe diſſolutamente como los brutos animales. Lo ſegũdo q̃ ſe ſaca deſte miſmo hecho,es: q̃ en el eſtado del matrimonio ay muy grãde aparejo pa q̃ ſe pueda entremeter el demonio en hazer mal a los caſados:no ſolamẽte ẽ lo q̃ toca a ſus almas haziẽdoles pecar:ſino tãbiẽ quãto a ſus cuerpos executando parte de la pena q̃ mereſcẽ por ſus peccados. Y la razõ q̃ áy para dezir q̃ tiene eſte aparejo pa entremeterſe cõ ellos ſin q̃ lo ſiẽtã:cõſiſte en dos coſas q̃ áy de ſu parte dellos:y en otra tercera q̃ áy de parte del aũuerſario. Lo primero q̃ áy de parte de los caſados:es la licẽcia general q̃ tienẽ pa vſar del matrimonio todas las vezes q̃ quiſierẽ,ſin q̃ nadie les pida cuenta,ni ſe lo pueda impedir ni reprehenderles por ello. Y de aquí naſce vn peligroſo atreuimiẽto:fundado ſobre vna falſa opinion q̃ tienẽ:porq̃ creyẽdo de ſi meſmos q̃ ſon abſolutos ſeñores de aq̃l hecho,y q̃nadie es parte pa pedirles cuẽta,ni reprehẽderles:pareceles q̃ ni dios ſe la ha de pedir, de lo q̃ mal hizierẽ:ni puede auer coſa en ello q̃ les ſea tenida por mala, cõ tal q̃ la tẽgã ellos por apazible. Lo ſegũdo es: q̃ ſabiẽdo q̃ el eſtado q̃ tienẽ es bueno y ſiguro pa poder ſaluarſe:eſtã tã ſiguros de ſus pſonas, como ſi yá eſtuuieſſẽ del todo en ſaluo. Y no quiere mas el demonio pa ra aprouecharſe dellos:porq̃ es coſa natural,q̃ anſi como del temor ſe ſigue ſolicitud y cuydado pa guardarſe el hõbre del mal q̃ teme:anſi por el cõtrario la ſiguridad ſuele ſer cauſa de deſcuydo, y poca aduertencia para ſoſpechar el mal q̃ puede venir,y pueer cõ tiẽpo del remedio. pa excuſar q̃ no venga. Lo tercero que áy de parte del demonio,es: que viendo el que ſu lazo principal con que prende a los hombres para llenar ſus animas al infierno,es la deſordenada concupiſcencia que por ſu malicia fue plantada en los primeros padres, y dellos ſe deriua a todos noſotros:por cauſa de ſu peccado:tiene ſe por corrido, y como afrentado:de ver que los caſados haziendo lo que deuen, pueden tan a ſu ſaluo,y tan libremente vſar del matrimonio: que aunque mas le peſe a el, no tiene contra ellos coſa alguna de que les pueda acuſar: ni empecer

les

les en nada. El tercero punto que se saca deste mismo hecho: es. Que por ser cosa tan señalada lo que acaescio a esta donzella con los siete primeros con quien fue casada: que todos amanescieron muertos, quedando ella biua, y sin lision alguna: quiso Dios nuestro señor q̃ quedasse vn caso tan señalado en su scriptura, como por exemplo, y general auiso para todos los casados: para q̃ sabiendo la causa porq̃ todos aquellos murierõ: y el remedio q̃ tuuo Thobias para escaparse de la muerte: aprendan quando se casaren a guardar se del peligro en q̃ cayeron aq̃llos: y procuren de seguir las pisadas, y el camino q̃ lleuo Thobias para saluar se del q̃ no le empeciesse. Y pues no es fabula dezir, q̃ todos siete los ahogo el demonio por la desordenada concupiscencia con q̃ se mouian: y por la mala intencion que para effectuar esto lleuauan, pues ansi era fama publica, segun dixo Thobias, y lo confirmo el angel con su respuesta: bien *Thob. 6. C.* se sigue: que los que nueuamente se casan, tienen necesidad de mirar por si antes que se junten: para q̃ de tal manera ordenen su intencion al seruicio de dios: q̃ no tenga de q̃ pueda asir el demonio para hazerles mal. Y no se confien de si por pensar que son christianos: creyendo que por esta causa no se atreuerá el demonio a tocar en ellos. Porque tãbien Thobias en su tiempo era del pueblo de Dios, y hijo de buenos padres, y el virtuoso por si: y no por esso dexaua el demonio de le estár aguardando a ver si se descuydaua, para hazer otro tãto del como de los otros siete que auia ahogado. Lo qual se prueua muy ala clara: porque si el mismo demonio no estuuiera aguardando a Thobias para ver si pudiera aprouecharse del como de los otros: nunca el angel que con el yua le diera remedio de palabra, y de obra con que se librasse del. Y pues vemos *Ibidem. D.* el gran cuydado, y diligencia que el angel puso de su parte para librarse de sus manos: claramente se paresce, que a descuydarse Thobias, y no tener el fauor del Angel que le auisaua: no quedára por el demonio de prouar sus fuerças para hazer le todo el mal que pudiera, conforme a lo que auia hecho con los passados.

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE declara como la venida del angel a casa de Thobias, fue principalmente para sacar a luz el casamiento de Thobias el moço: de donde se siguieron otros singulares effectos.



O quarto, y vltimo que al presente se puede sacar de la dicha hystoria, es: que bien mirado lo que en ella se contiene, aunque sea verdad que la venida del angel sant Raphael a casa de Thobias fue prouechosa para muchos y señalados effectos que con ella se hizieron: empero el principal fue: dar orden como se pudiesse efectuar el casamiento de Thobias el moço con Sarra, su hija de Raguel: de donde resultarõ todos los otros que desto se siguieron. Lo qual porque mejor se vea: declara se desta manera.

Poniendo como por fundamento. Que ansi como Dios nrõ señor nunca suele hazer milagros sin necessidad: sino solamente quãdo del todo falta la virtud de naturaleza para hazer algun effecto q̃ el quiere que se haga: ansi nunca suele embiar spiritu celestial, para reuelar, o hazer, o enseñar aquello que por humana industria se puede saber, o cũplir: agora sea por estudio, y diligencia del mismo que padesce la tal necessidad agora sea pudiendo informarse, o ser ayudado de otros, para lo que el no puede ni sabe. La primera destas dos cosas, que es lo que se dixo de los milagros: se prueua por las dos respuestas que nuestro redẽptor dio al demonio quando presumio de tentarle: la vna vez en el desierto combidado le que hiziesse de las piedras pan: y la otra en el templo induziendole que se echasse del pinaculo del templo abaxo: y a entrambas respondio nuestro Redemptor excusandose de hazer el milagro que se le pedia porque ni en el vn caso, ni en el otro auia extrema necessidad. Y para cõfundir al demonio, y enseñarnos a nosotros, no solamente quiso mostrar: que donde faltasse causa razonable, no se auia de esperar milagro: sino que pedirlo, o quererlo, o esperarlo, no auiendo necessidad: seria tentar a Dios. Lo segundo que toca a la venida de los spiritus celestiales a este mundo: se puede ver claro en la respuesta que dio Abraham al rico auariento: quando le pedia que embiasse a Lazaro para que viniesse a auisar a sus hermanos que biuiessen bien porque no se condenassen: que le dixo abraham. Alla tienen a Moysen, y los Prophetas de quien pueden saber todo lo que les conuiene: y por esso no es menester que vaya de aca Lazaro, ni otro alguno a enseñarles.

Math. 4. A.

Ibidem. B.

Luc. 16. G.

Y pues ansi es: que para yr vn hombre de vn lugar a otro (aunque no sepa el camino) lo puede aprender, preguntando a otros: agora sean caminantes, o personas que por qualquier otra via lo supiessen: euidentemente se sigue. Que no fue la propria y principal causa de la venida del angel a casa de Thobias: para lleuar a su hijo a la ciudad de Rages

dõde

donde su padre le embiaua. Lo vno porque dado que el Angel no se offresciera para yr con el, y mostrarle el camino: no faltaran muchos otros yentes, y vinientes de quien se pudiera informar para saberlo. Lo otro porque en caso que el mismo Thobias yua con intento de yr por su persona ala dicha ciudad de Rages a cobrar ciertos dineros que alli le deuian a su padre: finalmente no fue el proprio en persona a cobrarlos, sino al angel que yua como por compañero suyo: le dio la cedula que lleuaua de su padre, y los fue a cobrar por el: entretanto que el se queda ua holgando aquellos dias en casa de sus suegros para consolacion suya dellos, y de su hija que lo auian todos bien menester. Y sigun esto no se puede dezir que la venida del angel vuiesse sido para enseñar a Thobias el camino de aquella ciudad donde su padre le embiaua que fuesse: pues nunca fue alla, ni la vido, ni el fue executor de lo que su padre le mando que hiziesse en ella: sino solo el angel. Thob. 9. A

Luego si esto es ansi: que Thobias no fue aquel viage donde su padre le embiaua: y dado que vuiera de yr, no era esto suficiente causa para venir el angel a yr con el, mostrandole el camino. Y mucho menos se puede dezir que fue esto causa suficiente para que Dios nuestro señor socorriesse con singular efecto de su diuina prouidencia, pues no auia dello necesidad, como queda visto: es forçoso que digamos, que aquello solamente se ha de poner por principal causa de la venida del angel: que a solo Dios conuenia remediar con su diuina prouidecia, por industria y ministerio de su sancto angel que para este efecto embiaua.

Visto que la jornada de Thobias (tomando solamente quanto al camino que auia de hazer, y quanto al despacho por que su padre le embiaua) no se puede poner por causa suficiente de la venida del angel, pues todo ello se pudiera muy bien hazer por industria humana, como vemos que al presente se hazen otras cosas semejantes, y mayores, sin que enellas entreuenga milagro, ni clara, y manifiesta administracion de spiritu celestial que para ello sea de Dios embiado: conuiene que busquemos que causa pudo auer en esto de tanta necesidad que a solo Dios: perteneciesse remediarla: porque esta misma será la que tuuo el angel para venir como ministro de Dios, con el socorro de su misericordia: que el embiaua para ello. Y para esto es de saber: que en este hecho concurrieron dos cosas, que ninguna dellas se podia disponer por industria humana: para que del todo fuessen remediadas: sino solamente por la mano de Dios. La vna es la que vuo de parte de Thobias: que era su ceguedad, y pobreza. La otra es la que auia de parte de Sarra, su hija de Raguel: la qual estaua publicamente infamada sin culpa suya: por ra-

zon de auer sido desposada tantas vezes, y amanescer todos los desposados muertos, sin saber nadie de que morian? Y por esto conuenia que en ambos casos socorriesse Dios nuestro señor con singular remedio de su misericordia embiado de su mano: y este fue embiado al bienauenturado angel sant Raphael para que como ministro suyo lo remediase todo. Lo primero que tocaua a Thobias, sanandole de la ceguedad, que no podia curarse por arte de medicina. Lo segundo que tocaua a Sarra: restituyendole en su fama, con darle marido que no amanesciesse muerto como los otros: para que se viesse que no tenia ella la culpa de su muerte dellos: sino que esto auia causado el demonio con su malicia: y ellos auian dado ocasion para ello, con la desordenada voluntad que de su parte tenian quando se casauan.

Thobias. 3. A C D Ibidem. D. in fine.

Y ansi se dize en la misma hystoria: que en vn mismo tiempo rogaron a Dios que los quisiesse lleuar deste mundo, y los despenasse: Thobias por su parte, y Sarra por la suya: sin saber el vno del otro. Y aunque es verdad que ambos estauan apartados con muy gran distancia de tierra que auia de por medio: sus oraciones fueron juntas para ser presentadas ansi delante del acatamiento de Dios. El qual vista la pena que ambos padecian, y queriendo por su misericordia proueer les de saludable y competente remedio: embio su bienauenturado ministro el angel sant Raphael para curar les a ambos juntos del mal que padescian: y por otra via no pudieran ser curados.

Ibidem.

Porque ansi como sus oraciones se juntaron ante el diuino acatamiento para le pedir el socorro de su piedad, y clemencia: ansi tambien sintiessen ambos juntos el fauor de su diuina gracia que de su mano les embiaua, con que el vno fuesse curado de la ceguedad, y pobreza grande que padescia: y la otra fuesse restituyda en su honra y fama, que por malicia del demonio, y sin culpa suya tenia perdida, y contra toda justicia la tenia falsamente maculada.

Pues como ambas estas cosas que son las que se pueden dar por causa razonable de la venida del angel, seã dependientes del casamiẽto de Thobias, no va fuera de razon dezir q̃ el principal efecto de su venida fue para sacar a luz el dicho casamiẽto, y dar ordẽ como se efectuase: pues del como de fuente auian de manar todas las otras cosas q̃ sucedieron.

CAPITVLO. V. EN QVE SE PONE vn documẽto doctrinal para mayor declaracio̅ de todo lo dicho: y de lo demas que se contiene en la misma hystoria.

Esto que

ESto que queda dicho en el capitulo precedente: bien que todo ello ſea anſi verdad como ſe dize, empero porque mas claro y mejor ſe entienda, preſupõgo vna coſa, y es. Que anſi como el angel venia diſsimulado (al pareſcer) por venir en figura y habito como de hombre: anſi tambiẽ hazia, o hablaua algunas coſas, cuya verdad mas ſe auia de examinar (para poderſe entender) por via de lo que interiormente ſignificauan: q̃ no ſer juzgada por lo q̃ enellas exteriormente ſe pareſcia. Lo qual ſe pareſce primeramente, en q̃ ſi miramos q̃ quando le pregunto al Angel Thobias de que nacion era? reſpondio: q̃ de los hijos de Iſrrael. Y ſi eſte dicho lo tomaſſemos en el rigor de las palabras: eſtá claro que no ſeria verdad: porq̃ no ſiendo hombre, ſino angel: no podia ſer de ninguna nacion de gentes, donde todos ſon hombres. Mas ſi conſideramos el myſterio porq̃ lo dezia: es muy gran verdad lo que ſe dixo. Queriendo ſignificar, q̃ ſiendo el angel ſancto como era: ſe tenia por vno de los que conoſcen y ſiruen a Dios en el cielo, y en la tierra. Y porque en aquel tiempo ſolo el pueblo de Iſrael tenia verdadero conoſciniento de Dios, y le ſeruia (ya que teniendoſe por hombre le preguntauan de q̃ nacion era) no auia coſa q̃ mas al proprio ſe pudieſſe reſponder, q̃ dezir que era de los hijos de Iſrrael. Y de la miſma manera ſe ſalua lo que reſpõdio quando le preguntaron como ſe llamaua: y dixo que ſe llamaua Azarias: hijo del grãde Ananias. El qual dicho ſi le quiſieſſemos tomar como de hõbre, y ſigũ lo q̃ ſuenã las palabras: ſeria dificultoſo moſtrar como pudieſſe ſer verdadero: porq̃ ni el nõbre q̃ ſe puſo era ſuyo: ni el fue hijo de aq̃l q̃ dixo ſer ſu padre: pues eſtá claro, q̃ ni el era verdadero hõbre, ſiẽdo angel: ni pudo ſer engẽdrado de ningũ hõbre otro q̃ tuuieſſe por padre como tienẽ los hõbres. Mas ſi miramos eſte dicho quãto al myſterio que en el ocultamẽte ſe contenia: ver ſe ha luego quã medidas vienen las palabras para ſignificar el ſecreto diuino q̃ cõ ellas ſapiẽtiſsimamẽte ſe repreſentaua. Porq̃ preſupueſto q̃ venia embiado de dios pa dar remedio y cõſuelo a aq̃llos q̃ eſtauã ſobre manera afligidos: y venia en figura humana, no q̃riẽdo declarar q̃ fueſſe angel: ningũa coſa venia tãto a ſu ꝓpoſito, como era manifeſtar cõ ſus palabras, no quiẽ era el en ſu ꝓſona ſino la mageſtad y grãdeza de quiẽ le embiaua, y el officio q̃l traya: y la cauſa principal porq̃ era venido. Lo qual todo quiſo dar a entender quãdo dixo q̃ ſe llamaua Azarias, q̃ quiere dezir, ſocorro del ſeñor. Y en dezir q̃ era hijo del grande Ananias: quiſo ſignificar q̃ ſu venida auia ſido por eſpecial gra q̃ dios les quiſo hazer: porq̃ eſto miſmo quiere dezir Ananias, ſigũ la interpretaciõ del nõbre: q̃ es, don de gracia del ſeñor.

Thob. 5. B.

Ibidem. C.

Siendo

Siendo luego cosa cierta que sus obras del Angel eran cosas de myste-
rio todas, o las mas, como se ha visto que lo eran sus palabras: facilmẽ
te se puede ver, como el principal intento de su venida: fue para dispo-
ner, y dar orden como se pudiesse effectuar el casamiento de Thobias
con Sarra su hija de Raguel. Lo qual se declara assi. Porque sigun se di-
ze en la misma hystoria: el primer dia que començaron a caminar, fue-
ron a parar cerca de vn rio grande que se llamaua Tigris: y sigun pare-
sce deuia de estár alli alguna venta, o casa donde posaron: porque dize el
texto que salio Thobias, y se llego al rio para lauarse los pies: y estando
junto al agua, o lauandose yá de hecho: vio salir a el vn pesce muy gran
de con la boca abierta: como que se lo queria tragar: y con el gran mie-
do que vuo, dio bozes a su compañero Azarias diziendo. Señor que se
viene ami: ayudadme que me quiere tragar. Entonces: sigun dize la hys-
toria le dixo el angel que le asiesse del agalla, y lo sacasse a tierra: y assi
Thob. 6. A. lo hizo, y acabandolo de sacar del agua, se llego el angel a el, y le dixo lo
que auia de hazer del pesce: lo qual todo lo cumplio Thobias sin faltar
vn punto.

Esto que agora se ha dicho del rio, y del pesce: todo passo assi como
se ha contado, sigun paresce por la misma scriptura donde se refiere.
Mas para que se vea que lo que alli se dize que passo, sigun la letra: yua
ordenado quanto al misterio al casamiento de Thobias: es menester q̃
se tenga aduertencia en mirar dos cosas. Vna es: que lo primero que el
Ibidem. angel hizo en fauor de Thobias despues que se pusieron al camino: fue
C librar le del pesce que no le tragasse. Y la segunda que sucedio a esta: fue
darle auiso para que pidiesse a Raguel su hija para casar se cõ ella Y que-
riendo inclinarle la voluntad a que lo quisiesse hazer: le propuso dos ra
zones que auia para que el mismo lo quisiesse: y por ninguna via se excu
sasse. Vna era: porque ellos eran parientes: y sigun la ley de Moysen no
auia ella de tener otro marido. Otra era: que a el mas que a otro ningũ
le conuenia tomarla por muger: por el gran bien que desto se le siguiria
por quanto sus padres eran muy ricos: y auiendo el de heredar toda su
hazienda por su causa della: pues no tenian otro hijo ni hija, sino a ella
sola: seria esto muy grande aliuio, y remedio para poder sobrelleuar la
pobreza, y necesidad que sus padres padescian.

CAPITVLO. VI. EN QVE PRO

siguiendo lo q̃ se propuso en el capitulo precedẽte: se declara
por extenso lo q̃ significaua el pesce, quanto al mysterio.

Visto lo



Visto lo que literalmente se contiene en la dicha hystoria: sera bien que vengamos a tratar lo que pertenesce al mysterio: y para esto es de saber: q̃ si lo vuieramos con vn hombre mortal como no sotros: bastaranos estar atentos para mirar lo que hazia: o entender lo que dezia: y no mas. Empero auiendolo con vn spiritu celestial, embiado de Dios para nuestro ensenamiento, y remedio: no nos auemos de contentar con mirar solamẽte lo que de sus obras podemos ver acá de fuera: como tampoco nos auemos de satisfazer con el sonido exterior de sus palabras: para pensar que oydo, y entendido aquello no queda mas que saber. Y esto es porque si otra cosa hiziessemos: de necessidad se siguiria: o que vuiesse engaño de nuestra parte, por no entender bien lo que deuiamos, o que nuestro conocimiento fuesse defectuoso por no alcançar mas de lo que parecia de fuera: sin penetrar, ni gozar el profundo y suaue mysterio que dentro de aquellas cosas exteriores estaua ocultado: lo qual porque mejor se vea: vengamos a descubrir la significacion. El rio que se llamaua Tigris, donde Thobias se llego a lauar los pies, por tomar algun poco de refresco y aliuio del trabajo del camino: dos cosas tiene señaladas, Vna que sale del paraysso terrenal: otra que es velocissimo en su mouimiento, sigun del se escriue: y en ambas estas condiciones que el mismo rio tiene, se representa la vida que los hombres biuen en este mundo, despues que nuestros primeros padres fueron echados del paraysso terrenal: porque si ellos no peccaran, ni salieran del paraysso, ni murieran. Mas despues que por su culpa quedaron subjectos a morir, y fueron echados del paraysso: su vida es velocissima en acabarse presto: y con ser tan breue es muy trabajosa: porque ansi se le dio por penitencia al primer hombre, y alos que del viniessen, que no lo comerian sin trabajo suyo, y sin que primero lo sudassen. A ribera pues deste rio se llego Thobias para se lauar los pies, y tomar vn poco de aliento para poder andar el otro camino que le quedaua: porque siendo ya hombre era tiempo que tomasse estado, y cierta manera de biuir con que pudiesse passar todo el resto que le quedaua de sus dias. El qual estado hasta entonces no tenia, ni sus padres estauan en disposicion de se lo poder dar, ni procurarlo: por la ceguedad del vno, y la pobreza de ambos.

Mas el Angel bienauenturado que venia de parte de Dios para remedio de sus padres, y consolacion de sus suegros: este lo lleuo de proposito ala ribera del rio Tigris: para q̃ alli viesse visiblemente la figura, o semejãça del estado q̃ le cõuenia tomar. La qual figura se le mostro en aq̃l Thob. 6. A

pesce

peſce grande que ſalio a el la boca abierta: como que ſe lo queria tragar: y aunque eſto le pareſcio a el al principio: deſpues no fue anſi, ſino al cõ trario: que tomandole el miſmo Thobias del agalla por mandado del angel: lo ſaco a fuera: y entonces el que primero pareſcia ſer eſpantoſo, y le puſo muy grã miedo: quedó pueſto a ſus pies muy repoſado para q̃ pudieſſe aprouechar ſe del en todo lo que quiſieſſe. Y anſi fue que por mandado del miſmo angel, el proprio con ſus manos lo hizo pedaços: y repartiendo lo que era de comer en dos partes: aſſaron la vna para comer, y la otra ſalaron para lleuarla por el camino, y no ſolamente ſe aprouecho de lo que era para comer: ſino que por auiſo del angel le ſaco el coraçon, y el higado, y la hiel: y lo lleuo todo guardado para aprouecharſe de cada coſa a ſu tiempo. Y lo que es mucho de notar, es. Que en todo eſto que ſe hizo del peſce, ni para ſacarle del agua, ni para deſpedaçarlo, ni para ſacar aquellas tres coſas que le mando guardar: nunca el Angel puſo la mano para ayudarle, ſino ſolamẽte le auiſaua de lo que auia de hazer: y todo lo demas lo remitia a ſu perſona, para que el proprio lo executaſſe. En el qual hecho tomando cada coſa por ſi: y mirando lo que ſignificaua: ſe puede ver como el dicho peſce era vna manera de figura, o ymagen con que el Angel quiſo repreſentar a Thobias las condiciones del caſamiento que tenia propoſito de le aconſejar para q̃ lo aceptaſſe: porque luego que fue acabado todo lo que el Angel auia dicho que ſe hizieſſe del peſce: dize la hyſtoria que le pregũto Thobias. Donde yremos a poſar: para que deſcanſemos? A lo qual reſpõdio el angel, diziendo: que yrian a caſa de Raguel que biuia alli, y era ſu pariente y muy rico: y no tenia mas de vna ſola hija que ſe llamaua Sarra: cuyos auian de ſer todos los bienes de ſu padre. Y que por eſſo le auiſaua, y acõſejaua que quando ſe vieſſe con el, ni comieſſe, ni beuieſſe, haſta pedirle que le dieſſe a ſu hija por muger.

Ibidem. B.

Ibidem. C.

Quando eſto oyó Thobias, vuo gran miedo: porque ſe le puſo delante que moriria ſi tal hizieſſe. Y anſi le dixo al angel: como quereys que la pida yo a ſu padre por muger? Que ſigun he oydo dezir: ſiete hombres que ſe caſaron con ella, todos amaneſcieron muertos. Y aũ mas dizen: que es publica voz y fama, que todos ſiete los ahogo el demonio. Pues ſi por caſo a mi me acaeſcieſſe otro tanto, que ſeria de mis padres que no tienen otro ſino a mi? En lo qual ſe pareſce claro: q̃ el miſmo temor que tuuo quando vido ſalir el peſce la boca abierta, como que lo queria tragar: eſſe tuuo agora diziendo, o creyendo que auia de morir: quando el angel le dio el auiſo que procuraſſe el dicho caſamiento: y anſi como enel primer caſo quando vido el peſce, dio bozes al Angel para que le ſocorriſſe:

socorrieſſe: anſi en el ſegundo del matrimonio quando le dixo que ſe caſaſſe, con el miedo que tuuo de morir: le pidio conſejo para ſaluarſe del peligro que temia: ſi lo hizieſſe. Y lo que le dixo quando lo del peſce, que lo tomaſſe del agalla, y lo ſacaſſe a tierra, y que luego eſtaria figuro: fue como ſemejança de lo que le dize agora cerca del caſamiento, aconſejando le que ſe deſpoſe vna vez con ella: que deſpues no tendra de que temer. Pues ſi paſſamos adelante, y venimos a lo que ſucedio deſpues de auer ſacado el peſce en tierra: ver ſe ha muy claramente como todo lo que paſſo entonces, agora ſea tomandolo en general, agora ſea tomando en particular cada coſa por ſi: todo ello fue como vna figura, o ſemejança del miſmo matrimonio que el angel aconſejaua a Thobias que tomaſſe, porque ſi miramos lo vno, y lo otro en general: anſi como el peſce ſe le moſtro eſpantoſo como que lo queria matar: y deſpues fue prouechoſo para darle de comer a el por el camino, y para que del ſacaſſe con que ſu padre fueſſe curado de la ceguedad en que eſtaua, y ſu eſpoſa y ſus ſuegros fueſſen conſolados: anſi tambien del dicho caſamiento ſuyo aunque por luego lo temio (como que auia de morir por ello, ſi ſe caſaua) ſucedio que tuuieſſe hazienda ſuficiente para ſuſtẽtar la vida: y que ſu padre abrieſſe los ojos para conoſcer las grandes mercedes que Dios le quiſo hazer deſpues de ſus trabajos paſſados, y que ſu eſpoſa fueſſe conſolada con verſe libre de la infamia que injuſtamente padeſcia: y ſus padres fueſſen por ello muy alegres, anſi por ver a ſu hija reſtituyda en ſu honra, como por la eſperança que tuuieron que le daria Dios hijos de bendicion con que ſe alegraſſen, ya que vieron que guardaua a ſu marido que no murieſſe luego, como auian muerto los otros ſiete. Pues ſi venimos a q̃rer cotejar particularmẽre vna coſa cõ otra: muy mas claro ſe verá ſer lo primero totalmẽte figura, o repreſentaciõ delo ſegũdo: porque la ferocidad q̃ moſtro el peſce al principio: ſignificaua la eſtimaciõ horrible, y eſpãtoſa q̃ ſe tenia del caſamiento de aq̃lla moça: por dezir q̃ todos morian quãtos cõ ella ſe caſauã. Y el temor q̃ tuuo Thobias quãdo vido q̃ el peſce ſe venia a el, como q̃ ſe lo q̃ria tragar: ſignificaua el grã miedo q̃ vuo quãdo vido q̃ el miſmo angel lo cõbidaua cõ el miſmo caſamiento, ſin auer lo el dicho, ni penſado: y eſtando muy fuera de propoſito de hablar en el. Y el eſſuerço que tuuo para prender el peſce por conſejo del angel: repreſenta la oſadia que tuuo para emprender el dicho caſamiento, confiando de lo que le dezia el angel: que no le haria mal el demonio, ſi el hizieſſe lo que el le dezia. Y el tomar le del agalla, y ſacarlo del agua, y poner lo en tierra para hazer del lo que quiſieſſe: ſignificaua el deſpoſorio con que tomãdo a ſu eſpoſa por la mano, y deſ

poſandoſe actualmente con ella: la auia de ſacar de caſa de ſus padres, donde haſta entonces auia biuido, y lleuarla conſigo a ſu tierra para hazer ambos juntos vida como caſados. Y el plazer, y contento que tuuo deſpues de verſe libre de lo que primero temia, y de entender el prouecho que eſperaua de auer de lo que hizo: era figura del gran plazer que el por ſu parte, y ſus ſuegros por la ſuya recibieron: quando deſpues que Thob. 8. D ſe caſaron vieron que amanecia biuo, y ſano, y muy contento con ſu eſpoſa. Y para moſtrar el plazer grande que tenian: hizieron fieſtas, y regozijos cõbidando a ſus amigos, y vezinos, y parientes, no vna ſola ſino muchas vezes. Y ver que el peſce eſtuuo ſoſſegado deſpues que Thobias le tomo, y lo puſo par de ſi: y eſtuuo quedo ſin huyr a vn cabo, ni a otro ſino aguardando lo que quiſieſſe hazer del: ſignificaua la conformidad que la deſpoſada tuuo con ſu eſpoſo deſpues que ſe deſpoſaron, y la obediencia que de áy adelante le auia de tener en todo lo que el quiſieſſe hazer della: anſi en lleuar la conſigo a caſa de ſus padres: como en todo lo demas en que la muger caſada es obligada a obedeſcer a ſu marido. Y las dos partes que ſe hizieron de la ſubſtancia, o carne del peſce, vna para aſſarla, y comer luego, y otra para ſalarla, y lleuarla guardada para aprouecharſe della deſpues por el camino: ſignificauã las dos partes que ſe hizieron dela hazienda de ſus padres de la deſpoſada que auia de ſer toda ſuya della: porq̃ no teniã otro heredero: y la vna q̃ fue la mitad, le dieron luego al deſpoſado para que la lleuaſſe con ſu muger: y dende luego ſe ſiruieſſe y aprouechaſſe della: y de la otra mitad que quedaua, le Thob. 8. D hizieron ſcriptura para que la cobraſſe con ella deſpues de ſus dias de infine. ellos: que reſponde proporcionadamente a la parte del peſce que lleuauan ſalada para aprouecharſe della a ſu tiempo. Y finalmente las tres coſas que el angel mando a Thobias que ſacaſſe del peſce, y las guardaſſe diziendo que eran medicinales, pueſto que ſea verdad que tienen ſu propria ſignificacion como ſe vera adelante: empero trayendolas agora al propoſito de lo que queda dicho: tambien ſe puede ver quan medidas vienen para repreſentar los effectos del dicho caſamiento. Porq̃ ſi miramos los padres de la deſpoſada: claro oſtà q̃ auiã de tener ſus coraçones ſobre manera laſtimados de triſteza: viendo la gran deſdicha de ſu hija en q̃ auiendo ſido caſada cõ ſiete: de ninguno dellos auia gozado porq̃ todos auian amaneſcido muertos: y agora con eſte nueuo caſamiento cobraron todo conſuelo, y alegria de ſus coraçones: que es lo q̃ ſignifica ua el coraçon del peſce q̃ el angel mãdo ſacar a Thobias, y guardarlo. Y la miſma deſpoſada por ſu parte con la pena grande que deſto auia ſentido, y el deſpoſado por la ſuya, con el temor que vuo quãdo le dixo Ibidem. 6. A

el Angel q̃

el angel que se casasse con ella: tenian ambos razon de quexarse diziendo que de la gran passion que auian sentido: tenian los higados como dañados: y agora con el alegria que ambos tuuieron con el nueuo desposorio fueron curados de la gran pena que antes sintieron, y a esto responde el higado del pesce que el angel mando guardar a Thobias, diziendo que era medicinal. Y viniendo finalmente a los padres del desposado: claramente se paresce que ambos estauan llenos de amargura: el viejo Thobias por verse ciego: y la madre por verse sin su hijo q̃ tanto amaua: y no sabia si lo veria mas: y ambos juntos por la gran pobreza, y quasi extrema necessidad q̃ padescian. Lo qual todo se remedio quando vieron entrar a su hijo por sus puertas biuo, y sano, y rico, y tambien casado: y cõ remedio medicinal para curar, y sanar del todo la ceguedad de su padre. Por manera que assi como con la hiel del pesce fue curado el padre de la ceguedad que hasta entonces auia tenido: assi con la venida de su hijo fue curada su madre de la amargura grande que sentia su coraçon en no verle delante de si como desseaua: y juntamente fueron librados de la pobreza en que estauan con el prospero y nueuo estado que su hijo auia tomado en casarse con tan buena mnger, como Dios le tenia guardada: y se la quiso dar por ministerio de su santo Angel. Y a esto responde la hiel del pesce que el dicho Angel mando guardar a Thobias: queriendo significar en esto que toda el amargura que de antes auian sentido en sufrir los trabajos, y penas que auian passado: todos se les boluerian en dulçura muy grande con el buen sucesso que tendrian las cosas que despues auian de venir. Lo qual todo como tenga por principio original el dicho casamiento de Thobias: pareceme que está puesto en razon lo que arriba se dixo: que el principal intento de la venida del angel fue para sacar a luz el dicho casamiento. Y q̃ todo lo que passo cerca del pesce: fue como vna representacion, o figura que quanto al mysterio significaua el dicho casamiento: sacando sola vna cosa que tuuo especial effecto corporal: que fue con la hiel del pesce sanar la ceguedad de Thobias.

CAPITVLO. VII. EN QVE SE trata mas particularmente de las tres cosas que el Angel mando a Thobias sacar del pesce: y de la virtud que tenian. Y en que se declaran algunas dubdas q̃ cerca desto se podrian ofrescer.



Iniendo agora a querer tratar de aquellas tres cosas que el angel mando a Thobias sacar del pesce y guardarlas, diziendo que eran medicinales: es de saber. Que entre todas ellas, sola vna se mostro de hecho que tenia especial virtud para sanar la ceguedad de los ojos: como se vido por experiencia en que con la hiel del dicho pesce sano thobias el viejo que estaua ciego: quando su hijo siendo rezin venido le vnto con ella, y luego le salieron de los ojos como vnas claras de hueuos, y en quitando se las su hijo con vn paño, como se lo auia dicho el angel: luego le quedaron sus ojos limpios y claros como sino vuiera tenido mal ninguno: y vido a su hijo, y a su muger: y a todos los demas: y fue con esto muy alegre y consolado, el, y su muger y todos sus amigos quando lo supieron.

Thob. 11. C.

Mas las otras dos que eran el coraçon, y el higado del mismo pesce: no se puede ver que vuiessen sido medicinales, por algun effecto corporal que hiziessen: sino solamente por auerlo dicho el angel que lo eran. Porque el coraçon de quien dixo, que tomando parte del, y poniendole sobre brasa, el humo del hazia huyr al demonio, echandole de qualquier hombre, o muger que le tuuiesse: está claro que no lo dixo para q̃ se vuiesse de entender ansi como suena las palabras. Lo qual se paresce por tres razones. Vna porque despues al tiempo de ponerlo en effecto, no mando poner el coraçon, sino el higado. Otra porq̃ siendo ambas cosas corporales, de tan poca virtud era la vna como la otra, para hecho de poder lançar el demonio (q̃ es puro spiritu) en quiẽ ninguna cosa corporal tiene accion ni dominio para compellerle: sino fuesse ordenada de Dios como instrumento de su diuina justicia para castigarle: como el fuego del infierno le atormenta. Mas esto no es sigun orden de naturaleza: sino de su diuina prouidencia: y agora vamos hablando de la virtud natural que estas cosas tenian: la qual no se estendia a tanto que pudiesse compeler al demonio para hazerle salir por fuerça de qualquier hombre, o muger que lo tuuiesse. Lo tercero: porque no dize la hystoria que con el sahumerio del higado del dicho pesce, fue lançado el demonio: sino que haziendo Thobias lo que su compañero Azarias le auia dicho, y aconseja do: entonces el Angel prendio al demonio, y lo lleuo ansi hasta el desierto de Egypto: donde lo dexo ligado y preso, sin que se pudiesse soltar.

Thob. 8. A.

Luego no fue el sahumerio el que hizo huyr al demonio: sino la prision del Angel. Pues que queramos dezir: que el Angel sancto tuuiesse necessidad del dicho sahumerio para poder prenderle: seria muy gran

blasphemia

blasphemia, de mas de ser falso como q̃ da visto porq̃ bastaua al Angel ser spũ celestial, y bieauenturado, para q̃ se entẽdisse q̃ de la propria condicion que de su estado tiene, podria prender al demonio, como quien es superior suyo, y tiene dominio sobre el: quanto mas siendo ministro de Dios embiado de proposito para este effecto? Porq̃ está claro: y assi lo vemos que se suele hazer ãca entre nosotros. Que quando vn principe embia vn ministro suyo por executor de su voluntad en cosas que se deuen hazer conforme a justicia, juntamẽte le da poder y authoridad para compeler a qualesquier inferiores suyos que le son subjectos: dado que fuessen mayores en riqueza, o en linage que la misma persona del ministro. Porque en caso que en esto, o en alguna otra cosa le excediessen: bastaria la autoridad del principe que este trae, para subjectarlos, y hazer dellos lo que viesse que conuenia sigun justicia, y cõforme a la voluntad del principe que le embiaua. Pues si vemos que esto passa aca en el mundo, y no podemos negar que sea bien hecho por ser conforme a razon: como se puede pensar, que viniendo vn angel sancto embiado de Dios por ministro suyo para hazer justicia del demonio por las crueldades que auia hecho en aquella casa: no tuuiesse virtud y authoridad sufficiente para poder le prender sin el sahumerio del higado del dicho pesce? Verdaderamente se le haria injuria al angel sabiendo que era sancto, y ministro de Dios: dezir q̃ no podia cõpeler al demonio por si solo, y por la authoridad q̃ traya: siendo como era sancto, y embiado de Dios: y de tan alto estado como son todos los spiritus celestiales por ser bienaventurados. Quanto mas q̃ quãdo esto no se mirasse, no podriamos huyr de la offensa y desacato grande q̃ se haria a la diuina magestad, diziendo q̃ no bastaua la authoridad con q̃ el embiaua a su ministro para prender al demonio: sino que toda via se auia de aprouechar del dicho sahumerio como de instrumento de q̃ tenia necessidad para compelerle: lo qual todo es manifiestamente falso, y no se deue pensar que ningun catholico venga en vn tan manifiesto error. Y por ser ambas estas cosas tan apartadas de la verdad, quãto se ha visto q̃ son prejudiciales a la honra de dios nro señor, y de sus stos angeles: no cabe en razõ pesarlo, quanto mas dezir que el angel tuuiesse necessidad del dicho sahumerio para prender al demonio. De lo qual se sigue que el effecto proprio del tal sahumerio, y la virtud que el angel dixo que tenia para lançar al demonio de qualquier hombre, o muger dõde estuuiesse: no se ha de entẽder ni tomar quãto alo exterior q̃ se via, sino quãto a lo interior q̃ en ello se representaua, como adelãte sera mas por extenso declarado. Y si cõtra esto quisiesse dezir alguno: que de la misma manera que el Angel dixo la

virtud que tenia la hyel del peſce para curar la ceguedad de los ojos, y de hecho ſalio verdad pues cõ ella ſano Thobias el viejo: y anſi tambiẽ dixo que el higado pueſto en las braſas hazia huyr al demonio: y que pues lo vno ſalio verdad, tambien ſe há de creer que lo ſeria lo otro: o por lo menos el dicho del Angel no fuera del todo verdadero. Reſpondo primeramente. Que no ſon las coſas yguales: ni aun tan ſemejantes: que por eſta cauſa lo que ſe dize cõ verdad dela vna: ſe aya de tener por aueriguado que tambien ſe pueda dezir de la otra. Porque la ceguedad que el viejo Thobias padecia, era coſa corporal, y no de tal arte, que le
Thob. 2. B. tuuieſſe quebrados los ojos: ſino ſolamẽte le tenia impedida la viſta por defuera: por cauſa de vnas nuues blancas que le naſcieron de vn eſtiercol de Golondrinas que le cayo en los ojos eſtando durmiendo la ſieſta debaxo de donde eſtaua el nido. Y como eſte mal le vino acidentalmente de fuera para priuarle dela claridad de los ojos: y con eſto impedirle del todo la viſta: anſi podia auer otra, o otras coſas que tuuieſſen natural virtud para quitar aquel impedimento, y reſtituyrle en la claridad de ſu viſta como la tenia primero: y eſta virtud natural tenia la hyel de aquel peſce que el angel mando guardar a Thobias: ſigun pareſce por la execucion del miſmo hecho: y por lo que el angel le auia dicho al principio. Mas lançar el demonio de alguna perſona que le tiene: o compelerle a que no le haga mal: no ſe ha de poner a cuenta de las enfermedades del cuerpo que tienen cauſas naturales, o artificiales: para penſar q̃ puede ſer curado eſto por artificio humano, o con algun otro remedio natural: como ſuelen ellas ſer curadas. Sino que forçoſamẽte ſe requiere, que por ſer ſpiritu el demonio: con virtud de coſa ſpiritual ſea lançado de quiẽ lo tuuiere: y compellido a que mas no buelua, ni le haga mal. Y porque el dicho ſahumerio era coſa corporal, como de ſuyo es manifieſto: bien claro ſe pareſce que no podia tener natural virtud para hazer huyr al demonio quanto era de ſu parte. Y a lo q̃ contra eſto ſe puede dezir, q̃ ſi eſto anſi fueſſe: lo q̃ dixo el angel ſeria falſo: pues claramẽte les dixo, q̃ cõ el ſahumerio huyria el demonio dellos ſinq̃ les empecieſſe. Reſpondo: y ſea eſta la ſegũda reſpueſta: q̃ ſi el angel quãdo eſto dixo lo entẽdiera anſi ala letra como ſuenan las palabras: fuera muy dificultoſo ſaluar ſu dicho cõ verdad: lo vno porq̃ al principio dixo q̃ el coraçõ, o parte del pueſto en las braſas: auẽtaua el demonio, y deſpues al tiẽpo del hecho, no mãdo poner ſino ſolamẽte el higado. Y ſi fuera verdad que cada vno por ſi tenia virtud para el miſmo effecto: qualquiera dellos baſtaua q̃ ſe guardara: y el otro fuera ſupfluo por no ſer neceſſario. Lo otro porq̃ ſigũ q̃da ya dicho, y ſe refiere en la miſma hyſtoria no fue el ſahumerio

merio el que auento al demonio, o le hizo yr huyendo: sino el hecho del mismo angel que lo prendio, y lo lleuo preso al desierto de Egypto. Luego no hazia al caso el dicho sahumerio para pensar que tenia virtud natural contra el demonio: sino la virtud del angel que lo ligo, y lo lleuo preso, como dicho es, Pues pensar que el angel tenia necessidad de aprouecharse del dicho sahumerio para poderlo prender, y que sin el no pudiera: yá queda visto quan grande yerro seria pensarlo: por ser blasphemia contra Dios nuestro señor, y contra su angel sancto. Y por esso del todo cõuiene huyr y apartarnos desto, como de cosa falsa y errada.

Empero porque desto que queda dicho si mas no se declarasse, podria ser que algunos tomassen ocasion de errar con yerros peligrosos, afirmando, o que el dicho del angel no fue verdadero, o que la scriptura sancta que lo refiere tenia ensi alguna manifiesta falsedad: es forçoso que para quitar las ocasiones de caer, o de estropeçar alos que no saben, se declare como se ha de entender el dicho del angel para que del todo, y absolutamente se aya de tener por verdadero: y hecho esto, luego ala hora cessarà el otro inconueniente de lo que toca ala verdad de la scriptura.

Pues para que esto mejor se vea, es menester traer a la memoria lo que se dixo en vno de los capitulos precedentes tratando desta misma materia: donde vimos que forçosamente nos conuenia estar aduertidos para mirar mas lo que tocaua al mysterio en lo que el Angel dezia: que no a lo que sonauan sus palabras, como alli fue largamente declarado. Y agora con este presupuesto, es forçoso dezir: que pues lo que dixo a Thobias del efecto que el dicho sahumerio tenia para hazer huyr al demonio, no se puede saluar quanto a aquel sonido exterior que tienen las palabras: por el mismo caso quedamos remitidos a procurar de saber como se saluara la verdad siguiendo nos por lo que toca al mysterio.

CAPITVLO VIII. EN QVE SE declara lo que significauan aquellas tres cosas que el Angel mando sacar del pesce: y como todas fueron prouechosas al casamiento de Thobias.



Vestos en necesidad como queda visto de sacar a luz la verdad delo q̃ dixo el angel:es de saber:q̃ ãsi como aquel pesce que salio a Thobias era vna representacion de su casamiento, sigun que ya fue declarado:ansi todo lo que del se saco,y lo que del se hizo:fue como vn hecho misterioso con que el angel queria darle a entender lo que le cõuenia hazer en el dicho casamiento para que en ello se sirviesse dios,y el demonio no le empeciesse:y el quedasse muy aprouechado en el anima,y enlo del cuerpo. Y porque venia como disimulado en figura y habito de hombre,y nõ mostrando que fuesse angel:por esso todo lo que dezia,y hazia era con misterio,hablando como por figuras,y obrando algunas cosas,no por la nescesidad que el tuuiesse,sino por cũplir con la aparencia exterior que tenia como de hõbre, por no turbar a su compañero y alos otros con quien trataua. Y por esta razon mostraua aca de fuera que comia y beuia,y no era ansi: como el mismo lo declaró al mismo Thobias,y a su padre quando se quiso despedir dellos. Y dela misma manera se ha de entender lo que toca a lo que dixo de aquellas tres cosas que mando guardar del pesce,diziendo que eran prouechosas:que en hecho de verdad,y quanto al effecto exterior: sola vna tuuo natural virtud para quitar las nuues delos ojos,y sanar la ceguedad que padescia Thobiae el viejo,como queda dicho: mas tomandolas todas tres quanto al misterio que significauan,todas ellas fuerõ prouechosas y de muy gran virtud para su bien de los casados, y para que el casamiento les fuesse prouechoso,y para su cõsolacion de los padres del vno y del otro. Y para que esto se parezca ser ansi,declarasse desta manera. Porque presupuesto (como queda visto) que aquel pesce grande y espantoso que salio a Thobias,significaua el casamienro suyo del con Sarra:ansi como en las dos partes que se hizieron de sus carnes, se significauan las dos partes que se hizieron de los bienes que auian de ser de la desposada por herencia de sus padres: vna que le dieron para que lleuasse luego yendo con su marido:otra que le quedo guardada para que la heredasse despues de sus dias dellos,como queda ya visto y declarado: ansi tãbiẽ las tres cosas que mando sacar del dicho pesce,y guardarlas,diziẽdo que eran prouechosas:se significauan otras tres cosas q̃ se auian de quitar del mismo matrimonio, y guardarse mucho, por el gran prouecho que con ellas auian de recebir. Y estas tres cosas son, la primera, la dañada concupiscencia que reyna en todos nosotros por el peccado, la qual si no es refrenada con el temor,y amor de Dios,suele trastornar de

Thob. 12 D

tal

tal manera el sentido delos casados quando se veen juntos, que los haze caer en muchos y grandes peccados por donde podrian venir a condenarse, si dios no los tuuiesse que no errassen: o los sacasse del peccado despues de auer caydo. Otra es el demasiado amor sensual que los mismos casados se suelen tener: y por esta causa vienen a posponer lo que toca al seruicio de dios, y lo que son obligados a hazer como christianos: por dar plazer el vno al otro, o por no descontentarle: y ansi vienẽ a caer en muchos y grandes inconuenientes contra el seruicio de dios, y con grã perjuyzio de sus consciencias. La tercera es, vna flaqueza de spiritu que tienen los tales con que andan subjectos, y hechos como esclauos de su propria sensualidad: ni mas ni menos que los niños en su manera. Porq̃ ansi como el niño si quiere vna cosa, y no se la dan, o no tã presto como el querria luego llora: ansi los tales no saben que cosa es moderar su apetito sensual en aquel caso, sino que luego querrian ver cumplido lo que les aplaze, o se les antoja, no mirando si seria bien poner templança a su desseo, y seguirse como hombres por reglas de razõ. Estas tres cosas son las que el bienauenturado angel quiso persuadir a Thobias que las quitasse de su casamiento quando estuuiesse con su muger, y las guardasse siempre: porque le seriã muy prouechosas y medicinales, ansi para guardarle del demonio que no le empeciesse, como para que su casamiento fuesse agradable a Dios: como tambien para que fuesse apazible y fructuoso a el, y a su muger, y a todos sus padres con los hijos de bendicion que del tuuiessen. Las quales cosas le declaro en la abstinencia que le dixo que auian de tener las tres primeras noches quando se jũtassen: guardando se de no tocar el vno al otro como marido y muger. Y porque estas tres noches auian de hazer oracion ambos juntos encomendando se a Dios: y esto era cosa horrible para poderlo sufrir el demonio, ver que vnos casados siendo moços, y estando en vna misma cama juntos, y solos tuuiessen tanto acatamiento a Dios, y tanto sufrimiento en sus personas, que como oluidados de su natural inclinacion: quisiessen mas encomendarse a Dios, que satisfazer a su propria carne y sensual apetito: por esso dixo el Angel: que la primera noche poniendo el higado en las brasas, huyria el Demonio. Queriendo significar que ansi como la oracion que hiziessen seria como perfume gracioso, y apazible ante el acatamiento de Dios: ansi el sahumerio del pesce) con que se significaua el refrenamiento de la dañada concupiscencia) seria tan horrible, y espantoso al demonio, que no lo pudiendo sufrir se yria huyendo dellos: viendo claramente que estaua Dios con ellos, por lo que en ellos obraua.

Y esto es lo que significaua el sahumerio del higado del pesce puesto en las brasas. Lo qual bien mirado, no va fuera de camino, porque el higado es vna parte del cuerpo que de si mesma tiene mucho calor: y por esso con poco mas que le sobreuenga por qualquier otra causa, muy facilmente se desordena: y assi conuiene ala salud mitigar el calor, y no abiuarlo. Y por esta razon quiso el angel significar: que el grande y desordenado calor dela dañada concupiscencia q̃ reyna en nosotros para incitarnos a dessear cosas carnales: ya que no se puede quitar del todo, a lomenos en los casados que las han de vsar se le ponga alguna templança ordenandolo sigun razon, y sigun reglas de virtud. Lo qual se ha de hazer con el amor y temor de dios: q̃ son las brasas donde se quema lo q̃ es superfluo y malo: paraq̃ lo que es natural y bueno quede del todo limpio y purificado. Y esto es lo q̃ el angel quiso dar a entender a Thobias en el sahumerio de la primera noche: no que tuuiesse natural virtud para hazer huyr al demonio, sino que no seria posible q̃ el pudiesse sufrir lo que con el se representaua que auian de hazer ellos, y esto era que teniendo respecto al seruicio de dios, tendriã por bien ocuparse antes en oracion, y en templança de castidad, que soltar del todo las riendas a su carnal y desordenado apetito, como si no fueran personas de razon. Y a este proposito le auia dicho el angel al principio: q̃ el demonio no tenia lugar ni licencia para empescer alos casados, saluo a aquellos que echando a Dios de sus coraçones, todo su intento era satisfazer a sus carnales desseos como aquellos que andan en el prado, que por ser como son animales brutos, ni tienen entendimiento, ni se rigen por razon. Y dela misma manera que en el quemar del higado que se hizo la primera noche, se significaua el refrenamiento de la desordenada concupiscencia que haze huyr al demonio: assi tambien en perseuerar la segunda noche en oracion, y en la misma abstinencia de no tocar el vno al otro: se representa, y se declara que el amor carnal que como casados se tenian, no pudo tanto en ellos que echasse fuera de sus coraçones el amor de Dios: antes fue al contrario que por el verdadero amor que como seruos leales tenian a dios, quitaron parte del amor demasiado que los casados comunmente se suelen tener: por cuya causa vienẽ a hazer lo que no deuen cõtra el seruicio de Dios. Y porque el aposento deste amor sensual y apassionado está enel coraçon, y la fuerça grande que tiene para inclinar las personas y atraerlas alo que quiere, se suele dar a entencer en figura de fuego: por esso le dixo el angel al principio q̃ tomando parte del coraçõ y poniendola en el fuego, hazia huyr al demonio: y en ver que despues no se puso esto en efecto, porque ni se partio el coraçon, ni se puso en

las

las brasas: se prueua manifiestamente q̃ no lo dezia esto para que ansi se hiziesse: sino para declarar en su dicho lo que en el mismo hecho se significaua, como si mas claro le dixera, mira que por el temor, y reuerencia que se deue a Dios, y por el amor que como seruo suyo eres obligado a le tener, no te descuydes en el amor carnal que tuuieres a tu muger, antes procura de quitar algo de aquel, por no hazer falta en estotro que es el principal: y haziendo esto huyra el demonio. Porq̃ ansi como el spiritu de Dios no mora enel cuerpo que está subjecto a peccados: ansi por el contrario no puede estar el demonio donde siente que ay amor de dios. Y dela misma manera quiso significar en la hyel del pesce, la mucha pena, y dificultad que auian de sentir en aguardar, que pasasse la tercera noche sin vsar del matrimonio. Porq̃ si sola la abstineencia de la primera noche fuera tan horrible para espantar al demonio, que quando el angel no le prendiera, el proprio se fuera huyendo de corrido por no poder sufrir vn hecho de tanta virtud, y de que Dios tanto se seruia: que podemos dezir de la segunda noche? sino que forçosamente auia de ser mayor el merito, por ser mayor la dificultad: luego queriendo subir otro grado mas alto en aguardar que pasasse la tercera noche: bien se puede creer que serian tantos los estimulos interiores del natural apetito de su propria carne para querer vsar del matrimonio pues eran casados: y estauã juntos, y podian sin auer quiẽ se lo estoruasse: que les fuesse esta pelea que auiã de tener en resistirlos muy penosa y dessabrida y mas amarga que la hiel, quanto al sentimiento y gusto de su propria sensualidad. Empero mirandolo bien, este es vno de los casos donde con razon se deue dezir. Dichosa tal pelea que aunq̃ trabajosa y amarga como la hyel quanto a resistir al desordenado apetito sensual: empero por otra parte muy prouechosa, en hazer alos que la sostienen meresçedores que Dios les fauorezca por su misericordia, dandoles hijos de bendicion con que se alegren: que es el fructo que suele lleuar este arbol del matrimonio desde el principio del mundo, hasta el dia de oy. Lo qual todo se cõfirma cõ lo q̃ dixo el angel a Thobias: q̃ por el merito de la primera noche, huyria el demonio dellos: y por el dela segũda, seriã admitidos enel numero de los sanctos patriarchas: y por el de la tercera, alcãçariã la bẽdiciõ de dios, en q̃ les daria hijos, y se los guardaria sanos. Y a esto respõde la virtud q̃ la hyel tenia de sanar la ceguedad de los ojos: en̄l qual efecto corporal q̃ realmente tenia, se significaua quãto al misterio, q̃ quãdo los casados vienen a tener hijos: entõces abren los ojos para ver lo q̃ mucho desseauan: segun lo q̃ está escripto. Bendigate Dios fauorablemente para que veas los hijos de tus hijos, y mucha paz sobre Israel. Thob. 6. D. Psal. 127.

CAPITVLO. IX. EN QVE SE DE clara vna cosa que queda dicha que el Angel hizo, dando la razon por que la hizo: y en q̃ se dan otras dos de nueuo, de lo que toca al dicho sahumerio: y se declara el inten to que se tuuo de entremeter aqui la dicha hystoria de Thobias.



Viendo agora vltimadamente a querer declarar lo que arriba quedo apuntado, de como en ninguna cosa delas que acaescierõ a Thobias con el pesce, puso la mano el angel para ayudarle, sino solamente le auisaua de palabra diziẽdole lo que auia de hazer para que no errasse: es de saber, que con esto mismo se confirma todo lo passado: porque presupuesto que es verdad (como queda visto) q̃ en el dicho pesce se representaua el casamiento de Thobias: no cõuenia que el angel se ocupasse en mas, ni se entremetiesse en otra cosa, sino en solo aquello que a el le estaua bien sigun quiẽ era: y en lo que tocaua a la causa porque venia, que era ayudarle con buen cõsejo en lo q̃ le vuiesse menester, y lo demas remitirlo a el como causa suya propria para que el mismo lo executasse: y esto por dos razones. Vna porque el era angel sancto, a quien no cõuiene ocuparse en aquellas cosas que son proprias de los hombres mientra biuen en este mundo: ansi por ser muy agenas de quien ellos son: como por ser muy apartadas y diferentes de la condicion de su estado. Otra es porque en ser cosa que representaua el casamiento actual de Thobias: a el solo le conuenia ocuparse en ello, como a el tambien le conuenia auerlo a solas con su muger, quanto a la execucion del hecho que en ello se representaua, puesto que dõde vuiesse necesidad, pudiesse pedir y tomar consejo de quien se lo pudiesse dar. Y por esta causa ansi como en lo del pesce no hizo mas de fauorescerle para que no temiesse, y auisarle de lo que le conuenia hazer para que del se aprouechasse: ansi tambien en lo que tocaua ala expediciõ del matrimonio, hizo ambas cosas. La vna fue quitarle el miedo del demonio porque se casasse: la otra fue persuadirle que en todas maneras lo hiziesse, por el gran prouecho que dello recibiria. Y a este proposito le mando poner el higado en las brasas la primera noche, no porque tuuiesse virtud de lançar el demonio ni hazer le huyr (como queda dicho) sino porq̃ tratando con el como hombre, y no reuelandole que era angel, tenia nescesidad de darle a entẽder como hombre el remedio que podia tener para poder librarse del demonio q̃ no le empeciese, so color de alguna cosa medi,

medicinal q̃ el vuiesse sabido, agora fuesse por experiencia que vuiesse visto, agora fuesse por auerlo oydo dezir a personas de credito de quien lo vuiesse aprendido. Y por solicitarle a que en ninguna manera se descuydasse en lo principal que auia de hazer (que era la abstinencia del vso del matrimonio, y la oracion q̃ auian de hazer las tres primeras noches) por esso le puso delante el miedo del demonio, y la virtud que tenia el sahumerio para cõtra el: no para significar en esto que tuuiesse natural virtud para hazerle huyr, sino porque poniendole miedo para que se guardasse del: tuuiesse voluntad, y cuydado de aprouecharse del verdadero remedio que le daua en la oracion y abstinencia que auia de tener las tres primeras noches sin tocar a su muger, Y porque no se descuydase, o dexasse de creer que esto le conuenia, quiso despertarle cõ el miedo que le puso, y cómo a hombre persuadirle el verdadero remedio spũal q̃ le daua, cõ ymagẽ o figura de aq̃llo q̃ corporalmẽte se podia sentir, y se via. Y esta es la segũda razõ q̃ se puede dar por q̃ quiso el angel hazer tanto caso del dicho sahumerio (sabiendo que no tenia virtud natural para hazer huyr al demonio) que fue ponerle miedo a Thobias para que no se descũydasse en guardarse del: y dar le remedio con que no le pudiesse hazer mal, aunque quisiesse. Y para este efecto le propuso dos cosas: vna corporal, que era facil de hazer, y costaua poco: y otra q̃ era spiritual, y le auia de ser penosa de cumplir: porque con el credito que le auia de ser prouechosa la primera, tuuiesse esfuerço para cumplir la segunda, en que estaua su verdadero remedio, confiando que tambien le auia de aprouechar, y mucho mas. Y si fuera desto quisiessemos buscar alguna otra razon, o causa por donde el dicho sahumerio se pudiesse dezir que auia aprouechado a Thobias para librarle del demonio, es esta: por el credito que dio al o que le dixo el angel: y por la obediencia que le tuuo en hazer lo que le mandaua. La qual fé, y obediencia fueron de tanto valor, q̃ (si buenamente se puede dezir) pusieron al angel como en obligaciõ de prender al demonio, y librarle a el de sus manos.

Porque si vn hombre tratando con vn Angel en figura de hombre, sin conoscerle, ni saber quien era, le tuuo tanto acatamiento, que dando le credito a todo lo que le dixo, le obedescio en todo lo que le mandaua: que podemos dezir? sino que por solo esto (aun q̃ mas no vuuiera) que daua el angel cõ obligacion de virtud para hazer por el todo lo que le conuenia que era a su cargo, assi porno faltar el de su palabra, como por responder le con satisfacion justa, y honesta, a lo que el por su credito y obediencia merescia.

Y por esto no es de marauillar, q̃ teniẽdo Thobias al angel en possesiõ

de

de hombre, y dando credito a sus palabras tan por entero q̃ las pusiesse todas por obra sin dexar ninguna, ni mas ni menos q̃ si de hecho le conosciera: por virtud desta fé, y obediencia meresciesse que poniendo el higado en las brasas como le auia sido mandado: prendiesse el Angel al demonio, y lo desterrasse en el desierto de Egypto. Lo qual quiere en algo paresçer a lo que nuestro Redemptor hizo quando curo aquel hombre que nasçio ciego del vientre de su madre: que primeramente le puso vn poco de lodo sobre los ojos: y con esto no fue luego curado: y mãdole que se fuesse a lauar a la pisçina de Syloé que no tenia por si virtud para curarle: y luego como fue, y se lauo abrio los ojos, y vido. De donde se paresçe, que por la fé y obediencia que tuuo a nuestro redemptor, meresçio alcançar que la diuina clemencia obrasse en el marauillosamẽte el beneficio de su salud: el qual sin ellas no alcançara. Y ansi fue tambien en el proposito: que por el credito que Thobias dio alo que le dixo el angel, y por el acatamiento que le tuuo en obedeçer lo que le mãdaua sin estar dudando si seria verdad, o no: meresçio que poniendo el el higado en las brasas, el angel prendiesse al demonio, y lo librasse a el de sus manos, como lo hizo de hecho.

Iohan. 9. E.

Esto que agora se ha traydo de la hystoria de Thobias, no ha sido cõ intento de persuadir a los casados, que debaxo de obligacion de precepto ayan ellos de hazer otro tanto, porque no la ay: sino solamente ha sido para confirmar el consejo que antes desto se les vuo dado, para que de tal manera procuren de ordenar su intencion quando vsaren del matrimonio, que con aquello puedan por lo menos tener sus conscïencias sin figuras de peccado. Y porque me paresçe que con esto que queda visto, y declarado de la dicha hystoria, quedan corroborados los consejos, y auisos que han de guardar los casados para que su ayuntamiento sea virtuoso, y libre de culpa, y acepto delante de dios. Con esto hago fin a la primera de las dos cosas que arriba se propusieron para ser declaradas cerca del acto matrimonial: q̃ fue mostrar como puede ser reglado por razon, para que sea tenido por bueno y limpio de toda culpa: y aun meritorio dela gloria, si estuuieren en gracia los que lo vsaren.

CAPITVLO. X. EN QVE SE TRAta de dar a conoscer a los casados: quando, y de que manera por culpa suya dellos, el acto matrimonial seria peccado.

Viniẽdo



Iniendo agora a tratar de lo ſegundo que arriba fue propueſto para ſer por ſu orden declarado: es de ſaber. Que no obſtante que el acto matrimonial ſea de ſuyo bueno como queda dicho: empero porquanto puede ſer que por la malicia, o inaduertencia de los que lo vſan áya en el alguña falta que lo haga ſer peccado: ſera bien dar auiſo alos que por ventura no miraran en ello, para q̃ de oy mas ſabiendolo, ſe guarden de offender a Dios: los que ſi quiſieren facilmente lo podran excuſar deſpues de auerlo ſabido. Y aunque ſea verdad que quien bien miraſſe lo que queda dicho, de alli podria ſacar quando en el dicho acto áy peccado, o no: empero porque no todos los entendimientos ſon yguales: pareciome que para quitar a muchos de trabajo, y de cuydado, ſeria bien declarar por extenſo donde eſtá el mal para que ſabiendolo ſe guarden: como ſe ha viſto en que conſiſte el bie̅ para que ſe puedan aprouechar dello ſi quiſieren.

Sea luego eſte auiſo como fundamento de lo que cerca deſto ſe vuiere de dezir. Que porquanto el acto matrimonial es coſa que pertenesce al cuerpo, y ſiendo hecho por perſonas de entendimiento, ha de ſer reglado por razon para que ſea tenido por bueno: auemos de dezir. Que mirãdo alos miſmos caſados: podria auer culpa de ſu parte en el miſmo acto: en vna de dos maneras, o quanto a lo que es corporal del miſmo acto, o quanto a lo q̃ auia de tener ſiendo regido por razõ ſino lo tuuieſſe: q̃ ſeria como falta ſpiritual. Y ſi hablamos dela primer falta q̃ pertenece al miſmo acto ſigũ q̃ es coſa corporal: verdad ſea q̃ puede auer muchas diferẽcias de peccado: mas todas ellas ſe reduzen a vna viciosa demaſia inuentada por malicia humana, có q̃ los hõbres no cõtẽros de vſar del matrimonio ſigun la decẽte orden de naturaleza q̃ es de Dios inſtituyda procuran otros nueuos modos inuentados por ſu malicia, que ſon llenos de torpeza y deſoneſtidad, en offenſſa de Dios, y en perjuyzio de ſus animas, y en ſeruicio y contentamiento del demonio: por ſer conio ſon manifieſta injuria que ſe haze a la miſma naturaleza, y a ſu proprio criador: que todas ſus coſas hizo buenas. Y ſi fueſſe lo ſegundo: no digo yo que ſiempre ſea peccado mortal, ſino que puede ſer tal el deſcuydo que lo ſea: y puede ſer coſa tã leue que no ſea mas de culpa venial. Y por que lo vno, y lo otro ſe puede ver claramente, y ninguno que eſto leyere pueda de oy mas alegar ignorancia en ſu fauor: ſera bien poner aqui las reglas ciertas con que ſe puedan ſaber quando es peccado: y juntamente ſe ſepa que genero es de peccado: ſi mortal, o venial.

Sea

Sea luego esta la primera regla, quanto al primer punto. Que tomando el acto matrimonial, quanto al exercicio (sigun que es cosa que pertenesce al cuerpo) de vna sola manera se puede hazer, para que del todo se tenga por bueno: sin que aya en el nora de fealdad porquiē deua ser culpado, ni merezca ser reprehēdido. Y esta es quando en la substancia, y en el modo se guarda todo aquello que sigun orden de naturaleza Dios quiere que se guarde por auerla instituydo el. Y porq̄ naturalmente alcançan todos a entender esto (para saber lo que es, y como se ha de guardar sin que nadie se lo enseñe) como lo saben todos los otros animales sin aprenderlo, no ay necesidad de gastar tiempo en quererlo declarar a los casados: pues les basta ser hombres de razon, y que aun sin ella lo pudieran saber por instinto natural quando no la tuuieran.

Visto lo que en esta regla que queda dicha se contiene, y mirando lo bien, de alli se saca otra segunda regla tan general, y tan cierta como ella: y es. Que todo lo que los casados (queriendo vsar del matrimonio) discreparen de la primera regla, agora sea yēdo contra la substancia del mismo hecho, agora sea no guardando la orden natural que deuiā quanto al modo: no puede ser sin graue offensa del matrimonio: y por consiguiente no sera sin peccado. Lo qual se declara ansi: porque entre las otras cosas que el matrimonio tiene buenas, vna es ser vn officio de naturaleza instituydo de Dios para auer humana generacion con que el linage humano fuesse conseruado y multiplicado. Y por tanto ansi como lo q̄ fuesse contra este fin porque fue principalmente instituydo, seria derechamente contra ley natural: ansi tambiē todo lo que faltasse del modo que en tal caso se deuia tener: seria peruertir la orden de naturaleza. Pues como vna de las principales cosas por donde el matrimonio deue ser preciado, y tenido en mucho, sea por lo que tiene bueno de ley natural: visto esta que todo aquello que es contra su natural perfecion: le ha de enuilescer, y abatir con grande injuria suya: de parte de aquellos que son la causa dello. Y porque todo aquello que haze feo, y reprehensible el acto matrimonial en la substancia, o en el modo, deroga a la perfecion que naturalmente auia de tener el mismo matrimonio (si el vso del fuera tal como deuia) por esso se dixo que no puede esto acaescer sin graue offensa del matrimonio. De lo qual se sigue que tan poco puede ser sin peccado. Porque todo aquello con que se peruierte la orden de naturaleza: ansi como hecho por algun caso de los que algunas vezes acaescen: es cosa mostruosa, y fea, como se vee en los partos, o nascimientos desastrados: ansi es cosa torpissima, y culpa muy fea quando tales yerros son hechos por humana elecion, y voluntario consentimiento.

Y por

Y porque sabiendo todos los casados la natural orden que Dios tiene puesta & instituyda para vsar bien del matrimonio, ay algunos que por solo su apetito, y vano contentamiento prefumen de dexarla, queriendo antes satisfazer ala corrupcion de sus dañados desseos, que obedescer lo que en este caso Dios quiere, y tiene ordenado que se guarde: forçosamente se sigue que en la tal mudança ha de auer graue offensa de Dios: por ser todo lo que ansi se haze contra la ley natural: y en perjuyzio y menosprecio de la ordenacion diuina.

Y porque todo esto va dicho en general: sera bien que lo baxemos a tratar mas por menudo de cada cosa. Y para esto sea la tercera regla: q̃ aunque sea verdad que todo lo que desta manera se hiziesse seria graue peccado por ser de su proprio linage vicio contra natura: empero no todas las cosas serian yguales, ni en la torpeza del vicio: ni en la grauedad del peccado. Porque se ha de entender que lo que fuesse contra la substancia del hecho: seria de mayor fealdad: y lo que fuesse cõtra el modo no seria culpa tan graue, sino mas o menos, sigũ la deshonestidad que tuuiesse: o el daño q̃ dello se podria seguir al fin principal del matrimonio que es auer humana generacion. Lo qual porque mejor se entienda: declarase desta manera. Cierto está que ningun hombre que tenga seso y discrecion dexa de saber. Que ansi como dios nro señor puso enel cuerpo humano muchos sentidos de que se aprouechasse, y cada vno con su proprio officio, y en su proprio lugar: ansi tãbiẽ le proueyo de instrumẽtos ꝓprios sigũ q̃ cõueniã pa lo q̃ toca al oficio dela humana generacion. Y si esto es cosa tã señalada de parte de la muger como del hõbre: biẽ se sigue: q̃ ansi como seria tenido por loco quiẽ pẽsasse vsar de algũ sentido fuera de su ꝓprio officio a q̃ naturalmẽte está deputado: ansi se ha de tener por cosa horrible, quado algũ casado pẽsase dexar el instrumẽto q̃ naturalmẽte está deputado para la humana generacion: trocãdo le por alguno otro: pues sacando vno solo todos los otros la impidẽ: y por esso le son contrarios. Y esto es lo que seria mas graue, y enorme peccado q̃ podria acaescer entre casados: quãdo dexassen lo q̃ es natural en este caso, por hazer, o seguir aq̃llo q̃ la misma naturaleza aborresce: porq̃ seria yr derechamẽte cõtra la ordẽ de naturaleza, cõ grãde injuria del matrimonio. Y porq̃ este vicio es de suyo tã abominable q̃ ni cõuiene hablar del, ni pẽsarlo (por la grande fealdad q̃ en si mesmo tiene, y el mal olor que dexa quando del se habla) por tanto baste lo que del se ha dicho para aborrescer lo. Y lo demas que se pudiera dezir: sera bien concluyrlo con dos auisos generales q̃ deuẽ guardar todos los q̃ quisierẽ librarse deste grande mal para que no les empezca. El primero es para las mu-

geres

geres: Que quando la muger ſintieſſe que ſu marido cõ halagos, o promeſſas tentaſſe de atraerla a que le dexaſſe proſeguir en eſto ſu mala voluntad: tenga entendido que en eſte caſo es del todo libre para excuſarſe dello, diziendo que no quiere, ni le plaze: ni tiene obligacion de obedeſcerle. Y ſi por ventura lo quiſieſſe lleuar por rigor, o amenazandola, o poniendo las manos en ella, queriendo que por fuerça conſienta lo q̃ ella de ſu propria voluntad no quiere: deue entonces teniendo a Dios delante de ſus ojos como buena chriſtiana, ponerſe a ſufrir qualquier pena que le diere, y no conſentir que en ſu cuerpo ſe haga vna tan grande fealdad con tan grande, y tan horrible offenſa de Dios nueſtro ſeñor. Y quando fueſſe caſo que la amenazaſe, diziendo que la auia de matar ſino le conſentia: a todo ſe auia de poner por no conſentir tan grande mal. Y ſi de dicha vinieſſe a morir por ello: tengaſe por muy dichoſa y bienauẽturada: porque no ſe le negaria la corona de martyrio en el cielo, a quiẽ con biua fé por no offender a dios quiſo ſufrir la muerte en eſte mundo. El ſegundo auiſo es para los maridos: y eſte ſe reparte en dos puntos. El vno es: que ſi vuiere algunos que ſe ſintieren tentados deſte vicio, agora ſea por ſu propria malicia, o flaqueza, agora ſea por parte del demonio que los tienta: no digo que dexen de encomendarſe a dios como buenos chriſtianos: para que de ſu mano los tenga que no caygan en vna coſa tan fea: ſino que juntamente para eſforçarſe a vencer eſte vicio: abran los ojos: y miren ſi por ventura han viſto que ſemejante torpeza ſe aya hallado en algunos brutos animales. Y quando vieren y ſupieren que ni la ay agora, ni jamas la vuo: podran boluer ſobre ſi diziẽdo, Pues como ſiendo yo hombre de razon quiero enuileſcerme tanto: que cayga en vicio de que todos los otros animales huyen, y ſe guardan? Nunca plega a Dios que en mi cuerpo ſe hallaſſe tan gran torpeza, ni en mi anima tan fea ni tan grande culpa, por donde (quando mas no vuieſſe) merezca perder mi honra: y que mi perſona vinieſſe en todo deſprecio y abatimiento. El otro punto es: que ſi por deſdicha ſuya alguna vez cayere en eſte peccado: para q̃ cõ mayor diligencia procuren de ſalir del, y enmendarſe: han de ſaber, q̃ eſta es vna coſa q̃ delante del acatamiẽto de Dios es tenida por muy graue, y quien la haze: por menos digno de ſer perdonado. Y la grauedad grande que la culpa tiene: de ſuyo es coſa manifieſta, como todos lo ſaben. Y por eſſo la aborreſcen comunmente todos: como coſa que la miſma naturaleza tiene por contraria. Empero que quien la haze ſea indigno de ſer perdonado mas que por otros peccados: es eſta la razon. Porque tanto mas es digno de ſer perdonado el que pecca: quanto mas ocaſion tuuo para pecar. Y por el contra-

rio

sio quanto menos ocasion tuuo para caer: tanto se muestra q̃ tuuo mas de malicia, y de dañada voluntad para peccar; y esto es por donde se haze menos digno de ser perdonado: sino antes merece ser pugnido con todo rigor. Pues como los casados queriendo vsar bien del matrimonio tengan remedio en el para que no les ofenda su proprio apetito sensual pues le pueden satisfazer licitamente, y sin peccado, alo menos morta l: no tienen excusacion poca ni mucha, si dexando esto que es bueno, por su propria malicia quisiessen peruertir la orden de naturaleza: dexando lo que les seria licito y honesto, por lo que saben que de suyo es torpe y abominable y feo.

CAPITVLO. XI. EN QVE SE TRAta del otro segundo vicio: que es tambien contra la substancia del matrimonio: y se declarara la malicia que tiene y el mal que haze.

Espues deste yerro que queda dicho, que es el mas feo, y mas graue de los que pueden acaescer alos q̃ son casados: el segundo lugar en grauedad y malicia tiene otro que por ser tenido en menos, suele ser mas vsado: y este es quãdo alguno dellos, o ambos juntos procurassen de auer el fin de su natural ayuntamiento fuera de su proprio lugar, o del termino situado: porque esto seria como hazer burla de la misma naturaleza, o tachando lo que ella tiene ordenado: o no queriendo proseguir el fin para que el matrimonio fue instituydo. Considerando pues que con esto tambien se impide la humana generacion, como con lo primero: quanto a este efecto se pone ala misma cuenta con el: y assi se dize ser vicio contrario ala misma naturaleza, porquanto en el, ni seguarda la orden natural, ni se puede conseguir dello humana generacion, como de lo primero: saluo que por no tener aquella horrible fealdad que lo primero tiene de si mesmo, no se tiene la culpa por tan graue, ni para ser tã rigurosamente castigada, ni para ser naturalmente tan aborrescida.

Pueden luego estos dos vicios compararse el vno al otro en vna dé quatro maneras, o en la torpeza y fealdad que ambos tienen: y assi el primero que queda ya dicho en el capitulo precedente, es mas horrible, y por esso es comunmente de todos mas aborrescido: o en la grauedad del peccado: y assi tambien le excede a aquel de quien agora vamos hablando: o le pueden comparar quanto al perjuyzio que de ellos

viene al matrimonio: y quanto a esto, tan malo es el vno como el otro: porq̃ ygualmente impide ambos el fin del matrimonio, que es auer humana generacion. Mas si los queremos cõparar por respecto de las personas: este segundo se tiene por peor, no por ser mayor peccado, como queda dicho: sino porq̃ quanto menos tiene de torpeza natural que el otro, tanto es menos aborrecido: y quanto es menor en la culpa, tanto menos se teme el daño de la consciencia. Y estos dos son los motiuos q̃ muchos toman por ocasion para caer en este peccado: como quier que se deua estimar mucho entre casados, assi por la offensa que se haze a Dios, y ala misma naturaleza: como por el mismo perjuyzio grande q̃ dello viene al matrimonio. Y porque se vea lo primero: es bien apuntar
Gene. 38. B aqui lo que se escriue en el libro del Genesis: donde se dize que Iudas hijo de Iacob tuuo tres hijos, y caso el primero con vna muger que se dezia Thamar, y murio sin tener hijos. Entonces diole a la misma muger el segundo hijo por marido: para que los hijos que del tuuiesse se cõtassen, y tuuiessen por del muerto. Viendo el segundo hijo esto, estaua sobre auiso, de no sembrar donde nasciesse: por escusar que su muger no se empreñasse: y assi nunca vino a tener hijos: y dize luego la scriptura: que a este le castigo Dios con castigo de muerte: porq̃ hazia cosa aborrecible en Israel. Y si es verdad q̃ por la calidad de la pena se da a entender la grauedad de la culpa: miren los casados, quanto se deuen guardar deste peccado: pues quiso dios castigarle con castigo tan riguroso. Y no se marauillen quando agora vieren morir algunos q̃ son moços, y rezie casados, sin saber como, ni de que mueren? Lo vno porque es regla general que semejantes culpas, con semejantes penas suelen ser castigadas mayormente sigun el juyzio de dios. Lo otro: porq̃ ay algunos que quãdo vienen a casarse: parescе que del todo punto vienen oluidados de todo aq̃llo q̃ es de virtud: y no toman aquel estado sino para vsar en el de toda dissolucion. Y es rezia cosa que siendo casados, y no teniendo mas respecto al matrimonio, que si no lo fuessen: procuren de satisfazer a su desordenado apetito por vanos, y exquisitos modos, fuera de lo que naturaleza aprueua, y tiene por bueno: y para lo que ellos tienen licencia de lo poder vsar licitamente todas las vezes que quisieren.

Auisen luego los tales, q̃ ni por dezir q̃ tiene muchos hijos, y poca hazienda para dexarles: quieren escusar el vso del matrimonio porque no les nazcan otros de nueuo: y por esso quieren dar cumplimiento a su voluntad, en manera que queden ellos contentos, y el matrimonio defraudado de su fin principal, que es auer humana generacion: ni por dezir que son moços, y que tienen harto tiempo para tener hijos: y por tanto

quieren agora gozar de su mocedad, burlando, y jugando, como se les antojare: con tanto que se guarden de venir a tenerlos. No piensen que por ninguna destas vias podran excusarse de peccar mortal y grauemẽte, todas las vezes que de proposito procuraren de traer sus burlas acumplimiento de su voluntad fuera del vso natural del matrimonio. Y porq̃ de oy mas se desengañen sabiendo el mal que hazen: sera bien darles a entender la malicia deste peccado: para que sabiendola, lo aborrezcan, y se guarden del. Lo que en esto áy, es: que demas de ser este peccado de su proprio linage vicio contra natura, en qualquier estado de personas que lo viuiesse: en los casados tiene otras especiales razones que lo hazen mas feo, y digno de ser mas grauemente reprehendido y castigado: lo vno por ser tan prejudicial como es al matrimonio, segun ya queda visto: lo otro, porque tienen con que facilmente se pueden librar del a su saluo quando se viessen aquexados de su desseo: no mas de con querer cumplir lo que se deuen ambos a ley de buenos casados. Mas aũ sin esto ay otras dos consideraciones con que pueden ver en lo que yerran los que esto hazen. Vna es: que si vn grã señor tuuiesse tierras para sembrar que fuessen buenas y apropriadas para dar fructo siendo bien labradas, y sembradas, y a su tiempo las encomendasse a sus criados y officiales para que las labrassen y sembrassen: visto está, que derechamente haria contra la voluntad de su señor: el que sembrasse fuera del lugar que para ello estaua señalado, dõde pudiera nascer, y hazer fructo: por yr a derramar lo que sembraua, donde todo conoscidamente se auia de perder.

Pues si esto es cosa tan manifiesta que no se puede negar, como piensan los casados (siendo ministros de naturaleza, a quien Dios tiene encomendado el officio de multiplicar el linage humano por via de humana generacion) peruertir el vso del matrimonio por su sola voluntad, no queriendo sembrar donde nazca fructo: sino vertiendolo, y echãdolo a perder por via de juego, y de su passatiempo? Como? no seria bien que pensassen que siendo el hombre vna criatura tan principal como es enel mundo: y que teniendo Dios especial cuydado della quanto a su gouernacion: como dio a entender q̃ lo tenia quando quiso criarle: q̃ tãbiẽ lo tẽdrá quãto a su multiplicacio, y conseruacion? Pues si con razon se ha de creer esto del, y de su diuina prouidencia: que cuenta le daran de si proprios los que siendo ministros suyos para le seruir en este caso de multiplicar el linage humano: dexan de hazer lo que deuian como buenos criados, por ocuparse en sus burlas y niñerias contra el officio que tienen, y con offensa de su proprio señor que es Dios?

La segunda consideracion que pueden tener, es esta: que si vn medi-

co,o vna persona sabia,diesse a otra vn liquor preciosissimo,y le auisasse diziendo: catad que mireys con diligencia que esto es cosa de muy grã virtud,si saben aprouecharse della:y para esto es menester que se ponga en vn vaso de oro,y no en otra cosa ninguna:porque estando alli se conserua su virtud:y fuera de alli luego la pierde,y no es tanto como nada. Pues veamos agora,aquien darian este auiso(presupuesto que fuesse verdad)que no procurasse con todo estudio de buscar vaso conueniente donde cosa de tan gran virtud se pudiesse conseruar: porque por culpa o descuydo suyo no se viniesse a perder?

Y si teniendolo en su casa(sin lo auer de yr acomprar,ni pedir prestado(por solo su mal mirar noquisiesse aprouecharse del,y dexasse perder por su culpa vna cosa que tanto valia:que merecia este tal?sino que quãdo ninguno otro le culpasse del mal que en esto hizo:el solo se reprehendiesse con gran dolor y verguença de verse caydo en vn tan gran descuydo,y tan mal miramiento como en esto tuuo? Pues si agora queremos examinar el valor,o estimacion que vna cosa tiene por ser prouechosa:claro está que la auemos de juzgar que es mas o menos, sigun la vtilidad que della se espera,o que se ha visto que se suele seguir: como si alguno tuuiesse vna cosa de que pudiesse hazer oro, o plata:no ay duda sino que la estimaria tãto,como lo que dello se podia hazer, o poco menos.Luego si sobre todas las cosas deste mũdo,la que es de mas alto valor y precio,son los hombres:bien claro se paresce,en quãto deue ser tenido y preciado aquello de que se pueden hazer:para que por descuydo ni mal recaudo no se pierda. Y siendo esto assi:claramente se sigue: que no auiendo mas de vn solo lugar donde esto se pueda poner para que se conserue y aproueche,y pueda dar fructo a su tiempo: gran yerro seria de los casados,que teniendo a su cargo,y de su proprio estado este natural officio de la humana generacion:por culpa suya, y por vsar de niñerias y liuiandades,dexassen perder lo principal, en que consiste todo el caudal que naturaleza les dio para vsar bien de su officio.

Entiendan luego todos los casados:que si les va mucho para su honra en no buscar otro lugar ageno, y diferente del que naturaleza tiene determinado,por la grande infamia q̃ dello se les siguiria a sus personas assi tambien estan del todo obligados a vsar de aquel solo q̃ para su officio natural les está de la misma naturaleza señalado,y apropriado: so pena q̃ si assi no lo hizierẽ:por el mismo caso serã tenidos,sigũ dios,y cõsciẽcia por malos casados:pues ofenden a Dios grauemẽte,y no guardã la ordẽ de naturaleza,ni hazen lo q̃ deuẽ sigun su estado. Y con esto cõcluyo lo que tocaua ala substancia del acto matrimonial: auiendo declarado

rado las dos maneras que ay de peccar en ello: vna que por ser horrible & infame, todos por la mayor parte la aborrescen, y huyen della: y por esso no es en comun tan dañosa: otra que por no ser tan graue ni tan fea se atreuen muchos a vsarla: y quanto a esto es mas peligrosa.

Quede luego remitido alas consciencias de los que esto leyeren: si sera bien que viendo el mal que ay en estas cosas, procuren de guardarse dellas? lo vno por excusar la offensa de dios: y lo otro por gozar del reposo, y siguridad de sus consciencias.

CAPITVLO. XII. EN QVE SE TRATA de las otras maneras q̃ ay de errar en el vso del matrimonio quanto al modo: y de la calidad de la culpa q̃ ay en ellas.



Espedidos de aquellas cosas que hazen feo el ayuntamiento matrimonial de los casados, quanto a la substancia: y viniendo a tratar delas circunstancias que tambien le afean quanto al modo: pareceme que todo lo que cerca desto se les deue de dezir, se puede comprehender en tres puntos principales. El primero es saber quantas, y quales son? para que las conozcan, y se guarden dellas. El segundo es saber la calidad, o graue dad dela culpa que en ellos ay, para que la sepan conoscer, y a su tiempo acusarse dello. La tercera, quando, y como se podriã permitir? sin q̃ vuiesse peccado: para que entonces no tengan temor, ni formen escrupulo de consciencia que los trayga desassossegados.

Viniendo agora a lo primero: por cosa dificilima tengo, que nadie por muy sabio que sea pueda reduzir las dichas circunstancias a cierto numero: de tal manera que no pueda auer mas ni menos. Y esto por dos razones: vna porque siendo cosas que en particular pueden acaescer, no se pueden tassar por reglas de arte, ni de sciencia. Otra es: porq̃ siẽdo cosas inuẽtadas por malicia, y voluntad humana (como cosas que van fuera de razon) no pueden tener ningun termino que sea conforme a razõ, y por esso no se les puede poner tassa ni algun cierto numero de que no puedã exceder, sigũ la malicia de los q̃ las quisierẽ vsar. Empero no obstante q̃ esto sea verdad: pareceme q̃ toda via será biẽ aprouecharnos de lo q̃ siẽdo pregũtado, respõdio vn Philosopho: sigũ q̃ haze a nro proposito. A quiẽ preguntãdole vna vez de q̃ manera auia de estar vna muger con su marido, paraq̃ del todo estuiesse biẽ: respõdio. Lo q̃ la misma naturaleza enseña a todos: ni son menester sabios pa mostrarlo: ni mucho estudio para aprẽderlo. Y pues sabe la muger, donde, y como ha de estar

para estar biẽ:dexe todas otras cosas por guardar aq̃sta sola,porq̃ aquesta sola es buena:y hazer esto es lo mejor:y si quiere no errar,nunca dexe su lugar(q̃ es lo bueno)ni lo trueq̃ ni lo mude:porq̃ todo es malo y feo. Entonces los q̃ le oyan agrauiãdose mucho de la escuridad de sus palabras,porq̃ no las entẽdierõ:tornaró a importunarle,rogãdole mucho q̃ se declarase mas,porq̃ mejor lo entẽdiesse. Y a esto respõdio cõ mucha dificultad. No esté enhiesta,ni sentada,ni de lado,aunq̃ del mal,es lomenos:ni esté bueltas las espaldas,ni en alto:q̃ es peor, y muy mas feo. En las quales palabras(aunq̃ breues,y recogidas como de hõbre sabio) estã sũmados los yerros q̃ comũmẽte suelen acaescer en el vso del matrimonio quanto al modo:presupuesto q̃ ninguno vuiesse quãto a la substãcia del hecho. Y dizese q̃ son yerros quãto al modo:porq̃ en cada vno dellos se desuia el q̃ los haze de la ordẽ de naturaleza:aunq̃ no por ygual en todos,sino en vnos mas,y en otros menos:cõforme ala fealdad q̃cada vno tiene,y al perjuyzio q̃ dello se sigue contra el fin principal del matrimonio,q̃ es auer humana generaciõ. Y porq̃ va mucho en saber esto: vẽgamos al segũdo pũto,q̃ es declarar si ay enello peccado: y q̃ linage de peccado? Cerca deste articulo presupongo vna cosa por fundamento:q̃ siẽdo biẽ entendida,puede aprouechar al proposito, y a muchas otras cosas q̃ se pueden offrescer cada dia,y es. Que ansi como noharia biẽ quiẽ aq̃llo q̃ manifiestamẽte es peccado quisiesse paliarlo y cubrirle para q̃ no se viesse q̃ era peccado:ansi tãbien erraria quiẽ aq̃llo q̃ no lo es, hiziese entender q̃ lo era:por querer lo exagerar,o encarescer mas de lo que conuiene. Y esto principalmẽte se ha de mirar para guardarse dello,quãdo se trata de saber si vna cosa es peccado mortal, o no? porq̃ no es tan pequeña cosa vn peccado mortal,ni importa tan poco para la salud, o perdicion de las animas:que por figurarse me ami que acierto en lo que me parece,me aya luego de determinar a dezir que cada cosa es peccado mortal:no mas de porque a mi se me antoja:sino que tengo de mirar mucho que vn solo peccado mortal es bastante para condenar a quien lo haze alas penas perpetuas del infierno:y para ser aborrescido, y desechado de Dios para siempre:y para que no quede enel que lo haze cosa de gracia,ni de virtud que por el mismo caso no lo pierda todo, sin poderlo mas cobrar:sino fuere por la misericordia de Dios quando le sacare del peccado. Pues si esto es ansi que tanto mal se sigue de vn solo peccado mortal:como tengo yo de ser tan liuiano en mi juyzio, y tan mal mirado:que sin saber muy de cierto que es verdad lo que digo: me atreua a condenar con sentencia tan rigurosa, a quien por ventura no la meresce,por no ser peccado mortal lo que hizo: aunque yo con ignorancia diga

San. Thom. quodlibet 9. articu. 15.

q̃ lo es? Y ſi a eſto ſe dize que poco va en ello aunq̃ yo lo diga: porq̃ dios q̃ ſabe la verdad le juzgara como mereſce, y no mas Reſpondo: q̃ aunq̃ mi parecer errado, o mi mal juyzio no offendan al peccador quanto alo q̃ hizo: no dexan de laſtimarle en ſu cõſciencia a el, y a todos los q̃ le creyeren, quanto alo por hazer: porque dando credito a quien dize que vna coſa es peccado mortal no lo ſiẽdo: baſtale tener eſte error para formar conſciencia dello creyendo que lo es. Y ſi teniendo eſto por coſa cierta lo hizieſſe: no dexaria de peccar, ni mas ni menos q̃ ſi lo fuera. Y por eſta cauſa, quien tal doctrina enſeñaſſe: con razon ſe diria del que andaua armando lazos para confuſion ſuya, y para perdicion de las animas. Quien luego quiſiere guardarſe de no caer en vn tan grande inconueniente: es meneſter que ſe ſiga por eſta regla: que quando ſe ſabe manifieſtamente que vna coſa es peccado mortal: no es meneſter buſcar colores ni afeytes para querer excuſarla, ſaluo ſino fueſſe queriẽdo la examinar de parte de quien la hizo: para ſaber ſi vuo algunas calidades q̃ hizieſen mas graue ſu malicia: o por ventura la diminuyeſſen en algo. Empero quando las coſas ſon tales que no ſe puede ſaber determinadamente que ſon peccado mortal: entonces lo bueno, y lo figuro es: q̃ no ſea el hombre ſubito en ſentenciar lo q̃ no ſabe: ſino q̃ ſolo aquello condene por peccado mortal, q̃ por ninguna via lo pudiere ſaluar para que no lo ſea. Viniendo luego al propoſito para querer ſaber que genero de peccado ay en eſtas coſas de que hablamos: auemonos de regir por lo que dize el philoſopho: que vna coſa para ſer del todo buena, no ha de tener ninguna falta: porque baſta tener vna ſola, qualquiera que ſea: para dezir ſe que es mala por ſer defectuoſa. Y anſi el acto matrimonial para dezirſe que es del todo bueno: ni ha de tener falta en la ſubſtancia, ni en el modo: ſigun queda ya dicho: mas ſi tuuieſſe lo que toca ala ſubſtancia, y le faltaſſe lo que perteneſce al modo: dezirſeya ſer malo, quãto a ſola eſta perfecion que le faltaua. Y conforme a eſto ſe ha de dezir que porquanto el modo que ſe ha de guardar en el vſo del matrimonio, es coſa que tambien perteneſce ala orden de naturaleza: no podemos negar, ſino que ſiendo bueno lo que por ella es ordenado: donde eſto no vuiere ſe ha de tener por malo. Y por eſſo todas aq̃llas cinco coſas que quedan dichas, con que no ſe guarda la orden natural que ſe deuiera tener quanto al modo, ſe hã detener quãto a eſto por malas y defectuoſas. Empo por q̃ en ellas no ſe haze coſa cõtra el fin principal del matrimonio (pues no difieren del vſo ordinario en la ſubſtãcia ſino ſolamente en el modo) por tanto las tales faltas han de ſer juzgadas como coſa acidental que no deſtruye la ſubſtancia del miſmo hecho aunque algun tanto le afea.

Y por esso las tales faltas no han de ser condenadas absolutamẽte por peccado mortal: sino fuesse en vno de dos casos: o quando del tal ayuntamiento se supiesse que se auia de seguir efusion de lo q̃ se auia de guardar para que fructificasse: o que por otra qualquier via se auia de impedir la generacion: y por esta causa se hiziesse. Y la razon desto es: porque en ambos casos no seria desuiarse solamente del modo proprio y natural que se deuia tener: sino querer dissimuladamente impedir el fin principal del matrimonio: lo qual no se puede hazer sin peccado mortal en los que tienen dispoſicion para poder tener hijos tarde, ó temprano. Mas tomando las dichas faltas fuera destos dos casos: son tenidas comũmente por peccados veniales: mas o menos graues, sigũ la mayor o menor deshonestidad que ellos de suyo tienen: y sigun la mayor, o menor desorden de su propria sensualidad con que se mueuen a ello los que en esto caen. Y assi como el hombre con poco temor de Dios se atreue a desmandarse contra la orden natural que Dios quiere que se guarde: assi tambien (permitiendolo su diuina justicia) suele acaescer (en los hijos que de tales ayuntamientos son engendrados) horribles defectos, o de cosas monstruosas, o de muy grãdes enfermedades. Los quales defectos siendo como son de pena corporal: no ofenden a la saluacion de los hijos que no lo merecieron: mas sirue de castigo para que los padres conozcan la culpa que hizieron quando assi los engendraron. Y no quiero dezir que peccaron por vsar del matrimonio siendo casados: sino por desuiarse de aquella decente orden que en este caso Dios quiere que se guarde: para que su ayuntamiento sea honesto, y sin peccado.

Viniendo agora al tercer punto, para concluyrlo en breue: sea esta la primera regla general. Que todas las vezes que sin causa razonable, o euidente necessidad que para ello aya, presumieren los casados (no mas de por su passatiempo) de querer mudar el modo natural que Dios tiene instituydo para vsar del matrimonio: no se saluaran de graue peccado, aũque no fuesse mas q̃ venial: no por mas (aunque otra cosa no vuiesse) de por querer peruertir la orden de naturaleza, desuiandose de aquel modo que ella tiene puesto, y q̃ todos comunmente tienẽ por bueno y aprouado: quãto mas q̃ en esta mudança puede auer peligro en offensa del matrimonio: o quãdo le impidiesse del todo q̃ no aya generaciõ: o q̃ por esta causa sea notablemente defectuosa como queda dicho.

Empero quãdo tal necessidad vuiesse, donde lo mejor seria mudar el modo en alguna delas maneras q̃ quedã dichas por excusar algunos otros incõueniẽtes mayores q̃ se siguirian si assi no se hiziesse: entonces la fuerça q̃ de tal necessidad se siguiesse, seria bastante para saluar el tal

caso de

toda culpa: como si fuesse caso que la muger estuuiesse muy preñada, o el marido debilitado, o por ventura sin estos vuiesse otro algun legitimo impedimẽto para no poder guardarse el modo ordinario por entero: q̃ entõces ansi como seria falta de discreciõ ponerse al peligro: ansi seria prudẽcia excusar lo por la mejor, y mas cõueniẽte manera q̃ pudiesse.

CAPITVLO. XIII. EN QVE SE DE clara de que manera puede auer peccado en los casados cerca del acto matrimonial, no quanto al hecho: sino quãto al pensamiento.



Espedidos de lo que en el acto matrimonial se deue considerar sigun que pertenesce al cuerpo: resta agora que veamos lo que puede tener de culpa, sigun que procede de la humana voluntad. Y cerca desto, sea esta la primera regla. Quẽ si el marido, o la muger estando absente el vno del otro, se pusiesse a pensar alguno dellos, lo que vuo passado entre ambos vsando del matrimonio como casados, y tratando lo en su memoria le pluguiesse de lo passado, y nomas: o imaginando lo por venir lo desseasse con voluntad deliberada: tampoco pecaria en lo vno como en lo otro: presupuesto que en el mismo hecho no vuo peccado quando se hizo: ni proposito de errar quãdo de nueuo se hiziere, sino solamente de cumplir lo que deuẽ a su estado. Lo qual se prueua ansi. Porq̃ todo aq̃llo q̃ se tuuo por bueno quãdo se hizo: por la misma razõ se puede aprouar y tener por tal quãdo el hõbre se acuerda dello. Y de la misma manera puede pẽsar, y dessear sin peccado, lo q̃ sin culpa suya puede poner por obra quãdo quisiere, y pudiere: como se parece claro en el comer, y beuer, y en todas las otras cosas q̃ licitamente, y sin peccado puedẽ ser hechas. Pues como el acto matrimonial q̃ passa entre casados, se tenga por cosa buena y virtuosa quando se haze como deue: biẽ se sigue q̃ ni ay culpa en dessearlo quãdo por alguna causa está impedido sin poder vsarlo: ni menos la auria, quãdo passando por la memoria de alguno dellos, tuuiessen cõtẽtamiento del, como de otra buena obra q̃ vuiessen hecho: cõ tal q̃ no se derramassen a pẽsar otras cosas q̃ no deuiessen. Lo qual no seria sino al contrario, si en lo passado quãdo se hizo vuiesse auido peccado mortal: o se supiesse q̃ lo auia de auer en lo por venir. Porq̃ en tal caso aprouãdo loq̃ se hizo, seria cõsentir de nueuo en el primer peccado: y desseando lo por venir, seria tener ꝓposito deliberado de pecar: y tã malo seria lo vno como lo otro: porque por vna via y por otra se cometeria nueuo peccado. La segũda regla sea: q̃ el casado q̃ tuuiesse aficiõ

San. Thom. 4. sen. d. 26 q. 1. arti. 4. in corpore.

a otra muger en mala parte, y juntádose con la suya (aunq̃ ella lo pidiẽse) tuuiesse su pensamiẽto en la otra, como q̃ lo auia cõ ella, y no con su muger: este tal pecaria mortalmente: porq̃ en caso q̃ quãto al ayũtamiẽto corporal estuuiesse cõ la suya propria, quanto a la dañada intenciõ q̃ tenia, no lo auia con ella sino cõ la otra q̃ no era suya. La tercera es, q̃ si algun casado (posposto el temor de Dios) no tuuiesse respecto a su muger porq̃ era suya (sino solamẽte porq̃ es muger) y q̃ tan buẽ rostro haria a qualquier otra q̃ fuesse, como a ella: este tal vsando del acesso matrimonial cõ su muger, no se saluaria de peccar en ello mortalmente, no por falta q̃ el matrimonio tẽga para hazerle pecar: sino por razon de su desordenado apetito cõ q̃ no tuuo respecto a su muger como marido: si no como lo suelen tener los q̃ cõ passion desordenada vã a buscar a las q̃ tienẽ por officio de vẽderse. Y porq̃ estas cosas q̃ agora se hã dicho no parezcã asperas alos q̃ (por vẽtura por no mirar) se descuydauã en ellas: sera bien darlas a entender claramente para q̃ todos las entiendã: y sepã conoscer la rayz de donde nascen: y jũtamẽte veã la causa porq̃ sedizẽ. Y para esto hã de saber los casados: q̃ ansi como los religiosos por la profession q̃ hazen quedã obligados por todo el tiẽpo de su vida a guardar lo q̃ prometieron: ansi tãbien ellos tienẽ obligaciõ de guardar miẽtra biuieren todo aq̃llo a q̃ por virtud del matrimonio se obligaron. Y porq̃ en virtud del contracto matrimonial (q̃ hazẽ quãdo se casan) se incluye virtualmente voto de mantener y guardar castidad cõjugal todo el tiẽpo q̃ biuieren juntos: es necessario q̃ todas las vezes q̃ lo quebrantarẽ yẽdo contra el en dicho, o en hecho, o en pensamiento con voluntad de liberada, se les cuente por peccado mortal: ni mas ni menos q̃ se cõdenaria qualquiera cosa destas en vno q̃ tuuiesse hecho voto de perpetua castidad. Y la razõ es esta: porq̃ no ay otra diferẽcia del q̃ tiene hecho voto de castidad absolutamente, al q̃ tiene el casado por virtud del matrimonio, quanto a peccar, o no peccar: sino sola esta: que el vno es obligado a guardarla generalmẽte por respecto de todas las mugeres, y de toda delectaciõ carnal q̃ sea voluntaria: y el casado tiene lo mismo para con todas las otras, sacãdo la suya sola. Y enlo q̃ toca ala delectaciõ carnal: está obligado alas huyr, y aborrescer todas: sacãdo aq̃lla sola para q̃ tiene licẽcia como casado, quando vsare del matrimonio como deue.

San. Thom. 4 senten. Vbi supra.

Entiẽdá luego los casados: q̃ el estado q̃ tienẽ es sancto, y en quiẽ sigũ sentẽcia delos sanctos doctores, esta cõstituydo el primer grado de limpieza q̃ ellos llamã castidad cõjugal: y enel delas biudas, está el segũdo q̃ se dize cõtinẽcia vidual: y el tercero, y mas alto grado pertenesce al esta do delas virgines dõde se guarda jũtamẽte la limpieza del alma cõ la integridad

tegridad del cuerpo, a ſemejança delos ſpiritus celeſtiales q̃. de todo lo del cuerpo eſtan libres, y muy agenos y deſuiados. Y pues anſi es que los caſados por virtud del matrimonio ſon obligados a mantener caſtidad todo el tiempo de ſu vida en aq̃lla forma, y de aq̃lla manera q̃ la ꝓmetieron quando ſe caſaron: bien es q̃ lo ſepan de vna vez, para q̃ por eſto entiẽdan q̃ haziendo lo q̃ deuen como buenos caſados, eſtaran libres de peccado mortal: y aun ſeria poſsible q̃ tãbiẽ lo eſtuuieſſen de culpa venial. Y ſi por ventura ſe deſmãdarẽ no queriẽdo guardar aq̃llo a que ſon obligados: dende agora entiẽdan q̃ no ay neceſsidad de les dar a conoſcer ſu peccado: pues ellos miſmos lo pueden ver a la clara ſin que nadie ſe lo diga. Porq̃ ſigun queda dicho en lo paſſado (y a todos es manifieſto) quando vn hõbre ſe caſa con vna muger: viſto eſtá q̃ ambos ſe reſciben de comũ cõſentimiento, el a ella por muger: y ella a el por ſu marido. Y por virtud deſte contrato q̃ ambos hazen de ſu propria voluntad cada vno dellos pierde el ſeñorio de ſu proprio cuerpo: porq̃ lo entrega ala parte con quien ſe caſa. Por manera q̃ dende aq̃lla hora en adelante ni el marido es ya ſuyo, ſino de ſu muger: ni ella tã poco es ſuya, ſino de ſu marido. De lo qual ſe ſiguẽ dos coſas: vna es q̃ teniẽdo ſola eſta muger por ſuya, y no mas: todas las otras fuera della le ſon agenas: otra es: q̃ no ſiẽdo el ſuyo (pa lo q̃ toca al vſo del matrimonio) ſino deſta muger a quiẽ ſe dio por ſu marido: ninguna libertad tiene pa hazer de ſi en eſta parte lo q̃ quiſiere: ſino ſolamẽte para aq̃llo a q̃ ſigun ſu eſtado es obligado a pagar, y cumplir cõ ſu muger. Por manera q̃ por dos vias tiene cada vno dellos obligacion a no deſſear ni admitir de hecho otra compañia fuera de la q̃ ya tienẽ entre ſi deſpues q̃ ſe caſarõ: vna es, porq̃ anſi como nadie tiene licẽcia de cobdiciar lo ageno, ni procurar de lo auer, ni menos de lo tomar aunq̃ pudieſſe, porq̃ de ſuyo es malo: anſi tãbien no tiene licẽcia ningũ caſado de poner los ojos en otra alguna perſona (fuera dela q̃ tiene por ſuya) para cobdiciarla en aq̃lla parte: porq̃ todas le ſon agenas ſigũ ſu eſtado, y por eſſo peccaria mortalmente en cubdiciarla cõ deliberada volũtad, como cudiciãdo qualquier otra coſa q̃ fueſe agena: otra es: porq̃ el dia q̃ cada vno dellos entrego ala parte el ſeñorio de ſu ꝓprio cuerpo: no es ya en ſu mano hazer del lo q̃ quiſiere, ſino ſolamẽte tenerle guardado para darlo a cuyo es, quãdo lo pidiere. Y por q̃ dar lo ageno (cõtra volũtad de cuyo es) ſeria manifieſto agrauio q̃ ſu ꝓprio dueño recibiria cõtra juſticia: por eſſo no puede ningũ caſado entremeterſe a q̃rer vſar de otra perſona fuera de la q̃ ſigũ ſu eſtado tiene por ſuya, por la grande injuria q̃ ſe le haria ala parte, dãdo cõtra ſu volũtad lo q̃ era ſuyo, aquiẽ ſigũ razõ y juſticia no tenia nada en ello.

I. Corin. 7. D

Y eſta es

4. ſen. d. 41 q. 1. art. 4. in corp. & q. 3. ad. 1.

Y eſta es la razon por donde el vicio de adulterio ſe tiene por tan grande peccado: porq̃ demas de la offenſa que ſe haze a Dios en quebrantar ſu diuino precepto: es manifieſto agrauio que padeſce la parte a quiẽ ſe haze la injuria, en quitarle lo q̃ es ſuyo, y darlo a otro cõtra ſu volũtad.

CAPITVLO. XIIII. EN QVE SE declara la obligacion q̃ los caſados tienen de mantener caſtidad conjugal: y en que ſumariamente ſe reſuelue todo lo dicho, en pocas palabras.



No mechab. Deut. 50. B

Viendo viſto por las razones que quedan dichas, la eſpecial obligacion que los caſados tienen para euitar toda otra conuerſacion de muger y hombre, ſacando ſola aquella que les es a ellos licita por virtud del matrimonio: deſto miſmo ſe concluye que de ſu proprio eſtado eſtan obligados a mantener ambos caſtidad conjugal mientra biuieren juntos. Porque ya por vna parte eſtan obligados a guardar el precepto diuino con que ſe defiende todo genero de deſhoneſtidad generalmente a todos los chriſtianos: y por otra tienen eſpecial obligacion como caſados, a no deſſear ni admitir otra copula ſino ſola aquella que ſe obligaron a tener quando ſe caſaron: la qual ſola les es licita por virtud del matrimonio: luego bien ſe ſigue, que ſacando aqueſta ſola, ninguna otra les es licita, ni la pueden tener, ni deſſear: pues todas ellas ſon contrarias ala limpieza, y honeſtidad de ſu proprio eſtado. Y por eſta eſpecial obligacion que de ſu miſmo eſtado tienen a no hazer el vno contra el otro coſa que ſea en perjuyzio del matrimonio: por eſto ſe dize que ſon obligados a mantener caſtidad conjugal, el vno para con el otro. La qual conſiſte en dos coſas principales. Vna es, en huyr, y deſechar todo aquello que es contra la fé, y lealtad que ſon obligados a ſe tener y guardar como caſados. Otra es en vſar fielmente, y con toda limpieza el natural officio que tomaron de multiplicar (quanto en ellos fueſſe) el linage humano teniendo hijos, y no haziendo coſa cõ q̃ eſto malicioſamẽte ſe eſtoruaſſe. Y porq̃ ſiẽdo el acto matrimonial regido por eſtas dos virtudes (vna de juſticia ẽ no yr cõtra la fidelidad q̃ ſe deuẽ, otra de religiõ, en vſar del matrimonio cõ la honeſtidad y limpieza, y ſana intẽciõ q̃ ſe requiere) q̃da el dicho acto por del todo juſtificado, ſigũ el juyzio de dios, y ãla ygleſia. Por eſto tuuierõ los ſctos muy grãd razõ de dezir, q̃ enel eſtado delos caſados, ſe mãtiene y ſe guarda caſtidad, no eñl mas alto grado, como es el ãla pfeciõ virginal, ni eñl ſegũdo q̃ es de la cõtinẽcia vidual, ſino eñl primero q̃ ſe llama como dicho es

4. ſen. d. 26 q. 1. arti. 4. in corpore.

caſtidad

castidad conjugal, q̃ es la q̃ se guarda en el estado del matrimonio: dõde (aũque se tiene por mas facil que las otras dos para poderse guardar) ni se trabaja poco, ni se dexa de merecer mucho: quãdo se desecha por vna parte todo lo contrario, y por otra se procura cõ diligẽcia q̃ no aya falta de lo q̃ se requiere para la honestidad y decẽcia de la copula cõjugal.

Queriẽdo luego resoluer todo lo dicho, trayẽdolo a menos palabras porq̃ no se oluiden, y cõ q̃ claramẽte puedã ver los tales lo q̃ les conuiene saber para siguridad de sus cõsciẽcias: digo vltimadamẽte tres cosas. La primera es: q̃ si los casados tuuieren auiso (quando vsaren del matrimonio) para ordenar su intencion virtuosamente a vno de tres fines, q̃ son: o auer hijos para criarlos en seruicio de dios: o querer cũplir el vno cõ el otro, pagando lo q̃ se deuen: o excusar el vno al otro q̃ no se vea en peligro de caer en adulterio: siguros pueden estar, q̃ siendo su ayũtamiẽto qual deue, no aura que temer de su parte, ni de peccado mortal, ni venial: porq̃ fiẽdo el acto bueno, y auiẽdose de tener por virtuoso, porquãto va biẽ ordenado sigun razõ: forçosamẽte se ha de tener por libre de toda culpa. Lo segundo q̃ digo es: q̃ si los casados no tuuiessen aduertẽcia para ordenar su intencion expressamente a algũo de los tres fines q̃ quedan dichos, sino solamente tuuiessen respecto en general a q̃rer cũplir lo q̃ deuẽ a su estado (quiero dezir) q̃ lo q̃ hazẽ, en ninguna manera otra lo hizieran, sino porque son casados: siguros pueden estar q̃ su ayũtamiẽto sera libre, por lo menos de peccado mortal q̃ no lo aura enel porq̃ lo saluarà la virtud del matrimonio. Y quando fuesse caso q̃ el motiuo q̃ tuuiessen para juntar se procediesse de alguna flaqueza humana queriendo satisfazer a su apetito sensual cõ aq̃llo q̃ del tal ayũtamiẽto se espera: no seria mas q̃ peccado venial, quãdo algo fuesse: presupuesto q̃ vuiesse voluntad deliberada para no querer, ni procurar cosa semejante fuera del matrimonio. Y la razon desto es: porq̃ estãdo marido y muger determinados en esta deliberaciõ: de q̃ (todas las vezes q̃ se juntarẽ) solamẽte lo hã de poner por obra porq̃ son casados, y q̃ a no lo ser, en ninguna manera se jũtarã. En este caso se viene a cũplir lo q̃ sant Pablo dize: q̃ para saluarse de no caer en vicio de fornicacion, cada qual tenga su muger: q̃ el ansi lo permite, aunq̃ no lo manda. Queriendo significar en esto: q̃ vno delos grandes bienes q̃ se siguen del matrimonio: es poder el hombre socorrer a su flaqueza satisfaziendo a su propria sensualidad: sin caer en vicio de fornicacion: ni quebrantar por ello algun precepto diuino, q̃ es harto bien, y muy grã riqueza para los casados, si lo sabẽ medianamẽte conoscer. Lo tercero q̃ digo es: q̃ si fuesse caso q̃ ãbos o algũo dellos (mouiẽdose cõ alguna desordenada passiõ) tuuiesse sola

1. Corin. 7. A B

mẽte

mente respecto a querer satisfazer a su apetito sensual, sin otra cõsidera
cion virtuosa q̃ los encaminasse alo bueno: entonces digo, q̃ si el tal ape
4. Sen. d. 26 q. 1. art. 4 in corpore. tito no fuesse tan desordenado q̃ excediesse los limites del matrimonio,
bastaria la honestidad suya para saluar que no vuiesse culpa mortal: mas
si fuesse tan desordenado, q̃ saliendo fuera delos terminos de su proprio
estado, no se mirassen como marido y muger (en tal caso) sino q̃ lo mis
Ibidem. mo hizierã aunq̃ no lo fuerã: entõces digo q̃ no ayudãdoles el matrimo
nio pues no se regian por el: quedaria el tal ayuntamiẽto por semejante
al de aq̃llos q̃ no son casados: no quãto alo exterior del cuerpo: q̃ verdad
es q̃ lo son: sino quãto ala desordenada voluntad cõ q̃ se mouian, como
si no lo fueran. Pues como todo ayuntamiento de muger y hombre sea
peccado mortal siendo fuera del matrimonio: tambien lo seria este de q̃
hablamos, pues los tales no se apuechariã del para su remedio: sino vsan
do de tanta dissolucion y soltura como sino lo fueran. Razon ay luego
muy grande para q̃ todos los casados abran los ojos, y sepan conoscer
el bien q̃ tienen: y q̃ pues Dios les proueyó de remedio tan bueno cõ q̃
puedan passar a su saluo vno de los mayores peligros q̃ los hõbres tienẽ
para condenarse: no lo tengan en poco, ni dexẽ de aprouecharse del, en
aquella forma y manera q̃ saben q̃ les ha de ser saludable. Porque a no lo
hazer ansi sino al cõtrario: no dexarian de pecar en ello: y tãto su pecca
do seria tenido por mas graue, y ellos por mas culpados, y reprehensi
bles: quanto mas ala mano tenian el remedio para no peccar si quisierã,
y para desechar lo malo q̃ hazen: por aprouecharse del bien q̃ dexan, y
para euitar la culpa en q̃ se dexan caer por q̃ quieren: y conuertir su he
cho en obra virtuosa. Lo qual todo podran muy bien hazer si quisieren
con poco trabajo suyo, y a muy poca costa de su salud corporal y spiri
tual, no cõ mas de querer mirar q̃ sus obras sean hechas como de hom
bres, y no cõ tanto descuydo, y tan poco miramiento: como si del todo
les faltasse la lumbre de la razon. Y con esto hago fin al primer libro
en que hasta agora se ha tratado del estado del matrimonio, y de
las cosas que áy en el: hasta venir a concluyr lo todo cõ decla
rar lo que puede auer de mal, y bien en el vso del mismo
matrimonio. Resta agora que con el ayuda de nues
tro señor se vea que orden hã de tener las perso
nas q̃ biuẽ en este estado: para q̃ sepan q̃ hã
de guardar, y como se hã de auer miẽtra
en el biuierẽ: para q̃ haziẽdo lo q̃ deuẽ
biuã descansados, y cõ quietud y
reposo de sus consciencias.

Deo gratias.

COMIENCA EL SEGVNDO

libro de matrimonio, en que se trata de las personas que tienen aqueste estado, para que sepan como han de biuir en el, y lo que están obligados a guardar.

(:.:)

SIGVESE EL PROHEMIO.



Viendo visto enel primer libro lo q̃ pertenesce al estado del matrimonio. Resta agora que con el ayuda de Dios tratemos de las personas que en el biuẽ, para dar fin ala presente obra. Y porq̃ como queda dicho al principio, el primero y principal motiuo q̃ se tuuo para escreuirla, fue: queriendo dar auiso a señoras de estado (aunque despues no sin causa razonable se ha estendido para todas las casadas en general) sera bien q̃ se de cuenta de la razon q̃ tuue para tomar este trabajo: y para querer ponerme en este cuydado. Sabe Dios nuestro señor, q̃ no vana estimacion de mi persona, ni loca presuncion de letras, me inclinarõ a quererme ocupar en escreuir esto: sino solamẽte de verme como vencido de necesidad por las razones siguientes. La primera, considerando por vna parte la multitud inumerable de los casados de tan diferentes calidades y condiciones: y ver junto con esto, q̃ todos van vnos tras otros, sin saber como, ni por donde han de yr: sino como quien va a tiento por donde no sabe, con peligro de errar, y caer a cada passo. La segunda viendo los muchos peligros q̃ ay en este estado mas q̃ en otro ninguno por razon de la mayor libertad y soltura que tienen los q̃ en el biuen: y el poco caso que hazen dellos para euitar los porque no los veen ni los saben. La tercera es, q̃ ninguno de los q̃ les podian dar algun auiso para su consuelo y remedio: se osa, ni quiere entremeterse con ellos tomando sobre si este cuydado de les enseñar lo que les conuiene. Y no se si procede esto de tener conoscida la condicion de los casados (q̃ es quererlo ellos auer a solas, sin q̃ nadie les diga bien ni mal) o si viene de ser las cosas q̃ entrellos passan de tal calidad, q̃ vsarlas ellos, les está bien, y dezirlas otros, pareceria mal: o si es por ventura temor desordenado q̃ tienen los que les auian de enseñar: procurado por industria y artificio del demonio: y esto, porque no auiẽdo quien les auise de lo que les conuiene, y siendo tantos los que tienen necesidad de

ser en esto acõsejados: tẽga lugar su malicia para tãto mas estenderse a hazer mal, quãto menos fuere conoscida de los q̃ padescierẽ el daño. Y atreuome a dezir esto, porque he visto por experiencia: que los predicadores quando alguna vez se les ofresce ocasion de hablar del matrimonio, con tanta presteza procuran de desuiarse luego del: como el milano se apressura por boluerse a lo alto quãdo se abate alguna vez a hazer presa enel suelo: y creo q̃lo hazẽ ansi, porq̃ mas intẽto lleuã a acabar presto lo q̃ dizẽ, y desuiarse luego del: q̃ de dar lũbre alos q̃ los oyẽ para q̃ aprẽdã lo q̃ les cõuiene saber. Pues si venimos alos cõfessores, no puedẽ mas aunq̃ quierã: porq̃ no lo hã cõ muchos jũtos (paraq̃ puedã enseñarles a todos) sino en particular cõ vno solo, y en secreto: dõde tienẽ mas officio de juezes pa oyr, y sentẽciar en lo passado: y de medicos, o cirurgianos pa curar lo por venir: q̃ no de doctores curiosos pa q̃rer hablar sin proſito lo q̃ no haze al caso, o pa querer enseñar lo q̃ por vẽtura al oyẽte no le estaria biẽ. Viẽdo pues q̃ por ningũa destas vias puedẽ ser suficientemẽte enseñados, y mucho menos por via de cõsejo, porq̃ siẽpre es de casos particulares, ni tãpoco por escripto, porq̃ no ay quiẽ sequiera ocupar enello: pareciome q̃ seria obra de charidad dar auiso a todos los casados, y principalmẽte alas mugeres, de aq̃llas cosas q̃ son obligadas a saber y guardar en su estado: porq̃ sabiẽdolas, no pretẽdã ignorãcia si no las guardarẽ: ni se puedã excusar si por negligẽcia suya no las supierẽ. Y aũq̃ sea verdad q̃ lo q̃ aqui se escriue sea cosa tã importãte a las cõsciencias de los vnos como de los otros: no sin causa se dize q̃ va principalmẽte dirigido para su biẽ delas mugeres casadas, poreſtas razones. Vna, por q̃ ordinariamẽte los hõbres tienẽ mas aparejo pa poder aprẽder lo q̃ les cõuiene sino lo sabẽ: q̃ no las mugeres. Y esto, por razõ dela libertad q̃ tienẽ pa salir y ãdar fuera đ su casa q̃ndo y como quisierẽ, y pa comunicar y hablar cõ quiẽ les pareciere, sin q̃ ayã đ pedir licẽcia pa ello, ni menos se les aya de pedir cuẽta quãdo ansi lo hizierẽ. Y por esso como pueden tratar cõ todo linage de gẽtes, puedẽ tãbiẽ comunicar eõ psonas sabias eccleſiasticas, o religiosas, de quiẽ puedẽ informarse de lo q̃ tuuierẽ neſcesidad para biẽ de sus cõsciẽcias. Lo qual no es tã facil; para vna muger, mayormẽte si es casada: lo vno por razõ del natural encogimiẽto q̃ todas tienẽ, por dõde no se atreuẽ a tratar cõ todas psonas: lo otro por la cuẽta q̃ se les pediria alas q̃ son casadas, sino lo hiziessen cõ licẽcia y voluntad de sus maridos: y por esto ni todas se atreuẽ, ni todas vezes: a buscar cõ quiẽ se acõsejẽ para lo q̃ les cõuiene al descãso y siguridad de sus cõsciẽcias. La segũda razõ q̃ para esto ay, es: porq̃ las mugeres todas de su ꝓprio natural son mas temerosas q̃ los hõbres: y de aqui les viene ser

todas

das cõmunmente escrupulosas. Porque como los escrupulos sean dubdas que proceden de temor desordenado q̃ el hombre no deuiera tener, si supiera la verdad de lo que no sabe: es cosa clara q̃ los q̃ mas temen hã de ser mas escrupulosos: entre tanto que no fueren certificados de lo q̃ dubdan. Y por esta causa ay mas necessidad de auisarles a ellas, que no a ellos. La tercera es: porque de la misma rayz de dõde les viene el temor (q̃ es la flaqueza de coraçon que naturalmente tienen) de alli tambien procede ser todas inclinadas a tener verguença. Y esto no es cosa que se les ha de tener a mal, sino a mucho bien: porque es como vn adornamiẽto defensiuo de que naturaleza les proueyo, para dos effectos: el vno pa guardarlas de muchos peligros en q̃ facilmente pudieran caer, sino la tuuieran. El otro porque fuesse en mas tenida la hermosa compostura, y agradable honestidad de sus personas: porque a no ser esto, quien quiera se les atreuiera por tenerlas en poco: y ansi vemos que nunca muger fue menos estimada por ser vergõçosa: ni algũa q̃ no la tuuiesse, que no fuesse por ello tenida en vil reputacion. Pues como en cosas q̃ tocan a la cõciencia, no todos, ni en todos casos sean tan atreuidos q̃ a la clara, y por extenso osen preguntar lo que les conuiene: visto está que siendo las cosas tales q̃ de suyo traẽ algũ empacho de hablar enellas: mas penosas han de ser alas mugeres q̃ alos hõbres quãdo se ofreciere caso de querer informarse dellas. Y porque lo q̃ aqui se escriue son cosas de matrimonio, y seria posible q̃ algunas vezes no se pudiessen pregũtar sin empacho, ni menos ser respondidas sin temor de estropeçar en alguna palabra desonesta, pareciome q̃ (aunq̃ mas no vuiera) sola esta era suficiente causa para q̃ el presente libro fuesse dirigido de principal intẽto pa doctrina y enseñamiento de mugeres casadas: lo vno porq̃ aprẽdã lo q̃ les cõuiene, si hasta agora no lo auian sabido: lo otro por quitarles de trabajo de yrlo a preguntar: lo tercero porque marido y muger sabiẽdo aq̃llo q̃ es de su estado, puedan ambos juntos absolutamente cõcertarse como hermanos, lleuandose cõ todo amor y concordia: de lo qual Dios se tẽdra por seruido, y sus consciencias seran muy aprouechadas. Queriẽdo luego apũtar en sũma las cosas q̃ vna muger casada es obligada a guardar, pareceme q̃ se pueden reduzir a tres pũtos principales. El vno es, como se ha de auer con su marido, para no caer en falta de todo aquello en q̃ le es obligada. El segundo: como se ha de auer en la gouernacion de su casa y de su familia. El tercero como se ha de ocupar en la administracion de su estado, si lo tuuiere, y en el buen regimiento de sus criados y vassallos, para cumplir con su consciencia: si fuere caso que la tal administracion este remetida a su cargo.

ESTE ES EL PRIMER TRATA do deſte ſegundo libro: en que ſe declara la obligaciõ que los caſados tienen para pagar el debito matrimonial quando les fuere pedido. Y tambiẽ ſe trata de los impedimentos que pueden tener para no lo poder pedir cõ buena conſciencia.

CAPITVLO. I. EN QVE SE MVES tra qual es el fin del matrimonio. y ſe declara la rayz de donde procede la obligacion que los caſados tienen para ſe pagar el vno al otro el debito matrimonial.



Viendo agora al primero de los tres puntos principales que quedan dichos, para declaracion ſuya es de ſaber q̃ lo que ſe entiende en nombre de matrimonio ſigun ſentencia de ſanctos doctores: es vna vnion o ayuntamiento de dos perſonas q̃ primero eran diferentes, y cada vna por ſi: y dende q̃ ſe caſan quedan tan hechos a vna, como ſi fueſſen vna ſola perſona y no mas, y aũque primero eſtuuan apartadas: cõ eſto q̃dan del todo juntas, y no obſtãte q̃ primero fueſſen libres, quedan deſpues ligadas con vinculo de tãta firmeza, que miẽtra biuieren no ſe pueden apartar el vno del otro. Y ſi eſto es aſſi: por coſa cierta deuen tener los caſados, que dende el dia q̃ tomã eſtado de matrimonio, ponẽ ſobre ſi todas eſtas leyes y condiciones q̃ quedã dichas, con obligacion de las guardar, y mantener miẽtra biuieren. Porq̃ de ay en adelãte, ni ſon ya libres para hazer de ſi lo q̃ quiſieren, ni pueden por ſu ſola voluntad partirſe el vno del otro por toda ſu vida: ni es en ſu mano dexar de ſer a vna para conſeguir el fin del matrimonio. El qual fin conſiſte principalmente en dos coſas: vna es cumplir con el intento q̃ naturaleza tiene, procurando de tener hijos para conſeruacion del linage humano: otra es, que los caſados biuiendo juntos puedan criar y mãtener y doctrinar ſus hijos: y juntamẽte ayudarſe ambos a lleuar los trabajos, y neceſsidades que tuuieren: conforme a la calidad y diſpoſicion diferente de ſus perſonas. Lo qual ſe dize porque algunas coſas aura menester el marido, que no le eſten bien a el para q̃ las haga, ſino ſu mugert y otras aura menester ella, q̃ ſolamente le eſten bien a el.

Y porque aq̃l cõtrato volũtario q̃ ambos hazẽ (quando nueuamẽte se reciben por marido y muger) es semejante ala profession q̃los religiosos hazen, cõ q̃ de su propria voluntad se obligan a guardar las cosas de su religion grandes y peq̃ñas, de aqui les viene, que dẽde el dia que se casan queda obligados a mantener y guardar lo q̃ ya vimos q̃ se entiende en nõbre de matrimonio, cõ todas las otras cosas q̃ a esto son anexas para auerse de cumplir perfectamente: de lo qual se sigue, q̃ porquanto el principal intẽto q̃ naturaleza tiene (q̃ es auer hijos) no se pudiera poner en efecto (sino fuera a caso) si cada vno de los q̃ se casan tuuiera libre y perfecto señorio sobre su cuerpo, Portãto fue necessario: q̃ paraq̃ el vno no pueda negar al otro lo q̃ le pidiere: ambos por ygual se despojen del señorio q̃ antes tenian cada vno de su proprio cuerpo: y lo entreguen el vno al otro por entero quanto alo q̃ toca al vso del matrimonio. Porq̃ teniendo esto por ley q̃ forçosamẽte hã de guardar: no sera ya en su mano de ninguno dellos burlar o engañar al otro, pues cada vno por si tiene obligacion de le satisfazer enlo q̃ le pidiere: pues ya sabe q̃ es deuda q̃ le deue: y assi por qualquiera via q̃ se intentare el tal ayuntamiento, agora sea pidiendo lo vno, agora sea queriẽdolo ambos: siẽpre la naturaleza conseguira su intento. Y de la misma manera se prueua q̃ esto cõuenia q̃ se hiziesse, por respecto del segundo fin paraq̃ fue instituydo el matrimonio (q̃ fue para ser como vn medicinal remedio despues del pecado) cõ q̃ los casados pudiessen satisfazer a su apetito sensual quando les molestase, sin q̃ por ello pecasen mortalmente. Y dize se q̃ esto mismo conuenia para este segũdo fin del matrimonio: porq̃ a ser de otra manera (q̃ cada vno dellos tuuiera señorio de su proprio cuerpo) en tal caso el matrimonio no fuera cierto ni competente remedio para socorrer ala flaq̃za o necessidad de los casados: porq̃ quedará en arbitrio y voluntad del vno socorrer al otro si quisiera: y si no no: como acaesce alos pobres quãdo piden limosna, q̃ no se la da sino quien quiere: y el q̃ no quiere, cõ tãto se queda sin que nadie le pida cuenta porque la dexo de dar. Y si otro tanto se hiziesse entre casados, no auria diferẽcia del matrimonio aqual quier otro ayuntamiento delos que estan condenados por malos entre muger y hombre quando se juntan, no para biuir como casados conforme a ley natural, y alo que es de ordenacion diuina, sino ilícitamente con intento de satisfazer a su carnal apetito, y desordenada voluntad, con q̃ no miran mas de contentarse assi proprios, contra toda ley, y fuera de toda razõ. Y porque tal desorden como esta no conuenia que se hallasse en̄l estado del matrimonio siendo instituydo de Dios, y reglado sigũ ley de naturaleza que se deriua de la diuina sabiduria: por tanto fue necessa-

rio, que para que el matrimonio pudiesse conseguir ambos fines para q̃ fue instituydo (que son auer hijos, y ser medicinal remedio) q̃ enel mismo contrato matrimonial se despojase cada vno de los casados del señorio de su proprio cuerpo, y lo entregasse al otro: con obligacion irreuocable de cumplir ambos lo que deuen, cada y quando la parte lo pidiere.

Desto que queda dicho, claramente se paresce: que los casados dende el dia que se casan, quedan obligados a tres cosas. Vna es, a no apartarse el vno del otro mientra biuieren. Otra es a cumplir con el intento que naturaleza pretende en el matrimonio. Y la tercera es: q̃ auiendo de biuir juntos, procuren de se lleuar el vno al otro con buena y amigable conuersacion. A la primera destas tres cosas pertenesce, no romper ni desatar el vinculo matrimonial con que estan ligados por todo el tiempo de su vida: porque seria dessazer la substancia del matrimonio, y falsar el sacramento si tal hiziesse. Y por esto dize el Apostol sant Pablo: ya
1. Co. 7. E. que estas ligado por virtud del matrimonio para estar con tu muger: no andes buscando como te puedas soltar para dexarla y partirte della. Lo
Ibidem. 8. qual no se puede hazer: porque sigun el mismo dize. La muger no se puede apartar de su marido: entretanto que el biuiere: mas si por dicha muriere, entonces quedaria ella suelta y libre de la obligacion que tenia de no partirse del. Y lo mismo se ha de entender del marido por respecto de su muger. Esta obligacion que los casados tienen de no partirse el vno del otro mientra biuieren: todos la saben porque es cosa publica, y manifiesta. Y la razon desto es: porque viendo los casados que todos comunmente saben la obligacion que tienen de biuir juntos: no osan hazer otra cosa, por no escandalizar a tantos. Y considerando por otra parte el rigor con que suele castigar la yglesia a los que lo contrario hizieren, por lo mucho que le va en ello: no se osan desmandar eneste (que es publico) por no ser comprehendidos en su delicto, y castigados como meresçen. Y por esta causa no ay necesidad de les dar auiso de como han de guardar esta perpetuydad del vinculo matrimonial con que estan obligados: porque basta entenderla ellos como la entienden para que procuren de guardarla como deuen.

Mas la segunda obligacion que tienen (que es de cumplir con el intento de naturaleza) quanto al fin principal del matrimonio en procurar de tener hijos: o quanto al otro segundo porque fue instituydo (que es ser como medicinal remedio) no es ansi como la primera: porque esto se ha de cumplir solamente con pagarse ambos el debito matrimonial: y no de otra manera. Pues como esto sea cosa que por via

de

de honestidad requiere todo secreto: es cosa creyble, que la determinacion de lo que en ello se deuria saber para no errar, segun consciencia: por esta causa no sea a todos manifiesta.

Y por tanto conuiene que cerca desto se aya de hazer alguna special consideracion con que se declare a los casados, y señaladamente a las mugeres, quando pueden licitamente vsar del matrimonio: sin escrupulo de peccado? y quando con buena consciencia se podran abstener? y quando podria auer culpa en pedir el debito? o si la puede auer en pagarlo? Y todo esto se vera primero: y luego en el segundo lugar se tratara de lo que toca a la vida social que los casados han de tener entresi biuiendo juntos: que es la tercera cosa de las tres a que se obligan, desde el dia que se casan.

Y porque tambien esto es cosa oculta (que toda o la mayor parte passa entre marido y muger de las puertas a dentro de sus casas) y podria ser que fuesse acompañada de muchos yerros, o por no saber lo que deuieran, o por querer vsar de su parescer y voluntad, haziendo lo que no deuen: será bien darles auiso con que de aqui adelante sepan lo que en esta parte les conuiene. Porque si hasta aqui han errado por no lo saber se emienden, y de oy mas hagan lo que conuiene al seruicio de Dios, y al prouecho de sus animas.

CAPITVLO. II. EN QVE SE PONEN DOS REGLAS GENERALES. VNA PARA MOSTRAR COMO ES LICITO PAGAR EL DEBITO QUANDO SE PIDE. OTRA PARA SABER COMO ES LICITO PEDIRLO.

VIniendo pues a la primera de las dos cosas que se propusierõ para ser declaradas enel fin del capitulo passado (q̃ es lo q̃ toca al debito matrimonial) es de saber: q̃ ay diferẽcia de tratar del, quãto a la calidad del mismo hecho para saber si es bueno o malo: o tomarle en nõbre de deuda q̃ se deuẽ los casados. Porq̃ si le tomassemos quanto ala primera cõsideracion: no ay necessidad de hablar mas en ello delo q̃ queda dicho en el precedente tratado. Mas si queremos tomarle en nombre de deuda: esto es cosa que propriamente pertenesce alas personas que son casadas, para saber como se han de auer en pedirla: y de que manera en pagarla quando se les pidiere. Siguiẽdo pues esta segunda consideracion: sea esta la primera regla.

Qualquier persona q̃ siendo casada (y el matrimonio verdadero) pagare el debito matrimonial, siẽdo para ello requerido de la parte: ningũ escrupulo deue tener de peccado mortal ni venial: si su intẽto es de querer solamente pagar lo que deue. Esto se prueua primeramente: porque no ay peccado, donde entreuiene obedescer el hombre lo q̃ le mãdan por especial precepto. Pues como pagarse el debito los casados, este puesto debaxo de especial precepto, con q̃ el Apostol sant Pablo manda expressamente q̃ el marido pague el debito a su muger, y la muger a su marido: siguros pueden estar de toda culpa los que lo pagaren siendo para ello requeridos: y tãbien los q̃ se juntaren con intẽcion de pagar lo, aun q̃ primero no les fuesse pedido. La segunda razõ es, porq̃ no puede auer peccado en hazer el hombre lo q̃ es obligado a cumplir sigun justicia: y pues ansi es q̃ los casados son obligados a se pagar el debito matrimonial sigun justicia por virtud del contrato voluntario q̃ ambos hizieron quando se casaron, en q̃ cada vno dellos dio al otro entero señorio de su proprio cuerpo para este efecto: luego siguese q̃ tãpoco puede auer peccado en pagar esto, como en pagar qualquier otra deuda conoscida quãdo su dueño la pidiesse: o quando el de su propria virtud se comidiesse a la querer pagar antes q̃ se la pidiessen. La segunda regla sea. Ansi como los casados tienen obligacion de precepto, y de justicia para se pagar el debito matrimonial quãdo les fuere pedido de la parte: ansi tambien tienen licencia para lo pedir quando la parte no se comidiesse a lo pagar. Esto se prueua porque quien tiene cosa suya en poder ageno, licencia tiene para la pedir, cada y quãdo la vuiere menester, o quisiere aprouechar se della: y es ansi q̃ cada vno delos casados tiene dado su proprio cuerpo a la parte para que lo tenga por suyo, quanto al vso del matrimonio: luego licencia tiene cada vno dellos para lo pedir al otro, cada y quando se quisiere aprouechar del para el mismo efecto. Item no es menos obligado cada vno de se amar asi proprio, que de amar al proximo, pues en el precepto diuino se manda q̃ ame el hombre al proximo como asi mesmo. Y vemos q̃ por este amor del proximo somos obligados a no le hazer agrauio cõtra justicia, el qual recibiria si no le diesse lo q̃ es suyo quãdo lo pidiesse: luego por la misma razon tiene licencia cada vno para pedir lo que es suyo quando está en poder ageno: por excusar el daño q̃ recibiria sino lo pidiesse. Y pues el cuerpo del marido es de su muger, y el della del, por virtud dela donaciõ que se hizieron ambos al trocado quãdo se casaron: bien se sigue, que ansi como no seria licito negar el debito el que para ello fuesse de la parte requerido: porque seria yr derechamẽte contra justicia: ansi tambien el que dellos lo quisiesse pedir tendria licencia

I. Corin. 7. A

Ibidem.

cencia para ello, pues en pedir lo que era suyo se conformaua con la razon, y no hazia cosa contra justicia. Item no lleua camino que se pusiesse especial precepto alos casados para que se paguen el debito matrimonial: y que por otra parte ninguno dellos tuuiesse licencia para pedirlo: porque podria ser caso que dexandolo de pedir, el vno por el otro se estuuiessen ansi toda la vida con detrimẽto del matrimonio, y perjuyzio de sus personas: mayormente si tuuiessen escrupulo de dezir, que el pedir no era licito: o que estaua por algun precepto prohibido: lo qual no es verdad. Y pues vemos que ay especial precepto que los obliga a entrambos a pagarlo: por el mismo caso se ha de entender que ay tambien licẽcia para pedirlo. Item si por alguna via se vuiera de pensar que pedir el debito no fuesse licito a los casados (presupuesto q̃ no ay precepto de ley diuina ni humana por donde les sea prohibido) no auia de ser sino sola esta: por dezir que lo mismo que pedian era cosa mala y deshonesta y por esso no era licito que nadie la pidiesse por excusarse del peccado q̃ cometiera si la viniesse a poner por obra. Lo qual si fuesse verdad, no ay duda sino que en ninguna manera seria licito alos casados que qualquiera dellos pudiesse pedir el debito matrimonial quando quisiesse: pues siẽpre auia de peccar en ello. Y la razon está clara: porque la bondad, o malicia de la voluntad quando se inclina a querer alguna cosa, depende de la misma cosa, y por ella ha de ser reglada: por manera q̃ si aquella es buena, la voluntad con q̃ el hombre la quiere o la dessea, y todo lo q̃ de su parte haze por auerla, todo se ha de tener por bueno: y mucho mas quãdo de hecho la vuiere, o la viniere aponer por obra: como si por caso quisiesse vno casar vna huerfana, o sacar vn catiuo: q̃ por ser la obra de suyo buena, seria bueno quererla y procurarla. y sobre todo seria venirla a poner en efecto. Y por el contrario si aquello q̃ el hombre quiere fuesse malo: la voluntad que tuuiesse para auerlo, seria mala: y todo el trabajo y diligencia que pusiesse en procurarlo seria peor, y lo mas malo de todo seria quando lo viniesse alcançar de hecho: por q̃ esto seria dar cumplimiẽto a su malicia. Viniendo pues agora al proposito, si no fuesse licito a los casados pedir el debito matrimonial: esto no podia ser sino por ser malo lo que piden: y por esso no es licito pedirlo. Luego si esto es falso porque verdaderamente para ellos en su estado es bueno, bien se sigue que con buena y figura conscіencia lo pueden pedir.

Pues que sea falso dezir que el vso del matrimonio es malo, claramẽte se paresce por lo que el Apostol sant Pablo manda a los casados: diziendo a cada vno por si que pague el vno al otro lo q̃ se deuen. Y pues esta paga no se puede hazer, sino vsando actualmente del matrimonio, *Vbi supra.*

bien se sigue que el tal vso no se ha de tener entre ellos por malo: por que si lo fuera, seguirseya que el Apostol con especial precepto les mandaua hazer alguna cosa mala: lo qual es muy gran error.

Y que sea verdad q̃ el vso actual del matrimonio se aya de tener por bueno en el estado de los casados: con solo esto se prueua por agora, por que ya se vido largamente en lo passado. Porque quando Dios nuestro señor instituyo el matrimonio: luego mando a los primeros padres que vsasen del, diziendo. Gene. 1. D. Creced y multiplicaos para que podays hinchir la tierra. Pues como esto no se pueda hazer sin el vso actual del matrimonio: bien se sigue que quien mandaua lo vno, tambien queria, y virtualmente mandaua lo otro. Y ansi se paresce, que pues Dios nuestro señor mando esto alos primeros casados, y el mismo estado que ellos tuuieron es el que entonces el instituyo: y dura siempre hasta que el mundo se acabe: por la mesma razon que a ellos fue bueno vsar del matrimonio: lo es tambien para todos los casados. De donde se sigue, que como de hecho pueden poner por obra el mismo vso del matrimonio: tambien tienen licencia para pedir el debito quando quisieren.

CAPITVLO. III. EN QVE SE DECLARA la diferencia que ay entre pedir el debito, y pagarlo, quanto a la siguridad de consciencia. Y del peligro que puede auer en ambas cosas.



Este multiplicar de razones que se han traydo en el capitulo precedente, para prouar que los casados licitamente pueden pedir el debito matrimonial quando quisieren: paresce que en parte haze el mismo hecho escrupuloso. Porque a ser ello cosa en q̃ no se deuiera de tener dubda, no fuera menester afirmarlo con tantas razones, ni querer corroborarlo tã de proposito: y en la verdad es ansi, q̃ por razon de algun incõueniẽte q̃ puede auer de parte de quiẽ lo pide (el qual no ay de parte de quiẽ lo paga siendo para ello requerido) se ha hecho esta diferencia en el modo q̃ se ha tenido de declarar ambas cosas. Lo qual porq̃ mejor se vea, se declara ansi. Que si tomassemos estas dos cosas (q̃ son pagar el hõbre lo q̃ debe, o pedir q̃ se lo paguẽ) y las q̃remos cõparar entre si, para saber si son licitas, o no: en esto no ay q̃ dubdar, sino q̃ ambas lo son: pues por ninguna ley

na ley, diuina ni humana está prohibidas. Mas si lo tomamos quãto a lo q̃ es de justicia, son muy diferentes. Porq̃ para pagar el hõbre lo q̃ deue quando su dueño lo pide: tiene obligacion de justicia. Y por esso assi como haria mal no queriendolo cumplir: assi haria bien si lo cumpliesse, y tendria toda siguridad de consciencia en hazer lo q̃ era obligado. Lo qual no es assi en el q̃ pide q̃ le paguẽ: porq̃ en caso q̃ su demanda sea lícita y buena, por no ser contra justicia: empero no tiene obligaciõ de su parte q̃ lo necesite a pedirla sino quisiere. Y por esta libertad q̃ tiene para pedir q̃ le paguen quando y como le paresciere: queda agora de examinar el motiuo q̃ tuuo para pedir quãdo actualmẽte lo pidio. Porq̃ podia ser q̃ siendo la demãda buena, el intento q̃ tuuo de pedirla, la hiziesse muy mejor: como si vno pidiesse alguna cosa q̃ le deuen para hazer limosna, o para gastarlo en otras obras pias. Y podria ser q̃ el intento q̃ tuuo fuesse tan errado: q̃ conuirtiesse su demanda en peccado mortal: como si pidiesse lo q̃ le deuẽ con proposito de cometer algun vicio de homicidio, o de adulterio, o de qualquier otro peccado: y como esto q̃ agora auemos dicho seria cosa de peccado mortal: assi tambien podria ser q̃ no fuesse mas de peccado venial: como si alguno pidiesse lo q̃ le deuẽ, cõ intẽto de gastarlo en algunas cosas de liuiandad, como en galas, o fiestas o cõbites, o cosas q̃ de suyo no son pecados mortales. Y de la misma manera se ha de entẽder en lo q̃ toca a pedir el debito del matrimonio: q̃ aũ q̃ sea verdad, q̃ qualquiera de los casados lo puede pedir licitamẽte, y si gũ justicia: empero porq̃ no está obligado a pedirlo sino quisiere, como lo está a pagarlo quãdo le fuere pedido: por esso no ay tãta siguridad en la demãda, como la q̃ ay en la paga. Porq̃ para querer pagar quãdo le pidẽ, es suficiẽte causa querer cũplir lo q̃ deue, por no hazer mal en negarlo. Mas para pedir q̃ le paguẽ, podria ser q̃ vuiesse algũ motiuo desordenado, q̃ hiziesse la tal demãda sospechosa de algũa culpa. Y si tal fuesse la desordẽ q̃ del todo excediesse los limites del matrimonio: seria peccado mortal, como ya queda dicho en lo passado. Mas si no fuesse tãta q̃ del todo le hiziesse perder el freno dela razõ, sacãdole fuera de los terminos del matrimonio: no seria mas q̃ pecado venial: como si le incitasse a esto algũa passiõ, o le parece q̃ no podria buenamẽte resistir, sino vsando del matrimonio: o si por vẽtura se mouiesse cõ desseo de la delectaciõ sensual q̃ ay enel mismo acto: mas no de tal manera, q̃ quisiesse satisfazer a su apetito fuera del matrimonio (q̃ es tãto como dezir) q̃ en ningũa manera lo pusiera por obra, sino q̃ tiendo solamẽte como casado auerlo cõ su ꝓpria muger: q̃ ẽ tal caso, aũq̃ pedir el debito sea cosa licita: mas cõtodo por razõ del motiuo q̃ fue algũ tãto desordenado, seria pecado venial.

San. Thom. 4. Sẽ. d. 26. q. 1. art. 4.

Ibidẽ. in corpore.

Y por

Y por el contrario seria libre de toda culpa, y tenido por virtuoso y bueno: si el intento de quien lo pide fuesse de cumplir loque deue como casado: agora fuesse de tener hijos, agora de satisfazer ala parte, o por ventura queriendo quitar la de peligro, en darle con tiempo lo que es suyo, por quitarla de cudicia de dessear, o procurar loque es ageno: porque todos estos fines son tan buenos y tan proprios al bien del matrimonio, q̃ no tendria que temer quien se aprouechase de alguno dellos.

4 distin. 31 q. 2. arti. 2. in corpore. Ibidē. ad. 2.

No es luego la diferencia de pedir el debito a pagarlo: por dezir que lo vno sea licito, y lo otro no: pues ambas cosas son licitas sigun queda ya visto y declarado: sino porque pagarlo siendo requerido, tiene solamẽte dos causas, y ambas son buenas: la vna es querer pagar loque deue: y esto es cosa de virtud por ser conforme a justicia: la otra es querer excusarse de peccar en no pagarlo: y en esto haze lo que deue al seruicio de Dios, y al bien de su conscientia: y ansi por ambas vias se ha de tener por bueno lo que haze en pagar lo q̃ le piden, pues de cierto sabe que lo deue. Mas de parte de quien lo pide, no son las cosas yguales para que lo vno se tenga por tan siguro como lo otro: porque ansi como puede auer motiuos buenos que saluen al que pide de toda culpa (como son aquellos q̃ agora se dixeron.) Ansi tambien puede auer alguno tan desordenado, q̃ no se excuse el hecho de peccado mortal: y otro tan leue, que por ser pequeña la desorden, no sea mas que venial como queda dicho. Y por este peligro q̃ ay, o puede auer en los casados quanto a pedir el debito, les cõuiene q̃ esten sobre auiso para mirar cõ toda diligẽcia q̃ quando a algũo le cupiere en suerte delo pedir, no le acaezca por descuydo caer en algũ pecado (mayormente mortal) pues tan a su saluo podra excusarlo con qualquiera de aq̃llos tres intẽtos q̃ tenga, los quales son todos honestos y virtuosos, y bastantes para saluarle de toda culpa. Y quãdo no tuuiere tanta aduertẽcia q̃ se acuerde de alguno dellos: põga alo menos delante de sus ojos q̃ es casado, y q̃ si quiere llegar a su muger, es solamẽte como casado, y porq̃ es suya; y por cũplir enesto lo q̃ deue: y no por ningũ otro respecto q̃ sea ageno o cõtrario deste proposito. Y cõ hazer sola esta diligẽcia, puede estar siguro que aunque de su parte vuiesse alguna culpa, no seria mas que venial. Y esto no se ha de tener por cosa graue, dezir que en semejante exercicio se halle peccado venial, sino por muy gran consuelo: pues vemos que en otros que son muy sanctos y honestissimos: a cada passo suele acaescer que cayga el hõbre en vno, y muchos pecados veniales: por vn descuydo de no mirar lo que deuiera.

4. sen. d. 26 q. 1. art. 4. in corp.

Ibidem.

Auiẽdo visto la siguridad q̃ tiene la parte q̃ paga el debito siẽdo requerida: queda agora que veamos el peligro q̃ tiene sino lo paga. Y cerca desto sea la

sea la tercera regla. Que quanto es bueno y siguro que el casado pague el debito ala parte quando le fuere pedido: tanto seria malo y peligroso si lo dexasse de pagar, no mas de por no querer. Esto se prueua: porque ansi como en pagarlo se haze loque es de justicia (y por esso es bueno) y se cumple el precepto que lo manda, y por esso es siguro: ansi por el contrario quiẽ no lo quisiesse pagar, haria cõtra justicia (y por esso seria malo) y quebrantaria el precepto con que se manda pagar: y por tanto pecaria mortalmente, que no puede auer otro peligro que sea mas para temer a quien no querria condenarse. Deuen luego los casados tener auiso para q̃ nũca jamas les acaezca que por pasion ni enojo, ni otra causa que sea voluntaria, dexe el vno de pagar el debito al otro quando lo pidiere. Porque si esto se hiziesse por no querer, siempre seria mal hecho: y auria en ello peccado. Mas si fuesse por alguna causa razonable que para ello vuiesse (como de enfermedad: o de flaqueza, o de alguna indisposicion natural q̃ a cierto tiempo suele venir a algunos dellos) entonces no se condenaria absoluta mente por peccado: lo que con causa razonable se deuia escusar de culpa: porque en tal caso visto está que quien no pagasse, no lo dexaria por no querer, sino por mas no poder. Y quanto a este punto, no ay tanto peligro de parte de quien lo vuiere de pedir: por q̃ está en su libertad pedir si quisiere: y sino, no ay quien le haga fuerça. Y aunq̃ sea verdad que si lo quisiere pedir su demanda sera licita: empero si no quisiere, no por esso peccaria en ello: porque no ay precepto q̃ le obligue a pedir: como lo ay para obligarle a pagar. Saluo q̃ con toda prudẽcia se han de mirar dos cosas: vna es, q̃ el que piensa de abstenerse de no pedir el debito, ha de mirar mucho q̃ por esta causa no haga oneroso y pesado el matrimonio ala otra parte: dexandole a su cargo todo el cuydado q̃ se ha de tener, y la verguença que se ha de passar en este caso, mayormente de parte de las mugeres, sino que pues la cosa es de ambos, q̃ se parta fielmente entre ellos. Otra es: que ya que no todas vezes quiera tomar a su cargo el cuydado de lo pedir: ha de ser por otra parte bien comedido a querer pagar lo que deue sin que se lo pidan, y cumplira cõ esto. Porque haziendolo ansi, vendra todo a vna misma cuenta, el abstenerse de pedir el debito por qualquier causa que para ello tenga, y el comedirse a pagarlo antes q̃ le pidã: porq̃ lo primero se puede referir a honestidad, y lo segundo a zelo y cumplimiento de justicia. [illegible]

4. dist. 32. q. 1. art. 1. in cõtra. & in corpore.

Ibidẽ ad. 3.

In 4. Vbi supra. art. 2. questiunc. 1. in contra.

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE DECLARA quales son los casos en q̃ no seria licito a vno q̃ es casado pedir el debito matrimonial: por especial impedimento q̃ para ello tiene.

Auiendo

AViendo visto como los casados por virtud del matrimonio tienen licencia papoder licitamẽte pedir el debito matrimonial: q̃da agora q̃ digamos, quando, y en q̃ casos no lo pueden vsar, ni lo deuen pedir: porque seria cõtra conscięcia. Y cerca desto sea la quarta regla.

Que si vn casado vuiesse hecho voto de Castidad antes que se casase, dado que el tal matrimonio se tendria por verdadero, empero la persona que hizo el voto quedaria toda via obligada a cumplir lo, entre tanto que tuuiesse posibilidad para ello. Y porque la yglesia da dos meses de plazo alos que nueuamente se casan, paraque dentro deste tiempo pueda qualquiera dellos tomar estado de religion si quisiere, sin que nadie se lo pueda estoruar: por tanto el casado que dentro deste tiẽpo vsase del matrimonio auiẽdo hecho voto de castidad, peccaria mortalmente la primera vez: no por vsar del matrimonio, sino por dos cosas en q̃ hizo mal. Vna es, no querer aprouecharse de la libertad q̃ tenia para poder guardar el voto entrando en religion: y por esto se ha de tener por culpado, como quien de su propria volũtad quiso quebrãtarlo: estãdo en su mano poderlo guardar si quisiera. Otra es por auerse inabilitado para poderlo guardar mientra biuiere: si el matrimonio le durare por toda su vida: y esto es porq̃ siendo ya el matrimonio consumado, no tiene libertad para hazer de si lo q̃ quisiere en aq̃l caso: sino q̃ todas las vezes q̃ fuere requerido dela parte a que pague el debito: tiene obligacion forçosa de lo pagar. Y por esso assi como del peccado q̃ hizo en quebrãtar el voto la primera vez, se deue cõfessar y hazer penitẽcia para q̃ nro señor le perdone: assi tãbiẽ deue dolerse cõsiderando q̃ por su culpa puso tal impedimẽto al voto, q̃ aun q̃ quiera: ya noes en su mano cũplirlo. Solamẽte queda agora por aueriguar vna cosa, para dar algun cõsuelo a quien este caso vuiese acaescido: y esta es saber como se ha de auer para siguridad de su cõsciencia, el casado q̃ auiendo hecho voto de castidad, tiene obligaciõ forçosa de no dexar su estado, por auer sido consumado el matrimonio. Y la razon q̃ ay para dubdar esto, es: poq̃ pensar de cumplir cõ ambas cosas, es imposible: porquanto siendo cõtrarias, el cũplimiento dela vna, totalmẽte ha de prejudicar ala otra. Porq̃ si ha de guardar el voto, del todo se ha de despedir del vso del matrimonio: lo qual seria cõtra justicia por ser en perjuyzio de la otra parte: y seria yr contra el precepto del Apostol sant Pablo con q̃ estã obligados los casados a se pagar el debito el vno al otro quãdo para ello fuerẽ req̃ridos. Y si esto ha de cũplir de pura necesidad todas las vezes q̃ fuere req̃rido: visto està q̃ en todas ellas ha de yr cõtra el voto de castidad: pues cada vna dellas va derechamẽte cõtra la obseruãcia del dicho voto: y ãsi parece q̃ auia de

estar

4. dist. 38. q. 1. arti. 3. questiun. 2. ad 4.

Ibidẽ. ad 3.

Ibidẽ. ad 3.

1. Ad Co. 7

estar ꝑplexo y suspẽso toda la vida, sin saber a q̃ parte se pudiese acostar q̃ estuuiesse siguro de no pecar mortalmẽre: porq̃ sería mal si q̃brãtasse el voto, y sería peor sino pagasse el debito quãdo se le pidiesse: y ansi por vna via, o por otra no se podria saluar de pecado (q̃ es harto grãde mal) y por esso cõuiene q̃sea declarado ꝑa quitar incõueniẽtes. Sea luego esta reglacomo por fundamẽto, ꝑa declaraciõ dela dicha dificultad: q̃ eñl q̃ se casa auiẽdo hecho primero voto de castidad: no es vna misma cosa si le tomamos quãdotiene libertad ꝑa mudar el estado de matrimonio, dexãdole del todo: o si le q̃remos tomar quãdo de tal manera esta ya obligado a biuir eñl, q̃ no es en su mano mudarlo ya, ni dexarlo. Porq̃ entretãto q̃ tiene libertad ꝑa mudar el estado, y tomar otro: no tiene obligaciõ forçosa q̃ le cõpella a guardar sus leyes: si de su ꝓpria volũtad no quisiere subjetarse a ellas. Mas despues q̃ del todo q̃da subjeto a biuir en tal estado (como quiẽ ya no tiene libertad ꝑa dexarle) q̃da obligado a guardar todos sus fueros y leyes, como todos los otros q̃ enel biuẽ las suelen guardar. Lo qual se entiẽde, no de cosas faciles q̃ vnos puedẽ hazer y otros no: sino de aq̃llas q̃ tocã ala sustãcia del estado, y obligã a todos por ygual ꝑa q̃ ayã de guardarlas. Y porq̃ vna ẽlas principales cosas q̃ ꝓtenecẽ al mismo estado, es lo q̃ toca al debito cõjugal: cõ este presupuesto. Lo primero q̃ digo es: q̃ quãdo algunos de nueuo se casan: por virtud de aq̃l cõtrato matrimonial q̃ ambos de su ꝓpria volũtad hizierõ, se obligarõ ꝓrincipalmẽte a dos cosas: vna es, a no dexar el vno al otro miẽtra biuierẽ: otra es a pagarse el debito matrimonial quãdo algũo dellos lo pidiere. Estas dos cosas son de tãta fuerça ꝑa tenerlos obligados a guardarlas: q̃ despues de hecho el cõtrato (sino ay algũ impedimẽto q̃ lo estoruе) no es ẽ su mano de ningũo dellos dexar de cũplirlas todo el tꝑo q̃ biuierẽ: saluo q̃ la yglesia como madre piadosa quiso ꝓueerles de remedio ꝑaq̃ pudiesse subir a otro mas alto estado, no ẽbargãte q̃ estuuiesse ya casados: y ꝑa esto les cõcede dos meses de licẽcia, ꝑaq̃ dẽtro deste tꝑo no estẽ obligados a pagarse el debito, sino quisierẽ: y ꝑaq̃ puedã entrar en religiõ si quisierẽ: y ãsi se parece q̃ q̃da suspẽdida la obligaciõ delo vno, y se da facultad ꝑaq̃ ãltrodo se pueda dexar la obligaciõ delo otro. Viniẽdo pues al ꝓposito, si el q̃ tenia hecho voto de castidad ãtes q̃ se casasse, tuuiesse aceſſo matrimonial cõ su muger dẽtro de los dos meses: claro esta q̃ pecariamortalmẽte eñllo: aũq̃ fuesse pidiẽdolo ella: no por vsar ẽl matrimonio, como q̃da dicho: sino por yr cõtra el voto de castidad, sin q̃ nadie le hiziera fuerça: pues por la ordenaciõ de la yglesia no estaua obligado a pagar el debito matrimonial sino quisiera dẽtro ẽ aq̃l espacio ẽ dos meses: mas ꝓsupuesto q̃ ya vna vez fue cõsumado el matrimonio,

aunq̃

aunq̃ esto fue por culpa suya, dende entonces tienen toda su fuerça las dos obligaciones del contrato matrimonial q̃ quedan dichas: porque ya ni puede dexar el estado del matrimonio mientra biuierẽ ambos, ni puede dexar de pagar el debito quando se le pidiere: so pena q̃ peccaria en ello sino lo pagasse, no auiẽdo alguna causa razonable que lo impidiesse. Y ansi quanto a este punto de pagar el debito por toda la vida (despues de auer sido vnavez el matrimonio consumado) no ay de que tener ningun escrupulo: porque la misma obligacion que tiene para no dexar el estado: essa misma tiene para pagar ala parte lo q̃ deue, siendo para ello requerido. Y aun demas desta obligacion que tiene por virtud del contrato matrimonial que hizieron quando se casaron (la qual pertenesce a justicia) ay otra que es de special precepto con q̃ el Apostol manda, que el marido pague el debito a su muger: y ella a su marido: lo qual ha de ser obedescido y guardado con toda fidelidad y reuerencia. Por manera que por quanto el vinculo matrimonial queda en toda su fuerça despues de ser el matrimonio consumado, para q̃ ya no se pueda deshazer ni desatar mientra biuieren los casados: por la misma razon que los obliga a no dexar el vno al otro por toda la vida: los tiene obligados a se pagar el debito quando para ello fueren de la parte requeridos. Y por esta obligaciõ q̃ es de mayor fuerça q̃ la que primero tenia por razon del voto, y es regla general que lo mas priua a lo menos: por tanto queda libre de la obligacion q̃ primero tenia de guardar el voto, quanto a este efecto de pagar el debito siendo requerido, por la mayor obligacion q̃ para ello tiene. Y aunque sea verdad que todas las vezes que lo pagare no guarde la castidad que primero auia prometido: empero en ninguna dellas quebranta el voto q̃ tenia hecho: porque quanto a esto no tiene fuerça el voto para obligarle: y por esso no ay en ello peccado: como si vno tuuiesse hecho voto de yr a Hierusalem, y se metiesse frayle: que si llegasse a ser professo, quedaria libre de la obligaciõ del voto, y aunq̃ no fuesse aquel camino, no se le tendria por peccado: porque ya no tiene libertad para cumplir lo que prometio. Y ansi no ay de que tener escrupulo de peccado en pagar el debito, por la obligacion q̃ para ello tiene. Mas por quanto el matrimonio no obliga a los casados a que lo ayan de pedir: quanto a esto solo puede auer duda: si el q̃ tiene hecho voto de castidad podria licitamente pedir el debito (despues de ser el matrimonio consumado) como auemos visto q̃ lo puede pagar sin peccado? A loqual se responde con la sexta regla: q̃ es esta. Dado que sea verdad q̃ el casado que tiene voto de castidad despues de la primera copula q̃ tuuo (con q̃ fue el matrimonio consumado) todas las otras vezes que para ello fuere requeri

I. Corin. 7. A

4. dist. 38. q. 1. ar. 21. 3. questione. 2. cd. 3.

requerido, puede pagar el debito sin culpa suya como queda visto: empero no por esso se sigue que lo pueda pedir liciramente de su parte: por quanto peccaria mortalmente cada vez que lo pidiesse. Lo qual se prueua ansi: porque el matrimonio aunque tenga virtud para impedir, o suspender la prosecucion del voto en aquello q̃ le es contrario: no por esso tiene eficacia para anullarlo ni deshazerlo del todo. Lo qual se paresce claro: porque si acaescieſſe morir la parte: tornaria a rebiuir el voto con la misma fuerça (y obligacion de guardarle por entero) que auia tenido ántes del matrimonio. De lo qual se sigue: que ansi como el casado si en biudasse quedaria obligado a guardar el voto perfectamente, por estar libre dela obligacion del matrimonio: de la misma manera es obligado a lo guardar mientra biue casado, en aquello que el matrimonio no le impide, y el es señor de si para gozar de su libertad: y porque ninguno de los casados está obligado por virtud del matrimonio a pedir el debito, sino solamente a pagarlo quando le fuere pedido: está claro que en esto que es libre tiene obligacion de guardar el voto quanto es de su parte: so pena que todas las vezes qne lo pidiere le sera tenido por peccado mortal: por no guardar el voto de aquella manera que puede.

Ibidē. ad. 4.

4. dist. 38. q. 1. arti. 3. questiunc. 2. ad. 4.

Ibidē ario.

CAPITVLO. V. EN QVE SE DE clara la rayz de donde procede que quien tiene hecho voto no puede pedir el debito sin pecado: y lo puede pagar licitamente siendole pedido.



Elo que se ha visto hasta agora, se paresce claramẽte la gran diferencia que ay entre pedir el debito, quien tuuiesse hecho voto de castidad: o pagarlo, siendo paraello requerido (despues que ya fuesse el matrimonio consumado) porque en pedirlo, siempre auria peccado: no solamente la primera vez, en que por vna via ni por otra se podria excusar: sino en todas las demas que despues della se siguiessen. Empero enel pagarlo no seria ansi: porque sacando la primera que no seria sin peccado aunq̃ le fuesse pedido: en todas las otras que vsasse del matrimonio a peticion dela parte, y no suya: no auria peccado en toda la vida.

De la qual sentencia (siendo cosa aueriguada por comun parecer de todos los doctores que en ello hablan) se sigue vna dubda muy grande, y muy puesta en razon, que es esta. Como es posible q̃ vna misma cosa

se tenga por peccado mortal en quien la haze, y la misma por respecto dela misma persona se le pueda y deua tener por cosa licita, y honesta. Porque si esto fuera por respecto de diuersas cosas: dixeramos, que no era mucho que la vna fuesse peccado, y la otra no: si la vna era de suyo mala, como hurtar: y la otra buena, como dar limosna. Y si la cosa fuera toda vna, y las personas fueran diuersas: tambien dixeramos que no era marauilla que por ser de diuersas calidades y condiciones: lo que era licito ala vna dellas, no era bueno ala otra: como tener hijos es licito a los q̄ son casados: y no lo es alos q̄ no lo son. Mas que vna misma persona en lo que es de su proprio estado, y por respecto de vna misma obra se diga que vna vez se le tiene porbuena, y otra se le ha de condenar forçosamẽte por peccado mortal: es cosa graue y para poner temor alos que la oyeren: y aun para tener sospecha de no ser cosa cierta, sino fuesse primero declarada.

Y porque la decision desto depende de la virtud, y fuerça que tiene el voto para tener obligado a quien le hizo: sera bien que se descubra el secreto que en esto ay: porque de alli se vera luego la diferencia q̄ ay entre pedir el debito, o pagarlo. Para cuya declaracion es de saber: que quando vna persona haze voto de castidad, a dos cosas se obliga. Vna es a mantener y guardar toda limpieza en su cuerpo, desterrando de si todo deleyte carnal. Otra es a conseruar la honestidad interior del alma, apartando de si toda torpeza, para no pensarla, ni quererla, ni hablar en ella, con plazer y consentimiento de su propria voluntad: y mucho mas para guardarse de la poner por obra. Y por otra parte el que se casa por palabras de presente: por virtud del contracto matrimonial que entonces haze, se despoja del señorio de su proprio cuerpo: y de la libertad que tenia para hazer de si lo que quisiera: y lo entrega a la parte con quien se casa: y dende entonces queda puesto en obligacion de le pagar el debito del matrimonio cada y quando le fuere pedido. Por manera que de ay en delante nó podra ya hazer de su cuerpo lo que quisiere pues no es suyo: sino aquello que le pidiere cuyo es: pues se le obligo de lo cumplir. Empero porque la donacion que hizo fue solamente de su cuerpo, y no del alma, aunque por ella está obligado a pagar aquello que deue quanto al cuerpo: por otra parte queda libre para que sacando esto: en lo demas pueda gozar de su libertad.

Y porque en aquello que es libre ha lugar la obligacion del voto para compellerle a que lo aya de guardar: por esta causa tiene especial razon (de mas de la general que todos los christianos tienen por el precepto diuino) para guardar toda honestidad, y limpieza interior del alma: y

par

para no yr contra ella, ni por ymaginacion voluntaria, ni por palabras, ni por desseos, o pensamientos donde entreuenga consentimiento de voluntad. Y quien de todo esto es obligado a guardarse: con mayor razon se deuia guardar de las obras, pues aquel es el fin donde van ordenadas todas las otras cosas que quedan dichas. Y assi lo deuia de hazer el casado que tiene hecho voto de castidad, que como guarda lo menos, procure de guardar lo mas: saluo que por quanto le priuo del señorio de su cuerpo el contrato del matrimonio, y le puso en obligacion de pagar el debito quando le fuesse pedido, no es ya en su mano dexarlo de poner en obra quando para ello fuere requerido: por que a esto le obliga el matrimonio, y no mas.

Y verdad sea que por virtud del mismo contrato matrimonial, el mismo señorio que la otra parte tiene sobre su cuerpo, tenga el sobre el suyo della, y por consiguiente la misma acion que la otra tuuo para pedir que le pagassen el debito, tenga el para pedirlo no mirando mas sino que es casado: empero ay esta diferencia: que para pagarlo el vno al otro quando le fuere pedido: ambos estan obligados con precepto y obligacion de justicia: mas para pedirlo, ninguna obligacion tienen, sino que solamente está remitido a su libre voluntad: para que haga en ello lo que quisieren. De donde se sigue, que si ninguno de los casados tuuiere voto de continencia: ambos seran y guales quanto a poder libremente pedir el debito: y quanto a la obligacion de pagarlo. Mas si por dicha alguno dellos lo tuuiere, podra pagarlo licitamente quando se lo pidieren: porque es obligado como queda dicho: mas no tendra licencia para lo pedir: porque el voto le tiene priuado de la accion, y derecho que tuuiera para ello como casado: si el voto no le estoruara.

4 sen. d. 38. q. 1. art. 3. questiun. 2. ad. 2.

Y assi se paresce como vna misma persona (por razon del voto que tiene hecho) puede tener sana voluntad para querer pagar el debito quando se le pidiere, porque está obligado a cumplir lo que deue: y la misma persona está necessitada a no querer el mismo acto, sino excusarse del por su parte, quanto a quererlo, o procurarlo, o pedirlo como cosa suya: por razon del voto que está de por medio. El qual assi como le quito la justicia que por ser casado auia de tener para pedir el debito: assi tambien le tiene ligada la voluntad para no se mouer de su parte a quererlo ni procurarlo, ni menos ponerlo en execucion: porque seria yr contra el voto en lo que tiene libertad, y possibilidad para guardarlo: y por esto no seria sin culpa suya.

Y porque pedir el debito es euidente señal que quien lo pide lo

quiere pues no tenia obligacion para ello sino quisiera: y quien lo paga siendole pedido, es señal que quiere cumplir lo que deue: porque está obligado, y no porque quiere satisfazer a su apetito: por esto tienen razon muy grande los doctores en dezir: que quien tiene hecho voto puede seguramente pagar el debito siendole pedido: porque la obligacion del matrimonio le saluará de culpa: mas no lo podra pedir sin peccado, porque el voto le defiende que no lo pida. A este impedimento que haze el voto para no poder licitamẽte pedir el debito matrimonial quien lo tuuiere: es como anexo otro impedimento que puede acaescer alos casados: porque tiene el mismo efecto. Y este es: quando alguno dellos tuuiesse parte con alguu deudo del otro dentro del quarto grado. Porque en tal caso, quedaria impedido para no poder pedir el debito sin peccado mortal: dado que sin culpa suya lo podria pagar todas las vezes que le fuesse pedido. Y la razon desto es: porque si esto mismo que le acaescio a esta persona siendo casada, le acaesciera antes que se casara: fuera esto suficiẽte impedimento para que el matrimonio que agora tiene no se pudiera contraher: y quando de hecho se hiziera (no teniendo para ello dispensacion del Papa) la yglesia sabiendolo, lo tornara a deshazer: y con todo esso pecara mortalmente quien sin tener primero dispensacion se casara. Pues como el mismo impedimento que vuiera entonces para no poder casarse sin dispensacion, so pena de pecado mortal, lo aya agora despues de casados para no poder vsar licitamente del matrimonio por parte de quien por su culpa lo puso: está claro que la tal persona que puso el impedimento, queda inabilitada para nunca poder por su parte vsar licitamente del matrimonio. De lo qual se sigue que entre tanto que no truxere dispensacion, no podra pedir el debito sin peccado mortal (porque esto es lo que le toca a el de su parte) como tampoco se pudiera casar sin peccado sino la tuuiera: en caso que esto vuiera passado antes que se casara. Empero ansi como el impedimento que sobreuiene al matrimonio despues de ser juridicamente contrahido, no es bastãte para deshazerle por muy grãde que sea: ansi la culpa del que fue causa del tal impedimento, no prejudica ni offende a la otra parte que no la tiene: porque seria contra toda razon, y justicia, que estando salua y libre de la culpa que no hizo: lleuasse parte de la pena no la auiendo merescido.

Doctor. S. 4 sentẽ. dist. 34. q. 1 artic. 5. in corpore. Mag. etiam ibi. in text. S. San. Thom. Vbi supra.

Y por esto le queda su justicia a saluo, y tan por entero para poder vsar licitamente del matrimonio, como si ningun impedimento vuiera porque para ella no le ay. Y de aqui viene que teniendo accion y derecho para pedir el debito cada y quando quisiere: con la misma justicia q̃ ella tiene para pedirlo, obliga ala parte a que se lo aya de pagar.

Y por

Y por esta razon, aunque el culpado esté impedido por su culpa para no poder lo pedir sin peccado mortal, porquanto perdio en esto su justicia: empero podralo pagar sin culpa quando le fuere pedido, por virtud dela justicia que la parte tiene, con que de hecho le obliga a que le pague lo que le deue.

CAPITVLO. VI. EN QVE SE PONEN ciertos auisos que puedē, y deuen tener los que se hallarē con alguno destos dos impedimentos que quedan dichos, o con qualquiera otro semejante a ellos.

ESTos dos impedimētos que vn casado puede tener para no poder licitamēte pedir el debito (porq̄ pecaria en ello como queda dicho (verdad sea q̄ son muy diferentes quāto alas causas de donde procedē, porq̄ la vna es de suyo buena, q̄ es voto de castidad: y la otra fue de suyo mala por ser adulterio incestuoso, q̄ es muy feo, y graue peccado. Empo quāto al efecto q̄ ambos hazē: q̄ es impedir al q̄ tuuiere alguno dellos q̄ no pueda licitamente pedir el debito, ambos son semejantes: porq̄ ambos son perpetuos durāte el matrimonio: y tāpeligroso el vno como el otro para la cōsciēcia de quien tuuiere alguno dellos: pues entretāto q̄ no se quitaren serā causa de hazer peccar mortalmente a quiē sin tener dispēsacion presumiere de pedirlo. Y por esso es bien q̄ se les de auiso de lo q̄ deuē hazer para su remedio: porq̄ con esto se puedan excusar de vn tan gran peligro como es peccar mortalmente cada vez q̄ se ofreciere ocasion para ello. Y quiē sabiēdo lo q̄ cōuiene a su saluacion, por su malicia o por su descuydo no lo quisiere tomar para aprouechar se dello: haga cuēta q̄ el mismo se cōdena enel juyzio de dios cō la propria sentēcia q̄ tiene ya dada nr̄o redēptor cōtra los tales quādo dixo. Esto es ēlo q̄ cōsiste el juyzio del mūdo cō q̄ los mūdanos serā justamēte cōdenados: por q̄ viniēdo la luz al mundo de q̄ se pudierā aprouechar si quisieran, ellos por el cōtrario quisieron mas la escuridad delas tinieblas: porq̄ sus obras serā malas. Y ansi se puede dezir enel proposito: q̄ si los tales viēdo el grā peligro q̄ tienē de pecar mortalmēte a cada passo por pedir lo q̄ cō buena cōsciēcia no puedē, si diziendoles el remedio no lo quisieren tomar: ninguna excusaciō tendran delāte del acatamiento de dios. Y porq̄ no puedan alegar q̄ no lo supieron: sea este el primer auiso. Que el casado q̄ tuuiere alguno destos dos impedimētos q̄ quedā dichos: procure de auer dispēsaciō, y cō esto tēdra su cōsciencia sigura y reposada, y el modo q̄ se ha de tener en pedir la tal dispensacion, ha de ser este. Que si

Iohan. 3. C.

vuiere de pedir para el voto de castidad, no se puede auer sino del Papa o del Nuncio si tuuiere comissiõ para ello: mas si la dispensaciõ se ha de pedir solamente para tener facultad de poder pedir el debito sin peccado: basta pedirla al ordinario porque en esto tiene authoridad para poder dispensar, y principalmente quando no ay esse aparejo que era menester para embiar a Roma. Y no se les ponga delante para dexarlo de hazer: pensar que sera cosa dificultosa de poder se alcançar: porque vna cosa fuera pedir dispensacion para poderse casar con qualquiera delos dichos dos impedimentos, quien se hallara con alguno dellos antes que se casara: otra es pedir que se dispense con los que estan casados, que pueda pedir el debito quien tiene algun impedimento: porque lo primero como cosa mayor, y que pesa mas, fuera mas dificultoso de se poder alcançar: porque con dezir que no se casassen pues no podian, queda ua hecho todo: mas estando ya casados, y en disposicion que no se pueden partir aunque quieran por ser el matrimonio consumado: no seria tan graue cosa dispensar en lo que toca solamente a poder pedir el debito: mayormente considerando que esto es para biẽ, y siguridad de las cõciencias si se haze: y que seria dexarlos en gran peligro si se les negasse la tal dispensacion: ya que se pone a pedirla quien tiene y siente la necesidad. Y porque la yglesia como buena madre que en todo quiere y procura el bien de sus hijos: nunca suele negarles su remedio en todo aquello que buenamente puede, y sin offensa de su esposo Iesu Christo nuestro redemptor: por esso es de creer que donde ay tan razonable causa para ello: no dexara de dispensar con todo amor, y buena voluntad, siẽdo primero auisada de quien le ha de pedir la tal dispensaciõn.

Armi. Verb. matri. f. 55

El segundo auiso que se les puede dar, es: que como buenos Christianos, y temerosos de Dios, ya que saben el impedimento que tienen para no poder sin peccado pedir el debebito, se excusen de lo pedir quanto fuere posible, lo vno por excusar la offensa de dios, lo otro por gozar del reposo y siguridad de sus consciencias: y lo tercero por saluarse del peligro grande a q̃ se põdriã de cõdenarse, si por desdicha les acaesciesse tomarles la muerte en tal estado sin q̃ la sintiessen: auiẽdo se acostado siguros, y sin sospecha de ningun mal, como vemos q̃ suele acaescer muchas vezes. Porq̃ si tal fuesse: ya se puede ver q̃ seria de los tales, tomarles la muerte durmiẽdo, y estãdo en peccado mortal? El tercero auiso q̃ se les puede dar para q̃ rẽgã algũ aliuio sea este: q̃ no hã de entẽder tã estre chamẽte el pagar el debito de su parte: q̃ sea menester dezirselo tã a la clara como si le cõbidarã a comer, o le dixessen otra qualquier cosa delas q̃ honestamẽte y sin empacho ninguno se puedẽ claramẽte dezir. Porq̃

ãnsi como esto es cosa diferente de todas lasotras cosas naturales:ansi se requiere tratar della de otra nueua y distinta manera que tratamos de todas ellas. Lo qual no va fuera de razon que ansi se haga: pues vemos q̃ otro tanto se haze, y se guarda en algunas cosas que ay en nosotros. Y no solamente no se tiene por malo:sino que por ser bien hecho lo aprueua, y tiene por bueno el Apostol sant Pablo:como vemos que vnas partes del cuerpo, siendo nobilissimas:las traemos descubiertas a vista de todos, como son las manos, y la cara: y otras que no son tan nobles, por que no se vea la torpeza que tienen:procuramos de las honrar trayendo las cubiertas, y guardadas porque de nadie sean vistas. Y como hazer esto procede de natural instinto, y es conforme a razon:ansi tambien cõuiene que los casados vsando de la honestidad que como hombres son obligados a tener enel vso del matrimonio: no aguarde el vno a que se auerguence el otro en pedir claramente lo que quiere:sino que entienda con discrecion que en este caso basta que declare su voluntad el que pide con algunos indicios, o muestras, o señales con que se pueda entender lo que quiere, aunque clara ni expressamente no lo diga:y esto se ha de tener que vale por expressa peticion. Y este miramiẽto de prudencia principalmẽte lo ha de tener el marido para cõ su muger, porq̃anto al varon le es dado tener en este caso mas desemboltura:como a la muger ser mas encogida porser naturalmente vergonçosa. Iunto cõ esto, ay tã bien otra cosa q̃ no se deue poner en oluido, y es: q̃ ya q̃ vn casado sabe la obligacion q̃ tiene para pagar el debito, aunque no lo pueda pedir por estar impedido:puede vsar desta regla para siguridad de su cõsciencia: q̃ se determine a dezir. Ya yo se que no puedo pedir el debito sin pecado: y q̃ por otra parte estoy obligado a pagarlo:pues para quitarme de incõuenientes:dende agora quiero tener por ley para toda la vida: que todas las vezes que viere de vsar del matrimonio, no ha de ser queriendo lo, ni procurandolo yo como cosa mia, sino con voluntad de pagar lo que deuo a su dueño:pues de justicia soy obligado a se lo pagar.

1. Co. 12. C

4. disti. 32, q. 1. art. 2. quæstiunc. 1. in corp.

Y con tener esta determinacion absolutamente y con verdad puede aprouecharse della, y estar siguro en su consciencia: que todas las vezes que vsare del matrimonio, aunque no sea para ello expressamente requerido:sera sin culpa suya:quanto mas si lo fuesse por alguna via delas que quedan dichas:con que el pudiesse entender, o sospechar que la parte lo queria aunq̃ del todo no se declarasse? Este auiso es el mas siguro, y mas consolatorio q̃ pueden tener para descanso de sus consciencias los que se hallaren impedidos para no poder vsar libremente del matrimonio pidiendo el debito:entre tanto q̃ no tuuiere dispensacion.

4. disti. 38 q. 1. art. 3. ad. 4.

Y verdad sea que quien supiesse aprouecharse del, con el solo se saluaria de peligro excusandose de pecar: mas porquāto la flaqueza de los hōbres es muy grande: y la malicia que reyna en nosotros es mucha: pareceme que toda via seria bueno procurar de auer dispensacion, pues tan facilmente, y tan a poca costa se puede auer del obispo, o qualquier otro perlado ordinario. Saluo que quando se vuiere de pedir, se ha de tener esta cautela. Que quando el impedimento fuere de algū voto de castidad aunque la dispensacion se pida en publico, no haze al caso: porque el voto no es cosa que ofende a ninguna de las partes aunque se sepa: mas si fuesse adulterio cometido con deuda de la parte dentro del quarto grado: no se auia de pedir la dispensacion sino en secreto, lo vno por saluar la honra de quiē cometio el delicto: lo otro por no dar escandalo ala parte offendida, que seria muy grande, por ver que no se le auia guardado la fé, y lealtad del matrimonio, que de justicia y de derecho se le deuia. Ay tambien otra cosa que considerar cerca deste auiso: y es, que principalmente conuiene al marido mas que ala muger: y esto es porque tenien-
4. dist. 32. q. 1. arti. 3. ad. 2. do ellos natural inclinacion para solicitarlas a ellas: y la desemboltura y osadia que para ello se requiere: está claro que en lo que toca al vso del matrimonio: suyo es dellos atraerlas, y prouocarlas a que quieran lo que ellos quieren: y no aguardar a ser requeridos dellas que seria cosa vergoçosa y fea. Y por esta causa seria peligroso en el marido estar impedido para no poder hazer lo que natural mente le era deuido a el, sino lo estuuiera: que es no poder vsar de su libertad para pedir el debito. Lo qual no es ansi de parte de la muger: porque dado que no tenga impedimēto
Ibidē ar. 2. quæstiun. 1. in corpore. alguno que acidentalmēte le sobreuiniesse: bastale su natural encogimiēto con que no se atreueria a pedir, lo que siendo ocupada de verguença no osaria manifestar. Mas con todo porque las menudencias, y particularidades que puede auer en semejantes casos, no se pueden comprehender en cierto numero para que todas ayan de ser medidas y regladas de vna misma manera: quede el juyzio dellas a la discrecion de las personas que por ellas passaren: para que sigun sintieren la necessidad: ansi se aprouechen del remedio que se les ha dado (que es dezir) que agora sea la muger la que tiene el impedimento, agora sea el marido: si viere que la otra parte se descuyda en pedir el debito, como que lo dexa del todo a su cargo: puede entonces aprouecharse del auiso que queda dicho, que es tener voluntad de no procurarlo ni quererlo como cosa suya, sino de pagar lo que deue como quien tiene cosa agena, y se la quiere dar a su dueño sin aguardar que se la pida, y con esta diligencia que haga de su parte, se saluara de peligro porque se excusara de pecar.

Sin estos

Sin estos impedimentos que quedan dichos para pedir el debito, ay o puede auer otro que por ser muy diferente dellos, no se ha contado con ellos: y este es, quando alguno delos casados cometiesse simple adulterio (que es no siendo con pariente de la otra parte dentro del quarto grado) que en tal caso, el que lo cometiesse, quedaria indigno en conciencia de pedir el debito: aunque su peccado fuesse oculto. Y quando viniesse a noticia de la otra parte que fue ofendida: no seria obligada de justicia a se lo pagar, aunque expressamente lo pidiesse. 4. distin. 35. q. 1. arti. 1. in corpore.

La razon desto es: porque quando dos personas se obligan por contrato voluntario a se guardar el vno al otro toda fidelidad: el dia que el vno dellos de su propria voluntad la quebranta, meresce que el otro no se la guarde: y por el mismo caso se haze indigno de pedirle que le pague lo que deue. Y por que esto podia ser, o haziendo otro tanto como el hizo, lo qual no seria sin peccado (y por esso no se deue permitir ni hazer en ninguna manera) o dandole como justa y honesta satisfacion de su delicto: y desta manera en pena de su peccado queda hecho indigno segun conciencia para pedir el debito, y la parte queda libre de la obligacion de justicia con que se lo auia de pagar forçosamente quando lo pidiesse. Ibidē in co.

Y todo esto se entiende quando el tal adulterio fuesse oculto: y la vna parte sola fuesse culpada. Que si ambas vuiessen errado, y la cosa fuesse sin escandalo: entonces la cuenta seria: que aunque ambos fuessen deudores a Dios por el peccado que cometieron, y serian obligados a le satisfazer con humilde confession, y penitencia: empero el vno al otro, poco o nada se deuian: pues que en lo que tocaua a la fidelidad del matrimonio, ambos la quebrantaron cada vno por si. Y por esta causa quedaria el contrato matrimonial en toda su fuerça y vigor para que cada vno dellos pudiesse pedir y pagar el debito: como si nada desto les vuiera acaescido. Ibid. in cor.

Muchas cosas otras auia que dezir en esto, mas por ser tales que pueden variarse segun diuersos casos que pueden acaescer: sera mejor que la determinacion dellas quede al juyzio y prudencia de confessores: para que vista la calidad de cada vna, y la dificultad que tuuiere: pueda juzgar lo que viere que conuiene segun derecho y razon. Lo que agora al presente se puede dezir que sea para todos en general, son dos cosas. Vna es: que si el adulterio siendo oculto se vuiesse curado para con dios con verdadera penitencia: y para con la parte con enmienda: no auria de que tener escrupulo el que fue culpado en pedir el debito, ni menos lo auia de tener la parte en selo pagar quando lo pidiesse. Y la razō desto 4. dist. 35. q. 1. arti. 2. in corpo.

es porque satisfaziendo ala culpa con la penitencia, y poniendo fin al agrauio de la parte con la enmienda: con esto es digno de ser perdonado del mal que hizo, y de ser reconciliado enel amor que de antes se le tenia: y por consiguiente se ha de tener por restituydo en la acion y derecho que primero tuuo para pedir el debito sin peccado: pues solamente lo auia hecho indigno de pedirlo la desgracia de su culpa.

Ibidē. ar. 3. in corpe. La segunda cosa es: que si el tal adulterio fuesse publico, y con escandalo: la parte que padescia la injuria deuia de hazer lo que pudiesse para no pagarle el debito, hasta que se enmendasse. Y quando viesse que no aprouechaua, sintiendose que lo podia suficientemente prouar: deuia que xarse al juez eccleſiastico pidiendole que los apartasse por justicia, quanto a la obligacion que tenian de biuir juntos: y hazerloya, siendo suficiente la prouança.

Lo vltimo que en este caso se puede dezir es: que quãdo esto que queda dicho no se pudiere hazer por alguna causa razonable que para ello aya: ha de tener auiso la parte que es offendida (principalmente si fuere la muger) de no fauoreſcer aquien haze el mal, ni en dicho, ni en hecho ni de otra manera: porque no le alcance parte de su peccado, ya que ella no lo haze. Y dixose que este auiso principalmente conuiene a la muger porque no es suyo reprehẽder, o castigar a su marido: como es dellos en semejante caso corregirlas a ellas, de manera que se enmienden. Mas a la muger bastale mostrar la pena y descontento que tiene de ver le a el el mal que haze: y con dezirselo lo mejor y mas honestamente que pudiere, cumplira con dios, y con su consciencia. Y quando viesse que sin perjuyzio de su persona podia apartar cama, seria bien que lo prouasse: mayormente si tuuiesse creydo que con hazer esto le prouocaria a que se enmendasse. Mas si viesse que esto seria peor, o que no le yria bien dello si lo hiziesse: no era mas obligada, sino que cumpliria con Dios, y con lo que deuia a su anima, lleuandolo con paciencia.

CAPITVLO. VII. EN QVE SE DE

clara que no puede auer impedimento forçoso para no poder pagar el debito: y que puede auer algunos que excusen de peccado, aunque no se pague.

DEspedidos de aquellas cosas que conforme a derecho, y con razon Podrian causar impedimento alos casados para no pedir el debito

licita-

licitamente porque peccaria en ello si lo pidiesse: sera bien que veamos, si ay, o puede auer alguna cosa con que forçosamente se deua negar quã do lo pidiere? A lo qual se responde breuemente. Que si hablamos de impedimento que haga ilicita la paga, diziendo que seria peccado mortal si se hiziesse: la verdad y lo cierto es: que no le ay, ni lo puede auer. Y la razon desto es: porque no es posible que aya peccado en cumplir el hombre lo que le es mandado por especial precepto: y lo que sigun justicia deue, y es obligado a pagar. Pues como los casados tengan sobre si ambas obligaciones para pagar el debito matrimonial quando les fuere pedido: vna de justicia por virtud del contracto voluntario que hizieron quando se casaron: otra de especial precepto del Apostol sant Pablo, con que les manda que se paguen el debito el vno al otro: es imposible que pueda auer cosa con que licitamente se puedan excusar de pagarlo: por dezir que peccarian si tal hiziessen. Y esto entiendo quanto a la substancia del hecho, diziendo que no seria peccado pagarlo: puesto que podria peccar quien lo pagaua por alguna culpa que vuiesse de su parte. 1. Corin. 7. A

Item si vuiesse cosa que necesitasse a vn casado para no poder pagar el debito siendole pedido: solamente auia de ser la que por el mismo caso q̃ lo pagasse, le haria peccar mortalmente: y si tal cosa vuiesse: daria, mos caso dõde vn hõbre forçosamẽte auia dehazer algũ pecado mortal aunq̃ no quisiesse: y dõde auia de estar pplexo sin ningũ remedio, como quiẽ tenia cerrado del todo el camino desu saluaciõ: porq̃ agora pagasse el debito, agora lo dexasse de pagar: por vna via, y por otra auia de pecar mortalmente. Pues como esto sea cosa imposible, y contra toda razon: siguese q̃ contra la obligacion q̃ vn casado tiene de pagar el debito quã do le fuere pedido: ninguna otra puede venir mientra esta durare, q̃ le obligue en conciẽcia a no lo pagar so pena de peccado mortal. Y dizese (mientra esta durare) por sacar algunos casos particulares, dõde no es obligado el vno a pagar el debito al otro, aunq̃ lo pida: como son todos a q̃llos en q̃ por estar algũo dellos impedido: de justicia, y sigũ cõciẽcia no lo puede pedir. Mas agora no tratamos desto, sino dela obligaciõ q̃ absolutamẽte tienen los casados por virtud del matrimonio, para saber si se puede algũo dellos excusar de pagar el debito siẽdo para ello req̃rido, o si es de fuerça q̃ lo ha de pagar porq̃ està obligado: aũq̃ de su ꝓpria voluntad no lo quisiesse? A lo qual se respõde cõ dos cosas: la vna es, q̃ el pagar el debito, y el pedirlo, aunque sean semejantes quanto a ser cosas buenas pues ambas se puedẽ hazer licitamẽte, y conforme a justicia, como q̃da ya visto: empero son muy diferẽtes, quãto a ser libres, o ser forçosas: por

que

que el pedirlo:no pone en obligacion a ninguno dellos ſino quiſiere: y aunque vna,y muchas vezes lo dexaſſe de pedir por algun buē reſpecto q̄ tuuieſſe:no peccaria en ello pues depende de ſu libre voluntad. Mas dexarlo depagar quando ſe le pidiere,no lo podra hazer ſin pecado mortal ſi lo dexaſſe por no querer. Eſto ſe prueua porque tanto ſeria en vn caſado no querer pagar el debito quando le fueſſe pedido, como en vn religioſo quebrantar el voto de ſu profeſſion no queriendo cumplir lo q̄ ſu perlado le manda:y como eſto no podria ſer ſin peccado mortal: anſi tambien ſeria lo otro pues no eſtan menos obligados los caſados a pagar el debito quando ſe les pidiere por virtud del contrato matrimonial, y del precepto del Apoſtol: que los religioſos a obedeſcer a ſus perlados, por el voto de profeſsion con que para ello ſe les obligaron. La otra es: que no puede auer coſa de que vn caſado pueda formar eſcrupulo de conſciencia quando pagare el debito ſiendo le pedido: penſando, o temiendo,o dudando ſi por ventura peccaria en ello ſi lo pagaſſe? Eſto ſe prueua por las miſmas razones que quedan dichas:y ſeñaladamente cō eſta.Porque la obligacion que los caſados tienen de ſe pagar el debito quando fueren para ello requeridos:ſubſtancialmente conſiſte en la virtud y fuerça del contrato matrimonial que primeramente hizierō quādo ſe caſaron:luego durāte la virtud del contrato, ellos eſtan con la miſma obligacion que ſobreſi puſieron.Pues como todol el tiempo que biuieren juntos (y quitado a parte que no aya impedimentos) el tal contrato tenga toda ſu virtud entera para obligarles en todo tiempo,como al principio quando ſe caſaron:claramente ſe ſigue que cada vez que ſe pagaren el debito ſiendo requeridos,hazen lo que deuen: y cumplen lo que ſon obligados:y como ſea coſa manifieſta que en hazer eſto no ay peccado,antes lo auria ſi anſi no ſe hizieſſe:con muy gran razon ſe dize que no ay porque,ni de que ſe deua tener eſcrupulo en pagar el debito matrimonial quien para ello fuere requerido,ſigun ya queda declarado. Empo ſi hablamos de algū otro impedimēto q̄ podria ſer cauſa razonable para excuſar de peccado a quien no lo pagaſſe:a eſto ſe dize q̄ puede auer muchos,y de muchas maneras:aunq̄ no todos ſeā yguales,ni ſemejātes:porq̄ vnos proceden de coſas ſpirituales:otros de coſas corporales y vnos ſon quaſi forçoſos,y otros conſiſtē en libertad.Y los q̄ ſon corporales y forçoſos,ſon dos:el vno es enfermedad:el otro es enflaquecimiēto de virtud:en los quales caſos por ſer tan euidente la neceſſidad del q̄ eſtuuieſſe enfermo,o debilitado:quāto ſeria contra razon pedir a vn hōbre que haga lo que no puede:tan juſta coſa ſeria excuſarſe por entōces de pagar lo que deue:pues todo ſale a vna miſma cuenta.

4.ſen.d.32 q.1.arti. 1. in corpore. & ad.2.

Porque

Porque si vemos que en otros casos que no importan tanto, el que es deudor se excusa con razon quando no puede pagar, y le dan plazo si lo pide, y le esperan hasta que pueda: donde lo que se pide no se puede pagar, sino con peligro de la vida, y muy conoscido detrimento de salud: mas justo es que le esperen a que tenga disposicion para poder pagar lo que deue sin notable daño de su persona. Fuera destas dos cosas que pueden acaescer a qualquiera de los casados sin hazer diferencia del vno al otro: ay algunas q̃ solamente son de las mugeres, con que rambien tendrian justa causa para excusarse de pagar el debito, aun que expressamente se les pidiesse. Vna es, quando la muger estuuiesse tan preñada que no podria cumplir lo que le piden, sin gran perjuyzio de su persona, o sin peligro de la criatura: mayormente si tuuiesse experiencia q̃ esto le era causa de mal parir, o de mouer. Que en tal caso deuia de ser el marido tan bien mirado, que aunque su muger por contentarle se quisiesse poner a todo lo que le pudiesse venir: el como varon prudente deuria agradescerle su buena voluntad, y esforuarlo por su parte quãto fuesse possible, pues el daño q̃ desto podia venir a su muger: en ley de verdadero amor y de buena criãça lo auia de tener por suyo proprio, quanto mas si gũ ley de matrimonio que es obligado a guardar como casado. Que ay vemos que por guardar vn punto de cortesia dexa vn hombre su assiento, y combida con el a otro, y que vn amigo da de buena voluntad lo q̃ tiene a su amigo, y se queda sin ello, y no quiere recebir del lo que le da de gracia, porque el mismo no lo pierda. Luego que mucho es que el marido posponga su proprio contentamiento por no hazer agrauio ala salud y vida de su muger: quando tiene sospecha que lo recibiria por su causa si en lo que pide le vuiesse de obedescer. Porque si los amigos suelen hazer por sus amigos aunque enello rescipan alguna pena: el amor q̃ el marido es obligado a tener a su muger, vence toda otra amistad, y el cuydado que ha de tener de mirar por ella, a todo qualquier otro miramiento de cortesia que puedan tener los hombres vnos con otros. Sin esto ay tambien otra cosa de parte de las mugeres, con que liciramente se podrian excusar de pagar el debito, aunque para ello fuessen de la parte requeridas. Y esto no es por el daño que recibirian de su salud, si lo pagassen, sino por la ofensa que se les haria a su honestidad primeramente: y tambien por el notable daño que recibiria la criatura que del tal ayũtamiento se engendrasse. Lo qual seria si estando la muger con aquella natural ocupacion que suelen tener a ciertos tiempos: a caso fuesse requerida de su marido por no saber el secreto. Y quando tal cosa fuesse q̃ por no saber el la indisposicion que tenia se pusiesse con sana voluntad a pedir

4. *sent. d. 32 q. 1. arti. 2. quæstiun. 3. in corpore.*

pedir el debito: entonces ella como muger auisada deuria excusarse con buenas palabras todo lo mas y mejor que pudiesse, no diziendo a la clara la indisposicion que tenia (por no causarle algun desprecio, o abominacion de su persona) sino rogandole que por entonces la perdonasse, porque no podia: o fingiendo qualquier otro impedimento con que buena, y honestamente se pudiesse excusar. Mas si con todo esto, sabiendo la causa porque se excusaua, toda via porfiasse el en seguir su demanda: no seria a su cargo dela muger, si respondiendo a su peticion pagasse lo que deuia: mayormente si tuuiesse sabido de su condicion que a no responderle como quiere: tomaria esto por ocasion para hazer otras cosas que no deue. Y porque no se les haga cosa graue a los maridos dexar descansar a sus mugeres por aquellos pocos dias que estan con aquella natural ocupacion para no tocar a ellas: sepan que por expresso mandato de Dios en su ley, no tenian menos que pena de muerte los que llegasse a ellas quando estauan en aquella disposicion. Y si de la grauedad de la pena se nos da a entender la fealdad de la culpa: entiendan que esto no se podia tener entonces por culpa leue: pues nunca peccado venial se mando castigar con pena de muerte. Y si alguno quisiere dezir que esto por ser cosa dela vieja ley no obliga agora: digo que es verdad, quanto a lo que era cosa cerimonial de aquella ley: mas quanto a lo que es de ley natural, y pertenesce a virtud por ser moral: lo mismo es agora que entonces: pues ay agora la misma razon para guardarse: q̃ entonces vuo para mãdarlo. Porq̃ si Dios mandaua en su ley, q̃ el marido no llegasse a su muger quãdo estaua cõ aq̃lla natural indisposicion q̃ suelen tener a tiẽpos (dexando a parte lo q̃ significaua como cosa cerimonial de aquella ley) era por tres razones. Vna porq̃ la muger no recibiesse afrẽta en q̃ su marido quisiesse ver aq̃lla falta natural q̃ padescia: y de aqui tomasse ocasiõ de despreciarla, o aborrescerla. Otra porq̃ el mismo siẽdo hõbre de razõ no se desuergonçasse a querer vsar del matrimonio contra la honestidad y limpieza de su psona. Y la tercera porq̃ si fuesse caso q̃ del tal ayũtamiento ella quedasse preñada: no saliesse la criatura monstruosa, o enferma de alguna graue enfermedad, como vemos que suele acaescer cõmũmẽte en semejãtes casos. Y porq̃ todas estas razones por ser conformes a ley natural son yguales en todo tiempo: por esso aunq̃ no vuiera precepto diuino, ay razõ para q̃ anssi se guarde agora como entõces fue mandado, no quanto ala obligacion del precepto, ni quanto ala pena de muerte (pues ambas cosas cessaron por ser de la vieja ley) sino quanto a lo que es natural, y de virtud: por excusar los inconuenientes que queda dichos, los quales se siguirian si anssi no se guardasse.

Ibidẽ. ad. 2.

Leui. 20. C

Ibidẽ. ad. 1

Ibidem. quæstiunc. 2. in corpo.

San. Thom. 4. sẽ. d. 32 q. 1. art. 2 quæstiun. 3. in corp.

Ibidem. Quæstiunc. 3. in contra. 2 ex Hiero. & in corp.

Esto que

Esto q̃ queda dicho, biẽ creo que bastaria para dar auiso a los maridos de aquello que de su parte deuen mirar en este caso para que no yerren: mas por quanto es cosa que principalmente toca alas mugeres: sera bien passar vn poco adelante para mostrar les lo que ellas de la suya son obligadas a hazer, para estar sin escrupulos, y con siguridad de conscience. Y para declarar esto, presupongo vna cosa: que esta indisposicion que las mugeres de su proprio natural suelen tener: puede ser en dos maneras, o cosa que a ciertos tiempos suele venir (y esto se ha de tener por natural disposicion que comunmente se halla en todas, o en las mas:) o puede ser cosa perseuerante y continua que dura en todo tiempo: y esto es enfermedad que procede de alguna falta natural que tiene quien la padesce: y por esso no es cosa que ordinariamente se halle en todas: sino en algunas, y muy pocas. Con este presupuesto respondo alo que se pregũta, con las reglas siguientes.

Quando la muger casada tiene por enfermedad continua lo que las otras suelen tener a ciertos tiempos: ni ella, ni el marido tienen de que tener escrupulo en pedir o pagar el debito, cada y quando les pareciere. Y la razon es: porque siendo cosa perpetua y continua: no ay porque se tenga por impedimento para no vsar del matrimonio: en vn dia, ni en vn tiempo mas que en otro. Y desta manera, o se auia de dexar del todo (lo qual no conuiene,) o sin diferencia ninguna pueden vsarlo, como si ambos estuuieran del todo sanos: y esto es lo cierto, y la verdad: y lo que se ha de tener por regla en este caso. *Vbi supra. questiun. 2. in corpo*

La segunda regla sea: que quando la tal disposicion fuesse cosa natural que ordinariamente suele venir a su tiempo, entonces deue de estar aduertida la muger para no pedir ella por su parte el debito, ni dar muestra de si que lo queria: porque no podra ser sin peligro de su conscience cia. Y la razon desto es: porque en la misma ley diuina donde Dios mandaua que matassen al marido quando llegasse a su muger en aquellos dias que no estaua para ello: tambien mandaua que la matassen a ella. Delo qual se saca que tambien ella era culpada como el. Pues como nadie se aya de tener por culpado, y merecedor de gran pena sino por aq̃llo q̃ haze de su propria voluntad, y lo pudiera excusar si quisiera: claramente se sigue, que si Dios mandaua que la matassen a ella juntamente con su marido: era por auerlo ella querido, y por auerlo procurado por su parte. Y porque en esto mismo caeria agora la que sabiendo el impedimẽto que tiene se pusiesse a pedir el debito. El mejor y mas sano cõsejo que pueden todas tener para siguridad de sus conscien cias: es que se excusen de lo pedir entre tanto que assi estuuieren. *Ibidem.* *Ibidẽ. quest iun. 3. ad. 1*

Y la

Ibidē ad. 2. La terceta regla es: que en pagarlo siendo para ello requeridas: guarden lo que se dixo arriba, que es excusarse todo lo mas y mejor que pudieren. Y quando con hazer esta diligencia de su parte, no pudieren del todo excusarse sin que ayan de pagarlo: no tendran entonces de que tener escrupulo, pues en ambas cosas hizieron lo que deuian.

TRATADO. II. DE LAS COsas spirituales q̄ pueden ser impedimēto alos casados para no poder vsar del matrimonio.

CAPITVLO. I. EN QVE SE TRAta de las tales cosas en general: y particularmente de la vna dellas, q̄ es el lugar sagrado.



In estos impedimentos que quedan dichos: ay otros que tocā en cosas spirituales: y sera bien que como se ha visto delos q̄ tocauan al cuerpo, se vea juntamente de los que pertenescen al alma: pues siendo el hombre compuesto de ambas cosas: no es menos obligado a mirar por la vna que por la otra. Estas cosas spirituales que pueden ser impedimēto para poder vsar del matrimonio: muchas son, y diferentes: mas no son todas yguales quanto a este efecto: porque vnas lo impiden de necessidad con obligacion forçosa de no poder vsar lo so pena de peccado mortal. Otras que no tienen tanto rigor, y quando algo fuesse, no seria la culpa mas que peccado venial. Otras que seria cosa de virtud, y meritoria si por su respecto y acatamienro se dexasse de vsar: y no seria peccado aunque assi no se guardasse. Del primer linage ay sola vna: que es el lugar sagrado, como son yglesias, o capillas, o qualesquier otros que estan dedicados al culto diuino: donde, o a ciertos tiempos, o ala continua se suelen dezir missas, y los otros diuinos officios: y para este fin se hizieron dende el principio. Que en estos tales no podrian los casados vsar licitamente del matrimonio: por la conoscida injuria que con ello se haria al lugar sagrado, por estar como está bendito y deputado al seruicio de dios. Y la razon desto es: porque como aq̄l lugar bendito sea cosa corporal que por virtud de la bendicion que tiene está sanctificado, y ofrecido, y dedicado al culto diuino: el mismo miramiento que se tiene con vn cuerpo humano que esta biuo para no lastimarle

timarle por el dolor que dello ſentiria aquel cuyo era: eſſe miſmo ſe deue tener a qualquier lugar ſancto, que eſta depurado, y ofreſcido al ſeruicio de Dios, para no hazer coſa en el que ſea en perjuyzio dela honeſtidad ſuya, y del acatamiento en que deue ſer tenido: por excuſar la graue offenſa que dello recibiria Dios nueſtro ſeñor ſi ſe hizieſſe. Y porque el acto matrimonial de ſuyo tiene vna natural torpeza de que todos huyẽ, y ſe eſconden porque no los vean: ſolo eſto baſta para que entiendan q̃ ſemejante fealdad no dize ni viene bien con la honeſtidad del lugar ſagrado: por el deſacato grande que ſe haria al morador del miſmo lugar que es Dios nueſtro ſeñor, y ſus ſanctos Angeles.

Y aun que ſea verdad que el vſo del matrimonio es coſa licita, y que ſe puede hazer ſin peccado, como queda dicho: no por eſſo ſe ſalua la dificultad. Porque tambien vemos que es licito y bueno que vn juez caſtigue vn malhechor, y le de pena de muerte ſi la mereſce, deſpues de auerle conuencido de ſu peccado. Mas con todo eſto ſi preſumieſſe de caſtigarle, o matarle dentro de la yglefia, o de qualquier otro lugar ſagrado, vemos que ſe condenaria ſu hecho por pecado mortal, no por hazer juſticia, ſino por el deſacato que tuuo ala yglefia. Pues anſi tambien ſe condenaria el vſo del matrimonio entre caſados eſtando en la yglefia: no por culpa que ay en el miſmo hecho, ſino por la diſſolucion de las perſonas que (por tener en poco la ſanctidad del lugar) ſe atreuieron a hazer en el lo que no conuenia que ſe hizieſſe. Y anſi como el hecho del juez ſe deuia tener por de loco atreuimiento: y ſeria condenado por crimen de ſacrilegio por la offenſa que en ello ſe haria contra la authoridad y ſanctidad del lugar ſiendo caſa de Dios. Anſi tambien el hecho de los caſados (que en eſto ſe deſmeſuraſen) auia de ſer tenido por falto de verguença, y condenado por crimen de ſacrilegio, por no auer guardado la reuerencia deuida ala honeſtidad y limpieza de tan ſancto lugar. Y por eſto quede por coſa aſſentada, que en ninguna manera es licito vſar del matrimonio en lugar ſagrado: pues queda viſto que en ninguna manera ſe puede hazer ſin cometer ſacrilegio, que de los peccados mortales no es el menor.

4. diſtin. 32 q. 1. arti. 1. ad. 1.

Armi. Ver. de li. f. 6.

CAPITVLO. II. EN QVE SE TRAta de las otras coſas ſpirituales que tambien ſon, o pueden ſer impedimento quanto al vſo del matrimonio aunque no todas de vna manera.



Visto como la sanctidad del lugar del todo impide el vso del matrimonio, por la injuria y offensa grue que en ello se le haria: queda agora que veamos de las otras cosas que tambien son sanctas y spirituales para ver quales son las que lo impiden, y de que calidad es el impedimento que le ponen? Y para que esto mejor se vea, es de saber: que ay dos maneras de cosas spirituales: vnas que por la sanctidad que tienen se llaman spirituales: como son todos los dias que llamamos sanctos para solenizarlos y guardarlos, sin hazer cosa que sea en ofensa de su sanctidad. Y a esta cuenta vienen todas las pascuas, y domingos, y fiestas solenes que la yglesia nos manda guardar en todo el año. Y tambien los sacramentos de la yglesia que conoscidamente son sanctos, y por esso requieren que de nuestra parte sean tratados con toda veneracion y acatamiento vsando dellos, o llegandonos a ellos con toda reuerencia y acatamiento, y con toda limpieza, como la fé nos muestra que es razon que se haga. Cõ estas cosas que quedan dichas, se juntan algunas otras que por ser cosas de Dios, o porque nos encaminan a Dios, son tenidas por sanctas, y se deue tener con ellas todo miramiento de cortesia, y de buena crianca, con q̃ demos a entender la diferencia que ay dellas a otras obras q̃ los hombres hazen, o en q̃ suelen ocuparse algunas vezes: y estas son los officios diuinos que se dizen en la yglesia: y la oracion que nosotros quisieremos hazer encomendandonos a Dios, a nosotros y nuestras cosas. A esto de la oracion, ay otras cosas q̃ le son anexas o llegadas, y valen mucho para hazer que la oracion sea mas deuota y mas feruiente, y mas perfecta: como es leer cosas sanctas, y pensar despues en ellas, y de alli procurar de esforçarse a leuãtar su spiritu con deseo de ver lo que pudiere de las cosas dichas: y todas estas cosas son buenas y sanctas, que son licion, y meditacion, y contemplacion. Empero destas tres, no ay que hablar agora: lo vno porq̃ son tales q̃ pertenescen mas a personas que estan en estado de perfecion, o procuran de la alcançar por el buen aparejo q̃ para ello tienẽ: q̃ no a los q̃ tienẽ comũ estado y manera de biuir, como son los casados para quien esto se escriue. Lo otro porque aquello de que vamos hablando, es cosa muy diferẽte destos exercicios, y ocupaciones spirituales: y por tanto querernos entremeter a tratar dellas por extenso: seria diuertir, o desuiarnos mucho de nuestro principal intento que lleuamos. Y pues al presente no se trata destas cosas sanctas sino para saber quales dellas son impedimento para no poder vsar licitamente del acto matrimonial por su causa dellas: baste por

agora

agora auer las apuntado para que se conoscan por buenas y honestas ocupaciones, para que despues se vea si son impedimento quanto al vso del matrimonio, o no?

Sin estas cosas que auemos visto: ay tambien otras obras que pueden hazer los hombres, que aunque de si mesmas sean corporales, son tenidas por sanctas, y spirituales: por dos razones. La vna por ser cosas de virtud. La otra por ser ordenadas para el bien del spiritu, y sanctidad del alma: y deste linage son todas las obras penitenciales con que se castiga el cuerpo, como son ayunos, y disciplinas, o peregrinaciones: y las obras que son de misericordia con que se remedian las necessidades delos proximos: como son las limosnas de qualquier calidad, o condicion que sea y finalmente qualquier otra obra que sea de virtud, por el mismo caso que pertenesce al bien del alma, se ha de tener por cosa spiritual segun doctrina del Apostol sant Pablo. El qual queriendo persuadirnos a que nos apartemos de los vicios como de cosa mala y ponçoñosa: y nos abracemos con las virtudes por el gran fructo que dello se siguita, a nuestras almas: puso a la cuenta de nuestra carne todo lo que procede de los vicios, como cosa dañada y corrupta, y de mal olor: y a la cuenta del spiritu, los grandes fructos honrosos y prouechosos que causan las obras virtuosas en quiē las haze y se precia dellas: de lo qual se sigue que todas las obras de virtud se han de tener por spirituales. Ad Gal. 5

De todas estas cosas que sigun auemos visto se pueden dezir spirituales, solas tres (que son las primeras) pueden causar alguna manera de impedimento para no poder vsar tan libremente del matrimonio, como sin ellas. Y esto es, o por la sanctidad que ellas consigo tienen, y la reuerencia que por esta causa se les dene: o es por la buena disposicion que se requiere para vsar bien dellas: y para esto es menester que vayan acōpañadas de toda limpieza y honestidad.

Del primer linage son todos los dias que estan dedicados al culto diuino para que sean empleados en su honra y seruicio, como son las pascuas, y Domingos, y fiestas de guardar. Los quales por esta causa deuen ser mas mirados, y en mas tenidos que los otros: de la misma manera que hazemos diferencia de los lugares sagrados, a los que no lo son: para tenerles otro respecto y acatamiento a ellos, del que se suele tener alos que nō son sagrados.

Deste mismo linage (quanto a la sanctidad) son tambien los Sacramentos de la Yglesia: porque ellos consigo se tienen la sanctidad: y por esto es razon que sean acatados y venerados de todos los fieles, no solamente quanto a la reputacion en que deuen ser estimados

v tenidos:ſino quanto alo que de nueſtra parte deuemos de hazer para llegarnos a ellos,y para que dignamente ſean recebidos.

Y aunque ſea verdad que eſto que agora ſe ha dicho es coſa que generalmente conuiene a todos los ſacramentos:principalmente ſe dize por el de la confeſſion,y comunion: porque eſtos ſon los que comunmente vſamos,y recibimos muchas vezes miẽtra biuimos: que los otros todos o ſon tales que del todo puede el hõbre paſſar ſin ellos, y ſaluarſe: como vemos que ay muchos que ni tienen ordenes, ni ſon caſados: o ya que de neceſsidad ſe ayã de recebir,baſta ſola vna vez,y no ſe requiere mas: como ſon el baptiſmo,y la confirmacion a los principios: y la extrema vncion alo vltimo. Mas la confeſsion ſacramental,y la ſagrada comuniõ ſon de toda la vida:y de quien tenemos neceſsidad de vſarlos muchas vezes:o para ſer reparados del daño que nueſtras cõſciencias han reſcebido por nueſtras culpas,como es el ſacramento de la penitencia:o para gozar del fructo y conſolacion dela diuina gracia que de noſotros no tenemos: para cuyo efecto nos vale y aprouecha la ſagrada comunion: donde ſe nos da el miſmo auctor de la gracia, y la fuente de toda la dulçura ſpiritual.

Del otro genero de coſas que tambien ſon buenas,y que para ſer biẽ hechas requieren que de nueſtra parte vayan acompañadas de toda honeſtidad y limpieza:ſon dos:la vna es la oracion, y la otra es el ayuno. La razon que ay para que eſtas obras ſean miradas con otro reſpecto de honeſtidad,y recogimiento de ſpiritu que no ſe ſuele tener con otras obras que hazemos aunque ſean buenas y virtuoſas: es eſta: porque anſi la vna como la otra van endereçadas a ſacar nueſtra anima de la baxeza de nueſtra carne:y leuantarla a ſentir y gozar delas coſas ſpirituales para que poco a poco nos vamos llegando a guſtar de Dios nueſtro Señor, y de ſus coſas. El primero deſtos dos efectos: que es abaxar la ſoberuia de nueſtra carne para que el anima pueda algun tanto leuantarſe alas coſas ſpirituales,perteneſce el ayuno:cuyo officio es debilitar, o enflaquecer las fuerças corporales:para que con eſto ſe diminuya algun tãto la malicia de nueſtra ſenſualidad:y eſté mas a mano para obedeſcer a la razon. El ſegundo que es leuantar el ſpiritu a conſiderar y tener algũ ſentimiento de las coſas de Dios: es de la oracion: donde el hombre ſe pone a hablar con Dios. En el qual exercicio puede tener muchos y diuerſos reſpectos:y todos verdaderos y buenos: porque puede penſar de ſi que como culpado va a hablar con ſu proprio juez, que le puede ſaluar,y cõdenar:y a ſuplicarle que aya miſericordia del y le perdone, por que no ſe pierda. Y puede tambien penſar que va como criado a ſeñor,

a le

a le pedir mercedes: y como pobre a rico, a le pedir limosna: y como hijo a padre a ver lo que le quiere mandar, ofreciendo su buena voluntad para obedescerle en todo: y como quien va a hablar a quien mucho ama por gozarse con el: y como quien ha recebido del muchos beneficios, y le vá a dar gracias por ellos: todo esto puede pensar, y con verdad.

Y porque ambas estas cosas que son ayuno y oracion, son las armas con que el spiritu se defiende de la carne para que no le estorue de llegarse a Dios: es menester que para aprouecharse dellas sigun conuiene: procure de mirar que sean hechas de talmanera que le aprouechen para lo que son: y que no pierdan su virtud por no yr acompañadas de lo que deuieran. Y por esta causa conuiene que los dias que son deputados para ayunar: se abstenga el hombre de qualquier otro exercicio en que puede auer alguna dissolucion: porq̃ si ansi no se hiziesse, seria el tal ayuno infructuoso, sigun lo que sant Gregorio dize: que en vano se afligiria la carne, si el coraçõ no se refrenasse de sus desordenados apetitos y mouimientos. Y si lo interior es menester q̃ se refrene en tales tiempos, o en tales dias: con mas razon se deue poner templança en lo exterior (como es el vso del matrimonio) no porque seria peccado mortal en tales dias: sino porque no dize bien lo vno con lo otro: para cõseguir el fructo del ayuno: que si la yglesia quiere q̃ ayunemos, no es tanto para que ayamos de affligir nuestra carne: quanto porque estemos mejor dispuestos para llegarnos a dios en la oracion, y en otros exercicios spirituales. Pues si por otra parte soltassemos la rienda a nuestra sensualidad, hasta que llegasse alo vltimo (que es lo que passa enel vso del matrimonio) bien claro se puede ver quan de poco fructo seria el ayuno, pues lo que por vna parte se ganasse, por otra se desharia: quanto ala buena disposicion que con el ayuno se procuraua tener, conforme ala intencion de la yglesia.

Esta es luego la razon q̃ los casados tienen para que en los ayunos solẽnes que la yglesia tiene instituydos, se abstengan del vso del matrimonio: no porque les sea prohibido por especial precepto, que no lo ay: si no porq̃ como christianos se esfuercẽ aquellos dias a ayudar a su madre la yglesia en lo que pide y pretende alcançar de dios nuestro señor para bien de todo el pueblo christiano. Y como para este fin pone ella de su parte el ayuno a q̃ nos obliga con precepto: ansi tambien quiere que de la nra pongamos nosotros todo buen comedimiẽto de honestidad y de limpieza aunq̃ ella no lo mãde, porq̃ las peticiones q̃ ella quiere ofrecer a su esposo: no se tẽgã por indignas de nra parte por no tener aq̃lla buena disposicion q̃ deuieran. Y a esto responde lo que dize dios por el propheta: quãdo multiplicardes vras oraciones, no os oyre: porq̃ vras manos Esay. 1. D.

nos estã llenas de sangre. En las quales palabras se dan a entẽder dos cosas q̃ impiden el fructo de la oracion paraq̃ no sea oyda, vna es la injusticia que se haze contra el proximo: otra es la inmundicia que ay de nra parte, y ambas cosas quiso significar el propheta diziendo q̃ teniã las manos llenas de sangre: la vna q̃ es la danificacion del proximo, en la efusiõ dela sangre: y la otra q̃ es la inmundicia corporal, en dezir q̃ tenian las manos suzias por estar llenas de sangre aunq̃ no fuesse agena sino suya propria. Entiendã luego los casados q̃ en los dias de ayuno solene, como es el de la quaresma, y vigilias, y quatro temporas: no les esta prohibido el vso del matrimonio por algun especial precepto que para ello tengã: porque como queda dicho no lo ay, sino solamente está remitido a su buena consideracion: paraq̃ como personas prudẽtes y bien miradas entiendan q̃ en los dias q̃ la yglesia quiere q̃ todos ayunen, y se abstengan delo q̃ es necessario para sustentacion del cuerpo: mas razõ ay que ellos quieran abstenerse de lo q̃ solamente sirue al contentamiento sensual de su propria carne. Mas si caso fuesse q̃ cõ todo esto no lo hiziessen: lo primero q̃ hã de saber, es: q̃ no auria en ello peccado mortal, lo segundo, q̃ de parte de quien pagasse el debito siẽdo requerido: tampoco auria peccado venial: lo tercero q̃ de parte de quien lo pidiesse, seria venial: si el motiuo fuesse querer solamente satisfazer a su apetito, y podria ser que fuesse tan virtuoso que le librase de toda culpa, conforme alo que queda dicho en lo passado. Y lo vltimo es q̃ sobre todo seria muy mejor q̃ ambos de comũ cõsentimiẽto se esforçasen a ofrescerse a dios en aq̃llos dias: pues les quedan otros muchos para poder gozar de si mesmos.

CAPITVLO. III. DE LA LIMOSna, y de las otras obras virtuosas en general: para saber si hazen algun impedimento para no poder vsar del matrimonio?

VIsto lo q̃ ay de parte del ayuno cõ q̃ en alguna manera se puede impedir el vso del matrimonio, no por via de obligaciõ forçosa, sino por via de cõgruẽcia virtuosa y honesta: queda q̃ veamos agora de las otras obras buenas q̃ tãbiẽ se puedẽ dezir sanctas por ser cosas de virtud, y por la operacion q̃ hazẽ en nosotros ayudãdonos a biuir sctãmẽte: paraq̃ veamos q̃ respecto se les deue tener quãto al vso del matrimonio? Y pa esto es de saber primeramẽte: q̃ si hablamos de obras virtuosas en general, tantas son, y tã varias, quãto el numero y diuersidad de las virtudes de donde

procedẽ:mas al presente no cõuiene estẽdernos a tanto, lo vno porq̃ seria nunca acabar:y lo otro porq̃ para nuestro proposito no ay dello necessidad,y por esto para recogernos alo que haze al caso: sea el segundo fundamento, q̃ aqui no se pretende tratar delas virtudes absolutamente,ni de las obras virtuosas:sino sigun q̃ valen,o para reprimir la sensualidad q̃ no se desmande cõtra la razõ:o para leuantar algũ tanto el spiritu ala contẽplaciõ de las cosas diuinas q̃ excedẽ la facultad del cuerpo por ser cosas spirituales. Y como para lo primero vale el ayuno cõq̃ castigamos nr̃a propria carne:assi tãbiẽ valen otras obras penitẽciales q̃ los hõbres puedẽ hazer si quisieren:como es traer cilicio, disciplinarse, velar de noche por hazer algunas cosas buenas, abstenerse de comer carne,y de beuer vino,de vestir lienço:y otras cosas desta manera: las quales todas son penitenciales,como es el ayuno,y por esso es la duda. Si ay razon q̃ a todas estas,o a alguna dellas se le tenga el mismo respecto por parte delos casados,para q̃ por esta causa se deuan abstener del vso del matrimonio,como queda dicho q̃ hariã biẽ de abstenerse en los dias q̃ son de ayuno? Del otro linage de virtudes q̃ valẽ para leuãtar el spiritu, principalmente es la oracion, y las otras cosas q̃ le son allegadas,como son aq̃llas tres q̃ quedan dichas,q̃ son leer cosas sanctas: y andar pensando enellas,y de alli proceder adelante a cõtẽplar las cosas diuinas como si de hecho las viessemos,o las estuuiessemos mirando. Y porque para el bien destas vale mucho el ayuno,y principalmente para la oracion:por esta causa se le tiene aq̃l respecto de honestidad,y de acatamiẽto cõ q̃ se dà por cõsejo a los casados q̃ en aq̃llos dias se abstẽgã de vsar del matrimonio. Pues como la limosna cõ todas las otras obras de misericordia tenga el mismo efecto de dar eficacia a la oracion para ser acepta delante de Dios,como el ayuno (sigun parescе por lo que el Angel dixo a Thobias q̃ quãdo se le dio a conoscer,queriendo mostrarle el fructo de sus oraciones: le dixo, buena es la oracion con ayuno y limosna.) Queda tãbien en duda, y cõ razõ:si por esta causa sera bien aconsejar alos casados q̃ no vsen del matrimonio: quando vuieren de hazer limosna? Thobi.12.B

A la primera destas dos dudas se respõde cõ las cosas siguiẽtes:vna es q̃ el ayuno es cosa muy diferente de todas las otras q̃ se hã cõtado: primeramente por ser ellas cosas particulares, y el ayuno cosa comun:y tãbien porque el ayuno es cosa publica que se puede ver de todos sin ofensa de nadie:y las otras cosas (quanto quier que sean buenas) requieren todo secreto para q̃ de nadie seã vistas,ni sentidas:sino solamẽte de quien las haze. Y esto es porq̃ qualquiera otro q̃ las viesse auia de juzgar vna de dos:o que querian ser vistos para ser por ello alabados: y esto era

ypocresia si tal fuesse: o auia de pensar que era penitencia que le fue da, da por algun graue peccado q̃ hizo: y esto seria infamia de su persona. Y por esta causa no cõuienen sino solamente a aquellos que a nadie han de dar cuenta de la penitencia que quisieren hazer de su propria voluntad, y en secreto: como son personas religiosas, o otras q̃ biuẽ en el mũdo: mas tienen libertad para hazer de si lo que quisieren.

Y por estas dos calidades que las tales penitencias tienen, vna que no han de ser vistas: y otra, que quien las vuiere de hazer ha de tener señorio de su proprio cuerpo para tomarlas, o dexarlas sigun le pareciere: no conuienen alos casados, y principalmente alas mugeres: porque está claro que la comun conuersacion que ambos han de tener de noche y de dia: no daria lugar a semejantes penitencias que requieren todo secreto como queda dicho. Y tambien porque no teniendo ninguno dellos señorio de su proprio cuerpo: injustamente haria el que de su propria voluntad quisiesse afligirle sin tener para ello licencia de cuyo es. Y principalmente conuiene alas mugeres ser muy miradas en esto para no atreuerse a hazer semejantes cosas: por excusar la sospecha que desto podrian tener sus maridos creyendo que les fuessen dadas por penitẽcia en sus confissiones, por razon de algun peccado que vuiessen hecho contra la fidelidad del matrimonio. Porq̃ si tal sospecha tuuiessen, esto basta ua para que ayudandolos el demonio por su parte, nunca tuuiessen paz toda la vida con otros muchos inconuenientes que desto se siguirian.

Y Porque alas que son deuotas y amigas de sanctos exercicios no les parezca mal seguir este consejo, por dezir que es cosa que va contra su proposito: entiẽdan q̃ si los sanctos auisan a los confessores q̃ no den tales penitẽcias a las mugeres casadas, por dõde vengan a perder su buena disposicion corporal, y por esta causa no sean tan apazibles a sus maridos. Con mas razon se les deue aconsejar a ellas que se excusen de todo aq̃llo que si viniesse a noticia de sus maridos: seria darles motiuo paraq̃ las tuuiessen por malas aunq̃ no lo fuessen, y para q̃ las maltratassen por la misma causa; y por vẽtura para q̃ creciẽdo su malicia les viniessen a hazer todo el mal q̃ pudiessen, como puede ser que aya acaescido en el mũdo, sigũ la malicia de los hõbres, y la diligẽcia q̃ el demonio pone de su parte para engañarlos sin q̃ lo sientã. Y por esso quede por cosa assentada y cierta, q̃las tales penitencias no cõuienẽ alos casados: y esto sea lo primero q̃ se da por respuesta ala sobredicha dubda. Contra esto podria agora mouerse vna difficultad: q̃ cõ razõ hiziesse dudoso de ser verdad lo q̃ que da dicho. Y esto es: porq̃ de la biẽauãturada sancta Cecilia se lee: que siẽdo generosa, y estando despossada con vn cauallero que era gentil, anda ua ella

Armi. verb. debi. p. 2. c. 51.

uã ella veſtida de cilicio en lo interior, aunque en lo de fuera ſe veſtia de brocado, y de todo lo demas q̃ conuenia a ſu eſtado para traerſe como quiẽ era. Pues ſi eſto hazia vna muger tã principal eſtãdo deſpoſada cõ vn gentil de quiẽ era razon q̃ ſe temieſſe mas q̃ ſi fuera chriſtiano, y no podemos dezir q̃ erraua, o q̃ era mal hecho pues era ſancta, y la yglefia lo dize della en alabãça ſuya: biẽ ſe ſigue q̃ no errariã agora las mugeres caſadas, ſi por exẽplo ſuyo quiſieſſen hazer otro tãto. A lo qual ſe reſpõde, q̃ vna coſa es hablar de vna muger deſpoſada q̃ aũ no ha venido a poder deſu marido, ni eſtá del todo caſada: otra es (y muy diferente) hablar de las q̃ eſtan del todo caſadas, y hazen vida con ſus maridos. Porq̃ aquella q̃ ſolamente eſtuuieſſe deſpoſada y no mas: eſtando en ſu caſa, y no teniendo a quien dar cuenta de ſu perſona: podria gozar de ſu libertad entretãto q̃ anſi eſtuuieſſe, como hazia la bienauenturada ſctã Cecilia. La qual ſi ſe ponia á hazer aq̃lla penitẽcia, era por cõuertir a ſu eſpoſo a la fé: y porq̃ nro ſeñor le hizieſſe merced de ordenar las coſas de tal manera, q̃ ella no perdieſſe la flor de ſu virginidad, aunq̃ eſtuuieſſe deſpoſada: y en ambas coſas fue ſu oracion oyda: porque ſu eſpoſo fue cõuertido a la fé por lo q̃ ella le dixo: y jũtamẽte ſe determino a no tocar a ella ſino antes ayudarle a mantener virginidad, y permaneſcer virgen: por dõde merecio ver claramẽte vn angel de Dios y ſer coronado de ſu mano cõ vna corona de roſas cõ q̃ tãbien fue coronada ſu bienauenturada eſpoſa: y deſpues de les auer dado a cada vno ſu corona de roſas de admirable olor, les dixo. Eſtas coronas q̃ ambos teneys, os he traydo del parayſo de dios: y pues veys la grã hermoſura ſuya, y el olor ſuauiſsimo q̃ tienẽ: procurad por vña parte de cõſeruarlas cõ limpieza de vros cuerpos y coraçones: porq̃ ſi eſto hizierdes, ni voſotros eſtareys ſin ellas, ni ellas perderã ſu hermoſura, ni la ſuauidad de buẽ olor q̃ cõ ellas aueys ſentido. Pues conforme a eſto digo: q̃ ſi las mugeres eſtãdo deſpoſadas quiſierẽ traer cilicios, o vſar de qualesquier otras penitẽcias, ẽretãto q̃ no vienẽ a poder de ſus eſpoſos para hazer vida cõ ellos, biẽ lo pueden hazer pues tienẽ libertad para ello, y no ay entõces de q̃ temerſe de los incõueniẽtes q̃ quedã dichos: ſolamẽte ay vna coſa q̃ deuẽ mirar cõ prudẽcia, y es: q̃ pues eſtã en biſpera de tomar de hecho el eſtado del matrimonio q̃ por entõces no tienẽ: procurẽ q̃ ſu penitẽcia, o qualesquier otros exercicios q̃ vſarẽ: ſean moderados cõ diſcreciõ, porq̃ no ſean impedimẽto notable en ſus perſonas cõ q̃ ſe diminuya la buena diſpoſiciõ q̃ han de tener las caſadas para no deſcõtẽtar a ſus maridos, pues deſu propio eſtado tienen obligaciõ para agradarles en lo q̃ no fuere peccado: y eſto es lo ſegundo q̃ ſe reſpõde a la dubda principal que fue propueſta.

Lo tercero es:que quando las mugeres son del todo casadas, y estan en compañia de sus maridos:pueden vsar de semejantes penitencias como son las que quedan dichas,entretanto que ellos estan absentes, y no se espera que sera tan en breue su venida,con tal que se tenga en esto todo buen miramiento de discrecion,y de prudencia:para no affligirse tanto que se tenga por demasiado excesso,y esto va puesto en razon: assi lo vno como lo otro,porque dezir que estando sola puede hazer la penitencia que quisiere:esta bien:pues entonces no ay quien le pida cuenta ni se descontente de lo que haze:y por esso lo puede cumplir a su saluo, y sin temer los inconuenientes que quedan dichos,y otros que se podrian seguir,y tener juntamente consideracion a que las tales penitencias se tomen,o vsen con toda templança:es cosa q̃ conuiene a la propria condicion de su estado:pues la muger casada no es señora de su cuerpo, sino su marido.Y por esto ha de hazer cuenta q̃ entretanto q̃ el estuuiere ausente:lo tiene ella guardado como en deposito hasta q̃ venga, y por no le hazer agrauio tratandolo mal,es menester q̃ siempre le tenga respecto para poder agradarle quando venga:y no q̃ por hallarla notablemẽte mal dispuesta:tome desto ocasiõ de aborrecerla. Sea luego la regla esta, q̃ assi como ala muger casada le está bien para su honra, y para el buen credito de su persona,que en absencia de su marido se trayga honestamente en su vestir,y en los otros adereços de su rostro,y lo demas. Assi tambien puede excusarse de todas las otras cosas que traen consigo alguna soltura y dissolucion,como son salidas de su casa, y comunicaciones demasiadas,y conuersaciones peligrosas.Y como esto le estaria bien quanto alo exterior :assi ni mas ni menos podria aprouecharse dentro de su casa de otras honestas y sanctas ocupaciones con que fuesse aprouechada en su consciencia,agora fuessen cosas de penitẽcia,o de oraciõ o de qualesquier otros exercicios que buenamente pudiesse hazer: pues no auia quien se lo estoruasse,por manera que alas que fueren inclinadas a cosas de deuocion,y de penitencia, se les da por consejo que vsen dellas con toda templança de discrecion:por no desagradar a sus maridos, y alas que son amigas de gozar de toda soltura con desseo de mostrarse y parecer bien a todos:se les da esto por auiso,que si lo suelen hazer assi estando sus maridos presentes: no lo hagan quando ellos estuuieren absentes,porque entonces estan a mayor peligro de poder caer, sino se guardan: porquanto si ellas no miran por si, no tienen quien mire por ellas,y las que esto hizieren, ser les ha muy agradescido quando viniere a noticia de sus maridos:y de todos los demas seran tenidas en muy buena reputacion.

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE RESponde ala segunda dubda de lo que toca ala limosna, para saber della, y de las otras obras penitẽciales: si empidẽ el vso del matrimonio.



Viendo agora a tratar dela limosna, y de las otras obras de misericordia, para saber si en alguna manera impiden el vso del matrimonio: breuemẽte se responde, que no. Y la razon desto es: porque dado que sea verdad que la limosna juntamente cõ el ayuno valga mucho para que la oracion sea oyda y acepta delante de Dios: empero esto no es en ambas cosas de vna misma manera, porque el ayuno aprouecha ala oracion por dos vias, vna por via de merito: otra por via de buena disposicion en que se pone el q̃ ayuna, para orar deuotamente, y con recogimiento de spiritu: por estar algunt anto libre delos mouimientos desordenados de nuestra sensualidad. Mas la limosna aunque valga mucho quanto al merito: no tiene lo segundo que es afligir la carne como el ayuno haze, y por esto a qualquier hora, y en qualquier tiempo se puede hazer limosna que sea saludable y meritoria: guardãdo solamente que no esté quien la hiziere en peccado mortal: y que la haga como deue quanto ala buena intencion, y las otras circunstancias que para esto se requieren. Por manera que conforme alo que los sanctos dizẽ: la limosna, y el ayuno son las alas con que la oracion quasi como bolando sube hasta el cielo, porq̃ la vna q̃ es la limosna, la leuãta por via de merito, dãdole virtud para ser acepta delante de dios: y merescedora en algũa manera de alcançar lo q̃ por ella se pide: y la otra, q̃ es el ayuno, mostrãdo la necessidad q̃ tiene de alcãçar lo q̃ dessea (quiẽ para este efecto aflige su propria carne) quãto es de su parte la haze digna de ser oyda lo qual porque mejor se entienda: declarase desta manera. Cierto esta que si vn pobre viniesse a pedir limosna, estando muy bien vestido y con mucho plazer, y dando gritos de risa: este tal aunque mas dixese que era pobre, no seria creydo, ni auria quien viendo le en aquella disposicion, se inclinasse a le hazer limosna aunque la pidiesse. Mas si mostrasse pobreza en su vestir, y la mucha necessidad que padesce en su tristeza, y grande afligimiento que tiene: pocos lo verian que no fuessen mouidos a piedad para socorrerle, aunq̃ callasse: quanto mas

a oyr

a oyr su peticion si alguna cosa les demandasse que le pudiessen dar?

Y si alguno otro quisiesse pedir mercedes a vn principe, de dos cosas se auia de aprouechar para alcançarlas, o al menos para tener confiança que no se le negarian: vna es: si tuuiesse hechos algunos seruicios al tal señor que el los tuuiesse por buenos, y agradables: otra es si le pudiesse significar la necesidad que tiene de lo que pide: creyēdo del que por su nobleza le querra poner remedio quando la supiere. Como si por caso vn cauallero recibiesse en su casa los que siruen al rey, y los tiene por priuados suyos (y se los vistiesse, o se los curasse estando enfermos, o les hiziesse qualquier otro buen tratamiento de amor y de cortesia por hazer enello seruicio al señor cuyos eran) no ay dubda sino que sabiendolo el rey se lo agradeceria, y lo tendria guardado en su pecho para se lo satisfazer a tiempo que mas lo vuiesse menester. Pues si la tal persona se viese en algun aprieto donde tuuiesse necesidad de ser socorrido del Rey: dos cosas le auia de representar para ser oydo: la vna el seruicio que le auia hecho, que era tanto como pedirle alguna satisfacion de lo que se le deuia: y esto era tanto como alegar la justicia que de su parte tenia: la otra era mostrar la pena que sentia por la necesidad en que estaua puesto: y esto seria para prouocarle a que vuiesse del piedad, y condescendiesse a su ruego (haziēdole merced de le otorgar lo q̄ pedia) y no ay dubda sino que cō estas dos condiciones, no se le negaria lo que pidiesse.

Pues dela misma manera se ha de entender que nos valen a nosotros el ayuno, y la limosna quando queremos pedir a Dios nuestro señor alguna cosa. Porque el ayuno nos pone en aquella buena disposicion que deuemos tener para mostrar de nuestra parte la necesidad que tenemos de aquello que pedimos, y lo mucho que lo desseamos: por la pena que damos a entender que padescemos en el afligir nuestros cuerpos con el trabajo del ayuno que de nuestra voluntad tomamos. Y esto es tāto como abrir puerta, para que nuestra oracion sea oyda: y despachada breuemente nuestra peticion, por parte de la diuina misericordia. La qual siempre suele socorrer a nuestras miserias: quando con verdad, y con humildad nos encomendamos a ella, y le pedimos remedio dellas. Pues si con esto juntamos el efecto que haze la limosna: es muy grande para ayudar a la oracion. Porque como los pobres, y huerfanos esten a su cargo de dios nr̄o señor, segun la scriptura dize: no puede ser que su magestad ponga en oluido todo el bien que se les hiziere dandoles limosna por poca que sea. Y siendo esto ansi que dende vn jarro de agua q̄ se les diere por su amor, lo tiene el puesto a su cuēta para lo pagar muy cūplidamente, segun dize nr̄o redēptor. Por esto se puede

Psal. 9. Tibi derelict.

Math. 10.

ver

ver la eficacia que por virtud dela limosna tiene la oraciõ para ser acepta delante Dios, y para alcançar lo que se pide como por via de justa, y honesta satisfacion. Visto quan de diferente manera la limosna, y el ayuno ayudan ala oracion: porque la limosna va como por camino de justicia (pidiẽdo que le paguen lo que se le deue a quien la hizo por amor de Dios) y el ayuno va por via de misericordia pidiendoque nuestro señor quiera vsar de piedad con quien esta afligido, y le viene a pedir socorro para remedio de su tribulacion y necesidad que padesce: luego se puede ver como al ayuno de su propria condicion se le deue que vaya acompañado de toda templança, y honestidad, y todo recogimiento de spiritu: porque con esto pueda prouocar a Dios nuestro señor a misericordia, y oyrle su peticion. Mas la limosna no quiere nada desto para que se tenga por bien hecha, sino solamente volũtad de hazer lo que dios quiere, y compadescerse con piedad de las necesidades de los proximos, y socorrerles para su remedio de la manera que pudiere. Y quanto estas cosas fueren mayores, y mas perfectas, tãto sera dios mas seruido, y mayor el merito de quien hiziere limosna con estas condiciones. Mas que aya de estar como penado y afligido y apartado de los plazeres y regozijos corporales que se suelen vsar en el mundo: no es esto de quien ha de hazer limosna, sino del que ayuna. Porque la limosna, sin nada desto tiene su efecto para ayudar ala oracion con lo que se meresce en hazer bien alos pobres: mas el ayuno porque ha de representar la necesidad q̃ tiene quien se pone a pedir a Dios que le oyga, y le remedie: es menester que vaya como vestido y acompañado de aquellas cosas que para esto se requieren: y por esso no dirian bien las galas en el vestir: ni los regalos y deleytes en el comer, ni los juegos y burlas en el conuersar: porque todo esto seria contrario ala condicion del ayuno, y a lo que se pretende alcançar con el, que es prouocar a dios a misericordia para que oyga nuestra oracion, y nos conceda lo que le pedimos.

De lo qual assi declarado, se sigue: que aũque los casados es bien que tengan respecto alos dias que son de ayuno solẽne, como la quaresma, y vigilias, y quatrotemporas, para abstenerse quanto mas pudieren del vso del matrimonio por las razones que quedan dichas: no por esso estã obligados a tener este mismo miramiento con la limosna quando la quisieren hazer: lo vno porque la limosna no tiene dia señalado de la yglesia como el ayuno: lo otro, porque no se requiere para hazer limosna, la disposicion que se ha de tener en el ayuno, y principalmente porque en nada le ofende el vso del matrimonio: y por esso no es menester que se abstengan por causa de la limosna.

Y lo

Y lo mismo que se ha dicho de la limosna, quanto a este punto de no impedir el vso del matrimonio en los casados: se ha de entender de todas las obras penitenciales que quedan dichas: como es el disciplinarse, y traer cilicio, y no dormir en cama, ni vestir lienço, ni comer carne ni beuer vino: y qualquier otras que son desta manera (quiero dezir) que a ninguna de todas estas tienen obligacion los casados de les tener aquel respecto (como de cortesia) para abstenerse de vsar del matrimonio por su causa: como auemos visto que es bien que se abstengan los dias de ayuno solēne que nos manda ayunar la yglesia: no porque las tales penitencias sean infructuosas quanto al prouecho de quien las haze: o porque no tengan virtud para ayudar ala oracion: que esto, cierto es q̄ lo tienen tambien como el ayuno, y por ventura mucho mas: quanto ellas de suyo son mas penosas, y afligen mas al cuerpo. Empero con todo esto no tienen obligacion los casados a les tener aquel miramiento q̄ tienen alos dias de ayuno que nos manda ayunar la yglesia: por las razones siguientes. La primera porque las tales penitencias (segun queda ya visto) son cosas que requieren todo secreto, y no son para todos: porque por ventura no seriā todos para ellas: y por esta causa, ni la yglesia se pone en mandarlas, ni se entremete en dar auiso de como, ni quādo se ayā de hazer, o dexar: sino en todo se remite a la conscience de los que las quisieren hazer: para que haga cada vno segun dios le ayudare, y como mejor le paresciere. Lo qual no es ansi del ayuno: porque es penitencia publica, que no ofended alos que la hizieren aunque otros lo sepan: y es cosa tolerable para que todos, o los mas puedan cumplirla sin notable perjuyzio de su salūd: y por esso la yglesia nos manda ayunar, y no nos obliga alas otras penitencias.

Y desto se sigue la segunda razon: que porquanto el ayuno es cosa que generalmente conuiene a todos: y esto no ha de ser a nuestra voluntad, sino quando la yglesia manda que ayunemos: es cosa que conuiene y muy puesta en razon: que ansi como todos nos disponemos a ayunar quando manda la yglesia: ansi tambien procurē todos de tener en aquellos dias lo que para tal obra se requiere, para que sea hecha como deue. Y porque para solenizar las fiestas que traen vigilias de ayuno, y para los otros dias que son de penitencia, como la quaresma: se requiere que de parte delos que ayunā aya toda limpieza de sus almas, y de sus cuerpos: por esto ay razon para que en tales dias los casados se abstengan de vsar del matrimonio: porque con esto ayuden por su parte alo que la yglesia pretende alcançar de nuestro señor: y no quede por ellos de hazer lo q̄ pudierē para conformarse cō todos los otros christianos q̄ no son casados,

dos, a lomenos en aq̃llos pocos dias q̃ son de ayuno y de penitẽcia general. La tercera razõ es: q̃ porquãto las otras penitẽcias (de quien vamos hablando) no conuienẽ al estado delos casados, como queda visto: no ay porq̃ se les deua tener el respecto q̃ se tiene con el ayuno para abstenerse del vso del matrimonio por su causa dellas: porque sino les estaria biẽ vsar dellas sigun la condicion de su estado: mucho menos deuen por su causa de abstenerse del vso del matrimonio. Sino fuesse quando ambos juntos de comun consentimiento quisiessen alguno, o algunos dias vsar de las tales penitencias, q̃ entõces podriã tãbien abstenerse del vso del matrimonio por su sola voluntad, y no por obligacion: mas esto auia de ser conforme a lo q̃ sant Pablo dize, q̃ sea sin defraudar ala parte, y q̃ cũplido el plazo que tomarõ de querer abstenerse por su deuocion: bueluã a pagarse lo q̃ ambos se deuẽ como de primero: y no se engañen a pẽsar q̃ hazẽ mal en esto: pues a cũplirlo estã obligados de su proprio estado.

1. Corin. 7. A

Ibidem.

CAPITVLO. V. EN QVE SE TRAta de la obseruancia de los domingos y fiestas en general, para saber como se han de guardar? Y dela fiesta del sabado, quanto a su primera institucion.

DEspedidos de lo q̃ toca al ayuno, y la limosna: para saber de q̃ manera puedã impedir el vso del matrimonio en los casados: queda agora q̃ prosiguiẽdo nro principal intento veamos de las otras cosas q̃ son sanctas, para saber dellas si lo impidẽ: y quãto, y como lo puedẽ impedir? Y porq̃ estas (sigũ queda ya dicho) son quatro. Domingos y fiestas de guardar. Missa, y diuinos officios q̃ se han de oyr. Cõfissiõ, y comunio quãdo se vuierẽ de hazer. Y exercicio de oracion deuota a sus tiẽpos: es biẽ q̃ poco a poco vamos tratãdo de cada cosa distintamẽte, porq̃ las vnas no impidã alas otras. Comẽçãdo pues dela primera q̃ es la obseruãcia delos domingos y fiestas: dos cosas se hã de ver cerca desto: y lo mismo sera cõ las otras tres q̃ quedã dichas: la primera sera ver de cada cosa por si lo q̃ ay enella: y la segũda declarar breuemẽte de q̃ manera impidẽ el vso del matrimonio? Quãto a lo primero, es de saber: que las pascuas, y domingos y fiestas, si las mirassemos quanto a la solennidad que consigo tienen: tanta es, q̃ ay razon muy grande para tenerles todo acatamiẽto, y reuerẽcia: y para q̃ ningũo se atreua a hazer en tales dias cosa q̃ prejudiq̃ ala veneracio cõ q̃ de todos los fieles hã de ser guardadas

dadas y celebradas. Empero porque esta regla tomádola ansi en general podria causar muchos escrupulos, sino se declarasse a quanto se estiende la obligacion que todos tienen de guardarlas: es bien que se ponga aqui su proprio y verdadero entendimiento: el qual consiste en dos puntos principales. El vno es saber de que nos auemos de guardar en tales dias para no quebrantar la fiesta. El otro es saber que es lo que de nuestra parte auemos de hazer para sanctificarla?

De estas dos cosas: la primera está ordenada, y mandada por especial precepto dela diuina ley: en que puesto el precepto de la sanctificacion del sabado: luego (como por declaracion del) se sigue: que ninguna obra se haga en los tales dias (que quiere dezir) que no hagan obra que sea trabajosa: quales son las que cada vno por si, o los señores por mano de sus criados suelen hazer entre semana. Y la razon que en la misma ley se daua para hazer esto, era: porque queria Dios nuestro señor que los hombres tuuiessen memoria de vna tan insigne, y tá marauillosa obra como el hizo en criar el mundo. Y sabiendo que el es el autor y criador de todas quantas criaturas en el mũdo son, no errassen creyendo que vuiesse otro dios sino solo el, y a solo el adorassen, y tuuiessen por señor para seruirle: y guardarse de ofenderle: y para bendezirle y alabarle viendo quãta es la grandeza de su poder y virtud: pues solo el crio vna cosa tan grãde como es el mundo sin que nadie le ayudasse. Y porque tanto menor ocasion tuuiessen de oluidar lo que les mandaua, quanto mas claro se les diesse a entender la obligacion que tenian de lo guardar: quiso darles esto por razon del precepto que les puso para sanctificar el sabado: diziẽdo que quando el señor hizo el mundo, en seys dias estuuo como ocupado haziendo todo lo que conuenia hasta ponerlo en toda su perfecion: y el septimo dia quando todo estaua ya cumplido, y no quedaua nada por hazer: descanso cessando de obrar, como quien ya lo tenia todo perfecto y acabado: y por esso bendixo y sanctifico el dia septimo q̃ es el sabado. Y a imitacion desto, quiso que los hombres se conformassen con el desta manera. Que los seys dias dela semana los empleassen en sus haziendas y trabajos corporales sigun que lo vuiessen menester: y el septimo q̃ es el sabado, cessassen de obrar y descansassen: y aquel dia de su descanso lo ofreciessen a Dios, ocupando se solamente en cosas de su seruicio (como es traer a la memoria el beneficio grande que hizo a todas las criaturas en criar el mundo) y en adorarle y bendezirle: y darle gracias por ello.

CAPITV

CAPITVLO. VI. EN QVE SE TRA

ta dela razon que antiguamente vuo para guardar el ſabado, y ſe comiença a declarar la cauſa q̃ deſpues vuo para mudar eſta ſolennidad en el Domingo.



Sta fieſta del ſabbado ſiendo primero de Dios inſtituyda, y por eſpecial precepto de ſu ley mãdado que ſe guardaſe, en memoria de la creaciõ del mundo: por ambas eſtas coſas parece que no deuiera ni dexarſe del todo: ni mudarſe en otro dia, lo vno porq̃ la authoridad diuina es tan grãde que ninguna otra puede auer que ſe le compare: y por eſto ha de ſer obedeſcido en todo lo que mãdare: y ninguno es parte para mudar ni quitar lo que el puſiere por ley: ſino ſolo el, o quien tuuieſſe ſu miſma authoridad por eſpecial gracia ſuya. Lo otro porque la creacion del mundo es vna de las inſignes y marauilloſas obras que Dios tiene hechas para manifeſtar ſu omnipotente virtud: y porquien con razon deue ſer conoſcido de todos, y ſeruido, y alabado. Y pues por eſta cauſa fue inſtituyda la obſeruancia del ſabado como queda dicho: pareſce que no dize biẽ que preſuman los hombres mudar lo que dios tiene ordenado: ni menos que dexen de celebrar vn dia, cuya ſolennidad es tan importante para la honra y ſeruicio de Dios. Exo. 31. C.

A lo qual ſe reſponde, que es muy gran verdad todo lo que queda dicho: anſi delo q̃ toca ala authoridad diuina, como en lo que es de la creacion del mundo: y en la razon que vuo para inſtituyr la ſolennidad del ſabado, en memoria y para agradecimiento de vn tan grande beneficio como Dios hizo a todas las criaturas: y ſeñaladamente al hõbre: de quiẽ dize la Scriptura que ſu mageſtad lo cõſtituyó ſobre las obras de ſus manos: y le ſubjectó debaxo de ſus pies todas las coſas que auia en eſte mundo, no ſolamente las aues del cielo, ſino tambien los peces dela mar: y todos los otros animales que andan ſobre la tierra: para que de todos ſe aprouechaſſe, y ſe ſiruieſſe como ſeñor de todos. Pues quien tan grãde merced auia recebido de dios nueſtro ſeñor dende el principio quando crio el mundo: razon era que nunca la oluidaſſe, ſino que ſiempre la trazeſſe delante de los ojos para agradeſcerla: y por tanto no ſe auia de tener Genc. 1. D. Pſal. 8.

t por

por cosa graue guardar el sabado, mandandolo Dios: sino q̃ de los mis-
mos hombres auia de salir este comedimiento (sin que les fuera manda-
do) de querer instituyr vno, y muchos dias, en que dexassen de hazer sus
proprias obras: por ocuparse del todo en seruicio de dios. Luego si su ma-
gestad se quiso auer con ellos tan benigna, y tan moderadamente q̃ de
siete dias q̃ ay en la semana les dio los seys para que los gastassen en sus
proprias obras, y no les pide mas de vno para que descansen de sus traba-
jos, y se ocupen en cosas de su seruicio: no tienen razon de quexarse, ni
lo deuen tener por agrauio: que les mande guardar el sabado. Y ansi se
paresce claro que siendo la tal fiesta instituyda y ordenada por Dios, y
mãdado q̃ se guarde por especial precepto suyo: no son parte los hõbres
para quitarla del todo, ni para mudarla en otro dia por su proprio pare-
cer, ni por su sola authoridad: porque para esto no la tenian. De donde
se sigue que si esto se hizo, como vemos q̃ está hecho, y que ansi se guar-
da hasta el dia de oy: no fue por ordenacion ni por voluntad humana, si
no solamente por disposicion dela diuina prouidencia, y cõ authoridad
y voluntad suya. Para cuya declaracio̅ presupongo primeramẽte: q̃ esto
q̃ dezimos sabado en nuestro comũ hablar, quiere dezir descãso: lo qual
se paresce por dos cosas, vna porq̃ dize dios q̃ queria q̃ los hombres des-
cansassen este dia de los trabajos q̃ auian tenido los otros seys dias passa-
dos de la semana: otra por lo q̃ dize de si mesmo que auia hecho quando
crio el mundo, q̃ en los seys primeros dias hizo todo lo que se auia de ha-
zer: y el septimo descansso, cessando de obrar, porque estaua ya todo cũ-
plido y acabado, y por esto bendixo aquel dia, y lo sanctifico, por ser dia
de su holgança, no quanto a desechar el cãsancio q̃ vuiesse sentido (pues
nunca lo tuuo, ni lo podia tener) sino quanto a auer dado cumplimien-
to alo que estaua haziendo, pues no lé quedaua ya mas que hazer. Y quã
to a este punto, que es conformarse los hombres con dios en su manera
de obrar, ocupandose en esto los seys dias, y descansando el septimo: la
institucion del sabado es como vna representacion de lo que dios hizo
quando crio el mundo: la qual representacion seruia para dos cosas: vna
de parte de Dios para que fuesse conoscido por señor del mundo pues
lo auia criado: y quanto a esto era como vna ymagen, o figura del modo
q̃ dios tuuo en criarlo, quanto a los dias q̃ duro el obrar, y el cessar de o-
bra por auerlo acabado: otra fue de parte de los hombres para q̃ no se ol
uidassen de vn tan gran beneficio como dios les hizo en criarlos, y en
ponerlos en tan alta dignidad que los hiziesse señores de las obras de sus
manos como queda ya dicho: y quanto a esto seruia la obseruancia del
sabado de vn memorial continuo que dios queria que traxessen delante

de

de ſus ojos: para que por oluido no fueſſen ingratos a quien tan grandes mercedes les auia hecho dende el principio del mundo. Y ſi por ventura con la ocupacion dē ſus trabajos no pudieſſen acordarſe del para darle gracias los ſeys dias de la ſemana: alomenos el ſabado (que auian de holgar) tuuieſſen aparejo y diſpoſicion para acordarſe de dios, y del beneficio de la creacion (que repreſentauan con la ſolenidad del ſabado que guardauan) para q̄ en eſte dia le adoraſſen, y le ſiruieſſen, y ſe encomendaſſen a el, y le dieſſen gracias por los beneficios recebidos: ſuplicādole tuuieſſe por biē de acordarſe dellos para ſuplir ſus faltas, y remediar ſus penas, y neceſsidades.

Lo ſegūdo que ſe ha de preſuponer es: que ſi las principales criaturas q̄ dios hizo al principio del mūdo (como ſon angeles y hombres) no peccaran: dela miſma manera que dios hizo el mundo quando lo crio: ſe pudiera eſtar para ſiempre ſin que vuiera neceſsidad de mudar ni del hazer, ni inouar alguna coſa, y eſto es porque de la primera ſalieron todas las coſas tā bien hechas y ordenadas de la mano de dios: q̄ no les faltaua ni vn ſolo punto de lo que auia de tener cada vna para ſer perfecta en ſu linage, y en ſu modo. Y por eſta cauſa perſeuerāran todas para ſiempre gozando de ſu propria y natural perfecion q̄ tenian, ſin q̄ fuera neceſſario mouer ni mudar alguna dellas: como vemos que perſeueran los cielos, y la luna, y el ſol, y las eſtrellas en la miſma diſpoſicion que fueron criadas. Y de la miſma manera pudieran tambien conſeruarſe las otras coſas que vemos acā en la tierra para que duraran ſiēpre (no obſtante q̄ de ſu proprio linage ſon coſas corruptibles) como ſon yeruas, y plāras y peſces, y aues, y los otros animales, porque dado que vnas ſe corrompan: otras ſe tornan a engendrar de nueuo, y ſi vnas ſe acaban, otras comiençan: de manera que como ha durado eſto dende el principio del mundo haſta agora: aſſi pudiera permaneſcer para ſiempre, ſi Dios nueſtro ſeñor quiſiera que el mundo no ſe acabara. Que es tanto como dezir, que aquella orden de naturaleza (que Dios puſo en el mundo quādo le crio) perſeuerara haſta oy en todas las criaturas que no tienen entendimienao ni razon. Y de la miſma manera pudiera durar para ſiempre: ſi el mundo no ſe vuiera de acabar. Y eſto es por dos razones. Vna de parte de Dios, por ſer tan buena la orden que les puſo al principio, que no ay que quitar, ni poner en ella para enmendarla. Otra de parte de las criaturas que carecen de razon: porque no tienen diſpoſicion ni abilidad para quebrantarla: y por eſſo dura, y puede permaneſcer en ellas de vna miſma manera ſiempre: ſin que ſea meneſter mudarla por culpa ſuya. *Gene. 1. in fine.*

Lo qual no es anſi delas criaturas que tienen entendimiento y razon que porquanto ſon ſeñoras de ſi meſmas, y tienẽ libertad para hazer de ſi lo que quiſieren: de la miſma manera que pueden inclinarſe alo bueno conforme a razon, y alo que dios quiere: pueden tambien (por lo que a ellos ſe les figura, o por ſu proprio contentamiento) deſobedeſcer lo que dios manda, y hazer lo que ellos quieren, aunque conoſcidamẽte ſea malo: como hizieron los angeles que erraron enel cielo, y los primeros hõbres que pecaron eſtando en el parayſo terrenal. Y aunque ſea verdad q̃ el peccado de los angeles no prejudicaſe ala orden dela diuina ſabiduria porquanto ſu peccado no fue generalmente de todos, ſino de algunos: y en los miſmos que peccaron no tenia remedio para que pudieſſen ſer reparados, porquanto ni haſta oy, ni para ſiempre conoſceran ſu peccado: empero en lo que toca alos hombres es coſa muy diferente, lo vno porque ſu peccado aunque fue vno ſolo en lo que tocaua a las perſonas que lo hizieron: era general para todos los que dellos naturalmente deſcindieſſen. Lo otro porque auiendolos dios puеſto en el eſtado de la innocencia, donde ellos y todos ſus deſcindientes vuieran de ſer impaſſibles, & inmortales, y libres de todos los daños, y miſerias que ſe paſſan en eſte mundo: eſtá claro q̃ perdiendo ellos el eſtado en q̃ dios queria q̃ biuieſſen, y quedando por ſu culpa obligados a biuir en otro contrario, y muy diferente del primero: por el miſmo caſo ſe auia de mudar la primera orden que dios les puſo de la inocencia: porquien auian de ſer regidos y gouernados. Pues como eſto no ſe pudieſſe hazer ſino con muy gran perjuyzio de todo el linage humano, anſi quanto alo que auian de padeſcer corporalmente mientra biuieſſen, como en lo qne toca ala perdicion de ſus almas quando vinieſſen a morir, pues ninguno pudiera ſalnarſe aſi ni a otro: fue coſa conueniente que la diuina prouidencia vſando de ſu infinita bondad y miſericordia quiſieſſe ſocorrer a vn tan gran peligro como fuera perderſe todos los hombres por el peccado de vno: y juntamente quiſieſſe quitar de la integridad y perfecion del mundo, vn tan gran defecto como fuera perderſe vna tan principal criatura como eran los hombres todos: ſiẽdo en ſu mano poder los remediar ſi quiſieſſe, y auiendo de ſu parte dellos honeſta y razonable cauſa por donde deuieſſen ſer ſocorridos, y reparados paraque del todo no ſe perdieſſen. Porque ſi miramos el principio de ſu cayda, tuuieron ambos quien los inclinaſſe a peccar, la muger al demonio que la engaño con ſu malicia, y con ſu falſa perſuacion: y el hombre a ſu miſma muger que lo hizo venir alo que ella le dezia con ſus halagos. Y quanto mayor fue el motiuo que tuuieron para peccar: tanto mas ſe diminuye de la grauedad de ſu peccado

San. Thom. opuſ. 2 c. 5

Gen. 3. AB.

peccado, que era vna de las cosas q̃ prouocã la misericordia diuina para auer piedad del peccador. Pues si miramos el mal grande que desto sucedio en todos sus descendientes: quien no se compadesciera de ver que los niños chiquitos sin saber lo que sus padres hizierõ, quedassen excluydos del cielo para donde fueron criados, y obligados ala obscuridad perpetua del infierno aunque ningun otro peccado hiziessen? y aun si fuera esto en algunos: passara. Mas siendo cosa general en todos: vuo grã razõ para que Dios nuestro señor se inclinasse a auer misericordia del linage humano para ponerle remedio de su mano: pues el solo se lo podia poner. Y finalmente si miramos la disposicion que para esto se requeria que vuiesse de parte de los hombres: tambien la vuo, porque los mismos que fueron causa del daño: conoscieron su culpa, y la lloraron, y hizierõ penitencia della, y pedian a dios nuestro señor que les perdonasse a ellos su peccado: y que vuiesse misericordia dellos, y de todos los que dellos auian de venir: porque por causa de su culpa no se perdiessen.

De donde se sigue, que auiendo posibilidad de parte de los hombres para que su cayda fuesse reparada, pues no estauan obstinados en su malicia como los demonios, antes conoscian su miseria en q̃ estauan, y les pesaua dela causa porque auian venido en ella: era cosa conueniente que de la diuina prouidencia se les proueyesse de remedio: porque no todos juntamente se perdiessen, por no tener de su parte quien boluiesse por ellos para que pagando lo que deuian los librasse de pena, y los saluasse. Doct. san. Vbi supra.

El qual hecho de nuestra saluacion, assi como para nosotros fue todo nuestro remedio: assi tambien refiriendolo a dios, pertenesce a su inmẽsa gloria: por esta razon q̃ ay entre muchas otras. Porque auiendo el criado el mundo en toda perfecion, y auiendo sele perdido vna tan principal criatura como es todo el linage humano: de fuerça se auia de paresser o sentir esta falta en la integridad y hermosura de su obra: si por el mismo no fuera reparada: pues a el solo conuenia, porque el solo la podia remediar, lo vno porque para esto era menester virtud infinita: y no ay quien la tenga sino solo el, lo otro porque esta obra fue reparacion del mundo: y por esso no conuenia que ninguno otro la hiziesse: sino el mismo que al principio lo crio. Ibidẽ.

CAPITVLO. VII. EN QVE SE COMpara el beneficio de nuestra redempcion a la creacion del mũdo, y dela grãdeza del beneficio se cõcluye la causa razonable q̃ vuo de instituyr el domingo para su memoria.

ESto q̃ agora ſe ha dicho del myſterio de nueſtra redẽcio̅ ha ſido para moſtrar q̃ eſta obra q̃ dios hizo, ni ſe ha de tener en menos q̃ la creacion del mũdo, quanto a lo q̃ toca a ſu gloria: ni le ha de ſer menos agradeſcida de nueſtra parte ſiendo por el redemidos: q̃ por la merced q̃ nos hizo en criarnos ſin ſe lo auer mereſcido. Y eſto es, porq̃ ſi miramos q̃ por ſu ſola bondad quiſo criarnos, y ponernos en la dignidad q̃ nos puſo ſin auerſelo ſeruido ni rogado, ni mereſcido: no ay dubda ſino q̃ eſto fue inextimable beneficio q̃ nos quiſo hazer por ſu ſola nobleza y magnificencia para comunicarnos ſu bondad, y declararnos ſu infinita virtud. Mas en hazer eſto, no tuuo de nr̃a parte reſiſtencia ninguna, ni fue meneſter de la ſuya mas q̃ quererlo el y mandarlo: porq̃ luego ſe hizo todo como el lo mãdó, y lo quiſo. Empero en lo q̃ toca al beneficio de nr̃a redẽpcio̅ no fue anſi, porq̃ dẽde el principio q̃ dios crio al primer hombre, el por ſi le deſobedeſcio luego, y todos los q̃ del deſpues vinieron (ſino fueron algunos, y muy pocos) de tal manera ſe deſuergonçaron a offenderle, y le prouocaron a yra para caſtigarlos: q̃ (ſigun nr̃a manera de hablar) en poco eſtuuo de deſtruyr todo el linage humano, y quãtas coſas auia criado en la tierra para ſu bien, y mantenimiento dellos: como vemos q̃ ſe hizo en el diluuio.

Gene. 6. B.

Pues ſi es anſi que el beneficio de nueſtra redempcion era tan grande coſa que a ſolo Dios perteneſcia, y no pudiendo noſotros mereſcerlo por juſticia, ſe nos auia de dar de gracia por ſu ſola bondad, y miſericordia: como era poſible que ſu diuina mageſtad quiſieſſe hazer vna tan grandiſsima merced de gracia, a los que tan indignos ſe hazian de recebirla por ſus peccados, y tan contrarios ſe le moſtrauan reſiſtiendo con ſus malas obras, ala voluntad que el tenia de ſaluarlos?

Doctor. S. 3. ſenten. diſtin. 2. q. 1. arti. 2.

Teniendo luego reſpecto a eſta contradicion, y repugnácia que de nueſtra parte auia para no redimirnos (aunque el por ſu inmenſa bondad lo quiſieſſe.) Y comparando con eſta calidad la obra de nueſtra redempcion, ala merced que nos hizo en criarnos: bien claro ſe puede ver que aunque ambas coſas procedieron de ſu virtud inmenſa: la ſegunda mucho mas declara la grandeza de ſu bondad y miſericordia que vſo cõ noſotros: que no la primera. Pues para criarnos no vuo coſa de nueſtra parte que lo eſtoruaſſe: y para redimirnos, ſe le ponian tantos impedimentos para que con razon y juſticia no lo hizieſſe.

Pues ſi venimos a conſiderar lo que en eſto puſo Dios de ſu parte para ponerlo en efecto: no ay quien lo pienſe con mediana atencion, que no ſalga de ſi. Porque dado que ſea verdad que en la creacion del mundo

do se nos de a entender su infinita bondad con que quiso criarlo, y su infinita sabiduria con que lo hizo tan grande, y tan hermoso, y tan perfecto: y su infinito poder, pues lo hizo todo con solamente mandarlo. Empero todo esto fue sin costa suya, porque ni tuuo trabajo en hazerlo, ni sintio pena ni cansancio quando lo hazia: ni por auerse puesto en ello se le siguio affrenta ni del honra quando lo tuuo acabado, sino mucha gloria que se le deuia por ello para siempre jamas. *Psal. 148.*

Lo qual no fue assi en la obra de nuestra redempcion. Porque presupuesto que ninguno otro podia reparar nuestra cayda sino solo Dios: y que esto no quiso el que fuesse vsando de su poder absoluto (como lo pudiera hazer si quisiera) sino que fuesse guiado por via ordinaria conforme a razon y justicia: luego se puede ver a quanto se quiso obligar para que este hecho (siendo cosa suya) salieſſe del todo perfecto como cosa hecha de su mano. Y a esto responde primeramente la humildad de su bendita incarnacion, con que siendo verdadero Dios quiso tomar nuestra humanidad, y hazerse verdadero hombre. *3. sent. vbi sup. artic. 4. questiun. 1.*

Tomando luego todo el discurso de su vida (desde que nascio, hasta que espiró en la cruz) si miramos todo lo que padescio de trabajos, y persecuciones injustas, y de blasphemias, y de injurias, y de grauissimos dolores: claramente se paresce lo mucho que le costó de su parte el beneficio de nuestra redempcion.

Y si juntamos con esto los dones inestimables que de su sola magnificencia nos fueron dados: desfalleſce del todo nuestro coraçon, considerando la grandeza suya, y la poquedad y baxeza nuestra. Porque el eterno padre nos dio a su proprio hijo para remedio nuestro: y el mismo hijo fue tanto lo que nos amo, que dio su alma y su vida por nosotros: y derramo su sangre en precio de nuestra redempcion. Y esto cumplido y acabado, despues de subido al cielo: juntamente su eterno padre y el, embiaron a su yglesia el Spiritu sancto, para que la viuificasse y regesse, y gouernasse: y nunca se partiesse della, quanto el mundo durasse, hasta ponerla en saluo despues del mundo acabado. *Iohan. 3. Sic deus dilexit. Ad Ephe. 5. A Tradidit se. Iohan. 14. D & 15 D*

Cotejãdo pues estas dos obras diuinas vna cõ otra (q̃ son la creacion del mundo, y la redẽpcion nuestra) bien q̃ sea verdad q̃ de parte del autor q̃ es dios no tẽgã diferẽcia, pues vn mismo señor es el q̃ las hizo ambas, y con vna misma bondad y virtud las puso en efecto, empero considerando las cosas q̃ de gra se añidierõ en la segunda: de q̃ no vuo necesidad en la primera: por ser cosas tã estremadas, assi en lo q̃ el hijo de dios padescio por saluarnos, como en los dones de gra q̃ con el, y por el nos

fueron dados de su eterno padre: ay razon muy grande para que si el beneficio de la creacion del mundo nunca aya de ser oluidado: el mysterio de nuestra redempcion nunca se les deua quitar alos hombres delãte de los ojos: para ser le siempre, y summamente agradescido. Y si por el primero se le deue a su magestad que le sea dada perpetua gloria, y continuas alabanças en señal de agradescimiento: por el seguudo (no teniendo de nuestra parte con que lo podamos agradescer) demas desto le deuemos todo amor, y enplearnos del todo en su seruicio, como captiuos suyos resgatados por su preciosissima sangre, y redemidos, y libertados por el. Luego si en la primera ley que se dio al pueblo de los judios mandaua dios que se guardase el sabado (en memoria y remembrança de la creacion del mundo) para que supiessen los hombres quien lo auia criado, y le diessen gracias por ello: no menos vuo razon que en la ley de gracia (que es en la que agora biuimos, y guardamos) se instituyesse vn dia señalado que todos vuiessen de guardar, en memoria del beneficio que recibimos de nuestra redempcion hecha por la muerte de nuestro Redemptor. De lo qual manifiestamente se sigue, que la tal institucion siendo hecha cõ causa razonable como para ello vuo, ni se puede atribuyr a presuncion, ni liuiandad de spiritu que en ello vuiesse, ni menos se deue pensar que aya procedido de inuencion humana con apetito de nouedades curiosas que algunas vezes son procuradas pos los hombres, y mucho menos se deue presumir que esto se hiziesse con soberuia de no querer obedescer lo que dios tenia mandado q̃ se guardasse: sino solamente por la obligacion grande en que todos estamos puestos de amar y seruir a dios nuestro señor, y agradescerle siempre vn tan inextimable beneficio, como es el de nuestra redempcion, hecha por solo el con tan inmenso amor: y acompañada de tantos dones y gracias y mercedes como qui so hazer alos que el mismo auia redemido. Y pues todo esto es cosa que de nuestra parte no fue merecida, ni puede jamas recebir satisfacion de justicia: fue cosa muy puesta en razon q̃ (para que le sea siempre agradescida) tuuiessemos dia señalado en que nos ocupassemos en traer a la memoria vn tan estremado, y tan insigne beneficio, para que desto resulta se el amor, y seruicio, y perpetuo agradescimiento que de justicia se le deue a quien lo hizo, porque por falta de memoria no cayessemos en vicio de ingratitud, porquien sigun justicia deuiessemos ser gravemente reprehẽdidos y castigados. Esta es luego la causa y razõ q̃ vuo en la yglesia para instituyr la fiesta del domingo en memoria del beneficio q̃ dios nos hizo de nuestra reparacion con q̃ el mũdo fue como renouado: assi como antiguamente se guardaua el sabado en memoria de quando dios

lo

lo crio. Y pues ambas fueron operaciones diuinas, no es offensa suya q̃ auiẽdose ya solẽnizado la primera enel sabado: guardemos y festejemos agora la segunda enel domingo.

CAPITVLO. VIII. EN QVE SE DE clara la razon que vuo para dexar la fiesta del sabado, y mudarla enel Domingo.



E lo que se ha visto en los capitulos precedentes: bien claro se parece la mucha razon q̃ vuo para q̃ en la nueua ley se instituyesse la obseruancia del domingo en memoria del mysterio de nuestra redẽpcion: como en la vieja se guardaua el sabado en rembrança dela creacion del mundo. Porque siendo ambas estas cosas tã señaladas y hechas solamẽte por la mano de dios, y tan importãtes alo q̃ toca a su honra, y a prouecho nuestro: quan justo era q̃ la primera no se oluidase por lo q̃ agora se dixo, y por auerlo dios mandado: tan puesto es en razon, q̃ nos acordemos siempre de la segunda: para nunca jamas dexar de agradecerla.

Y aunq̃ esto sea tan grande y tan manifiesta verdad q̃ ninguno por ygnorante ni malicioso q̃ sea se atreua a contradezirla: empero ay vna cosa q̃ con razon podria causar alguna dificultad, si primero no se declarasse. Y esto es, q̃ podria dezir alguno, que por esto q̃ queda dicho no se concluye mas de solamente que ay razon muy grãde para nũca oluidar el beneficio inextimable q̃ Dios nos hizo de nuestra redẽpcion: y q̃ fue muy bien mirado que se instituyesse algũ dia solẽne en q̃ se hiziesse espe cial memoria deste mysterio: mas desto no se sigue que por esta causa se vuiesse de poner en oluido la merced q̃ dios hizo al mũdo en criarlo, de xãdo de guardar el sabado q̃ seruia de traer a la memoria esta obra diuina tã señalada: mayormẽte auiẽdo sido ordenada y mandada por Dios la institucio̅ y obseruãcia del sabado. Porq̃ se puede dezir muy biẽ, q̃ pues ambas estas obras diuinas son tã principales q̃ por esta causa no es razõ q̃ se põgã en oluido: empo ya q̃ se deuia instituyr algũ dia en memoria del beneficio de nra redẽcio̅: no por esso cõuenia dexar de solẽnizar el sabado en memoria dela creacio̅ del mũdo, como de dios auia sido dispuesto y mãdado. Y si esto pudo tener algũa ocasio̅ para dexarse, diziẽdo q̃ fuera cosa graue tener tãtas fiestas jũtas. Pudierase respõder: q̃ siẽdo no mas de solas dos, no se auiã de tener por muchas para recebir pesadũbre en guardarlas. Para quitar luego de pormedio esta dificultad: es biẽ q̃ se respõda a ella: y para esto presupõgo primeramẽte vna cosa, y es: q̃

la institucion del sabado q̃ dios mandó en la vieja ley que se guardasse: tenia tres razones porque se deuia de guardar, demas de auer sido ordenada por Dios. La vna era moral (que es tanto como dezir) q̃ quiso Dios dar vna instrucion alos hombres paraq̃ supiessen como se auian de aprouechar de los siete dias de la semana, en manera q̃ ni ellos perdiessen de sus haziendas: ni dexassen por esso de seruir a Dios, y para q̃ esto se hiziesse ordenadamente, dioles los seys dela semana para q̃ los gastassen en sus obras: y tomó el vnò solo para si. Y a este dia le puso por nombre Sabado
Gen. 2. A. q̃ quiere dezir, holgança; o descanso: por muchas cosas. Vna, porq̃ quando su magestad crio el mundo, descansó en el dia septimo porque no tenia mas q̃ hazer estando ya todo acabado. Otra, porq̃ para los mismos
Exo. 13. C. D hombres, a quien lo mandaua guardar, queria el que les fuesse dia de holgura descansando de sus trabajos q̃ auian tenido toda la semana. La tercera, porque llamandolos aquel dia para su seruicio: no queria q̃ estuuiessen ocupados en otras cosas q̃ les fuessen ocasiõ de estoruarles para que no pudiessen gozarse con dios pensando enel, y considerando los beneficios q̃ del auian recebido: y dandole gracias por ellos. Y la vltima era porq̃ entendiessen desto q̃ todas las cosas en q̃ se ocupã los hõbres biuiẽdo en esta vida, aunq̃ sean suyas proprias, y les parezca q̃ tienen necessidad dellas por el prouecho q̃ dellas esperan: al fin (todo bien mirado) son penosas, y trabajosas para el cuerpo, y para el spiritu. Y aq̃l tiempo q̃ el hombre gasta, o emplea en seruicio de dios: este solo es en q̃ tiene, o halla su verdadero descanso. Porque ni el cuerpo se fatiga por entonces con los trabajos corporales: ni el anima se aflige con cuydados delo mucho q̃ se deue mirar y proueer enellos. Tomãdo luego la obseruãcia del
San. Thom. 4. senten. distin. 37. questio. 1. art. 5. quest. 2. in corpore. sabado eñste sentido q̃ agora se ha declarado: es cosa a q̃ naturalmẽte todos los hõbres somos obligados: porq̃ es cosa puesta en razõ, q̃ los criados q̃ siruẽ a vn señor tẽgã algũ tiẽpo deputado para ocuparse en la haziẽda, o seruicio del señor aquien siruẽ: y no quierã tomarlo todo para sus ganãcias y prouecho: q̃ seria cõtra toda justicia, y muy grãde nota de ingratitud y de mala criãça. Y si esto se deue mirar acá ẽtre loshõbres porq̃ la misma ley natural los inclina a ello: por esto se puede ver la obligaciõ q̃ todos tenemos de guardar este miramiẽto para cõ dios. Y q̃ en caso q̃ el no lo mandára por especial precepto suyo: de nosotros auia de salir este comedimiẽto de darle vn dia señalado de la semana para ocuparnos en su seruicio: ycõtẽtarnos cõ los seys q̃ tomamos para gastarlos en cosas de nro prouecho. Porq̃ visto lo mucho q̃ le deuemos, y lo poco q̃ el nos pide, y nosotros le podemos dar: grã vileza y descortesia nra seria q̃ aun aq̃llo poquito no le diessemos, y cõ toda buena volũtad. Y assi

se

se paresce q̃ de ley natural es q̃ nos ocupemos algun dia dela semana en lo q̃ toca al seruicio de dios: aunq̃ dela misma ley no ay obligaciõ paraq̃ sea vn dia señalado mas q̃ otro: sino q̃ sea vno qual mejor nos paresciere o nosotros quisieremos escoger. Mas si venimos a lo q̃ Dios cerca desto mandó en su ley: no solamente hallamos la obligacion que queda dicha quanto a señalar algun dia para que nos ocupassemos en seruir a Dios: sino q̃ demas desto quiso el mismo determinar q̃ dia auia de ser elq̃ se auia de dedicar a su seruicio: para q̃ aq̃l se tuuiesse por dia solẽne, y sancto, y supiessen los hõbres q̃ lo auian de guardar. Y para esto instituyó la obseruancia del sabado: con especial precepto q̃ para ello puso. El qual precepto si le tomamos quanto ala obligacion q̃ de ley natural tenemos de ocuparnos algun tiempo en seruicio de dios: es precepto moral cõ q̃ se nos dize determinadamente el tiempo q̃ ha de ser: q̃ es vn dia de la semana. Mas si le tomamos sigun q̃ es precepto de la vieja ley q̃ fue solamente dada alos judios: tiene otra cosa de nueuo q̃ es ser precepto ceremonial con q̃ se les mandaua guardar el sabado en figura, o en representacion de lo q̃ con esto se significaua: q̃ son dos cosas. Vna es lo q̃ toca a la creacion del mundo: y esta representaua como en memoria porquãto era ya passada. Otra es el mysterio de nuestra redempcion que se auia de hazer por la muerte de nuestro redemptor: y desto solamente era señal o figura con q̃ se daua algnna muestra de lo q̃ estaua por venir: entretanto que no venia el tiempo en q̃ se auia de poner en efecto. Y porq̃ para significar ambas estas cosas diuinas era mas apropriado el vltimo dia de la semana q̃ ninguno de los otros: quiso dios nuestro señor sanctificarle, y mandar expressamente q̃ se guardasse mostrando que el mismo nombre que tenia, era conueniente para significar lo que con el se figuraua. Porque si miramos lo que passó en la creacion del mundo: claro está que los seys dias primeros estuuo Dios nuestro señor como ocupádo en hazer todo aquello que conuenia para la perfecta integridad del mundo, y como todo esto se cumplio en el sexto dia: el septimo descansó cessando de obrar, porq̃ no auia ya mas q̃ hazer. Y por esso se llamo aquel dia sabado, q̃ quiere dezir descanso: porq̃ dios nro señor cessó de obrar: y esto mismo dio por razon del precepto q̃ puso quãdo mandó guardar el sabado. Pues si lo q̃remos referir al mysterio de nra redẽpciõ, q̃ cõ la misma obseruãcia del sabado se figuraua: aũ q̃ no se põga todo por extẽso loq̃ nro redẽptor hizo ẽlos seys dias pcedẽtes porq̃ seria cosa muy larga: basta apũtar en sũma loq̃ haze al caso pa declaraciõ del misterio. Y esto es: q̃ porquãto nro redẽptor era el cordero de dios q̃auia deser sacrificado y ofrecido ẽla cruz porlos pecados del mũdo quiso q̃se cũpliesse eñl

Ibidem.

Ibidẽ. etquidem. I.

Vbi supra. quæstiun. 1.

Vbi supra. quæstiunc. 3. ad. 1.

Iohan. 1. E.

loq̃

lo que en figura ſuya ſe hazia con el cordero q̃ Dios mandaua ſacrificar
Exo.12.A. a los judios. Y anſi como alos diez dias de luna lo auiã de traer del cãpo a ſus caſas, y tenerlo guardado haſta los catorze quando lo auian de ſacrificar: anſi tambien vino nueſtro redemptor a Hieruſalem dende el monte oliuete quando fue recebido con la proceſsion de ramos, que era alos diez de luna. Y luego el jueues ſiguiente que era biſpera de paſcua, y catorze de luna quando auian de ſacrificar el cordero: vino aquella miſma tarde con ſus diſcipulos a Hieruſalem a celebrar con ellos la paſcua, para dar cumplimiento ala vieja ley. Y deſpues de auer cenado, y lauadoles
Ioha.13.A. los pies: torno a ſentarſe con ellos en la meſa donde inſtituyó el ſanctiſſimo ſacramento del altar, y ordeno a ſus diſcipulos de ſacerdotes para que de ay en delante lo pudieſſen ellos conſagrar, y adminiſtrar. Y deſpues de todo eſto hecho les eſtuuo predicando para conſolarlos, y para ordenar lo que conueuenia a ſu yglesia: y para reuelarles el ſecreto de ſu
Ioha. 18. paſsion y muerte eſforçandolos porque no deſmayaſſen. Lo qual todo hecho y acabado: ſalio con ellos para yr al Huerto que eſtaua de la otra parte del arroyo delos Cedros: donde fue preſo aquella miſma noche. De manera que en la tarde auia ſido muerto el cordero, que era la figura de ſu muerte: y luego en la miſma noche fue preſo el cordero de Dios que era el figurado: para ſer muerto otro dia que era el viernes.

Tomando pues todo lo que nueſtro redemptor auia de hazer antes que murieſſe: todo lo dexaua ya hecho y acabado antes que le prendieſſen, y anſi dixo al padre quando predicaua a ſus diſcipulos. Padre ſancto
Ioha. 17.A acabado tengo aquello que me diſte para q̃ yo hizieſſe. Por manera que dẽde el pũto q̃ le prẽdierõ todo lo q̃ reſtaua para cũplir el myſterio de nra redẽciõ: auia de ſer padeſcer haſta morir. Y anſi fue, q̃ deſde aq̃lla hora q̃ fue preſo, toda aq̃lla noche, y el dia ſiguiẽte ſe gaſto en ſus trabajos y penas q̃ le dauã, y el padecia: hãſta q̃ fue pueſto enla cruz a medio dia: y pueſto ya eñlla, fuerõ poco a poco ſucediẽdo las coſas q̃del eſtauã pro
Ioha. 19.C phetizadas: haſta q̃ le dieron el vinagre quãdo dixo q̃ auia ſed. Lo qual
Ibidem. F. hecho y acabado: dixo, ya no ay mas q̃ hazer: porq̃ eſtaua ya cumplido todo lo que del eſtaua eſcripto qne auia de padeſcer: y por eſſo inclinando la cabeça dio el ſpiritu en las manos de ſu eterno padre. Todo eſto
Ibidẽ. G. hecho: luego aquella miſma tarde le deſcindieron de la cruz, y le embal
& uſta finem. ſamaron, y le puſieron en el ſepulchro: donde eſtuuo toda aquella noche y todo el dia del ſabado, y parte dela noche ſiguiente haſta la hora q̃ reſſucito q̃ fue el domingo de madrugada.

Lo qual todo biẽ cõſiderado: ſepuede ver como eſta obra de nra redẽciõ reſpõde proporcionadamente a dos coſas: la vna es a la figura con q̃

enla

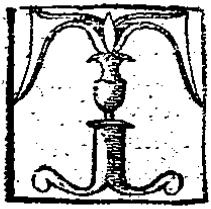
en la vieja ley se significaua, quanto al sacrificio del cordero: como queda ya dicho hasta agora. La otra es la obra de la creacion del mundo: y esto es, en que ansi como Dios acabó de hazer todo lo que se requeria para que el mundo estuuiesse perfecto: lo qual se hizo en el sexto dia, que es el viernes: y luego essotro dia siguiente (que es el sabado) descansó, porq̃ no auia mas que hazer: ansi tambien nuestro Redemptor auiendo cumplido el viernes todo lo que pertenescia al mysterio de nuestra redempcion con su sagrada passion y muerte: descansó el dia del sabado en el sepulchro, como quien estaua ya libre de todos los trabajos y penas que auia padescido para saluarnos: y no le quedaua ya mas que padescer en este mundo pues auia de resuscitar en vida gloriosa, la qual auia de tener para siempre jamas.

Y sigun esto, sino vuiera mas en la obseruancia del sabado de representarnos la creacion del mundo para que nos acordassemos della: tambiẽ se pudiera guardar agora en la yglesia, como se guardaua antiguamẽte en la ley vieja. Mas porquanto con la festiuidad de aquel dia juntamẽte se figuraua el descanso que nuestro redemptor auia de tener en el sepulchro delo mucho que el viernes antes auia de padescer hasta morir: por esta causa no conuenia que siendo esto ya cumplido: quedasse toda via la obseruancia del sabado en su vigor como hasta alli se auia guardado, sino que dela misma manera que cessó el sacrificio del cordero (que era figura de la muerte de nuestro Redemptor) despues que el murio: ansi tambien conuenia que cessase la obseruancia del sabado con que se figuraua el descanso que auia de tener aquel dia en el sepulchro. Porque si ansi no se hiziera: fuera dar ocasion de errar a muchos, creyendo que pues el sabado toda via se guardaua, no deuia estar cumplido lo que con la obseruancia y solennidad de aquel dia figuralmente se significaua, que era peruertir toda la obseruancia de nuestra fé catholica con que confesamos que nuestro Redemptor fue muerto, y sepultado, y resuscito al tercero dia.

Doctor. S. 3. Vbi supra quæstiun. 3. ad. 1.

CAPITVLO. IX. EN QVE SE RESponde a las objeciones que quedan apuntadas en los capitulos precedentes: para que mas claramente se vea ser verdad lo que queda dicho.

Todo



Odo esto ansi declarado: queda agora que responda mos a las dubdas que se propusieron en lo que queda dicho, para que del todo cesse la dificultad con el claro entendimiento dellas. Y a la primera y principal que se tomó de parte del precepto diuino, diziendo, que cosa que fue instituyda y mandada por dios no paresce que ay razon por donde se deua dexar de guardar, sino fuesse, o que el mismo Dios reuocasse el tal precepto, o dispensase con algunos para que no tuuiessen obligacion de guardarle: o si por caso no fuesse el tal precepto temporal que obligasse a cierto tiempo, y no mas: porque entonces cumplido el tiempo, acabarseya la obligacion del tal precepto. Lo qual todo no es ansi en este precepto con que Dios mandó guardar el sabado: lo vno, porque no limitó tiempo en que se vuiesse de guardar: y por esso se estiende su virtud para ser guardado en todo tiempo: lo otro, porque no se lee que despues que dios le puso, le vuiesse reuocado, ni menos que dispensase con algunos para que no le guardassen: y ansi paresce que toda via permanesce en su vigor y fuerça para obligar a todos a que ayan de guardar el sabado agora, como de antes lo guardauan. A lo qual se responde primeramente, que esto que es no guardarse el sabado en este tiempo como antiguamente se guardaua: no es por via de dispensacion, o priuilegio que se nos diesse a nosotros para eximirnos de la obligacion que los antiguos tenian de guardarle: porque esta no la vuo, ni se sabe que Dios la vuiesse hecho, ni dado tal priuilegio. Y por esso quien tal cosa dixesse, auia de ser tenido por hombre vano, y por inuentor de nouedades falsas y peligrosas: pues no ay fundamento cierto ni verdadero con que el tal dicho se pueda sustentar ni corroborar. Lo segundo que se dize es: que el tal precepto, segun queda ya dicho se puede tomar en dos maneras, o segun q̃ es moral, dado para instrucion y enseñamiento de los hombres, para que supiessen como de ley natural, y segun razon deuian dar a Dios vn dia de la semana para ocuparse en cosas de su seruicio, y dexar todas las otras obras que suelen hazer los otros dias: y quanto a esto el tal precepto es perpetuo, y general para todos, y para todo tiempo. Y aunque sea verdad que fue solamẽte dado al Pueblo delos judios: no haze al caso para impedir la general obligacion que todos naturalmente tienen de guardarlo, aunque expressamente Dios no lo mandára. Y esto es porque quanto a esto que es tener el hombre algun dia deputado para seruir a Dios: es de ley natural (que a todos nos obliga generalmente) saluo que por estar escurecida la lumbre de la razon por el peccado: pocos son los que miran en ello para conoscer

noscer a Dios por señor: y ofrescerle vn dia de la semana para su seruicio. Y por esto vuo necesidad que el mismo Dios declarasse a su pueblo la obligacion que de ley natural tenia de reconoscerle por su Dios, y señor dandole vn dia señalado: porque no errassen como las otras naciones de gentes que no le conocian ni se acordauan del mas que si nunca los vuiera criado: y assi andauan como gente perdida adorando, y siruiendo alos ydolos como si fueran dioses. Tomãdo luego este precepto quanto a la general obligacion que de ley natural todos tenemos de ofrescer y deputar algun dia de la semana al seruicio de Dios: verdad es que es precepto general que obliga a todos, y en todo tiempo (como queda dicho) y quanto a esto se llama precepto moral. Mas si le tomamos quanto al dia señalado que con el se manda guardar (que es el sabado,) es precepto especial de aquella ley en que se puso, y desta manera mirando lo que dios quiso que se entendiesse en la obseruancia, y solenidad de aquel dia, es precepto cerimonial: y assi no obliga a otros que lo guarden sino a solos aquellos a quien fue dada aquella ley: ni a estos obligaua por mas tiempo, de quanto durasse la misma ley.

D.S.3. sen. dist.37.q.1. articu. 5. questiunc.1. in corp.

Ibidem. questiunc. 3. in corpo.

Ibidem. questiunc. 2.

Siendo luego como es verdad que la obseruancia del sabado, quanto ala dererminacion del dia, y alo que en esto se figuraua (que era el descanso de nuestro Redemptor que tuuo el sabado en el sepulchro) era cosa cerimonial de la vieja ley: muy bien se sigue, que siendo ya cumplido en efecto lo que con tal obseruancia se significaua: conuenia que cessase la obligacion de guardar el sabbado, pues la fuerça del precepto (en quanto era cerimonial) espiró juntamente con el cumplimiento del hecho. Y la razon desto, es. Porque todas las cerimonias, y sacrificios, y obseruancias de la vieja ley, demas de ser ordenadas al culto diuino para seruir a Dios con ellas en aquel tiempo: tenian otras tres cosas singulares para prouecho, y consuelo de los que las guardauan, aunque no todos las entendian. Vna era que les valian para confirmacion de la fé que del redemptor tenian: y quanto a esto, eran como vnas solennes protestaciones con que por obras confessauan lo que de coraçon creyan. Otra era vna figuridad que Dios quiso darles de ser cierta la venida del Mexias: y quanto a esto las tales obseruancias eran como prendas que tenian de ser cierto lo que esperauan. Otra era, que por quanto esta venida del Redemptor al mundo, no auia de ser tan en breue, que no passassen primero muchos dias: quiso Dios para consuelo de aquellos q̃ no se auian de hallar presentes quãdo viniesse: darles vna manera de representaciõ con q̃ ya q̃ no viessen la persona de nuestro redemptor, y las cosas q̃ auia de hazer, y de padescer

Multi reges & prophe. Luce. 10.

para

para ſaluarnos: alomenos gozaſen de ver la ymagen o ſemejança dellas? Y quanto a eſto: las tales cerimonias, y obſeruancias, y ſacrificios, ſeruiã como de ymagen, o figura con que ſe repreſentaua la venida de nueſtro Redemptor: y todo aquello que cerca de ſu perſona ſe auia de cumplir delo que tocaua al myſterio de nueſtra redempcion: ſigũ los prophetas lo auian eſcripto, y ſigun que en la miſma ley eſtaua figurado. Pues como en todo eſto ſe tuuieſſe reſpecto alo que eſtaua por venir: eſtá claro que ſiendo ya todo cumplido con la venida de nueſtro redemptor, y cõ ſu paſsion y muerte: ya no ay neceſsidad de las tales obſeruancias y cerimonias: y por el miſmo caſo no ay obligacion de guardar la vieja ley, ni ſus preceptos ſigun que erã proprios de aquella ley, como ſon todos los que eran cerimoniales. De donde ſe ſigue claramente que el precepto de guardar el ſabado por la parte que era cerimonial en lo que repreſentaua cerca dela paſſion de nueſtro redemptor: tambien auia de ceſſar, como ceſſaron todos los otros que repreſentauan lo que eſtaua por venir, y auian de tener ſu entera perfecion, y cumplimiento ẽla venida de nro redemptor, y quando por el fueſſe acabado todo lo que ſe requeria para el myſterio de nueſtra redempcion.

D.S. 1.2.q. 10.3.ar. 4.

Ad primã. Todo eſto anſi declarado: facilmente ſe puede reſponder a todas las objeciones, y dubdas que cerca deſta materia ſe han tocado haſta agora: y a todas las otras que de nueuo ſe pudieſſen ofreſcer. Porque ala prime ra en que ſe dezia: que el precepto de guardar el ſabado era perpetuo, y no eſtaua reuocado: ſe reſponde. Que es verdad que el tal precepto ſigũ que por el ſe nos declara la obligacion que de ley natural tenemos para deputar algun tiempo al ſeruicio de dios: es perpetuo, y no eſtá reuocado, ſino antes permaneſce en ſu ſer, y nos obliga a todos a que lo guardemos como precepto moral, a que todos, y en todo tiempo eſtan obligados a guardarlo. Mas ſi le tomamos quanto alo que con el ſe ſignificaua (que era el deſcanſo de nueſtro redemptor que tuuo el ſabado eñl ſepulchro, deſpues de auer acabado con ſu precioſa muerte el myſterio de nueſtra redempcion) deſta manera no fue perpetuo para que ſe vuieſſe de guardar en todo tiempo: ni fue general para todo linage de perſonas ſino ſolamente fue precepto eſpecial dado al pueblo de los judios, y temporal, para que no duraſſe mas de haſta ſer cumplido lo que con el ſe ſignificaua. Y portãto, anſi como toda la miſma ley ſe acabó deſpues de ſer cumplida por nueſtro redemptor: anſi tambien ſe acabarõ todos los preceptos cerimoniales que enella auia, y por conſiguiente el precepto de guardar el ſabado.

Ibidem. 3. diſtin. 37. art. 2. queſ. un. 2. in corpore.

Ala ſegunda en que ſe dezia: que lo que Dios auia mandado, no podia

dexarſe

dexarse de obedescer, ni menos auia authoridad en los hõbres para quitar, ni mudar lo que por dios estaua instituydo y ordenado. Dezimos q̃ es verdad, si fuera la voluntad de Dios que en todo tiempo se guardára. Mas sabiendo que su voluntad fue q̃ el tal precepto no durasse mas de hasta ser cumplido lo que con el se significaua: por el mismo caso se ha de entender que siendo ya cũplido: cessó del todo la obligacion de guardarle. Y alo q̃ cõtra esto se replica, preguntando con que authoridad lo pudieron hazer los hombres? Se responde primeramente. Que para q̃ esto se hiziesse, no era menester buscar nueua authoridad que los hõbres tuuiessen para desi hazer lo que dios auia mandado: pues nunca la tuuieron, ni la pueden tener de si mesmos: sino solamente conuenia que entẽdiessen el intento que dios tuuo de obligarles a q̃ guardassen el sabado, a cierto tiempo, y no mas: porque aquello cumplido, luego cessaua la obligacion.

Lo segundo que se dize, es. Que si para entender esto ansi, y para declarar que estaua ya cumplido, y que deuia de cessar la obseruancia del tal precepto, y la solẽnidad del sabado, era menester authoridad sufficiente para que del todo fuesse tenido por cierto lo que en esto fuesse determinado. A esto se respõde. Que siendo esto establescido y ordenado por los Apostoles en principio de la yglesia: por cosa cierta se ha de tener que fue hecha con authoridad del Spiritu sancto. Porque vna de las razones que ay porque quiso nuestro Redemptor que el Spiritu sancto viniesse visiblemẽte sobre los Apostoles, y todos los otros discipulos que con ellos estauan: fue porque todos ellos fuessen testigos de vista de como el Spiritu sancto vino ala yglesia para morar enella, y para viuificarla, y regirla, y gouernarla, y enseñarle todo aquello de que tuuiesse necessidad, conforme alo que nuestro Redemptor les dixo en el sermon de la cena. Que quãdo viniesse aquel Spiritu de verdad, el mismo les enseñaria toda la verdad. Y por esso todo lo que la yglesia tiene por cierto, y determinado, y qualquier otra cosa que de nueuo determinare: se ha de tener por catholica verdad. Porque dado que sean hombres los que tratan dello para determinarlo: empero la vltima y final conclusion no se ha de tener por hecha de mano de hombres: sino por querida y ordenada por el Spiritu sancto que rige la yglesia. Ioan. 16. C

Lo qual se prueua y se confirma por lo que acaescio a los Apostoles en vn Concilio que tuuieron en Hierusalem: donde la vltima determinacion q̃ tuuieron, dize ansi. Visum est Spiritui sancto & nobis. &c. Que quiere dezir. Este es el parescer y voluntad del Spiritu sancto, y nuestro. Por manera que lo mismo que ellos dezian y ordenauan como Act. 15. E

miniſtros dela ygleſia: eſto miſmo ſe auia de tener por hecho y ordenado por el Spiritu ſancto q̃ ſiempre mora en la ygleſia, y la rige, y enſeña en todo lo que es neceſſario para que no yerre. Pues como de mano de los apoſtoles en principio dela ygleſia fueſſe declarado que toda la vieja ley auia hecho fin en la muerte de nueſtro redemptor, y que ya no auia obligacion de guardar mas ſus preceptos y cerimonias: euidentemente ſe pareſce que con gran razon dende entonces acá ceſſó la obſeruancia del ſabado, y la obligacion del precepto que para ello auia, y q̃ eſto no ſe ha de tener por coſa hecha por mano de hombres: ſino por coſa ordenada de dios, y reuelada por el Spiritu ſancto a ſu ygleſia.

D.5.2.2.q. 10.3.ar. 4.

A la tercera en que ſe dezia: que no fuera mucho celebrar dos dias de fieſta juntos, en memoria de dos tan inſignes obras como Dios hizo en criar el mundo, y redemirnos: ſe reſponde primeramente. Que conſiderada la grandeza deſtas dos coſas, y lo mucho que de nueſtra parte deuemos a Dios por ellas: poco es todo lo que podemos ofreſcer en ſeñal de agradeſcimiento: aunque fuera darle todos los dias de nueſtra vida, quanto mas no ſiendo ſino ſolos dos? Empero ſi miramos las neceſsidades humanas que los hombres tienen en eſta vida de ocuparſe en trabajar para ſuſtentarla: mucho lo ſintieran auiendo de tener ordinariamente dos dias de holgar cada ſemana, todo el tiempo que biuieſſen. Porque ay vemos que ſiendo vno ſolo, lo tienen muchos por coſa graue de guardarlo: quanto mas ſi fueran dos juntos?

Lo ſegundo que ſe dize, es: que en eſto no ay otra mejor regla, que conformarſe los hombres con lo que Dios moſtró que queria quando mandó guardar el ſabado. Y pues el miſmo declarando el precepto que ponia dixo, q̃ les daua los ſeys dias dela ſemana para el trabajo de ſus obras, y q̃ ſolamente queria el el vno para ſi: eſto ſe ha de tener por bueno para q̃ anſi ſe haga pues el ſe contenta dello: y lo demas ſe deuia excuſar pues el no lo pide, por no dar peſadumbre a muchos q̃ la ſintieran.

Lo tercero que ſe dize es: que ya que de nueſtra parte ſe tuuiera por bueno querer guardar ambos dias juntos: no cõuenia que ſe hizieſſe por parte del miſmo hecho: ſigun queda dicho en lo paſſado. Y eſto es: por q̃ ſiendo ya feneſcida la vieja ley, y cumplido por nueſtro Redemptor todo lo que por ſus ſacrificios, y obſeruancias, y cerimonias ſe figuraua, como coſa que eſtaua por venir: muy gran yerro fuera dexar en ſu fuerça la obſeruancia del ſabado ſigun que era precepto cerimonial (con que ſe repreſentaua el deſcanſo que de ſu paſſion, y muerte auia de tener nueſtro Redemptor enel ſepulchro.) Porque guardando toda vía el ſabado: fuera proteſtar, y dezir que nueſtro Redemptor no auia ſido

muerto ni sepultado. Lo qual es contra nuestra fé: y por esso en ninguna manera conuenia que el dia del sabado se guardasse en la yglesia.

A la quarta en que se dezia. Que el tal precepto segun que era moral auia de ser guardado perpetuamente, y que tambien nos obligaua a nosotros como a los passados: se responde. Que tomandole desta manera: verdad es que es perpetuo quãto a obligarnos a que demos algun dia de la semana al seruicio de dios: mas no que sea determinadamente el sabado: porque esto era de la vieja ley: sino que sea vno de los otros, el que con razon parescieste que mas conuenia. Y porque el dia siguiente despues del sabado resuscito nuestro redemptor en vida gloriosa: auiendo ya cumplido todo lo que se requeria para el mysterio de nuestra redẽpcion. Por tanto este dia mas que ninguno otro deuia de ser elegido para ofrecerle al seruicio de dios, en memoria del inextimable beneficio que recibimos de nuestra reparacion y remedio. Y esto por tres razones. *San. Thom. 3. senten. distin. 37. q. 1. arti. 5. queslun. 3. ac. 3.*

La primera porque dexando ya de guardar el sabado como cosa que significaua lo por venir: sucediesse luego la festiuidad del Domingo, en testimonio de como estaua ya cumplido lo que con la tal obseruancia se figuraua.

La segunda, porque siendo la resurrecion de nuestro Redemptor, como el sello y confirmacion de nuestra fé (segun dize sant Pablo) pues a no resuscitar fuera tenido por vanidad lo que creemos, y predicamos: ningun otro dia pudo ser tan apropriado para solẽnizarle perpetuamente, como el mismo en que resuscito. *1. Cor. 15. B*

La tercera, porq̃ assi como su sagrada passion nos mueue a tristeza quando en cada vn año la representamos a su tiempo: assi tambien conuenia que tuuiessemos en memoria el dia de su sancta resurrecion, para alegrarnos, saluo que ay esta diferencia del vn mysterio al otro. Que porquanto su sagrada passion, y muerte fueron cosas temporales que passaron breuemente para nunca mas boluer: y su sancta resurrecion siendo, como fue en vida gloriosa, ha de durar para siempre. Por esto se celebra la memoria de su passion a cierto tiempo del año, y no mas: y la memoria de su sancta resurrecion, es como perpetua, solennizando se todo el año, en el dia que para esto fue dedicado, que es el Domingo. El qual dia por esso tiene este nombre (que quiere dezir) dia del señor: porque dado que todos los otros sea suyos: este lo es por especial razon, por quanto fue como el termino de todos sus trabajos que padescio biuiendo en este mundo: y fue principio de la vida gloriosa que tiene ya en el cielo para siempre jamas.

Todo esto assi visto y declarado: queda agora que respondamos vlti-

madamente ala dubda que se propuso antes, de lo que toca ala memoria que mandaua Dios que se tuuiesse dela creacion delmundo con la obser uancia del sabado: la qual paresce que cessaria del todo no guardandose aquel dia.

CAPITVLO. X. EN QVE SE RESponde ala vltima dubda que se propuso agora en el capitulo precedente: y se trata dela manera que se ha de guardar el domingo, y las otras fiestas del año.



Esta vltima dubda que agora fue propuesta: es la misma que de antes se començo a tratar en el principio del capitulo sexto. Y aunque entõces se començo de responder a ella: no se acabo de cõcluyr del todo su respuesta: por la necessidad que vuo de satisfazer a otras cosas que al propo sito se ofrecian. Y por tanto auiendo ya cumpli do algun tanto con ellas: es bien que agora se responda ala dicha dubda breuemente, y en su propria forma. Resumiendo pues en pocas palabras lo que haze al caso: toda la dificultad consiste en dezir. Que siendo instituyda la festiuidad del sabado, como en memoria dela creacion del mundo, y siendo esta o bra diuina tan insigne que no era razon que se oluidasse: paresce que no connenia dexar de guardar el sabado: porque la tal memoria con esto del todo no peresciesse. A lo qual se respõde primeramente. Que la crea cion del mundo no se dio por causa del precepto q̃ dios puso para guar dar el sabado: sino por vna manera de condecencia para combidar a los hombres a que de buena gana hiziessen lo que les mandaua dios: pues en hazerlo assi se conformaua con el modo q̃ el tuuo en criar el mundo.

Lo segundo que se dize es. Que presupuesto (segun queda ya dicho) que el modo que nuestro Redemptor tuuo en obrar el mysterio de nuestra redempcion se paresce, y responde proporcionadamẽte al que dios tuuo quando crio el mundo: entonces la primera obra se auia de to mar como ymagen, o figura de la segunda. Y desta manera, aunque cesse la memoria de la creacion del mundo segun lo que ensi era: no cessa del todo pues se representa agora enlo mismo que primero significaua.

Y por hablar mas claro, y mas al proprio: lo tercero que se dize es: q̃ en la obra de nuestra redempcion se incluye la creacion del mundo: y es for

es forçoso que se entienda con ella. Porque como redemirnos Dios a nosotros sea reparacion dela cayda del primer hombre, y de la perdiciõ de todo el linage humano que del auia de nascer: está claro que auiendo sido esta cayda suya luego en el principio del mundo: no puede tratarse del reparo que se le hizo: sin que se travga ala memoria quando, y como y porque cayo? Lo qual es tornar a representar de nueuo la creacion del mundo.

Por manera que aunque la obseruancia del sabado se aya mudado en la solẽnidad del domingo: no por esso se ha de presumir que esto sea ni en diminucion de la honra de dios, ni por tener en poco la creacion del mundo queriendo oluidarla. Pues siendo el mismo hijo de Dios el que vino en persona hecho hombre a remediarnos, la gloria que por esso se le diere a el, juntamente es deuida, y dada a su eterno padre, y al spiritu sancto. Y la festiuidad que en reuerencia y memoria de tan inextimable beneficio continuamente se hiziere: no prejudicará a la que se deuia de hazer por la creacion del mũdo, pues el mismo q̃ lo crio, esse lo redimio. Y en auerlo el mismo reparado, y renouado (quanto a tan gran parte como del se le auia perdido) se trae ala memoria el amor grande que le tuuo por auerlo el mismo criado. *Doct. San Vid supra. ad. 3.*

Y ansi se paresce claro que aunque el dia del sabado no se guarde en la yglesia en quanto era cosa cerimonial de la vieja ley: por estar ya cũplido lo que con esto se figurava: no por esso se puso en oluido la memoria de la creacion del mundo: pues se incluye en el beneficio que solẽnizamos el domingo en memoria del mysterio de nuestra redempcion. Y si el precepto de guardar el sabado le tomamos sigun que es moral, y trae consigo obligacion perpetua: muy bien se guarda el dia de oy en el domingo: pues quanto a esto no nos obligá a mas de dar vn dia de la semana al seruicio de Dios, y tomarlo tambien para descanso nuestro.

De lo qual se sigue. Que auiendo ya fenescido la obseruancia del sabado, y quedandose toda via el precepto con que se mandaua guardar en su vigor y fuerça, sigun que es precepto moral: por el mismo caso se ha de entender, que el dia que sucedio en lugar del sabado: somos todos obligados a guardarle por virtud del mismo precepto, y con las mismas condiciones que el sabadado se mandaua guardar, y ansi se paresce, que lo mismo es para nosotros el domingo, que era el sabado para los judios: saluo que porque a ellos era cosa cerimonial: tenia mas rigor en la obseruancia, que agora tiene el domingo para nosotros: porque agora puede auer dispensacion, y entonces no la auia. *Ibidẽ. ad. 4*

Esto que queda dicho: bien bastaua para mostrar lo que pertenesce

ala festiuidad del domingo si fuera ella sola. Mas porquanto ay otras muchas fiestas que guardamos entre año: para saber el origen que tuuieron y el modo que se ha de tener en guardarlas: es de saber. Que demas dela fiesta del sabado que antiguamẽte se guardaua en la vieja ley, auia otras muchas que Dios mandaua que se guardassen, y eran tenidas por muy principales en aquel tiempo. Y aunque en ellas estuuiesse declarado el modo que se auia de tener en solennizarlas: no se ponia (quãto a la obseruancia con que se auian de guardar) cosa nueua ni propria que se de uiesse de hazer, o dexar en los tales dias: como se puso en el sabado. Antes se referia la misma clausula (con q̃ se mandaua guardar el sabado) en todas ellas: diziendo queno hiziessen obras seruiles. De donde se infiere: que aunque las tales solennidades eran diferentes quanto a las causas porque fueron instituydas, y quanto alos dias, y tiempos en que se auiã de celebrar, y quanto alos sacrificios que enellas se auian de ofrescer: empero quanto al modo de guardarlas, todas eran semejãtes, porque todas ellas se auian de reglar por la obseruancia que estaua puesta en la solenidad del sabado (que es no hazer obras seruiles,) sigun se paresce por lo q̃ esta escripto en el Leuitico, a los veynte y tres capitulos. Y la razon desto era: porque dado que quanto alo que era cerimonial de aquella ley, cada vna de las dichas fiestas tuuiesse su propria y especial razon porq̃ fueron instituydas: empero tomandolas quanto alo moral (que era la ocupacion que los hombres auian de tener en aquellos dias en seruicio de dios) todas ellas conuenian en aquella comun y general razon que tiene el sabado, que es desocuparse el hombre de sus cosas proprias: porque mas descansadamente pueda emplearse en las diuinas. Y por esto mandaua Dios que no hiziessen obras seruiles porque teniendo algun aliuio de los trabajos corporales, tuuiessen mejor disposicion para exercitarse en cosas spirituales.

Leuit. 23. per tot.

Pues como en lugar del sabado tengamos nosotros el Domingo (sigun queda ya dicho,) y a cada vna de las otras festiuidades que los judios tenian, respondan agora proporcionadamente los otros dias de fiesta que dentro de cada vn año nos manda guardar la yglesia: ha se de tener por regla cierta: que la misma obseruancia con que se guarda el domingo: esta misma es la que somos obligados a tener y guardar en todas las otras fiestas del año: ni mas ni menos que todas las fiestas de la vieja ley se reglauan, y regian por la obseruancia del sabado.

D. S. 1. 2. q. 10. 3. ar. 3. ad. 4.

Y aquien le paresciere, que dezir esto es cosa nueua mire bien, que a sola la obseruancia del sabado se puso en la vieja ley general precepto que es vno de los diez; y a ninguna de las otras no, sino solamente aquel especial

especial y proprio, con que cada vna dellas fue instituyda. De donde se sigue que la solennidad del sabado (quanto ala obseruancia con que se auia de guardar) tiene eminencia sobre todas ellas, como se da a entender por la calidad del precepto con que se mandaua guardar.

Y si alguno queriendo yr por otro camino quisiere dezir que en nombre del sabado (quanto ala obseruancia) se entendian todas las otras solēnidades para que dela misma manera se guardassen. Respondo: que dezir esto: se sale ala misma cuenta de lo que queda dicho. Porque si todas las otras (quanto a ser guardadas) se han de entender a titulo del sabado: luego la obseruancia del sabado es porquien se ha de medir la de todas ellas: y no al contrario. Y ansi se paresce, que quanto a este punto de ser guardado: el dia del sabado era de quien se deriuaua la obseruancia a todas las otras festiuidades: y no de las otras a el: pues todas se remitian al mismo modo con que el se mandaua guardar.

Y porque a nosotros sucedio el dia del Domingo para ser guardado en lugar del sabado, con la misma obligacion del precepto diuino, en quanto es moral, y perpetuo: claramēte se paresce: que el modo de guardar las pascuas, y las otras fiestas que entre el año tenemos: del domingo se ha de tomar, puesto que la obligacion de guardarlas, y solēnizarlas, la tengamos por institucion de la yglesia, y por especiales preceptos suyos con que nos es mandado que ansi se aya de hazer. *distin. 37. q. 1. arti. 5. queſtiun. 3. ad. 3. & 4.*

De donde se sigue: que aquellas cosas que son prohibidas en domingo para que no se hagan: essas mismas se ha de entender que no se puedē hazer licitamente en las otras fiestas de guardar, y no otras ningunas: saluo sino uuiesse para ello alguna particular ordenacion de la yglesia.

Y pues ansi es: que por el precepto diuino solamente estan prohibidas las obras seruiles, para que no se hagan agora en Domingo, como antiguamente no se podian hazer en sabado: claro está que esto es lo que se ha de guardar en las pascuas, y en todas las otras fiestas del año: y que con hazer esto se cumple con el diuino precepto de guardar las fiestas: y con los otros particulares que la yglesia tiene puestos para cada vna dellas.

CAPITVLO. XI. EN QVE SE DE clara el modo que Dios mandaua que se tuuiesse en guardar el sabado, sigun que la fiesta y el precepto eran cosas proprias de la vieja Ley.

MIrando con atencion lo que queda dicho cerca del modo que se ha de tener en guardar los domingos y fiestas de todo el año: todo ello se viene a resumir en tres puntos principales. El vno es. Que la solennidad que agora nosotros tenemos del Domingo: sucedio a la fiesta del sabado que los judios tenian, y las pascuas, y otras fiestas que entre año celebramos: a los otros dias solennes que Dios en su ley les mandaua guardar. El segundo es. Que con el mismo precepto que ellos estauã obligados a guardar el sabado (segun que para ellos era cosa cerimonial de su ley:) con el mismo (segun que es moral y perpetuo) estamos agora nosotros obligados a guardar el domingo: despues que por la yglesia fue puesto, y elegido en lugar del sabado. El tercero es. Que el dia del domingo auiendo sucedido al sabado en todo lo que es conforme a ley natural, y no mudando se otra cosa sino solamente lo que era cerimonial de la vieja ley: ni mas ni menos que estamos agora obligados a guardar el domingo cõ el mismo precepto que fue mandado guardar el sabado: ansi tambien tenemos obligacion a guardarle, y solennizarle con aquel mismo modo que Dios puso en su precepto quando instituyo la solennidad del sabado.

Auido esto como por fundamento: queda agora que veamos que modo era el que dios mandaua que se tuuiesse en guardar el sabado: para que entendamos que aquel mismo es el que agora se ha de tener en solennizar el dia del domingo. Y para que esto mejor se vea: es de saber. Que la primera institucion del sabado se escriue en el libro del Exodo
Exo. 20. B. alos veynte capitulos: donde dize dios estas palabras. Acuerdate de santificar el dia del sabado. Y viniendo luego a dezir el modo que en hazer esto se auia de tener: dize ansi. Seys dias obraras, y haras todas tus obras: y el septimo dia: es sabado de tu Dios y señor (que quiere dezir, fiesta, o descanso, y holgança suya.) Y por tanto no haras en el obra ninguna, tu, y tus hijos, y hijas, y tus esclauos, y esclauas, ni los animales de que te sueles seruir mi el huesped que tuuieres en tu casa, aunque sea estrangero que aya venido a posar a ella. Y dandoles la razon porque queria que se le tuuiesse aquel respecto al septimo dia mas que a ninguno de los otros dize. Quiero que holgueys, y descanseys aquel dia: porque os conforme ys con lo que Dios hizo quando crio el mundo: que en los seys primeros dias crio el cielo, y la tierra, y la mar, y todas las cosas que en ellos ay: y el dia septimo descansó: y por esso bendixo aquel dia, y lo santifico. Esto que aqui se dize, quanto al modo de guardar el sabado (que es no hazer obra ninguna) con razon podria engendrar algun escrupulo

por

por ser cosa tan rigurosa: mayormente q̃ enel mismo libro refiriendo la misma obseruancia del sabado: se pone pena de muerte a quien lo quebrantare haziendo qualquier obra que sea, y se manda expressamente que no enciendan fuego en aquel dia: por donde se puede entender que mucho menos se puede hazer qualquiera otra obra que sea: pues esta siendo cosa tan leue, no se permitia. Ibi. 13. C. Ibi. 15. A.

Empero todo bien mirado (como se deuen mirar las cosas de Dios) luego se puede ver como enel dicho precepto, y enel modo de guardarlo no ay cosa q̃ no sea conforme a razon. Lo qual se declara desta manera porque tomando este precepto sigun que era proprio dela vieja ley, y dado especialmente al pueblo delos judios: tres cosas auia enel que cada vna dellas se tomaua por razon para que el dia del sabado se guardasse: la vna era como vna protestacion que hazian, que solo Dios auia criado el mundo: y todas las cosas que ay en el, y quanto a esto: la tal obseruancia seruia como de vn memorial que auian de tener siempre delante de los ojos: para reconoscer a dios por señor como criador de todas las cosas: y con creer esto y confessarlo, se excusassen de caer en los errores de los gentiles, que por no conoscer a dios andauan adorando ydolos, creyendo que fuessen dioses. La segunda era vna manera de representacion que en la tal obseruancia se figuraua: y quanto a esto, el descanso que aql dia se mandaua tener: era como ymagen, o figura con quo se representaua el descanso que nuestro Redemptor auia de tener en el sepulchro el dia del sabado: despues de auer cumplido el mysterio de nuestra redẽpcion con su preciosa muerte que el viernes antes auia de padescer. Y aun que esto (por ser cosa que estaua por venir) no lo entendiessen: bastaua que representassen la figura como cosa que auia de ser, como tambiẽ representauan muchos otros mysterios de nuestra ley euangelica que nosotros agora vemos a la clara que estan cumplidos: y ellos no los conoscieron en su tiempo, sino solamente en figura, sigun lo que dize el Apostol sant Pablo. Y ansi como estas dos cosas que quedan dichas son razones que se tomauan para guardar el sabado por respecto delo que conuenia a la honra de Dios representando la creacion del mundo, y la redẽpcion nuestra: ansi tambien quiso dios que el mismo pueblo de Israel tuuiesse memoria de aquel singular beneficio que Dios le hizo en sacarlo del captiuerio de Egypto, y señorio de Pharaon. D. S. 3. sent. dist. 37. q. 1. artic. 5. questiunc. 1. in corpore. Ibidẽ. quest iun. 3. ad. 1. 1. Co. 10. C

Y por esta causa le mandó guardar el sabado: para que descansasse de los trabajos de entre semana, como quien ya biuia en libertad. Y el mismo descanso que auia de tomar para si: queria dios nuestro señor que lo diesse a todos los de su casa, aunque fuessen esclauos suyos: acordandose Deut. 5. 2.

de como ellos se vieron esclauos en Egypto, y no tenian vn dia de descanso, aunq̃ lo desseauan por los muchos trabajos que padescian. Porque dos cosas queria dios que mirasse el pueblo de Israel, quando viesse que holgaua el dia del sabado: vna era que dixesse. Como huelgo yo este dia sin trabajar: y mis passados estando captiuos en Egypto desseauã tener vna hora para descansar, y no se la dauan: gran merced es esta que nos hizo dios en librarnos de aquel captiuerio: sea su sancto nombre bẽdito. Otra era: que se acordassen como quisieran sus padres estando captiuos que vuieran piedad dellos, y los desearan descãsar vn poco: y agora que ellos tienen a otros por criados: o captiuos: vsen dela piedad que quisieran que se tuuiera con ellos: y no de la crueldad que los otros como malos vsauan. Y conforme a esto se dize en el libro del Deuteronomio, alos cinco capitulos. Acuerdate que tu tambien seruiste en Egypto: y q̃ el señor Dios tuyo te sacó de alli con la gran fuerça de su mano: y por esso te mandó q̃ guardasses el dia del sabado. *Vbi supra.*

Todo esto assi declarado: luego se puede ver, que siendo diferentes las razones que vuo para instituyr la solenidad del sabado: por el mismo caso conuenia que se pusiessen diferentes condiciones quanto al modo de guardarlo. Porque refiriendo cada vna por si a la propria razon porq̃ el tal precepto se puso: con ella misma se declarasse la fuerça del precepto que por aquella especial razon tenia: y la obligacion en que estauan puestos los que lo auian de guardar. Y porq̃ la primera razon q̃ vuo para instituyr el sabado por dia de fiesta, fue para representar el descanso que dios tuuo en aquel dia quando crio el mũdo (que fue cessando de obrar) porque lo tenia todo acabado, y no le quedaua mas por hazer: por esto se declaró el modo que quanto a esto auiã de tener los hijos de Israel en guardarlo: el qual modo se les declaró enel mismo libro del Exodo, alos veynte y tres capitulos: donde dize assi. Sex diebus operaberis, septimo die cessabis: vt requiescat bos & asinus tuus: vt refrigeretur filius ancillæ tuæ, & aduena. Que quiere dezir: seys dias obrarás: y el septimo (que es el dia del sabado) cessarás de obrar: porque descanse tu buey, y tu asno: y porque tenga refrigerio el hijo de tu esclaua, y el estrangero que tuuieres en tu casa. Y quasi lo mismo se dize enel capitulo treynta y quatro: aunque por menos palabras, dõde se dize. Seys dias obrarás: y el septimo cessarás de arar y de segar: dando a entender: que assi como enel sabado se auiã de dexar estas dos cosas del cãpo: q̃ son arar y segar: assi tãbiẽ se auiã de dexar todas las otras obras q̃ son trabajosas: porque descansassen aq̃l dia los señores, y los criados, y los huespedes, y esclauos, y los otros animales de cuyo seruicio y trabajo se aprouechauã entre semana. Elqual modo

Exo: 23. B.

Ibidẽ 34. C

modo de obſeruãcia en dos clauſulas q̃ tiene diſtintas, correſponde a la primera y ala tercera razon q̃ vuo para inſtituyr la obſeruãcia del ſabado: porque la primera en q̃ ſe dize que auia de ceſſar de obrar: reſponde proporcionadamente alo que dios hizo quando crió el mundo: q̃ ceſſó de obrar el ſeptimo dia: auiẽdo hecho todas las coſas en los ſeys dias primeros. Y la ſegunda en que ſe dize q̃ auiã de ceſſar de obrar porque deſcanſaſſen ellos, y todos los de ſu caſa: y los animales de q̃ ſe ſeruian, reſponde ala tercera razon porque dios les mandaua guardar el ſabado: que era porque dieſſen aquel dia algũ deſcanſo a ſus perſonas, y a los que les ſeruian: y juntamente traxeſſen ala memoriã el gran beneficio que dios les hizo en ſacarlos del captiuerio de Egypto: donde no les dauan vna hora de deſcanſo, ſegun ſe refiere en el libro del Deuteronomio. Deut. 5. B.

Mas ſi venimos al otro modo de obſeruãcia que ſe pone en el Exodo alos treynta y vno, y treynta y cinco capitulos: es muy diferente de lo que queda dicho en dos coſas: vna, en q̃ no ſe dize que eſte dia es para deſcanſo delos hombres, ſino holgura ſancta para el ſeñor: otra en que ſe dize, que eſta ſolennidad ſe la da dios por ſeñal entre el, y ſus generaciones de aquellos a quien eſto ſe mandaua: para que conoſcieſſen que el miſmo era el que los ſanctificaua: y por eſto puſo pena de muerte en ambos lugares, a quien quebrantaſſe la ſolenidad del ſabado: y en el ſegũdo añadio que no encendieſſen fuego en ſus caſas, o moradas en aq̃l dia. 31. C. 35. A

Lo qual todo reſponde derechamente ala ſegunda razon que vuo para guardar el ſabado, q̃ es (en quanto con eſto ſe figuraua) el deſcanſo de nr̃o redemptor en el ſepulchro. Y a eſto reſponde lo q̃ en eſto ſe dixo: q̃ era holgura ſancta para el ſeñor. Y porque con los trabajos de ſu paſsion y muerte auian de ſer los hombres ſanctificados: y el deſcanſo del ſepulchro era ſeñas q̃ quando lo tuuieſſe, eſtarian ya todos acabados, por eſſo dize dios q̃ aq̃lla ſolẽnidad ſe la daua por ſeñal entre el y ſus generaciones. Delas quales palabras manifeſtamẽte ſe pareſce, q̃ la obſeruãcia del ſabado tomãdola en eſte ſentido: puramẽte era coſa cerimonial de la vieja ley cõ q̃ ſe repreſentaua el deſcãſo q̃ tuuo nr̃o redẽptor eñl ſepulchro ſigũ ſe ha dicho muchas vezes. Y por ſer coſa tã importãte ala verdad y hõra diuina q̃ no ſe hizieſſe coſa algũa eñl ſabado cõ q̃ ſe dieſſe a entẽder q̃ nr̃o redẽptor no murio, o q̃ no eſtuuo ſepultado: por eſſo ſe puſo tãto rigor eñſto, diziẽdo q̃ quiẽ hizieſſe algũa obra en el, murieſſe porello. Y porq̃ quãdo vno eſtá verdaderamẽte muerto, ni puede andar, ni menearſe, ni hazer otra coſa algũa: por eſſo mãdaua dios q̃ pa repſentar (como en figura) la muerte, y ſepultura de nr̃o redẽptor: ninguna obra hizieſſen, ſacando aquellas que no ſe pueden excuſar por ſer naturales: como

ſon

ſon comer,y beuer,y veſtir,y calçar.&c. Porque ſi hizieran alguna otra coſa delas que comunmente ſuelen hazer los que eſtan biuos, y ſanos: fuera dar a entender que nueſtro redemptor no auia de eſtar muerto en el ſepulchro el dia del ſabado:y eſto fuera falſar la ſignificacion de la fieſta de aquel dia. Y a eſto reſponde lo que dize Dios. Que qualquiera que
Exo. 31. C. ofendiere la limpieza del ſabado falſando lo que con el ſe figuraua, por el miſmo caſo moriria por ello. Y a eſto miſmo ſe refiere lo que adelante
Ibi. 35. A. ſe dize, que no encendieſſen fuego en ſus moradas el dia del ſabado: por excuſar el trabajo, y ocupacion que en eſto ſe auia de tener: y porque deſto que era menos aprendieſſen a guardar ſe de lo de mas. Por manera q̃ todo eſte rigor ſolamente reſponde ala obſeruancia del ſabado, ſigun q̃ era precepto cerimonial dela vieja ley: y no ſe eſtiende a mas de lo que ella auia de durar haſta que ſe cũplieſſe todo lo q̃ en ella eſtaua figurado.

CAPITVLO. XII. EN QVE SE trata dela moderacion que dios puſo al rigor dela obſeruãcia del ſabado: y como en nombre de las obras ſeruiles no ſe entiendẽ los peccados mortales para penſar que ſon prohibidos eſpecialmente por eſte precepto.



Iſto el gran rigor que la obſeruãcia del ſabado tenia ſigñ q̃ era precepto cerimonial de la vieja ley y q̃ dado q̃ ceſſaſe el dia (ſiendo la dicha ley acabada) auia de permaneſcer el miſmo precepto, ſigun q̃ era moral para q̃ ſe guardaſſe en el dia que fueſſe pueſto en lugar del ſabado, como vemos q̃ es agora el dia del domingo: fuera muy gran perjuyzio para todos (y mas para los flacos y temerooſos) ſino ſe puſiera algũa moderaciõ en la tal obſeruãcia. Y por eſta cauſa quiſo dios nro ſeñor proueer de remedio para todos, anſi para los paſſados que guardauan la vieja ley, como para los que deſpues vinieſſen a eſtar pueſtos ya en ley de gracia: pues vnos y otros auian de eſtar obligados a guardar el miſmo precepto.

Y anſi puſo dos maneras de tẽplança: q̃ ambas ſalẽ a vna miſma coſa ſiẽdo bien entẽdidas, la vna es laq̃ ya queda dicha en el capitulo precedẽte q̃eſta en el libro del Exodo, en dos lugares: dõde en el vno ſe dize. Seys
Exo. 23. B. dias obrarás: y el ſeptimo ceſſarás: porq̃ deſcãſe tu buey y tu aſno: y porque tenga refrigerio el hijo de tu eſclaua, y el eſtrangero. Y en el otro

ſe dize

se dize. Seys dias obraràs: y el septimo cessarás de arar, y segar. En las qua- Ibi. 34. F.
les dos cosas manifiestamente se declara que son las cosas de q̃ dios que-
ria que se abstuuiessen para guardar el sabado. Porque en dezir q̃ aquel
dia auian de cessar, y los otros seys dias auian de obrar: se da a entender
que las obras que eran licitas para poder hazerse entre semana: essas mis-
mas eran las que dios les mandaua que no hiziessen en el dia del sabado,
ansi por la solẽnidad del dia: como porque ellos, y los suyos descansasen
hasta los animales, de cuyo trabajo se seruian. Y porque no tuuiessen oca-
sion de estropeçar algunos, pensando q̃ esto se dezia para todas las otras
obras que se suelen hazer entre semana, aunque no sean trabajosas: de-
clarólo mas en el lugar siguiente diziendo. El septimo dia cessarás de a-
rar, y segar: no queriendo significar q̃ solas estas dos se defendiã: sino pa-
ra que por la calidad destas en quanto son trabajosas: se entendiessen to-
das las otras que expressamente no se nombrauan. Y para confirmacion Leuit. 23.
desto, y para quitar todo escrupulo: mas adelante en el libro del Leuitico ger. tot.
donde se instituyeron las otras fiestas del año: se puso esta clausula para
declarar el modo que se auia de tener en solẽnizarlas, y juntamente el sa-
bado: en la qual se dezia. Toda obra seruil no hareys en los tales dias. Cõ
el qual dicho manifiestamente se declara: que solas aquellas obras se han
de tener por prohibidas en las fiestas, que son de suyo trabajosas: quales
son las que hazen los esclauos, o los que a otros siruen trabajando.

Y pues ansi es que (sigun queda dicho) lo mismo es agora a nosotros
el domingo, que antiguamente fue el sabado en tiempo de la vieja ley,
quanto a la solẽnidad del dia, y quanto a la obligacion que tenemos de
guardar el precepto diuino sigun que es moral y perpetuo: bien claro se
paresce que no somos obligados agora a mas para guardar el domingo,
y las otras fiestas: de lo que eran obligados los antiguos para guardar el
sabado. Y pues a ellos solamente se les mandaua que descansassen: y no
hiziessen obras seruiles, y trabajosas: esto solo es a lo que agora somos o-
bligados para guardar los domingos y fiestas de todo el año por virtud
del precepto diuino: sigun que por el nos son prohibidas las cosas que
en los tales dias no serian licitas.

Contra esto ay agora sola vna cosa: y es, que algunos mouidos con D. 5. 3. sen.
buen zelo (como se deue creer) quisieron dezir: que porquanto en nom dist. 37. q. 1.
bre de obras seruiles se entienden los peccados mortales: sigun lo q̃ está ertícu. 5.
escripto (que quien haze peccado: es siruo del peccado) paresce les q̃ quæstiunc. 2.
quando en la sanctificacion de la fiesta se dizen ser prohibidas las obras ad. 2.
seruiles: que se ha de entender esta prohibicion de los pecados mortales: Iohn. 8. D.
Por manera q̃ quien en dia de fiesta hiziesse algun peccado mortal: por

el mis-

el mismo caso quebrantaria la fiesta, y el precepto diuino cõ que se mandaua guardar.

A lo qual se respõde: que aunque sea verdad que en nombre de obras seruiles se pueden entender los peccados mortales quanto al sentido spiritual: empero no cabe en razon que se ayan de entender tomando el diuino precepto quanto al sentido literal, lo vno porque qualquier precepto se entiende ser obligatorio, sigun lo que suenan las palabras con que se declara la intencion de quien lo puso: y no sigun aquello que yo, o el otro podemos entender por via de alguna semejança. Porque si esto valiesse: cada vno tendria licencia de declarar el tal precepto como a el se le figurasse: y no de guardar aquello que era obligado, sigun la forma del precepto, y la voluntad, o el intento que muestra que tuuo quien lo puso: y lo declaró cõ sus palabras. Lo qual si ansi fuesse, seria mas que rer inuentar nouedades que conformarse con la razon: y (por seguir su parescer) desuiarse de cumplir lo que le mandauan. Lo otro porque si el precepto de que hablamos tomandole en este sentido spiritual fuera obligatorio: tambien obligára alos antiguos, a quien primeramẽte fue dado: como alos presentes, aquien despues se comunicó el mismo precepto. Y pues no se halla que ellos estuuiessen obligados alo guardar quanto a aquel spiritual sentido: bien se sigue que tampoco lo estamos nosotros. Pues nuestra ley euangelica en lo que tomamos dela suya (como son los diez mandamientos, y los dos generales preceptos de charidad con que se nos manda que amemos a Dios, y al proximo) no nos ha de obligar a mas de lo que ellos estauan obligados en el tiempo que la guardauan.

Lo tercero, porque dado que tomando las palabras en sentido mystico, o spiritual aya algun color para entender los peccados mortales en nombre de obras seruiles: no por esso se ha de entender que esten prohibidos propriamente por virtud deste precepto: para que no se haga en dias de fiesta. Y la razon está clara: porque los peccados mortales son tan malos: que en ningun dia, ni tiempo se pueden tener por licitos para hazerlos: ni para dar licencia, o permitir que se hagan. Mas las obras seruiles que por este precepto son prohibidas: no es para que se dexen de hazer por ser malas: ni para nunca tornar a ellas: sino solamente se suspende mientra durare la solennidad de la fiesta: porque no impidan al hombre la ocupacion que aquellos dias ha de tener en las cosas de Dios. Y por esso ansi como es licito hazer las tales obras antes dela fiesta: ansi tambien es licito boluer a ellas, o a otras cosas semejantes despues de passada la solennidad de la fiesta. Y ansi lo quiere Dios:

y ansi

y anſi lo declara con las palabras de ſu precepto, en que dize. Los ſeys dias haras todas tus obras: y el ſeptimo dia ceſſarás: porque es deſcanſo y holgança del ſeñor. Pues como los peccados mortales en ningun tiempo ſean liciros ſigun de ſuyo es manifieſto: bien claro ſe puede ver que no ſe entienden ſer prohibidos por eſte precepto a titulo de obras ſeruiles. Lo vno porque la tal prohibicion es limitada para ſolo el dia de fieſta. Lo otro porque las obras ſeruiles que aqui ſe defienden: daua dios licencia para que las hizieſſen los ſeys dias antes: lo qual no ſe puede entender delos peccados mortales en ninguna manera, porque ſi anſi fueſſe: ſeria tanto como dezir: que tenian los hombres facultad para hazer todos los peccados mortales que quiſieſſen los ſeys dias de entre ſemana: con tal que los dexaſſen de hazer el dia de fieſta. Lo qual ſe prueua, porque dize Dios expreſſamente. Los ſeys dias obrarás, y haras todas tus obras: y el ſeptimo (que es el ſabado) deſcanſaras, y no haras en el toda obra ſeruil. Luego aquellas obras auia de dexar el ſabado: de que eſtaua canſado por auerlas hecho entre ſemana. Y ſi eſtas eran obras trabajoſas (quales ſon las que ſuelen hazer los que ſiruen,) luego no ſe ha de entender que ſon los peccados mortales: pues eſtos mas ſe hazen con voluntad, y conſentimiento de algun deleyte: que no con trabajo, y canſancio dela pena. Y ſi en nombre de obras ſeruiles ſe han de entender los peccados mortales para que no ſe hagan el dia de fieſta: luego bien ſe pueden hazer licitamente los dias que no ſon de fieſta: pues dize Dios que hagan todas ſus obras los ſeys dias: y las dexen de hazer el ſabado, o qualquier otro dia de fieſta. Queriendo ſignificar en eſto que las miſmas obras que eran liciras en dias de trabajo: no lo eran en los dias de fieſta: como ſe declara por la razon que dio en la inſtitucion del ſabado, diziendo. Que quando el Señor crio el mundo: ſeys dias obró, y el ſeptimo deſcanſó, ceſſando de obrar. Y anſi queria el que hizieſſen los hombres, que los ſeys dias obraſſen: y el ſeptimo deſcaſſen. De donde claramente ſe ſaca: que las miſmas obras que auian de hazer entre ſemana, eran las que auian de dexar el dia de fieſta: y anſi ſe pareſce que no ſe dixo eſto por los peccados mortales.

No es luego poſsible, ni lleua camino querer dezir que en el precepto diuino de la ſanctificacion del Sabado, ſe entiendan ſer prohibidos los pecados mortales propria y literalmẽte: a titulo de obras ſeruiles, y por eſſo la gloſa q̃tal dixeſſe, no ſe ha de entẽder quãto ala virtud obligatoria q̃ el precepto tiene para ſer guardado: ſino quanto a la decencia, y honeſtidad que en tales dias ſe requiere (que es tanto como dezir) q̃ ſi en los otros dias ſe ha de guardar el hombre de pecar mortal-

mente

mente por no ofender a Dios: en los dias de fiesta se deue abstener con razon: teniendo respecto ala solēnidad, y sanctidad de los tales dias: no porque se haga en esto nueuo peccado quebrantando la fiesta: sino porq̄ desto se sigue alguna nueua fealdad en el mismo peccado: que lo haze mas graue como circunstancia que lo afea. Porque (sigū queda visto) el tal precepto quanto alo que es de necessidad, no defiende sino solamente las obras que son corporales, y trabajosas: puesto que quanto alo que es de honestidad y de virtud, se entienda ser tambien prohibido lo que no dize bien con la sanctidad delos tales dias: y con la veneracion y acatamiento que de buena razon se les deue tener. Y por esto quien cō menosprecio dela sanctidad dela fiesta se desuergonçasse a hazer algun peccado mortal, no ay dubda sino que cometeria otro nueuo peccado, no por pecar en aquel dia: sino por el injurioso sacrilegio que en esto se haria ala misma fiesta: yendo derechamente contra la sanctidad suya: por la offensa que se le hizo en tenerla en poco.

CAPITVLO. XIII. DE LO QVE DE nuestra parte auemos de hazer, para sanctificar las fiestas: y como se entiende que de nuestra parte podamos sanctificarlas?

Espedidos ya del primer punto, que era saber que cosas son las que nos defienden que no hagamos en dias de fiesta: queda agora que veamos del segūdo, para ser informados delo que nos conuiene hazer en los tales dias, para sanctificarlos? A lo qual se responde breuemente. Que si miramos al rigor de lo que se dize con las palabras: no es en nuestra mano sanctificarlos. Porque hablando propriamente, sanctificar vna cosa: es hazerla sancta, dandole la sanctidad que ella de suyo no tiene. Y como nosotros no tengamos tal authoridad ni virtud para dar sanctidad a otros pues de nuestro no la tenemos sino nos fuere dada de gracia: no se puede dezir propriamente en este sentido que ayamos de sanctificar las fiestas. Empero si lo tomamos de otra manera, entendiendo que los tales dias se dizē ser sanctos, por estar dedicados al culto diuino por institucion de la yglesia, para que todo lo que enellos se hiziere, vaya ordenado a honra, y seruicio de Dios: entōces viene bien que nosotros por nra parte sanctifiquemos los tales dias, no para darles la sanctidad que ellos consigo

consigo tienen, sino para ocuparnos en tales obras: q̃ (por ser ellas sanctas) responda en conformidad con lo que las tales fiestas requieren para ser dignamente solẽnizadas.

Lo qual se puede ver en alguna manera: por lo que vemos que se haze en las fiestas humanas, donde si algun principe o señor quisiesse festejar algun dia, y holgarse con sus amigos por qualquier causa que para ello tuuiesse: visto está que todos aquellos a quien tocasse la tal fiesta, (o por ser parientes, o amigos, o criados del tal señor, o combidados a ella) era razon que todos juntos, y cada uno por si mostrassen el plazer que dello tenian: assi en el aparato de sus vestidos, como en el alegria de sus personas: y en todo lo demas que en semejantes casos se requiere, y comunmente se suele vsar. Y haziendo se assi: aunque la tal fiesta fuesse principalmente del señor: seria tambien como cosa general de todos los que por su parte ayudauan a solenizarla. Y quien assi no lo hiziesse: seria dar a entender, o que estaua mal con el señor, o que no tenia por bueno lo q̃ hazia, o que estaua descontento de su fiesta: pues en lo que pudo, y deuiera, no se quiso conformar con ella.

Y responde esto alo que dixo nuestro Redemptor en reprehensiõ de aquel grossero y descortes: que siendo combidado a las bodas de su hijo del rey, no tuuo aduertẽcia de vestirse de fiesta para venir a ellas. Y por este desacato y mala criança que tuuo, lo affrentó el mismo rey de palabra: y lo mandó lleuar ala carcel para que fuesse por ello castigado. *Mat. 22. B.*

De donde claramente se parece, que aun a cá en las fiestas humanas es conforme a razon que los que son combidados a ellas hagã lo que en si es para solennizarlas: por no caer en desgracia con el señor que las haze. Y si este miramiento de cortesia es bien que se tẽga con los hombres por no enojarles: por esto se puede ver quanto mas se deue tener para con dios, por no offenderle en aquello que somos obligados a seruirle. Pues como todas las fiestas que la sancta madre yglesia manda guardar esten dedicadas ala honra y seruicio de dios, y por esta causa gozẽ denõbre de dias sanctos, y juntamẽte por los sagrados mysterios que en ellos se representan: es cosa justa que todos los que son tenidos por hijos de dios (como son los christianos por el baptismo) se gozẽ en los tales dias, y ayudẽ por su parte a solennizar las fiestas de su señor y padre, no solamente desocupandose de las obras seruiles: como queda dicho: sino empleandose juntamente en sanctas ocupaciones, y spirituales exercicios: con que den a entender el plazer que tienen del seruicio que a Dios se haze en aquellos dias en todo el pueblo: pues ellos tambien se esfuerçan a hazer por su parte lo que pueden: Y quien assi lo hiziere, alegrese mu-

cho:porque demas de hazer en ello lo que deue,consiguira muy grande fructo por ganancia.Porque anſi como acá en las fieſtas del mundo que ſuelen hazer los hombres, comunmente ay regozijos corporales para dar contentamiento alos que los miran,y demas deſto ſuele auer algun intereſſe de ganancia para los que ſon combidados, agora ſean coſas de comer,o de veſtir,o de joyas que ſe ſuelen dar, ſigun la poſsibilidad,y magnificencia del ſeñor para cuyo ſeruicio fueron llamados: anſi tambien es de creer,y mucho mas:que quien teniendo reſpecto al ſeruicio de dios nueſtro ſeñor procurare de hazer lo que enſi es para guardar y ſolẽnizar ſus fieſtas:nole faltara ſuaue guſto de conſolaciones ſpirituales y en lugar del intereſſe humano,muy gran mereſcimiento que le eſtara guardado para ſelo pagar en la gloria.

CAPITVLO.XIIII. EN QVE SE REfieren ſummariamente muchas buenas obras que pueden hazer los Chriſtianos. Y de algunas ſe declara q̃ no ſe deuen de hazer los dias de fieſta.



Viendo viſto la razon que los Chriſtianos tienen para ſolennizar las fieſtas, y el modo que han de tener en ſanctificarlas (que es ocupandoſe en hazer obras buenas en aquellos dias) ſerá bien que veamos que obras ſon eſtas? no para referirlas todas,que ſeria nunca acabar:ſino para que diziendo algunas,ſe pueda abrir camino para entender qualeſquiera otras.

Son luego las tales obras en dos maneras.Vnas corporales:como ayunos,y diſciplinas,y peregrinaciones.Otras ſpirituales: como es oracion y contemplacion,lecion de coſas buenas y prouechoſas, y la meditacion ſancta que de alli reſulta,contricion de los peccados, con propoſito de confeſſarlos,y de enmendarſe, o por ventura confeſſarſe de hecho para comulgar: y a la miſma cuenta viene oyr miſſa: y ſermones: y los otros diuinos officios.Cerca deſtas obras buenas lo que ay que ſaber, es. Que algunas dellas no conuiene que ſe hagan en dias de fieſta: otras que por eſpecial precepto ſe han de hazer en los tales dias, otras que licitamente las puede hazer quien pudiere, y quiſiere: y quien las dexare, no por eſſo ſe le imputara a peccado, alomenos mortal: aunque no las haga.

Las q̃

Las que no conuiene que se hagan: son dos señaladamente entre las corporales. Vna es la peregrinacion larga y trabajosa: la qual por la misma razon se entiende ser prohibida en los dias de fiesta: por donde se defienden las otras obras seruiles. Y por esso assi como no seria licito andar camino largo en los tales dias, sino fuesse teniendo licencia, y auiendo necessidad: assi tambien no seria licito que nadie se atreuiesse a yr alguna larga peregrinacion por su sola voluntad, y sin pedir primero licencia, a quien se la pudiesse dar: como son los vicarios, o rectores de las yglesias, a quien estan subjectos.

Y lo que se dize que no seria licito: no es para significar que seria peccado mortal: sino para dezir que seria bien que se excusasse pudiendo lo hazer, o que se hiziesse con la moderacion que queda dicha, para que del todo fuesse bien hecho. Mas si la peregrinació fuesse de tal calidad: que antes fuesse para tomar algun aliuio, q̃ para sentir trabajo ni cansancio: en tal caso seria licito vsar de su deuocion en exercitarla: pues en hazer esto no se quebrantaria la obseruancia y solẽnidad dela fiesta: antes seria esto fauorescer la con especial deuocion, y ayudar a sustentarla con tan buen exercicio, y tan virtuosa ocupacion.

La otra obra que siendo de suyo buena, no se permite en domingos, y fiestas principales, como son las pascuas: es el ayuno: y esto no por malicia alguna que consigo tenga: sino por la contraria calidad que tiene a la solenidad de la fiesta.

Lo qual se declara assi: porque visto que en los tales dias se representã algunos señalados misterios que por ser tan grandes beneficios que dios nos hizo, es razon que sean celebrados con toda consolacion y alegria: quiere la yglesia que nos conformemos con ellos mostrando todo plazer y contentamiento por auerlos recebido: como quien los tiene en mucho, y se precia de ellos, para nunca oluidarlos: sino antes siempre agradescerlos. Y porq̃ el ayuno es cosa que cõsigo trae tristeza y aflicion de spiritu que naturalmente se sigue del trabajo que el cuerpo siente ayunando: por esso no quiere la yglesia que en los tales dias ayunemos.

Y por tanto quando la Pascua de Nauidad acaesce venir en viernes: permite la misma yglesia que coman carne: por dos razones. Vna para que se entienda que aquel dia no se ha de tener por de ayuno, por ser pascua. Otra al por razon del mysterio que en aquel dia se representa. Porque si el hijo de Dios nos hizo tan gran merced quepor salvarnos quiso tomar nra carne humana: bien es q̃ eñl dia de su santo nascimiento se dispẽsasse cõ los christianos q̃ puedan comer carne por ale-

gria de tan gran solẽnidad: dado que por la condicion que el dia tiene siendo viernes, ordinariamẽte no se deuiera comer. Y no es mucho que los hombres nos regozijemos aquel dia con esto, y otras cosas con que honestamente podamos significar el plazer grande que tenemos con el
Luch. 2. B. nascimiento de nuestro redemptor: pues vemos que los angeles vinierõ con cantares de alegria, a pedir como albricias alos pastores: por las buenas nueuas que les trayan del grã bien que vendria al pueblo: siendo como era ya nascido el saluador del mundo.

Y si deste mysterio tan gozoso passamos a considerar la gloria de su sancta resurrecion: bien se puede ver, quan grande es el alegria que en aquella solẽnidad es razon que tengamos: segun fue grande el sentimiento de dolor que la yglesia muestra que tuuo la semana sancta con la memoria de su dolorosa muerte y passion. Y si venimos a la pascua de spiritu sancto: dos cosas señaladas ay en ella dignas de nunca oluidarse. Vna es la angustia y necessidad grande en que la yglesia estaua puesta en aq̃llos dias: otra es el socorro, y admirable fauor dela diuina gracia que del cielo le fue embiado para su remedio. Porq̃ si miramos quan pocos erã los discipulos por vna parte, y por otra el miedo que tenian de ser maltratados, y juntamente el desprecio y mala reputacion en que eran tenidos de todos los que no tenian fé, por dezir que eran discipulos del que fue crucificado (que entonces se tenia por infamia, y por muy gran deshonra.) Luego se puede ver quanta razon tenia la desposada de estar triste y angustiada y llorosa, assi por verse sola sin la presencia corporal de su esposo, como por verse afrentada en publico con la mala reputacion en que de todo el pueblo era tenida: como por verse retrayda, y puesta a vn rincon por miedo de sus enemigos.

Pues como sus trabajos, y angustias fuessen tantas, y tan grandes, y la necessidad del socorro para salir dellas tan euidente: fue necessario q̃ no auiendo quien se lo pudiesse dar de los que biuian en la tierra: por la bõdad y misericordia diuina le fuesse embiado del cielo. Y para este efec-
Iohn. 14. B to el terno padre por cumplir la palabra de su vnigenito hijo con que prometio que subiendo al cielo les embiaria consolador que estuuiesse con ellos para siempre: y el mismo hijo con el amor grande que tuuo a
16. B su esposa la yglesia pues dio su vida por ella: tuuieron por bien de le embiar la persona del spiritu sancto, para que morasse en ella, y estuuiesse siempre con ella, y la consolasse, y fauoresciesse, y la librasse de todas sus angustias y necessidades en que estaua puesta. Y assi vemos que fue tan admirable el fauor, y tan grande el esfuerço que sintio con su venida: como si la tomara por la mano, y la sacara a luz: para gloria suya, y confu-

sion

sion de sus enemigos.

Porque quien no se marauillará con razon, de ver que aquella tan pequeña, y tan pobre congregacion que estaua escondida de miedo: subitamente perdiesse todo temor, y saliesse luego a predicar en publico con tanta osadia, que pusiesse espanto a todo el pueblo, y temor a sus contrarios? Y lo q̃ mas es, q̃se les diesse a todos ellos perfecto saber sin estudio: sobre todo saber humano, y fortaleza sin armas: para q̃ (siendo tan pocos) osassen enprender la conquista de todo el mundo, predicando generalmente a todos, y conuirtiendo a muchos: sin que nadie fuesse parte para estoruarles, ni resistirles: por muy sabios y poderosos q̃ fuessen? Juntando luego el mysterio desta pascua cõ los de las otras dos que quedan dichos: claramente se paresce q̃ por ser todos ellos tales y tan grandes, y tan dignos de ser celebrados con toda consolacion y alegria: no viene bien el ayuno en tan grandes festiuidades. Porque dado que sea cosa buena, y como instrumento de virtud para reprimir la sensualidad, y disponer al hombre para los exercicios spirituales: no se resciba en los tales dias, porque no sea impedimento del gozo y alegria con q̃ figun razon y justicia deuen ser de todos los christianos celebrados. Y por esto quiere la yglesia que ya que queramos aprouecharnos del ayuno en las dichas solẽnidades, sea el dia antes en la vigilia, y no en los mismos dias solẽnes. Y por la misma razon quiere que no se ayune el dia del domingo dentro de todo el año: porquanto este dia (sigũ queda dicho) esta dedicado ala memoria de la sagrada resurrecion de nuestro redemptor, que fue aquel dia. Y para significar q̃ resuscitó en vida gloriosa, y libre de todos los trabajos y penas que se suelen padescer en este mundo: quiere y tiene ordenado que en ninguna manera se aya de ayunar enlos tales dias.

Actu. 2. A

Ego dabo vos os. &c.

D. s. 2. 2. q. 147. ar. 5. cd. 3.

Ibidem.

Y para que se entienda ser esta su determinada voluntad: declarólo con dos indicios: o señales manifiestas. Vna es, que aunque todo el tiempo sea de ayuno (como es la quaresma) quiere que desta cuenta se saquen los domingos, no quanto ala abstinencia que se ha de tener cerca dela calidad dè los manjares (que esta quiere que se guarde como en los otros dias) sino quanto ala hora del comer, y quanto a poder cenar: porque para ambas cosas estan libres de la obligacion del ayuno.

La otra es: que quando alguna fiesta que trae vigilia de ayuno acaecie re venir en lunes: el tal ayuno no quiere que se guarde el domingo, sino el sabado antes: por no offender a la festiuidad del domingo, y al sagrado mysterio de la resurrecion de nuestro redemptor, cuya memoria en el se representa: como dicho es. Y porque del todo no parezca que se exclu

ye el ayuno de los tales dias ſanctos, como ſi no fueſſe bueno: ſatiſfazeſe con la templança de los dias que preceden, que ſon viernes y ſabado, en que pueden ayunar libremente los que quiſieren: porque quede el Domingo ſin ayuno, y deputado para tener en el todo deſcanſo y alegria ſpiritual, y corporal.

TRATADO. III. DE LAS OTRAS obras buenas que los Chriſtianos han de hazer en los dias de fieſta.

CAPITVLO. I. EN QVE SE DE clara quales obras ſon de precepto para que ſe hagan los dias de fieſta: y quales no, ſino de buen conſejo? Y entre eſtas quales ſon las principales, para que no ſe dexen de hazer.



Viſto de que obras buenas (entre las corporales) nos auemos de excuſar los dias de fieſta: ſera bien que veamos quales ſon las que ſomos obligados a hazer delas que ſon ſpirituales? Y para que eſto ſe vea, es de ſaber. Que vna coſa es preguntar: ſi ſeria licito hazer todas aquellas buenas obras ſpirituales que quedan dichas, preſupueſto que alguno (pudiendo) las quiſieſſe hazer. Otra es dezir ſi ſeria obligado alas hazer de pura neceſsidad? Porque ſi es lo primero: no ay dubda ſino que haria ſeruicio a dios, y prouecho a ſu anima: quien (teniendo poſsibilidad para ello) quiſieſſe ocuparſe los dias de fieſta en aq̃llos ſanctos exercicios ſpirituales que quedan dichos: como lo es la oracion, y meditacion: con todos los demas. Y dizeſe, teniendo poſsibilidad para ello: por ſaluar a los q̃ tuuieſſen alguna legitima ocupacion que los impidieſſe. Porque los tales auian de tener auiſo de no hazer falta en lo que eran obligados a cumplir de neceſsidad, por hazer aquello que es de ſu libre voluntad, aunque ſea muy bueno.

Mas ſi hablamos delo ſegundo, para ſaber que es aquello a que ſomos obligados? Entonces digo, que ſi entendieſſemos de la obligacion que ſe llama de honeſtidad y de virtud: todos eramos obligados a exercitarnos en las tales obras ſpirituales los dias de fieſta: diſponiendo ſe cada vno a lo que mas pudieſſe: pues era ſuyo el prouecho, y la ganancia.

Empero

Empero considerando la yglesia q̃ entre tanta multitud como ay de christianos, los mas son flaces y de poca virtud para las cosas spirituales y q̃ si lo dexára a eleccion de cada vno, pocos vuiera, o ninguno que hiziesse el deuer. Y por otra parte viendo q̃ si todo lo mandára rigurosamente: fuera tanto como poner vn lazo donde muchos, o los mas cayeran: quiso poner tal templança en su ordenacion que de todos: generalmente pudiesse ser guardado lo que mandaua, sin que nadie con razon se pudiesse tener por agrauiado. Y assi tuuo porbiē que de todas las obras spirituales que se podian hazer los dias de fiesta: sola vna estuuiesse debaxo de obligacion de precepto, que es oyr missa entera: y las otras todas quiso que quedassen en eleccion de voluntad, y en obligacion de virtud (que es tanto como dezir) que las haga quien pudiere, y quisiere por el fructo que sacará dello: y quien las dexare de hazer, no se le imputará a pecado. De manera que todos los christianos son obligados por especial precepto dela yglesia a oyr missa los domingos, y fiestas de guardar: y con esto cumplē: y de las otras obras buenas que se pueden hazer licitamente en los tales dias: se ha de tener por regla que no obligā generalmente a todos, sino que estan remitidas ala discrecion delas personas, y a la possibilidad, y deuocion que cada vno tuuiere. Y lo que se dize que no obligan a todos en general (como el oyr missa) es para significar que alguos ay que de su proprio estado y officio tienen especial obligacion de rezar los diuinos officios: como son las personas ecclesiasticas, y religiosas: y qualquiera otro que de su propria voluntad hiziesse voto de rezarlos, o alguna otra deuocion. Mas ni los vnos, ni los otros se entienden propriamente en la ordenacion de la yglesia con que manda oyr missa los Domingos, y fiestas, y no mas: pues vemos que essotras obligaciones son proprias delos que las quisieron tomar, vnos tomando el estado q̃ las tiene: otros queriendo se obligar con el voto que hizieron.

Verdad sea: que entre todas las obras buenas que quedan al escoger de cada vno para vsarlas los dias de fiesta: la oracion es a quien mas respecto se deue tener para no dexarla del todo.

Y esto es: porque es razon que los Christianos no se oluiden de encomendarse a Dios en los tales dias: acordandose que los crio, y los sustenta, dandoles salud, y vida, y los defiende de sus enemigos: y los libra delos peligros del mundo, y les tiene guardado el reyno de los cielos para en fin de sus dias. Y con esta consideracion, deuen darle gracias por los beneficios q̃ del han recebido, y pedirle perdon de sus pecados, y suplicarle se acuerde dellos, y los mire cō ojos de piedad, y los tēga siēpre de su mano. Y pēsando esto, es biē q̃quādo mas nopudierē, digā siquiera

el pater noſter y el aue Maria con deuocion: pues es coſa facil, y que todos ſaben.

Y a quien eſto le pareciere coſa graue, y que no ſe puede inclinar a hazerlo: entienda primeramente que eſto deue ſer procurado por el demonio, a quien (por ſer tan grande enemigo nueſtro) le peſa mortalmẽte de todo nueſtro bien. Y por eſta cauſa procura de lo eſtoruar con toda diligencia quanto le es poſsible. Y lo ſegundo que ſe deue penſar, es: que tambien eſto puede venir de parte de nueſtra malicia, por ſer mas inclinados alas coſas ſenſuales que dan contentamiento al cuerpo: que no a las coſas ſanctas y virtuoſas, que tocan ala ſalud del alma, y conſolacion del ſpiritu. Y eſto es porque las vnas vemos y tratamos (como ſon las coſas corporales) y por eſſo nos ſon agradables: y las otras por que no ſe pueden ver ni ſentir (como ſon las ſpirituales) hazeſe nos de mal llegarnos a ellas, o procurarlas: por no tener dellas aquel guſto que querriamos: y por eſſo, o las aborrecemos del todo, o con dificultad las hazemos: por el trabajo y pena que dello ſentimos.

De donde viene que vn hombre acoſtumbrado a biuir carnalmente, y a ocuparſe en exercicios ſenſuales y vanos, tẽdria por coſa muy mas graue (ſi le dieſſen a eſcoger) eſtar hincado de rodillas rezando vn pater noſter: que ſi le mandaſſen cauar todo el dia. Y por tanto por excuſarnos de ambas eſtas coſas (que ſon la aſtucia del demonio: y la malicia nueſtra, ſiendo como ſon tan perjudiciales al bien de las almas) es bien que nos eſforcemos todos a hazer de nueſtra parte lo que pudieremos: y principalmente encomendandonos a Dios, para que el por ſu miſericordia nos ayude a vencer eſta dificultad que en lo bueno ſentimos: porque ni la torpeza de nueſtros cuerpos ſea baſtante para hazernos perder la ganancia de nueſtras animas: ni la aſtucia de nueſtro aduerſario pueda tanto, que ſe quede riendo de noſotros, viendo q̃ queremos antes ſeguir ſu falſo y engañoſo conſejo en nueſtro daño: que hazer lo que nos conuiene para tanto bien y deſcanſo nueſtro.

CAPITVLO. II. EN QVE SE dan otras dos razones para no dexar la oracion los dias de fieſta. Y ſe declara el fructo de las otras buenas obras, breue y ſummariamente.

Quando



Vando no vuiera eſtas dos coſas que queda dichas de que con razon deuemos huyr porque no nos eſtorue el bien que deuemos hazer en los dias ſanctos para prouecho y conſolacion de nueſtras animas: ay otras dos que bien conſideradas, ſon para animar al hombre y ponerle en eſpecial cuydado de hazer algun buen exercicio en los tales dias: y principalmente de oracion. Vna es: que ſi todos naturalmente deſſean ſer eſtimados y tenidos en buena reputacion de todos aquellos q̃ los conocen, y con quien tratan y conuerſan: no ay razon para que ſe deſcuyden tanto en mirar por ſi, y por lo q̃ conuiene a ſu honra: q̃ hagan alguna coſa, o caygan en algun deſcuydo por donde vengan a ſer tenidos, no en mas que ſi fueſſen brutos animales. Lo qual ſe dize, porque ſi algunos pienſan que la fieſta no es para mas de para comer, y beuer, y̆ jugar, y holgar, ya que no ſe ocupan en trabajar: miren lo bien y veran, que todo eſto no excede la capacidad delos otros animales por mas brutos que ſean. Porque tambien ellos ſi los dexan deſcanſar: ſaben comer, y beuer, retoçar, y rebolcarſe para ſu deſcanſo: ſino ſos ocupan en lo que ſuelen ſeruir los otros dias. Luego que ventaja pienſan q̃les hazen de bondad, o memoria: los que ſolamente ſe contentan con hazer otro tanto, y no mas, en los dias que ſon de fieſta? O que eſtimacion tienen de ſi meſmos ſi pienſan paſſar la vida ſin tener reſpecto a que ſon perſonas de razon: y ſin acordarſe que ſon chriſtianos, y que han de dar cuenta a dios: y que ſe han de ſaluar, o condenarſe ſigun fuere la vida que biuieren? Que ſi fueſſe dezir, que dexan de hazer lo bueno que querrian, porque no tienẽ tiempo para recogerſe a penſar en dios, y enlo que cumple a ſus conſciẽcias: aun podrian tener con eſto alguna ocaſion para excuſarſe, con dezir que no era mas en ſu mano: pues no podian aunque quiſieſſen. Mas ordenandolo dios tan ſabia y tan begninamente por ſu parte, y la yglesia por la ſuya (diſponiendolo con tanta piedad para prouecho de las cõciencias de todos ſus hijos) que entre el año tengan muchos dias de fieſta; y cada ſemana, (por lo menos) vno que es el domingo, en que puedan deſcanſar de ſus trabajos corporales, y entender en lo que toca ala ſaluacion de ſus almas: y para que tengan vn poco de aliuio y conſuelo ſpiritual con que ſe eſſuercen a biuir bien, y guardarſe de peccar. Con que pueden excuſarſe los que anſi no lo hazen: ſino es con vna de dos? o con falta que tienen de fé no mirando que ſon chriſtianos, ni creyendo que ay otra vida que ha de durar para ſiempre: y por eſſo quieren gaſtar todo ſu tiempo en gozar deſta que veen. O es por deſcuydarſe tanto de

mirar lo que les conuiene hazer como hombres que se satisfazen con hazer solamente lo que en comun vemos que hazẽ los otros animales: pareciendo les que con esto cumplen, y que no son obligados a mas. Y qualquiera destos dos que seales harto grande inconueniente, y para temerse mucho. Porque mal (si siendo hombres) se tienen en tal vil reputacion, que no se precien de hazer mas que las bestias, pues se contentã de hazer solamente lo que ellas hazen: y muy peor si (por tener la fé amortiguada) tienen tan poco cuydado de su saluacion: que teniendo tiempo deputado que se les dá (como de gracia) para este efecto: no hazen mas caso dello (para recogerse, siquiera vna hora del dia, a pensar en lo que toca al seruicio de dios, y en la enmienda de su vida, y en el aprouechamiento de sus consciencias) que si fuessen vnos gentiles sin ley que no supiessen que ay dios. Lo qual es sin dubda para llorar y sentirlo mucho todos los que miraren en ello: pues vemos quan adelante van en esto nuestros enemigos, mundo, y carne, y demonio: y quanto descuydo se tiene en el seruicio de dios, y en lo que toca ala saluacion de las almas.

Lo segundo que se deue mirar mucho (para no dexar perder del todo los dias de fiesta: sino antes aprouecharse dellos lo mas que pudierẽ ocupandose en algun exercicio spiritual, y principalmente en oracion) es esto. Que si alguno supiesse de cierto que forçosamente auia de salir de la tierra donde biue para yr a biuir en otra: y que auia de dexar su casa para nunca mas boluer a ella: y que en la tierra donde yua a morar, auia de ser aposentado sigun y como el señor della lo quisiesse: por hombre auisado se tendria, si antes que saliesse de su casa procurasse de comunicar con aquel señor de la mejor manera que pudiesse, o haziendole algunos seruicios, o embiandole algunos presentes, o ya que mas no pudiesse, ofreciendole su persona y bienes, y encomendandose a el: y escriuiendole o embiandole a dezir de palabra el amor que le tenia, y desseo de le seruir, y de verse con el en su tierra. Porque no ay dubda sino que de otra manera seria bien recebido el quẽ tuuiesse alguna conuersacion con el antes que fuesse a su tierra, que no el que del todo se vuiesse auido con el como con estraño, aquien nunca yuo hablado ni conoscido.

Ad Hebreos 13. B

Pues como sea cierto (sigun vemos por experiencia) que nuestra morada en esta vida no es perpetua, sino que forçosamente la auemos de dexar aunque no queramos, y que sigun nuestra fé auemos de yr al reyno de Dios (que solemos llamar el otro mundo) ansi como seria locura conoscida hazer tales obras biuiendo acá, por donde quando alla fuessemos le hallassemos grauemente indignado contra nosotros por auerle ofendido: ansi por el cõtrario se auia de tener por muy cuerdo y biẽ mi-

ra

rado q̃ biuiẽdo en este mũdo procurasse de hazer tales obras, cõ q̃ pẽsa o cree q̃ se tẽdrá por cõtẽto y agradado. Y esta es vna delas razones por q̃ se instituyerõ las fiestas: q̃ es para prouecho de nras animas: no para q̃ perdamos aq̃llos santos dias gastãdolos todos en juegos y burlas, y vanidades infrutuosas: sino para q̃ si dieremos algũa parte del dia al descãso del cuerpo dexãdo de trabajar, no nos oluidemos de tomar algũa hora para ocuparnos en algũ sancto exercicio para seruicio de dios, y cõsuelo de nras animas. Lo qual se dize, no para significar q̃las tales obras nos põ gã en necessidad de hazerlas, cõ obligaciõ de precepto: porq̃ (sigũ que da dicho) esta no la ay, sino solamẽte para oyr missa. Mas dizese por despertar alos floxos, y animar alos flacos, paraq̃ viẽdo el prouecho q̃ recibirã en hazerlas, y el daño q̃ se siguiria en dexarlas: procure de esforçarse quãto pudierẽ por no perder el biẽ q̃ puedẽ ganar: y por excusar la perdida q̃ delo cõtrario se les auia de seguir. Y porq̃ no parezca q̃ dezir esto es hablar de gracia, entre tanto q̃ no se declara el fructo q̃ las buenas obras consigo traen: será bien q̃ se de breuemente alguna general y sũmaria noticia dello. Y para esto es de saber: q̃ todas las obras q̃ vn christiano haze estãdo en grã cõ dios, tienen dos grãdes efectos: vno es, q̃ son meritorias dela biẽauẽturãça: otra es q̃ son satisfatorias de la pena tẽporal a q̃ era el hombre obligado por sus peccados, despues que por la misericordia de dios le han sido perdonados. Pues quien será tan descuydado, y tan enemigo de si proprio, que viendo dos tan grandes bienes, como son librarse de las penas de purgatorio, pagando lo que deue: y juntamẽte merescer la gloria del cielo con vnas mismas obras,) que no se esfuerce y se disponga a sufrir qualquier trabajo, por no perder tan grande fructo? Y si por ventura alguno pusiere por excusacion (para no hazer las tales obras) dezir que no sabe si está en gracia, o sin ella. Respondo. Que aunque nadie lo pueda saber de cierto (si Dios no se lo reuelare,) empero puede buenamente pensar de si que no está sin ella, por algunos indicios que son como señales, que dan algun testimonio, o bazen alguna presuncion que la tiene, en quien aquellas cosas se hallan: como a cã presumimos que ay fuego, aunque no se vea: quando, o se siente algun calor de nueuo, o vemos que parece humo.

Y dela misma manera se puede conjecturar que vna persona está biẽ con dios, quando siente en si q̃ le pesa por auerle ofendido, y q̃ tiene proposito de nunca mas le ofender: y quando halla en si vn contento de las cosas de dios, y se huelga de hablar del, y le plaze de guardar sus mandamientos, y todo lo demas que es desta manera: son cosas que dan a entẽder que el hombre está bien con dios, y que dios está bien con el.

Y porque cada vno puede ver enſi ſi tiene eſtas condiciones, o las cõ trarias: no es meneſter que Dios le reuele que eſtà en gracia, para que ſe diſponga a hazer buenas obras. Quanto mas que poniendo el caſo a lo peor que puede ſer (que es preſuponiendo que de cierto ſabe que eſtá en peccado mortal) entonces le conuiene procurar de hazer todo el bien que pudiere: y no dexarlo de hazer por negligencia ſuya, no con eſperança de alcançar los dos fructos que quedan dichos (porque no es poſsible no eſtando en gracia) ſino por otros que podrá conſeguir por virtud de las buenas obras, aunque las haga eſtando en peccado. El vno es: que deſto el demonio ſe tiene por offendido: en ver que el que penſaua que tenia por captiuo ſuyo (por razõ del peccado) eſtá con voluntad de librarſe de ſu ſeruicio y captiuerio, con el bien que haze. El otro es: que haziendo buenas obras, excuſaſe con ellas de hazer otros peccados entretanto que las haze. Y eſto vale para que no eſté tan obſtinado y endureſcido en ſus peccados para no ſalir dellos: como lo eſtuuiera añadiendo vnos a otros. El tercero y mayor que todos es: que aunque ſea verdad q̃ el peccador entre tanto que eſtá en peccado mortal, no merezca de juſticia q̃ ſe le haga ningun fauor de gracia: empero la bondad de dios es tanta, q̃ quando el hombre haze buenas obras (eſtãdo fuera de ſu amor) ſe inclina ſu miſericordia a diſponerle como ſalga de peccado, que no es coſa para ſe tener en poco. Y por eſſo no cõuiene q̃ el chriſtiano (teniẽdo noticia del grã fructo q̃ ſe ſigue del biẽ q̃ haze) dexe de hazer todo el biẽ q̃ pudiere entretanto q̃ biue, y puede. Porq̃ ſi anſi no lo hiziere: quando no ſe catare vendra la hora dela muerte, dõde ni ſerá en ſu mano librarſe della: ni aprouecharſe del tiẽpo paſſado q̃ por ſu culpa y floxedad que da ya perdido. Puede luego el q̃ quiſiere, aprouecharſe deſte cõſejo deſta manera, q̃ los dias de fieſta (agora ſea eſtãdo ſolo en ſu caſa, agora ſea en la yglẽſia) procure de recoger ſu ſpũ como ſi ſe vieſſe delãte de nro redẽtor: y digale anſi por palabras, o en ſu coraçõ. Señor Dios, yo ſe q̃ como malo y pecador he ofendido a vra diuina mageſtad muchas vezes: y en muchas coſas, de lo qual todo a mi me peſa: y por eſſo vẽgo a darle cuẽta de mi mala vida: y a pedirle perdon de todos mis peccados. Y demas deſto vengo a ſuplicarle me haga merced de me los perdonar todos, y reſcibir en cuẽta de mi deſcargo todos los trabajos, y penas, y aduerſidades q̃ en eſte mũdo padeciere: porque anſi es mi volũtad de padeſcerlas todas como en penitẽcia de mis pecados, y como ſi vra mageſtad me las dieſſe todas de ſu bẽdita mano, poreſſo ſeñor dios mio ayudadmevos cõ el fauor de vra miſericordia, para q̃ de tal manera las padezca yo: q̃ vra mageſtad ſea ſeruido, y mi conſciencia ſea dello aprouechada.

Doctor. S. 4. ſenten. diſtin. 15. q. 1. artic. 3. queſtiunc. 4 in corpore.

Eſta cõ-

Esta consideracion será tan consolatoria a quien pudiendo quisiere vsarla y aprouecharse della: que demas del fructo que alcançará de la diuina bondad, espero yo en su misericordia que despues de auerla prouado, y visto el buen sabor que tiene: de ay adelante no se hallará sin ella, y haga cuenta que esta es la salsa que dara buen gusto a todas las obras penitenciales que de suyo son penosas, como son ayunos, y disciplinas: cō todas las demas. Pues si venimos ala limosna: dos cosas tiene señaladas entre las otras buenas obras: vna es, que quien da limosna en la tierra, con ella misma haze thesoro en el cielo: otra es, que quien la da, ha de tener por cierto que se la recibe dios nuestro señor a logro (sigun nuestra manera de hablar) porque le dará mucho mas de lo que el dio, aun a cá en este mundo: y despues en el otro le dará la gloria por ganācia. Pues veā todos los que oy biuen, si ay logro que se pueda ygualar con este, de quā tos se procuran, o se suelen vsar en la tierra? Y si es verdad que no se ay ni lo puede auer, como de suyo es manifiesto: biē es que los christianos cerrando los ojos a los thesoros, y ganancias que pueden auer en este mundo, se dispongan a embiar sus thesoros al cielo donde se los tendran guardados de todo peligro: y con admirable ganancia crescidos y multiplicados, sigun lo que nuestro redemptor dize en el euangelio. Math. 6. C.

No tengan luego en poco el hazer limosna los que pudieren, ni se descuyden de lo poner por obra quando oportunidad se les offresciere (que es teniendo de su parte con que buenamente la puedan hazer) y quando sintieren que ay necessidad euidente de parte de quien la vuiere de recebir, y quiē los dias de fiesta no pudiere mas, a lo menos haga alguna limosna: y con esto podra cumplir con las obras buenas q̄ son voluntarias.

CAPITVLO. III. DEL FRVCTO que se sigue de la confession sacramental: para prouocar a deuocion a los christianos, y a que se esfuercen a querer aprouecharse della quando pudierē.



Viendo agora a la confession sacramental, porq̄ los christianos no huyan della, antes se animen a querer vsarla, y aprouecharse della todas las vezes que buenamente pudieren: es bien que sepan que entre otros efectos que tiene admirables, este es vno q̄ deue ser muy preciado y tenido en mucho, q̄ tiene virtud para limpiar el anima de qualquier

quier torpeza, o fealdad que de ſus peccados ſe le vuieſſe ſeguido, y para hazerla tã limpia y cõpueſta y atauiada: q̃ qualquiera que la vieſſe ſe holgaria por extremo de mirarla por ver ſu buena diſpoſicion y hermoſura. Y porq̃ eſto mejor ſe entiẽda: es de ſaber. Que el anima del hõbre es de ſu proprio natural vna criatura q̃ ſi fueſſe poſsible verla: daria contentamiento como vn angel a los que la vieſſen. Y ſi ponemos que eſtuueſſe con gracia del Spiritu ſancto: no ſe pũede ymaginar ni dezir quan grande ſeria ſu hermoſura: porque excede ſin cõparacion a la de las coſas corporales q̃ en el mundo ſe pueden ver. Y aſsi ſe lee de la bienauenturada ſancta Cathalina de Sena: q̃ haziendole nueſtro redemptor merced q̃ pudieſſe ver vna anima q̃ eſtaua en gracia: quedó como fuera de ſi, marauillada y eſpantada de ver vna coſa tan hermoſa: y entõces le dixo nueſtro redemptor. Que te pareſce de lo que viſte? Ella reſpõdio. Ay ſeñor q̃ no tengo palabras para podẽr dezir tan grande hermoſura: y el gran plazer que ſintio mi ſpiritu de verla. A eſto reſpondio nueſtro redemptor. Pues agora verás quãta razon tuue yo de morir por los hombres: porque tã hermoſas criaturas no ſe perdieſſen. Siendo pues tanta la hermoſura del anima que eſtá en gracia, es por el contrario tanta y tan horrible la fealdad de la que eſta en algun peccado mortal: que ſi fueſſe poſsible q̃ los hombres la vieſſen, no auria nadie q̃ no huyeſſe della, y la aborreſcieſſe, aunque mas amigo fueſſe ſuyo, y aunque le fueſſe muy allegado en ſangre, o de otra qualquier manera, y antes ſe pondria a ſufrir qualquier pena, o tormento que le dieſſen: que no tornarla a ver la ſegunda vez, ſi lo pudieſſe excuſar. Como acaeſcio ala miſma bienauenturada vna vez que vido al demonio como el en ſi es: porque ſe lo quiſo moſtrar nueſtro redemptor. Y preguntandole deſpues: ſi ſe auia holgado de verlo, o ſi querria que ſe lo moſtraſſe otra vez. Reſpondio: que de mejor gana ſufriria quales quier penas deſta vida haſta el dia del juyzio (ſi ſu mageſtad lo mandaſſe) que no tornar a ver coſa tan fea, y tan horrible, y tan eſpantoſa. Pues como los peccados mortales ſean cauſa deſta grã torpeza y fealdad en las animas q̃ los tienen, entretanto q̃ no los apartan de ſi con el ſacramento de la penitencia: bien claro ſe pareſce quanta neceſsidad tenemos todos de aprouecharnos deſte ſacramento: lo vno por riñr parte por ſer todos como ſomos flacos, y peccadores: lo otro por ſer el tan prouechoſo, y de tanta virtud, que aquien le recibiere como deue: le puede quitar toda macula, y fealdad de ſus peccados: y reſtituyrle en ſu hermoſura por virtud de la gracia, y componerle, y atauiarle con los dones y habitos virtuoſos que da dios con ella, aquien haze merced de le perdonar ſus pecados. Luego cõ eſte preſupueſto: aprouechemonos deſta cõpa-

3. p. qu. 84. art. 5. in corpore.

ra

ración para q̃ mejor nos entẽdamos. Claro está: q̃si vna dõzella viesse de salir en publico dõde todos la viessen: y mirãdo por si hallasse q̃ ni tenia rostro ni disposiciõ, ni adereço de vestidos, y todo lo demas q̃le cõuenia tener para q̃ no fuesse escarnecida, y despreciada de todos: a muy grã locura se le deuia tener si cõtodo esso porfiasse a salir dõde fuesse vista: mas si como muger auisada conosciesse sus faltas, y procurasse de quitarlas sabiẽdo q̃ lo podia biẽ hazer si quisiesse: esta tal a gran cordura se le auia de tener si ãsi lo hiziesse. Y hecho esto, entõces viẽdo se lauada: y limpia y cõpuesta y adereçada: no tẽdria deq̃ temer aunq̃ salliesse en publico: antes yria quieta y alegre sabiẽdo q̃ de su parte no daria ocasiõ a nadie para q̃ burlasse della, y la tuuiesse en poco: ãtes yua de tal manera dispuesta y atauiada, q̃ podria dar cõtẽtamiento a todos los q̃ la mirassen. Pues si es verdad (como queda dicho) q̃ el alma por razõ del peccado quãdo le tiene, pierde toda su hermosura, y q̃ los pecados la afeã tãto q̃ la hariã aborrecible a todos quãtos la viessen, por mas deudos y amigos q̃ fuessen suyos: como piẽsa vn christiano sabiẽdo q̃ está en pecado mortal q̃ podrá parescer en publico los domingos y fiestas sin gran confusiõ y verguença suya: sino fuesse quitando de si primero todo aq̃llo q̃ sabe q̃ ha de hazer su anima fea y suzia y aborrescible? Porq̃ biẽ mirado: claro está, que dende el menor hasta el mayor: todos procuran de vestirse y atauiarse a quellos dias, cada vno lo mejor que puede conforme a la calidad de su estado. Pues luego en que ley cabe que se tenga tanto cuydado de cõponer los cuerpos a cá de fuera: y que no se tenga poco ni mucho de lo que conuiene al ornato interior del alma? Cierto está que no se puede dezir con verdad, que esto se haze porque los cuerpos valen mas, o por que son de mejor condicion que las almas: pues no se puede negar que son corruptibles, y se conuierten en tierra, como cada dia vemos: y las animas han de durar para siempre por ser spiritus inmortales. Luego deue ser porque los cuerpos son cosas sensuales que pueden ser vistas de los hombres: y por esso es menester cumplir con ellos, adornandolos y componiendolos: y las animas por ser spiritus inuisibles no tienen necesidad de atauiarlas, pues nadie las puede ver.

Digo que sea ansi: que queramos admitir esto que se da por causa para que se tenga por bueno, o alomenos no se condene por malo, lo que en los tales dias se suele hazer en adornamiento de los cuerpos por satisfazer a los hombres que los vieren. Mas querria saber, que pueden dezir en su deffensa que bueno sea, los que siendo Christianos se descuydan del todo de limpiar, y componer sus almas, si quiera los dias de fiesta: pues somos ciertos que

mas

mas claramente las vée dios, y sus sanctos angeles, que los cuerpos pue den ser vistos delos hombres. Y si es verdad que no ay con que puedā en alguna manera excusarse, sino es con dezir que no lo saben: estē sobre auiso de aqui a delante, y miren con toda diligencia: que pues los domingos y fiestas son obligados a oyr missa: y por consiguiente a presentarse al sumo rey dela gloria para verle enel sacramento y adorarle, y estar en su presencia, y de sus sanctos angeles, de los quales todos hā de ser vistos q̄ procuren alomenos estos dias, q̄ sus animas vayan vestidas y adornadas como de fiesta: para que puedan dar contentamiento al celestial esposo que las vée, y a sus sanctos angeles que le acompañan, y le siruen. Y deue esforçarse mucho alo hazer ansi: por dos razones. Vna, por lo mucho que les va enello para el bien y vtilidad de sus almas. Otra, considerando la facilidad con que lo pueden hazer, si quisieren. Porque en caso que sea verdad, que este adornamiento spiritual del alma sea sin comparacion de mas alto valor y precio que el del cuerpo: no es tan trabajoso de buscar, ni tan costoso de auer: porque sin gastar montones de moneda, y sin andar buscando lo de casa en casa: puede cada vno recoger su consciencia teniendo espacio, y mirar que cosas siente que le dan pena, o en que se siente culpado? Y hecha esta examinacion: y visto bien que cosas son aquellas de q̄ su propria consciencia le reprehēde: en su mano está de yr a confessarse de todos sus peccados, con verguença, y con pesar de auer ofendido a dios: y con proposito de nunca mas le ofender: y de cumplir la penitencia que le fuere dada por satisfacion dellos.

Y quien esto hiziere como deue (que es no poniendo de su parte algū estoruo con que se impida el efecto del sacramento) puede ser cierto, y estar siguro, qne recibiendole dignamente: quedará con el su anima como lauada, y limpia de toda inmundicia: y quedará tambien vestida de muy ricos habitos de virtudes, y juntamente quedará adornada y compuesta con muy preciosos dones del Spiritu sancto, y sobre todo se le dara vna tal vestidura de gracia: que de dentro y de fuera quede con ella tā hermosa, y tā cōpuesta, y tan apazible al Rey de la gloria, y a toda su corte celestial: que en todo quanto pusiere mano para seruirle: en todo tenga gracia para agradarle. Pues luego quien será tan enemigo de si mismo: que oyendo esto (si lo cree como christiano) no se esfuerce a procurar vna tan gran riqueza para su anima: pues sabe quan a poca costa, y con quan poco trabajo suyo lo puede alcançar si quisiere? haziendo de su parte lo que en si es: y remitiendo lo demas ala bondad diuina que nūca suele faltar en esto alos que bien se disponen, haziendo de su parte lo que pueden, con desseo de cumplir con aquello que deuen;

4. sexten. dist. 14. q. 2 articu. 2. in corpore.

CAPITV

BIBLIOTECA DE LA PROVINCIA CORDOBA

CAPITVLO. IIII. DE OTRAS buenas consideraciones que se pueden tener cèrca deste sacramento dela penitencia: en caso que no se reciba sino quando mãda la yglesia.



Esto que queda dicho del sacramento de la penitencia en el capitulo precedente, y de los admirables effectos que obra en el anima del que dignamente se llega a el, y lo recibe como deue: todo es verdad: y ha se dicho a dos fines, vno es porque viendo su gran virtud, sea muy preciado de los christianos: otro es, porque conociẽdo cada vno en si la necesidad q̃ del tenemos por ser todos pecadores: nos esforcemos de nuestra parte a recebirlo quando pudieremos: pues sabemos que es el proprio y verdadero remedio para ser curados con el de todos nuestros males, y peccados. Lo qual no se dize para significar que somos obligados a confessar nos cada dia (como algunos piensan) ni menos para dezir que en sintiendo el hombre algun peccado mortal en su consciència, tenga obligacion forçosa a confessarlo luego: so pena que caeria en otro nueuo pecado si assi no lo hiziesse (como dizen otros.) Porque dado que quien assi lo quisiesse hazer de su propria voluntad, se le auia de tener a bien: no por esso se auia de tener por malo quien lo dexasse de hazer: porquanto no era obligado. Y que no tenga obligacion de precepto ningun christiano para confessarse cada dia, ni aun que sienta que ha caydo en algũ pecado mortal para cõfessarlo luego: parecese muy claro por el precepto general que la yglesia tiene puesto para todos los christianos: en que les manda que todos se confiessen vna vez en el año, para que dignamente puedan comulgar la pascua de resurrecion. Y como no aya otro precepto que los obligue a confessar, sino solo este: bien claro se paresce que ambas aquellas cosas no caen debaxo de obligacion de precepto para q̃ obliguen a peccado a quien no las hiziere: sino solamente se han de tener por vtiles y prouechosas a quiẽ de su propria volũtad quisiere guardarlas por via de buen consejo. Verdad sea que fuera desta general obligacion que todos tienen para se confessar vna vez en el año: ay otras de casos particulares, donde tambien el que se viesse en alguno dellos, seria obligado a confessarse, no por obligacion particular de algun precepto

4. dist. 17. questio. 3. articu. 1. in corpore.

Ibidẽ. questiunc. 4. in corpe.

y que tẽga

Ibidem. que tengan por causa de la confession: sino por razon de alguna graue necessidad en que estan puestos: para cuyo remedio les conuiene confessarse: como si alguno estuuiesse enfermo, y se temiesse de morir: era menester cõfessarse, y recebir todos los sacramẽtos, para morir como christiano, y assigurar de su parte su partida para el otro mundo. Y lo mismo seria si se viesse en peligro de muerte, (aunque no estuuiesse enfermo) como quando algunos quieren entrar en la mar, o quando han de entrar en alguna batalla, o quando las mugeres sienten que se les acerca la hora del parir: en los quales casos por saluarse del peligro que les podria venir (si muriessen:) deuen aprouecharse del sacramento de la penitẽcia, por ser el mas necessario para sacar al hombre de todo peccado, y ponerle bien con dios: y para librarle de poder de sus enemigos. Demas destos casos que quedan dichos, ay otros dos: el vno es, quando alguno por su deuocion quisiesse comulgar algunas vezes entre año: o quando quisiesse dezir missa siendo obligado de su proprio officio: que entonces si tuuiesse cõciencia de algun peccado mortal, o no tuuiesse por cierto a su parescer que estaua sin el: deuia confessarse por no offender la dignidad del sacramento que queria recebir: y por no hazerse mal asimismo con el peccado que cometeria recibiendole indignamente segun lo que sant. 1.Co.11.C. Pablo dize. Empero fuera destos casos particulares: o de otros semejantes, hablando solamente de la obligacion que los christianos tienen para confessarse: ha se de tener por cierto que fuera del precepto general q̃ queda dicho, con que todos son obligados a se confessar vna vez en el año para comulgar la pascua: no ay otro ninguno por quien ayan de ser compelidos a confessar mas vezes: si ellos de su propria voluntad no lo quisieren. Y por esso si en los dias de fiesta alguno dexasse de se confessar o por tibieza, o descuydo, o por no querer: diziendo que lo quiere dexar para su tiempo: digo que es verdad que no peccaria en ello, pues no tiene obligacion de precepto. Mas que me dirá quando bien lo mirare: y entendiere que por su sola negligencia, o por su propria voluntad dexó perder vna ganancia inextimable que pudiera ganar confessandose si quisiera? Y porque esto mejor se vea, mire cada vno que sentiria si supiesse de cierto que estaua en su mano poder ganar cien ducados, y los dexasse de auer por su descuydo. Y por esto se podrá entender quanto mas se deue esforçar vn christiano a no dexar de ganar tanto bien como se alcãça con el sacramento de la penitẽcia: quãdo el hõbre se dispone a recebirle como deue? La qual disposicio cõsiste principalmẽte en tres cosas: vna es, conoscer el hombre su culpa cõ humildad: otra es acusarse della cõ pesar, y dolor, por auer offendido a Dios: y la tercera es tener firme pro-

proposito de se enmendar, y cumplir la penitencia que por sus pecados le fuere puesta, o mandada. Visto luego que esto no se dize para que de necessidad se aya de hazer, sino para declarar el grã prouecho que dello auria quien lo hiziesse: quitase el escrupulo de pensar que ay peccado en no confessarse los domingos y fiestas: pues es cierto que no le ay, no auiẽ do obligacion para ello como queda ya dicho. Mas con todo no se quite delante los ojos alos christianos, vn gran bien como reciben los que cõ verdad se confiessan, haziendo de su parte lo q̃ deuen: y valerles ha esta consideracion para muchas cosas. Primeramente para que no tengan la confession sacramental por odiosa, y anden huyendo della de tal manera, que aun quando son obligados a confessarse de año a año: no vengan a confessarse sino como por fuerça, y a poder de descomuniones: y aun con todo esto se querriã excusar si pudiessen. Lo qual procede, o de muy poca fé, pues no se aprouechan de vn tan grã beneficio: o de sobrada malicia, pues teniendo necessidad de ser curados, huyen del remedio que dios les da para su salud. Lo segundo para que les puede valer, es. Que viendo tan admirables, y hermosas operaciones, como son las que el spiritu sancto causa en el anima del que se confiessa como deue (segun se dixo enel capitulo precedente) puedan de oy mas aprouecharse dello los que esto leyeren para dos cosas. Vna es para esforçarse con deuocion a se confessar algunas fiestas principales, como las pascuas. Otra es, que ya que esto no quisieren hazer, o no pudieren: alomenos quando viniere la quaresma, procuren de apercebirse con tiempo para confessarse de buena voluntad, y con deuocion: y no aguarden a lo vltimo, como quien va de mala gana: pues es cosa que tanto les importa para consolacion de su spiritu, y reposo de sus consciencias: y para saluacion de sus almas. Lo tercero para que vale mucho esta consideracion, es: para animar a muchos que son temerosos, y por ventura sienten en su conscien cia alguna cosa de que querrian confessarse: y por algun legitimo impedimento que tienen, no lo pueden poner en effecto aunque mucho lo desean. A estos tales se les dize para su aliuio y consuelo. Que el sacramento de la penitencia (por ser como es de necessidad para saluarse con el, los que han caydo en algun peccado mortal) es semejante al baptismo en vna cõdicio señalada q̃ ambos tienẽ, y es: q̃ assi como el baptismo vale de dos maneras: vna quãdo se recibe en effecto: otra quando lo tiene en desseo y verdadero proposito de lo recebir, quiẽ por entõces mas no puede: assi tãbien el sacramẽto dela penitẽcia vale al pecador en dos maneras: vna quando de hecho se cõfiessa pa q̃ sus pecados le seã perdonados, haziendo de su parte lo q̃ deue. Otra quando queria

San. Thom. 3. distin. 7. q. 1. arti. 1. questiun. 2. in corp.

3. p. q. 68. arti. 2. in corpo.

confeſſarſe,y por ventura no puede, o eſtá aguardando de ſe confeſſar quando manda la ygleſia. Y entretãto que aguarda eſta oportunidad de tiempo,tiene verdaderamente peſar,y deſcontento de ſus peccados: y propoſito de los confeſſar,y hazer la penitencia que le dieren, y voluntad deliberada de enmendarſe:y no offender mas a dios. Que en tal caſo el miſmo ſacramento dela penitencia tiene el miſmo efecto: para q̃ por virtud ſuya le ſean perdonados ſus peccados:de tal manera que ſi acaeſcieſſe que eſte tal murieſſe ſubitamente,o de noche durmiendo:ſaluarſe ya por virtud del ſacramento de la penitencia que tenia en propoſito de reſcebir:como ſe ſaluaria vn infiel que vinieſſe a recebir el baptiſmo:ſi a caeſcieſſe morir antes que fueſſe baptizado. Y pues cada vno es ſeñor de ſi para tener eſte propoſito de confeſſarſe como deue, cõ todo lo demas y puede encomendarſe a dios rogandole que ſupla por ſu miſericordia lo que el no pudiere:es bien que quando por ocupaciones y trabajos ſe hallare impedido (alo menos los dias de fieſta que eſtá deſocupado) reſponda ala ſanctidad del dia con hazer eſta diligencia para que ſus peccados le ſean perdonados, y ſu conſciencia eſté ſigura,y repoſada. Y eſto baſte por agora para lo que toca ala confeſſion ſacramẽtal, auiendo viſto de q̃ manera ſe puedẽ aprouechar della antes q̃ de hecho ſe cõfieſſen.

4. diſti. 17. q. 3. arti. 1. queſtiun. 1. ad. 1.

CAPITVLO. V. EN QVE SE trata del ſancto ſacramẽto del altar, quanto al fructo que cauſa en quien dignamente le reſcibe. Y quanto a la obligacion de comulgar,y alos modos q̃ ay de reſcebirle,quedara para el capitulo ſiguiente.



Eſpues de auer viſto en ſumma la vtilidad que ſe ſigue del ſacramento de la penitencia, en los que de ſu parte ſe diſpuſieren para recebirle como deuen: queda agora que veamos tambien del ſancto ſacramento del altar,de que manera pueden los chriſtianos aprouecharſe del para ſu cõſuelo y ſu remedio pues para eſto miſmo lo dexo nueſtro redẽptor inſtituydo en ſu ygleſia,antes que ſe partieſe deſte mũdo para yr al padre. Y porque aquello de que el hombre ſe puede aprouechar, tanto mas eſ preciado y querido,quanto mejor ſe conoſce:como por el contrario lo que no es conoſcido,no ſuele ſer eſtimado:ſerá bien apuntar aqui algun poquito de lo mucho que tiene de virtud eſte ſancto ſacramẽto para cõ

ſolar

ſolar las animas de los que dignamente le reſciben. Y para declaracion deſto es de ſaber. Que aunque ſea verdad que del grande amor que nueſtro redemptor tuuo a ſu eſpoſa la yglesia, aya procedido quererle proueer de los ſacramentos todos para ſu remedio (por donde ſe podria dezir q̃ todos ellos ſon ſacramentos de amor, pues con tãto amor ſe ledierõ.) Empero mirandolo bien, y con alguna mas atencion: hallaremos que el ſancto ſacramento del altar con eſpeciales razones deue gozar deſte nõbre: para que entre todos los otros ſe aya de llamar, y ſer tenido por ſacramento de amor. Vna es mirando lo q̃ en el ſe nos da. Porque ſi es verdad que los dones que ſe dan de gracia, ſe entiẽde q̃ proceden de amor y buena voluntad que tiene el que los da ala perſona que los reſcibe: por eſto ſe puede ver que ſigun fuere la grandeza de lo que ſe da, ha de ſer eſtimada la grandeza del amor, y buena voluntad con que ſe dio. Y ſi la tal coſa no tiene precio, tampoco el amor tendrá medida. Y eſto es lo q̃ quiſo nueſtro Redemptor declarar en aquellas palabras que dixo. Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret, que quiere dezir. Tanto fue el amor que tuuo Dios al mundo, que le dio ſu vnigenito hijo para ſu remedio. Queriendo ſignificar en eſto: que anſi como el dõ que nos dio es infinito: anſi ſe ha de entender que el amor que nos tuuo es inmenſo: pues lo vno reſpõde alo otro. Y ſi eſto es anſi: qne podremos dezir del amor que nueſtro redemptor en eſte ſancto ſacramento mueſtra que nos tiene: pues ſin lo mereſcer noſotros, y ſin deuernos lo el: por ſolo amor que nos tuuo ſe nos quiſo dar aſi proprio para mantenimiento de nueſtras animas? Bien creo yo que podria auer vn hombre tan virtuoſo: que por amor de ſu amigo gaſtaſſe parte de ſus bienes, y ſe puſieſſe a ſufrir algun trabajo por ſacarle de peligro: mas que quiſieſſe darle a comer ſu propria carne, y a beuer ſu ſangre: ni auria padre que lo hizieſſe por ſu ꝓprio hijo: ni hijo por ſu padre: ni amigo por amigo: ni menos auria nadie que por ſi proprio tal hizieſſe: aunque le fueſſe la vida en ello y todo el intereſſe del mũdo. Y vemos que nueſtro redemptor (no teniẽdo neceſsidad de noſotros) por ſu ſola bondad, y para nueſtro biẽ, y porque en eſto conoſcieſſemos el inmẽſo amor que nos tenia: de ſu propria voluntad quiſo dar nos ſu ſagrado cuerpo y ſu precioſa ſangre por diuino manjar en eſte ſancto ſacramento: para que nueſtras animas le tuuieſſen cõſigo en eſta vida, entre tanto q̃ ſe llegaſſe el tiẽpo para yr a gozar del en la otra. Y porq̃ ninguno ſe engañe pẽſando q̃ ſolamẽte ſe nos da ſu cuerpo y ſangre (aũq̃ ſi ſolo eſto fuera, ſe auia de tener porcoſa inextimable) abrã todos los ojos, y entiẽdã: q̃ aunq̃ ſea verdad q̃ ſolo eſto es lo q̃ ꝓtenece ꝓpriamẽte al ſacramẽto: no por eſſo ſe ha de etẽder q̃ ſe nos

3. 3. q. 73. arti. 3. ad. 3.

Iohan. 3. B.

3. p. q. 81. ar. 4. ad. 1. & 2.

da ſolo eſto, y no mas, ſino q̃ auemos de tener por cierto q̃ quien recibe eſte ſacramẽto: recibe por entero toda la perſona de Ieſu Chriſto nr̃o redemptor como el en ſi es: y como eſtá en el cielo ſentado a la dieſtra de ſu eterno padre. Y la razon deſto es: porq̃ dado q̃ ſea verdad q̃ ſu ſagrado cuerpo ſigun q̃ eſtá en el ſacramento es inuiſible: empero quanto a lo q̃ es de ſu propria perfeciõ q̃ el tiene de ſi meſmo: no le falta ni vn ſolo punto de todo lo q̃ en ſi tiene ſigũ q̃ eſtá enel cielo. Y porq̃ en el cielo eſtá biuo y glorioſo: anſi tambien auemos de creer q̃ eſtá en el ſacramento. Y porq̃ el cuerpo biuo tiene anima, auemos de confeſſar q̃ anſi la tiene en el ſacramento: y dela miſma manera auemos de dezir q̃ tiene tambiẽ ſu ſangre. Demanera q̃ el cuerpo porq̃ eſtá biuo, tiene cõſigo ſu alma, y ſu ſangre: y con todo junto eſtá la diuinidad: la qual deſpues q̃ tomó aq̃lla ſagrada y bendita humanidad, y la junto conſigo, nunca mas la dexó, ni la apartará de ſi para ſiempre. Por manera q̃ quien eſte ſacramento reciba ha de entender: que recibiendo el cuerpo de nueſtro Redẽptor en la hoſtia conſagrada (q̃ es lo q̃ propriamente pertenesce al ſacramento) juntamente recibe toda la perſona de nueſtro redẽptor cõ ſu diuinidad y humanidad entera y perfecta: ni mas ni menos de como el en ſi es. Y por eſto ſe puede ver: q̃ ſiẽdo inefable la grãdeza del don q̃ en eſte ſacramẽto ſe nos da: no va fuera de razõ dezir q̃ eſte ſacramento deue ſer tenido entre todos por ſacramẽto de amor: pues enel mas q̃ en ninguno otro ſe nos declara el inmẽſo amor q̃ nos tuuo: quiẽ lo inſtituyo en ſu ygleſia para ſe nos dar todo en el Y ſi queremos venir a otra cõſideracion de nueuo para entender el amor grande q̃ nos quiſo moſtrar nr̃o redẽptor en eſte ſacramẽto: podemos verlo deſta manera. Cierto eſtá q̃ ſi vn principe quiſieſſe moſtrar a algun criado ſuyo el amor grãde q̃ le tenia: entre otras coſas ſeria muy cierta ſeñal que le amaua: moſtrando a todos el fauor q̃ le hazia. Como ſi vn rey poderoſo combidaſſe a vna perſona baxa para q̃ comieſſe con el a ſu meſa, y le dieſſe delo q̃ el comia, y le tuuieſſe tã jũto aſi q̃ no vuieſſe nadie entre ellos: no ay duda ſino q̃ a todos los q̃ lo vieſſẽ los põdria en grãde admiraciõ: anſi por ver al rey tã humillado cõ el mucho amor, como por ver al pobre tã ſublimado cõ tã exceſſiuo fauor como en eſto ſe le haria. Y ſi eſto a cã entre noſotros ſe deuia tener en mucho, ſiẽdo todos hõbres, aunq̃ no ſeamos todos yguales? q̃ ſerá dõde las coſas ſon diferẽtes en tãto eſtremo, q̃ no tienen q̃ ver las vnas cõ las otras? Que cõparaciõ puede auer de vn hõbre mortal y peccador por muy rico, y poderoſo q̃ ſea, al ſũmo rey de la gloria Ieſu chriſto nr̃o redẽptor, q̃ es dios y hõbre, y ſeñor del cielo y de la tierra, y juez vniuerſal de biuos y muertos? cierto es q̃ no la ay, ni la puede auer. Pues ſi venimos

mos alá poquedad y baxeza nra, verdad es q̃ cõparádola a otros hõbres aurá vnos q̃ en algo excedẽ a otros: mas al fin viẽdo q̃ todos somos hõbres y subjectos a padecer miserias, y a morir, aunq̃ vnos seã en algo mejores q̃ otros: no lo son en todo, ni del todo. Mas si q̃remos cõpararnos cõ christo nro redẽptor para cõsiderar quiẽ es el: y quiẽ nosotros delãte del: hallaremos q̃ el excesso, y vẽtaja q̃ nos haze son infinitos: porq̃ el es hõbre y dios: y nosotros hõbres solos, y no mas: y nosotros todos pecadores, y el sin pecado, y justificador delos pecadores: y nosotros todos corruptibles y mortales, y el es señor dela vida para darla, y de la muerte para destruyrla: y finalmẽte el es señor del cielo y dela tierra, y de toda la vniuersidad de las criaturas: y nosotros cada vno por si vna pura miseria q̃ padescemos miẽtra biuimos, y muy peor en la muerte, si por su misericordia no nos saluara. Vista luego la vileza nuestra, y la grandeza suya: podremos entender quan grãde es el amor que nos tuuo: por el fauor q̃ nos haze en querernos tener por combidados a su mesa, dandonos a comer, no manjares que se pueden auer por industria humana, y comprar se con dineros, sino dandonos pan del cielo que exceden toda estimacion de justo precio: y por esso no se puede comprar ni vender. Y estãdo como está en el cielo: no lo podemos auer por industria humana que sea suficiente para que le tengamos a cá en la tierra: porque sino es por el diuino milagro que haze Dios con las palabras dela consagracion quando el sacerdote las dize: no bastarian fuerças, ni saber humano para que le pudiessemos traer a que estuuiesse con nosotros.

Visto luego que tan gran señor como es el summo rey de la gloria, nos tiene por combidados a su mesa, y nos da por manjar su preciosissimo cuerpo, y sangre: q̃ diran los q̃ esto cõ mediana atẽcio cõsiderarẽ, si como christianos lo creyerẽ, y como personas de razõ supierẽ algũ rãto estimarlo? sino q̃ el beneficio es en si tan grãde, y nra abilidad para saberlo conoscer tan pequeña, y nra virtud para poderlo agradescer tan flaca y debilitada, que lo mas acertado, y lo mejor sera excusar nos con humildad de alabar dignamente lo que no podemos: q̃ no pensando de encarescerlo, desfallecer a cada passo en lo que (sigun nra flaqueza) de sus alabanças dezir quisieramos. Lo tercero en q̃ tãbien se puede ver el grã de amor q̃ nro redemptor quiso mostrarnos en este sancto sacramento se declara en la dulce y familiar, y estrecha conuersacion que por el tiene con nosotros: y quiere que por medio suyo nosotros la tengamos con el. Lo qual se declara assi. Porque si vn gran señor quisiesse hazer mercedes a algun criado suyo mayormente si fuesse pobre: la via ordinaria auia de ser trayendole a su casa, y no yendo

el señor ala suya. Porque en lo primero no perdia nada de su grandeza: y en lo segundo paresce q̃ seria contra su authoridad. Y por esso quando tal caso fuesse q̃ vn principe tuuiesse por bien de venir a la posada de vn pobre criado suyo sin tener dello necesidad: no podria atribuyrse esto sino a muy grande amor q̃ le tenia: segun el gran fauor q̃ en hazer esto le mostraua. Y dela misma manera se ha de entender lo que nuestro redẽptor haze con nosotros en este sancto sacramento. Porque siendo el quiẽ es, y estando su persona entera y perfecta en la misma ostia consagrada: no por necesidad alguna q̃ de nosotros tenga, sino por honrarnos, y fauorecernos, y ayudarnos, supliendo nuestras faltas, y prouey ẽdonos de lo que menester vuieremos: tiene por biẽ de venirse a aposentar con nosotros, no en lo exterior de nuestras casas: sino en lo interior de nuestros cuerpos, paraque recibiendole con lealtad de coraçon, y con amorosas entrañas: se tenga el por seruido de ser dulce huesped de nuestras almas.

Math. 8. B. Y verdad sea que considerando la baxeza nuestra deuriamos dezir lo q̃ dixo Cẽturiõ. (Señor no soy digno que vos entreys en mi morada) o lo

Luc. 5. B. que dixo sant Pedro quando vio su gran virtud, y le dixo. Señor salid de la barca, y apartaos de mi que soy vn hombre peccador. Mas por otra parte considerando q̃ el quiere venir a nosotros por el grande amor que nos tiene, y para remedio de nuestras muchas y grãdes necesidades: es mejor que agradesciendole su venida quando le recibieremos: le roguemos por la estada, diziendo con el propheta Dauid. Señor dios mio no

Psal. 37. in fine. me dexeys: ni os aparteys de mi: sino entended en ayudarme, señor dios de mi salud. Y desta manera tratando con el amigablemente con oraciõ humilde y amorosa: gozará quien lo hiziere del effecto que nuestro Redemptor dize que causa este sacramento en quien dignamente le resciba (que es aquella dulce y amigable conuersacion que ay entre nuestro redemptor, y quien comulga como deue) porque segun el dize: quedan

Ioha. 6. F. hechos tan a vna: que el vno está en el otro: y el otro en el: lo qual es proprio del amor: porque tiene virtud de transformar, o quasi conuertir a

Ibidẽ. quiẽ ama, en aq̃llo q̃ es amado. Y por esso dixo nuestro redemptor. Quiẽ come mi carne y beue mi sangre, el está en mi, & yo esfoy enel. Y lo mis-

1. Iohan. 4 C mo ala letra se dize de la charidad para cõ dios. Que quiẽ está en charidad está en Dios: y dios está enel. Dedõde se paresce la razõ grãde q̃ ay para dezir q̃ este sacramẽto es de amor: pues tiene el mismo efecto del amor. Destas tres cõsideraciones q̃ quedã dichas (mirãdolas biẽ) se puedẽ ver tres admirables efectos q̃ el sancto sacramẽto causa en quiẽ dignamẽte le recibe. El vno q̃ responde ala primera, es. Que quiẽ se llega a recebirle como deue: ha de hazer cuenta q̃ teniẽdole consigo tiene vna

prenda

prenda dela bienauenturança q̃ eſpera. Y eſto reſponde alo q̃ el miſmo redemptor nueſtro dixo, queriẽdo moſtrar el amor q̃ ſu eterno padre tuuo al mundo: lo qual ſe declara en que le dio ſu vnigenito hijo, paraq̃ por virtud ſuya pudieſſe alcançar la vida eterna quiẽ enel creyeſſe. Y cõ firmaſe eſto miſmo cõ lo q̃ ſant Pablo dize. Que ſi es verdad q̃ el padre todo poderoſo tuuo por bien q̃ ſu proprio hijo murieſſe por noſotros: como ſe ha de penſar q̃ con el (pues nos lo dio para ſaluarnos) no nos dara todo lo demas? Pues como el fin q̃ todos deſſeamos ſea la gloria del cielo: y el miſmo rey dela gloria ſe nos de a ſi proprio en eſte ſancto ſacramento: por cierto ſe ha de tener que vno de los principales efectos para que fue inſtituydo, es: para q̃ tuuieſſemos confiança de ſu bõdad: q̃ pues biuiendo en la tierra nos da ſu precioſo cuerpo y ſangre por mantenimiento: con el miſmo amor que haze agora eſto, tendrà por bien de nos lleuar a ſu gloria quando fueremos deſte mundo al cielo. Y eſto es lo que la yglefia quiere q̃ entendamos en el officio de ſu fieſtà; quando dize. O ſagrado combite, en el qual Chriſto ſe recibe: y ſe repreſenta la memoria de ſu paſsion: por cuya virtud el anima queda llena de gracia: y ſenos da prẽda dela gloria q̃ eſperamos. Y dizeſe prenda dela gloria: porq̃ el miſmo dios y ſeñor nueſtro que agora creemos y adoramos por fé en el ſacramento: es el miſmo de quien auemos de gozar, quãdo ala clara, y perpetuamẽte lo vieremos (como el es) en ſu gloria. El ſegũdo efecto q̃ procede del, quanto ala ſegunda conſideracion, tiene dos grandes fructos: porque viſto el gran fauor q̃ nr̃o redẽptor nos haze en tenernos por cõbidados a ſu meſa, y darnos ſu precioſo cuerpo y ſangre por manjar de nr̃as almas: ſi lo queremos referir alos ſanctos angeles para q̃ ellos lo miren: es para ellos admirable quanto es honroſo para noſotros. Porq̃ viendo ellos como ſpiritus bienauenturados que ſu proprio rey haze tanto caſo delos hombres q̃ los tiene por combidados a ſu meſa, y ſe les da aſi proprio por mantenimiento: deſte miſmo hecho entiendẽ q̃ no deuen ellos tener en poco a quien ſu rey y ſeñor mueſtra q̃ tiene en tanto. Y jũto cõ eſto viẽdo q̃ ſon ellos tã grãdes amigos ſuyos, q̃dã por ley de amiſtad obligados a q̃rlos mucho, y hazer por ellos lo q̃ pudierẽ ayudãdoles y rogãdo por ellos: por agradar eñillo a ſu ꝓprio ſeñor. Y reſpõde eſto alo q̃ dize ſant Iuã enel Apocalipſi: q̃ viẽdoſe vna vez delãte de vn angel ſancto q̃ le moſtraua aq̃llas viſiones, o ſe las declarauà: dize el miſmo q̃ ſe dexó caer a ſus pies para adorarle: y entõces le dixo el angel: mira biẽ lo q̃ hazes, porq̃ no cõuiene q̃ lo hagas. Y eſto dezia el ſancto angel, porq̃ antes q̃ el hijo de dios ſe hizieſſe hõbre, era biẽ q̃ los hõbres hizieſſen todo acatamiẽto alos ſanctos angeles, como a ſeñores de mayor linage, y

Doct. ſan. in offi. & future. &c.

Ad Roma. 8 F.

Hec eſt autẽ vita. &c. Ioha. 17. A.

Apo. 22. B

demas alto eſtado. Y anſi vemos q̃ antiguamente ſe dexauan adorar de los ſanctos aquien apareſcian. Mas deſpues q̃ el hijo de Dios ſe hizo hõbre: y viendo q̃ aquel miſmo ſeñor tiene el primado del ſeñorio de todo el mundo, y que todos le han de obedeſcer, y ſeruir: anſi angeles, como hõbres: y q̃ ya los miſmos hõbres teniã abierta la entrada del cielo para eſtar con ellos perpetuamente: no cõuiene q̃ los tratẽ como a eſtraños (ſigun de antes haziã) ſino q̃ los tẽgan por grandes amigos, y muy familiares ſuyos. Y por eſſo dixo el angel a ſant Iuan. No hagas eſſo q̃ penſauas, en querer adorarme como a mayor: q̃ ya no ſoy ſinõ como hermano tuyo: pues ambos ſomos criados de vn miſmo ſeñor a quiẽ ſeruimos. Y ſi queremos cõſiderar, q̃ es lo q̃ de eſte miſmo hecho deuẽ ſentir los demonios: por buena razon ſe puede ver, q̃ tanto lo hã de tener ellos por dañoſo para ſu mal propoſito q̃ tienẽ de perſeguirnos, y hazernos todo el mal que pudieren: quanto noſotros lo deuemos tener por prouechoſo para cõ el, ſer librados de ſu malicia, y de ſus aſtucias, y engaños: de q̃ no podriamos librarnos por nueſtras proprias fuerças, ſi de Dios no fueſſemos ſocorridos. Y por tanto quien eſte ſancto ſacramento dignamente reſcibe (como quien cree de cierto que tiene a Dios conſigo para ayudarle y fauoreſcerle) puede dezir con humilde confiança. El ſeñor q̃ he recebido, es mi dios, y mi ſalud, y el protector de mi vida: a quien temere, o de quien aure miedo? q̃ ſi contra mi ſe leuãtaren todos mis enemigos para hazerme guerra, o para darme batalla: teniendo eſperãça en el, no temera mi coraçon? Y boluiendo ſe al miſmo ſeñor q̃ ha recebido le podra dezir en alabança ſuya. Mi ſeñor: yo biẽ veo mi flaqueza, y la razon grande q̃ tengo para temer por eſta cauſa: mas cõfiando de vra bondad y miſericordia con q̃ eſpero, y creo q̃ me querra fauoreſcer: aun q̃ me vieſſe en medio de la ſombra de la muerte, no temeria los males q̃ me pudieſſen venir: por teneros auos comigo dios mio, y mi ſeñor.

Pſal. 26. *Dñs illumi natio. &c.*

Pſal. 22.

El tercero efecto q̃ reſpõde ala tercera cõſideraciõ, es: q̃ quiẽ cõ verdadera fé mirare q̃ recibiẽdo eſte ſacramẽto tiene a dios por hueſped q̃ eſtá aposentado dẽtro de ſu pecho: y enlo interior de ſus entrañas: deſto miſmo puede tener oſadia con humildad y confiança, con amor: para le pedir mercedes: no aq̃llas q̃ el miſmo ſuele dar ordinariamẽte ales q̃ comulgan en buen eſtado: porq̃ eſtas por virtud del ſacramẽto nũca ſe niegan a quien dignamente le recibe: ſino otras q̃ le puede pedir de nueuo cada vno: ſigũ el ſpiritu ſancto le inſpirare: y ſigũ la mayor neceſsidad q̃ el ſintiere q̃ tiene. Y aunq̃ eſtas coſas q̃ ſe le pueden pedir no tẽgã taſſa, ni cierto numero: puedenſe poner aqui algunas para dar auiſo de todas las otras. Puede luego dezir el q̃ ha comulgado, dentro de ſu coraçon.

Señor

Señor dios mio: quien soy yo? nonada, y miserable peccador: para rescebir á vra altissima magestad en tā pobre posada? no lo merescia yo. Mas pues el mismo quiso venir por hazerme tā gran merced: humilmēte le suplico q̄ perdone mi pobreza, y todas las faltas q̄ ay en mi. Y lo segūdo q̄ le pido, es: q̄ nunca me dexe de su mano, ni se aparte jamas de mi. Y lo tercero es: que de tal manera ordene mi vida, como el sea siempre seruido y agradado. Y lo vltimo es: que siempre sea mi protector y amparo: para que con el fauor de su misericordia sea yo saluo. Amen.

CAPITVLO. VI. EN QVE SE declara quando son los christianos obligados a comulgar por obligacion de precepto: y quando seria bien q̄ comulgassen otras vezes, aunq̄ no lo fuessen: por via de buen consejo.

DEsto que se ha dicho en el capitulo precedente: se puede ver algun tanto el grande amor que nuestro Redemptor nos tiene: y el inextimable beneficio que nos quiso hazer, en se nos dar a si proprio en este sancto sacramento, por manjar saludable de nuestras almas. Y verdad sea que considerando aquellos admirables efectos (que como de passo vimos) que haze en nuestras almas, deuriamos sigun paresce continuamente recebirle, o las mas vezes que pudiessemos, no mirando mas de al fructo spiritual que dello se nos siguiria.

Empero la sancta madre yglesia, teniēdo respecto a que la disposicio spiritual que para esto se requiere, ni la tienen todos por ygual: ni los mismos que la tienen vna vez, la alcançan a tener de vna misma manera en todo tiempo: no quiso poner lazo en que los flacos pudieran caer: si los obligara a todos generalmente a comulgar muchas vezes. Ni tampoco quiso que los indeuotos y floxos se descuydassen del todo: como es de creer que lo hizieran, si quedara esto remitido a su parecer, y a su voluntaria elecion, para que comulgaran quando quisieran. Y por esta causa: ansi como el sacramento de la penitencia no lo puso en obligacion de precepto para todos en general, sino sola vna vez en el año (que es en la quaresma) ansi tambien no quiso obligar a los fieles a que vuiessen de comulgar de necessidad, sino solamente la pascua de resurrecion en cada vn año.

4. *sen. d. 12 a. 3. ar. 2. questiun. 1. in corpo.*

Y desta

Y desta manera cõ admirable ordẽ y cõsonãcia se respõdẽ estos dos sacramẽtos el vno al otro: en q̃el vno (q̃ es dela cõfessiõ sacramẽtal) vale para limpiar la cõsciẽcia de todos los pecados, haziẽdose como deue, y cõ esta limpieza y buena disposiciõ, podrá siguramẽte llegarse al otro de la sancta comuniõ, sin tener escrupulo de q̃ está en mal estado para comulgar: y cõ tener esperãça de alcançar el fructo q̃ el sancto sacramento causa en quiẽ dignamẽte lo rescibe. Y aunq̃ esto sea bastãte para cũplir cõ lo q̃ mãda la yglesia cerca de la comuniõ de cada vn año q̃ está puesta en obligaciõ de precepto: empero las personas deuotas, y desseosas de su puecho spũal: no deuriã cõtẽtarse cõsolo esto: porq̃ quãdo viniere la comuniõ ordinaria de la pascua, no parezca q̃ entõces lo hazẽ, no tãto por la deuociõ q̃ para ello tienẽ: quãto por la necessidad en q̃ estã puestos de cũplir lo q̃ les mãdã aunq̃ no querã. Y para assigurarse desto, seria biẽ: q̃ assi como se preciã todos comũmẽte de hazer muchas cosas q̃ se vsan (aunq̃ no seã del todo buenas) assi tãbiẽ procurassen de imitar, o seguir la buena costũbre delos antiguos en aq̃llas q̃ son del todo buenas y apazibles a dios nro señor, y prouechosas para las conciẽcias. Y pues fue cosa q̃ antiguamẽte se vsaua en la yglesia, q̃ los christianos comulgassen las tres pascuas del año (q̃son la de nauidad, y resurrecion, y la de spiritu sancto) porla misma razon seria biẽ q̃ assi lo hiziessen agora, por auer sido vna costũbre tan sancta y tan loable, y tan antigua de toda la vniuersal yglesia. Puesto q̃ cõsiderando despues el resfriamiẽto de la deuociõ, y la poca charidad, y feruor de spiritu q̃ auia en los christianos: por razõ dela malicia q̃ yua crescidẽdo, y de los peccados q̃ se yuan cada dia multiplicãdo: se tuuo por biẽ de moderar esta ordenaciõ de tal manera: q̃ todos en general no fuessen obligados por precepto a comulgar mas de solo la vna vez en el año que es por pascua de resurrecion.

In 4. Vbi supra. art. 1. questiunc. 3. in corpore.

4. libro 20.

Y a este fin va ordenado el general precepto de la confessiõ que se ha de hazer cada vn año en la quaresma (como queda dicho:) por que juntamente se aprouechassen del sacramento de la penitencia, para salir de sus peccados: y para que con esto dignamente pudiessen llegar se a recebir el sanctissimo sacramento del altar. El qual aun q̃ (considerando su sanctidad y grandeza) todo lo que de nuestra parte podemos hazer, sea poco para dignamente rescebirle: empero sabiendo que Dios nuestro señor no obliga a nadie a lo imposible. Y que (sigun el Apostol dize:) quien se llega á recebirle ha de examinar primero su conscientia, para que no vaya en peccado: contẽtase la yglesia con que los que vuieren de comulgar se confiessen primero: para que vayan siguros, haziendo de su parte lo que en si es.

4. distinct. 17. q. 3. arti. 1. questiun. 3. in corpo.

No

No por que con este precepto de confessarse vna vez se les cierre la puerta alas personas deuotas: para no poder cõfessarse otras muchas entre año si quisieren: sino para que los indeuotos (por floxedad y negligẽcia suya) no se descuydassen del todo, o por ventura si algunos otros por estar ocupados no pudiessen: alomenos ningũo se excusasse por aquella sola vez a que está obligado de se confessar por el precepto de la yglesia. Y dela misma manera se entiende el precepto de la comunió. Que aunq̃ sea verdad que no obliga generalmente a todos los christianos á comulgar mas de sola la pascua de resurrecion (como queda dicho,) no se entiende ser prohibido por esto a las personas deuotas que no puedan comulgar otras muchas vezes, sigun la deuocion para ello tuuieren, y sigũ el spiritu sancto les inspirare. Empero porque seria possible que en esto vuiesse alguna desorden, o por no tener la disposicio. que se requiere para comulgar dignamente, o por la falta que algunos pudieran hazer en otras legitimas ocupaciones, a que estuuiessen obligados: es bien que para saluar ambos inconuenientes, se tenga esta moderacion por regla.

4. *sentẽ. distin.* 12. *q.* 3. *arti.* 1. *questiunc.* 3.

Que quiẽ pensare comulgar otras vezes sin aquella que tiene de obligacion: procure que esto sea de tal manera, q̃ (por frequentarle mucho) no pierda la deuocion, y reuerencia que se deue tener a tan alto sacramẽto: ni menos haga falta en aquello que sigun su estado es obligado a cumplir, o sigun el officio que tuuiere. Lo qual todo se podria muy bien guardar, si los tales en este caso se quisiessen conformar con la antigua ordenacion de la yglesia, comulgando las tres pascuas (como queda dicho) y algunas otras fiestas principales del año, con quien mas deuocion tuuiessen.

4. *sentẽ. dist.* 12. *q.* 3. *art.* 1. *questiunc.* 3. *in corpore.*

Y la razon desto es: porque haziendose desta manera, primeramente se excusarian las faltas que alguno podria hazer, en lo que tocasse á su proprio officio, o estado: o en qualquier otra legitima ocupacion que tuuiese: pues la solennidad de los tales dias le podria excusar de todas, o de la mayor parte dellas. Y junto con esto, no siendo la comunion muy frequentada, recibirseya con mayor acatamiento y deuocion: y quitarseya la ocasion, o motiuo que suele auer algunas vezes para no la estimar, o tener en tanto: la qual se suele causar de la mucha frequentacion, o familiaridad: quando no va reglada con temor y reuerencia para que no se le dexe de tener el deuido acatamiento. Y demas desto, ay otra cosa: que siendo la comunion en aquellos dias principales, seguirseya otra nueua vtilidad, y es: que la sanctificacion que el hombre procurasse de tener en su persona, confessandose y comulgando: vendria muy a proposito para con ella sanctificar las fiestas.

Porq̃

Porque en caſo que eſto no ſea de neceſsidad que anſi ſe haga, no dexaria de valer mucho a quien anſi lo hizieſſe: porquanto de ſu parte hazia lo que enſi es, para con mejor diſpoſicion ſanctificar las tales ſolenidades. Y quando tal coſa fueſſe: que auiẽdo deuocion, y deſſeo de comulgar, no vuieſſe poſsibilidad para ello (por qualquier cauſa, o razon que ſe ofrecieſſe, de muchas que puede auer para impedirlo.) Ental caſo deuria ſe de tener otra tal conſideracion cerca deſto: como la que ſe dixo antes tratando de la confeſſion ſacramental: y con eſta pueden biuir alegres, y conſolados, los que deſpues de auerla ſabido, quiſieren (vſandola) aprouecharſe della.

CAPITVLO. VII. EN QVE PARA declarar la dicha conſideracion ſe trata primero del numero de los ſacramentos: y de la diferencia que ay de vnos a otros: de donde ſe viene a cõcluyr lo q̃ haze al propoſito de la dicha conſideracion paraque mejor ſe entienda.



Veriendo pues dar a entender lo que haze al caſo cerca dela dicha conſideraciõ: preſuporgo vna coſa, y es. Que entre los ſiete ſacramẽtos que la yglesia tiene para prouiſion ſpiritual de todo el pueblo chriſtiano: ay eſta diferencia. Que los dos deſſos (que ſon el de las ordenes, y el matrimonio) ſon ſacramentos de eſtado: y los otros ſon perſonales. Y dizeſe q̃ aq̃llos dos ſon de eſtado, porq̃ quien recibe alguno dellos, por el miſmo caſo queda pueſto en nueuo eſtado y modo de biuir: como vemos q̃ vno es el eſtado delos eccleſiaſticos q̃ eſtã ordenados, mayor mẽte de ordẽ ſacra: y otro es el delos ſeglares q̃ ſon caſados, y biuẽ ſigun ley de matrimonio. Y los otros cinco (q̃ ſon Baptiſmo, y Cofirmacion, Penitẽcia, y Euchariſtia, y Extrema vnciõ) por eſſo ſe dize q̃ ſon perſonales: porq̃ generalmẽte pteneſcẽ a todo linage de perſonas. Y porq̃ no eſtá en eleciõ de cada vno tomarlos, o dexarlos ſi quiſieren (como las ordenes, y el matrimonio) ſino que todos eſtan obligados a reſcebirlos todos, auiendo poſsibilidad para ello: pueſto q̃ no ſea tãta la obligacion q̃ ay para los vnos, como la q̃ ay pa recebir los otros. Porq̃ el baptiſmo es general y abſolutamente neceſſario para chicos y grãdes: pues ſin el ninguno ſe puede ſaluar, ſigũ lo q̃ nro redemptor dize, y ſant Iuã lo refiere en el euangelio. Mas la confirmacion (aunque ſea de gran fructo por el effecto

3. p. q. 84. ar. 6.

Ioan. 3. 5.

effecto admirable que causa en quien la recibe) no es de necessidad para saluarse: pues vemos que los niños que mueren baptizados, por cierta fé tenemos que se saluan, aunque no vayan confirmados. Y lo mismo es de la extrema vncion. La qual ni se da alos niños quando mueren: ni se tiene por impedimento de su saluacion en los grandes, aũque de hecho no la reciban (si ay algun impedimento para ello,) con tal que no lo dexen por menosprecio: porq̃ en esto solo auria pecado: si por esta causa se dexasse. Quedan agora solamente dos. El vno es el de la penitencia, quanto a la confession sacramental, y lo que es anexo a ella (como es contricion y satisfacion:) y el otro es el sacramento del altar, quanto ala comunion. Y del primero que es la penitencia, ya queda visto en lo passado, como es sacramento de necessidad contra los peccados mortales, para que cõ el puedan ser curados los que los tuuieren. Y por esta causa quando no se puede auer en efecto, o se difiere de proposito para recebirlo quando manda la yglesia: vale aquel intento deliberado que entonces se tiene de confessar, para conseguir el fructo del sacramento: si vá acompañado con dolor de auer ofendido a Dios, y con proposito de se enmendar de ay adelante: y de cumplir la satisfacion que se le diere por penitencia, quando actualmente se confessare. De manera que el sacramento de la penitencia tiene su efecto, no solamente quando el hombre la rescibe de hecho, confessandose: sino tãbien quãdo tiene verdadero y firme proposito de se confessar con las condiciones que quedã dichas, por que todas ellas se requieren. Queda agora solamente saber de la comunion, si seria otro tanto, o no?

3. p. q. 65. ar. 4. 3.

3. p. q. 84. arti. 5.

4. sen. d. 22. q. 2. ar. 1. questiun. 3.

A lo qual se responde. Que si este sacramẽto fuera de tanta necessidad como es el de la penitencia para los q̃ han hecho algũ pecado mortal, o como lo es el baptismo para todos: no vuiera razõ para dudar si aprouecharia de ãbas maneras, como auemos dicho q̃ suelẽ aprouechar ellos: vna, q̃ es teniẽdo proposito de recebirle: y otra quãdo de hecho se rescibiese. Mas por quanto este sancto sacramẽto del altar, no paresce ser de tãta necessidad para saluarse, como el baptismo, y la penitẽcia: pues los niños baptizados muriendo sin recebirle se saluan. Y de otros muchos nos paresce que no se condenarán aunque actualmente no le resciban: por tanto ay dubda, si puede aprouechar a quiẽ tuuiere deuocio, y proposito de recebirle, aunq̃ por entonces no comulgue: como aprouecha el proposito verdadero de cõfessarse, para gozar del fructo de la cõfessiõ antes q̃ de hecho se confiessen? Y como tãbiẽ aprouecha el sacramẽto del baptismo, a quien teniendo desseo y proposito de recebirle: por algũ impedimento que vuiesse no lo pudiesse rescebir: como acaescio a los

letrados gentiles que vinieron a disputar con santa Cathalina martyr: que siendo conuertidos ala fé por su doctrina della, y queriendo ser baptizados: por mãdado del Tyrano fueron martyrizados antes que se baptizassen, mas no dexaron de recebir el fructo del baptismo: aunque actualmente no recibieron el sacramento. Queriendo pues satisfazer a esta duda sigun el proposito que lleuamos: breuemẽte se dize. Que este sancto sacramẽto tiene virtud, y eficacia para aprouechar spiritualmente, anssi alos que de hecho le resciben (si estuuierẽ en buen estado) como alos que tuuieren deuocion, y desseo, o proposito de recebirle: aũque difieran por entonces la comunion hasta su tiempo.

3. p. q. 73. arti. 3. in corpore.

Para declaracion desto, se ha de presuponer vna cosa, y es. Que aũque sea verdad que lo que se nos da en este sacramento sea cosa corporal, que de suyo es visible, considerãdo que recebimos el verdadero cuerpo y sangre de nuestro redemptor. Empero mirãdo que no se nos da en su figura propria (como los otros manjares que comemos) sino como velado y cubierto debaxo de aquellas especies sacramẽtales que visiblemẽte rescebimos quando actualmẽte comulgamos. De necessidad auemos de dezir: que anssi como de parte del sacramento ay dos cosas: vna que no vemos (que es el cuerpo y sangre de nuestro Redemptor:) otra que vemos (que es la hostia, y el vino despues de consagrados:) anssi tambien auemos de entender que de parte de quien comulga, ay otras dos maneras de recebirle. Vna que es como corporal, quanto a recebir el sacramẽto en la boca, y passarle a dentro, como los otros manjares corporales q̃ comemos. Otra que es spiritual, y pertenesce al alma: por respecto de nuestro redemptor, a quien real y verdaderamente rescibe. Al qual, dado que el cuerpo no lo vea, ni lo pueda sentir con ninguno de sus sentidos: conoscelo ella con la fé: y por esso lo adora, y lo ama, y lo desea tener consigo: y se goza y se consuela quando lo recibe, teniendo confiança en su bondad, y en su nobleza y misericordia: que anssi como ella con humildad, y con amor lo recibe en su posada; como a su dulce y muy querido huesped: anssi el serà seruido dela tener por suya, y rescibirla por moradora en su reyno quando deste mundo fuere: vsando con ella de su inmensa liberalidad y magnificencia.

4. dist. 9. q. 1. arti. 1. questiun. 3. ad. 1.

Estas dos maneras de comulgar (aunque ordinariamente se hallen juntas) quanto alos que dignamente se llegan a este sancto sacramento: empero si las consideramos por respecto de aquellos que se atreuen a comulgar estando con mala conciencia, y en mal estado: no ay dubda sino que se diuidirian la vna dela otra: porque en caso que actualmente recibiessen el sacramẽto: no gozarian del, ni de su virtud, quãto a los efectos

ſpirituales que ſuele cauſar en quien lo reſcibe como deue: antes por el contrario quien con mala conſciencia le recibieſſe, acreſcẽtaria otro pecado de nueuo ſobre el que primero tenia: por deſacatarſe a tan alto ſacramento, atreuiendoſe a recebir le eſtando en peccado.

Y anſi auemos de confeſſar que aunque eſte tal tuuieſſe la vna manera de comunion que es la ſacramental: porque actualmente recibia el ſacramento: no tẽdria la otra que es ſpiritual: porque no gozaua del fructo dela comunion, antes peccaua grauemente. De lo qual ſe ſigue: que pues eſtas dos maneras de comulgar ſon tan diferentes entre ſi, que la vna ſe puede hallar ſin la otra: por la miſma razon que (ſigun auemos viſto) la ſacramental puede ſer ſola en quiẽ comulga eſtando en peccado. *Ibidem. in corp.*

Auemos tambien de entender que la comunion ſpiritual (quanto a gozar del fructo del ſacramento) puede ſer ſola ſin la ſacramental, en quiẽ oyere la miſſa con deuocion, y con verdadera fé adorare el ſacramento y con amor ſe holgaria de recebirle, aunque entonces no le reciba de hecho: empero eſtá con propoſito de la recebir, o al tiempo que manda la yglesia: o en otros dias en q̃ tuuiere intẽto de comulgar por ſu deuociõ. *Ibidem. ar. 2. queſtiun. 4. in contra. & in corp.*

Eſta es luego aquella conſideracion fructuoſa que todos los chriſtianos han de traer ſiempre delante de ſus ojos. Lo vno para ſaber aprouecharſe della: pues eſtá en ſu mano ſi ellos quiſieren. Lo otro para dar gracias a dios nueſtro ſeñor que tan gran merced nos quiſo hazer: que eſtando qualquier perſona ſin conſciencia de peccado mortal, o ſi la tuuiere doliendoſe dello, con propoſito de ſe confeſſar, y de enmendarſe: con oyr miſſa deuotamente, y con hazer aquello que ſe requiere para la comunion ſpiritual (ſigun agora ſe dixo) puede hazer cuenta que comulga, aunque de hecho no reciba el ſacramento. Y eſto es: porque con ſola eſta comunion ſpiritual gozara del fructo del ſacramento: aunque no tan por entero, como ſi actualmente le recibiera.

Eſto miſmo que queda dicho de la comunion ſpiritual de los que deuotamente oyeren la miſſa: ſe confirma por lo que la yglesia tiene ordenado que en la miſſa ſe diga: donde el ſacerdote (aunque ſolo aya recebido el ſacramento) no da las gracias per ſi ſolo, ſino en nombre de todos los que ſe hallaron preſentes: haziendo memoria como que todos le recibieron: pues a todos les alcança parte del fructo, ſi tuuieren diſpoſicion para ello. Y pues la comunion ſacramental fue de ſolo el ſacerdote: claramente ſe ſigue que no fueron a vna con el, ſino quanto a la comunion ſpiritual que podia ſer de todos, aunq̃ entõces no comulgaſſen.

CAPITVLO. VIII. EN QVE PA

ra reſponder ala dubda que ſe mouio en el capitulo prece, dente, ſe trata de dos maneras que ay de neceſsidad y ſe declara qual dellas conuiene a eſte ſancto ſacramento.

DIxoſe en el capituſo precedente: que ſi eſte ſacramento fuera de neceſsidad para ſaluarſe, como lo es el baptiſmo, y la penitencia: no vuiera dubda ſino que pudiera tambien aprouechar en dos maneras, como cada vno dellos. Vna, recibiendole actualmente, y con efecto. Otra deſſeandole reſcebir con fé, y con amor, y con toda deuocion y acatamiento: aũque por entonces no ſe reciba haſta ſu tiẽpo. De dõde pareſce q̃ ſe da a entẽder q̃ no es coſa clara q̃ eſte ſacramẽto ſea de neceſsidad: y portãto ſe puede tener duda cõ razon: ſi puede aprouechar de ambas maneras ſuſodichas como aprouechan el baptiſmo, y la penitencia, o no? A lo quál ſe reſponde primeramẽte: q̃ ſigun baſta por agora para ſatiſfazer a la dificultad q̃ ſe ha tocado: dos maneras ay de neceſsidad. Vna q̃ podemos dezir q̃ es daño ſa: y otra q̃ ſe puede llamar prouechoſa. La primera es: quando el hombre eſtuuieſſe pueſto en algun peligro tan grande y tan manifieſto q̃ ſi luego no procuraſſe de ſalir del, del todo ſe perderia. La otra es quando ſe ofrecieſſe alguna coſa de q̃ conocidamente ſe podria aprouechar, queriẽdo: y ſi lo dexaſſe de hazer por floxedad, o negligẽcia ſuya: por el miſmo caſo ſe põdria a peligro de algun mal q̃ dello ſe le podria ſeguir. Y porq̃ ambas coſas mejor ſe entiendan: la primera neceſsidad ſe declara anſi. Pongamos caſo que algun hombre principal (como vn ſeñor de titulo) vuieſſe cometido algun delicto graue contra la corona real: por cuya cauſa el, y ſus hijos todos eſtuuieſſen condenados a perpetuo deſtierro, y perdimiento de bienes, y a carcel perpetua. Claro eſtá que qualquiera de ſus hijos deſte, por el gran peligro en que eſtauan, y por el conoſcido daño que recibirian en la execucion de la tal ſentencia: cõ razõ ſe diria que el y ellos eſtauan pueſtos en aprieto de neceſsidad dañoſa, y peligroſa, que los compelia a buſcar con tiempo el remedio, antes que les vinieſſe el daño. Y fuera deſto, ſi alguno otro vuieſſe hecho algun inſulto criminal, porquien (ſigun juſticia) mereſcieſſe pena de muerte, y ſabe de cierto que en tomandole ſe la han de dar: no ay dubda ſino que en tal caſo, no menos neceſsidad tendria eſte de buſcar ſu reme,

dio para ſaluar la vida: q̃ los otros primeros para euadirſe de las penas a q̃ fueron condenados. La ſegunda neſceſsidad ſe puede declarar anſi. Viſto eſtá que vn hombre q̃ eſtá en ſu caſa, y tiene ſalud en ſu perſona, y paz con todos, y no ha hecho coſa por donde ſe tema de la juſticia: eſte tal puede por eſta parte biuir alegre, y deſcanſado: por ver ſe libre de toda neceſsidad peligroſa porquien temieſſe que ſe podia ver en afrẽta. Mas conſiderando que es poco el caudal que tiene para ſuſtentar la vida: vemos que ſe diſpone, o a ſeruir aquien le de de comer, o a trabajar por ſu perſona: o a pedir por amor de Dios quando mas no puede. Y ſi a eſte tal le preguntaſſen, porque ſe ponia a hazer eſto: reſponderia, que por la neceſsidad que tiene: no de librarſe del mal que padeſce: ſino de ganar, o adquirir el bien que le falta: pues (dado que tenga algo) ſabe que ha meneſter mas: porque al mejor tiempo no le falte, y ſe vea entonces en trabajo de buſcarlo con daño ſuyo. Conforme pues a eſto q̃ queda dicho: ſe han de entender otras dos maneras de neceſsidad ſpiritual q̃ los hõbres tienen. Vna q̃es por reſpecto del daño q̃ padeſcen: y otra quanto al prouecho que pueden auer. La primera ſe diuide en dos. Vna q̃ es general de todos los hombres, que es eſtar excluydos del parayſo: y perdidos todos los bienes de gracia, y cõdenados a morir muerte corporal y deſpues de todo eſto, a carcel ꝑpetua (q̃ es el limbo) dõde vã los niños q̃ no fueren baptizados, por el peccado del primer hombre: aunq̃ ellos no ayan hecho otro ningun peccado. Otra es de los que han hecho algun peccado mortal: los quales demas de todo lo dicho (ſigun ley diuina, y por ſentencia de ſu diuina juſticia) eſtã condenados a la muerte eterna de las penas infernales: ſi antes que ſalga deſta vida no les fuere perdonado ſu peccado. Y para remedio deſtas dos tan grandes neceſsidades, y para ſacar a los hombres dellas: inſtituyo nueſtro redẽptor en ſu yglеſia eſtos dos ſacramentos, que ſon el baptiſmo para todos y la penitencia para los que vuieſſen hecho algun peccado mortal, deſpues de auer ſido baptizados. Y porq̃ dar vida a quien no la tiene (como haze el baptiſmo) o boluerſe la a dar a quien la auia perdido (como haze la penitencia) ſon coſas tan importantes, y de que los hombres tienen extrema neceſsidad para ſaluarſe: por eſſo ſe dize: q̃ eſtos dos ſacramẽtos (entre todos los otros) ſon de neceſsidad abſolutamẽte hablãdo, el vno pa chicos y grãdes, q̃ es el baptiſmo: y el otro p a los q̃ ſiẽdo ya hõbres hizierẽ algũ pecado mortal, q̃ es la penitẽcia. Viniẽdo pues al propoſito: ſi hablamos deſtas dos maneras de neceſsidad que auemos viſto ſer dañoſa, por razon del peligro en q̃ biuen los q̃ la tienẽ, ſi cõ tiẽpo no ſalẽ della: verdad es q̃ ſolos eſtos dos ſacramẽtos ſe dizẽ ſer neceſſarios para

dar vida ſpiritual al hõbre: pues ellos ſolos fueró inſtituydos de propoſito para eſte efecto de le dar remedio en ambas neceſsidades a quien las tuuieſſe ambas juntas, o alguna dellas: como de hecho lo da el baptiſmo alos que no tienen vida ſpiritual, por no eſtar baptizados: y lo da la penitencia alos que por ſus peccados la perdieron, y mereſcian por ello ſer condenados. Y quanto a eſtos dos efectos que los dichos ſacramentos hazen: por coſa cierta ſe ha de tener que el ſancto ſacramento del altar no es de neceſsidad para ſaluarſe como lo ſon ellos: porque ni fue inſtituydo para dar vida a quien no la tuuieſſe (como haze el baptiſmo) ni para boluerla a quien la vuieſſe perdido (como haze la penitencia) ſino antes para conſeruarla en quien la tiene, y para augmentarla, y ſuſtentarla porque no deſſallezca, ni por falta de virtud ſe venga del todo a acabar. Lo qual ſe pareſce claro en dos coſas. Vna es mirando aquello en que ſe conſagra, que ſon coſas de mantenimiento humano, como es pan, y vino: otra es mirando al modo con que ſe nos da, y le recibimos: que es comiendo, y beuiendo, ala manera de los otros manjares: aunque con otro reſpecto de temor y reuerencia y deuido acatamiento que no ſe tiene a ninguno dellos. De donde ſe ſaca euidentemente: que anſi como el mãtenimiento corporal no es para las coſas que no tienen vida, ni menos para aquellas que aunque la tuuieron eſtan ya muertas: anſi tambien eſte ſancto ſacramẽto, ni es para aquellos que por no eſtar baptizados no tienen vida ſpiritual: ni tampoco aprouecha alos que lo ſon, ſi la tienẽ perdida por algun peccado mortal que hizieron: ſi primero no fueren curados del por el ſacramento de la penitencia. Y ſiẽdo eſto anſi, como es la verdad: claramente ſe pareſce, que el proprio y principal efecto que obra en quien dignamente le recibe: es ſuſtentarle en vida ſpiritual porq̃ por falta de virtud no venga de poco en poco a hazer alguna coſa con q̃ la pierda del todo. Y por eſto quiſo nueſtro redemptor darnos lo en figura de los otros manjares que comemos para que de la ſemejança que en eſto tiene con ellos, entendieſſemos: que anſi como los otros valen para ſuſtentar la vida natural del cuerpo: anſi tambien eſte ſagrado y diuino manjar tiene virtud para ſuſtentar la vida ſpiritual del alma: y para eſte efecto (entre otras razones q̃ ay) fue de nueſtro redemptor inſtituydo en ſu ygleſia. Pues como eſto (q̃ es cõſeruar la vida q̃ el hõbre tiene) ſea coſa de tãta importãcia, y vtilidad, quãto ſeria el daño q̃ recibiria quien por ſu deſcuydo la perdieſſe: no podemos negar, q̃ quã neceſſario es el mãtenimiẽto corporal para ſuſtẽtar la vida del cuerpo: tãto, y mas es neceſſario apuecharnos deſte ſancto ſacramẽto para cõſeruar la vida ſpiritual del alma: pues eſte es el principal efecto que en noſotros haze, y para q̃

4. ſenten. diſtin. 9. q. 1. artic. 1. queſtiunc. 2.

4. diſti. 12. q. 3. artic. 1. queſtiun. 1. in corpore.

ra que fue instituydo como queda dicho. De donde se sigue, q̃ aunq̃ este sacramento no sea necessario para saluarse, como lo son el baptismo, y la penitencia por respecto de aquella necesidad peligrosa que se ha de curar, y sanar con ellos: no por esso auemos de dezir, que no sea necessario por respecto de la otra necessidad prouechosa: pues auemos visto q̃ no importa menos aquien está biuo y sano, aprouecharse de lo q̃ ha menester para cõseruar la salud y vida q̃ tiene: q̃ buscar su remedio para saluarse de la muerte: quien viesse que por su culpa la tenia merescida.

CAPITVLO. IX. EN QVE SE trata de vna dubda que puede auer cerca de lo dicho: y de otras dos que se siguẽ della. Y de aquello que cõuiene declararse primero para responder bien a ellas.

DEsto que queda agora dicho en el capitulo passado nasce vna dubda assaz dificultosa, y es. Que siendo verdad lo que queda dicho: paresce que desto se sigue, que tan obligados estarian todos los christianos a comulgar cada dia: como vemos q̃ estamos todos necesitados a procurar de comer y beuer todos los dias por no dexarnos morir de hambre. Y si es cierto, que quien por culpa suya se dexasse morir por no comer (pudiendo y teniendo que comiesse) pecaria mortalmẽte, como homicida de si mesmo. Desto se sigue: q̃ cõ mas razon diriamos q̃ pecaua quiẽ pudiẽdo comulgar cada dia: lo dexasse de hazer por su floxedad, y negligẽcia. Y si passassemos adelãte cõ esto diziẽdo q̃ era necessario q̃ todos los q̃ pudiessen comulgassen cada dia: seguirse ya otro grãde incõueniente: y es: q̃ no era biẽ hecho lo q̃ la yglesia mãda, no obligãdo a todos en general a q̃ comulguẽ, sino vna vez en el año: q̃ es la comunió de la pascua.

Para respõder agora a esta dubda: presupõgo primeramente vna cosa, y es: q̃ vna delas razones porq̃ nro redẽptor quiso instituyr este santo sacramẽto en forma de mãjar q̃ comemos: fue: porq̃ de la semejãça q̃ tiene cõ los otros mãjares q̃ se comẽ, entẽdiessemos el efecto spiritual q̃ haze en nras almas, cõforme alo q̃ del mãjar corporal se causa de prouecho en nros cuerpos. Viniẽdo pues a saber q̃ es lo q̃ haze el manjar corporal en nosotros quãdo le comemos: hallamos por experiẽcia q̃ causa todos estos efectos: primeramẽte que despues de auerle comido, se conuierte en la misma substancia de quien lo come: de tal manera que lo que

primero era cosa distinta, y apartada del: despues de comido queda hecho vna misma cosa con el. Despues deste primero efecto: ay otros que del se siguen: vno es augmentarse la substancia del mismo cuerpo: otro es la cõfortaciõ de todos los miembros: otro es el esfuerço de la natural virtud, y la biueza delos sentidos: y cobrar nueuas fuerças y aliento para trabajar: y para resistir tambien a sus enemigos si vuiesse de pelear. Y cõ todo esto q̃ queda dicho, ay otras dos cosas q̃ dello nascen, q̃ son las principales, y las que mas desean los hombres: vna es q̃ cõ esto se cõserua la salud: otra es, sustẽtar la vida, porq̃ por falta de virtud no se pierda, como vemos q̃ del todo desfallece y se acaba a quien nada puede comer. Y cõforme a esto q̃ el mãjar corporal suele hazer en quiẽ lo come: auemos de entender los spirituales efectos q̃ causa este sancto sacramẽto en quien dignamẽte le recibe. Saluo q̃ enel primero ay esta diferẽcia: q̃ aunq̃ sea verdad q̃ recibiẽdo a nro redẽptor en el sacramento, quedamos hechos como vna misma cosa cõ el: empero esto no es cõuirtiẽdole a el en nosotros, como al mãjar corporal: sino siendo nosotros por virtud del sacramẽto conuertidos, y encorporados en el, para q̃ del como de cabeça se nos comuniquen a nosotros, como a cosa suya los admirables efectos q̃ suele causar este sacramẽto en quiẽ le recibe condeuociõ y comodeueq̃ es no estãdo actualmẽte en pecado. Elqual efecto se declara ser ansi: por lo q̃ fue reuelado al bienauẽturado sant Augustin, quãdo oyo vna boz q̃ le dixo. Cresce, y comerme has: mas entiende q̃ no me mudaras enti, como el manjar corporal q̃ comes: sino antes tu seras mudado en mi para ser encorporado, y hecho a vna comigo. Visto este primer efecto, y de q̃ manera ha de ser entẽdido: mirando los otros siguientes cõ atencion, hallaremos q̃ a todos ellos responden proporcionadamente otros semejantes en el alma por virtud deste sacramento. Porq̃ cõ el primeramente se augmẽta la gracia del spiritu sancto en quiẽ la tiene: y crescen las virtudes, y se abiuan y confortan las potẽcias del alma, q̃ son como sentidos suyos: y se cobrã fuerças para bien obrar: y esfuerço para sufrir quales quier penas, o aduersidades: y para resistir alas tentaciones de los enemigos. Y con todo esto se conserua la salud, y se sustenta la vida spiritual del alma: para que por falta de virtud no venga a desfallescer del todo, que seria haziendo algun peccado mortal. Cõ este presupuesto q̃ hasta agora auemos declarado, ay otro segundo q̃ tãbien es menester q̃ se sepa: y este es: q̃ aquel primer efecto q̃ diximos q̃ este sacramẽto haze en quiẽ dignamẽte le rescibe (q̃ es encorporarle con nro redemptor para q̃ sea vna misma cosa con el) no se puede causar en nosotros en ninguna manera: si de nra parte no ay dos cosas q̃ para ello se requieren. Vna es q̃ tẽ

4. senten. dist. 12. q. 2 art. 1. quæstiun. 1. in corp.

Ibidẽ. quæ. 3. arti. 1. quæstiun. 1. in corpo.

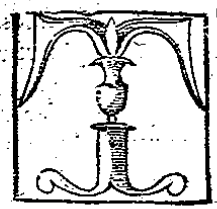
gamos verdadera fé con q̃ creamos en el mismo redẽptor nro. Otra es: q̃ le tengamos amor, con proposito de no ofenderle, y con voluntad de le seruir y agradar en todo. Y la razon desto es: porq̃ quien no tuuiesse fé no seria del numero de los fieles, ni del gremio de la yglesia: y assi no seria capaz de ningũ beneficio spiritual delos q̃ nro redẽptor da, y comunica alos q̃ tiene por suyos. Y si teniẽdo fé vno tuuiesse el amor q̃ todos los christianos son obligados a le tener, o como hermanos suyos menores (por respecto de su eterno padre) o como miẽbros de su cuerpo mixtico q̃ es la yglesia, de quiẽ el es, la cabeça para regirla y gouernarla: este tal no podria estar sin el deuido amor q̃ le es obligado a tener: sino por estár actualmente ocupado en algun pecado mortal. Y por el mismo caso no tendria disposicion para gozar de ninguno de los efectos spirituales q̃ obra este sacramento en los q̃ le reciben en buẽ estado: si primero no fuesse curado cõ el sacramẽto de la penitẽcia para tornar a estar en estado de gracia. Lo tercero que tambien se ha de presuponer para que lo que se vuiere de dezir mejor se entienda, esque (sigũ queda ya dicho) en este sacramento ay dos cosas señaladas que son entresi muy diferentes: vna es exterior q̃ se puede alcançar con los sentidos, como son las especies sacramentales de pan y vino: otra es interior, que ni los sentidos la sientẽ, ni el entendimiento la alcança a conoscer por su propria virtud natural: sino solamente por la lumbre de la fé. 4. dist. 8. q. 1. art. 2. questiun. 4. in corpore.

Porque si miramos alo que paresce aca de fuera: no vemos mas de las especies sacramentales al paresçer delos sentidos: mas siguiendonos por la lumbre y juyzio de la fé: creemos y confessamos que en la hostia consagrada está su verdadero cuerpo de nuestro Redemptor: y en el vino despues de consagrado está su preciosissima sangre: que son las dos cosas q̃ substancial y derechamente pertenescẽ al sacramento: dado q̃ por via de real vnion, estando alli su sanctissimo cuerpo biuo, tẽga consigo el alma, y no esté sin sangre, ni la sangre tãpoco esté apartada del cuerpo, y cõ todo junto esté la diuinidad: de dõde se sigue q̃ está alli enel sacramẽto su psona tã entera, y pfectamẽte como está enel cielo. Mas porquãto loq̃ se nos da a comer en figura de pã es solamẽte el cuerpo, y loq̃ senos da a beuer en figura de vino es la sangre, y la diuinidad, y el alma por ser cosas spũales no tienẽ semejãça cõ lo q̃ se come y beue corporalmẽte: por esto no se haze mencion en este sacramento sino de solo el cuerpo, y sangre de nro redemptor. Y dela misma manera aunq̃ en la hostia cõsagrada esté cuerpo y sangre todo junto, como suelen estar en qualquier otro cuerpo biuo: empero porq̃ quãdo enla missa se cõsagra, se representa la muerte de nro redemptor: dõde su sangre preciosa fue sacada, y apar- 3. p. qu. 76 arti. 1. in corpo. Ibidẽ. ad. 1. Ibidẽ. ar. 2. in corp. & ad. 1. & 2.

tada de ſu ſanctiſsimo cuerpo: por eſſo es neceſſario que quiẽ vuiere de dezir miſſa: conſagre cada coſa por ſi, el vino para la ſangre: y la hoſtia para el cuerpo: dado que para los que particularmẽte vuieren de comulgar, no ſea neceſſario que reciban ambas coſas jũtas como el ſacerdote: lo vno porq̃ ſu comunion, no es para repreſentar la paſsion y muerte de nueſtro redemptor como la del ſacerdote: lo otro porque quanto al fructo que de ſu propria comunion eſperan cõſeguir: no pierdẽ nada, pues recibiendo el cuerpo en la hoſtia conſagrada: con el miſmo reciben la ſangre pues le reciben biuo como eſtá en el cielo: y por eſſo le reſciben con ſu ſangre, como dicho es.

3. p. q. 80. ar. 12. ad 3. lib. 6to.

CAPITVLO. X. EN QVE SVMA riamente ſe trata de la comunion ſacramental, y dela ſpiritual. y de aquello que de nueſtra parte ſe requiere para gozar del fructo del ſacramẽto. Y ſe reſponde alas dudas que ſe mouieron al principio del capitulo paſſado.



Odo eſto anſi declarado como queda viſto enel capitulo precedente: lo primero que ſe ha de entẽder es: que porquanto eſte ſagrado mãjar que ſe nos da en eſte ſancto ſacramento, es ſpiritual y diuino, dado que eſtá como cubierto, y oculto por eſtar debaxo de aquellas coſas viſibles q̃ ſon las ſpecies ſacramentales: por tanto auemos de dezir, que en el modo q̃ de nr̃a parte ha de auer para comerle, ſe requiere que aya otras dos condiciones que proporcionadamente reſpondan alas q̃ tiene el miſmo ſacramento: vna q̃ ſea corporal y ſenſible por reſpecto de las eſpecies ſacramẽtales q̃ ſon viſibles: otra q̃ ſea del todo ſpiritual, conforme a la calidad del manjar q̃ es diuino. Y ſigũn eſto auemos de dezir: q̃ ay dos maneras de comulgar, diſtintas: vna q̃ ſe puede dezir ſacramental, con q̃ actualmente ſe recibe el ſacramento: y otra ſpiritual cõ q̃ ſe goza el fructo del ſacramẽto: y auq̃ ambas eſtẽ juntas en quiẽ comulga en buẽ eſtado puede ſer q̃ ſe halle la primera ſin la ſegũda, en quiẽ recibe el ſacramẽto cõ mala cõciẽcia por eſtar detenido en algũ pecado, ſigũ ſe verá enel capitulo ſiguiẽte. Y porq̃ la comunion ſacramẽtal es conoſcida de todos por ſer coſa viſible, q̃ cõſiſte en recebir el ſacramẽto en la boca, y paſſarle a dentro como las otras coſas q̃ ſe comẽ: no ay neceſsidad de mas declararla, pues todos la entiẽdẽ y la ſabẽ: mas la q̃ es ſpiritual porq̃ no ſe

4. diſti. 9. q. 1. arti. 1. queſtiun. 3. in corpore. 3. p. q. 80. ar. 1. in corp.

dexa

dexa entẽder de todos: será bien q̃ algũ tãto se declare, para ver en q̃ cõsiste: porq̃ sabiendola todos, ninguno aya q̃ no pueda aprouecharse della si quisiere Para cuya declaracion presupõgo vna cosa: q̃ lo q̃ agora se dize de la comunion spiritual, no es para tratar de principal intento de la q̃ se halla cõ la comuniõ sacramẽtal juntamente en quien comulga en buẽ estado, y recibe el sancto sacramẽto con buena cõsciẽcia: sino de aquella q̃ se halla sola sin recebir el sacramẽto: y es de muy gran fructo para quiẽ (despues dela auer sabido) quisiere aprouecharse della. Empero porq̃ la vna y la otra tienen orden y respecto a la comunion sacramental: vna como efecto q̃ della se sigue en quien dignamẽte comulga: otra como cosa q̃ a ella se ordena (en quien tiene deuocion) y proposito de comulgar a su tiẽpo. Por tanto auemos de dezir q̃ cada vna dellas por aquella parte q̃ se llama comunion, ha de tener alguna semejança con la comunion sacramental para conformarse con ella. Y porq̃ la tal comunion sacramental está puesta en imagen, o figura de comer y beuer, sigũ que al principio fue por nuestro redemptor instituyda: por tanto cõuiene que la misma comunion spiritual se entiẽda q̃ consiste en aquellas cosas q̃ en algo se parescen con el comer y beuer: y que disponen aquien las tiene para q̃ sea encorporado con Christo nuestro redemptor. Y por q̃ ambas estas cosas q̃ se requieren para la comunion spiritual las causan en nosotros la verdad de la fé y de la charidad: Con razon dizen los sanctos, q̃ el comer y beuer spiritualmente, consiste en amar, y creer en nuestro redẽptor: sigun q̃ está en este sancto sacramento. Pues q̃ sea verdad q̃ ambas estas dos cosas, q̃ son amar y creer, se parescan en algo con el comer y beuer: podemos lo ver por esto. Porq̃ ansi como las cosas q̃ comemos (comandolas ensi como ellas son) no podriamos aprouecharnos dellas por via de mantenimiento, sino fuesse trayẽdolas a nro modo, cõponerlas primero en la boca, y tratarlas con los dientes, para que estando blandas, y algunt anto digeridas, las podamos figuramente passar sin que nos ahoguen: ansi tambien auemos de entender, que las cosas spirituales q̃ se nos proponen para ser creydas, son tan altas, y tan dificiles para poder alcançarlas con nuestro flaco entendimiento, que seria imposible poderlas conoscer ni saber humanamente, por aquella via que sabemos las otras cosas naturales. Y por esso nos proueyo dios nuestro señor dela virtud de la fé, con cuya lumbre despues de auer oydo los misterios que han de ser creydos, y sabiendo que es imposible no ser verdad lo que dios dize, y considerando el gualardon que por ello esperan de auer los que firmemente lo creyeren: con tratar esto enel entendimiẽto, como en semejãça de quãdo traemos el manjar en la boca: quando

4. sentẽ. distin. 9. q. 1. arti. 1. questiunc. 3. ad. 1.

nos determinamos a creerlo, es tanto como tragarlo. Y si esto es verdad por respecto de todos los mysterios de nra fé: cō especial razō se deue aplicar esta regla a este sanctissimo sacramēto: lo vno porser cosa de tā alto misterio q̄ excede toda capacidad de entēdimiēto: lo otro por dar se nos en figura de mājar corporal: y por esto le viene mas appriado dezir q̄ el comer, sea el creer. Y por esso dize el bienauēturado sant Augustin. Quid paras vētrē, aut dētē? crede, & māducasti. Que quiere dezir: para q̄ te pones en cuydado de aparejar el viētre: ni de apcebir el diēte? cree en quiē adoras en este sacramēto, y sabe de muy cierto q̄ creyēdo le comiste. Pues si venimos al beuer q̄ es parte de la refeciō: esto en el sentido spiritual, se refiere al amor: lo vno porq̄ anssi como en la refeciō corporal el comer precede al beuer: anssi enla spiritual, la primera es la fé, y luego cō ella se sigue, y viene biē la charidad: lo otro porq̄ anssi como en el comer se siēte algū trabajo (aunq̄ se passa cō el buē sabor q̄ se siēte) y enel beuer no le ay sino todo descāso (mayormēte quādo viene sobre ser primero muy desseado) anssi tābiē en el creer ay cōgoxa y fatiga, por la dificultad q̄ el entēdimiēto siēte en no alcāçar lo q̄ cree para verlo como querria, mas vēcese está pena cō el buē gusto q̄ haze la verdad diuina en quiē sabe de cierto q̄ ni puede faltar, ni menos engañarse en lo q̄ dize: y cō la esperança q̄ tiene de ver despues a la clara lo q̄ agora cree sin q̄ lo vea. Loqual noes anssi del amor: porq̄ ni causa dificultad enel q̄ ama, ni la volūtad siēte pena por el biē querer q̄ quiere: y por esto se cōpara cō razō al beuer: y principalmēte quādo viene sobre auer sido primero muy desseado: porq̄ sin dar pesadūbre ni molestia, se recibe todo plazer y cōtēramiēto enel amar. Y sigū esto, quiē teniēdo fé como christiano creyere q̄ nro redēptor está verdaderamēte en el sancto sacramēto, y cō deuocion le adorare, y con amor tuuiere desseo y proposito de le recebir quādo māda la yglesia: y otras vezes mas si pudiere, cōforme a su deuociō. Este tal sepa de cierto q̄ comulga spiritualmēte quādo esto hiziere, aunq̄ por entōces no reciba el sancto sacramēto. Y q̄ el fructo q̄ recibirá desta comuniō spiritual: será cōforme ala deuociō y feruor de spiritu cō q̄ se esforçare a hazer de su parte esta diligēcia q̄ queda dicha, desptādo se assi mismo paraq̄ cō fé, y amor tēga proposito de comulgar a su tiēpo. Viniēdo agora alo segūdo, q̄ es ver como el amar y creer, disponē aquiē ambas cosas tiene, para q̄ christo nro redēptor lo cōuierta y lo incorpore cōsigo, y le comuniq̄ sus dones y gracias q̄el suele dar alos q̄tiene por suyos por virtud deste sancto sacramēto: parescese claro por los efectos q̄ estas dos cosas hazē, o causan en quiē las tiene: porq̄ la primera (q̄es el creer) es de tāta virtud, q̄ sin ella ninguno puede agradar a dios: segun di

Magi. l. 9. c. 1. circa me.

Sanct. Thom. in 4. d. 9. questio. 1. articu. 2. questiun. 4. in corpo.

Ad Hebreos 11.

ze ſant Pablo: q̃ ſin fé nõ es poſsible aplazerle. Y ſi vamos ala ſegũda q̃ es amarle: deſta dize el Euangeliſta ſant Iuan en ſu canonica. Que quiẽ eſtá en charidad eſtá en dios: y dios eſtá en el. Y eſto miſmo dize nueſtro redẽptor q̃ haze eſte ſacramẽto en quiẽ lo recibe como deue, ſigũ eſtá en el euangelio. Y ánſi ſe pareſce claramẽte: q̃ la comunion ſpiritual con q̃ ſe goza: y ſe alcança el fructo del ſacramento: conſiſte en eſtas dos coſas q̃ ſon creer en nueſtro redemptor, ſigun eſta en el ſacramẽto: y en amarle, y adorarle condeuocion, y propoſito de recebirle a ſu tiẽpo. Y lo q̃ ſe dize de eſta comuniõ ſpiritual (q̃ cõſiſte en amar y creer en nño redẽptor, ſigun eſtá en el ſacramento) es para ſignificar q̃ la fé y amor q̃ le tenemos abſolutamẽte como chriſtianos, aunq̃ en alguna manera ſepueda dezir, q̃ es comida ſpiritual con q̃ ſe han de ſaluar los q̃ enel creen y ſe aman: empero porq̃ eſto no va ordenado actualmẽte a eſte ſacramento no ſe dize propriamente comunion ſpiritual como la que auemos tratado haſta agora.

I. Ioan. 4 C

Ioha. 6. F.

4. ſen. d. 9. q. 1. ar. 2. queſtiun. 4. in corpore.

Todo eſto aueriguado: facil coſa ſerá reſponder a las dudas que ſe puſieron por objeciones al principio del capitulo nono. Viniẽdo pues a la primera, para ſatiſſazerle ſe dizen dos coſas: vna es, q̃ el manjar corporal por ſer coſa que ſe conuierte en la ſubſtancia de quien lo come: por eſſo no dura mas de quanto haze ſu natural efecto para que fue comido: y eſto hecho, luego ſe acaba, y ſe conſume ſu virtud: y por eſta cauſa queda el hombre pueſto en neceſſidad de tornar a comer de nueuo: por que por falta de mantenimiento con que pueda ſuſtentarſe: no venga a deſſalleſcer del todo, y morir de hambre. Mas eſte manjar diuino que ſe nos da en el Sacramento: ni es coſa corruptible para que ſe aya de acabar, y conſumir como el manjar corporal que comemos: ni tampoco noſotros le conuertimos a el en ſubſtancia de nueſtros cuerpos: para q̃ hecho eſto ſe acabe del todo ſu virtud: y por eſto quedemos pueſtos en neceſſidad de tornarle a recebir de nueuo. Antes es al contrario: que por ſer coſa incorruptible, y por ſer ſu virtud pmanẽte, y ppetua: no tiene de ſu parte tiẽpo limitado para obrar los efectos ſpirituales q̃ cauſa en quiẽ dignamente lo reſcibe: ſino q̃ dela miſma manera q̃ le valio deſpues de auerle reſcebido: puede ſer q̃ (no auiendo impedimento que lo eſtorue) perſeuere la virtud y eficacia de la tal comunion por muchos otros dias, haſta que venga otra comunion con que ſe tornen a refreſcar y augmentar los efectos ſpirituales que la primera hizo.

ad. 1.

Y de eſto no ay dubda alguna: conſiderãdo la virtud del ſacramẽto: mas puedela auer cõſiderãdo nña malicia y flaqza: y las inumerables ocaſiones que ay de nueſtra parte para diſtraernos y hazernos perder la

deuocion

deuocion, y recogimiento de ſpiritu que para conſeruar los efectos del ſacramento ſe requerian. Y por tanto anſi como por falta del mãjar corporal es meneſter tornar a comer: anſi por falta nueſtra pareſce que es neceſſario comulgar muchas vezes.

Alo qual ſe dize. Que porquanto el manjar corporal no puede aprouechar de ninguna otra manera ſino comiendole actualmente: por eſſo es forçoſo comerle cada dia pues ſu virtud no ſe eſtiende amas. Empero porque del ſancto ſacramento podemos aprouecharnos, o recibiendole de hecho, o teniendo deuocion y propoſito de le recebir: por tanto no ay peligro de conſciencia en no comulgar muchas vezes, pues con la comunion ſpiritual ſe puede ſuplir la neceſsidad que tuuiere alguno entre tanto que ſe llega el tiempo de la comunion ſacramental: agora ſea la q̃ es de precepto, agora la que es de deuocion en algunas fieſtas.

ad. 2. Y con eſto miſmo ſe reſponde ala duda ſiguiente, diziendo que no ſon coſas yguales dexar de comer teniendo que (y ponerſe por eſto a peligro de morir de hambre) y dexar de comulgar cada dia, aunque lo pudiera hazer ſi quiſiera. Y la razõ eſtá clara: porque el comer corporal pone al hombre en tal neceſſidad que de ninguna otra manera ſe ſuele, ni puede ſuplir, ſino comiendo. Mas enla refecion ſpiritual del alma que ſe ha de hazer con el ſacramẽto: no ay tan eſtrecha neceſsidad que ponga a nadie en peligro de ſu conſciencia: aunque no comulgue cada dia: ma yormente ſabiendo de cierto que la comunion ſpiritual baſta para recebir el fructo del ſacramento en quien tiene deuocion, y propoſito de recebirle, y por eſſo ningun peligro ay aunque entonces no comulgue.

ad. 3. Y anſi ſe pareſce claro la razon que tuuo la yglesia en no querer obligar a todos generalmente a que vuieſſen de comulgar, ſino ſola vna vez en el año por paſcua de reſurrecion. Porque ſabiendo que la comunion cotidiana ſe podia ſuplir con la ſpiritual, ſigun queda ya dicho: no quiſo apretar las conſciencias de todos, ſino remitirlo ala deuocion de cada vno: para q̃ quien pudiere ſiga ſu deuocion: y quien no lo hiziere: no tenga por ello ningun peligro ni daño en lo q̃ toca a ſu ſaluacion.

CAPITVLO. XI. DE TRES MANERAS q̃ puede auer de comuniõ: vna q̃ es del todo perfecta, como es recibiẽdo el ſacramẽto ſigũ ſe deue: otra q̃ es dañoſa aquiẽ le recibe cõ mala cõciẽcia: otra q̃ ſin comulgar actualmẽte es ſpuechoſa: como es la ſpũal.

Vinien-



Iniendo agora a tratar de lo q̃ toca al vſo del ſacramento: es de ſaber: que de tres maneras ſe puede auer vn chriſtiano para con el. Vna es reſcibiendole de hecho, y dignamẽte, por no tener conciẽcia de pecado mortal en que eſté detenido y ocupado: q̃ eſte tal, recibiendo el ſacramento jũtamẽte recebiria el fructo q̃ ſuele cauſar de ſu parte, en quien le recibe como deue: y tanto mas en abũdancia, quãto con mayor deuociõ y feruor de ſpiritu ſe llegaſſe a recebirle. Y a eſta podriamos llamar comunion perfecta de parte de quien comulga, porq̃ tiene ambas coſas q̃ ſe requierẽ para q̃ lo ſea. Vna (q̃ es recebir el ſacramento) q̃ ſe dize comunion ſacramental: otra (q̃ es gozar del fructo del ſacramento) q̃ ſe llama ſpiritual. Empero ſi eſtas dos ſe apartaſſen la vna dela otra: reſultarian otras dos comuniones diſtintas de la primera: vna q̃ ſeria ſolamente ſacramental, en quien recibieſſe el ſacramento, y no gozaſe del fructo por recebirle eſtando en peccado: otra q̃ ſeria ſpiritual y no mas: porquãto ſe gozaria del fructo ſin recebir actualmẽte el ſacramento, teniendo deuocion y propoſito de recebirle. La diferencia q̃ ay agora entre eſtas dos comuniones vltimas, es muy grãde: porq̃ la q̃ es ſacramental, nunca puede ſer ſola ſin la ſpiritual, ſino por ſu culpa de quiẽ recibe el ſacramento no como deue, ni con la buena diſpoſicion q̃ para ello ſe requiere. Y poreſta cauſa es muy cierto remedio cõfeſſarſe primero q̃ comulguẽ, por aſsigurarſe q̃no comulguã en mal eſtado, y recogerſe algũ tãto, por tener alguna deuociõ para q̃ mejor puedan gozar y cõſeguir el fructo del ſacramẽto: mas la comuniõ q̃ ſolamente es ſpiritual, en ningũa coſa ofende aquien vſa della: porq̃ eſta no conſiſte en mas de tener fé y deuocion, y reuerencia al ſancto ſacramento: con propoſito de le recebir quando manda la yglesia: o en otros dias quando pudiere conforme a ſu deuocion. Comparando agora eſtas tres comuniones entreſi: verſeha, como la primera es la mejor: por ſer del todo perfecta como queda dicho. Y ſi dexando eſta a parte venimos a cotejar las otras dos por reſpecto de quien vſa dellas: es la diferencia de la vna a la otra muy grande: porque quanto la vna tiene de bondad por parte de lo que ſe reſcibe (que es el ſancto ſacramento) tanto mas tiene de peligro y daño para quien indignamente le reſcibe: pues pecca mortalmente en ello, y no como quiera: ſino cometiendo grauiſsimo peccado. Y quanto la otra que es ſola ſpiritual tiene de menos en no reſcebir el ſacramento: tanto por otra parte tiene de mas para quien ſe aprouecha della: porque es ſin ofenſa de Dios, y ſin injuria del ſacramento, y ſin cul

4. diſt. 9. queſtio. 1. artic. 1. queſtiun. 3. ad. 5.

Ibidẽ. 1.

Ibidem. artic. 3. queſtiunc. 1. in corpore.

de quien le deſſea recebir, y con prouecho ſpiritual de quien con fé y deuocion le adora, y con amor tiene propoſito de le reſcebir quando es obligado, y otras vezes mas quãdo por bien tuuiere. Es luego la comuniõ ſacramental precioſiſsima entre todas para quien vſa della como deue: lo vno por lo q̃ conſigo trae (q̃ es recebir actualmente la perſona de nro redemptor enel ſacramento) y lo otro por el copioſo y admirable fruto q̃ cauſa en quiẽ comulga como ſe requiere: mas cõ todo eſto ay peligro muy grande de nra parte: ſino tenemos aq̃lla diſpoſicion q̃ para llegarnos a tan alto ſacramento ſe deue tener. Y porque no todos biuen de tal manera q̃ ſe preſuma dellos q̃ tendran la diſpoſicion q̃ deuieran para poder comulgar muchas vezes con ſigura conſciencia: fue ordenado en la yglesia, q̃ la comunion actual para recebir de hecho el ſacramento, no obligaſe (a todos en general) mas de ſola vna vez enel año: porq̃ para eſta (ſiendo vna ſola) todos ſe pudieſſen diſponer, y ninguno cõ razon ſe pudieſſe excuſar teniendo, como tienẽ tãto eſpacio para poderſe aparejar. Y ſi alguno quiſieſſe arguyrla diziendo: q̃ no hazia bien en eſto, porque les quitaua a ſus hijos el pan cotidiano q̃ fue inſtituydo de nro redemptor para ſalud y ſuſtentaciõ de ſus almas, y ella no ſe lo dá ſino ſola vna vez en el año. A eſto ſe dizẽ dos coſas. La primera es: q̃ la ygleſia como buena madre, y regida por ſpiritu ſancto, no quiſo obligar a todos generalmente a q̃ vuieſſen de comulgar muchas vezes, temiendoſe de las ofenſas de ſu eſpoſo, y del daño q̃ ſe pudiera recreſcer a las cõſciencias de ſus hijos, ſi muchos comulgaran en mal eſtado: lo qual auia razon para temer, ſi fueran obligados a comulgar muchas vezes: y ceſſa la cauſa del temor, no ſiendo mas de vna. Y haze mucho al caſo para que nadie pueda quexarſe de lo q̃ eſtá ordenado: ver, q̃ aunq̃ la ley q̃ puſo es obligatoria quãto a cõpeler a todos q̃ comulguẽ aq̃lla vez q̃ ella manda: empero no es prohibitiua para defender que no puedan comulgar por ſu deuocion otras muchas vezes los que quiſieren, y ſintieren enſi que tienen diſpoſicion para ello. Lo ſegundo que ſe dize es: que teniendoſe por doctrina catholica y verdadera, que con la comunion ſpiritual ſe goza del fructo del ſacramento, aunque actualmente no ſe reſciba: deſto ſe ſigue claramente: que el chriſtiano que (como deſſeoſo de ſu ſaluacion) procura de oyr miſſa quando puede (o alo menos quando es obligado) y con amor, y deuocion adora el ſancto ſacramento, teniendo intencion, y propoſito de recebirle al tiempo que manda la ygleſia: eſte tal no podemos negar que comulga ſpiritualmente: y que gozará del fructo del ſacramento, conforme a la deuocion que tuuiere: aunque no tan por entero como ſi actualmente comulgara. Y dado que no ſea tanto el fructo

4. ſenten. diſt. 12. q. 3 art. 1. queſtiun. 3.

4. diſti. 9. q. 1. arti. 2. queſtiun. 4.

Ibidẽ. ad. 1.

ſolo

solo aquello basta para suplir la falta de la comunion actual, entre tanto que se llega el tiempo, mayormente frequentandose muchas vezes: como se puede hazer los dias que oyeren missa. Y ansi se paresce claro, lo mucho que vale esta comunion espiritual: por ser como es tã prouechosa. Mas quando no mirassemos lo que queda dicho: ay otras tres razones por donde deue ser muy preciada. Vna, por ser tan importante aquien despues de auerla sabido quisiere aprouecharse della, pues le haze participante del fructo que suele causar este sacramento, en los que dignamẽte lo reciben. Otra: porque no es dañosa ala conscientia: como es la comunion actual, a quien comulga en peccado. Porq̃ dado que quien oye la missa esté algo distraydo, y no con mucha deuocion, ni feruor de spiritu: verdad es que quanto menos tuuiere de buena disposicion: será menor el fructo, o por ventura ninguno: mas no sera esto con ofensa del sacramento, ni con perjuyzio de su conscientia quanto a peccar mortalmente en ello, aunque sea con algun daño suyo: por no gozar del prouecho que se le pudiera seguir, si estuuiera con recogimiento de spiritu, y con deuocion. Y quando lo pusiessemos a lo peor (que es presuponiendo que quien oye missa está en peccado mortal) en tal caso verdad es que no gozaria del fructo del sacramento: por la mala disposicion en que estaua por su culpa: mas no seria nueuo peccado que cometiesse por desacatarse al sacramento: como pecca el que actualmente le rescibe en mal estado. Y ansi se paresce que la tal comunion spiritual, no es dañosa: aunque pueda ser infructuosa en quien no tiene la disposicion que se requiere para poder gozar del fructo. La tercera razon que ay por donde se deue tener en mucho, es: porque ansi como con ella se alcança parte del fructo que el sacramento suele causar en quien actual, y dignamente le recibe: ansi tambien se suple con ella la falta (que en muchos ay) de no comulgar cada dia, o alomenos algunas otras vezes que lo podrian hazer entre año si quisiessen.

Lo qual se declara ansi: porq̃ quãdo fuesse caso q̃ los efectos q̃ haze el sacramẽto en quiẽ lo recibe como deue, no se augmẽtassen con la dicha comuniõ spiritual, tã entera y perfectamẽte como cõ la q̃es sacramẽtal mas no dexariã por lomenos de conseruarse para q̃ no viniessen en diminuciõ, o a perderse del todo. Y por esto es muy grã biẽ aprouecharse della muchas vezes: porq̃ cõ ella se pueda sustentar y cõseruar la comuniõ actual q̃ es vna sola, y de tarde en tarde. Y desta manera renouãdose y refrescãdose la deuociõ del sancto sacramento, con desseo y proposito de recebirle a su tiempo (q̃ es la comuniõ spũal) cõseruarse ha la vida y salud del anima: y la consolacion del spiritu, y tendra fuerças para obrar lo bue

lo bueno,y esfuerço para resistir alo malo,y para vencer las tentaciones de sus aduersarios:entretanto q̃ se llega la comunion ordinaria q̃ manda la yglesia,o qualquiera otra q̃ sea de su propria deuocio. Demas destas tres cosas que la comunion spiritual tiene(sigun queda dicho) por donde deue ser en mucho tenida:ay otras dos porquiẽ sigun razon deue ser muy vsada de todos los christianos: y principalmente de aquellos q̃ no tienen aparejo ni disposicion para poder comulgar muchas vezes:aunq̃ ellos por su parte lo querrian. Vna es:por ser cosa que no depende de vo luntad agena:sino de la suya propria de quien despues de auerla sabido quisiere vsarla,y aprouecharse della. Otra es por razon de la facilidad cõ q̃ se puede poner por obra,cada y quãdo se quisiere alguno disponer para ello:q̃ es no con mas de hazer de su parte lo q̃ deue en aquella forma y modo que queda dicho. Lo primero se declara ansi:porq̃ la comunion sacramental para recebirse como deue,lo ordinario es,q̃ preceda confession sacramental,si ay algun escrupulo de pecado q̃ la pudiesse impedir. Y rambien se requieren otras cosas q̃ dependen de voluntad agena,para ponerla en efecto:por cuya causa se podria estoruar aunq̃ mucho se procurasse. Mas la comunio spiritual es tan propria de quien la quisiere vsar q̃ nadie es parte para impedirsela, a quien quisiere aprouecharse della: porque ni se requiere que preceda actual confession,ni voluntad del que dize la missa para querer darle el sacramento,ni q̃ pida licencia para comulgar,ni que aya recaudo de formas,ni de lo mas que fuere menester: porq̃ sin todo esto puede vno comulgar spiritualmente,conforme alo q̃ queda visto y declarado. Lo segundo se paresce desta manera: porq̃ no con mas de recogerse cada vno en su spiritu quãdo vuiere de oyr missa, diziendo en su coraçon q̃ viene como Christiano a ver y adorar a Iesu Christo nuestro redemptor en el sancto sacramento, cõ desseo de tenerle siempre consigo dentro de su anima, y con proposito de rescebirle al tiempo que manda la yglesia:con solo esto que haga de su parte,ha de tener entendido q̃ comulgara spiritualmente quantas vezes se dispusiere a hazer esta diligencia con deuocion. Y por tanto sabido esto: deuen los christianos poner esta regla en sus coraçones para guardarla,y nunca jamas oluidarse della:q̃ pues saben q̃ por precepto de la yglesia son todos obligados a oyr missa los domingos y fiestas,y queriendose disponer para ello pueden comulgar spiritualmente,no mas de con hazer aquello q̃ agora se acabo de dezir:abran los ojos,y miren: q̃ pues tan grande bien como este lo puso dios en manos de su libertad para que puedan aprouecharse del todas las vezes que quisieren: no lo dexen perder por su descuydo y negligencia,sinoq̃ quando fuerẽ a oyr missa:procuren de estar

alli

alli con toda deuocion y reuerẽcia, esperando de ver, y adorar el sancto sacramento, creyendo firmemente que en el está Iesu christo nuestro redemptor, y desseando de le tener consigo dentro de sus almas con verdadero amor: y con esto hagan cuenta que comulgan spiritualmente: y quedaran alegres, y consolados en sus spiritus, aunque por entonces no le reciban: con el proposito que tuuieren de le recebir adelante, o quando son obligados: o quando por su deuocion quisieren.

CAPITVLO. XII. EN QVE PARAMAYOR declaracion de lo que queda dicho: se responde a dos, o tres dudas que se podrian ofrecer a alguno cerca de lo passado.

POrque vna delas cosas que mas aplazen alos q̃ leen alguna scriptura: es ver que la entiẽden a su plazer y que no les queda dificultad para del todo quedar contentos y satisfechos delo q̃ han leydo. Portãto me paresció q̃ seria bien respõder a algunas dudas q̃ podria ser q̃ se mouiessen cerca de lo q̃ queda dicho. La primera es: q̃ en el capitulo octauo, se dio a entender que vnos sacramẽtos eran de mucha necessidad para saluarse: y otros que no de tanta: y sera bien q̃ esto sea mas declarado. La segunda es: que al principio del dicho capitulo se dio por respuesta: que si el sacramẽto del altar fuera de tanta necessidad para saluarse como el baptismo, y la penitencia: no vuiera duda sino que tambiẽ aprouechara como ellos en dos maneras, que son, o en desseo, o en efecto. Mas porquanto no era cosa clara que fuesse de tanta necessidad: que daua entonces la duda: si seria vna misma razon del, que dellos ambos, quanto a poder aprouechar aquien tuuiesse proposito de recebirle, aunq̃ de hecho no comulgasse? Y ansi como entonces la vuo por respecto del sacramento del altar, y se respondio a ella: ansi la puede auer agora por respecto de los otros todos: y es bien que se sepa la verdad en esto. Tambien se dixo quasi al fin del capitulo decimo: q̃ sin la comunió spiritual, de que se ha tratado en el capitulo precedente: auia otra manera de comida spiritual distincta della, con que podriamos dezir que algunos comen, y gozan de nuestro redemptor: y seria bien saber como se ha de entender esto? Y lo vltimo es, q̃ segun se ha dicho algunas vezes: vno de los efectos q̃ este sancto sacramento haze en los q̃ dignamẽte lo reciben: es

encorporarlos cõ Christo nro redẽptor paraq̃ quedẽ hechos como vna misma cosa con el. Y cerca desto se puede dudar. Que si vno teniẽdo fé y amor a nro redẽptor como christiano, por el mismo caso es miembro de su cuerpo mistico, que es la yglesia: luego biẽ se sigue q̃ está ya encorporado cõ el: y ansi paresce q̃ este efecto no es deste sacramento, pues lo tienẽ los q̃ son christianos sin q̃ le rescibã, y si no lo tienẽ no lo puedẽ auer aunq̃ de hecho le rescibiessen. Para responder agora ala primera destas quatro cosas que se han propuesto: es menester traer a la memoria lo q̃ queda ya dicho en lo passado, q̃ son dos cosas: vna q̃ los sacramẽtos todos son siete: otra q̃ dos dellos nomas son de estado: y los otros cinco son personales, segun se dixo enel principio del capitulo septimo. Para saber agora si todos ellos son necessarios, o solamẽte algunos auemos de dezir q̃ se pueden cõparar, o ala yglesia q̃ los tiene todos, y los dispẽsa, y administra a cada vno sigũ cõuiene: y desta manera auemos de dezir q̃ todos son necessarios: porq̃ qualquiera dellos q̃ faltase en la yglesia, se auia luego de sentir la falta: y porq̃ si tal fuesse (q̃ la yglesia no estuuiesse prouyda de lo necessario) redundaria esto en perjuyzio de su honra: y por consiguiẽte de quiẽ la tenia a su cargo para proueerla q̃ es Christo nro redẽptor: portanto auemos de confessar q̃ ansi como de su mano la proueyo tãbiẽ q̃ no puso enella cosa superflua: ansi tãbiẽ quiso q̃ no tuuiesse falta de lo que le era necessario. Y pues vemos que el ordenó que uuiesse en ella todo este numero de los siete sacramentos: por el mismo caso que auemos de dezir que ninguno dellos es superfluo: auemos de confessar q̃ todos siete (cada vno para lo que es) son necessarios. Y esto es comparandolos ala yglesia. Mas si los comparassemos a las personas que pueden vsarlos, y aprouecharse dellos. Entonces es verdad que no todos son necessarios: porque ay algunos que sin ellos pueden passar muchos sin que los reciban, como es el sacramento delas ordenes: y del matrimonio: y pues vemos que sin el vno que son las ordenes se pueden saluar todas las mugeres (porquanto no es para ellas) y sin el otro se pueden saluar muchos hombres, que es el matrimonio: y sin ambos juntos, muchas mugeres y hombres que no tienen ninguno dellos: bien claro se paresce que no ay necesidad dellos para todas las personas: puesto que sea necessario que los aya en la yglesia para los que quisieren aprouecharse dellos.

3. p. q. 65. ar. 1. in cor.

4. distin. 7. q. 1. arti. 1. questiunc. 2.

Viniendo agora alos otros cinco que son personales: destos auemos de dezir que todos son necessarios para que no se dexen de recebir por tenerlos en poco: mas no todos son de necessidad para saluarse, de tal manera, que por no recebir los todos se condenase alguno. Porq̃ quanto a esto: solo el baptismo es absolutamente necessario para todos

ibi. ofo.

general: y el ſacramento de la penitencia, para los que vuieren hecho algun peccado mortal. Mas el de la confirmacion no es para eſte effecto: ſino para que cõ el alcance quien lo reſcibe vna firmeza de virtud con que oſe confeſſar la fé publicamente quando fuere meneſter: aunque ſupieſſe que auia de morir por ello. Y el ſacramento del altar, es para ſuſtentar con el la vida ſpiritual que tiene el que eſtã en buen eſtado, y procura de biuir como Chriſtiano ſiruiendo a Dios, y haziendo lo que manda. Y el de la extrema vncion, vale para confortar al que eſtá al punto de partida, porque no deſmaye, ni deſſallezca del todo con el temor de la muerte. Y anſi ſe pareſce, que ſiendo ſus effectos que hazen tan buenos y tan prouechoſos: por muy cierto ſe ha de tener que ninguno dellos es ſuperfluo, dado que todos no ſean ygualmente neceſſarios. Porque ſi los vuieſſemos de comparar en eſto: el baptiſmo tiene el primer lugar, y la penitencia el ſegundo: y la comunion el tercero: y la confirmacion el quarto, para los ſanos: y la extrema vncion el quinto, para los que ſe eſtan muriendo.

Ibidem.

3. p. q. 65. art. 4.

Viſto como todos eſtos cinco que ſon perſonales, todos ſon neceſſarios para no dexarlos de recebir quien buenamente pudiere: con eſto ſe reſponde ala ſegunda duda, que ſolamente los dos ſacramentos (que ſon ordenes: y matrimonio) no hazen ningun effectõ en quien tiene propoſito de reſcebirlos: haſta que actualmente ſe reſciben. Como vemos que ninguno es caſado, ni clerigo, haſta que actualmente reſciben el ſacramento. Mas los otros que ſon perſonales, y tienen ſus efectos (para bien de todos) ordenados: eſtos ſe ha de tener por cierto que aprouechan de las dos maneras ſuſodichas, vna quando ſe reſcibẽ en effecto: otra quando no ſe pueden auer, y ſe tienen en propoſito y deſſeo.

Y aunque ſea verdad que aprouechan deſtas dos maneras, no ſe ha de tomar por regla, que quien tiene propoſito de recebir el ſacramento: ſo dexe de recebir deſpues quando fuere tiempo, y tuuiere poſsibilidad para ello. Lo vno: porque dexandolo de recebir a ſu tiempo, y pudiẽdo, ſeria ſeñal que el propoſito que primero ſe tenia no fue verdadero: y anſi no aprouecharia. Lo otro porque dado que fueſſe verdadero y aprouechaſſe: es muy mayor el fruto que cauſa el ſacramento en quien lo recibe, que el que auia cauſado de primero en quien tenia propoſito de le recebir: y poreſto en ningña manera ſedeue de dexar de recebir en effecto. Viniẽdo agora ala tercera duda en q̃ ſe pregũtaua: q̃ diferẽcia ay de la comida ſpiritual por reſpecto de nueſtro Redemptor, ala comunion ſpiritual por reſpecto del ſancto ſacramento? Para reſponder a eſto ſe dize primeramente. Que Chriſto nueſtro Redemptor por ſer,

4. ſen. d. 9. q. 1. ar. 2. queſtiun. 4. ad. 1.

4. dist. 9. ar. 2. quæstiun. 4. in corpore.

como es verdadero dios, y el ſummo rey dela gloria: de ſi proprio tiene dar toda hartura y contentamiento alos que con el eſtan: porque gozan del, viendole como el en ſi es. Y porque es proprio del mãjar quando es bueno, y apazible, y prouechoſo; q̃ quien lo come ſe deleyte con ſu buẽ guſto q̃ tiene, y ſe alegre por el prouecho que recibe, o eſpera: y quede harto y contento quando viere que nunca le ha de faltar: por eſta razon entre otras. Chriſto nueſtro redemptor ſe dize ſer pan de los angeles, y de todos los bienauenturados q̃ eſtan con el en la gloria: porque a ſemejança del manjar que ſe come, tiene enſi toda ſuauidad de buen ſabor, y da todo contentamiento alos que le veen, y le aman: y eſtan hechos como vna miſma coſa con el, y eſtan ſummamente hartos, y alegres viendo que eſſe bien que tienen, dende agora para ſiempre nunca les ha de faltar. Lo ſegundo que ſe dize es: que eſte precioſiſſimo manjar de que los bienauenturados actualmente gozan en el cielo: tambien es ſuyo de los fieles que biuen acá en la tierra. Saluo que ay eſta diferencia: que lo q̃ ellos tienen, y gozan en actual poſeſsion: tenemos noſotros en eſperança haſta que llegue el tiempo en que ſe aya de poner en execucion. Y por eſſo anſi como en ellos ay tres coſas que correſponden a ſu eſtado: vna, que es verle claramente: otra que es gozarſe con el: otra que es eſtar tan hechos a vna con el, que nunca para ſiempre ſe verã apartados del. Anſi tambien ſus fieles que biuen en la yglesia, tienẽ otras tres coſas con q̃ ſe aprouechan del conforme al eſtado en que biuen en eſte mundo: vna q̃ creen en el, en tanto que no le veen: otra que le amã, entre tanto que nó pueden gozar del: otra que tienen eſperança de ſe ver juntos conel en ſu gloria, para nunca jamas apartarſe del. Con eſte preſupueſto podemos ver facilmente que es loque ſe entiende en nombre de comida ſpiritual por reſpecto de nueſtro redẽptor: porque no es otra coſa ſino creer en el, y amarle, y ſeruirle: y biuir con deſſeo de yr a verle enel cielo, para gozarſe con el en la gloria. Y ſigun eſto todos los chriſtianos que procuran de biuir biẽ (y teniendo cuydado de no hazer coſa que ſea peccado mortal) ſe eſſuerçan a hazer lo que ſon obligados, con deſſeo y voluntad de ſeruirle y agradarle ſigun que buenamente pudieren: eſtos tales (de quiẽ con razon ſe deue preſumir que eſtan en buen eſtado) ſepan que todas las vezes que ſe acuerdan de nueſtro redemptor, y lo ponen delante de ſus ojos como ſi lo vieſſen, y con amor que le tienen ſe holgarian de verle, y de eſtar con el: y aunque no le vean, les plaze de creer en el, y de ſeruirle: han de hazer cuenta que con hazer eſto le comen ſpiritualmente, ſigun que el ſe dize ſer manjar ſpiritual de todos ſus eſcogidos: para ſuſtentarlos, y darles toda hartura y contẽtamiento ſpiritual de ſus almas.

Y quãdo

Y quando fuesse caso que por razon de los trabajos, y ocupaciones desta vida no tuuiessen algunos lugar, ni tiẽpo aparejado para hazer esta diligencia q̃ queda dicha en acordarse de nuestro redemptor, y pensar en el con verdadera fé, y con amor, y con desseo de verle, y estar con el. Para remedio desto vienen los domingos y fiestas en q̃ leyendo, o rezando, o yendo ala yglesya, y viendo su ymagen, y oyendo sermones: puede cada vno aunque no quiera acordarse del. Y entonces puede poner de su parte lo que queda dicho: para q̃ con hazer lo que en si es, goze de comerle spiritualmente, y se aproueche del fructo q̃ dello le podra venir, mas o menos, sigun la deuocion y feruor de spiritu que tuuiere. Esta cõsideracion q̃ de nuestro redemptor se ha de tener para gozar del, como de manjar spiritual: no está limitada ni va dirigida de principal intento ala comunion sacramental q̃ es cosa por si, sino solamente va ordenada ala persona de nuestro redemptor: sigun q̃ creemos que siendo verdadero dios, se hizo hombre por nosotros para saluarnos. Y por esso la tal consideracion abraça, y comprehende todos los mysterios q̃ tocan a su santissima humanidad: començando del primero que fue su bendita incarnacion: hasta el vltimo que fue quando subio alos cielos: y está sentado ala diestra de su eterno padre. Y por esto la sancta madre yglesia solennizа todos estos mysterios en ciertos dias del año: lo vno por mostrarse agradescida, a tan inextimables beneficios: lo otro por prouocarnos a todos a deuocion: y principalmẽte para despertarnos de nuestra floxedad y torpeza, porque con toda buena disposicion nos esforcemos a creer y amar a nuestro redẽptor, viẽdo lo mucho a que se puso por saluarnos: y con esto gozemos del fructo q̃ alcançan spiritual: los q̃ en el creen, y le aman: q̃ es augmento de gracia, y merescimiẽtos para mas gozar del en la gloria. Viniẽdo agora ala comuniõ spiritual para q̃ se vea quã diferẽte es de la comida spũal q̃ auemos visto, basta cõsiderar tres cosas. Vna es q̃ este mysterio del sacramẽto: tiene otra nueua dificultad para ser creydo: q̃ la q̃ toca ala persona de nro redẽptor. Porq̃ mirãdo q̃ era verdadero hõbre como nosotros: quãto a creer q̃ era dios era menester fé: mas quanto a conocer q̃ era hombre, sin fé lo podiã saber quãtos le vian, y cõuersauan cõ el. Mas dezir q̃ su sanctissimo cuerpo está en la hostia cõsagrada, es cosa tã alta, y tã oculto misterio: q̃ ni ay sentido q̃ lo pueda conoscer, ni entẽdimiẽto criado de angel, ni de hõbre, q̃ por su propria virtud lo pueda alcãçar: y ansi es nueuo mysterio d̃ nra fé distinto de todos los otros q̃ se ppon̄ẽ en comũ para ser creydos. Y porq̃ este sacramẽto es obra suya, y el mayor delos milagros q̃ el mismo redẽptor nro hizo biuiẽdo en este mũdo: portãto auemos de tener por cierto q̃ recibe señala-

4. dist. 10. articu. 4. quæstiun. 4. in corpo. San. Thom. in offi.

do y ſingular ſeruicio de todos aquellos que con verdadera fé le creen, y adoran ſigun eſtá en el ſacramento: y con amor y deuocion ſe diſpo, nen a recebirle de hecho, o tienen deſſeo o propoſito de le reſcebir a ſu tiempo. Lo ſegundo en q̃ difiere la comunion dela otra comida ſpiritual que queda dicha, es. Que la primera no ſe dize comida: porque aya en ella comer ni beuer alguna coſa, como ay en la comunion ſacramental donde de hecho ſe da el cuerpo de nueſtro redemptor en la hoſtia conſa grada para comer: y ſu ſangre en el calix para beuer: ſino ſolamente ſe llama comida ſpiritual: por la ſemejança que tiene con la corporal, quã to alos efectos: el primero q̃ es conoſcer la calidad del mãjar, nos mueſ, tra la fé con que ſabemos que Chriſto nueſtro redemptor es de valor in finito, por ſer dios. El ſegundo que es ſer guſtoſo y ſuaue, ſe cauſa de nr̃a parte con el amor: porque conſiderando que el hijo de dios ſe hizo hom bre, y lo que padeſcio por noſotros para ſaluarnos: deſfallece nueſtro co raçon, viendo quanto le deuemos, y lo mucho q̃ ſomos obligados a le a mar y ſeruir. Y porque donde ay eſtas dos coſas, que ſon creer en el, y a marle, ſe preſume que quien las tiene eſtá en gracia con dios, aunque no ſe ſepa de cierto: el tercer efecto que ſe ſigue, es: conſeruarſe la vida ſpi ritual del alma que es la gracia. Y cõ eſtos tres ay otro q̃ es eſtár encorpo rados cõ el miſmo redẽptor nueſtro, y hechos a vna con el: como miem bros de ſu cuerpo mixtico q̃ es la ygleſia. Lo tercero en q̃ difierẽ, es: q̃ la comida ſpiritual es de tanta neceſsidad para ſaluarſe, que ninguno pue de tener vida ſpiritual ſin ella: porque ſino tiene fé: no es miembro de la ygleſia: y ſino tiene charidad con que ame a nueſtro redemptor: es ſeñal que eſtá en pecado, y porqualquier coſa deſtas que le falte: no ſe podra ſaluar entre tanto q̃ anſi eſtuuiere. Mas la comuniõ ſacramental no es de tanta neceſsidad para ſaluarſe: porque dado que vno no comulgue ac tualmẽte: puede eſtar en buẽ eſtado teniẽdo propoſito de comulgar quã do mãda la ygleſia: y ſi antes vinieſſe a morir, y no pudieſſe recebir el ſa cramento: ſuplirſeya eſta falta cõ la comuniõ ſpiritual teniendo deſſeo y voluntad de recebirle ſi pudiera. Sea luego la vltima reſſoluciõ deſto: q̃ la comuniõ ſpiritual, y la q̃ ſe llama comida ſpiritual: en dos coſas ſon ſemejantes: vna es en q̃ ambas ſon por reſpecto de la pſona de nr̃o redẽ tor: otra es q̃ los efectos de la vna ſon quaſi los miſmos q̃ de la otra. Em pero ſon diferẽtes la vna de la otra (demas de lo q̃ queda dicho) en dos coſas: la primera, q̃ la comida ſpiritual va ordenada ala perſona de nr̃o re dẽptor como el en ſi es, y la comuniõ ſpiritual va dirigida a el miſmo ſi gũ eſtá enel ſacramẽto para creer en el, y adorarle ſigũ q̃ alli eſtá: y con deſſeo, y propoſito de recebir le. La ſegũda es, en q̃ los efectos q̃ haze la pri,

4. diſtin. 9. q. 1. artí. 1. queſtiunc. 2. ad. 1.

primera ſon como ſubſtãciales perquãto de neceſsidad ſe requierẽ para ſaluarſe: y los miſmos ſigũ q̃ procedẽ de la comuniõ ſpũal: ſon para cõſeruar los primeros, y augmẽtarlos: como ſe augmenta la fé y amor de nro redẽptor, y la gracia del ſpũ ſancto en quiẽ fielmẽte le cree y adora en el ſacramẽto, y cõ deuociõ tiene propoſito de recebirle. Y quãto al otro efecto q̃ es encorporarle cõ el, haziẽdo le miẽbro de ſu yglesia: aunq̃ eſto eſtà ya hecho por virtud del baptiſmo: tornaſe a hazer de nueua manera por virtud deſte ſacramẽto: q̃ es por via de vna afable y amoroſa, y muy eſtrecha comunicaciõ q̃ cauſa eſte ſacramẽto en quien dignamẽte le recibe, o tiene propoſito de le recebir: para con nro redẽptor. Como vemos q̃ vna madre q̃ tiene muchos hijos, aunq̃ en lo ſubſtãcial los tẽga a todos por ſuyos: mas por via de amor y afabilidad, y de regalo: diferencia auria del q̃ tuuieſſe en ſus braços, y lo eſtuuieſſe halagando: a los q̃ andaua fuera de alli ocupados en otras coſas. Y anſi auemos de entender q̃ aunq̃ todos los chriſtianos ſean hijos de nro redẽptor, y miẽbros de ſu cuerpo q̃ es la yglesia: empero quãto ala comunicaciõ amoroſa como de regalo y afabilidad muy grãde, aquellos tiene como en ſus braços q̃ dignamente comulgan, o tienen deuociõ y propoſito de comulgar quãdo ſon obligados. Y con eſto ſe reſpõde a la vltima duda q̃ ſe propuſo: diziẽdo q̃ eſte ſacramẽto no haze la encorporaciõ primera, ſino la ſegũda.

4. ſen. d. 12. q. 2. ar. 1. queſtiun. 1. in corpore. & ad 3.

CAPITVLO. XIII. EN QVE SE trata del gran prouecho q̃ ſe ſigue de la miſſa, a todos los que eſtan preſentes para oyrla: y del modo que en eſto ſe ha de tener para que ſea bien hecho.



Viendo viſto el gran prouecho q̃ qualquier chriſtiano puede auer ſi quiſiere vſando deſta comuniõ ſpũal q̃ queda dicha: pues con ella puede gozar del fructo del ſacramento, aunq̃ actualmente no le reciba. Queda agora q̃ tratemos de otro grã bien q̃ puedẽ cõſeguir los q̃ deuotamẽte oyeren vna miſſa. Y para declaraciõ deſto: es de ſaber: q̃ el ſancto ſacramẽto del altar entre todos los otros tiene vna coſa q̃ es ꝓpria ſuya, y ſingular enel: y eſta es: q̃ no ſolamẽte es ſacramẽto quãdo ſe recibe, como lo ſon los otros todos: ſino q̃ es ſacrificio quãdo en la miſſa ſe cõſagra y ſe ofrece por el biẽ y ſalud de biuos y muertos. Y porq̃ la yglesia tiene ordenado que el ſacrificio de la miſſa, demas de aquellos porquiẽ ſe dize: o que por ſu eſpecial deuociõ pidieron q̃ ſe dixeſſe, ſe ofrezca tãbien por todos aquellos q̃ eſtan preſentes para

Doctor. S. 3. p. q. 79. art. 2. in corpore.

la oyr:ha se de tener por cosa cierta que a todos los que la oyeren deuo, tamente,y con el acatamiento que deuen, les alcançara parte del proue cho,y vtilidad que se causa por virtud del dicho sacrificio,ansi en lo que toca al bien spiritual de sus almas,como en lo que pertenesce ala salud y buena disposicion de sus cuerpos:porque por todo ello se ofresce,y para todo tiene eficacia y virtud. La qual doctrina por ser cosa que pocas ve, zes se da a entender al pueblo:y podria ser que por esta causa muchos la tuuiessen por nueua:y de la nouedad tomassen ocasion para no creerla: sera bien que para quitarles el escrupulo que desto podrian tener:les sea certificada por tal testimonio,que luego que lo oyeren no les quede nin guna duda. Y este es:que en la missa quando el sacerdote despues de laua das las manos se buelue al pueblo, sin dezir Dominus vobiscum, como otras vezes: les dize esto. Rogad hermanos a dios,que este sacrificio que es mio,y vuestro:sea acepto delante su diuino acatamiento. De las qua, les palabras se p[illegible]sce:que todos los que estan oyendo la missa,los toma el sacerdote como por ayudadores para ofrescer a dios aquel sancto sa, crificio. De donde se sigue que pues son parte para ofrecerle pues el sa, cerdote lo tiene por suyo dellos:por la misma razon han de ser parte pa ra gozar del fructo que dello se siguiere como de cosa suya:si por culpa suya no lo perdieren. Y confirmase esto, por lo que el mismo sacerdote dize en silencio,hablando con solo Dios:que quando dichos los sanctus se pone a rogar por los biuos en el primer memento: despues de auer en comendado con oracion mental alas personas que hizieron dezir la mis sa,y a todos los demas que el quiere encomendar,o por amor,o por obli gacion que les tiene,o por que se lo rogaron: al fin concluye su oracion diziendo. De todos estos señor te acuerda:y de todos los que aqui estan oyendo la missa:por los quales te ofrecemos, o ellos te ofrescen este sa, crificio de alabança:por si,y por sus cosas todas: por la redempcion de sus almas,y por la esperança que tienen de alcançar perfecta salud de sus cuerpos. Y por esto señor te presentan sus voros y suplicaciones.

Dost. sanc. Vbi supra.

De las quales palabras claramente se paresce. Que el sacrificio dela missa,no solamente aprouecha al sacerdote que la dize, y a quien la pi, dio que se dixesse por el:y alos demas por quien el sacerdote ruega: sino tambien a todos los que se hallan presentes para oyrla deuotamente. Saluo que ay esta diferencia entre ellos. Que el sacerdote si esta en buen estado,y con la limpieza de consciencia que deue, aprouecharse ha de la missa por dos vias. Vna por via de sacramento, quando actualmente comulgare. Otra por via de sarrificio que se ofreice por el, y los otros todos. Y alos que hizieron dezir la missa,y no estuuieron presentes: va, ler

ler les ha ſolamente por via de ſacrificio a ellos, o aquellos por quien pidieron que ſe dixeſſe: y conforme a ſu deuocion.

Y alos que eſtando preſentes la oyeren deuotamente: no podemos negar que les alcançara parte del fructo del ſacrificio, ſigun la deuocion que tuuieren: pues auemos viſto que ſe tiene por ſuyo dellos: y ſe ofreſce como en ſu nombre, y en perſona de todos ellos. Y aun ſin eſte tan gran de bien, pueden tener otro que ſe deue preciar y tener en mucho: y eſte es. Que teniendo delante de los ojos lo que queda dicho en el capitulo precedente de la comunion ſpiritual: pueden aprouecharſe della (diſponiendoſe para ello) con tener fé, y amor, y deuocion a nueſtro redemptor (ſigun que eſtá en el ſacramento) y con tener deſſeo y propoſito de recebirle a ſu tiempo: y valer les ha entonces la miſſa de dos maneras. Vna como ſacrificio: y otra por via de comunion ſpiritual con que gozaran del fructo del ſacramento: aunque no tan enteramente como ſi de hecho le recibieran ſigun que queda ya dicho. Y porque la deuocion de quien haze dezir la miſſa, es coſa ſeñalada, y ſe mueſtra ſer mayor q̃ la de aquellos que la oyẽ, anſi en pedirla, o procurarla: como en la limoſna que dan al ſacerdote porque la diga: tiene eſto tanta eficacia delante de dios, y ſigun la eſtimacion de la yglesia: que aunque el ſacrificio tenga virtud infinita de ſi meſmo, y eficacia vniuerſal para remedio de todos aquellos por quien ſe ofreſce. Empero porquanto (ſigun la intenciõ del ſacerdote) va dirigido principalmente a ſatiſfazer a la intencion de quien haze dezir la miſſa (por eſta ſingular deuocion de quien la pide: y por la intencion del ſacerdote con que va aplicada a ſu peticion) queda el miſmo ſacrificio como por ſuyo para le aprouechar de nueua y ſingular manera, dado que por eſto no ſe impida el prouecho que ſe haze alos otros todos como dicho es.

Y pues eſto es anſi (q̃ el ſacrificio de la miſſa ſe offreſce por todos los q̃ eſtan preſentes para oyrla) vean todos los chriſtianos la razon grande q̃ tienen para procurar de eſtar atẽtos y en ſilẽcio, y con toda deuocion y con el mayor recogimiẽto de ſpiritu q̃ pudierẽ: pues el ſacerdote los toma como enſu fauor: para q̃ todos jũtos (ellos, y el, o ſolo el enſu nõbre dellos) ofrezcan a dios nr̃o ſeñor aq̃l ſancto ſacrificio. Y ſi como catholicos tienen creydo: que no puede dexar de aprouechar ſu virtud a todos aquellos porquien ſe ofreſce, ſino fuere por culpa ſuya delos q̃ no ſe quiſiere diſponer para ello: por eſto puedẽ ver la neceſſidad q̃ tienen de hazer por ſu parte loq̃ enſi es: porq̃ por deſcuydo ſuyo no pierdã vn tã grã de beneficio como les puede ſer comunicado por virtud de aq̃l tã alto myſterio, y tã inextimable ſacrificio: como es el q̃ en la miſſa ſe offrece.

3.p.qu.73. arti. 4. in corpo. Porq̃ en ſubſtancia, y en repreſentaciõ, es el miſmo que nueſtro redẽptor ofrecio a ſu eterno padre, quando por noſotros murio en la cruz.

Miren luego que differencia va de los que eſtan oyendo la miſſa con ſilencio, y deuocion, y contemplando, o rezando entre ſi, ſino entiendẽ lo que ſe dize, o por ventura oyendolo atentamente ſi lo entienden: alos que eſtan parlando, y riendo, y del todo diſtraydos: penſando, o mirãdo coſas que no conuienen? Y ſino caen bien en la cuenta para conoſcer la razon que ay de guardarſe de toda diſſolucion en tanto que la miſſa ſe dize: abran los ojos, y veran, que ſi es verdad ſigun la catholica determinacion dela yglеſia, y comun ſentencia de los ſanctos: que en la miſſa ſe repreſenta la paſſion y muerte de nueſtro redẽptor, con eſte preſupueſto: conforme alo que paſſaua entonces entre aquellos que ſe hallaron preſentes quando eſtaua crucificado: podemos atinar a quien pareſcen los que agora eſtan oyendo miſſa, por la diſpoſicion que tuuieren: o por las mueſtras exteriores que de ſi dierẽ? Y pues ſabemos de cierto que en aquel paſſo quando nueſtro redemptor eſtaua pueſto en la cruz: vnos ſe dolian de verle padeſcer, y callauan, y gemian, y llorauan por el amor q̃ le tenian: y otros por el contrario, o burlauan del, y le eſcarnecian, o ſe ocupauan en hablar, o en tratar lo que les conuenia, ſin le tener ningun reſpecto de amor, y dãdoſeles muy poco de ver lo que padeſcia. Por eſto miſmo ſe puede ver, a quien pareſcen los q̃ en ſilẽcio, y cõ deuociõ oyẽ la miſſa, y a quien los q̃ entre tanto que ſe dize eſtan ocupados en tratar de negocios, o en coſas que para tal tiempo, y lugar no ſon decentes: ſin tener mas reſpecto ala caſa de dios, y ala miſſa que ſe dize: que ſi eſtuuieſſen en la calle, o en la plaça. Y pues no ay duda, ſino que qualquier chriſtiano ſe ſintiria mucho, y lo tendria por muy grande afrenta ſi alguno otro le dixeſe que quando oye miſſa ſe pareſce mas a los judios, o gentiles que viendo a nueſtro redemptor crucificado eſtauan entreſi hablando, y riendo: que no alos que doliendoſe de ſu pena callauan, y gemian, y no deſcanſauan llorando. Aprendan todos deſto a eſtar tan deuotos y recogidos, y con tanto ſilencio mientra la miſſa ſe dixere: que con razon ſe pueda penſar dellos que antes pareſcen al apoſtol ſant Iuan, y ala bien auenturada Magdalena que en aquel paſſo acompañauan a nueſtra ſeñora, ayudandole a lleuar ſu gran dolor y triſteza: que no que ſe preſuma dellos (por ver ſu diſſolucion, y riſas, y ſu poco recogimiento de ſpiritu) lo muy poco, o nada que guſtãn, o ſienten de tan altos miſterios como en la miſſa ſe repreſentãn: pues en tan poco los tienen, y tan poco caſo hazen dello Y tanto porque no ſe pienſe dellos vna fealdad tan grande como la que ſe ha dicho por ſu mal mirar: como porque por eſto no

Ibidẽ. ar. 3.

ſe

se hagan indignos de participar del fructo que de tan alto sacrificio pueden recebir, pues por todos se ofresce los que oyen la missa como deuẽ: es razon que todos los christianos quando van a oyrla: procurẽ de estar alli en silencio, y con todo acatamiento y deuocion: entendiendo primeramente que en hazer lo ansi: hazen de su prouecho spiritual y temporal. Y sino por lo menos no se excusaran del daño que desto les vendra, en no gozar de la parte del fructo que dela missa se les siguiera, si la oyeran con deuocion. Y junto con esto deuen tambien mirar: que sigun que da dicho: el sacerdote los toma consigo a todos para ofrescer a dios aq̃l sancto sacrificio, y representa a su diuina magestad su fé dellos, y su deuocion, para que mirandolos con ojos de piedad, los quiera hazer participantes del fructo y bien que de alli se sigue. Pues no seria bien mirado q̃ esté el sacerdote actualmente rogando a Dios por ellos, y suplicandole les quiera hazer merced de les dar parte del prouecho de aquel sancto sacrificio, y que ellos por otra parte tengan tan poco cuydado de mirar por si, como sino les fuesse nada en ello. Y por esso quien esto que queda dicho cree ser verdad: y tiene confiança de recebir las mercedes que dios nuestro señor haze alos que oyen deuotamente la missa como deuen no es razon que despues de auer sabido lo que por su parte les conuiene hazer, lo dexen de poner por obra: pues tanto bien se puede ganar a poca costa: y seria muy grande el daño si por vn poco de descuydo se dexasse de auer, siendo en su mano remediarlo.

CAPITVLO. XIIII. EN QVE SE trata de las razones que de parte de Dios vuo, para que nuestro redemptor quedasse con nosotros en el sacramento del altar.



On esto que queda dicho del modo que se ha de tener en oyr missa me paresce que se pudiera cumplir con nuestro principal intento que lleuamos, pues no es querer tratar de cada cosa plenariamente: sino quanto basta para el proposito a que se traẽ Empero porquanto este mysterio de la myssa es tã grande, y de quien (por no ser conoscido como seria razon) por ventura no se tiene aquel buen gusto que se deuria tener, y por esta causa algũos podria ser que recibiesen por pesadumbre el oyr missa quando son obligados Paresciome que seria bien passar vn poco mas adelante a mostrar las razones que la yglesia tiene de frequẽtar este mysterio haziendo dezir missa cada dia: porque desto aprendan todos

dos los fieles dos cosas. Vna la deuocion, y reuerẽcia que han de tener á tan alto mysterio: otra lo que deuen hazer de su parte quando la oyeren: para que no sean notados de algun punto de descortesia ni de mala criãça: sino antes se halle en ellos todo buen miramiento de virtud con que puedan aplazer alos sanctos angeles por el respecto que tienẽ al summo rey dela gloria, aquien ellos veen, y nosotros creemos y adoramos.

Viniendo pues alo primero: es de saber que este mysterio de la missa tiene muchas razones para ser instituydo, y para vsarse tanto como vemos que se vsa en toda la vniuersal yglesia. Y porque pensar de dezirlas todas, no se podria hazer sin detenernos mucho: diremos solamente algunas por concluyr mas en breue lo que desseamos.

Podemos luego dezir: que de parte del eterno padre la razon que vuo para que en la missa fuesse consagrado el cuerpo y sangre de su vnigenito hijo: fué como por satisfacion de justicia: porque si el se puso por obedescerle en todo a sufrir en su mismo cuerpo tantos dolores y tormentos hasta morir: y esto con tantas injurias y afrentas, y con tãto desprecio de su persona, como si de hecho lo vuiera merescido, no auiẽdo en el memoria ni resabio de ninguna culpa: claro esta que al mismo eterno padre (aquien es deuido deshazer los agrauios que los innocentes padescen, o reciben contra justicia) le conuenia boluer por la honrra de su bendito hijo: y hazerle entera satisfacion de todo aquello que por su obediencia, y amor auia perdido.

Y por esso assi como en lugar de la vida mortal que le quitaron, lo resuscito en vida gloriosa: y en lugar de los tormẽtos, y dolores que le dieron, le restituyo en total y perpetua impassibilidad de su sagrado y precioso cuerpo: assi tambien quiso y ordeno con su inefable prouidencia: que en lugar delas injurias y escarnios, y afrentas que padescio en su persona: fuesse adorado, y bendito, y alabado en el sancto sacramento del altar: todo quanto el mundo durasse.

Pues si esto queremos considerarlo de parte del hijo: verdad es que ay muchas razones porque el lo tuuo por bien que se hiziesse, Empero dexando por agora todas las otras: sola vna basta para el proposito y esta es. Que viendo nuestro Redemptor que no conuenia que su persona estuuiesse acá en enel mundo, despues de resuscitado (por quanto su manera de biuir auia de ser muy agena, y diferente de toda conuersacion humana) quiso hazer nos merced de estarse acá con nosotros en aquella forma, y manera, que el no recibiesse perjuyzio, y nosotros a nuestro modo pudiessemos gozar, y aprouecharnos de su estada: lo qual todo se cumple en el modo que tiene de estar en el sacramento.

Y esto

Y esto es, porque segun está en el sacramento: de ningun hombre puede ser visto, ni sentido: y assi está libre de toda conuersacion de acá del mundo: y con tener nosotros por fé que está verdaderamente en el sacramento: con esto nos consolamos, ya que no le podemos ver ala clara: y aprouechanos la fé (que en este caso tenemos) para merescer la gloria: y para gozar al presente del fructo del sacramento agora sea por via de comunion (quando le recibieremos) agora sea por via de sacrificio (oyendo la missa deuotamente.) Y porque todo lo que va apuntado en esta razon, se pueda ver mas claro: lo primero que en ella se presupone de la necessidad que auia de que nuestro redemptor estuuiesse acá con nosotros: se paresce por la gran tristeza que sintieron los Apostoles quã do en el sermon de la cena les dixo de su partida. Y lo segundo que es dezir que no conuenia que estuuiesse en su propria forma visible: se puede sacar de lo que dixo ala Magdalena despues de resuscitado. Que queriẽ do ella vsar de aquella afabie conuersacion que con el tenia antes q̃ muriesse: holgarase mucho de le besar sus pies sagrados como ya otras vezes auia hecho: mas nuestro redemptor queriendo auisarle que el estado en que entonces estaua era otro del que primero tenia: para que mejor lo entendiesse, no quiso permitir que le tocasse. Y lo tercero que fue certificarnos de su estada con nosotros acá en el mundo para nuestra consolacion y amparo: lo declaró quando dixo a sus discipulos despidiẽdose de llos para yr al cielo. Mirad biẽ, y sabed que yo estoy con vosotros todos los dias: hasta que el mundo se acabe. Lo qual no se puede entender que lo dezia por la presencia de su diuina mageſtad: porque esta no tiene tiẽ po limitado para estar en el mundo: ni de la presencia visible de su sagrada humanidad: porque entonces se despedia dellos para subir al cielo: dõ de auia de estar para siempre: y assi es forçoso que se entienda de su estada que está enel sacramento del altar: en el qual modo concurren ambas cosas que quedan dichas. Vna que de su parte está libre de toda humana conuersacion que los hombres suelen tener vnos con otros biuiendo en esta vida: y esto pertenesce ala dignidad y honra suya: y a la calidad del estado que tiene de vida gloriosa: otra que nos conuiene a nosotros miẽtra biuimos en este mundo: y esta es primeramente para que estando cõ nosotros, nos haga como espaldas de fauor para con su eterno padre: el qual viendo que tenemos con nosotros a su bendito hijo, y le creemos y adoramos, y procuramos de le seruir (aunque claramẽte no lo veamos) no ay dubda sino que lo ha de tener en mucho para quererlo gratificar segun su magnificencia, no solamente en la otra vida a los que se saluarẽ: sino aun tambien en esta, dissimulando nuestros yerros, perdonando

nuestros

nuestros peccados, esperandonos a penitencia: y librādonos de muchos males, y peligros de que no podriamos excusarnos si por esto no fuesse.

Y lo segundo para que nos vale su estada con nosotros en esta vida: es para refrenar la peruersa osadia que tuuieran nuestros enemigos los demonios para hazernos todo el mal que pudieran, por apartarnos del seruicio de Dios: sino sintieran que estaua con nosotros, quien a el le quito el señorio que tenia del mundo. Y por esta causa auia de temblar delante del, y no desmādarse a perseguirnos mas de en solo aquello que le fuesse permitido.

CAPITVLO. XV. EN QVE SE trata delas razones que la yglesia por su parte tiene de frequentar este misterio, haziendo dezir missa cada dia: y obligando a todos q̄ la oygan los domingos y fiestas.

Considerando luego la yglesia la razon grande que ay para conformarse con la voluntad que el eterno padre tiene de que su vnigenito hijo sea honrado, y seruido, y adorado en la tierra: donde tantas injurias y afrentas padescio sin culpa suya, por lo que tocaua solamente a nuestra saluacion, y remedio. Por esto solo (aunque otra cosa no vuiera) estaua obligada a hazer de su parte todo lo posible para q̄ esto se pusiesse en efecto. Quanto mas que si miramos q̄ todo lo que nuestro Redemptor padescio de tormentos, y de injurias, procedia del amor inmenso que tuuo a su esposa la yglesia (sigun dize sant Pablo) porque con esto la librasse de toda inmundicia y fealdad: y la dotasse de toda hermosura, y limpieza. Ninguno aura que esto mire con mediana atencion: que no vea la razon q̄ la yglesia tiene de procurar con todo estudio y diligēcia, por la honra de su amado esposo, y nuestro Dios y señor, y redemptor nuestro.

Ad Ephe. 5. E F

Pues si con esto juntamos las mercedes inextimables que el mismo Redemptor nuestro nos quiso hazer en dexar proueydo: que aunque vuiesse de subir al cielo por cumplir la voluntad de su padre, no nos hiziesse falta su persona alos que quedauamos en la tierra: por quedar el mismo con nosotros en el sancto sacramento: por esto solo (aunque mas no vuiera) está obligada la yglesia, y todos sus hijos los christianos

nos

nos a solennizar este sancto sacramento de aquella mejor manera que pudiessemos: y que mas conueniente fuesse para honra y seruicio de tan gran señor. Y porque tomandole quanto al vso en que se aprouecha del los que comulgan, no se tiene tanto respecto ala honra suya como se tiene ala vtilidad que con el esperan de recebir los que a el se llegan como deuen: por esta razon primeramente, y tambien porque esto no es cosa que ordinariamente se vuiesse de hazer cada dia: la yglesia alumbrada por spiritu sancto, tuuo por bien de alargar el precepto de la comunion vniuersal, de año a año: mas la missa quiere que ordinariamente se diga cada dia: y aunque no ponga precepto general para que la oygan todos, contentase con que la oygan algunos: y lo que toca al precepto, quiere que se estienda a todos los domingos, y fiestas de guardar, para que en aquellos dias sean todos obligados a oyrla. Y el intento que en esto se tiene, es: porque ya que en los otros dias por ser de trabajo, no aya aquella disposicion para jũtarse todo, o la mayor parte del pueblo para oyr missa, por causa de las ocupaciones que suele auer entre semana: alomenos aquellos dias que han de holgar, y desocuparse de todas ellas, ninguno se puede excusar con razon de venir a missa: y desta manera hallãdose muchos presentes: de todos juntos sea adorado y bendito el summo rey de la gloria Iesu Christo nuestro Redemptor en el sancto sacramento: por que con esto cumpla la yglesia con las razones que tiene para ello, sigũ queda ya dicho. Sin las quales, ay otras que deuen ser muy miradas, y muy tenidas. Vna es: que los hombres, siendo como son moradores de la tierra: y sabiendo que esto no lo tienen de suyo, sino por auersela dios dado (sigun lo que está escripto. Que el cielo tomo el señor para si: y la tierra dio alos hijos de los hombres.) Por esto se puede ver la obligacion que tienen de le ofrecer algun seruicio, como lo suelẽ hazer los vassallos con sus señores, en reconocimiento de vassallaje: o los que tienen a renta algunas heredades, que suelen acudir a sus proprios dueños con los fructos y rentas que son obligados. Y nimas ni menos, si los hombres lo mirassen bien: verian la obligacion que tienen de offrescer a Dios algun seruicio de sus proprias haziendas: reconosciendo que todo el bien que tienen les ha sido dado dela mano de Dios: y q̃ si el no lo diera no lo tuuieran. Y esta es la causa, o motiuo que tuuieron los antiguos para ofrecer sacrificios a Dios, sin que nadie se lo mandasse: sino siguiẽdo se solamente por razõ, y conforme ala ley natural con q̃ vian la obligacion en q̃ estauã puestos de reconoscer a dios por señor, ofresciẽdole alguña poca cosa delo mucho q̃ el les auia dado: pues todo el bien que tenian era suyo. Despues andando el tiempo: como esta lumbre natural fue- Psal. 113.

fuesse poco a poco dessalleciendo: y aquel buen zelo que los hombres tenian de seruir a dios se fuesse resfriando: ansi como en otras muchas cosas quiso dios suplir sus faltas con la ley que dio escripta al pueblo de los judios: ansi tambien quiso poner remedio alo que tocaua a los sacrificios que le solian ofrecer: no dexandolo ya en su mano como antiguamente lo hazia: sino dandoles modo y orden con que por lo mismo que el mandaua supiessen ellos lo que auian de hazer. El qual hecho, es claro y manifiesto indicio que Dios nuestro señor se tuuo siempre por seruido que los hombres le ofreciessen algun sacrificio de sus mismos bienes: pues quando ya faltaua en esto la buena costumbre de los antiguos: quiso el mismo, quasi como aprouarla y renouarla cõ especiales preceptos y ordenaciones de su ley que para ello puso, mandando a los de su pueblo expressamente que le ofresciessen sacrificios: y señalandoles que, y como, y donde, y quando se los auiã de ofrescer? De lo qual todo no queremos al presente mas de saber: que en todo tiempo se tuuo dios por seruido q̃ los hombres le ofreciessen algun sacrificio, como se paresce en ambas leyes, en la de naturaleza (que fue en el primero) y en la de scriptura (que fue en el segundo.) Pues como el tercero (que es de la ley de gracia) sea de muy mas alta perfecion y sanctidad que ambos jũtos, y cada vno dellos: no fuera razon que aquello de que Dios se tuuo por seruido dende el principio del mundo en el vn tiempo, y en el otro (que era ofreciendole sacrificios) se dexara agora de hazer enel tiempo de gracia, quando es mayor la obligacion que todos tenemos de le agradar y seruir, sigun las grandes mercedes que de su magestad auemos recebido, y cada dia recibimos, y esperamos finalmente de recebir.

Esta es luego la razon con que la yglesia se deue tener por obligada a ofrescer algun sacrificio a Dios, aunque mas no vuiesse: por no ser menos que todos los antiguos que desto se preciarõ en su tiempo Empero descindiendo mas en particular a querer declarar porque ofresce siempre vna sola cosa, y no muchas: y porque siempre vna misma y no diuersas? A esto se dize, que todos los sacrificios de los antiguos, y principalmente los que dios mandó en su ley al pueblo delos judios: todos yuã ordenados por vna manera de figura para significar, o representar aquel inextimable y vnico sacrificio que nuestro redemptor ofrescio a su eterno padre: muriendo por nosotros en la Cruz. Y porque ninguno dellos era suficiente por si solo para representar vn tan alto mysterio: por esso quiso dios que fuessen muchos, y diferentes: porque con el vno se declarasse vna cosa, y con el otro otra. Mas aquel summo sacrificio que nro redemptor ofrescio muriendo por nosotros (siendo vno solo) tenia infi-

Ad Hebr. 9. per tot.

nita

ta virtud. Y por esso el dia que el se ofrecio, cessaron todos los otros como cosa de que ya no auia necessidad por via de representacion, pues ya estaua cumplido lo que figurauan: y mucho menos por via de prouecho que dellos se esperasse: pues con aquel solo, todo el mundo fue suficientissimamente redimido. Y por esso la sancta madre yglesia alumbrada por spiritu sancto, viendose por vna parte necessitada a ofrescer algun sacrificio a dios (como queda visto) y por otra considerando que no le era licito aprouecharse delos que le solian ofrescer los antiguos por ser del todo infructuosos, y por no ofender ala verdad de la fe con su representacion que agora seria falsa, y vana: determinó de offrecer tal sacrificio al eterno padre: que es imposible que a su magestad no sea muy acepto y agradable: y a nosotros porquien se ofresce saludable y muy fructuoso. Y esto es porque si miramos la substacia de lo que se ofresce: es la misma persona del hijo de dios. Y si miramos lo que se representa: es el mysterio de su sagrada passion, y muerte con que el mundo fue redemido. Y por esso assi como es imposible que el padre se pueda descontentar de su preciosissimo y tan amado hijo, o tener en poco su passion y muerte q̃ el quiso que padesciesse para saluarnos: assi tambien es imposible que este sancto sacrificio q̃ la yglesia ofresce cada dia al eterno padre: no sea aceptissimo delante de su diuina magestad. Y cõ este credito q̃ tiene del gran seruicio que le haze en le ofrecer cada dia este admirable sacrificio tiene osadia para le pedir mercedes assi de cosas spirituales que tocan a la saluacio delas animas de sus hijos, como de cosas corporales que toca al remedio de las innumerables y continuas necessidades a que estamos subjectos en esta vida: y a todas ellas responde su diuina magestad por su inmensa bondad y misericordia, o librandonos dellas, o dandonos esfuerço para poder lleuar la pena con sufrimiento: lo qual es cierto que nosotros no pudieramos sin el fauor de su gracia que nos suele embiar continuamente por virtud desse sanctissimo sacrificio que cada dia le ofrescemos. Y esta es la segunda y principal razon que la yglesia tiene para no descuydarse en esto: que es por no perder el fructo inestimable q̃ de frequentar este tã alto mysterio se le recresce a ella, y a todos sus hijos los christianos: de que por ventura no gozaria si por esto no fuesse.

CAPITVLO. XVI. EN QVE SE TRAta delo q̃ no es bueno q̃ hagã los q̃ van a oyr missa a yglesias, o monesterios: y se declara el mal q̃ puede auer en ello: y se dize el modo que han de tener oyendo missa cantada: y de lo que se han de guardar oyendo missa rezada.

DEſpues de auer apuntado la grandeza del myſterio q̃ enla miſſa ſe repreſenta (que es la paſſion y muerte de nueſtro redemptor) y ſabiendo por la fé q̃ el proprio eſtá perſonalmente en el ſancto ſacramento deſpues de conſagrado. Queda agora que digamos del miramiento que deuen tener por ſu parte los que ſe hallaren preſentes a oyrla: porque con eſto cumplan con dios, y con ſus conſciencias. Y no hablo de lo que toca al ſilencio y deuocion, y recogimiento de ſpiritu q̃ alli ſe deue tener: porq̃ algo deſto queda ya dicho en el capitulo precedente antes del que ſe acabó agora: mas dizeſe para dar auiſo de algunas coſas que en eſto ay (que ſeria bien que no las vuieſſe) para que los que las hazen puedan enmendarlas ſabiendo que no conuienen a perſonas bien miradas. Y vna dellas es. Que ay tanta rotura en algunas perſonas, que no tienen mas conſideracion quãdo van a vna yglesia, o moneſterio a oyr miſſa, q̃ ſi fueſſen a donde venden alguna coſa con intento de comprarla: y anſi no paran en la yglesia a rezar, y encomendarſe a dios, y a procurar alguna deuociõ: mas que ſi fueſſen por la calle: ſino q̃ dela primera van todos ala ſacriſtia donde eſtã los ſacerdotes, o lauandoſe, o confeſſandoſe, o viſtiendoſe para dezir miſſa: y alli han de eſtar por teſtigos de todo lo q̃ ſe hazẽ: con muy gran moleſtia y peſadũbre q̃ ſe recibe de ſu eſtada: y ſin ningun comedimiento de buena criança con que deurian entẽder la pena q̃ dan, y excuſarla, y nõ aguardar a que claramente ſe lo digan: porq̃ eſto no podria ſer ſin enojo por ſer el yerro publico, y no conoſcido de quien lo haze. Y lo que peor es: que viendo vnos que lo hazen otros, y ſe ſalen con ello ſin q̃ nadie ſe lo diga, ni los reprehenda por ello: pareſceles q̃ hazen biẽ, y tomanlo como por ley para vſarlo toda la vida. Y anſi ha venido la coſa en tanta diſſolucion q̃ los muchachos aprendiendo de los mayores: y los criados de ſus amos: vn dia deſtos no aura quien oſe yr a veſtirſe a la ſacriſtia para dezir miſſa, viendo tanta multitud de chicos, y grandes, y de negros, y blancos, como ſe juntan para alleuar antecogido al ſacerdote haſta ponerlo en el altar. Que ſi eſto procedieſſe de feruor de ſpiritu, y de virtuoſa deuociõ: por mejor auiã de tener aguardar q̃ ſalieſſe eſperãdole cõ vn poco de ſufrimiento: q̃ no yr a traerle porq̃ vẽga preſto no mas de por ſu pprio intereſſe: mas como eſto no pcede ſino de deſcuydo y mal miramiẽto q̃ en eſto tienen: caẽ en muchos inconuenientes ſin ſentir lo q̃ hazẽ. Porq̃ mirãdolo biẽ: quiẽ auria q̃ eſtãdo en ſu caſa retraydo en algũa poſento para veſtirſe, o deſnudarſe: q̃ lleuaſe cõ paciencia ver q̃ quantos entrauã yuã a mirar loq̃ hazia? pues ſi eſto no ſe tẽdria por bueno en vña

pro-

propria casa: como lo quereys vos hazer, y que se tenga por bueno en el agena? no está claro que la sacristia en las yglesias, o monasterios es apo sento secreto que esta deputado para los sacerdotes y ministros del altar para que alli se aparejen, y se dispongan para salir en publico a hazer su officio? Pues luego que tienen que ver los seculares que vienen de fuera en yrse a ocupar el lugar, y estoruarles lo que hazen: y darles pesadumbre, para quitarles la deuocion con la pena que dello reciben? Y no quiero dezir que hazer esto sea pecado mortal, mas con todo esso sera bien que veamos a que se les puede atribuyr a los que lo hazen? Claro está q̃ si esto se hiziesse por necessidad, o por causa razonable q̃ para ello vuiesse: ni auria culpa en ello, ni porque reprehenderlos a ellos. Mas sino ay vna cosa ni otra: por lo menos no podemos excusar que no sea vanidad, o descuydo con que a las vezes no mira el hombre lo que deue. Mas si por dicha mirãdo en ello (vna vez, o otra) no lo sintiessen: seria liuiandad de coraçon semejante ala de los muchachos q̃ sin mirar lo que hazen, se juntan muchos sin proposito dõde veen que está parado vno: o (sin ningun acuerdo que en ello tengan) donde veen yr alguno procuran de seguirle todos. Lo qual conoscidamente no está bien alos hombres de seso y de razon: pues aun alos mismos muchachos (en quien es mas tolerable por el poco juyzio que tienen) no se les permite sin castigo porque conozcan el mal que hazen. Y quando quisiessen dar por causa para su defensa dezir que van a ver si se haze algun mal para que puedan acusarlo: esto seria malignissima presuncion, cõ q̃ teniendo mala opinion del proximo, querriã yr a saber sus males, fuera de toda ordẽ de razõ, y de justicia. Y sino fuesse mas de querer estar mirãdo lo q̃ alli passa, porq̃ se huelgan dello: es viciosa curiosidad: porq̃ de su parte no ay fructo de su estada: y dela otra se recibe esto por agrauio. Por manera q̃ ni ansi, ni ansi: no está bien alos que van a oyr missa, yrse derechos ala sacristia, ni entrarse dentro; ni aun estar aguardando a la puerta, a que salga el sacerdote para yr con el a donde va: sino lo bueno es, que aguarden en la yglesia, o sentados, o hincados de rodillas esperando: y quando vieren donde se va a dezir la missa, entonces podran llegarse donde la oygan. Y esto baste para expedicion delo primero.

Queda agora q̃ veamos delo segundo: y es como han de estar mientra la missa se dize? Cerca desto es de saber: que quando la missa es cantada, poco ay que dezir a los q̃ la oyen: porq̃ lo q̃ vnos no saben: delo q̃ veẽ hazer a otros lo aprẽden: y ansi ay poco q̃ dezirles: paraq̃ lo ayã de aprẽder de nueuo. Porq̃ cosa clara es, que ala confession quando se dize, ninguno (pudiendo) ha de estar sentado, sino de rodillas: y dicha la

confessiõ:pueden leuantarse,o sentarse mientra dizẽ los ch yries: y a la gloria,y las oraciones,han de estar leuantados:y esto acabado,se han de sentar hasta que comiencen el euangelio. Y si vuiere credo (como en domingos y fiestas principales)ya todos saben como se hã de hincar de rodillas quando se dize Ex Maria virgine,& homo factus est: esto acabado pueden leuantarse:y mienrra dizen la offrenda, pueden estar sentados, hasta que comiencen el prefacio:y dende alli adelante pueden estar leuãtados hasta que digan los sanctus:y dichos,hincarse de rodillas aguardãdo para adorar el sancto sacramento quando le alçaren:y dende alli hasta que sea acabada la comunion, han de estar de rodillas: y luego leuantarse alas oraciones:hasta que finalmente siendo acabada la missa se pongã de rodillas a esperar y recebir la bendicion del sacerdote. Lo tercero que en esto ay que saber: es el modo que han de tener quando oyen alguna missa rezada:porque en esto suelen errar muchos,y en muchas cosas. Primeramente en que algunos poniendose de rodillas estan tan mal puestos,que es mas para prouocar a risa alos que los vieren: que para dar muestra de si que estan alli con deuocion:porque estan del todo recostados sobre vn lado(si ay donde)y solamẽte la vna rodilla puesta en el suelo,y la otra tan derecha y tendida:que si se mirassen con buenos ojos(como dixo vna vez vn Philosopho) de si mesmos huyrian no pudiẽdo sufrir su fealdad. Miren luego cerca deste punto todos los christianos tres cosas:vna que estan alli en presencia del summo rey de la gloria,y de sus sanctos angeles:y si esto creen como catholicos:miren que no se desmãden a hazer en su presencia:lo que no harian si algun rey temporal estuuiesse presente:otra que no dẽ mal exemplo de si a aquellos con quien estan,por no darles ocasion a que murmuren y hagan burla dellos,aunq̃ por entonces no se lo digan. Y la tercera,que tomẽ este auiso dende agora para que conosciendo el yerro en sus personas,y enmendandolo:puedan despues como buenos padres auisar a sus hijos que se guarden de semejantes fealdades,y qualesquier otras que sean: porque del mal enseñamiento de los hijos,no suceda que sus padres con razon sean de todos culpados y reprehendidos.

CAPITVLO XVII. EN QVE SE DE declara que no es necessario estar junto al altar para oyr missa y como se entiende que son todos obligados a oyrla? Y que seria mejor estar algo desuiados, q̃ no muy juntos. Y como se han de auer rezando, miẽtra la missa se dize:



O quarto en q̃ comunmẽte ſuele auer muy grã de exceſſo: es el lugar q̃ preſumen de tomar todos juntos los que ſe llegan a oyr vna miſſa: porq̃ no ſe contentan de eſtar pueſtos en tan cõpetente diſtancia del altar, que ſin offenſa del ſacerdote puedan oyr la miſſa, y cumplir con lo que ſon obligados: ſino q̃ por via (como de competẽcia) procuran a mia ſobre tuya de ſe poner mas adelante el que mas pudiere, pareciendoles que aciertan en ello. Lo qual en hecho de verdad, es coſa muy errada. Porque ſola vna coſa ay q̃ podriã tener por ocaſion para hazer eſto: y bien mirado no vale nada. Porque ſi quieren dezir: que quãdo no vuieſſe mas de ſola vna miſſa, o no pudieſſen oyr mas de ſola aquella: y fueſſe de obligacion como los dias de fieſta y que entonces ſon obligados a ponerſe donde la oygan por cumplir cõ el precepto dela ygleſia. A eſto ſe reſponde: q̃ no es el intento dela ygleſia quando manda oyr miſſa, que todos ſean obligados a oyr todo lo que el ſacerdote dixere. Porque eſtá claro q̃ ſi vno fueſſe ſordo del todo, y eſtuuieſſe preſente quando ſe dize con voluntad de ſatiſſfazer al precepto: no podiamos condenarle por dezir que no oyo nada delo q̃ ſe dezia: y lo miſmo ſeria de quien oyeſſe poco, o eſtuuieſſe algo apartado por cauſa dela mucha gente. Por manera q̃ la ſubſtãcia del precepto, no cae ſobre dezir que oygan de neceſsidad lo que ſe dize: ſino ſobre dezir que ſe hallẽ preſentes ala miſſa quando ſe dixere: y de tal manera atentos y empleados en ſolo eſto: que dende el principio haſta el cabo no ſe ocupen en otra coſa que los aya de diſtraer para que no gozen de aquel ſancto myſterio que en ſu preſencia ſe eſtá celebrando. Y conforme a eſto digo: q̃ ſi vno eſtuuieſſe tan cerca del altar, que pudieſſe muy bien oyr todo lo que ſe dize: y eſtuuieſſe ocupado en hablar, o en otras coſas que del todo le tuuieſſen diuertido de la atencion que auia de tener a la miſſa que ſe eſtaua diziendo: eſte tal no cumpliria con el precepto del oyr miſſa, ſigun la intencion dela ygleſia. Y ſi otro por el contrario eſtuuieſſe tan apartado que muy poco pudieſſe oyr (o por mucha gente, o por otra cauſa razonable que para ello vuieſſe) y con todo eſto eſtuuieſſe tan ocupado en querer gozar de la miſſa, que ninguna otra coſa le tuuieſſe diſtraydo de la atencion que en eſto ſe deue tener: eſte tal no ay duda ſino que cumpliria con el precepto de la ygleſia por eſtar preſente, y atento a la miſſa: aunque fueſſe poco, o nada lo que oyeſſe de las palabras que el ſacerdote dize.

San. Anto. archi. Flor. 2. p. titu. 9. cap. 6. para. 1. dub. 5.

Pierdan luego el eſcrupulo los q̃ pienſan q̃ el oyr miſſa cõſiſte en oyr

de hecho todo lo que en ella se dize: porque en caso que los que lo entiẽden es bien q̃ procuren buenamente de oyrlo por gozar dello: empero esto no es de todos, sino de qual, y qual como dizen: y siẽdo el precepto general para todos, no se auia de poner en tal forma q̃ no lo pudiessen cũplir todos. Y pues vemos q̃ todos por la mayor parte no entienden lo q̃ en la missa se dize, aunque de hecho lo oy gã: por muy cierto se ha de tener q̃ el intento q̃ la yglesia tiene quando manda a todos oyr missa los domingos y fiestas: no es de obligarles a que oygan las palabras, pues de tan poco fructo es oyrlas, y no entenderlas: como si del todo no las oyessen. Sino solamente pretende que estẽ presentes, y atentos ala missa dẽde el principio hasta el cabo, sin derramarse a otra ninguna cosa que los estorue, ni les impida la atencion, y deuocion que han de tener a aquel sancto sacrificio que delante dellos se està celebrãdo. Y a esta atencion y deuocion q̃ los christianos han de tener mientra la missa se dixere, llama la yglesia, oyr missa: porque anssi como quien oye vna cosa, es menester q̃ esté atento paraq̃ pueda entẽder lo q̃ le dizen: anssi quiere la yglesia q̃ mientra el sacerdote dize la missa estẽ atentos a ella todos los q̃ estan presentes: porq̃ con la intẽciõ, y deuocion q̃ tuuieren les sea comunicado el fructo de aquel sancto sacrificio: y a esto llama la yglesia oyr missa, y no al oyr delas palabras. Cesse luego el cuydado de los q̃ por no entender esto pensauan q̃ se auian de yr a poner sobre el altar para oyr missa: y procuren de aqui adelante de tener en esto todo buen miramiento de cortesia, y de buena criança, para no yrse a poner como algunos hazen tan junto al altar, y tan cerca del sacerdote, q̃ lo tengan alli afligido, y tã apretado, que por solo esto procure de abreuiar la missa quanto mas pudiere: porq̃ esto no podria ser sino perdiẽdo de su deuociõ, por librarse dela pena q̃ le dã. Y si por vẽtura en hazer esto tienẽ por motiuo cosa de honra, o de mas valer por tener mejor, o mas alto lugar q̃ otros: desengañense, porq̃ en caso q̃ esto les pudiesse valer algo, quanto alos señores del mundo, y alas honras temporales: valerles ya muy poco para cõ Dios, y quãto al prouecho de sus cõsciẽcias. Y quien esto no quisiere creer q̃ es anssi: acuerdese dela parabola q̃ dixo nr̃o redẽptor cõtra los q̃ presumiendo de si, menospreciauã los otros: y vera quãto mas estimada fue delãte dios la humildad del publicano q̃ se puso en el tẽplo detras de todos a hazer oraciõ: q̃ no la vana presumpciõ del phariseo q̃ presumia de ponerse enl mas alto lugar a hablar cõ dios par a par: como si fuera otro como el Y si por sentẽcia de nr̃o redẽptor fue justificado el publicano (aũq̃ pecador) porla humildad q̃ tuuo interior conociẽdo sus pecados, y por la exterior q̃ mostro poniẽdose en mas baxo lugar: aprẽdã desto los christianos

Luc. 18. B.

nos,a no llegarse junto al altar quando dizen missa, assi por guardar la deuida reuerencia q̃ se deue a tã alto señor:como por no ser notados en sus personas de presumptuosos y vanos,y mal mirados. Porque dado q̃ esto no vuiesse de pormedio que es cosa que tanto importa: seria razon que los que se llegan a oyr missa fuessen bien comedidos para con el ministro de dios,que la esta diziendo:y teniendo respecto a que el es hombre como ellos,y no puede partirse del altar entre tanto que la dize: deurian considerar que si tiene necessidad de escupir,no es bien que no tẽga donde se pueda boluer viẽdose cercado,y apretado por todas partes. Y lo mismo han de pensar de si proprios:que si les toma vna passion de tosser,o lançar del pecho,o de la cabeça lo que les da pena: no es bien q̃ esten tan juntos al altar que quiten al sacerdote la atencion, y deuocion que deue tener enlo que dize:con el ruydo,y disturuio que le dan los circunstantes por causa de sus proprias indisposiciones. Y assi como deuen ser bien mirados en esto:assi cõuiene que lo sean en otras dos cosas: vna es que no digan ellos en alta boz lo que el sacerdote dize (como son los chirles,y gloria,o los sanctus,y los agnus) y esto es porque quiẽ esto haze,no mira mas de dezirlo a su proposito, y assi acaesce que se adelantã no aguardando al sacerdote:y dan le turbacion con esto,o a las vezes no sabe lo que se dize creyendo que va errado:y por esso es bien que callen y lo oygan, o lo digan para si solos, sin que den a nadie pena. Lo otro q̃ deuen mirar mucho,es:que quando quisieren estando alli rezar sus deuociones,guarden dos puntos:vno es que no las rezẽ mientra el sacerdote dize alguna cosa en publico para que la oygan todos: porque entonces lo mejor es oyr lo que se dize. Lo segundo es:que quando se pusierẽ a rezarlas,sea con tanto silencio,y tan moderadamente, que no hagan perjuyzio,ni ala quietud delos que oyen la missa,ni ala intẽcion q̃ es obligado a tener el que la dize. Porque deste descuydo y poco miramiento,sue le venir la cosa a tanto peligro: que por rezar alto, o por tosser al tiempo del consagrar:no quede el sacerdote cierto si dixo las palabras, porque le estoruaron que no las oyesse:y con esto es tanta la pesadumbre que se recibe,mayormente si el sacerdote es algo escrupuloso: que lo ponen a muy gran peligro de su conscien cia,y le quitan toda la cõsolacion de su spiritu. Y por esso conuiene que sean todos tã auisados, que vistos los inconuenientes que quedan dichos: procuren con todo estudio de quitar las ocasiones de donde se suelen seguir, ya que se les ha dicho como lo han de hazer:porque en esto harã seruicio a dios y excusaran daño delos proximos:y harã thesoro de merescimientos para quando fueren al cielo.

CAPITVLO. XVIII. EN QVE SE DE clara: que demas del oyr missa las fiestas: la cosa que mas cõuiene para santificarlas, es la oracion. Y de los motiuos q̃ los christianos pueden tener para ello: y de las cosas que principalmẽte ha de tener delante los ojos, el que se pusiere a hazer oracion.



Espedidos destos dos sacramentos tan principales y tan fructuosos (como son el dela penitencia, y el dela comunion) con auer visto y declarado de que manera se pueden aprouechar dellos quando actualmente nõ los recibieren. Y auiẽdo tambien declarado el modo que deuen tener oyendo missa para que gozen del fructo della: sera bien auisar a todos de vna cosa, como por vltima conclusion deste tratado: y esta es. Que aunque todas las obras spirituales que quedan dichas (como son ayuno, y limosna, y oracion, y contemplacion, y lecion de cosas santas y buenas) sean apropriadas para con el vso dellas santificar las fiestas: empero ala que mas respecto se deue tener entre todas ellas, es la oracion: lo vno porque este es el principal intento que la yglesia tiene, de ocuparnos aquellos dias en esta santa obra: lo otro, porq̃ entre todos los spirituales exercicios, este es el menos trabajoso: para que quien quiera facilmente lo pueda vsar: y lo tercero por ser cosa de que dios nuestro señor se tiene por seruido: y con q̃ los hombres ordinariamente suelen ser muy aprouechados. Que si la yglesia tuuiera por cierto q̃ todos los christianos fueran tan bien mirados que sin mandarselo tuuieran ellos cuydado de yr los dias de fiesta a oyr missa, y todos los otros diuinos officios: con esto se contentara sin ponerles obligacion de precepto: porque bastarales estar presentes alas diuinas alabanças que en la yglesia se dizen: para que esto se les contara por oracion aunque no hizieran otra particular: pues la yglesia suplia por ellos con la general que por todos haze.

Mas temiendose de la poca deuocion que muchos tienen, y de la ygnorancia, y mal comedimiento que suele auer en los demas: puso el oyr missa en obligacion de special precepto, para necessitarlos a todos a que por lo menos (quando mas no hizieren) ningũo dexe de hazer esto: no para significar que la perfecta obseruancia, y santificacion de las fiestas, consiste solamente en esto: sino para que entendiessemos, que quando

do nueſtra floxedad y negligencia fueſſe tanta, que todas las otras buenas obras que en tales dias deuieramos hazer nos excuſaſſemos por no ſer los que deuiamos: alo menos ninguno dexaſſe de hazer eſta ſola que es oyr miſſa, por razon del precepto con q̃ para ello eſtamos todos obligados. Y ſigun eſto, la oracio̅ que es la principal coſa que los chriſtianos auian de hazer para ſanctificar las fieſtas: no cae debaxo de obligacion que los ponga en neceſſidad (como el oyr miſſa) ſino ſolamente queda remitida a vn buen comedimiento de vna rectiſsima, y deuida conſideracion que en eſto ſe deue tener: la qual conſiſte en tres coſas. Vna es que ſiendo la yglefia madre nueſtra, y ſabiendo por la fé que tenemos a dios por padre: no quiere que nos ayamos con el, como las otras gentes que no le conoſcen, ſino que nos lleguemos a el, y le hablemos, y tengamos familiar conueſacion con el como hijos ſuyos. Y porque ninguna coſa es tan apropriada para comunicar los hombres con dios, como la oracion (que haze alos q̃ ſon deuotos, amigos, y familiares ſuyos) es coſa pueſta en razon, que los chriſtianos todos, no por fuerça, ſino de ſu propria voluntad ſe comidan a vſar eſte ſancto exercicio, ſi quiera los domingos y fieſtas: ſabiendo el ſeruicio y plazer que enello recibira ſu padre celeſtial y el prouecho grande que ſe les recreſcera a ellos miſmos. Y quando no miraſſen al prouecho, ſolamente lo deurian de hazer por lo que toca a ſu honra, ſi lo ſupieſſen mirar.

4. diſti. 15. queſtio. 2. ar. 2. queſtiun. 2. ad. 2.

Porque no ay duda, ſino que ſi vn hombre fueſſe hijo de vn gran ſeñor, y por algun caſo que le vuieſſe acaeſcido anduuieſſe en habito, y offi cio de trabajador ganando de comer por ſus manos: que eſte tal ſi pudieſſe alguna vez hurtarſe de ſus ocupaciones en que andaua embuelto, holgaria de yr a caſa de ſu padre, y eſtar enella: y hablar a ſu padre ſi pudieſſe: porque con eſte conſuelo, ni el deſſalleſcieſſe en ſus trabajos, ni los que lo vieſſen lo deſpreciaſſen por andar en aquel habito: conſiderando que era hijo de vn tan gran ſeñor: y por tal era conoſcido del: y que quando venia a ſu caſa hallaua la puerta abierta, y era bien recebido de todos, y mas del miſmo ſeñor que lo recebia familiarmente, y lo miraua como padre: y lé eſtaua oyendo todo lo que le quiſieſſe dezir.

Pues ſi los chriſtianos todos (ſigū teſtimonio del euāgelio) por la fé q̃ tienē en Ieſu chriſto nr̃o redēptor ſon verdaderamēte hijos de dios: no ſe yo q̃ razō ay para q̃ ſi los dias q̃ ſon de hazer algo andan ocupados en trabajar (como hijos de Adā dequiē lo heredarō) q̃ alomenos los dias de fieſta no pcurē de boluer por ſu hōra, moſtrādo q̃ ſon ya hijos de dios: y por eſſo quierē venir a caſa de ſu padre (q̃ es la yglefia) pues ſabē de cierto q̃ todas las vezes q̃ quiſierē venir, hallarā la puerta abierta, y ſerā biē

Iohan. 1. B.

recebidos,y no aura quiē les impida q̄ no puedā hablar a ſu padre celeſtial(pueſtos en oracio̅)todo lo q̄ por biē tuuierē.Yſiēdo eſto anſi(q̄ ellos ſe pongan a hazer eſto)no ay dubda ſino q̄ ſu bendito padre (ſiēdo como es ſumma bondad,y tan piadoſo,aun alos eſtraños, quanto mas alos q̄ ſon ſus hijos)no los embiara deſconſolados en lo q̄ le pidieren: ni ſin remedio de lo q̄ vuieren meneſter: dado que ellos ni lo ſupieſſen pedir, ni lo entendieſſen.Pues luego quien vera vn tan grande bien como dela oracion ſe ſigue,q̄ no ſe eſſuerce alomenos los domingos y fieſtas a yr a la ygleſia a encomendarſe a dios,haziēdo alguna oracio̅: ſin aguardar q̄ nadie ſe lo mā̄de,ni ſe lo ruegue: pues es coſa q̄ tābien le eſtara aquiē anſi lo hiziere:La ſegunda conſideracion q̄ en eſto puede auer,es:q̄ ſi miramos lo que paſſa en el mundo:no ay hombre (de qualquier eſtado,o co̅diciō que ſea) que no holgaſſe mucho,y ſe tuuieſſe por dichoſo,y ſe preciaſſe dello:ſi tuuieſſe tanto fauor con ſu proprio rey:q̄ todas las vezes q̄ quiſieſſe(ſin tener impedimēto alguno q̄ ſe lo eſtoruaſſe) le pudieſſe hablar a ſolas,y tratar con el las coſas que le tocauan:ſabiendo q̄ le auia de oyr de buena gana,ſin dezirle que acabaſſe,o que ſe fueſſe , y lo dexaſſe. Pues ſi eſto con razon ſe deuia tener en mucho, quando ſe alcançaſſe acá enel mundo de vn hombre mortal:quanto es mayor la razon que ay para que ſe tenga en mucho mas vn tan grande fauor como eſte, pudiē dolo auer de dios nueſtro ſeñor? Que ſi el chriſtiano quiere yr a la ygleſia(que es la caſa de dios en eſta vida)no ay porteros que le pidan cuenta de aquien buſca,o lo que quiere:ni ay guardas que le defiendan la entrada,como ſuele auer en caſa delos principes deſte mundo: ſino que ſi quiere eſtar hablando con dios (pueſto en oracion)vna hora,o mas: ninguno aura que ſe lo tenga a mal:ni el miſmo ſeñor le tendra por peſado ni importuno, diziendole (como ſuelen dezir los hombres) que lo dexe repoſar,y que acabe ya,y que ſe vaya. Pues luego que hombre puede auer tan rudo,y tan baſto de entendimiento, que (ſabiendo que eſto es verdad) no procure,alomenos los dias de fieſta (quando mas no pudiere) de llegarſe ala ygleſia, a hazer oracion: ſabiendo de cierto que va a hablar con dios:y que nadie es parte para impedirle que no le hable? Y porque a eſta razon tan euidente,no ſe le ponga por achaque dezir: q̄ algunos querrian yr,y no puedē:es biē reſpōder a eſto cō la ſegūda parte de la miſma cōſideracion q̄ es eſta. Que aunq̄ los principes del mundo no acoſtūbrē hazer tāto fauor a ſus priuados,y amigos, q̄ vayā a ſus propias caſas pa q̄ ellos les hablē:empero dios nr̄o ſeñor no ſe deſprecia de eſtar en ſus caſas delos q̄ tiene por ſuyos:q̄ ſon los q̄ tienē fé,y le amā,y enel eſperā.Porq̄ eſtos tales creyēdo por la fé q̄ el eſtá preſente en todo

Pſal.118. Ad Heb.4.

lugar

lugar, y q̃ todas las cosas son claras y manifiestas delãte de sus ojos: luego pueden ver, q̃ aunq̃ ellos no vayã ala yglesia porq̃ no puedẽ: estando ensu casa, y en su retraymiẽto recogidos: le hallarã presente, para hablar cõ el puestos en oraciõ: y dezirle todo lo q̃ quierẽ. Y sigun sentencia de nro redẽptor enel euãgelio, la oraciõ q̃ desta manera se hiziere: no sera de menos valor q̃ las otras q̃ se hazẽ publicamẽte dõde muchos las veen sino por vẽtura sera preferida a ellas cõ vẽtaja de mejoria: lo vno por estar libre de vanagloria quiẽ la hiziere: lo otro por el feruor de la fé q̃ tiene quiẽ la haze, en creer q̃ dios está presente, y le veé. Lo tercero porque haziendo se con mas recogimiento de spiritu por causa de la soledad: sera hecha con mas atencion y deuocion: y poresto sera de mayor eficacia para alcançar de dios lo que con ella se le pidiere. Matt. 6.

La tercera consideracion que enesto se deue tener, es. Que quando los pobres se veen apretados dela necesidad que padescen: el remedio q̃ tienen para poder valerse, es: q̃ si saben q̃ en casa de algun señor suelen dar limosna a todos los que van a pedirla: procuran ellos por su parte de hazer otro tanto, por no perderla: y remediar con esto la falta que tienen. Pues si es verdad que mientra en este mundo biuimos estamos subjectos a innumerables miserias del cuerpo: y a muchas mas, y mayores necesidades del alma (de que nos conuiene buscar remedio para saluarnos) quien aura de sano entendimiento, y de mediano juyzio: que conosciendo sus proprias faltas, y sabiendo que a solo Dios pertenesce suplir las vnas con su gracia para bien delas almas: y socorrer a las otras con su misericordia (dando salud y bienes temporales con que se pueda mediamente passar la vida con la buena sustentacion delos cuerpos) no ponga todo cuydado y diligencia en yr a este gran señor, y darle cuenta de sus penas, y necesidades que padesce: suplicandole que como bueno, y poderoso que es: quiera socorrerle con remedio saludable, y competente para librarle de todas ellas?

Muchas otras cõsideraciones se pudieran traer al proposito, para despertar el apetito spiritual cerca dela oraciõ: mas baste por agora auer tocado estas: ansi por ser generales paratodo linage de personas, como por auerse traydo lo q̃ se ha dicho incidẽtalmẽte, y no de principal intẽto: no por mas de por auer piedad de la ignorancia q̃ muchos tienen: porq̃ ya que de suyo no son amigos dela oraciõ: siquiera oyendo esto se cõbiden algũ tãto a ser deuotos por lo mucho q̃ les va enello. Y por la misma razõ no me atreuo a poner aqui el modo q̃ deuriã tener enhazer oraciõ: porq̃ seria cosa larga con q̃ de fuerça vuieramos de diuertir mucho del principal intento: desuiandonos del proposito que lleuamos.

Mas

Mas porque del todo no se desconsuelen los que con saber esto se holgarán: acuerdense de lo que cerca desto se dixo en lo passado: que quien mas no supiere, procure alomenos de rezar las oraciones de la yglesia, pues todos los christianos tienen obligacion de saberlas. Y quando se pusiere a dezirlas: tenga respecto a cumplir principalmente con tres cosas. Vna es que mirando la grandeza de la magestad diuina: tenga intencion de adorarle, y bendezirle, y alabarle, como a Dios y señor nuestro, y de todo el vniuerso mundo. Otra es, que teniendo memoria de los muchos y grandes beneficios que de su bendita mano todos continuamente recebimos: sea su proposito de mostrarse por su parte agradescido por ello dandole muchas gracias con humilde conoscimiento, y de muy entera voluntad. La tercera es. Que considerando lo poco que cada vno por si solo vale, y puede: y que ninguno es suficiente para remediar las necesidades que tiene, sino fuere siendo ayudado de dios (mayormente en lo q̃ toca ala saluacion del alma) procure de se encomendar a el de todo corazon: suplicandole primeramente le quiera perdonar todos sus peccados y darle su gracia con que nunca mas le ofenda: y ordenar de tal manera su vida, y todas sus cosas, como mas conuenga a su sancto seruicio, y a la saluacion de su alma.

Esto es en substancia lo que ha de tener la oraciõ, siendo bien ordenada: empero quien no se hallare suficiẽte para saberlo dezir por palabras honestas, y decẽtes, como cõuenia q̃ fuessen las q̃ el hõbre deuria dezir hablãdo cõ tan gran señor: diga esto mismo dẽtro de su pecho cõ humildad y con amor: y valerle ha tãto y mas, q̃ si lo dixesse por palabras exteriores quantoquier q̃ fuessen muy cõpuestas y adornadas Y la razon desto es: porque ver y saber la disposicion interior del coraçõ del hõbre sin q̃ nadie se lo diga: a solo dios pertenesce, y por esso bastale a el la buena volũtad y desseo q̃ conosce alos q̃ mas no saben, ni puedẽ: para proueerles delo q̃ vuieren menester sin q̃ lo pidan: sigun lo que está escripto.

Psal. 7. Scrutãs cor de. &c.

Que el desseo de los pobres oyo el señor: y el proposito de su coraçon tiene sabido para cumplirlo, sin que se lo digan. Y por esto los que se hallaren como inhabiles para saber hazer oracion como conuiene: consuelense con dos cosas. Vna que si mirassemos solamente a la grandeza de la magestad diuina: ninguno auria (por muy letrado que fuesse) que osasse hazer oracion: pues todo el saber humano es muy poco, o nada para saber hablar delante del. Y pues con todo esto el se tiene por seruido que los hombres le hablen: y se le encomienden, y le pidan mercedes, ninguno por esta causa deue desconfiar de su misericordia, diziendo que no le querra oyr: ni menos por su parte se deue

Psal. 9. prope fine.

nadie

nadie excusar de hazer oracion con temor dela poca suficiencia que tiene para saber hablar delante del: otra es, que Dios nuestro señor es summa bondad, y padre de misericordia, y con tales ojos como de padre: antes mira, y mucho mas los coraçones de sus siervos, y la simplicidad con que le hablan, y se le encomiendan, o le piden alguna cosa: que no ala cõpostura de las palabras con que lo dizen. Y por esso quando fuesse caso que en el modo del dezir vuiesse alguna falta: no se les imputaria a pecado, por razon de no ser hecha con malicia, sino con sana intencion: y por mas no saber. Y assi gurados desto, no les queda que temer: porque no aviendo offensa de Dios: no dexara nuestro señor de aceptar su oracion: mirando mas a su inocencia para auer piedad dellos: que al yerro de sus palabras para tenerla en poco o desecharla.

Y verdad sea que si estuuiessemos al juyzio y parescer delos hombres no ay dubda sino que donde sintiessen que auia algun yerro en las palabras por lo menos se reyrian de quien lo dixo, como haziendo burla de su poco saber: empero Dios nuestro señor que es summa sabiduria, y en quien no puede auer resabio de malicia por ser infinita bondad: no mira assi nuestras flaquezas, y poquedades, como las suelẽ mirar los hõbres (a quien no les toca el mal de los proximos) sino como suelen mirar los padres las de sus proprios hijos: o los que son virtuosos, las de sus proprios amigos. Y por esso no ay en el menospreciar la oracion de sus siervos quando por falta de saber no fuesse bien ordenada: sino antes condescender mas presto a sus ruegos, viendo su sana simplicidad: por quitarles del trabajo que padescen en querer hazer lo que no saben.

CAPITVLO. XIX. EN QVE PARA vltima conclusion de lo que queda dicho, se trata del vso del matrimonio para saber si es licito, o se deue dexar en dias de fiesta: Y tãbien para saber si se deuen abstener de vsarlo por respecto de la cõfessiõ y comuniõ: y de la oracion:

NO se puede negar, sino que nos auemos distraydo, y detenido mucho en tratar destas tres cosas que quedan dichas: porque ha sido querer declararlas algun tanto por la necessidad que comunmente tienen todos los casados de saberlas: mas con todo esso no me pesa: por la ocupacion que en esto se ha tenido: porque espero en Dios nuestro señor q̃ todo bien mirado

mirado se vera claramente que no se deue tener por cosa demasiada ni superflua: lo que por diuersas vias puede aprouechar a muchos: a vnos, dandoles lumbre con que sepan lo que no sabian: a otros quitandoles los escrupulos que por ventura auran tenido, o adelante pudieran tener: y a todos en general dandoles auiso de cosas con que si las quisieren vsar: podran ser aprouechados, y consolados.

Despedidos luego de todas ellas, y boluiendo a nuestro principal propósito que lleuamos (que es saber si la sanctidad delas fiestas impide forçosamente el vso del matrimonio, como queda ya visto que no se puede vsar en lugar sagrado.) Lo que cerca desto ay agora que saber de nueuo es. Que porquanto aquellos dias son deputados para que de nuestra parte nos ocupemos en oracion, mas que en ningũ otro exercicio por muy bueno y virtuoso que sea: por esta razon es cosa conueniente que procure el hombre enlos dias que son de fiesta de excusarse delo q̃ le puede hazer como inabil para poder estar en oracio. Y porq̃ entre las cosas q̃ pue dẽ ser causa desta indisposicio pa poder orar: la q̃ mas fuerça tiene para distraer al hõbre, y quasi enagenarle de si mesmo: es el vso del matrimonio: dõde del todo q̃da la razõ como ẽbeuida, y empapada en la sensualidad: por esso en los tales dias seria biẽ q̃ los casados se abstuuiessen dello: porque con mas limpieza de sus personas, y con mayor recogimiento de spiritu pudiessen parescer delante del diuino acatamiento, a pedirle con deuota oracion todo lo que por bien tuuiessen.

4. disti. 9. q. 1. arti. 3. questiun. 5 in corpo.

Y esto no se dize para significar que peccariã mortalmente si assi no lo guardassen: pues no ay precepto de dios, ni de la yglesia que se lo mande. Mas dizese para dar a entender que es cõforme a razon, y a vna equidad natural: que auiendose el hombre de poner a hablar con dios, es biẽ que se excuse de aquello que puede ser causa de alguna indecencia en su persona: por donde no pueda cumplir con aquel summo acatamiento que ala diuina magestad se deue. Y porque tener este buen comedimiento de cortesia, y buena crianca para con Dios: es cosa que se puede muy bien alcançar por razon y por lumbre de ley natural, pues vemos que lo guardan comunmente los criados con sus señores: no ay necesidad que se mande expressamente alos casados, ni les obliguen con especiales preceptos para que lo ayan de hazer aunque no quieran. Sino que vista la razon que en esto ay: ellos mismos se comidan como temerosos de Dios, y como personas auisadas, a quererlo cumplir assi de su propria voluntad y sera muy grande su merescimiento si assi lo guardaren.

Sea luego la regla general para todos. Que en los domingos, y fiestas de guardar, seria muy bien hecho que los casados (teniendo respecto

ala

ala ſanctidad del dia, y al exercicio de la oracion) ſe abſtuuieſſen del vſo del matrimonio por la razon que queda dicha. Y lo miſmo es en vna ſemana ſancta: y mas dende la media adelante: y principalmente los dias que vuiſſen de confeſſar, o comulgar el dia ſiguiente.

Empero ſi caſo fueſſe que en los tales dias no pudieſſen excuſarſe del tal ayuntamiento (quitado a parte que eſto no ſe hizieſſe con menoſprecio de la fieſta) no auria en ello peccado mortal. Y en lo del venial: ay eſta diferencia. Que la parte que fueſſe requerida para pagar el debito: quedaria libre de toda culpa, ſino tuuieſſe otro intento ſino de pagar lo que deuia: porque era obligada. 4. ſen. d. 32 q. 1. ar. 5. queſtiun. 3. 2. 3.

Mas la parte que ſolicitaſſe pidiendo lo que le deuian: eſta es a quien ſe le imputaria a peccado venial ſu demanda, por la ſolennidad de la fieſta. Y ſeria mas graue: ſi lo hizieſſe no por mas de por ſatiſfazer a ſu apetito: y menos graue, ſi temiendoſe de ſu propria flaqueza quiſieſſe con eſto excuſar otros mayores inconuenientes. Y ſeria libre de toda culpa: ſi ſintiendo voluntad en la parte, y que por verguença no lo dezia: quiſieſſe entonces ſatiſfazerle por no ponerla a peligro de lo que deſto podria ſuceder ſi con tiempo no ſe remediaſſe.

Todo eſto ſe ha de mirar, no ſolamente en los dias de fieſta: ſino en los otros que con ellos quedan nombrados. Saluo que quando fuere biſpera de confeſſion, o de comunió: demas deſto ha de auer otra coſa, por lo que toca ala reuerencia delos tales ſacramentos: y eſta es. Que quando la noche antes no pudieren ſufrirſe ſin tener ayuntamiento matrimonial: deuen paſſar la comunió otro dia adelante: y ſi entonces acaeſciеſſe otro tanto: podrian hazer lo miſmo. Saluo que han de tener auiſo para que no los engañe el demonio: como de hecho engañaua a vn monje del yermo, haziendole caer en ſueños en corporal inmundicia, cada vez que auia de comulgar: porque no comulgaſſe. Y entendiēdo los ſanctos con quien biuia que era malicia procurada por el demonio, mandaronle que comulgaſſe: y ceſſó luego la tentacion. Y anſi digo yo enel propoſito. Que haſta vna vez, o dos, o tres vezes: podrian diferir la comunion para otro dia: ſi la noche antes vuieſſen vſado del matrimonio. Mas ſi vieſſen q̄ la coſa yua adelante, viēdo q̄ cada vez q̄ pēſauan de comulgar hallauā eſte impedimēto: entōces deuriā apareiarſe todo lo mejor q̄ pudieſſen, y comulgar: porq̄ aquel malo no ſalga cō la ſuya. S. T. 4. ſent. diſtin. 9. q. 1. arti. 4. queſtiunc. 2. in corp. iuſta facie.

TRATADO

TRATADO. IIII. EN QVE SE TRA

ta primeramente de las burlas que ſuele auer entre caſa-
dos. Y jũtamẽte del ornato exterior: para ſaber ſi am-
bas coſas ſon licitas: o ſi ay peccado enellas.

CAPITVLO. I. EN QVE SE DE

clara la diuerſidad de burlas que puede auer entre caſados
vnas que ſon publicas para moſtrarſe amor: y otras
que ſon en ſecreto, que ſon proprias de ſu eſtado
y no conuiene que nadie las vea.



Veriendo luego dar concluſion alo que haſta agora ſe ha tratado: ſolas dos coſas es bien que ſe declaren para quitar algũ eſcrupulo que puede auer en ellas: la vna es cerca delas burlas que paſſan algũas vezes entre caſados: y la otra es quanto al modo que ſuelen tener de veſtirſe, y componerſe, y principalmẽte las mugeres. La razon que ay para querer tratar deſtas dos coſas, es: porque ay algunas vezes tanta ſuperfluydad, y demaſia en eſto: que viene a ſer peccado: lo que de ſuyo no lo fuera: o por ventura a ſer mortal: lo que no fuera mas que venial. Y por otra parte ſuele auer en eſto tanto temor por razon de ſer las perſonas eſcrupuloſas de ſi meſmas, o por auerlas pueſto en ello otras que tambien lo ſon: que viene a formar conſciencia de peccado mortal donde no lo ay: o quando algo fueſſe ſeria ſolamente venial. Y porque ambas eſtas coſas ſon prejudiciales ala conſciencia, y el peligro ſeria muy grande ſi con ſaber la verdad no ſe remediaſſe: por tanto es bien que ſe declare cada coſa por ſi: paraq̃ ſe vea el yerro donde eſtuuiere, y cada vno ſepa deſecharlo, y tomar lo que le conuiene. Viniendo pues alo primero: es de ſaber. Que dos maneras puede auer de burlas entre los que ſon caſados: vnas que paſſan en publico donde algunos los veen, o pueden ſer viſtos: otras q̃ ſolamente ſon para en ſecreto, donde nadie los vea ni los pueda ver. Las primeras que ſon para que puedan ſer viſtas ſin eſcandalo de los que ſaben que ſon caſados: no tienen conſigo nota alguna de fealdad, por donde ſe pueda preſumir que aya peccado enellas. Porque en tal caſo la miſma lumbre de la razon les enſeña que en preſencia de otros, ſolamente deuen vſar de

aque-

aquellas cosas, que anadie que las vea parezcan mal: ni ellos por hazerlas merezcan ser reprehẽdidos. Y estas son las muestras de afabilidad, y amigable conuersacion, con que los q̃ bien se quieren suelen declararse el vno al otro el amor que se tienen. Y como en esta razon de quererse biẽ vnos a otros, y mostrarse afables, ay diuersos grados, sigun la diferencia que ay en la obligacion que para ello tienen: es forçoso que sigun fuere el amor que se tuuieren, ansi lo den a entender el vno al otro por las señales que para ello se mostraren. Y ansi vemos que quando no ay mas de auerse visto dos personas juntas en vn camino, o en otra qualquier parte donde se vuiessen conocido, y hablado: bastaria (quando de nueuo se tornassen a ver) que se hablassen cortes y alegremente: acordandose del primer conoscimiento, y comunicacion que auian tenido. Mas si pusiessemos q̃ junto con esto vuiesse entre ellos ley de virtuosa amistad que los obligasse a tener entresi estrecha y honesta conuersacion: muy poco seria si auiendo alguno dellos estado ausente por algũ tiempo: que solamẽte se hablassen, y se mostrassen alegres quando de nueuo se viessen: y por esto suelen abraçarse, si son yguales, y si alguno dellos es señor: suele el q̃ es menor besarle las manos con la reuerencia que deue: y van a delante en su conuersacion, sabiendo el vno del otro como le ha ydo, y como se halla al presente: y viene comunmente a parar la cosa en comer juntos vna y muchas vezes: por poder mas y mejor gozarse ambos en aquella dulce y sabrosa conuersacion que del amor que se tienen procede. Pues que seria si la cosa fuesse entre padre y hijo que de nueuo se viessen: auiẽdose mucho desseado? Claro está que no se cõtentaria el padre con q̃ su hijo solamente le besasse las manos como bueno y obediente hijo: sin q̃ el le besasse en el rostro como verdadero y amoroso padre: sigun parece por la parabola que nuestro redemptor dize en el euangelio del hijo prodigo: donde refiriendo la bondad, y nobleza de su padre, dize. Que viendole venir de lexos, y conosciendo que era su hijo, fue corriendo a el, y abraçandole se dexo caer sobre su cuello, y le beso con amor de padre, y con misericordia que vuo del. Y lo mismo pudiera hazer qualquier madre sin nota de escandalo: si viera venir de nueuo a su hijo despues de auerle desseado mucho, y de estar afligida por su ausencia: porq̃ el amor grãde q̃ inclina alos padres a mostrar toda buena voluntad a sus hijos: es tan impetuoso, que para todo aquello que no es peccado tiene licencia de su parte: y para saluar el escandalo que podrian tener los que lo veen, basta saber que son padres y hijos, porque la sangre derramada, y el coraçon repartido entre ellos, asi sigura del todo que no aya de que tener sospecha de ningun mal. Luc. 15. D.

Esto que queda dicho que podria acaescer entre padres y hijos: verdad es que todos entenderan que puede ser ansi en los casos particulares que quedan apuntados: o en otros semejantes. Empero passando adelante ala comun y ordinaria conuersacion que suele auer entre padres y hijos y hermanos que mucho se quieren: no ay duda sino que podria auer lo mismo, aunque no con aquel afecto ni semblante que se tendria enlo primero, por ser diferente la causa: porque enlos casos primeros, podria ser que a bueltas del abraçarse, y lo demas: vuiesse lagrimas de consuelo, y alegria, en testimonio de ver cumplidos sus desseos. Lo qual no auria en la comun conuersacion, sino risas y burlas en señal del mucho contentamiento que tienen de ver delante de si, y tratar a quien mucho aman: como acaesce alas madres que estan jugado con los niños que tienen en braços. Pues como todo esto sea licito entre las personas que de ley natural son obligadas a quererse mucho, y el amor grande que se tiene quite toda sospecha de mal, como tabien el lugar publico salua por suparte que no aya en ello torpeza, ni nota de deshonestidad alguna: bien claro se paresce que pues el amor q̃ los casados se han de tener por virtud del matrimonio, es tan grande que haze quasi poner en oluido el que los hijos tienen a sus padres: nadie se deue marauillar que estãdo jũtos vsen entresi burlando, lo que passa entre padres y hijos, y entre hermanos, y hermanas: pues tã licito les es a ellos vsar de aquellas cosas por virtud del matrimonio: quanto es figuro en los otros lo semejante por la ley del amor natural que se tienen.

Lo qual se confirma por lo que está escripto en el libro de Genesis, donde se dize: que yendo Ysaac ala tierra de Gerara, temiendo que por quitarle a su muger no le matassen porque era hermosa, dixo que era su hermana. Y despues passados algunos dias acaescio que estando ambos solos en su tienda burlando, se assomo el rey ala ventana, y los vido: y entendiendo de lo que passaua entre ellos que deuian ser casados: mandolo llamar, y reprehendiole porque al principio no auia dicho que era su muger. Del qual hecho (quanto haze a nuestro proposito) se sacan dos cosas. Vna es: que pues el rey de lo que vido que passaua entre ellos burlando, pudo conoscer manifiestamente que no era su hermana, sino su muger: tales deuian ser las burlas que podian dar suficiente testimonio de como eran casados: pues por ellas vino a ser conuencido del rey, y a confessar que lo eran. La segunda es: que siendo las tales burlas tan cahficadas que excedian la conuersacion que puede passar entre hermano, y hermana (pues por ellas conoscio el Rey que no lo eran, sino casados) y con todo esto las vsaua vn tan sancto hombre, y amigo de Dios:

Gen. 26. 2.

como fue este de quien hablamos. De aquí se saca que las tales burlas en ellos no fueron malas: y por la misma razon no deuian tenerse por pecado, alomenos mortal: quando otras tales, o semejantes se hallassen agora entre casados. Lo qual se prueua, porq̃ loq̃ a ellos los saluaua de culpa: no era la sanctidad de las personas: sino el estado que tenian de matrimonio donde semejantes cosas se permiten, como se concede lo mas, a quien estas se ordenan. Y porquanto el matrimonio essa misma virtud y fuerça tiene agora que tuuo entonces: y la misma tendra todo quanto el mundo durare. Claramente se paresce que tan licito es agora a los casados vsar delas tales cosas: como se tuuo por bueno en aquellos sanctos, aunque ellos lo fuessen, y estos no.

Y si por ventura uuiesse alguno tan curioso (que no contento con lo que queda dicho) insistiesse en querer saber specificadamente que cosas fueron aquellas que passauan entre aquellos sanctos, por donde el rey viuo a conoscer ala clara que eran casados, o quales son las que el dia de oy se deurian tener por licitas entre aquellos que tambiẽ lo son?

A esto se responde: que quanto alo primero, cosa seria fuera de razõ querer el hombre fingir, o poner de su casa, lo que la sancta scriptura dexó callado pudiendolo dezir. Y pues della no se puede sacar mas de loq̃ queda dicho: en vano se trabajaria quien sin saberlo cierto presumiesse de dezir que fue tal o tal cosa determinadamẽte. Lo vno, porque seria leuantar testimonio ala sancta scriptura, queriendo adiuinar lo que no sabia. Lo otro, porque su dicho en tal caso seria de ninguna authoridad: por yr sin ningun fundamento. Y portanto con la misma facilidad que se dixesse: meresçia que de nadie fuesse creydo: sino que antes fuesse de todos reprouado.

Pues si venimos alo segundo para que se aya de dezir explicitamente que cosas son las que el dia de oy serian licitas a los casados, para que las puedan vsar sin cargo de consciencia, y con toda siguridad?

A esto se responde: que tal pregunta como esta, ansi como no vendria bien que se tratasse en publico: ansi tambien no conuiene que se le de respuesta por escripto paraq̃ la veã todos: lo vno (porq̃ sigũ dize sant Hieronymo) cada qual delos artifices sabe y entiẽde mejor loq̃ es de su ppria arte, y officio, q̃ ningũo otro q̃ no lo sea: y pues estas cosas q̃ se pregũtã son ppias delos casados, a ellos mas q̃ a nadie es dado saberlas sin pregũtarlo: lo otro porq̃ si passando entre ellos (aũ quãdo vã a cõfessarse no las osan dezir de verguença) no es razon q̃ quien esto escriue se desuerguence a dezirlas, mayormente sabiendo quan poco, o nonada es lo que aqui se puede dezir, como adeuinando: en comparacion de lo que

In pro. Bib. Cap. 6.

en hecho de verdad passa entre algunos dellos. Y por esso baste por agora auer tratado esta cosa debaxo de clausula general: remitiẽdo lo demas ala prudencia de confessores para que juzguen de cada cosa segun la informacion que tuuieren.

CAPITVLO. II. DE LAS OTRAS burlas que passan entre casados en secreto. Y se declara quando son malas y peligrosas: y quando se pueden vsar licitamente, y sin peccado.



Viendo agora al otro linage de burlas que passan en secreto, y no seria bien que nadie las viesse por la honestidad de las personas: lo que se les puede dezir en este caso, es. Que todo el peligro de conciencia que en esto podria auer: consiste en vn solo punto principalmente: y este es. Que si los casados dexãdo el proprio y natural vso del matrimonio, tentassen por qualquier otra via, o modo de prouocarse a tener el mismo sentimiento, y efecto que suelen tener quãdo vsan del matrimonio juntandose como marido y muger: no ay duda sino que todo lo que por este fin se hiziesse: en ninguna manera se excusaria de ser pecado mortal. Y la razon desto es: porq̃ quando alguna cosa de suyo es mala y manifiesto peccado: todo lo que a ella se ordena para alcançarla tiene la misma malicia que aquello para quien va ordenado: como si alguno fuesse a robar, o matar a otro, todo aquello de que se aprouechasse para conseguir el mal intento que lleuaua: se le auia de poner a la cuenta del peccado principal porque lo hazia. Pues como aquel sentimiento que suele auer en el natural ayuntamiento de muger, y hombre de ninguna otra manera pueda ser licito, sino quãdo es auido por virtud del matrimonio por aquella orden y honesto modo que son obligados a tener y guardar los casados. Euidentemẽte se sigue: que por qualquier otra via que procuraren de auer lo mismo: les ha de ser tenido por malo como cosa que es manifiesto peccado mortal. La qual torpeza y fealdad aunque en todo linage de personas que la vsaren deua ser muy reprehẽdida (porque toca en vicio contra natura que la haze ser mas aborrescible) empero en los casados tiene otra singular circunstancia: por donde en ellos es mas reprehensible su culpa. Y esta es porque teniẽdo en su libertad suficiẽte remedio para poder satisfazer a su apetito sensual quãdo los

molestare, y sin culpa suya, alomenos mortal: por sola su desordenada concupiscencia dexan lo bueno que pueden, por hazer lo que es malo, y feo que no deuen. Y de aquí viene que siendo esto pecado mortal, como queda dicho, todo lo que de burlas y tocamiẽtos fuere dirigido a este fin se ha de tener por vicioso y malo: y tocado dela misma fealdad y torpeza que tiene el mal fin a que se ordena. De mas deste punto principal q̃ se ha tratado hasta agora: ay otro que tambien deue ser muy mirado para saber guardarse del: y es este. Que aunque no se tuuiesse intento de proposito para querer conseguir el dicho sentimiento fuera del vso del matrimonio, empero no obstante que no lo quieran, si viessen por experiencia que en ambos, o en alguno dellos se solia seguir algunas vezes el tal efecto de las tales burlas, y tocamientos: en tal caso deurian estar auertidos para no vsar semejantes cosas: por saluar que no se siguiessen los inconuenientes que dellas se suelen seguir. Y quien viendo a la clara el peligro, de ay adelante no se guardasse del: no tendria con que se pudiesse excusar del daño que desto le viniesse: que es tanto como dezir: que si aquello que se sigue de los tales tocamientos es peccado mortal quando es querido y procurado de principal intento: tambien lo sera aunque no sea querido, si despues que se vee lo que suele acaescer, no se dexa de hazer aquello de donde se suele seguir. Y assi no dexaran de pecar los que viendo el peligro alos ojos, quieren mas su proprio contentamiento, q̃ excusar la offensa de dios nuestro señor. Fuera destos dos casos que quedan dichos, en q̃ las tales burlas y tocamiẽtos seriã malos de hecho como en el primero, y peligrosos por lo menos como en el segundo: puede auer otros tres donde se pueden saluar de peligro por no auer peccado, y tenerse por cosa licita por no offender en nada la honestidad del matrimonio: el primero es, quando lo q̃ passa entre ellos es cosa tan leue q̃ mas se deue atribuyr a muestra de singular amor, q̃ a señal de apetito sensual desordenado: las quales cosas (sigũ queda dicho enel capitulo precedẽte) si el amor natural basta para assigurarlas de malicia quãdo passã entre padres y hijos, o entre hermanos, y hermanas: por la misma razon se deuẽ tener por libres de toda fealdad de culpa, quãdo se vsaren entre casados, pues el mismo estado de matrimonio los obliga a q̃rerse el vno al otro como asimismo. Y no digo esto por via de semejãça, como se entiẽde la obligaciõ q̃ ay eñl precepto de amar al proximo, sino por via de aq̃lla entrañable aficiõ cõ q̃ cada vno naturalmẽte se ama asi proprio, y se dessea todo biẽ, y lo procura quanto es possible: q̃ cõ otro tal amor se hã de q̃rer los casados: sigũ sentẽcia del apostol sant Pablo. El segũdo caso es: quãdo alguno dellos, o de su propria inclinacion, o por qualquier

Ad Ephe. 5.

Caye. in ſu. ma. uer. ma. ulti. capi.

otro impedimento que le vuieſſe acaeſcido, tuuieſſe tan mortificado el apetito para vſar del matrimonio: que es neceſſario deſpertarle cõ las tales burlas, y tocamientos para que pueda pagar lo que deue, a inſtancia de quien lo pide. Que en tal caſo, entreuiniendo tan clara y euidente neceſsidad, no auria que temer de culpa en lo que forçoſamente ſe requeria para poder vſar del matrimonio: pues la honeſtidad del fin haria honeſtos los medios que para ello ſe ordenauan. El tercero caſo ſeria: quando los caſados (dado que no tuuieſſen neceſsidad) quiſieſſen vſar de las tales burlas, y tocamientos, no con propoſito de parar en ellos (ni de ſacar dellos tal fructo que ſea contra la honeſtidad del matrimonio) ſino ſolamente con intento de hazer que el miſmo acto matrimonial a que van ordenados: tenga en ellos, quaſi como principio, o conueniente diſpoſicion con que mejor pueda efectuarſe: ſin ningun otro reſabio de malicia. Y haziendoſe deſta manera: no ay porque condenarlos a peccado, alomenos mortal: porque es regla cierta, que a quien ſe concede lo mas para que licitamente lo pueda vſar: por el miſmo caſo ſe entiende ſerle permitido lo menos: mayormente ſi es coſa anexa, o acceſſoria que pueda ſer ordenada al miſmo efecto. Bien anſi como quiẽ tuuieſſe facultad para comer, o cenar: que no le ſeria prohibido vſar al principio de alguna coſa que le hizieſſe buen guſto, para mejor proſeguir deſpues ſu comida, o cena. Y lo miſmo es en el propoſito. Que ya que los caſados por virtud del matrimonio tienen facultad para que licitamente puedã vſar del acto matrimonial: por el miſmo caſo ſe ha de entender que la tienen para vſar delas otras menudencias q̃ a eſto van ordenadas, como a fin principal. Y vale tanto eſta regla para ſiguridad de las conſciencias delos caſados: que anſi como por virtud della ſe ſaluan en ellos de culpa los dichos tocamientos: anſi por el contrario ſe condeman por peccado mortal en todos los q̃ no lo ſon. Y eſto no por mas, ſino porq̃ en el matrimonio tienen fin licito, y honeſto a q̃ ſiendo ordenados: los haze a ellos ſer tenidos por honeſtos: y fuera del matrimonio (por faltarles la honeſtidad del fin) quedan condenados por coſas torpes y feas q̃ por ninguna via ſe pueden ſaluar de peccado mortal, y graue. Sea luego eſte auiſo general para confeſſores, y penitentes: que ni los caſados quando ſe confeſſaren tengan eſcrupulo de penſar que es peccado mortal, lo q̃ licitamẽte ſe les permite a ellos por razõ de ſu eſtado: ni los cõfeſſores les formẽ conſciencia para tenerlo, en aquello que no pecaron: ſino q̃ ſepã hazer diferencia de los dos primeros modos que ſe puſieron al principio, q̃ no ſe puedẽ ſaluar de culpa: a eſtos tres vltimos q̃ ſe hã declarado agora: dõde o del todo no la ay, o ſi alguna vuiere no ſera mas que venial.

Armi. uer. debi. f. 8.

CAPI.

CAPITVLO. III: EN QVE SE COmiença a tratar del ornato exterior de los casados. Y se ponen algunas cõsideraciones q̃ en esto se deuen tener para que dellas se pueda deduzir, o sacar la verdad a luz.



Oncluydo ya lo primero que tocaua alas burlas q̃ suelen passar entre casados: queda agora que veamos de lo segundo que cõ esto se propuso para ser examinado, que es lo que toca al ornato y compostura exterior que comunmente suelen vsar todos ellos: y principalmente las mugeres. Y cerca deste punto lo que se deue mirar con atencion: son dos cosas: vna es, que en este caso podria auer yerro por falta: otra que tambien lo podria auer por exceſſo. Queriendo pues declarar cada cosa por si: sea esto como fundamento para todo lo que se vuiere de dezir. Que dende el dia que vna persona toma algun estado, o cierta manera de biuir de las que la yglesia tiene por buenas y aprouadas: queda puesta en obligacion de guardar aquello que es de su estado: entre tanto que no tuuiere algun impedimento por donde no lo pueda cumplir aunque quiera. Y porque el estado del matrimonio es bueno y siguro para poder saluarse, y la yglesia tiene por buena la manera de biuir que los casados tienen, sigun largamente queda visto en lo passado: claramente se paresce que qualquier persona que es casada, dende el dia que tomo aquel estado tiene obligacion de guardar lo que pertenesce al matrimonio. Y porque sigun vemos por experiencia quãdo los estados son diuersos los habitos o vestidos que en ellos ay tambien han de ser diferentes, o porq̃ por ellos sean conoscidos, o porque sus mismos vestidos sean conformes al modo de biuir q̃ tienẽ: es forçoso dezir q̃ ansi como los clerigos son obligados a traer habito clerical: y los religiosos el de su propria religion que professarõ: ansi tãbien los casados tienẽ obligaciõ de se vestir cõforme al estado q̃ tienẽ de matrimonio. Y porq̃ en esto no ay cosa cierta ni determinada por scriptura, ni por ley diuina, ni humana, sino q̃ paresce q̃ está solamẽte remitido a su voluntad para q̃ pueda cada vno hazer lo q̃ quisiere, y salirse con ello, pues por vna parte no ay quien les vaya ala mano y por otra les fauoresce la antiquissima, y comun costumbre que en esto se ha tenido y tiene: sera bien encaminar esta cosa por razõ para q̃ se vea ser verdad lo que dezimos. Para cuya declaracion, es menester traer ala

memoria tres cosas que quedan dichas en lo passado. La primera es: que el matrimonio tiene tres cosas: vna que es vn officio de naturaleza para multiplicacion del linage humano: otra, que es sacramento dela yglesia: y la tercera, q̃ es vna manera de contracto ciuil con q̃ se obligan los casados a biuir jũtos toda la vida: y a pagarse el vno al otro lo que se deuiere. La segunda es: q̃ el matrimonio es el estado mas comun de todos quantos ay en la yglesia: ansi quanto ala multitud de gente que agora vemos q̃ tiene, como quanto ala general elecion con q̃ todos por la mayor parte eligen antes aq̃lla manera de biuir: q̃ ninguna otra de quantas ay enla yglesia. La tercera es: q̃ es estado siguro para saluarse, lo vno por ser instituydo de dios, lo otro por ser conforme a ley natural: lo otro por ser aprouado por la yglesia. Todo esto bien mirado: facilmente se puede ver, como de cada vna destas cõsideraciones se puede deduzir, q̃ los casados sin hazer cosa q̃ no deuan, pueden licitamente procurar el adornamiẽto exterior de sus vestidos, sigun fuere conueniente a la decencia de sus personas, y estado: y sigun la facultad y posibilidad q̃ para ello tuuierẽ: y principalmente las mugeres. Loqual se dize, no para significar q̃ los maridos no puedá tambien adereçarse y vestirse bien: en aquella forma y manera que a ellos: en su modo les conuenga, sino para declarar la gran diferẽcia que entre ellos ay en este caso: sigun lo poco que basta para atauiarse vn hombre, en comparacion de lo mucho que se requiere para componerse y adereçarse medianamente vna muger. Porque no solamente hã de tener cuenta con el aparato exterior delos vestidos, como haze el hõbre: sino es menester que tambien la tenga con la compostura del rostro y del tocado, y alas vezes con el de la garganta: y mas, sigun el vso lo dispusiere. Delo qual todo hizo dios libre al varõ, dãdole tal suficiẽcia cõ q̃ gozasse de si solo como mas perfecto: para que no tuuiesse necessidad de semejantes delicadezas de que suelen vsar, y aprouecharse las mugeres: no tanto por ventaja de mayor perfecion que ellas tengan, quanto por remedio de la natural flaqueza que de suyo tienen: y porque con esto sean estimadas, y principalmente porque teniendo estado de matrimonio (donde todo el tiempo que biuieren han de estar subjectas a los que tuuieren por maridos) puedan con esto aplazerles de tal manera: que antes se inclinen aquererlas mucho por el contento que dellas tuuieren: que no a despreciarlas: y aborrescerlas por el mal aliño de sus personas. Y por esta causa, aunque sea verdad que lo que aqui se trata del habito que han de traer los casados, sea cosa comun para marido y muger: empero va dirigido principalmente a las mugeres: porquanto el varon (como dicho es) con poco se contenta: por ser poco lo que ha menester

menester para atauiarse, de manera que cumpliendo con su honra pueda parescer en publico, y dar buena cuenta de si alos que lo vieren: sin q̃ de nadie sea tenido en menos: lo que no seria de vna muger q̃ fuesse de calidad: que a no yr compuesta como deuia: seria prejudicar a la honra de su marido: y dar ocasion a que de muchos fuesse despreciada: y a q̃ todos en comun murmurassen della, quantos la viessen: o lo supiessen.

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE declara como de la vltima consideracion: y dela segunda, se saca que el ornato exterior es licito a los casados para que lo puedan vsar sin cargo de consciencia.



Viniendo pues a tratar por menudo delas dichas cõsideraciones: de la vltima (que es ser el matrimonio estado figuro y bueno, y aprouado por la yglesia) se saca esta regla general. Que todo lo que ayo se halla enel, que viniendo a noticia dela yglesia no es por ella reprouado ni reprehendido: se ha de tener por cosa buena y conueniente al mismo estado. Lo qual se prueua: porque a ser cosa mala y peligrosa para la consciencia, y principalmente si fuesse cosa que comũmente la vsassen todos: esto no podria ser sin q̃ derogasse ala bondad y siguridad del matrimonio: y junto con esto seria gran perjuyzio para la honra dela yglesia: si sabiendolo ella lo permitiesse: pues a ella era deuido procurar con todo estudio, como del todo se quitasse, o alomenos reprehenderlo de tal arte que todos los q̃ lo haziã entẽdiessen q̃ errauan: y q̃ suya seria la culpa, si auiẽdolo sabido, no se enmẽdassen. Y pues vemos q̃ los casados en todo tiẽpo y lugar tienẽ como por ley vsar de galas en sus vestidos dẽde los menores alos mayores: y sus mugeres de preciarse de toda cõpostura y adereço de sus personas quãdo tienẽ posibilidad para ello, y no se les ofresce algũ desastre por donde lo ayã de dexar algunos dias: claramẽte se paresce q̃ el tal adornamiẽto no se ha de tener por cosa prejudicial alas cõsciẽcias delos casados: sino q̃ antes deue ser tenida por cosa anexa y cõpetẽte ala calidad y cõdiciõ desu mismo estado. Por q̃ a no ser esto: no podriamos negar q̃ el matrimonio tenia alguna falta: porcuya causa nodeuia ser tenido por estado figuro, pues siẽdo cosa mala se hallaua generalmẽte en todos, y en todo lugar, y tiẽpo. Y si alguno por huyr deste incõueniẽte quisiesse dezir: q̃ esto no es cosa substancial

del matrimonio, para que por esta causa aya de ser tenido por malo, o por no figuro: sino antes es cosa introduzida por vana curiosidad de las personas que son casadas: que queriendo satisfazer a su desordenado apetito posponen lo que conuiene a la salud de sus almas por gozar sensualmente de la compostura y adornamiento de sus cuerpos. A esto se responde: que dado que a prima facie esto que agora se ha dicho tenga algun color para saluar que no aya culpa en el matrimonio, sino en los casados: empero mirandolo bien no se deue tener por cosa cierta para passar cō ella como cosa verdadera. Y esto por tres razones: la primera, por que presupuesto que el matrimonio es sancto y bueno como queda dicho, para ser juntamente estado figuro: no bastaria la bondad interior que tiene, sino estuuiesse libre de qualquier cosa mala que se le llegasse entretanto que no la desechasse, o la apartasse de si: como vemos que no diria bien, que vna casa estuuiesse de dētro muy limpia, y muy ataviada y figura: y que de fuera estuuiesse tan lodosa, y tuuiesse tan peligrosa la entrada, que ninguno que vuiesse de entrar enella se pudiesse excusar de ambos inconuenientes, porque en tal caso assi como no bastaria la bondad interior del edificio, teniendo las faltas que de fuera lo acompañauan: assi tambien no podria dezirse el matrimonio que era del todo figuro, entretanto que se permitiesse en el la compostura y adornamiento exterior de los casados: si el tal ornato se vuiesse de condenar por peccado, como cosa que de suyo es mala.

La segunda razon es. Que si esto fuesse cosa que se hallasse particularmente en algun lugar, o tiempo, o en cierto linage de personas: pudiera se presumir que fuesse alguna corrupcion, o desorden que se vuiesse introduzido por culpa delos casados, y entonces auria lugar lo que se dixo: que si se condenassen por ello seria suya la culpa: y no por falta que vuiesse enel matrimonio. Mas siendo cosa tan general el modo de vestir que todos ellos vsan en componerse y adornarse todo lo mejor que pueden que se estiende a todo lugar y tiempo, y a todo linage de personas: no lleua camino que se aya de atribuyr esto a yerro, o malicia delos casados, sino antes al mismo matrimonio, no como cosa mala, sino como calidad del estado que sigun ley de naturaleza lo acompañan siempre, como propria condicion suya. Porque si esto assi no fuesse: grauissima cosa seria, que por no saber saluar de culpa el tal estilo que todos comunmente vsan, se vuiesse de condenar a peccado lo que se halla en tanta multitud de gente como son los que por el mundo lo siguen, y lo guardan.

La tercera razon, es. Que quando voluntariamente quisiessemos

ad

admitir que ellos tienen la culpa, y que de nadie se deuen quexar sino de si proprios si por esta causa se condenaren. Que diriamos a la yglesia que lo sabe, y lo vee, y lo tiene por cosa tolerable? pues no solamente no lo reprende por malo: sino antes muestra que lo aprueua y tiene por bueno: segun vemos quando rescibe los nouios a las velaciones, adornados con vestidos agenos, sino los tienen suyos: y muestra en ello todo contentamiento, y no les defiende las fiestas de alegria con que suelen solenizar sus bodas: sino es en ciertos tiempos determinados quando manda cerrar las velaciones: por causas especiales que para ello ay?

Luego si esto (por ser malo) con razon deuia ser prohibido por la yglesia, o para que mas no se hiziesse, o para que siendo auisados y reprehendidos los que lo hazen, de ay adelante se enmendassen: que tiempo, ni lugar se podia ofrescer mas conuenible para ello, que quando son llamados los sacerdotes para celebrar los desposorios de los que nueuamente se casan? Y si entonces (o por no ser llamados) no lo supiessen, o por temor, o por verguença no lo ossassen dezir estando presentes: con que se podrian excusar de culpa (si fuessen obligados a dezirlo) si quando les vienen a las manos al tiempo de velarse, los veen venir con todo el atauio exterior que pueden: y sin les dezir ni vna sola palabra los dexan salir con todo lo que en este caso quieren? Cierto está q̄ siēdo esto vna cosa publica que todos veen: y tan general que comprehende la mayor parte de las personas que por el mundo biuen: grande infamia seria de toda la vniuersal yglesia dezir que el tal adornamiēto de los casados fuesse de suyo malo, y prejudicial alas conciencias: y que ella lo aya dexado passar hasta agora sin ponerle remedio, o para quitarlo del todo: o a lo menos para saluar el peligro.

Pues que queramos dezir que lo ha dexado de hazer por no auer sabido que fuesse malo: no ha lugar. Porque en la yglesia siempre ha auido sanctos, y otros solennes doctores que con la lumbre que dieron de doctrina catholica y saludable: dexaron auiso de todo lo que era necessario saber para no errar. Y ansi no se puede dezir que lo vuiesse dexado de hazer por ygnorancia: ni menos por temor de no salir con ello: porq̄ quando no bastara la authoridad de los perlados para quitarlo: pudiera reprehderēlo en publico por los predicadores: o dar auiso en secreto por los confessores. Y pues de ninguna destas maneras se ha aprouechado hasta agora para condenarlo por malo: euidentemente se sigue que el tal adornamiento (segun la estimacion de la yglesia) ha de ser tenido por bueno.

Pues si venimos a la segunda consideracion: tambien se puede sacar

della

della lo mismo por esta via. Porque siendo el matrimonio vn estado tan comun a todo linage de gentes, y tan vsado en toda diuersidad de tiempos, y de lugares como todos vemos: muy fuera de razõ seria querer cõdenar por malo, loque tanta multitud de gentes en diuersas tierras, y en todos tiempos, dende el principio del mundo hasta oy, han tenido.

Y digo que se ha tenido por bueno: porque no se halla ni en memoria ni en hystoria que en ninguna parte del mundo, ni en ningũ tiempo de los passados se aya tenido por malo el adornamiento de que comunmẽte suelen vsar los que son casados. Pues no es de creer que tãta multitud de personas como dende el principio han passado por esto fuessen todos tan ygnorantes, que siguiendo vnos empos de otros, viniessen como ciegos a caer todos juntos en vn yerro tan publico como este seria siendo malo, sin que vuiesse algunos que lo conosciessen, para auisar a los otros q̃ se guardassen. Y ansi se parece que no mirando mas de alo que es de razon y conforme aley natural, no lleua camino querer condenar por malo el adornamiento de que los casados vsan en el modo de su vestir, y en el buen adereço de sus personas: lo vno por ser cosa tan general y tan vsada entre ellos como todos vemos: y lo otro por no hallarse que esté prohibida por ley diuina ni humana. Antes mirandolo bien, se sigue desto, que sea de derecho natural: porque sigũ los sabios dizen, aquello propriamente se dize ser de ley natural: que la misma naturaleza enseña a todos sin estudio y sin maestro.

Pues como esto mismo de que hablamos sea cosa tan comun, y tan vsada en todo tiempo, y lugar, y en toda diuersidad de gentes: bien claro se paresce que no es cosa enseñada de hombres, ni aprendida por humano estudio: sino solamente plantada, o impressa por virtud de natura leza en los coraçones delos casados: para que ansi como aquella natural virtud los inclina alo principal que es tomar el estado de matrimonio: ansi tambien los incite, o prouoque a lo accessorio que pertenesce a la decencia y conueniente disposicion del mismo estado. Y lo que en esto se dize de ser cosa comun a todas nasciones: y en todas tierras, y tiempos: no se ha de entender quanto alos especiales modos de componerse y atauiarse los casados: porque estos no solamente son distintos en diuersas tierras: sino tambien lo suelen ser en vna misma sigun la variedad de los tiempos, y la diuersidad de las costumbres que de nueuo se introduzen: y entre tanto que se vsan, valen como por ley. Mas dizese quanto alo que es general en todos tiẽpos y lugares: q̃ es vsar los casados de galas y atauios para componerse, y adornarse en su manera de vestir: conforme a la calidad de sus personas, y a la posi-

sib

sibilidad que para ello tienen: ni mas ni menos que passa en el comer, y beuer que lo que es general para todos, es cosa natural: mas lo que cada vño procura para si: es cosa de industria humana. Y ansi vemos que aunq̃ todos comen, y beuen: empero no todos de vna manera, ni todos por y, gual: y ansi se ha de entender tambien lo que se dize del vestido, y ador, namiento delos casados: que aunque a todos ellos les conuenga adornar se y componerse por cumplir con el estado que tienen: empero no es de todos vestirse como quisieran: o por no exceder la calidad de sus perso, nas: o porque mas no pueden.

CAPITVLO. V. EN QVE POR O, tras vias distintas se prueua ser licito a los casados el ornato exterior delos vestidos: vna por ser el matrimonio officio de naturaleza: otra por ser contrato ciuil: y la ter, cera por ser sacramento de la yglesia.

Viniendo agora ala tercera consideracion que alprincipio desto se puso por primera: es de saber. Que qualquier official que vsa algun officio de los q̃ son artificiales, como platero, o pintor, o brosslador, o qualquiera otro: no podemos negar que tiene euidẽte necessidad delos instrumentos que son conuenientes para el vso, y buena expedicion de su arte. Y de la misma manera auemos de entender: que siendo el matrimonio vn officio de naturaleza ordenado para auer humana generacion: tienen necessidad los casados q̃ tengan contentamiento el vno del otro: y mas el marido de su muger. Porque a no ser esto, faltarles ya el motiuo exterior q̃ suele inclinarlos a parecerse biẽ, y a querer vsar del matrimonio de buena voluntad. Pues como el adornamiento de los vestidos sea mucha parte (despues dela hermosura natural) para que ambos al trocado se pares, can bien: y la compostura dela muger sea de si mesma prouocatiua del apetito natural del hombre, para agradarse della, y cobdiciarla (sino ay otra consideracion mas alta q̃ lo estorue) claramente se paresce ser cosa puesta en razon: q̃ aquellos a quien la misma obra principal les es deuida de su proprio estado y officio: tengan licẽcia y facultad para poder vsar licitamente de aq̃llas cosas q̃ en nada les offendan ni desayudẽ, antes los prouoquẽ a querer y exercitar lo mismo a q̃ de su estado son obligados. Y por esta razon, siẽdo los vestidos que los casados vsan como instrumẽtos

2.2. 169. ar. 2. in corpo.

tos artificiales apropriados, y conuenientes para su officio q̃ tienen de auer humana generacion: ansi como a ellos se les concede que conforme a ley natural licitamente los vsen: ansi por el contrario se niega a los que no lo son: saluo si no estuuiessen en proposito de lo ser: o como en bispera de tomar el mismo estado. Pues si miramos que el matrimonio es vna especie de contrato con que los casados se obligan a biuir juntos todos los dias de su vida: y mantenerse el vno al otro toda fidelidad mientra biuieren: y se dan poder sobre sus proprios cuerpos el marido ala muger, y ella asu marido: mirandolo bien se puede ver la razon que ay para que por cada vna destas cosas puedan licitamente vsar del ornato exterior de sus personas: la primera es: porque auiẽdo de biuir juntos toda la vida: para que su continua y perpetua conuersacion no les sea pesada ni enojosa, antes la tengan por graciosa y apazible: es cosa conueniente que quitando de si lo que les podria ser ocasiõ de algun desprecio, o abominacion de sus personas: procuren por el contrario de aprouecharse de lo que les puede combidar a quererse bien: y a agradarse el vno al otro. Y porque la vileza de los vestidos naturalmente suele causar vil reputacion de quien los trae (no mirando mas de lo q̃ con esto se representa) es bien mirado, que lo que toca a sus cuerpos (en que se han de contentar el vno al otro) procuren de se vestir de tal manera, que del mismo adereço de sus personas vengan antes a quererse mucho, y a tenerse en mas: q̃ no a aborrescerse y tenerse en poco. La segunda razon se toma de parte del señorio que cada vno dellos tiene sobre su cuerpo del otro. Y por esta causa quiere el marido que su muger se trate bien, y se componga, no mirãdo a su ꝓprio cõtentamiẽto della pues ya no es suya, sino al de su marido cuya es por virtud del matrimonio: y otro tanto quiere la muger que haga su marido: puesto que las cosas no sean yguales, como dicho es. La tercera razon se toma por parte de la fidelidad, o lealtad que ambos se deuen tener todo el tiẽpo de su vida. Porque es cosa muy cierta que despues del temor de dios, y el amor de la virtud, no ay cosa que tanto valga alos casados para conseruar esta lealtad que ambos se deuen (no admitiendo otra conuersacion estraña) como es la buena voluntad que se tienen: y estar contentos el vno del otro: porque en tanto que esto ay: el amor lo asigura todo: y el estar agradados de si mesmos: es causa de no cobdiciar cosa agena: por el plazer y contento que tienen de la suya propria.

Pues como el adornamiento exterior de los vestidos sea parte para que se parezcan bien el vno al otro, y por el mismo caso tengan contentamiento de si mesmos: bien claro se paresce la razon que ay para que

lici

licitamente lo puedan vſar, porque con eſto ſe libren de cobdiciar cada vno dellos otra conuerſacion fuera del matrimonio: pues ſola eſta es la buena: y todas las otras ſon malas, y prejudiciales a ſu proprio eſtado, y dañoſas para ſu ſaluacion. Eſte es luego el fin bueno y virtuoſo porque a los caſados ſe les permite el buen adereço de ſus veſtidos: y alas mugeres caſadas el atauio y compoſtura de ſus perſonas: como a quien tienen dello neceſsidad para agradar a ſus maridos.

Pues ſi conesto juntamos que el matrimonio es ſacramento con que ſe nos repreſenta el diuino deſpoſorio de chriſto nueſtro redemptor, cõ la yglesia: tambien por eſta via podemos en alguna manera conjecturar lo miſmo. Porque anſi como las coſas corporales que ſe hallan acá en el matrimonio ſon ymagen, o figura por quien podemos entender las eſpirituales del ſancto deſpoſorio de chriſto: anſi tambien por el contrario de lo que ſabemos que ay en el otro ſpiritual como mas perfecto: podemos ſacar lo que conuiene que aya en eſtotro corporal para mayor perfeciõ ſuya. Porq̃ por eſta via prueua el Apoſtol ſant Pablo en la Epiſtola ad Epheſios, que los maridos ſon obligados a querer mucho a ſus mugeres: porque chriſto amo tanto a ſu eſpoſa la yglesia, que ſe puſo a morir por ella por lauarla y ſanctificarla. Y pues deſto miſmo procede adelante a dezir que lo hizo porque ſu eſpoſa no tuuieſſe macula, ni ruga, ni otra coſa que la affeaſſe, ſino que del todo eſtuieſſe glorioſa ſiendo acõpañada de toda gracia, y hermoſura, como conuenia a la gloria de ſu eſpoſo: por eſto miſmo podemos entender, que a las mugeres caſadas de ſu proprio eſtado les conuiene quitar de ſi todo aquello en que pueden deſagradar a ſus maridos: y procurar de componerſe y adereçar ſus perſonas conforme a la calidad, y decencia de ſu eſtado: y teniendo reſpecto a les aplazer de ſu parte quanto buena mente pudieren. 5. Cap. E E.

Porque anſi como de lo que ſant Pablo dize, ſe nos da a entender que nueſtro Redemptor no quiſo ver en ſu eſpoſa coſa que a ella la affeaſſe: y de que el ſe deſcõtentaſſe: anſi ſe ha de preſumir de muy cierto que los maridos huelgan de ver a ſus mugeres biẽ compueſtas y adereçadas: y de lo contrario, aunque no lo digan les peſa en el alma.

Eſta es luego la razõ porque a las mugeres caſadas ſe les permite q̃ ſin culpa ſuya puedan vſar del buen adereço de ſus perſonas en el veſtido, y tocado, y en la compoſtura del roſtro, y lo demas: ſigun pareſciere ſer conueniente, o al vſo de la tierra, o a la calidad de ſus perſonas, o ala poſſibilidad que tuuieren: guardando ſiempre lo principal (que es tener reſpecto a cõtẽtar a ſus maridos.) Que ſi eſto ſe quitaſſe de pormedio, no auria razon porq̃ lo miſmo q̃ ſe permite a las caſadas: ſe negaſſe a to- San. Thom. vbi ſupra.

ā todas las otras q̄ no lo ſon. Porq̄ podria dezir cada vna dellas: ſi aquel veſtido q̄ la caſada trae es habito de muger, quien me defiende a mi que no lo pueda traer, pues tābien lo ſoy? A la qual razon no ay otra reſpueſta, ſino ſola mente dezir: q̄ no es habito de muger: ſino de muger caſada: aquien ſe concede, o ſe permite que lo trayga: por la obligacion que de ſu eſtado tiene de contentar a ſu marido, y procurar de pareſcer le bien: por lo q̄ toca al vſo del matrimonio. Y por eſſo todas las q̄ no lo ſon, no teniendo a quien contentar, ni con quien ayan de cūplir en aquel caſo: ſeria coſa vana y ſuperſlua que quiſieſſen ellas vſar del trage, o compoſtura que las caſadas vſan. Saluo ſino fueſſen perſonas q̄ ſe crian en diſpo-
2. 2. Vbi ſu. ſiciones, y con propoſito de tomar el miſmo eſtado q̄ ellas tienen: q̄ en tal caſo anſi como las q̄ ya lo ſon, tienen obligacion de contentar a los que ya tienen por maridos: anſi tambien las que pienſan de lo ſer, es razon que de tal manera ſe traten, y ſe compongan, que no deſcōtenten alos q̄ viendolas lo podrian ſer. Y deſta manera ſacando las mugeres que ſon ya caſadas, y las que biuen con eſperança de lo ſer: todas las otras, o ſon biudas, o ſon honeſtas, o religioſas: y viſto eſtá que el habito de las vnas, ha de ſer religioſo conforme ala orden que tuuieren: y el de las otras honeſto, ſigun el ſancto propoſito que ſiguen: y el de las biudas triſte, por razon de lo que perdieron: entre tanto que no mudaren el eſtado paſſando a otro nueuo matrimonio.

CAPITVLO. VI. EN QVE SE trata generalmente delos yerros que puede auer en el veſtido, o adornamiento de los caſados.



A que auemos viſto como el biē veſtirſe delos caſados y el componerſe y atauiarſe de ſus mugeres por tantas vias ſe ha declarado ſer licito y conforme a razon, y a ley natural: ſolamente queda que veamos lo q̄ antes ſe propuſo: q̄ es ſaber como en eſto puede auer yerro de dos maneras, que es por falta, o por exceſſo: porq̄ ambos extremos ſerian vicioſos. Viniendo pues a lo que toca al exceſſo: po-
2. 2. q. 169 dria ſer que eſto acaeſcieſſe por vna de tres vias. La primera quando vno
arti. 1. fueſſe notablemente demaſiado en ſu manera de veſtir: con intento de ſer por ello eſtimado, o en mas tenido de aquellos que lo vieſſen: lo qual no ſeria ſin reſabio de vanagloria. La ſegūda ſi tuuieſſe reſpecto a ſu propio contentamiento ſenſual queriendo gozar de ſuperfluo regalo de ſu

cuerpo

cuerpo: y esto seria indicio claro y euidēte señal del amor desordenado que se tenia assi mesmo: y porque este amor siempre suele ser condenado por vicioso: por tanto no se saluaria de culpa quien por esta causa se adornasse, o compusiesse. La tercera es: si vno fuesse tan solicito y cuydadoso en cōponerse, que por esta causa (como oluidādose de si proprio) viniesse a dexar otras cosas que mas le conuenian, por ocuparse en aquella vanidad de su adornamiento y compostura exterior: que en tal caso si lo que se dexasse fuesse de obligacion (como oyr missa los domingos, y fiestas) juzgarseya la grauedad de la culpa, sigū el efecto que se siguiesse della. Y alo que se dixo en la primera: que si vno fuesse notablemente demasiado, fue para significar: que si fuesse poca la demasia, no se deuia de hazer caso della: como no se haze en el comer y beuer quādo el excesso no es notable. Y para saber quando es mucha, o no: ha se de tener respecto primeramente ala calidad de su persona, para que no exceda la cōdicion de su estado, ni el valor, o estimacion que del se suele tener, sigun su modo de biuir. Y lo segundo que se deue mirar, es: que su manera de atauiarse sea conforme a lo que suelen comunmente vsar los otros que son sus yguales, o semejantes. Y lo tercero y principal: que se guarden de no introduzir nueua costumbre, ni dar motiuo de escandalo a los que lo vieren: y que esten sobre auiso de no ponerse a venir en pobreza: por gastar lo que no tienen en vanas curiosidades pues facilmente lo podrian excusar: no mas de con querer regirse por razon. Tābien no se ha dicho quando el tal excesso seria peccado mortal, sino quādo se dexasse de oyr missa en algun dia de fiesta, para significar: que ansi como en el comer y beuer con dificultad se puede condenar por peccado mortal: sino aquello que por ninguna via se puede saluar: porquanto no ay tassa conocida que se pueda tomar por regla para todos: ansi tambien se ha de entender enel vestir delos casados: pues tienen licencia para vsar de lo que les pareciere ser conueniente a su proposito: sin tener forma de habito cierto y limitado como todos los otros estados tienen.

Y por esso la determinacion, o sentencia de ser peccado, o no: y si fue mortal, o venial: quede remitida al testimonio de su cōsciencia: y ala prudencia de confessores, quando actualmente conosciere de su causa. Esto que hasta agora se ha dicho del yerro que puede auer por excesso en el vestir: cosa es que generalmente se puede hallar en los casados, ansi hombres, como mugeres: mas el otro contrario que es por falta, mas propriamente es delas mugeres. Porque en caso que sea verdad, que por la mayor parte se alleguē todas a la demasia, antes que contentarse con poco: empero toda via ay algunas que tocan en esotro extremo, por vna de

2.2. *Vbi su.* *arti.* 1. *in corpo.*

dos maneras,o porque ſon de ſu proprio natural deſcompueſtas, y deſaliñadas:o porq̃ ſon demaſiadamente eſcrupuloſas. Y anſi como las vnas yerran por deſcuydo,no dandoſe nada por hazer lo que deuẽ,o dexarlo: anſi las otras yerran por demaſiado temor,pareſciendoles que pecarian ſi tal hizieſſen. Y para que las vnas y las otras ſe deſengañen: acuerdenſe de lo que queda dicho haſta agora,donde claramente ſe ha moſtrado la obligacion que vna muger caſada tiene de ſe veſtir y componer ſigun buenamente pudiere:lo vno por hazer lo que deue cõforme a ſu eſtado: lo otro por cumplir con ſu marido:pues a eſto ſe obligo quando ſe dio por ſu muger. Auiſen luego las que en eſto fueren deſcuydadas,para mirar por ſi de aqui adelante, y procurar de hazer lo que deuen, por dos razones:vna por excuſarſe de culpa:y otra por librarſe de infamia. Porque en la verdad vna delas coſas por donde vna muger ſuele ſer deſpreciada y aborreſcida:es por el mal aliño de ſu caſa:y mucho mas de ſu perſona. Y las que vienen a caer en eſte miſmo inconueniente por ſer temeroſas:dexen el temor vano,y eſfuercenſe a cumplir lo que ſon obligadas porque no las engañe el demonio,a titulo de querer andar honeſtas. Y ſi es verdad que la honeſtidad les aplaze,y querrian vſar della ſi pudieſſen guarden la interiormente en ſus coraçones,y en todo lo demas que buenamente pudieren:empero no por eſſo dexen de cumplir con lo que ſon obligadas,ſigun ſu eſtado:porque deſto ſiendo bien hecho ſe tendra nro ſeñor por ſeruido, y ſus cõſciẽcias tendrã repoſo y ſeran aprouechadas.

Sin eſtos motiuos que quedan dichos por donde vna muger caſada ſe podria inclinar a no querer veſtirſe como deue:puede auer otro muy diferente dellos(que es por ſer tenido quien lo haze en reputacion de perſona ſancta)no lo ſiendo:y eſto en quien lo hizieſſe,ſeria vicio de ypocheſia,ſi fueſſe el malo:o de vana gloria,ſi aunq̃ fueſſe bueno lo hizieſſe por eſte fin. Mas porquãto,ni lo vno,ni lo otro es coſa vſada entre caſados,ſino q̃ antes van todos por la otra via contraria de hazer gaſtos exceſſiuos para adereçarſe con deſſeo de ſer en mas tenidos, y principalmẽte las mugeres:por eſſo ſe calló eſte modo de errar por falta,porq̃ no les cõuiene a ellas:y ſe puſo el otro q̃ queda dicho de los eſcrupulos que algunas tienen con q̃ temiẽdo ſer pecado cõponerſe, o q̃ es mejor dexarlo de hazer aunque pudieſſen:caen en eſte yerro de no veſtirſe como deuen:por ſeguir en eſto el errado pareſcer que tienen. *Ibidem.*

Y aunque para perſonas humildes y auiſadas deuiera baſtar el conſejo que les fue dado en pocas palabras:diziẽdoles que guarden la honeſtidad en ſus coraçones:y en lo del veſtir, que ſe conformen con lo que todos vſan,pues aq̃llo es conforme a ſu eſtado: empero porq̃ ſemejãtes

yerros

yerros en q̃ ſuelen caer perſonas eſcrupuloſas, con dificultad ſe pueden deſarraygar deſpues que vna vez eſtan plantados, mayormente ſi ay en ellos algun color de virtud (como es dexar los atauios corporales a titulo de guardar honeſtidad) pareciome que deuia eſto q̃ queda dicho, ſer mas por extenſo declarado: porque viſto el daño, y los inconuenientes q̃ en ello ay: puedan librarſe dellos las que quiſieren aprouecharſe deſta doctrina, y no puedan allegar en ſu defenſa ygnorancia q̃ las excuſe: las que viendo a la clara lo bueno que les conuiene, de ſu propria voluntad lo deſecharen por ſeguir en eſto ſu errado pareſcer.

CAPITVLO. VII. DE ALGVNOS auiſos generales que las mugeres caſadas han de tener para no engañarſe aſi, ni ſer engañadas del demonio.



Viendo pues al propoſito: dos coſas deue mirar con atencion vna muger caſada, y traerlas ſiempre delante de los ojos. Vna es q̃ biua con cuydado de guardar y cũplir lo q̃ es de ſu proprio eſtado quã buenamente pudiere. La otra: q̃ biua ſiempre recatada para guardarſe de las aſtucias del demonio: por q̃ no procure de engañarla viẽdo q̃ ſe deſcuyda de mirar por ſi. Y la razõ q̃ ay para dezir q̃ eſtas dos coſas cõuienẽ mas a vna muger caſada q̃ a ningũa otra delas que no lo ſon: es eſta. Porque las coſas que ſon de ſu eſtado: tomandolas a prima facie (como dizen) y no mirandolas biẽ: pareſce q̃ ſon todas voluntarias, mas q̃ obligatorias: y de aqui procede la ocaſiõ grande q̃ tienẽ para engañar ſe, creyendo que anſi como tienen libertad para vſar dellas quando quiſieren: anſi tambien es en ſu mano dexarlas de hazer quando por bien tuuieren. Y porque ſiguiendo ſe por eſta regla aun que ſeria poſsible que alguna vez, o en algun caſo particular no fueſſe el yerro notable, ni con perjuyzio de conſciencia: empero porque lo ordinario auia de ſer errar a cada paſſo, como quien yua a eſcuras, y fuera de camino. Por tanto ſe dixo: que la muger caſada tenia neſceſsidad de no deſcuydarſe en cumplir lo que era de ſu proprio eſtado: por quanto es coſa que perteneſce a ſu ſaluacion ſi ſe hiziere como deue.

Pues ſi por otra parte miramos q̃ las coſas de q̃ los caſados vſan (y entre ellos ſon tenidas por buenas por razõ de ſu eſtado) ſon de tal calidad q̃ dellas a otras tales q̃ hazen los que no lo ſon: no pareſce que ay diffe-

rencia alguna,como quierque ſeã de ſi proprias torpes, y viciosas, y malas:y por tales tenidas.Bien claro ſe puede ver,quanto lugar tiene el demonio para engañar vna muger casada cõ ſus astucias,o haziẽdole entẽder que las cosas de ſu eſtado ſon malas por la ſemejança que tienen con las otras,para que con eſto no las oſe hazer creyendo que peca en ello: o por el contrario,combidandole a que no ſe le de nada de hazer las otras quando ſe le antojare:con dezir que poco va delas vnas a las otras por la ſemejança que ay entre ellas. Y anſi ſe pareſce quan a peligro biuen de ſer engañadas del demonio:vnas pareſciendoles que lo bueno de ſu eſtado es malo,para que lo aborrezcan,y huyan dello:otras para que lo miſmo que conoſcidamente es malo,pienſen ellas que es bueno: y con eſto lo deſſeen,y lo procuren:y no teman de lo poner por obra quando a ſu ſaluo pudieren.Y por eſto ſe dixo:que les conuiene eſtar ſobre auiſo para guardarſe delas aſechanças del demonio,y encomendarſe a Dios nro ſeñor q̃ las libre del,y de ſus lazos:y recebir con humildad el conſejo q̃ ſe les diere:por no andar a eſcuras en lo que toca a ſu ſaluacion.

Para mayor declaracion deſto que queda dicho, y para que mejor lo puedan entender las miſmas perſonas a quien toca: ſe les da a todas ellas eſte auiſo general. Que abran los ojos,y miren con atencion, y veran:q̃ lo q̃ los caſados tienen por coſa ſubſtancial de ſu eſtado,todos los otros lo deſechan:y lo q̃ ellos quierẽ mucho,y ſe precian dello:los otros lo tienen en poco,y lo aborreſcen:y lo q̃ enellos ſe tiene por licito y honeſto:no ſeria en los otros menos que peccado mortal: y lo q̃ a ellos les eſtá bien ſin q̃ nadie los reprehenda,en otros no ſe podria hallar ſin eſcãdalo,y ſin infamia publica de ſus perſonas. Y porque eſto ſe vea claramẽte:tomemos ſolas tres coſas que los caſados pueden vſar liciramente ſigun ſu eſtado:y a todos los que no lo ſon,no les conuienen. Vna es la comun habitacion que tienen marido y muger biuiendo juntos:ſin que nadie ſe eſcandalize dello,ni lo tenga por malo. Otra es, el adornamiento de ſus perſonas en los veſtidos que en ellos ſe tiene por bueno: y en otro qualquier eſtado ſe tendria por coſa reprehẽſible,y fea. La tercera es cerca del vſo del matrimonio,donde claramente ſe ſabe q̃ el tal ayuntamiẽto ſiendo en ellos coſa licita,y q̃ puede ſer tan bien ordenada, que ſea libre de toda culpa:en todos los otros que no ſiẽdo caſados preſumieſſen de hazer coſa ſemejante:no podria dexar de condenarſe por manifieſto peccado mortal,todas las vezes q̃ ſe hizieſſe. Mirando pues atentamẽte q̃ eſtas coſas quãto al ſer natural,ſon deltodo ſemejãtes:y q̃ la difeẽcia q̃ ay entre ellas de ſer las vnas buenas,y por tales tenidas:y las otras malas y feas por el peccado q̃ ay en ellas:no conſiſte en mas de ſer los q̃ las ha-

zen

zen vnos casados, y otros no: claramente se parece que no se han de tener por cosas voluntarias delos mismos casados (para que esté en su eleccion tomarlas, o dexarlas, como mas les contentare) sino por cosas tocantes al mismo matrimonio, y anexas a su mismo estado: porque si esto assi no fuesse, seguirseya que estas cosas no se tenian por buenas en ellos por ser casados: sino porque ellos las querian hazer que fuessen buenas: lo qual es falso, porque no bastaria su voluntad para abonarlas: sino fuese por virtud del matrimonio: como vemos que es imposible saluarlas de culpa en las personas que no son casadas. Y si esto es assi que se han de tener por cosas del mismo estado, y no inuentadas de su propria voluntad bien se sigue que tienen obligacion a guardarlas, y no dexarlas con liuiandad de spiritu, paresciendoles que pueden hazer enello lo que se les antojare. Y lo que se dize dela obligacion que tienen, ha se de entender con esta moderacion: que en lo que toca a biuir juntos para ayudarse el vno al otro en lo que menester vuieren: estan obligados para lo cumplir todo el tiempo de su vida. Y en lo de pagar el debito matrimonial, no mas de quando la parte lo pidiere, y no vuiere impedimento que lo estorue. Y quanto al vestirse decentemente sigun la calidad de sus personas, quando, y como vuiere disposicion para poderse bien hazer, sin nota de escãdalo, ni de vanidad, o curiosidad, y sin notable exceſſo de gastos demasiados. Considerando tambien que estos tres puntos que auemos visto, solamente se saluan de culpa en los casados por virtud del matrimonio: y que fuera del en todos los que no lo son se cõdenan por malos: claramẽte se sigue, que ellos de suyo no son buenos, y virtuosos: antes lo contrario dellos se ha de tener por bueno, y conforme a virtud, y por cosa que mas conuiene ala saluacion de cada vno que no es casado. Y assi vemos que fuera del matrimonio, ninguno ay que ose tener en pubico continua habitacion de muger que consigo tenga como casado no lo siendo (sino fuesse madre, o hermana, o cosa desta calidad) por excusar su propria infamia, y el escandalo que dello recibirian todos los que lo viesen, o lo supiessen: ni tampoco es de creer que vna muger honrada se atreuiesse a se vestir como se visten las que son casadas, no siendolo ella, ni estando en disposicion y proposito de lo ser: por lo mucho que perderia de su honra, y de la honesta reputacion de su persona si tal hiziesse. Y mucho menos se deue pensar que vn hombre siendo buen christiano, y temeroso de dios, se atreuiesse a tener consigo muger con quiẽ tuuiesse la misma conuersacion que si fueran casados: y quando la passion le cegase a querer poner en efecto lo que no deuia: no por esso dexaria su conſciencia de remorderle y acusarle delante del juyzio diuino del mal que

1. Ad Thi. 2 C

enello hazia. Por lo que ſe ha traydo agora eſta ſegunda conſideracion es: porque anſi como por la primera ſe vido ala clara que eſtas tres coſas no ſe han de tener por voluntarias en los caſados, ſino por coſas de ſu miſmo eſtado: anſi tambien ſe vea que lo miſmo que es bueno en el matrimonio, ſe ha de tener por malo fuera del: no embargante que las vnas coſas ſon ſemejãtes alas otras en el ſer natural, y quãto a la aparencia exterior: y es meneſter abrir los ojos y mirar eſto con mucha diligencia: por lo que ſe vera luego en el capitulo ſiguiente.

CAPITVLO. VIII. DE LOS MOTIuos que el demonio tiene para engañar a las mugeres caſadas: y por eſſo les conuiene ſaberlos para guardarſe dellos.



Igun eſto que queda agora dicho en el capitulo precedente: dos motiuos diſtintos tiene el demonio para conquiſtar y perſeguir las mugeres caſadas: el vno es por via de ſoltura, y atreuimiento, demaſiado: el otro es por via de temor ſuperfluo, ſo color de algun bueno y honeſto penſamiento. Con el primero ſuele incitar a las que ſiente q̃ ſon deſcuydadas de mirar por ſu conſciencia: para q̃ (teniendo en poco ſeguirſe por la razõ) en todo procuren de ſatiſfazer a ſu apetito ſenſual. Y a eſtas tales ſuele tentar con aquel miſmo genero de tentacion que engaño ala primera muger en el parayſo terrenal, haziendo le entender: que anſi como podia comer licitamente de todas las otras frutas que auia enel parayſo: anſi tambien podia gozar de la fruta del arbol defendido. Y aunque ella por luego ſe excuſo, diziendo que moriria ſi tal hizieſſe: mas al fin, o por no mirar lo que deuiera, o por tener en poco la offenſa de dios que cometia en no guardar lo que le auia mandado: y aſsigurandoſe por otra parte de que no moriria aunque comieſſe por dar credito ala mentira del demonio: con eſto quedó engañada, y echoſe a perder a ſi miſma, y a ſu marido, y alos que dellos vinierõ.

Y dela miſma manera ſuele tentar alas mugeres caſadas quando ſiente en algunas dellas poco temor de Dios, y mucho cuydado de querer gozar delas coſas del mundo: y grande oluido de mirar por lo que toca al bien de ſus conſciencias y ala ſaluacion de ſus almas: que a eſtas tales: como halla la puerta abierta para perſuadirles lo miſmo q̃ vee que ellas

quieren con poco trabajo que pongan de su parte, basta aquello para q̃ facilmente pueda engañarlas, y traerlas a que le crean: sin mirar el gran de daño que por ello les ha de venir, ansi en offender a dios, como en cõ denarse a si mesmas. Y ansi vemos que prouoca a vnas a tener conuersa cion con otros hombres fuera de sus maridos, callando la fealdad del pe cado, y la pena que por esta causa meresce: y haziendo les entender, o que no es peccado, o que es tan leue, que es quasi nada. Porque si ya tie nen licencia para llegar a sus maridos, de lo vno a lo otro paresce ser poca la diferencia, como quier que sea infinita la distancia que ay del vn hecho, al otro en genero de bondad, y de malicia. Porq̃ lo vno es lici to y honesto por razon del matrimonio: y lo otro es peccado abomina ble por ser contra el precepto diuino, y contra la fidelidad que de justi cia son obligados a guardarse los casados.

Mas el malo como astuto y diestro en hazer mal, procura con en gaños de aliuiarles la culpa quanto puede porque no la tengan en nada: y en lo de la pena, ofresceles luego el remedio porque no la teman: di ziendo, que no sabiendose el hecho, no moriran. Y con esto las trae tan perdidas y desasossegadas, que andan como fuera de si, hasta venir a ca er en el lazo: donde las mas vezes viniendo a morir mala muerte por ser comprehendidas en su peccado, juntamente pierden de vna vez la vida y la honra: y quiera dios que a bueltas de todo esto, no pierdan tambien el alma siendo condenadas al infierno para siempre jamas, por seguir el consejo del demonio que las engaña.

Otras ay que en este caso le resisten y se defiẽden de sus engaños, no dando credito a sus falsas persuasiones, sabiendo que en todo miente: y a estas tales ya que por esta parte no puede traerlas a que se desmanden a offender a dios contra la lealtad del matrimonio: procura por otra de cõbidarlas a q̃ por lo menos se atreuã a querer vsar con sus proprios ma ridos de superfluas y peligrosas nouedades: no contentandose con el hõ nesto y decẽte modo con q̃ dios quiso q̃ naturalmẽte se vsase el matri monio: sino buscando otras nueuas inuẽciones con q̃ lo q̃ fuera bueno, sea tenido por malo, y lo q̃ auia de ser cosa licita: quede por cosa torpe y fea, y lo q̃ se auia de tener por cosa llegada a virtud (siendo hecho como deuia) q̃de por cosa reprehẽsible por la conocida culpa q̃ eñllo ay: y esto procura el comomalo de lo traer a efecto por muchas razones: vna por ver la fiaq̃za delas psonas, y la desordenada cõcupiscẽcia q̃ eñllas reyna por el pecado de Adam: y desto tiene atreuimiẽto pa tẽtarlas, creyẽdo q̃ en aq̃l caso mas q̃ en otro facilmẽte las podrá vẽcer: y por esso se esfuerça tãto a las engañar; otra: por rãzon de la cõformidad q̃ tienen vnas cosas

con otras quanto al ſer natural:y de aqui toma ocaſiõ para perſuadirles que anſi como pueden lo vno pueden tambien lo otro (por la ſemejança que eſtá de por medio)y con eſto les haze entender que no ay en ello peccado. Pues aſsigurandoles engañoſamente de la culpa,y moſtrandoles por otra parte como no tienen de que ſe temer de pena porque no la ay:con eſte engaño les haze creer:que todo lo que en eſte caſo les pareſciere,lo pueden vſar a ſu ſaluo todas las vezes que quiſieren: y con eſto las haze caer en torpezas y fealdades que ſon mas para temer que para dezir. Y lo que peor es:que deſpues de las auer hecho caer en el lodo, les pone tanta confuſion interior en ſus conſciencias,y tanta verguença faſſa delante delos ojos:que con eſto las haze que no ſe oſen confeſſar,o alo menos que no digan la verdad quando ſe confeſſarẽ:porque las haga biuir toda la vida con mala conſciencia, y las trayga poco a poco a caer en deſeſperacion:para que tomandoles la muerte en aquel eſtado ſe condenen. La tercera razon que tiene para perſeguir generalmente a todas las mugeres caſadas,y procurar cõ ſus engaños de les hazer todo el mal que pudiere:es de corrido y auergonçado (ſi fueſſe coſa la verguença q̃ pudieſſe caber en el) y eſto es:porque quãdo ſe acuerda que en el paraysſo terrenal por perſuaſion de vna ſola muger hechó a perder al primer hombre,y a todo el linage humano, y que deſpues a cá nunca ha tenido otro lazo tan cierto para lleuar los hombres al infierno, como es prouocandolos ala deſordenada comunicacion delas mugeres: y al contrario,por la facilidad y prontitud que todos,o los mas tienen para caer en eſto,ſi dios por ſu miſericordia no los guarda:tieneſe por afrentado, y abatido,quando vee que vna flaca muger ſiendo caſada,y queriendo vſar del matrimonio como deue:puede eſtar toda la vida ſigura,y ſu conſciẽcia repoſada:ſin que el malo tenga poco ni mucho contra ella en aquel caſo. Y de ver que no tiene de que aſir para acuſarles delante de Dios quando hazen loque deuen:con embidia rauioſa que no lo dexa ſoſſegar procura de perſeguirlas por todas las vias que puede, para que con ſus engaños y malicias que ſiempre vſa,pueda por vna via, o por otra aprouecharſe dellas. Y deſta manera alas que no puede traer aſi, inclinandolas a quebrantar la fidelidad que ſon obligadas a mantener a ſus maridos como caſadas,ni menos a deſmandarſe en vſar de torpezas,y diſſoluciones contra la limpieza y honeſtidad del matrimonio: procura quanto puede de las atraer ala vana curioſidad de los veſtidos: y al ſuperfluo adornamiento de ſus perſonas. Lo qual no ſe dize para condenar por malo lo que en eſto ſe ſuele hazer(quando ſe haze con la moderacion que ſe requiere)porque (ſigun queda ya dicho) a las mugeres caſadas ſe les

deue

deue el adornamiento de sus personas en el vestir, y en lo demas: sigun la condicion de su estado. Mas dize se para excusar q̃ no aya en ello lo que el demonio procura que se haga en esto (de gastos excessiuos, y de vanas curiosidades, y de superfluas inuenciones) pues de todo ello no se saca otra ganancia, sino perderse la hazienda, y dexar los hijos pobres, y poner a peligro la saluacion de sus almas.

Estas cosas y otras tales que buenamente se podrian excusar: y por instinto del demonio vemos que se procuran de hazer con tanto, y con mayor cuydado que las mismas cosas del alma: estas son las que aqui se condenan por vanas y peligrosas, porque no tienen malicia de vn vicio solo, sino de muchos que en tal caso estan asidos vnos de otros (como es soberuia, en querer ser estimadas sobre todas: vana presumpcion, con q̃ desprecian alas otras: embidia grande de coraçon que tienen alas que les hazen alguna ventaja: curiosidad y vanagloria, en querer ser alabadas, y preciadas de todos los q̃ las vierẽ) y quiera dios que abueltas de todo esto no aya otra cosa peor: que es querer ser cudiciadas de otros en mala parte: en lugar de querer, o desear aplazer a sus maridos: que es la principal causa por donde los tales atauios y buen adereço de sus personas: se les permiten licitamente alas mugeres casadas.

Sea luego la conclusion de lo que queda dicho cerca desto. Que la muger casada licitamente puede vsar de atauios en vestirse, y de qualquier adereço que parezca ser necessario, o alomenos competente para componer, y adornar su persona: con tal que tenga auiso de no hazer falta en las cosas siguientes: porque pueda escaparse de no caer en los lazos del demonio. La primera es. Que su intencion sea de no offender a dios en ninguno de aquellos vicios que agora se dixeron. La segunda. Que su principal intento en todo lo q̃ hiziere para cõponerse y atauiarse, vaya ordenado a querer parecer biẽ a su marido, porq̃ no se descõrente della. La tercera que en lo que hiziere cerca desto se cõforme con lo q̃ comũmente se vsa: sin inuentar otras nueuas curiosidades. La quarta: q̃ no exceda la calidad de su persona: y la proporcion de su estado: o queriendo auẽtajarse sobre sus yguales, o presumiendo de ygualarse con las mayores. La quinta, y vltima es. Que no solamente no procure gastos excessiuos para su contentamiento de bien parescer, sino q̃ antes se precie de ser tã prudẽte y tãbien mirada, q̃ quãdo sintiesse q̃ su marido los queria hazer sin pedirlo ella: demas de agradescerle su buena volũtad, deuia por su parte estoruarlo quanto pudiesse. Porq̃ las q̃ esto no miran cõ discreciõ: bien podra ser q̃ gozen alguno, o algunos dias de su vano cõtẽtamiẽto: y por ventura seran muchos mas los q̃ tendran despues arepen-

2.2. q.169 arti.2. in corpore.

dos para llorar su perdicio, quando vieren lo poco q̃ duró aq̃l plazer trã sitorio, y la necesidad en q̃ por ello se pusieron para padescerla toda la vida. Y ansi por esto q̃ queda dicho, como por no poner a sus maridos en trabajo: y tambien por no dexar a sus hijos pobres por su mal mirar: deuen las mugeres prudentes y auisadas poner termino a sus desseos, y contentarse con lo que es razonable: y excusar lo superfluo quãto fuere posible. Porq̃ haziendolo ansi, cumpliran con dios primeramente, y tẽdran sus consciencias reposadas, y no perderã nada de su honra, ni gastarán vanamẽte su haziẽda: y el demonio no tẽdra ocasiõ para engañarlas y traerlas inquietas toda la vida cõ vn poco de vanidad del mundo, q̃ es cosa de ningũ valor. Y esto baste por auiso para los q̃ cõ demasiada soltura no tuuiessen cuydado de mirar por lo q̃ cõuiene a sus consciencias: y por esta causa viniessen a caer en los inconuenientes que quedan dichos y en otros muchos q̃ se dexan de dezir por no dar fastidio.

CAPITVLO. IX. EN QVE POR cosas que expressamente acaescieron a algunos sanctos se declara q̃ no todo lo que al hõbre paresce bueno, se ha de tener por bueno: porque podria ser que se engañase no sabiendo el secreto de la verdad.



Iniẽdo agora ala otra calidad, o cõdicion de mugeres casadas q̃ vã por el camino contrario siẽdo de suyo encogidas, y demasiadamente temerosas: es menester para curarlas darles a entẽder esta regla, que no todo lo que paresce bien se ha de tener por bueno: porque debaxo de aquel buen color podria auer engaño, entre tanto que no se supiesse la verdad que estaua oculta. Lo qual aunque se pudiesse mostrar en muchos otros casos: basta que se vea solamente en tres que fueron todos señalados. El primero es el que acaescio al rey Dauid quando tuuo proposito deliberado de hazer vn gran seruicio a Dios nuestro señor, queriendo edificar vn templo en Hierusalen muy sumptuoso donde estuuiesse el arca del testamento, y donde viniesse todo el pueblo a le adorar y seruir, y a ofrescerle los sacrificios que el auia mãdado en su ley que le offresciessen. Y aunque el via claramente que la obra en si era buena: empero por mas satisfazerse de ser acertado su proposito en lo que pensaua de hazer: consultolo con el propheta Natan, pidiendole

2. Reg. 7. per tot.

que

que le dixesse en ello su parescer. El qual le respondio: que lo hiziesse como lo tenia pensado, que dios era con el, y se tendria por seruido de vna tan buena obra. He aqui el parescer de dos personas sanctas, y amigas de dios, sobre vna cosa que de si mesma parecia ser muy buena, y conoscidamente era muy gran seruicio de Dios: sepamos agora la verdad segun el juyzio diuino, y segun que el mismo hecho sucedio. Llamo dios al propheta Natan, y dixole. Ve a mi siruo Dauid, y dile: que le tengo en seruicio su buena voluntad que tiene de edificar mi templo, y que yo se lo satisfare como el verá: mas que digo yo que lo dexe de poner en obra como lo auia pensado: porque quien tanta sangre (como el) ha derramado en las guerras: no conuiene que se ponga a edificar mi templo: que el hijo suyo que le sucederá enel reyno, este tendrá cuydado de lo hazer, y que yo lo tendre por bien: porque sera hombre pacifico.

El segundo caso semejante a este quanto a engañarse en la aparencia exterior: acaescio al Apostol sant Pedro con nuestro redemptor, y fue: que auiendoles declarado a el y alos otros Apostoles el mysterio de su passion y muerte: sant Pedro con el grande amor que le tenia rescibio gran pena de oyrlo, y ansi le dixo. Nunca plega a Dios que tal sea: que no morireys señor. Entonces nuestro Redemptor se boluio contra el como indignado, y le dixo. Arriedro vayas de mi Sathanas, porque no miras sino al parescer de los hombres, y no a lo que Dios quiere, y tiene ordenado. El qual hecho, si lo pusiessemos en examen de juyzio humano: no auia porque tenerlo a mal: pues procedia de grande amor, ni menos porque reprehender a sant Pedro tan duramente: pues se mouio con zelo de justicia, queriendo significar en lo que dixo: que siendo dios justo, y nuestro Redemptor tan sancto: no permitiria que padesciesse todo aquello que les dixo que auia de padescer: porque seria contra razon y justicia, que lo padesciesse no auiendo lo merescido. *Matth. 16.* D

Empero esta consideracion que sant Pedro tenia, aunque fuesse buena segun el parescer de los hombres: porquanto era conforme a lo que humanamente se suele pensar de vno que es bueno (diziendo que no permitirá dios que injustamente sea maltratado) mas tomandola segun la disposicion de la diuina prouidencia: del todo era contraria a lo que dios queria, y tenia ordenado que se hiziesse.

Porque si pusiessemos que no vuo mas de vna sola razon porque el hijo de Dios se quiso hazer hombre: esta auiamos de dezir que fue, porque con su passion y muerte saluasse el linage humano. Y si quisiessemos dezir que vuo muchas: esta fue la principal. Pues luego a quitar que no padesciera como padescio: fuera tanto como dezir q̃ dios

ſe auia engañado enſu prouidencia:y que la ſancta ſcriptura que eſto de zia era falſa:y que los prophetas que lo eſcriuieron ſe engañaron, y no dixeron la verdad:y finalmẽte ſino muriera por noſotros como de dios eſtaua ordenado,no alcançaramos el inextimable beneficio de nueſtra redempcion que agora tenemos. Y por eſta cauſa nueſtro redemptor q̃ ſabia todo el myſterio,ſe boluio como indignado contra ſant Pedro,no para condenar ſu buen zelo,y el amor que le tenia: ſino para darle a entender que a el le conuenia como buen diſcipulo cõformarſe con ſu maeſtro:y no contradezirle, ni moſtrarle reſiſtencia a lo que el dezia.

El tercer caſo,donde ſe puede ver:que no ſe ha de determinar el hõbre a querer lo que pareſce bueno,ſi ay otra coſa alguna que con razon lo eſtorue,es el miſmo que acaſcio alos apoſtoles con la bienauenturada Magdalena en preſencia de nueſtro redemptor,quando fue combidado en Bethania de ſu hermano Lazaro:deſpues de auerlo reſuſcitado. Donde(ſigun ſe dize enel Euangelio) Marta le ſeruia,y la Magdalena tomo vn vaſo de vnguento precioſo,y deſpues de le auer vngido los pies,derramó lo que quedaua ſobre ſu cabeça. El qual hecho como lo vieron los Apoſtoles,indignaronſe grauemente contra quien lo hizo: y murmurauan de la miſma obra diziendo que auia ſido vna coſa vana y perdida, por ſer de ningun prouecho:y que fuera mejor vender aquel vnguento y darlo alos pobres:pues era coſa de gran valor.

Ioh. 12. AB

Entonces nueſtro redemptor queriendo ſaluar de culpa a la Magdalena,y aplacar los diſcipulos de la indignacion que auian moſtrado contra ella:para enſeñamiento ſuyo, y nueſtro les dixo. No os enojeys contra eſta muger porlo que hizo: pues no es coſa mala, ſino buena. Y lo que dezis que fuera bueno vender el vnguento,y darlo alos pobres, digo que es verdad, mas no en el punto en que agora eſtamos: donde preſto me deſpedire de voſotros,para que no me tengays en vueſtra cõpañia, como agora me teneys. Y por eſſo mirando la diſpoſicion del tiempo, y de mi partida para yr deſte mundo por mi muerte: la vnci on que eſta muger ha hecho, es coſa que mas conuiene al propoſito para repreſentar con ella lo que ſe ha de hazer comigo quando me ſepultaren. Y por eſto que ella ha hecho no aueys de penſar que ſe impide el hazer bien alos pobres: porque ſu tiempo ſe vendra, quando(ſalidos de la preſente neceſsidad) les podreys hazer todo el bien que quiſierdes,o pudierdes. De la qual doctrina de nueſtro Redemptor ſe ſaca. Que quando el hombre pienſa de hazer alguna coſa:no ſe ha de contentar con ſaber que ella de ſuyo es buena, ſino que juntamente ha de mirar que no aya algun impedimento razonable, por cuya cauſa

ſa ſea mejor dexarla que hazerla: por mucho buena que ſea. La qual regla euidentemente ſe declara en los tres caſos que ſe han traydo al propoſito: porque ſi miramos el primero: claro eſtá que no auia de que culpar a Dauid por el deſſeo y ſancto propoſito que tenia de edificar el templo: mas mirádo la mucha ſangre humana q̃ auia derramado en las guerras: aunque dios acepto ſu buena voluntad que tenia de ſeruirle en eſto: no ſe tuuo por ſeruido q̃ puſieſſe la obra en execucion. Y ſi venimos al ſegundo: no ay duda ſino que mirando el motiuo que ſant Pedro tuuo para querer eſtoruar la muerte de ſu maeſtro, por lo mucho que le queria: no auia razon para que por eſta cauſa fueſſe tan grauemente como fue reprehendido. Empero ſiendo ordenado de Dios q̃ nueſtro redemptor vuieſſe de morir por ſaluarnos: deuiera el dezir como buen diſcipulo, lo que ſu maeſtro dixo al padre quando oraua en el huerto ſobre el miſmo caſo. Padre ſi tu quieres, paſſa de mi eſte calix de mi paſsion, y muerte: mas ſi por ſer ordenacion tuya no puede paſſar ſin que yo lo beua: hagaſe tu voluntad. Eſto es lo que erraua ſant Pedro, por no ſaber el ſecreto: y por eſſo deuiera conformarſe con nueſtro redemptor creyendo que el lo ſabia: y no ponerſe a reſiſtirle contradiziendo lo q̃ el dezia: pueſto que el amor grande lo inſtigaua para dezirlo. Y en el tercero que fue la vnciõ dela Magdalena: no culpo nueſtro redemptor a los diſcipulos de la voluntad que moſtraron de hazer bien alos pobres: pues del miſmo lo auian aprendido, ſino de ſer no bien mirados para ſaber entender la calidad de los negocios: y guardar la circunſtancia del tiempo que para la expedicion dellos ſe requeria. Porque eſtando como entõces eſtaua en biſpera de partirſe dellos por ſu paſsion y muerte: mas razõ tenian de ocuparſe en lo que tocaua ala partida de ſu maeſtro: que no en el cuydado q̃ moſtrauan de querer hazer bien alos pobres. Y por eſſo alabádo el hecho de la Magdalena (ſignn q̃ era al propoſito de lo que tocaua a ſu ſepultura) quiſo auiſar a ſus diſcipulos de dos coſas en que deſſallecian. Vna era en no auer creydo de cierto que auia de morir, con auerſelo dicho a la clara muchas vezes. Otra era en no tener ſolicitud y cuydado de mirar por lo que entonces conuenia humanamente a ſu conſuelo, pues preferian la limoſna de los pobres alo que tocaua al refrigerio y aliuio de ſu perſona eſtando a punto de padeſcer tantos y tan grandes trabajos como en ſu muerte y paſſion le eſtauan aparejados. Y en ambas eſtas coſas ſe prefiere el hecho dela Magdalena, al zelo que ellos moſtrauã de querer hazer biẽ alos pobres: porque en la miſma vncion, dio a entender que tenia por coſa cierta ſu muerte: y en el cuydado que tuuo de le procurar aquel refrigerio: moſtro lo mucho que le queria: pues oluidadas, y poſpueſtas todas

das las ōtras coſas: ſolamente ſe ocupaua como en querer darle algun cō ſuelo de la pena grande que auia de padeſcer. Y ſi alguno dixeſſe: que no es coſa cierta dezir que la Magdalena ſabia entonces la muerte de nueſtro redemptor. A eſto ſe reſponde: que es verdad que no lo ſabemos eſto por teſtimonio de ſcriptura que lo diga, pues no lo ay: empero no obſtāte eſto: podriaſe preſumir que lo ſupieſſe, o por auerſelo dicho nr̄o redēptor quādo tan familiarmente hablaua con ella aſolas: y ella le eſtaua oyēdo pueſta a ſus pies: o por ventura lo ſupieſſe de nueſtra ſeñora, a quien ella tanto amaua y ſeruia: o podria ſer que como perſona que era de linage alcançaſe a ſaber lo q̄ ſe trataua entre los phariſeos, y principes de los ſacerdotes cerca dela muerte de nueſtro redemptor: y de alli vendria a conjecturar lo que auia de ſer. Y quando nada deſto fueſſe: podriamos dezir que para hazer lo que hizo, fue mouida por eſpecial inſtinto del Spiritu ſancto: pueſto que no tuuieſſe claro, y expreſſo conocimiēto de lo q̄ en ello ſe repreſentaua. Y a eſto reſponde lo que dixo nr̄o redēptor alos diſcipulos, aprouando el hecho, y declarādo el myſterio: que boluiēdo por ella les dixo a ellos. Dexalda no la moleſteys: q̄ lo que tuuo, eſſo hizo: q̄ fue anticiparſe en vngir mi cuerpo para la ſepultura. En las qualles palabras manifieſtamente ſe da a entender vna de dos: o que tuuo expreſſa reuelacion, ſi ſupo lo que hizo: o ſino lo entendia, que tuuo por lo menos inſpiracion diuina para hazerlo: y deſpues de hecho, reuelo nr̄o redemptor el myſterio que enello ſe ſignificaua, diziendo: que ſe auia anticipado a vngirle eſtando biuo: para ſignificar la vncion con q̄ auia de ſer vngido quando le ſepultaſſen ſiendo muerto. Y anſi ſe pareſce claramente: que el pareſcer que los diſcipulos tuuieron cerca de eſte hecho que la Magdalena hizo en vngir a nueſtro redemptor, juzgandole por coſa perdida y no bien hecha: fue falſo, y errado: ſigun parece por la ſentencia de nueſtro redemptor, que lo aprouo, y lo dio por bueno: y el que ellos tuuieron por acertado y bueno (que fuera vender el vnguento, y darlo alos pobres) quedo por reprouado, no por ſer malo abſolutamente, que no lo era: ſino por no ſer al propoſito de lo que entonces conuenia que ſe hizieſſe. De donde ſe ſigue manifieſtamente ſer verdadera la regla q̄ vamos declarando. Que no todo aquello que es bueno enſi, ſe ha de tener por bueno para todos, ni en todo lugar, ni en todo tiempo: por que puede ſer que aya alguna circunſtancia razonable que lo eſtoruey: y por eſta cauſa no eſtaria bien querer el hōbre ponerſe a querer hazer la tal coſa, antes ſeria lo bueno dexarla de hazer por muy buena que fueſſe.

CAPITVLO. X. DE LA APLICA cion de la dicha regla al propoſito para que ſe trae. Y de las ocaſiones que el demonio buſca para engañar alas q̃ ſon temeroſas: y de las razones que deuẽ mirar para guardarſe del, y hazer lo que ſon obligadas.



Iendo pues al propoſito: ſi vemos que vnas perſonas tan eminentes en ſanctidad, como las q̃ quedan dichas. ſe engañaron penſando que acertauã, por pareſcerles que era bueno lo que ellos dezian: y de hecho erraran ſi ſiguiẽdo ſu pareſcer ſe puſiera por obra lo que ellos penſauan. Luego bien ſe ſigue, que ni todo lo que reluze es oro: ni todo loq̃ al hombre le parece bueno, ſe ha de determinar a quererlo hazer luego ſin mas mirar. Porque puede ſer que aunque ello ſea bueno enſi: no conuenga al eſtado, o ala condicion de la perſona que lo quiere hazer: y por eſſo ſea lo mejor dexarlo. Como vemos que acaeſcio a Dauid en la edificacion del templo: o puede ſer que aunque pareſca ſer coſa buena de parte de quien lo deſſea (y por eſſo querria que ſe hizieſſe) ſea por otra parte muy mala por los muchos y grandes inconuenientes que dello ſe ſiguirian ſi ſe puſieſſe en effecto: como de hecho ſe ſiguieran de eſtoruarſe la muerte de nueſtro redemptor: q̃ es lo que ſant Pedro quiſiera ſi penſara o pudiera ſalir con ello: o podria ſer, q̃ la coſa verdaderamẽte fueſſe buena, mas no fueſſe conueniẽte para el tiẽpo en q̃ ſe querria hazer: por q̃ ſeria dexar por eſta cauſa lo q̃ entõces cõuenia q̃ ſe hizieſſe. Y eſto fue enlo q̃ ertauan los diſcipulos culpando ala Magdalena por auer vngido a nro redemptor: el qual hecho era el que por entõces cõuenia: y no la limoſna de los pobres, ſino dexarla para ſu tiempo. Y ſi eſto es tan claro que no ay perſona de razon que lo pueda negar: de que nos marauillamos que vna flaca muger ſiendo caſada, y no ſabiendo lo que cerca de ſu eſtado ſeria bien que ſupieſſe: a cada paſſo (como dizen) ſe engañe, ſo color de alguna coſa buena que ſe le repreſenta: por cuya cauſa dexe de hazer lo que deue por cumplir aquello que no le eſtá bien, ni le conuiene? Mayormente ſi miramos lo que queda dicho: que las coſas que ſon licitas alos caſados ſon detal calidad, que en otros (que no lo fueſſen) no ſe podrian permitir ſin peccado. Pues ſi juntamos con eſto la ſagacidad y aſtucias de nueſtro aduerſario, q̃ nunca duerme procurãdo

I. Reg. 7.

Math. 16.

Ioha. 12.

to-

todo el mal q̃ puede hazernos al propoſito de ſu malicia, y para nueſtra condenacion: ver ſe ha claramente quan a poca coſta ſuya puede engañar alas que ſiente que ſon eſcrupuloſas, poniendoles delante, q̃ ſeria mejor dexar lo que es de ſu eſtado a que ſon obligadas: por hazer lo contrario a q̃ no tienen obligacion: como es hazerles entender que les ſeria mejor eſtar ſolas, o encerradas en vn moneſterio, que no en compañia de ſus maridos, o q̃ les ualdria mas guardar caſtidad perpetua, q̃ no pagar el debito matrimonial quando para ello fueſſen requeridas: o que les eſtaria bien veſtirſe como biudas por ſer el habito mas honeſto, que no ſeguir la comun coſtumbre que guardan las que ſon caſadas, componiendoſe, y adereçando bien ſus perſonas. Eſtos ſon los motiuos aparentes que el malo ſuele tener y vſar para engañarlas: mas las que fuerẽ prudentes y auiſadas entenderan que ſiendo precepto de ley diuina que la
1. Co. 7. B. muger no ſe aparte de ſu marido mientra el biuiere: luego veran q̃ el tal penſamiento es procurado por el demonio, o para quebrantar el precepto, y biuir en mal eſtado, ſi de hecho lo hizieren: o para traerlas inquietas y deſconſoladas toda la vida, ſino pudieren ſalir con ello. Y ſiendo obli-
Ibidem. gacion de ley diuina q̃ ſe paguen los caſados el debito matrimonial quãdo alguno dellos lo pidiere al otro: no les va menos alas que ſiendo requeridas lo negaren, ſin tener legitimo impedimento de pecar en ello mortalmente todas las vezes que lo hizieren.

Y quando para veſtirſe y adornarſe competentemẽte las mugeres caſadas, no vuiera otra ninguna coſa porq̃ lo deuieran de hazer: ſino por ſer vna coſtumbre tan general y tan antigua, que ni ſe ſabe, ni ſe lee quã-
2. 2. q. 169 art. 1. in corpore. do comẽço: y por eſſo ſe cree que ſiempre fue vſada dẽde el principio del mundo: eſto ſolo baſtaua para obligar las que todas lo guardaſſen, ſigun la calidad de ſus perſonas, y la poſsibilidad que para ello tuuieren: pues es cierto que la coſtumbre vale por ley, quando no cae ſobre coſa de peccado. Y pues vemos el tal adornamiento de las mugeres caſadas ſabiendolo la yglefia, lo tiene por bueno, pues no lo defiẽde, ni lo reprue ua, ni reprehende por malo: ſeñal es que no es coſa que de ſi meſma aya de ſer tenida por peccado. Y por eſſo la coſtumbre que en eſto ſe tiene, queda en ſu vigor para tener fuerça y virtud como de ley obligatoria, cõ que las mugeres caſadas de ſu proprio eſtado tengan obligacion para veſtirſe decentemente, ſigun la calidad de ſus perſonas, y la poſsibilidad que tuuieren, como queda dicho. Quãto mas que ſin eſto, de la miſma ley natural tienen obligacion de biuir en cuydado de agradar a ſus
1. Cor. 7. E. maridos: ſigun lo da a entender el apoſtol ſant Pablo: y por eſſa cauſa, ſigun el dize: no tienẽ libertad para hazer todo lo bueno q̃ quiſierẽ: como

lo pudie-

lo pudieran hazer si fueran libres, y no tuuieran con quien forçosamẽte vuieran de cumplir. Y anssi se paresce claro: que ya que de su proprio esta do son obligadas a les aplazer en lo que no fuere peccado: no tienen cau sa legitima para excusar el atauio de sus personas, sabiendo que les pesa ria a ellos grauemente si tal hiziessen. Y junto con esto ay otra cosa que pesa mucho, y es: que son obligadas a mirar con toda diligencia que no les den ocasion para que descontentandose dellas, vayan a buscar otras que mas les agradẽ: porque seria a cargo de sus consciencias, si pudiendo excusar vn tan grande inconueniente como este, por culpa suya les die sen motiuo para caer en el. Y la razon desto es: porque anssi como de su proprio estado tienen obligacion a mantener por su parte la fidelidad del matrimonio que prometieron quando se casaron: anssi tambien son obligadas a no dar ocasion a sus maridos para que por su causa dellas se la quebranten ellos. Y por esto les es licito componerse y atauiarse con intento de aplazerles y parecerles bien: para que con esto les prouoquẽ a que contentandose dellas pierdan el desseo que pudieran tener de to das las otras. Pues como vna delas cosas por donde vna muger suele ser despreciada y aborrescida, sea ver que es mal compuesta y desatauiada: como por el contrario suelen ser tenidas en mucho, y dar contentamien to alos que las veen, quando decentemente se componen: bien claro se paresce que la muger casada que por escrupulo de consciencia (o creyẽ do que seria mejor) dexasse de se vestir y componer conforme a su esta do, y ala calidad de su persona (no auiendo algun legitimo impedimen to quelo estoruasse por algunos dias) esta tal no ay duda, sino que erraria grauemente por no hazer lo que deuia. Y todos los daños, o males que desto se siguiessen a su marido, o a ella en perjuyzio de sus consci encias, serian a su cargo della: porquãto siguiendose por su errado paresçer, tenia por mejor hazer lo que no de uia por su solo cõtentamiẽto: que cõ humil dad y temor de Dios cumplir lo que era obligada.

2.2. q.169 artt.2. ad.1.

CAPITVLO. XI. EN QVE SE ponen algunas reglas para dar auiso a las mugeres casa das con que sepan conoscer las astucias del demonio: y guardarse dellas porque no las engañe.



Para resumir luego en pocas palabras todo lo que queda dicho: sera bueno traerlo a conclusion de algunas reglas generales en que se comprehenda la substancia delo principal que haze al caso: porque visto y entendido esto, mas facilmente puedan aprouacharse del auiso que les conuiene tener para no errar por si, ni ser engañadas del demonio. Sea luego la regla general para todas. Que ninguña muger casada se descuyde de mirar por si, para guardarse delas assechãças del demonio. Y pues sabemos que es tan atreuido que a nadie dexa de tentar por sancto que sea (segun se paresce en la desuerguença que tuuo para tentar a nuestro redemptor) tengan entendido las mugeres casadas que no huyra de tentarlas a ellas: aunque presuman de biuir quan sanctamente pudieren. Y pues sabemos que es tan astuto que no se contenta con vna sola manera de tentarnos, sino que prueua muchas y diferentes hasta ver qual es mas a su proposito para engañarnos y hazernos caer: es necessario que estemos tan sobre auiso, que en tocando a la puerta le conozcamos para sabernos guardar de su malicia, o no creyendo lo que dize, pues todo es falso y malo, o resistiendole con el conocimiento dela verdad: porque es cierto que la aborresce, como los que hazen mal huyen de la luz por no ser comprehendidos en el mal que quieren hazer.

Y porque segun queda dicho, las dos generales vias que tiene para tentar las mugeres casadas en lo que toca al buen adereço de sus vestidos, y al atauio y compostura de sus personas, son trayendo les a vno de dos extremos, o a dissolucion dañosa contra su honestidad, por razon de superflua demasia, o a no cumplir lo que deuen, so color de sanctidad fingida por causa del encogimiento, y temor desordenado que les pone: es bien que las vnas, y las otras esten aduertidas para guardarse de sus lazos aprouechandose de las reglas siguientes, segun vieren que hazen a su proposito: conforme a la necessidad que sintieren. Y las que se vieren inclinadas a querer satisfazer a su apetito, vsando de galas, y composturas desordenadamente, y sin ningun termino ni medida: entiendan que esto es vn extremo vicioso y malo, de quien se suelen seguir muchos y grandes inconuenientes, assi spirituales contra la conscientia, como corporales en menoscabo, y perdicion de la hazienda. Y las que esto no creyeren: abran los ojos, y miren lo que ha passado por otras de su mismo estado, que presumieron de yr por este mal camino: y por lo mismo que les

acaes-

aeaeſcio a ellas: veran luego la ſagacidad del demonio que tiene para engañarlas, poniendolas en eſte cuydado por aprouecharſe dellas haziendoles caer de eſte en otros vicios peores: y apartando las poco a poco del temor de Dios, y de mirar por lo que conuiene a la ſaluacion de ſus almas.

Por euitar luego vn tan grande inconueniente como eſte: deuen las tales poner en ſus coraçones de vſar ſiempre eſta regla virtuoſa: porque con ella biuiran ſiguras en ſus conſciencias, y quietas y conſoladas. Que ante todas las coſas pongan delante de ſus ojos el temor de Dios como chriſtianas: por no offenderle, y luego ordenen lo que vuieren de hazer en componerſe, al fin a que ſon obligadas: que es adereçarſe, y componerſe conforme a ſu eſtado, con intento de no parecer mal a ſus maridos, ni deſagradarles. Y pueſtas eſtas dos coſas en ſu penſamiento, y aſſentandolas en ſu propoſito con deliberada voluntad: quando lo vinieren a poner en efecto tengan auiſo de guardar en ello toda la moderacion que buenamente pudieren.

Por manera que ſi vieren que les baſta poco, ſe ſatiſfagan con ello, y no quieran lo mucho: y ſi tuuieren mas de lo que es menester: contentenſe con lo que es baſtante, y dexen lo demaſiado. Y ſi caſo fuere que les faltaren algunas coſas de las que quiſieran tener: no ſe fatiguen (como los niños que luego lloran quando no les dan tan preſto lo que ellos quieren) ſino q̃ ſepã como perſonas de razon, o aguardar tiempo conueniente quando puedan auer lo que deſſean, o (vſando de virtud) tenerlo en poco para deſpreciarlo, o vencerſe aſi miſmas, como negando ſu voluntad para no quererlo.

Y las que eſto procuraren de guardar con diligencia, deſpues de auerlo ſabido, eſpero en Dios nueſtro ſeñor que tendran ſus conſcien cias quietas y ſiguras, y cerraran con eſto la puerta al demonio para que ceſſe de moleſtarlas en eſte caſo: y ellas podran biuir alegres y conſoladas, viendo quan a poca coſta ſuya pueden cumplir con ſu eſtado, y con ſus maridos, y con ſu honra: y ſin temor ni cargo de conſciencia que deuan tener por lo que hazen.

Y las que por el contrario ſe ſintieren inclinadas al otro extremo no queriendo componerſe ni atauiarſe por ſer eſcrupuloſas: entiendan que no menos peligro ſe les puede ſeguir deſto, que de lo primero, ſino lo ſupieren bien mirar para guardarſe del. Porque ſi vno ſiendo malicioſo quiſieſſe engañar a otro lleuandole por mal camino: ninguna coſa le podria venir mas a propoſito que guiarle por donde a el le pareſcia que yua bien: preſupueſto que en la verdad fueſſe errado.

Y ansi el demonio quando siẽte que vna persona es escrupulosa, y nõ quiere tomar consejo para saber de cierto lo que le conuiene: no piensa que ha hallado poco para poderla engañar facilmente, y sin mucho trabajo y cuydado suyo. Porque no le cuesta mas para hazerla caer todas las vezes que quisiere: de solicitarla a querer hazer lo bueno que a ella le paresce, o se le figura: y que por esto dexe aquello a que es obligada, o teniendolo en poco por parescerle que no es bueno: o por tener creydo q̃ en caso que lo sea, es mejor lo que ella quiere. Y con esta astucia suele inquietar generalmente a todas las mugeres, de qualquier estado o condicion que sean: quando siente enellas q̃ no estan firmes y assentadas en q̃ es bueno el modo de biuir q̃ tienen: y ansi procura de inquietar alas biudas, o qualesquier otras q̃ tienen estado de continencia, representandoles lo bueno q̃ ay en el matrimonio, para q̃ teniendolo por mejor q̃ lo q̃ ellas hazen, se descontenten de su manera de biuir, y no hagan en ella lo q̃ deuen con el vano cuydado y desseo q̃ les pone de dexar lo bueno q̃ ya tienen, por ocuparse en dessear lo q̃ no les estaria bien, ni les cõuiene. Y de la misma manera suele tambien molestar alas casadas, representandoles la ventaja de bondad q̃ las otras tienen en honestidad, en recogimiento, y en tener entera libertad para poder seruir a Dios en todo lo q̃ quisieren: para q̃ con esto aborrescã su proprio estado por no ser tan bueno: y dexen de hazer lo que son obligadas. Y porque esta arte, o modo q̃ tiene de engañar alas personas (aunq̃ por su parte sea muy vsado) es tanto mas peligroso, quanto dela nuestra es menos entẽdido: sera bien q̃ para conocerlo, y guardarse del, tengan todas por auiso esta regla general.

Que el dia q̃ vna muger le viere casada: cierre los ojos a todo aquello q̃ no es de su estado: por muy sancto y bueno que sea: no para dexar de conoscer la bondad q̃ tiene, y preciarla mucho como es razon, sino para q̃ teniendolo por apartado de si como cosa q̃ no es suya: todo su cuydado y diligencia lo ponga en cumplir lo que es obligada sigũ q̃ buenamẽte pudiere. Y aunq̃ claramente vean q̃ algunas cosas q̃ ay en otras maneras de biuir exceden en bondad alas suyas: no se escandalizen pensando q̃ por esso las suyas son malas: sino satisfaganse sabiendo q̃ tambien son buenas, aunq̃ no sean yguales, y q̃ siendo bien hechas, se sirue dios dellas y de quien por su amor se esfuerça alas cumplir como deue.

Y con esto pueden asigurarse, y perder cuydado de lo q̃ toca, o pertenesce a vidas agenas: y ocuparse solamente en lo q̃ es de las suyas: por q̃ alas otras no teniendoles obligacion, no peccaran aunq̃ nõ las hagan: y por estar obligadas alas que son de su proprio estado, peccarian grauemente si del todo las dexasen, o no las cumpliessen como deuen. Y quan-

do

do tal caso fuesse q̃ naturalmente fuessen inclinadas a lo bueno q̃ ay en otros estados:como a biuir encerradas,o mantener castidad perpetua, o a vestirse pobre y honestamente:digan en su coraçon a dios.Señor vos sabeys que yo quisiera seruiros en esto si pudiera: mas ya que mi estado no me da lugar a lo poner por obra:vuestra magestad se tenga por seruido de mi buena voluntad como quien lo sabe. Y con hazer este cumplimiento para con dios:y cumpliendo por otra parte lo que es obligada segun su estado:es dios tan bueno que (segun dize sant Ambrosio) no dexará sin galardon la buena voluntad,quando viere que se dexa de poner por obra por no auer posibilidad.El segundo auiso q̃ cerca desto se deue tener para no errar,es:q̃ la muger prudẽte el dia q̃ se casare, ha de entender q̃ niega su libertad:y se haze subjecta a su marido para le obedescer,y aplazerle en todo aq̃llo que no fuere manifiesto peccado: y juntamẽte le entrega el señorio de su proprio cuerpo,para lo q̃ toca al vso del matrimonio:segun q̃ largamente queda visto en lo passado. De lo qual se siguẽ euidentemente dos cosas:vna es q̃ no siẽdo suya, no puede libremente hazer de si lo que quisiere como las que no son casadas:otra es,q̃ estãdo obligada por toda la vida a pagar el debito q̃ se deue en el vso del matrimonio:por la misma razon q̃ está obligada a lo principal, se ha de entender q̃ tambien lo està alas cosas q̃ a esto son anexas, y van ordenadas a ello como medios a fin. Y porq̃ la razon porq̃ se permite alas mugeres casadas el atauio y buen adereço de sus personas, es porq̃ lo cõtrario no viniera bien para el fin y el vso del matrimonio:han de entẽder q̃ assi como no les seria licito dexar dé pagar el debito quãdo fuerẽ para ello req̃ridas: assi tabiẽ no lo seria q̃ dexassen de vsar el trage q̃ comũmente traẽ las q̃ son casadas,por otro ningũo q̃ sea fuera de su estado:aunq̃ por vẽtura por ser mas honesto les cõtẽtasse mas Y si fuesse caso q̃ de su propria authoridad quisiesse alguna hazer de hecho y vestirse de otra nueua manera,y no como es obligada sigũ su estado:acuerdese q̃ es subjecta a su marido,y q̃ no es señora de su proprio cuerpo:y luego vera q̃ por ambas causas no puede hazer de si loq̃ quisiere,sino solamẽte aq̃llo q̃ su marido tuuiere por bien:o en lo q̃ (no siẽdo peccado) tiene creydo q̃ le ha de contentar. Porq̃ esta es la ley q̃ han de guardar, y porquien se han de regir los q̃ estan subjectos a otros:q̃ es no hazer cosa q̃ les desagrade:por q̃ seria offenderles:y conformarse con su voluntad en lo q̃ no fuere cõtra dios:porq̃ a esto son obligados.Entendiẽdo luego esta regla general: claramente puede ver vna muger casada como se ha de auer con su marido en la comun conuersaciõ q̃ con el ha de tener dentro y fuera de su casa.Y si por estas palabras no lo entiende bien por ser dichas en comũ,

entiendalo por eſtas q̃ ſon mas claras Que biua con cuydado de aplazer a ſu marido en todo aquello que no fuere pecado: y q̃ ſe excuſe de hazer coſa en q̃ piẽſa, o teme que le ha de enojar, por muy buena que ſea, o le parezca a ella. Y quando en confiança q̃ lo tẽdra por bien començare alguna coſa, ha de ſer con eſta condicion que la dexe luego en ſabiendo q̃ no le plaze. Y ſiguiendoſe por eſtos auiſos, y guardando eſtas reglas, y no deſuiandoſe deſte buen camino y figuro q̃ con ellas ſe les ha moſtrado: eſpero en dios nueſtro ſeñor, q̃ ſu manera de biuir ſera apazible a ſus maridos, y prouechoſa y deſcanſada para lo q̃ toca a ſus conſciencias: y ſin ofenſa de dios nueſtro ſeñor q̃ vale mas q̃ todo.

Sea luego la vltima concluſion de todo lo q̃ ſe ha dicho haſta agora en eſte caſo: que la muger caſada dexe de mirar las coſas que ſon fuera de ſu eſtado, pues no tiene obligacion a ellas, ni le han de pedir cuenta porque no las hizo: y ſolamente ſe ocupe en ſaber y mirar por las que ſon de ſu proprio eſtado para que no aya falta en ellas Porque en la verdad no ſon tan pocas ni tan faciles de lleuar las coſas que ſon del eſtado del matrimonio: que no digo yo las mugeres que de ſuyo ſon flacas, ſi no los miſmos maridos que ſon robuſtos, y para mas que ellas, ſe ſienten algunas vezes tan fatigados con la carga del matrimonio por ſer tan peſada: que ſi Dios no les ſocorrieſſe con el fauor de ſu gracia, muchos dellos ſe yrian huyendo por no lo poder ſufrir. Y por eſta cauſa ſe permiten en aquel eſtado algunas coſillas de delicadezas que ſuelen ſeruir de vna manera como de regalo: porque las perſonas que en el biuen tengan algun aliuio para poder lleuar los muchos y grandes trabajos que en el continuamente ſe padeſcen. Y pues anſi es, que los miſmos hombres ſe afligen, y a penas pueden cumplir lo que deuen a ſu proprio eſtado ſiendo caſados: contentenſe las mugeres que lo ſon cõ hazer aquello a que eſtan obligadas por virtud del matrimonio: y no pienſen q̃ harã poco en dar buena cuẽta de ſi, haziẽdo lo q̃ perteneſce a ſu eſtado, ſin q̃ ſe ocupẽ en las coſas q̃ ſon de los otros: pues es cierto q̃ no tienen que ver con ellas, ni menos ſon a ſu cargo.

TRATADO. V. EN QVE SE TRAta del ſegundo pũto principal de los tres q̃ al principio ſe puſierõ: q̃ es ſaber el modo q̃ ha de tener vna muger caſada en la adminiſtraciõ de ſu caſa, y buẽ regimiento de ſu familia.

CAPI

CAPITVLO.I. DE DOS MOTIVOS diferentes que los maridos puedē tener en este caso para con sus mugeres: y se trata del primero para reprouarlo: y de lo que han de hazer ellas quando sintieren que las lleuan por este camino?

DEspedidos ya de lo que toca al ornato exterior de los casados, y principalmente delas mugeres: queda agora que veamos como se han de auer ellas mismas cerca de la gouernacion de su casa, y de su familia, si la tuuieren (que es vna de las cosas principales q̄ al principio se pusierō para ser declaradas.) Cerca delo qual es de saber: que en esto puede auer dos modos diferētes: segun que se puede ordenar por vna de dos vias: o queriendo lo guiar por sola voluntad de su marido: o siguiendo en esto el camino de la razō conforme a ley natural. Viniendo pues ala primera: porque las cosas que se hazen por sola voluntad de vn hombre, sin tener respecto a que vayā regladas conforme a razon, ni a otra ninguna ley: solamente van medidas por el parecer de quien las haze, no mirando a que sean bien hechas, sino solamente a su proprio contentamiento: no puede auer regla cierta para comprehender las variedades que en esto se pueden hallar: ni los casos particulares que desto pueden suceder. Y principalmente es esto verdad en el proposito que hablamos. Porque el dia que vn hombre vee q̄ es señor de su casa, y de su hazienda, y q̄ su muger le ha de ser subjecta y obediente alo q̄ el quisiere: y q̄ todos los demas q̄ en su casa estuuierē hā de estar por lo q̄ el mādare: de aqui tomā vnos alas para ēsoberuecerse: otros tomā ocasiō para ser endurecidos: y algūos ay q̄ cō vana estimaciō q̄ de si mesmos tienē, procurā de mostrarse asperos, y terribles a los mismos suyos: porq̄ negādoles la afable, y amorosa cōuersaciō q̄ natural mēte erā obligados a les mostrar y tener cō ellos: cō esto los puedā atraer a q̄ por temor les tēgā todo acatamiēto aunq̄ les pese: y no osen yr cōtra lo q̄ ellos mandaren, malo o bueno, segun q̄ a ellos les pareciere.

Pues ya que por clara experiencia vemos q̄ ay muchos q̄ van por este mal camino, o por otros peores que van a salir a el: que regla se les puede poner alos tales con q̄ puedan regir y ordenar su casa como deuē pues es cierto q̄ no hā de hazer caso della para q̄rer guardarla, por muy buena y prouechosa y conuenible q̄ sea? Porque estos de quien dezimos

viendo q̃ son señores de su casa para salir con todo lo que quisierẽ: y q̃ nadie es parte para pedirles cuẽta si hazen bien, o mal: atreuiẽdose a vsar de poderio absoluto: midiendo lo q̃ hazen con su solo parecer y voluntad: y no dandoseles nada q̃ sea, o no sea reglado conforme a derecho, y sigun razon. Y por esto seria perder tiempo, querer poner aqui reglas q̃ aya de guardar la muger casada en la administracion de su casa y de su familia: si ponemos que esto se le aya de negar, o conceder por sola volũtad de su marido: sin tener otro ningun respecto mas de seguirse el por su parescer, y salir con todo lo q̃ quisiere. Porq̃ en tal caso donde solo el contentamiẽto q̃ vno tiene para hazer vna cosa, se vuiesse de tomar por razon de lo q̃ haze: tan en vano se trabajaria quiẽ le quisiesse dar alguna regla por donde se rigiesse: como quien pensasse poner puertas al cãpo: pues está claro q̃ no es menor anchura la q̃ tiene la voluntad quando no es regida por razon, q̃ la q̃ tiene el cãpo quãdo no ay en el algũ cercado donde para entrada y salida se le ayan de poner puertas. Y por esto no cõuiene q̃ en este caso se aya de poner vna misma regla general para todos: porq̃ aura por vẽtura vno q̃ (cõ amor, y confiãça q̃ tẽdra de su muger) tẽga por biẽ de le encomẽdar toda su casa, y todos sus bienes y familia, paraq̃ por su prudencia y discrecion sean todos ellos regidos y administrados. Y puede ser q̃ aya otro q̃ por el contrario no le ose fiar ni vna sola cosa de quantas tiene: y q̃ antes confiara las llaues de sus arcas de vna esclaua, o de otro qualquier estraño, que no de su propria muger: como quier q̃ sigun dize sant pablo, el marido esta obligado a querer y amar a su muger, como a su mismo cuerpo: pues claro está q̃ ninguno se quiere tan poco, ni tan mal, q̃ no se ose confiar de si mesmo. Tambien puede ser q̃ aya otro q̃ quiera partir con ella el cargo y cuydado que el solo tiene, encomendandole q̃ lo tenga de algunas cosas: y reseruando las otras para si, por parescerle que ansi conuiene. Y como se han dicho estas tres maneras que los maridos pueden guardar con sus mugeres (quanto a negarles, o concederles la administracion de su casa y bienes, y familia) podriase q̃ vuiesse muchas otras diferẽtes q̃no sabemos: y por esto no pueden todas juntas ser traydas a cierto numero: y por ser tanta la variedad que en esto podria auer: no es posible q̃ ninguno por sabio q̃ sea pueda dar auiso que sea cierto y general para comprehender todo lo que seria menester que se dixesse cerca de los casos particulares que en esto podrian suceder, si se vuiessen de guiar por esta via de seguir solamente el parescer y voluntad delos maridos. Y por tanto despidiẽdonos de tratar mas desto por esta via: y remitiẽdo todos los yerros q̃ en ello puede auer a la diuina prouidencia para que los remedie pues sabe, y puede sacar de

Ad Ephe. 5. Fi.

los

los males bienes: ſolamente reſta dar vn auiſo general para todas las mugeres caſadas que ſintieren que ſus maridos las lleuan de hecho por donde quieren, aunque ſea contra razon. Y eſte es: q̃ la muger virtuoſa y temeroſa de dios, ponga delante de ſus ojos eſta conſideracion para nũca jamas oluidarla (ſino para mirarſe enella como en eſpejo) q̃ dẽde el dia q̃ ſe caſo, perdio ſu libertad, y quedó ſubjecta a ſu marido: y por el miſmo caſo que eſtá ſubjecta a el, es obligada a obedeſcerle en todo aquello que no fuere peccado. Y ſabiendo que en hazer eſto ſirue a dios: y merece mucho: no ſe le de nada por todo lo demas, aunque le parezca que le hazen algun agrauio: porq̃ al fin quien lo hiziere lo pagara. Y con eſforçarſe a padeſcer con paciencia qualquier trabajo, o pena que le viniere, y con guardar eſte auiſo y aprouecharſe del, biuira quieta, y conſolada, y ſu conſciencia ſigura, y tendra paz con ſu marido, y no aura coſa q̃ le de turbacion a ſu ſpiritu: y eſcuſarſe ha de muchos trabajos, y penas corporales que ſuelẽ tener, o padeſcer las que eſto no guardan. Y ſi caſo fuere que ſu marido le quiſiere quitar del todo la adminiſtracion de ſu caſa y bienes y familia, recibalo con paciencia, y alabe a Dios por la merced grande que le haze en deſocuparla de tanto trabajo: y en eximirla de tã penoſa y tan peſada carga: porque mejor pueda emplearſe en otros buenos exercicios, viendo que tiene tiempo para ellos: o en obras de ſus manos por no eſtar ocioſa. Y ſi por ventura ſu marido le quiſiere dar alguna parte del cuydado para que ayudandole en algo le deſcuyde algun tanto: entonces mire con diligencia lo que le fuere encomendado, para que lo pueda cumplir con toda fidelidad: y dar buena cuenta de ſi a dios y al mundo. Y quando fueſſe caſo que por entero la quiſieſſe encargar de todo, auia de eſtar ſobre auiſo que ya que vna vez lo aceptaſſe, ſe auia de eſforçar quanto pudieſſe a hazerlo todo tan bien hecho: que dios fueſſe dello ſeruido: y ſu marido ſe tuuieſſe por contento, y ſu caſa, y ſu familia fueſſen competẽtemẽte aprouechadas. Y eſto baſte por auiſo, y para algũ conſuelo delas q̃ eneſte caſo ſintierẽ q̃ ſon lleuadas por ſola volũtad de ſus maridos, mas q̃ por razõ

CAPITVLO. II. EN QVE POR razon ſe mueſtra q̃ la adminiſtracio̅ de ſu propria caſa, y de lo q̃ en ella vuiere: ſigun ley natural es deuida a la muger caſada: y que los maridos que por ſu ſola volũtad van cõtra eſto, yerran grauemẽte en ello.



Espedidos deſte camino que queda viſto en el capítulo precedente, el qual no ſe puede regir por regla por ſer abſolutamente voluntario: ſera bien q̃ veamos del otro q̃ ſe propuſo con el: del qual ſe dixo ſer pueſto en razon, y conforme a ley natural: que la muger caſada ſea ſeñora de ſu caſa, y tenga la adminiſtracion della, y de ſu familia, y delos bienes q̃ fueren ſuyos, por ſer de ſu marido. Y para que todo eſto mejor ſe vea, es de ſaber: que ſigun ſentencia del philoſopho: por eſto hizo naturaleza al varon tan diſtinto de la muger: porque biuiendo ambos juntos en eſtado de matrimonio, y haziendo cada qual ſu proprio officio: ſuplieſſe el vno lo que no era del otro, y anſi no vuieſſe falta: porque deſta manera, biuiendo juntos, y ſiendo ambos a vna: pudieſſen cumplir lo que vno dellos por ſi ſolo, o no pudiera, o no lo deuia de hazer. Lo qual euidentemẽte ſe pareſce (ante todas las otras coſas) en el efecto de donde ſe ſuele ſeguir humana generacion. El qual aunque ſea verdad que tiene vna cauſa total, y perfecta de donde procede: empero eſta miſma vemos q̃ ſe diuide en dos cauſas principales q̃ tienen diſtintos y muy diferentes officios vno es de engendrar que perteneſce al varon: otro es de concebir lo que fuere engendrado, que ſolamẽte perteneſce ala muger. Penſar luego de quitar alguno dellos enel efecto de la humana generacion (requeriendo ſe ambos de pura neceſsidad) o de trocarles los officios que naturaleza les tiene dados ſiendo coſa impoſsible naturalmente: bien ſe ſigue que quien tal coſa penſaſſe que podria ſer (ſino fueſſe por diuino milagro) o era del todo ciego pues no via la luz: o le faltaua el juyzio natural de hõbre pues no alcançaua vna tan clara y manifieſta razon. Y pues vemos que eſtas dos coſas ſe requieren forçoſamente en lo que toca al fin principal del matrimonio que es auer humana generacion (vna, que ambos ſean entreſi diferentes, y tengan diſtintos officios: otra que ambos ſean a vna para que de ambos juntos como ſi fueſſen vna miſma coſa ſe ſigua el efecto de auer humana generacion:) deſto miſmo ſe pareſce que todas las otras coſas que entre ellos paſſan (que van como medios ordenadas a eſte fin principal) han de tener y guardar proporcionadamente otra tal diſpoſicion como la que ſe guarda en el fin. Y anſi vemos que la vida ſocial que ambos ſon obligados a tener eſtando juntos todo el tiempo que biuieren: tambien va reglada y medida por eſta miſma regla, por la neceſsidad que el vno tiene del otro. Porque dado que algunas coſas delas que ſuelen hazer las mugeres, las podrian hazer los hombres: y al contrario, quando no vuieſſe quien pudieſſe ſuplir la falta: empero no

8. Ethico.

S. T. 4. ſen. diſtin. 29. q. 1. arti. 1. in corpo.

por

por esso se dexaria de conocer quales erã proporcionadas naturalmẽte a la calidad del varõ: y quales eran deuidas ala propria condiciõ de la muger: como se puede ver luego, q̃ seria cosa enorme y fea: q̃el marido estuuiesse encerrado guardãdo la casa, y ocupado en cõponerla, y adereçarla haziẽdo todas las menudẽcias q̃ para ello se req̃riã por su propria p̃sona y q̃ la muger entẽdiesse en yr ala plaça por de comer, o al mõte por leña o a otra qualquier cosa de las q̃ suelẽ hazer los hõbres. Y quien vna cosa como esta no la tuuiesse por mala y fea, viẽdo claramẽte q̃ es desordenada, biẽ se puede presumir del q̃ tãpoco tendria capacidad para tener por malo q̃ la muger ãduuiesse por las calles passeãdose cõ su espada ceñida: y que el marido estuuiesse sentado en sus coxines con la rueca en la cinta. Y si esto se deuia de tener por desorden turpissima y abominable, por yr derechamente contra razon, y contra ley natural: poresto mismo se puede entender: que lo que es bueno, y conueniente para los casados es. Que el marido y la muger partan a medias el cuydado, y los trabajos que tuuieren: pues no son tampocos que vno solo pueda lleuarlos todos, ni son tan leues que no tengan necessidad de ayudarse el vno al otro, y aun oxala que ansi puedan llegar al cabo sigun son obligados. Y pues estas cosas todas se diuiden en dos: en vnas que son dentro de casa, y otras que son de fuera: tome el marido a su cargo lo que es de su proprio officio: que es tratar todo lo de fuera: y dexe lo que es dentro de casa a cargo de su muger, como a persona que de su propria y natural condicion es dispuesta para entender en ello.

Y ansi concluye el philosopho: despues de auer aprouado esto por bueno. Que ansi como seria cosa fea, y desordenada que la muger se ocupe en los negocios que son de fuera de su casa estando su marido presente: tan feo y mas pareceria que el marido teniendo su muger consigo entendiesse en las que son de dentro de su casa: pues las tales propriamente pertenescen a su proprio officio de la muger.

De todo esto que queda dicho, se paresce claro: que sigun razon fundada en orden de naturaleza: ala muger casada se le deue de su ꝓprio officio entẽder en las cosas de su casa: y por cõsiguiẽte la administraciõ de ellas, y de su familia: como a persona que mas las trata, y mejor las conosce: por estar siempre con ellas. Y por esso no se le deue negar este cargo por via ordinaria: lo vno por ser como es señora de los bienes todos de su marido: para mirar por ellos, y guardarlos: y aprouecharlos en lo que buenamente pudiere: lo otro por que sigun orden de naturaleza se le deue esto de su proprio officio, por ser compañera y ayudadora de su marido: y jũto cõ esto porq̃ (estando

Doctor. S. 4. sentẽ. dist. 33. q. 1. art. 3. quæstiunc. 3. in corpore.

encer

encerrada) de ſu miſma condicion tiene mas aparejo para ſaber lo que le falta en ſu caſa para proueerlo, o lo que es meneſter que ſe haga, para auiſar dello a ſu marido, quando fuere tal coſa que ella por ſi no la pudieſſe ſuplir, o remediar.

CAPITVLO. III. EN QVE (PRESVpueſto que la muger caſada tiene a ſu cargo la adminiſtracion de ſu caſa) ſe trata del modo que en eſto ha de tener para no errar: ſino hazer biẽ hecho lo q̃ en eſto ſe vuiere de hazer.

ENtendiendo luego por coſa cierta y aueriguada que a la muger caſada de ſu proprio officio ſele deue que tẽga la adminiſtracion de ſu caſa y familia, y de todo lo q̃ fuere de ſu marido para mirar por ello, y guardarlo, y aprouecharlo, ſigun que buenamente pudiere. El modo que en eſto ſe ha de tener para hazer lo que deue, es eſte. Que mire primeramente como chriſtiana lo q̃ cõuiene al ſeruicio de dios: y como fiel caſada lo q̃ cõuiene al bien y hõra de ſu marido. Quãto al primer pũto, deue mirar cõ toda diligencia, q̃ ni por amor: ni por temor, ni por otro ningun reſpecto tẽporal, ni menos por deſcuydo ſuyo, permita ni de lugar a q̃ en ſu caſa ſabiẽdolo ella, ſe haga algũa coſa q̃ manifieſtamente ſea ofenſa de dios: ſi no q̃ ſepã todos quãtos tuuiere a ſu cargo, q̃ no le yra biẽ dello aquiẽ tal hiziere, el dia q̃ ella lo alcançare a ſaber. Y quando ſin ſaberlo ella ſe vuieſe hecho: enel punto q̃ vinieſſe a ſu noticia deue con toda diſcreciõ procurar el remedio con toda breuedad: y principalmente quanto a atajar el daño ſi lo vuiere: y quanto ala enmiẽda de quien lo hizo. Y quando vieſe q̃ no baſtaua lo que ella hazia de ſu parte para q̃ del todo ceſſaſſe el mal ſino q̃ era meneſter caſtigo para que la coſa no paſſaſſe adelãte: en tal caſo, lo q̃ ella vieſſe q̃ no podia acabar porſi: deuia ſignificarlo a ſu marido para que por ſu mano ſe hizieſſe. Y eſto auia de ſer hecho a tal tiempo, y de tal manera, que no ſe pudieſſe preſumir della que le alcançaua parte del tal yerro: agora fueſſe por culpa ſuya: agora por ſu mal recaudo. Mas quando ſintieſſe que ſola ſu diſcrecion, y buena diligencia ſerian baſtantes para que el tal yerro del todo ceſſaſſe: entonces deuria procurar como muger prudente, q̃ eſto ſe hizieſſe cõ toda breuedad y ſecreto, y lo mejor q̃ pudieſſe: lo vno por no dar enojo a ſu marido: lo otro por no perturbar la paz y ſoſsiego de ſu caſa: y principalmente

por

por excusar la infamia de las personas aquiẽ tocaua: y no menos por sal-
uarse assi mesma de la parte de culpa qne se le podria atribuyr a su perso-
na sabiendo que era a su cargo excular semejantes cosas: y juntamente
porque no se siguiessen muchos otros inconuenientes que se podrian re
crescer si anssi no se hiziesse.

En el otro punto principal q̃ toca a su marido: ha de estar sobre auiso
para mirar y guardar tres cosas: dos q̃ son muy substanciales: y vna q̃ es
como acidental en comparacion dellas. Las dos primeras son: mirar por
su honra, y prouecho: y la tercera es procurar de darle contentamiento
en todo lo que buenamente pudiere. Viniendo agora a lo que toca a la
honra de su marido: esta se resume en dos cosas: la primera y mas princi
pal es Que con todo cuydado procure de guardar en su persona la leal
tad q̃ le deue de su parte por virtud del matrimonio, como fiel a Dios, y
leal a su marido. La otra es, procurar la honesta cõuersacion de todos
los q̃ biuen en su casa, anssi hombres como mugeres: de tal manera q̃ to-
dos los q̃ estuuieren a su cargo tengan entẽdido q̃ en su casa no se les ha
de permitir cosa desonesta alguna, por lo q̃ toca ala honra de su señor
como tampoco se les ha de consentir cosa q̃ sea manifiesto peccado, por
excusar la offensa de Dios. Lo q̃ pertenesce al prouecho, consiste en vn
punto principal: y es. Que mire la muger casada q̃ pues es compañera y
ayudadora de su marido, sigun la ordenacion diuina: q̃ no sea derrama- Gen. 2. C.
da de lo q̃ el por su industria y trabajo allegare: ni de lo q̃ por qualquier
otra via ganare, y tuuiere por suyo: porq̃ la q̃ tal hiziesse, demas de pecar
en ello contra justicia, seria por otra parte como vna manera de infideli
dad, pues no guardaua lealtad a quien se fiaua della encomendandole sus
bienes para q̃ mirasse por ellos, y los guardase. Y para no caer en vn vicio
tan malo y tan feo como este: ha de entender q̃ ya q̃ su marido en cõfiã
ça de su virtud se descuyda con ella entregãdole sus bienes para que los
guarde: y mire por ellos como por cosa suya propria: por el mismo caso
queda obligada alos tener guardados con toda fidelidad, cõforme al cre
dito q̃ se tuuo della quando se los entregaron: para que como fiel deposi
taria los tenga puestos en buen cobro: y con esto pueda dar buena cuen
ta dellos quando se los pidieren: y la de muy mejor de si, mostrando su
mucha virtud en hazer bien hecho lo que estaua a su cargo. Y agora sean
dineros, o joyas, o cosas de prouision para su casa, o quales quier otras q̃
sean de valor, y se le ayan encomendado para que las guarde, y mire por
ellas: ha de tener cerca desto entendidas dos cosas: vna es, q̃ aunque su
marido no le encomendasse expressamente el cuydado, y diligencia, y
buena guarda que auia de poner en ellas: de su proprio officio es ella obli

gada

gada alo cumplir todo,quanto mejor pudiere,como quien haze en esto no cosa agena,sino suya propria:pues por razõ del matrimonio todo lo q̃ es de su marido,es tambien suyo della:y al contrario. Lo segundo q̃ ha de mirar,es:que aunque tenga el dicho señorio y obligacion expressa para tener cuydado de mirar por su casa,y tener a buen cobro todo lo que vuiere enella:no por esso ha de pensar q̃ tiene facultad para disponer de las tales cosas como a ella le pareciere. Porque esto a solo el marido pertenesce,como a cabeça y principal señor que es de su casa y hazienda,y de todos quantos estan subjectos a su gouernacion. Y por esso no conuiene a la muger estenderse a mas en este caso, de quanto fuere la voluntad de su marido,y sigun la facultad, o licencia que le diere. Porque si otra cosa fuesse,seria muy grande ocasion para que su hazienda fuesse dissipada,y su casa fuesse del todo destruyda:si el marido por vna parte y la muger por otra presumiessen de hazer lo que quisiessen: y de gastar cada qual por si lo que se les antojase. Porque esto seria abrir puerta para caer en el mismo inconueniente por donde se viene a perder vn reyno:que es quando viene a tener muchos señores que lo quieren mandar cada vno por si:sin estar subjecto el vno al otro: de donde por causa dela diuision que ay entrellos,es forçoso que vẽga a destruyrse del todo, sigũ lo que se dize en el euangelio. Pues si es ansi que vn reyno siendo vna cosa tan grande quanto vemos,se viene a perder y destruyrse totalmente quando no ay vno q̃ lo gouierne sino muchos q̃ entresi estan diuisos, y cada vno pretende de salir con lo que quiere: como es posible q̃ vna comunidad tan pequeña,como es la de vna sola casa se pueda conseruar,si la muger,y hijos y todos los demas no estuuieren subjectos a la gouernacion del marido para obedescerle en todo,como a señor, y cabeça que es de todos? El señorio luego que la muger casada ha de tener en su casa, y en los bienes de su marido:no ha de ser para poner diuision entre ellos sino para que ella como ayudadora suya se conforme cõ su voluntad en todo. Y ansi han de entender todas las que son casadas: que el señorio q̃ tienen en los bienes de su marido por razõ del matrimonio: no se estiende a mas de tres cosas:vna es a mirar por ellos cõ vigilãcia, para q̃ nadie los tome:otra es a ponerlos en buen cobro porq̃ no se pierdan: otra es, a prouecharlos con su buena industria, porque no resciban algun notable daño por donde vengan a menos:y esto es hasta donde llega el dominio que la muger casada tiene en la administracion delos bienes q̃ son suyos y de su marido por virtud del matrimonio:no para q̃ piense ninguna q̃ tiene libertad,o facultad para disponer dellos,gastandolos, ni trocandolos,ni dandolos,o vendiendolos,como a ella le pareciere: porq̃ esto es

Matth.12. B Luc.11. B.

4.sen.d.15 q.2.ar.5. quæstiun. 1. ad.2.

ſolamente de ſu marido: y ella no tiene mas parte en ello de la que el miſmo le quiſiere dar. Y por eſſo pierdan cuydado de todas las buenas obras q̃ les pareciere que podrian hazer: porque ſabiendo q̃ no tienen licencia para gaſtar nada delos tales bienes que eſtan a ſu cargo: cõ eſto cũplẽ cõ dios, y no ay porq̃ tener eſcrupulo aunq̃ no hagan lo bueno q̃ quiſieran. Empero cerca deſto puede auer vna moderaciõ buena y virtuoſa: y eſta es: que lo q̃ ella ſabe, y vee q̃ no puede hazer por autoridad ſuya propria: procure que ſe haga con licencia de ſu marido: y con eſto ceſſaran los eſcrupulos por todas partes: porque ni aura q̃ temer diziẽdo q̃ no haze el bien q̃ quiſiera, ni menos por dezir, ſi por vẽtura va bien hecho, y como deuia? Lo qual puede ſer en vna de tres maneras. La primera: ſi el marido por el amor q̃ tiene a ſu muger (y la confiança q̃ tiene de ſu virtud) por hazerle plazer quiſieſſe comedirſe a le dar licẽcia para q̃ pudieſſe gaſtar delos tales bienes lo q̃ le pareciesſe: agora fueſſe general ſin ponerle termino: agora fueſſe particular taſſandole q̃ fueſſe haſta tãto, y no mas. La ſegunda es, q̃ quando el no la dieſſe, comidiendoſe a ello: la pidieſſe ella con toda humildad moſtrando lo mucho en q̃ lo tendria ſi ſe la quiſieſſe dar. Y entonces es de creer q̃ auiẽdo entrellos amor: tambien auria reſpecto de q̃rerle hazer plazer oyẽdo ſu petiçiõ, y cõcediẽdole lo q̃ pedia, a lomenos en parte, quãdo no fueſſe ẽ todo. La tercera es: q̃ quãdo no vuieſe querer el dar la tal licẽcia como de ſuyo, ni ponerſe ella por ſu parte a ſe la pedir: alomenos tuuieſſe tal credito de ſu marido, q̃ tẽdria por bueno todo loq̃ ella hizieſſe, y q̃ paſſaria porello. Yeſte credito ſe ſuele dezir o llamar licẽcia preſũpta (q̃ es tãto como dezir) q̃ ſe preſume de quiẽ la auia de dar, q̃ la dieta ſi ſela pidierã: y q̃ ſe ha de hazer cuẽta q̃ la tiene dada: pues aprueua y tiene porbueno loq̃ ſe haze, o eſtá yahecho: ni mas ni menos q̃ ſi el lo ſupiera, y lo mãdara hazer. Cerca deſtos tres modos ay eſta diferẽcia: q̃ en los dos primeros, ay toda figuridad: porque agora ſea q̃ el miſmo marido quiera dar la tal licencia de ſu propria voluntad ſin q̃ nadie ſe lo diga, agora ſea q̃ la de q̃riendo cõdeſcẽder a lo q̃ ſu muger le ruega y le pide: todo eſtá llano y ſiguro para no tener temor ni eſcrupulo de cõſciencia: mas quãdo eſto ſe haze ſolamẽte en confiança q̃ ſu marido lo tẽdra por bueno quãdo lo ſupiere: ha de tener dos cõdiciones para no errar eñllo: vna es q̃ no ſe aſigure para oſar tener eſta confiança de ſu marido, ſino quãdo para eſlo tuuieſſe tales indicios, q̃ por ellos ẽtẽdieſſe q̃ no ſe engañaua. Como ſi por caſo ſu marido ſe declaraſſe con ella, diziẽdo q̃ tẽdra por bueno lo q̃ ella hiziere: o a quãdo lo q̃ ſupieſſe q̃ auia hecho, moſtrando q̃ no le peſaua dello: o qualquier otra coſa ſemejãte: otra es: q̃ de tal manera ſe aproueche deſta voluntad q̃ preſume de ſu

mari

marido sin saberla de cierto: que cada y quando sintiesse del q̃ le pesaua auia de poner termino a todo lo que hasta entonces hazia, por muy bueno que fuesse: y no passar adelante por no enojar a su marido, sino antes obedecerle y conformarse con su voluntad. Y no se engañe ninguna a titulo de sanctidad, y de querer hazer buenas obras contra la voluntad de su marido: porque teniendo como tiene la muger casada obligacion de obedescer a su marido: y no teniendo de que pueda hazer las buenas obras que querria, si el no le diere licencia: muy gran yerro seria dexar de cumplir aquello a que está obligada de necessidad, por hazer lo que a ella le paresce, queriendo satisfazer a su propria voluntad.

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE TRA

ta de la facultad que vna muger casada tiene para hezer limosna: y de que cosas no la puede hazer: y de que otras tiene libertad para poder hazer lo que quisiere.



Porque hasta agora auemos visto q̃ el señorio q̃ la muger casada tiene en los bienes de su marido es limitado a ciertas cosas, y no es general para disponer dellos como quisiere, y a esto pertenesce el dar limosna, y hazer quales quier otras obras pias: sera bien q̃ aqui se trate dello, para darles auiso y reglas por donde se puedan regir siguramente, y sin ningun cargo de consciencia. Sea luego esta la primera: q̃ la muger casada dende el dia q̃ entra en poder de su marido no tiene libertad para hazer limosna como ella quisiere: y sigun q̃ la puede hazer qualquiera otra que no lo sea: presupuesto que tenga de que: la razon desto es, porque la limosna que se da, es vna manera de donacion gratiosa, la qual no puede hazer, quien no tiene por suyo lo que quiere dar, o ya que sea suyo, no tiene entero señorio en ello para ordenarlo, o disponerlo como el quisiere: porq̃ es tambien de otro, o otros, cuya licencia es menester para poderlo dar licitamente sin hazer injuria ala parte.

4. senten. dist. 15. q. 2 art. 5. questiunc. 3 Por razon delo primero (q̃ es, no tener cosa q̃ sea suya) se excusan los esclauos de hazer limosna: y tambien los criados que tratan la hazienda de sus señores: porque siendo cosa de sus señores, y no suya, injustamente la tomarian para darla a qualquiera otro sin su licencia. Y por razon de

Ibidem. questiunc. 4 lo segundo (que es no tener entero señorio en las cosas q̃ son suyas) assi

como

como los religioſos no tienen facultad para hazer limoſna de los bienes del moneſterio(aunque los tengã por ſuyos) ſino fuere con licencia de ſu perlado:aquien de ſu proprio officio eſtà remitida la authoridad para diſpenſarlos: anſi tambien la muger caſada no la puede hazer de los bienes que ſon de ambos, ſin licencia de ſu marido por la injuria que en eſto ſe le haria ſiẽdo como es el principal gouernador que los tiene a ſu cargo para diſtribuyrlos,y diſponer dellos como viere que mas conuiene. Entiendan luego todas las que ſon caſadas, que anſi como vn religioſo contra toda razõ y juſticia haria lo que no deue, ſi preſumieſſe gaſtar los bienes del moneſterio ſin licẽcia de ſu perlado: anſi ni mas ni menos erraria contra juſticia la muger caſada que preſumieſſe gaſtar los bienes que ſon de ambos ſin licencia de ſu marido. Y la razon deſto es:porque anſi como la hazienda,o bienes tẽporales que ſon de vn moneſterio eſtã ſubjectos ala gouernacion del perlado,quanto a la diſpenſacion,o diſtribucion dellos(no embargante que no ſean ſuyos del ſolo, ſino de todos jũtos:)anſi tambien todo lo que es delos caſados,verdad ſea q̃ ambos jũtos lo tienen por coſa ſuya propria: mas la facultad para poder gaſtarlo y diſponer dello:ſolamẽte perteneſce al marido,como a ſuperior y principal,y no a la muger,ſino cõ licencia ſuya,como queda dicho. Pues como la limoſna para ſer biẽ hecha,ſe aya de hazer de coſa que el hombre tenga por ſuya,y juntamente ſe aya de hazer con libertad,ſin que nadie reciba agrauio,y por el miſmo caſo lo pueda eſtoruar:bien ſe ſigue q̃ ninguna muger caſada tiene authoridad para dar limoſna por ſu ſola voluntad,ſin tener para ello licencia de ſu marido. Y eſta ſea la primera regla para quietar las conſciencias de todas las que querrian hazer limoſna,y otras buenas obras:y no las hazen porq̃ no pueden,o porq̃ no las dexã.

Ibidem. queſtiun. 1.

La ſegunda regla ſea. Que ſi la muger caſada (fuera de los bienes q̃ ſon del matrimonio,y eſtan ſubjectos a la gouernacion del marido) tuuiere algunos otros que le ayan dado graciosamente quien ſe los podia dar,o los aya auido por otra qualquier via licita, y honeſta: deſtos tales bienes por ſer como ſon del todo ſuyos:puede libremẽte hazer limoſna y quales quier otras buenas obras que quiſiere: ſin ſer obligada a pedir licencia a ſu marido,y ſin que el ni otro alguno ſeã parte para eſtoruarle que no haga en eſto lo que quiſiere. Y la razon deſto es: porque de los tales bienes que le ſon dados graciosamente,o que fuera de ſu dote vienen a ſer ſuyos por qualquier otra via que ſea licita:ſola ella tiene plenario y perfecto ſeñorio para hazer dellos lo que fuere ſu voluntad: y ſu marido no tiene mas parte en ellos de la que ella le quiſiere dar. Y por eſta cauſa eſtã en ſu mano,o gaſtarlos,o retenerlos, o hazer dellos lo que por bien

Ibidem. queſtiun. 2.

tuuiere: ſin que nadie le pida cuenta dello. Y porq̃ donde ay eſta libertad para poder gaſtárlos, ſe entiende que ay facultad para hazer las buenas obras q̃ quiſiere: de aqui ſe ſigue que la muger caſada q̃ con los tales bienes ſe hallare: puede ſin pedir licencia a ſu marido hazer limoſna dellos con buena conciencia, y qualeſquier otras obras buenas ſigun fuere ſu voluntad y deuocion.

Vbi ſupra. queſtiuncu. 1

La tercera regla ſea. Que ſi la muger caſada (cumpliẽdo lo que deue al ſeruicio de ſu marido, y al bien de ſu caſa) ſe quiſiere aprouechar del otro tiempo que le queda ſobrado, gaſtandolo en algunos exercicios, y ocupaciones prouechoſas, como en hilar, coſer, o labrar, o coſas ſemejãtes de donde pueda auer alguna ganancia: en tal caſo ha de tener por cierto que todo lo que anſi ganare: es del todo ſuyo para gaſtarlo en lo q̃ quiſiere: o poder hazer dello lo que mas le agradare. Puesto caſo que tambien eneſto há de auér orden, y diſcrecion paraque ſi viere que por la pobreza de ſu marido, eſto que ella gana és meneſter para la prouiſion de ſu caſa: a eſto ſe tenga el primero y principal reſpecto. Y ſino: que entonces mire al remedio deſus proprias neceſsidades, y de ſus hijos ſi los tuuiere. Y ſi todo eſto cumplido le ſobrare algo: deſto podra dár limoſna, o hazer dezir miſſas: o qualeſquier otras obras que por biẽ tuuiere: ſabiendo que para todo tiene libertad por ſer ganancia adquirida de ſu proprio trabajo.

Prouerbi. xltimo. B & C.

Todo eſto q̃ agora ſe ha dicho en eſta regla: va fundado en lo que la ſancta eſcriptura dize en alabãça de la muger caſada q̃ es virtuoſa, alabãdola primero (q̃ no comia el pã debalde eſtãdo ocioſa) y deſpues deſto, de ſer tan diligẽte: q̃ del trabajo de ſus manos plãto vna viña, y finalmẽte de ſer tã charitatiua, y tan piadoſa: q̃ de lo q̃ le ſobraua de ſus ganãcias partia liberalmẽte cõ el pobre q̃ pedia: y cõ el neceſsitado q̃ no lo oſaua pedir. Y a imitacion deſto q̃ la ſancta eſcriptura dize: puedẽ las mugeres caſadas aprouecharſe del trabajo de ſus manos por la orden q̃ ſe ha dicho, paraq̃ de aquello de que no tuuieren neceſsidad en ſu caſa: puedã hazer ſeruicio a Dios haziẽdo limoſna a los pobres: pues para eſto no es meneſter pedir licencia a ſus maridos, ni menos tener eſcrupulo de dezir ſi lo puedẽ hazer: pues lo q̃ dã no es de ſu hazienda dellos: ſino del trabajo de ſus manos q̃ es proprio ſuyo dellas. Cerca deſto podria ſer q̃ alguno duda ſſe: por dos vias. Vna és diziendo que todo lo que la muger gana parece que no puede ſer ſuyo: por quanto ella no es ſeñora de ſi, ſiendo ſubjecta a ſu marido. Otra es, que auiendo de ſuplir las faltas de ſu caſa como compañera, y ayudadora deſu marido: parece q̃ ſea vna miſma razõ delo q̃ cada vno dellos por ſi ganare. Y pues vemos q̃ loq̃ el marido gana

por

por ſu trabajo lo ha de gaſtar en la prouiſion de ſu caſa, ſino tiene otra coſa conque la puede proueer: pareſce que la miſma obligacion tendra la muger, y anſi no ſera ſeñora de lo que ganare por ſus manos para hazer dello lo que quiſiere: ſino gaſtarlo todo en la prouiſion de ſu caſa. Y a eſtas dubdas ſe reſponde breuemente, no mas de para que no hagan dificultad en lo que queda dicho. Y anſi ſe dize ala primera, que la ſubjecion que la muger ha de tener a ſu marido por virtud del matrimonio: no es como la que tienen los eſclauos a ſus ſeñores, ſino de obediencia, y reuerencia: ſemejante ala que tienen los hijos a ſus padres. Y porque con eſta manera de ſubjecion ſe compadeſce que juntamẽte ſean libres y ſeñoras: portanto pueden adquirir ſeñorio ſobre lo que ganan para tenerlo por ſuyo proprio: lo que no pueden hazer los que ſon eſclauos.

Ala ſegũda ſe reſponde: que la obligacion que el marido tiene de mantener ſu caſa, y proueerla de todo lo que meneſter vuiere: es ſolamente a ſu cargo, como coſa que es anexa a ſu officio de ſer ſeñor y gouernador de todos los que en ella biuen. Porque anſi como es ſuyo regir los a todos: anſi tambien le es deuido el cuydado y diligencia de proueerlos a todos de lo que meneſter vuieren, y penſar lo contrario: ſeria contra ley natural, y contra toda razon. Pues como la muger caſada entre debaxo deſta ſubjecion general que ella, y todos los de ſu caſa han de tener a ſu marido: bien claro ſe parece q̃ no es a ſu cargo la prouiſiõ de ſu caſa por via de obligaciõ de ſu proprio officio: ſino q̃ ſolamẽte es de ſu marido. Y quando fueſſe caſo q̃ la neceſsidad fueſſe tãta, q̃ no baſtaſſe el trabajo del marido para mãtener ſu caſa: biẽ es verdad q̃ la muger en tal caſo ſeria obligada a ayudarle cõ el trabajo de ſus manos: mas eſto no ſeria por obligaciõ de ſu officio, pues no la tiene (como q̃da dicho) ni menos por dezir q̃ lo q̃ ganaua no fueſſe ſuyo: ſino por obligacion de ley natural, por vna parte: y de charidad por otra, cõ q̃ viẽdo vna perſona tã llegada a ſi (como es ſu marido) puſto en tãto aprieto de neceſsidad: quãdo mas no pudiera le deuia dar ſus veſtidos paq̃ ſe apuechaſe dellos: y por la miſma razõ le deuia ayudar cõ lo q̃ ganaſe por ſus manos, mas por hazer eſta obra virtuoſa en q̃rer ayudarle, no ſe ſigue q̃ no fueſſe ſuyo ꝓprio lo q̃ auia ganado por ſu trabajo: ſino q̃ ſeria muy biẽ ẽpleado ẽ gaſtarlo ẽ aq̃llo q̃ ſe gaſtaua durãte la tal neceſsidad. Y mas digo, q̃ no auiẽdo graue neceſsidad como eſta q̃ ſe ha dicho agora: ſi el marido ſe deſcuydaſſe ẽ ꝓueer ſu caſa (teniẽdo cõq̃lo pudieſe hazer) y la muger cõ ſu buena diligẽcia ſupliеſſe las faltas ſuyas gaſtãdo loq̃ auia ganado cõ el trabajo dſus manos: ẽ tal caſo el miſmo marido ſeria obligado a ſelo pagar y reſtituyr todo por ẽtero como ſi ſe lo vuiera ꝓſtado: y eſto es, por q̃ la puiſiõ de ſu caſa ſola

mẽte es a ſu cargo del, y no de ſu muger: y lo que ella dio era ſuyo, y no tenia obligaciõ de lo dar ſino quiſiera. Y ſi a eſto ſe dize, que ya que ella lo dio de ſu propria voluntad, no ay obligacion de ſe lo pagar ni reſtituyr. A eſto ſe reſponde. Que ſi lo dio graciosamente como quiẽ da limoſna, o haze otra qualquier obra buena: verdad es que no auia obligacion de ſe lo pagar: ſino ſolamẽte de ſe lo agradeſcer, mas ſi ſu intento fue no dar graciosamente lo que daua, ſino de ſocorrer ala neceſsidad que auia porque no ſe ſintieſſe la falta: en tal caſo el marido queda obligado a dos coſas: vna es a le agradeſcer la buena obra que le hizo en cumplir lo que el era obligado de ſu proprio officio: otra es, a ſatiſfazerle lo que ella gaſto ſiendo ſuyo proprio, y no teniendo obligacion de gaſtarlo ſigun juſticia, ſino de ſu ſola virtud.

CAPITVLO. V. DE OTRAS REGLAS particulares que tambien ſon buenas, y prouechoſas ſobre el miſmo caſo de dar limoſna.

Vbi ſupra. queſtiun. 1. in corpo.

Emas deſtas tres regſas que quedan dichas que ſon certiſsimas, y generales: ay tambien algunas otras de que ſe pueden aprouechar: que ſon como caſos particulares, vna es: que quando vna muger caſada vieſſe a vn pobre en tan extrema neceſsidad, que a no ſocorrerle de preſto moriria: entonces aunque no tuuieſſe licencia de ſu marido, podria cõ buena conſciencia ſocorrerle por le librar de aquel peligro. Y eſto es porque en tal caſo, la mayor obligacion que de ley natural y euangelica tenia para hazer el tal ſocorro: la libertauan dela obediencia de ſu marido, para hazer lo que hizo ſin ſu licencia. Y no ſolamente ſe auia de tener por bueno el tal hecho aunque para ello no tuuieſſe licencia: mas ſi por caſo le vuiera mandado expreſſamẽte que no dieſſe limoſna, no pecaria dando la a tiempo de tal neceſsidad como eſta que queda dicha: pues ſi no tuuiera de qué, pudiera licitamente hurtar para ſocorrerle.

Ibidem.

Ibi. otro.

La ſegunda es. Que no teniendo eſpecial mandato de ſu marido cõ que le defendieſſe dar limoſna: aunque ella de ſuyo no tenga facultad para gaſtar libremente los bienes que ſon de ambos: no por eſſo ſe impide que no pueda dar en limoſna alguna poca coſa de que no reciba notable daño: ni ſu caſa, ni ſu hazienda, como ſi dieſſe algun poco de pan a algun pobre: o qualquier otra coſa q̃ no vuieſſe de poner ſu caſa en aprie-

tō de neceſsidad,como ſon las limoſnas ordinarias q̄ ſe ſuelen dar a los q̄ piden por las puertas. Y la razon deſto es porq̄ dado q̄ la muger ſea ſubjecta a ſu marido:no ſe ha de penſar que la tal ſubjecion ſea ygual ni ſemejante ala que los eſclauos tienen a ſus ſeñores, que eſtos: ni en poco, ni en mucho ſe pueden aprouechar de la hazienda de ſu ſeñor: porque no tienen nada en ella,mas la muger caſada anſi es ſubjecta ala obediencia de ſu marido:que no por eſſo dexa de ſer ſeñora de todos los bienes que el tuuiere. Y eſte ſeñorio, aunque no ſea abſoluto para poder hazer dellos lo que quiſiere:tampoco no ha de ſer limitado, que tenga atadas las manos,como ſi fueſſe eſclaua:para no poder dar vna poca coſa en limoſna. Porque de otra manera,agrauio recibiria, y manifieſta injuria,ſi ſiendo ſeñora de ſu caſa no tuuieſſe libertad para dar vn poco de pan, o coſa ſemejante por amor de dios:pues los miſmos eſclauos lo puedē dar delo que a ellos les dierē,o quando algo les ſobrare. La tercera es,q̄ ſi por ventura vuieſſe coſtumbre en algū reyno,o prouincia, que las mugeres caſadas puedan libremente dar limoſna: eſta coſtumbre por ſer de coſa buena,y virtuoſa, y aprouada por el comun vſo dela tierra: valdria por ley para que todas las mugeres ſin eſcrupulo de conſciencia pudieſſen aprouecharſe della,ſolamente auria que mirar en eſto vna coſa,y es:que la tal limoſna no fueſſe exceſſiua,ſino con diſcrecion moderada, de tal ſuerte,que por hazer bien a otros,no hizieſſe mal a los ſuyos. La quarta es:que quando ella vieſſe que ſu marido era tan deſcomedido, y tan mal mirado con los pobres que ninguna limoſna les quiſieſſe dar: entonces aunque eſto no fueſſe a ſu cargo della, empero ſi mouiendoſe con zelo de virtud por excuſar a ſu marido que no fueſſe caſtigado en el juyzio de dios, como lo ſuelen ſer los tales (ſigun pareſce en lo que dize nueſtro redemptor que acaeſcio a aquel rico que nunca fue para dar vna ſed de agua al pobre Lazaro) ſi con eſte intento tomaſſe ella a ſu cargo lo q̄ era de ſu marido, queriendo cumplir lo que el era obligado:no ſolamente no le haria injuria ni agrauio dando limoſna como en ſu nombre:antes le tenia mucho que agradeſcer pues ella con prudencia ſuplia ſus faltas:para que el demonio no le acuſaſe dellas a la hora de la muerte. La quinta es. Que ſi la adminiſtracion de todos los bienes vinieſſe del todo a ſu cargo porqualquier via que fueſſe:en tal caſo no ay dubda ſino que teniendo plenario ſeñorio de todos ellos,podria hazer las buenas obras que le pareciеſſe: como podia diſponer dellos en todo lo que vieſſe que conuenia:ſolamente deuria mirar que no erraſſe,pues tenia libertad para hazer todo lo que quiſieſſe.

Armi. verb. elem. parra. 6.

Ibidem.

Luc. 16. E.

Lo vltimo que ay que dezir en eſto,es: que demas de lo que queda

Ibid. Armi. Vbi ſupra.

dicho, ay vna cosa que tambien se deue mirar. Que quando acaesce que los maridos asientan casa a sus mugeres para que tengan por si criados, y seruicio a parte, y les dan para esto cantidad de renta, que tengan por suya para proueer su casa y criados, como suelen hazer los principes, y algunos otros señores: en tal caso porque la dicha renta viene en posse sion de las mugeres, aquien se da como cosa suya propria, y del todo suya: ansi como es en su mano gastar della lo que fuere nescessario, y guardar lo que sobrare para quando fuere menester: ansi tambien tiene libertad para hazer dello las buenas obras que les parescieren, sin ningu escrupulo de consciencia. Y con guardar estas reglas que quedan dichas no offenderan a sus maridos, y haziendo el bien que pudieren: tendran sus conscienciascquietas, y sus spiritus consolados.

CAPITVLO. VI. DE LO QVE la muger casada deue hazer de su parte para contentar a su marido: y de las cosas de que se deue excusar por no darle pena ni enojo.



Viendo visto de q̃ manera se ha de auer la muger casada en lo q̃ toca a la honra, y prouecho de su marido, q̃ son las dos cosas mas principales de las tres q̃ se propusieron para tratar dellas: resta agora q̃ veamos de la tercera, que es saber como ha de procurar de dar le contentamiento: para q̃ siempre aya entre ellos todo amor y concordia? A lo qual se respõde: q̃ si esto queremos tomarlo en general, y sumariamente: la repuesta es, que se lo ha de dar en todo aq̃llo q̃ no fuere cõtra dios, y cõtra su propria cõ ciẽcia, empero si queremos tomarlo mas por menudo, y sigũ el proposito q̃ lleuamos: pareceme q̃ se puede resumir en tres, o quatro puntos: q̃ son cosas q̃ de qualquier muger casada deuẽ ser muy miradas: vno es, q̃ cõ todo estudio y diligencia procure q̃ en su casa no aya cosa q̃ a su marido pueda dar enojo, y si por vẽtura sintiere q̃ la ay, estando el fuera de casa: q̃ trabaje por quitarla lo mejor y mas presto q̃ pudiere: porq̃ no la halle ni la vea quãdo viniere de fuera. La razõ q̃ ay para dezir esto, y para persuadir q̃ ansi se haga: es esta, Porq̃ los hõbres quãdo andan fuera de su casa, aunq̃ alguna vez tẽgã la tal salida como por alivio, y manera de recreaciõ: empero lo ordinario es q̃ todos por la mayor parte la tienẽ por penosa

penosa,y desfabrida,y trabajosa: y por esso quãdo se recogẽ à su propria casa,vienen desseosos de hallar en ella vn poco de descanso con q̃ se olviden de todo lo q̃ por alla fuera los auia fatigado. Pues si viniendo con este desseo hallassen cosa q̃ forçosamente auia de darles pesadumbre y enojo:visto está q̃ su venida en tal caso mas la auiã de tener por trabajo q̃ por descanso. De dõde a bueltas de otros males q̃ desto podrian sucederno se excusarian por lo menos tres,o quatro incõueniẽtes harto grãdes. Vno de perturbarse la paz y el sossiego q̃ en su casa auia de auer,con el alboroto del enojo,y la turbacion q̃ dello tuuiessen todos. Otro del desfabrimiento q̃ el marido tendria de su muger: si pudiendolo ella estoruar,por negligencia suya lo dexasse de hazer,para darle pena quando lo viniesse a saber. Otro,q̃ donde auia de tener su casa por descanso de sus trabajos:quando esto viesse(mayormẽte siẽdo muchas vezes)huyria de venir a ella teniendola como por lugar de tormẽto. Y porq̃ todo el bien delos casados cõsiste en la paz y amor y cõtẽtamiẽto q̃ ambos jũtos hã de tener,y cadaqual porsi del otro: mirẽ las mugeres(a quiẽ mas les va enello)la necessidad q̃ tienẽ de procurar el cõtẽtamiẽto de sus maridos quitãdoles de delãte las ocasiones q̃ puedẽ tener para rescebir qualquiera pena,o enojo. El segũdo pũto cõsiste en procurar q̃ todos los q̃ siruẽ en su casa(siẽdo criados y familiares suyos)andẽ cõpetentemẽte pueydos: en lo q̃ toca al adereço de sus personas,lo vno por excusarles del daño q̃ recibiriã si ansi no anduuiessen:lo otro por la hõra de su casa,y principalmente de su marido:porq̃ ansi como seria conoscida afrẽta suya si sus criados anduuiessen rotos,o descalços,o mal vestidos: ansi por el cõtrario seria hõra suya q̃ estuuiessen honestamẽte vestidos,y medianamẽte biẽ adereçados. Y aunq̃ sea verdad q̃ esto es a su cargo del marido proueerlo,no se excusa poresso la muger dela parte q̃ le cabe dello ẽ vno de dos casos,o quãdo tuuiesse a su cargo la gouernaciõ de su familia:q̃ entõces visto está q̃ no podia dexar de tener este cuydado, en todo,o en parte,cõforme a la comissiõ q̃ tuuiesse, o ya q̃ no tuuiesse parte en la tal gouernaciõ:alomenos seria a su cargo auisar a su marido para q̃ el los proueyesse. Y este cuydado es propriamente suyo, porque siendo señora de su casa,y delos suyos: y estando ordinariamente en ella mas de reposo que su marido:a ella se le deue como de su proprio officio mirar con atencion y cuydado lo que es menester que se haga. Y quando tal cosa fuere q̃ ella por si misma no lo pudiere cumplir,q̃ dé auiso dello a su marido para q̃ lo cumpla el:pues ambos juntos son como vna cosa, paraq̃ cumpla el vno lo q̃ el otro no puede:y auise el vno lo q̃ el otro por ventura no vee,o no mira en ello por ocupaciones que tiene.

Prouerbi. ultimo. C.

Y por eſte cuydado q̃ la muger caſada ha de tener por vna via, o por otra para que los de ſu caſa andē bien veſtidos: ſe dize en la ſancta eſcriptura en alabāça de la muger prudente. Que aunque nieue, y haga frio: no tendra temor q̃ lo paſſen mal los de ſu caſa porq̃ todos los que enella ſiruen tienen dobladas las ropas de ſu veſtir. Lo qual no ſe dixera en alabança de la muger caſada ſi no fuera a ſu cargo proueerlo en vna de las dos maneras que quedā dichas, que es, o prouey ēdoles de hecho quādo es en ſu mano y puede: o auiſando y requiriendo que lo ſean por manos de ſu marido quando mas no pudiere.

El tercero punto es, procurar que ſu marido de todos quātos tuuiere en ſu caſa: ſea muy acatado, y ſeruido cō toda diligēcia y fidelidad, porq̃ eſto es coſa de q̃ ſu proprio ſeñor recibira todo cōtentamiēto y alegria: y ſu hazienda ſera muy aprouechada. Y delo contrario quādo lo ſintieſe: podria ſoſpechar q̃ delo que ellos vian en ſu ſeñora: tomauan alas, o atreuimiento para deſcuydarſe, y no hazer lo que deuian.

El quarto y vltimo es. Que la muger caſada de dos coſas ſe deue preciar mucho en lo que toca ala buena adminiſtracion de ſu caſa. Vna es la limpieza, otra es la compoſtura y buen adereço de todo quanto en ſu caſa tuuiere. Anſi de lo interior q̃ los defuera no veen: como de lo exterior q̃ a todos quātos entraren les ha de ſer manifieſto. Y la razon porq̃ eſto conuiene q̃ anſi ſe haga: es primeramente por agradar a ſu marido: y jūto con eſto, por la buena extimacion de ſu propria perſona. Porque en la verdad vna delas coſas conque comūmente ſe huelgan mucho todos los hombres: es la limpieza y buen atauio de vna caſa: quādo entran en ella, y lo contrario naturalmente lo aborreſcen quādo lo veen, y querriā yrſe luego ſi pudieſſen, como quiē va huyendo de coſa q̃ ſolamente en mirar la les da pena. Pues ſi eſto ſientē de las caſas agenas quādo no eſtan limpias ni bien adereçadas, no yendoles nada en ello, y pudiendo libremēte dexarlas, y yrſe dellas quādo quiſieren: q̃ ſentirā viendo eſtas miſmas faltas en las ſuyas proprias: y eſtādo neceſsirados a eſtar enellas aunque no quieran por ſer como ſon ſu propria morada?

Y por hablar vn poco mas claro. Que refrigerio ſentiria el marido quando viniеſe de fuera canſado, o fatigado: ſi queriendo comer, por deſcuydo dela muger, o no tuuieſſe que: o no eſtuuieſſe guiſado? o que deſcanſo podria tomar (teniēdo neceſsidad dello) ſi queriendo repoſar vn poco, no hallaſe donde: por no auer adereço de cama ni de conueniente luga:? Pues quādo eſte recaudo hallaſe el marido en ſu caſa: de quien ſe auia de quexar ſino de ſu propria muger? pues a ella como a ſeñora de ſu caſa le es deuido el cuydado de proueerlo dedentro: como al marido las

coſas

cosas que son de fuera, segun queda ya dicho en lo passado. Y quando no vuiera esta razon que se ha dicho agora bastara esta que se sigue. Que entre las cosas que mas cierto testimonio pueden dar de vna muger que sea prudente, y virtuosa, y merescedora de ser muy estimada: es quando tiene ambas estas condiciones que quedan dichas, que es preciarse de toda limpieza: y del buen adereço de su casa. Y agora sea que las tengan algunas dellas de su propria inclinacion natural, agora sea que procuren otras de aprenderlas, como por arte para vsarlas, y aprouecharse dellas: tengan entendido las vnas, y las otras que les va en ello su propria honra para que de todos sean tenidas en muy buena reputacion, lo vno por que la muger casada que se precia de ambas estas cosas: es señal que quiere bien a su marido: pues por darle contentamiento procura de exercitarlas, lo otro, porque es indicio claro que haze bien hecho lo que está a su cargo: y por esso se puede tener confiança de ella que lo mismo hara en todo lo que le encomendaren, lo tercero porque quien esto vuiere de hazer bien hecho: no le conuiene estar ociosa, ni dormir demasiado: sino que le conuiene desuelarse con temor y cuydado de no caer en falta por negligencia suya, o por su mal mirar.

Y la que se dispusiere a querer hazer esto: no se ha de cansar luego a cabo de tres dias, sino que se ha de esforçar mucho: para lleuarlo adelante mientra tuuiere salud, y pudiere. Porque haziendo bien hecho lo que es de su proprio officio: hara seruicio a Dios nuestro señor, y merescera mucho en ello. Y estando siempre ocupada, librarse ha de muchos lazos del demonio, en que por ventura pudiera caer estando ociosa. Y haziendo esto por seruir y contentar a su marido como deue: ganarle ha del todo la voluntad, no solamente para quererla mucho, sino para que del todo esté confiado de su bondad y virtud: y en lugar de reñir con ella (como hazẽ otros) no se hartará de dezir biẽ della donde quier q̃ se hallare.

Lo qual responde alo q̃ la sancta scriptura dize en alabança dela mũger casada, y prudente. Que las q̃ la conoscian la llamauã bienauẽturada y su proprio marido la alabaua en testimonio de su bondad. *Prouerbi. vlti. D*

CAPITVLO. VII. DEL BVEN TRA

tamiento que los maridos deuen hazer a ſus mugeres: y de la afable conuerſacion que han de tener con ellas por no darles ocaſion a que ſe deſmanden a hazer lo que no deuẽ: como la primera erro por el conſejo de la ſerpiente.



Viendo ya dicho lo que yna muger caſada ha de hazer en lo que toca ala buena gonernacion de ſu caſa, y en lo que pertenesce al bien y contentamiento de ſu marido: ſera bien que digamos algo delo que ellos han de hazer por ſu parte para tenerlas a ellas alegres y contentas: porque deſta manera puedan biuir vida deſcanſada: eſtando en paz y con alegria, por eſtar en todo conformes, y bien auenidos. Y para que eſto ſe ponga en efecto, es meneſter que qualquier caſado como varon prudente tenga entẽdido que todas las mugeres de ſu propria condicion natural ſon flacas de coraçon, y de pocas fuerças, y por eſſo tienen neceſsidad de quien mire por ellas para ayudarles enlo poco que pueden, y para conſolarlas, y fauoreſcerlas porque no deſmayen a cada paſſo, ſigun la mucha flaqueza de ſpiritu que tienen. Y junto con eſto deuen tambien mirar, que de lo que agora ſe dixo, procede que todas en comun tienen eſta propriedad: que deſſeã ſer alabadas, y tenidas en buena reputacion, y regaladas con mueſtras de eſpecial amor, y con que les dẽ algunas coſas q̃ ſean cõformes a ſu apetito, porq̃ cõ ellas tengan algun tanto de plazer y contentamiento. Lo qual todo naſce de ver ellas miſmas las faltas q̃ en ſi tienen por reſpecto de los varones: y anſi viendo q̃ no pueden ſer yguales a ellos, querriã alomenos no verſe deſpreciadas dellos: y de aqui les viene el deſſeo q̃ tienen de ſer muy eſtimadas de todos. Y porq̃ deſto aunq̃ lo veã no ſe ſatiſfazen del todo, creyendo q̃ puede ſer fingido: huelgãſe mucho quãdo les mueſtran amor, para con eſto afigurarſe de ſer verdadera la buena opinion q̃ dellas ſe tiene. Y dela miſma manera les aplazẽ quales quier coſas q̃ les dan, anſi por certificarſe de ſer verdadero el amor que les mueſtran: como por halagar y tener contento aquel natural apetito que tienen de ſer regaladas como los niños, el qual procede dela flaqueza de ſpiritu con que naſcen y creſcen: y nunca lo pierden haſta que mueren. Pues ſi eſto es anſi: y por otra

parte

parte vemos que vna muger casada dende el dia que viene a poder de su marido se despoja, y se despide de todo: dende el regalo, y buē tratamiē to que solia tener en casa de sus padres: hasta verse tan apretada que no ose hablar ni ver a nadie, sino con sobresalto, y con temor de dezir: si le han de pedir cuenta dello? y juntamente ha de estar sola y encerrada en su casa, y quitada de toda otra conuersacion: sino fuere la de su marido.

Bien pueden entender todos los casados la grande obligacion que tienen de consolar a sus mugeres, y hazerles todo buen tratamiento para alegrarlas y consolarlas: pues claramente se vee la grande necesidad que dello tienen: y a ellos solos està remitido el cuydado de proueerlas de todo lo necessario dende el dia que se casaron.

Y por esto deuen guardarse mucho de no las injuriar de palabra, ni les hazer mal tratamiento de obra: y de no mostrarseles asperos ni dessabridos en su conuersacion: sino antes tratarlas amorosamente, y proueerles competentemente de lo necessario, y aun demas desto, darles, o traerles, o embiarles algunas otras cosillas de que piensan que podrá rescebir algun contentamiento: para que sean como testigos del amor que les tiene quien se las da, o se las embia. Y sepan de cierto los que esto hizieren que no solamente acertaran en ello, por hazer lo que deuen como buenos casados: sino que juntamente cerraran la puerta a todas las ocasiones que vna muger casada puede tener para offender a su marido, agora sea por flaqueza suya: agora por ser induzida para ello por artificio del demonio. Y la razon desto es, porque el dia que vieren que son bien tratadas por obra, y por palabra, y que les muestran afable conuersacio: y que tienen cuydado de les dar algunas cosillas que son de su gusto y contentamiento: por el mismo caso han de creer que son bien queridas de sus maridos: y con este credito perderan toda cudicia de los estraños: y no tendran otro cuydado sino de seruirles y agradarles por lo mucho que les deuen.

Mas quando se veen menospreciadas y abatidas, destos indicios, y de qualquier otro mal tratamiento que les hagan (sospechando que no son bien queridas, ni las tienen en mas que si fuessen esclauas, o moças de seruicio) en tal caso solo el temor, y la verguença las puede tener de su parte que no caygan, que si esto no fuesse: al primero que las llamasse dirian q̄ les plaze de se yr con el: por huyr del tormento que resciben quando son despreciadas, y maltratadas de sus maridos.

Y esto en parte es procurado por astucia del demonio q̄las anda solicitādo para hazerlas errar: y en parte les viene de aquel apetito que tienen

de

de ser muy tenidas, y estimadas. Y por esso quando veen que algũ no les tiene amor, y muestra que las tiene en algo, y que sus maridos las desprecian, es bastãte ocasion paraq̃ los dexẽ y se vayan cõ otros: como fue ocasion de errar ala primera muger quando vido que auia quien tuviesse cuydado della, y de mirar por lo que a ella le conuenia, y si ella en tonces siguio el consejo dela serpiente: mejor siguiran las que della vienen el parescer de qualquier hombre q̃ las combidare, a que dexen a sus maridos, mayormente: si les offresce todo buen tratamiento conforme alo que desseã: y muy al cõtrario de lo q̃ passan estando en su compañia dellos. Y la razon porque se deue presumir q̃ lo haran ansi: está clara. Porque la primera muger quando fue tentada, no tenia corrupcion de malicia interior q̃ la inclinase a mal, ni la prouocase a pecar, ni auia recebido ningun desabrimiento que la tuuiesse penada: para q̃ por ello estuviesse descontenta, ni menos el tentador se le mostro en tal figura: que con su buen parescer la inclinasse a creer q̃ era verdad lo q̃ dezia. Antes por esta causa no le fue permitido de dios q̃ le apareciesse en otra figura sino de serpiente: porq̃ viendo su fealdad la aborresciesse, y no diesse credito alo q̃ dixesse, y sino, q̃ no tuuiesse excusacion de su peccado. Pues si con todo esto vemos q̃ sin tener cosa de su parte q̃ la prouocasse a pecar por sola persuasion del demonio hecha por boca de vna serpiente, vino a tener credito de si mesma que podia desobedecer a dios, y salir con ello, por parescerle que auia quien tuuiesse cuydado della, y de lo que le conuenia: que podemos pensar de vna muger casada que se vee abatida, y mal tratada de su marido por vna parte: y por otra vee que ay quien le de mano para sacar la del trabajo, y pena que tiene? Verdaderamente no siento cosa que tan al proprio se pueda dezir con verdad, como es: que si la tal muger no cayere, es cosa de marauillar: y si cayere, no se deue nadie espantar.

1. Ad Thi. 2 D
Doctor. S. Ibidem. lect. 3.

Porque si venimos a cotejar la calidad delas q̃ agora biuen, con la q̃ fue primero criada: no son las cosas yguales, q̃ la primera como cosa hecha de la mano de dios, y sobre toda orden de naturaleza: salio del todo perfecta en lo del anima, y en lo del cuerpo: saluo que no estaua cõfirmada en gracia para no poder pecar. Y si miramos las condiciones, o propriedades: son muy differentes, porque la primera no tenia en su propria carne corrupcion de peccado antes que peccasse: y con esto estaua libre de todos los males que desto se siguieron, de los quales todos no lo estan las que agora biuen: por razon del peccado que heredaron. Pues si ponemos que la persuasion para atraerla a que quiera hazer lo que le ruegan, es hecha por hombre, y no por serpiente: mas

ayna

ayna la podrá inclinar a que haga lo que le ruegan, q̃ ningũ otro animal bruto. Y si con todo esto juntamos la malicia del demonio que en semejantes casos nunca duerme, y por otra parte ponemos que biue descontenta de su marido: por el mal tratamiento que le haze: quien con razon se deue escandalizar, si viere agora caer vna muger con tantas ocasiones acordandose de como cayo la primera, con sola persuasion de la serpiẽte, sin tener otra ninguna? Y las que como buenas christianas con temor de dios supieren lleuar todo esto con paciencia sin hazer ningun desatino de los q̃ por experiencia vemos q̃ se suelẽ hazer algunas vezes, en tal caso que podremos dezir sino vna de tres cosas: o todas juntas. La primera, q̃ esto mas se deue atribuyr ala bondad diuina q̃ por su misericordia quiere guardar a vna muger flaca (para q̃ teniendo tantas ocasiones, no haga algun desuario, q̃ no a fuerças humanas.) Lo qual se prueua, porq̃ menos tuuo la primera como queda visto: y no por esso dexó de caer cõ tanto daño suyo y nuestro. La segunda, q̃ la q̃ teniẽdo las dichas ocasiones se esforçare a vencerlas todas con humildad y paciencia, haziendo lo que deue en su casa, y en seruicio de su marido, y aprouechamiento de sus hijos, si los tuuiere: esta tal deue consolarse mucho, y tener por biẽ de padescer todos los trabajos q̃ le vinieren: sabiendo de cierto q̃ es muy grãde la corona q̃ por ello le está guardada en el cielo. Y para creer que esto es verdad: no quiera mas prouança de ver q̃ todo lo q̃ padesce (siendo sin culpa suya) es permitido de dios para mayor merescimiẽto suyo: y por otra parte es procurado por el demonio, por embidia q̃ tiene della viendo q̃ con quanto mal le haze, no la puede vẽcer. La tercera es, q̃ los maridos q̃ por descuydo suyo, o cõ sobrada malicia, o por su mala y peruersa condicion, hazen tan mal tratamiẽto a sus mugeres, q̃ las ponẽ en necessidad de hazer algun desuario como personas desesperadas: sepan de cierto q̃ yerran grauemente en dos cosas: vna es, q̃ sin saber lo q̃ hazẽ se deshonran assimesmos, porq̃ sus obras dã testimonio de la poca prudẽcia, y discrecion q̃ tienen: pues no tienen capacidad para saber regir como deuen vna sola muger q̃ tienen a su cargo. Y desto se sigue el otro inconueniente en q̃ yerran contra sus proprias consciencias, porque han de saber q̃ de todos los males, y daños q̃ desto se siguieren: auran de dar cuenta a Dios, como principales authores dellos. Y por ventura (permitiendolo su diuina mageſtad) seran castigados de su mano en esta vida, y en la otra: si con tiempo no se enmendarẽ desp[illegible] pues de auer entendido en lo que yerran.

CAPITVLO. VIII. EN QVE SE

trata primeramente de como se han de aprouechar todos de lo que se ha dicho: y de la regla general del Apostol para maridos y mugeres: y del modo que han de tener los maridos en coregir, las quãdo dello vuiere necesidad.

TOdo esto q̃ se ha dicho delos maridos: verdad sea q̃ se puede entender generalmente de todos los casados, mas no va dirigido de principal intento para los q̃ son buenos y virtuosos, sino para dar auiso alos q̃ por ignorancia: o por descuydo, o por su mala condicion dexan de hazer lo que son obligados segun dios y consciencia: y lo q̃ deuerã guardar conforme a ley natural, y a su proprio estado en que biuen de matrimonio: lo qual todo posponen y dexan, por seguir el impetu de sus passiones: o porqualquier otro interesse de su proprio contentamiento que ellos procuran de auer aunque sea contra toda razon. A estos tales, se les dize: que mirẽ por si, y no presuman de agraviar a sus mugeres contra justicia: porq̃ dado que por ser señores de su casa les parezca que pueden salir con todo lo que quisierẽ: no por esso escaparan de ser examinados en el juyzio diuino con todo rigor de justicia, donde es cierto que se desharan todos los agravios, o alomenos se satisfaran por entero: dado que la justicia humana no se entremeta con ellos en pedirles, ni tomarles cuenta del mal que hizieren. Lo q̃ no será delos buenos casados, que por ser prudentes y bien mirados en la buena gouernacion de su casa, y por hazer buen tratamiento a sus mugeres, y a todos los demas que tuuieren en su familia: permitirá dios q̃ sean muy queridos dellas, y seruidos con lealtad de los suyos: y su hazienda y bienes muy guardados y aprouechados. Y quando fuesse caso q̃lo q̃ q̃da dicho vuiese de seruir atodos en general: auiade ser repartiendolo entre vnos y otros conforme ala necesidad que dello tuuieren (desta manera.) Que quãdo lo vieren los q̃ como buenos christianos hazen lo q̃ deuen: se alegren en su spiritu, y den gracias a dios viẽdo q̃ guardan lo que son obligados: y se esfuercen a perseverar en el bien q̃ hazen todo el tiempo de su vida. Y quãdo viniere a noticia delos q̃ hasta agora hã ydo errados por el camino contrario, siguiẽdose por sus passiones, y desuiãdose del todo de la razon: de oy mas abran los ojos, a mirar

rar por ſi, y por lo que cumple a ſu ſaluacion. Y ſi haſta aqui errauan por ignorancia: dexen lo que mal hazian, y procuren ellos miſmos de ſe enmendar, ſin que mas les digan. Y ſi ſu yerro vierẽ que procede de ſu propria malicia: pongan de delante el temor de Dios, y enmiendenlo (con tiempo) de ſu propria voluntad: para que les ſea tenido a bien, y reputado a virtud: y no aguarden que de ſu parte venga la enmienda de pura neceſsidad, y a mas no poder (como ſeria ſi vinieſſe del juyzio diuino, y con executoria de la muerte) porque entonces de mas del peligro de ſu ſaluacion a que ſe pondrian, ni ſaluarian el caſtigo que por ello mereſciã ni auria porque ſe les agradeſcieſſe, no haziendoſe de voluntad.

Sea luego la regla general para todos los caſados. que procuren de hazer todo buen tratamiento a ſus mugeres: por la obligacion que de ley natural, y de ſu proprio eſtado para ello tienen. Y que las mugeres por ſu parte ſe deſuelen con cuydado de hazer bien hecho lo que toca al ſeruicio de ſus maridos, para ayudarles fielmente en lo que fuere a ſu cargo y darles buena cuenta de todo: y para que deſcuydandoles en lo que buenamente pudieren: les den algun deſcanſo, y contentamiento.

Y ſi quiſieren ſaber ellos, y ellas cómo podran hazer bien hecho lo que ſon obligados, y lo que conuiene a cada vno ſigun ſu proprio officio: A eſto digo. Que verdaderamente yo no ſe, ni alcanço otro mejor conſejo que les pueda dar: que lo que dize ſant Pablo. Que el marido ame a ſu muger: y la muger tema a ſu marido, y le ſea obediente, y ſubjecta en todo, como a ſeñor. Y la razon deſto es, porque donde ay temor: ſuele auer cuydado, y diligencia: y donde ay ſubjecion, ay acatamiento y reuerencia. Pues ſi con eſtas dos coſas ponemos que aya tambien obediencia: no falta ni vn ſolo punto de lo que la muger ha de tener para contentar a ſu marido. Ad Ephe. 5. E G

Y ſi ponemos que el marido tiene verdadero amor a ſu muger: bien puede biuir ſigura que ſera muy mirada del, y bien tratada, porque donde ay verdadero amor, ninguna neceſsidad tiene la perſona que es amada que nadie procure por ella, ni por lo que le conuiene, por que el amor primeramente no permite que ſe le haga ningun mal: y con todo cuydado procura que no le falte lo bueno que vuiere meneſter. Y por eſſo donde el amor es verdadero: no ay otro tal procurador. Pues que ſeria, ſi ſiendo verdadero fueſſe grande? Alli no ay que dubdar, ſino que haria cuenta quien lo tuuieſſe: que la miſma perſona que es bien querida, es otra vez la miſma de quien le ama. Pues tal dize el Apoſtol que ha de ſer el amor con que el marido ha de amar a ſu muger: deſta manera. Los que ſoys maridos, amad a vueſtras mugeres como Ibi. Vbi ſup. F.

como a vueſtros cuerpos: pues ſon vueſtra miſma carne. Y mirad q̃ ninguno ay tan malo q̃ aborrezca ſu propria carne: ſino q̃ todos la aman y fauoreſcẽ, y la regalan lo mejor q̃ pueden, pues anſi lo han de hazer los maridos cõ ſus mugeres, q̃ las amẽ como aſſi meſmos, y les hagan todo buen tratamiento, porque deſto ſe ſirue dios. Y quãdo fuere caſo q̃ alguna tuuiere neceſsidad de correcion, o de caſtigo para enmienda de algũ yerro en q̃ vuiere caydo: verdad es que eſto a ſolo el marido perteneſce, empero ha de ſer hecho con tanta moderacion y cordura: q̃ ſe guarden de todas eſtas coſas. La primera q̃ la culpa no quede ſin caſtigo. La ſegũda q̃ la perſona no quede con afrenta. La tercera q̃ ſe haga de manera q̃ no conciba odio contra ſu marido: y principalmente q̃ no ſe rompa por eſto el hilo de la afable conuerſacion, y amoroſa conformidad q̃ como buenos caſados ſon obligados a tener mientra biuieren. Y para q̃ eſto ſe haga como deue, es meneſter q̃ ſe miren, o ſe guarden tres, o quatro coſas La primera es, q̃ el marido procure de le dar a entender el yerro en q̃ ha caydo: porq̃ conociendolo ſe aparte del. La ſegunda q̃ ſi viere q̃ la coſa buenamente ſe pudiere atajar cõ palabras: no paſſe adelante querieñdo con enojo venir alas obras, porq̃ vna coſa ſeria, ſi lo vuieſſe con hijos o criados, o eſclauos: otra es auerlo con ſu propria muger, q̃ es otro el: y por eſſo es razon q̃ ſe le tenga otro mayor reſpecto de corteſia, como a compañera y ayudadora ſuya, q̃ no el q̃ ſe podria tener a hija, ni criada, ni eſclaua ſuya. La tercera es: q̃ lo q̃ en tal caſtigo ſe pudiere diſsimular, no ſe lleue por rigor, y quando deſto vuiere neceſsidad, que ſe acuerde que es ſu propria carne, para que con eſto ponga templança a ſu yra, moſtrando que lo que haze mas es por fuerça que no de ſu voluntad, y q̃ ſi tiene enojo: mas es de la culpa que no de la perſona, y con darle a entender eſto puede certificarla, que quitando ella la culpa de ſu parte cõ la enmienda: el tambien por la ſuya no le perdera vn punto del amor q̃ le deue: y que la conuerſacion y familiaridad que de ay adelante tuuieñe no ſera menos que la paſſada, ſino por ventura muy mayor. La quarta es: que ya que el tal caſtigo ſe vuieſſe de poner en effecto: tenga tanta aduertencia que ſi fuere poſsible nadie lo ſienta, ni lo alcance ſino ſolo el. Lo vno por librarla a ella de verguença, y de confuſion. Lo otro por que no venga en menoſprecio de los que lo vieren, o lo ſupieren: y principalmente por excuſar la manifieſta deſhonra, y afrenta q̃ le vẽdria a ſu perſona ſi ſe ſupieſſe: pues es coſa clara y conocida que la honra, o deſhonra dela muger caſada, tanto es del marido, como ſuya della.

CAPI

CAPITVLO IX: EN QVE SE TRA

ta de otro general auiso que se da alos casados para su buen tra tamiento q̃ se hã de hazer el vno al otro, y finalmẽte se po nen las cosas principales que vna muger ha de guar dar para hazer lo que cumple a su marido: y el se ha de satisfazer y con tentar con ellas.



Este modo de templança q̃ se deue tener en la cor repcion de vña muger casada quando errare: de creer es q̃ se mirará mejor que aqui se dize entre personas de calidad, y de valor: mas las otras que son muy agenas y desuiadas desto: no siento q̃ re gla se les pudiesse dar q̃ les sea conueniente y pro uechosa? Lo vno porq̃ entre semejantes personas suele auer muy gran desorden, ansi de parte delas mugeres q̃ no ay quiẽ se pueda valer con ellas, ni encaminarlas alo bue no: como de parte dellos, q̃ no ay quiẽ pueda sufrir sus malas condicio nes ni hazer vida cõ ellos. Lo otro, porq̃ dõde esto ay: no se tiene respec to à mirar por lo q̃ es de honra, y de buena criança: sino solamente a salir con lo q̃ quieren, malo, o bueno. Y por esso seria cosa vana, y por demas querer darles consejo ni reglas de razon por donde se rigiessen: pues ni a uian de entẽderlas, ni querer guardarlas. Lo tercero porq̃ el demonio co mo astuto y mortal enemigo nuestro, de ninguna cosa se huelga tanto para hazer mal alos casados, como es quando vee q̃ estã discordes, y mal auenidos. Porque donde esto ay: no puede auer el amor que como casa dos se deuen tener el vno al otro: y faltando este amor familiar que per teneſce al matrimonio: a buelras desto vienen a perder poco a poco el q̃ como proximos eran obligados a se tener por el precepto diuino: y en tra luego en su lugar vn mortal odio que se tienen como enemigos: y an si no pueden estar ẽn amor de Dios, ni con buena consciencia mientra esto les durare. Y aunque por esta causa auia razon para no curar de los tales, sino remitirlos ala diuina prouidencia suplicandole los quiera con uertir del camino errado, y peligroso que lleuan, a que conosciendo su yerro lo dexen, y se conuiertan a dios, porque no se pierdã: empero por que del todo no queden desconsolados: será bueno darles vn auiso que (a mi ver) les será harto prouechoso, si ellos lo quisieren tomar.

Y este es, que seles acuerde que son Christianos, y que han de morir: y que entonces se les há de pedir cuenta de todo el bien, o mal q̃ hizieren dende lo menor alo mayor. Y si esto tienen creydo como verdaderos Christianos: mire la muger casada quando se viere afligida, y mal tratada de su marido sin causa, y cõtra razon: q̃ aquello viene derechamente procurado por el demonio para hazerle mal. Y teniendo esto por cierto: no desmaye sino esfuercese mucho a vencerle: porq̃ no se vaya riẽdo della si la dexaré engañada. Y tambien entienda q̃ esto viene permitido de nuestro señor, y ordenado de su prouidencia para su bien: si lo supiere lleuar con discreciõ, y paciencia. porq̃ quãto mayor fuere el trabajo que lleuare, y la pena q̃ dello sintiere: tanto mayor sera su merescimiẽto delãte de nuestro señor: y el gualardon q̃ por ello le estara guardado en el cielo quando deste mundo fuere.

Y si por ventura se sintiere culpada, en lo que de su marido fuere reprehendida: no cure de defender su culpa con excusaciones vanas, q̃ la haran por el mismo caso ser mas aborrescida, y menos digna de ser perdonada: como acaescio ala primera muger quando pecco: y le pedia Dios cuenta de su peccado, sino antes procure de conoscer su yerro, mostrando que le pesa de auer caydo, y que tiene voluntad de se leuantar cõ la emmiẽda: y offreciẽdose de buena gana a querer padescer qualquier pena que se le quisiere dár: como por satisfacion de lo q̃ hizo. Y la muger q̃ baxare la cabeça, y tomare este consejo para lo poner por obra quãdo fuere menestér: sepa de cierto q̃ aunque la offensa q̃ huuiesse hecho fuesse graue: facilmente alcançaria perdõ della, no solamẽte de Dios nuestro señor aquien es proprio auer misericordia de los peccadores: si no tambien de su proprio marido. Porq̃ no puede ser vn hombre tã duro, ni de tan peruerso coraçon: que el humilde conoscimiento de quien muestra q̃ le pesa por auerle enojado: no le ablãde las entrañas para perdonarle pues Dios nuestro señor esto mismo quiere del peccador: y esta és la puerta que le abre quãdo le llama, para conuertirle de sus peccados al camino de su saluacion.

Y sepan de cierto las q̃ fueren biẽ miradas, que vale tanto este humilde conoscimiento de la muger casada para aplacar lã yra de su marido: q̃ mas pesan dos lagrimas que le vea llorar, y vna palabra amorosa que le diga para hazerle perdér el enojo: que quanto por otra parte pẽsasse que podia hazér ni dezir cõtra el como enfauor suyo, y endefensa de su persona. Pues si venimos a los maridos: no podemos negar que ellos son los que han de sér señores en sus casas: y que las mugeres les han de obedescer a ellos, y no alcontrario, mas no por esso han de presumir que tie-

tienen tan absoluta autoridad: que puedan mandar todo lo que quisieren sin hazer differencia de bien a mal, ni de lo que es de justicia, a lo q̃ es contra razon.

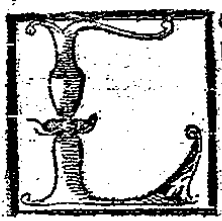
Y porque dezirles esto, no seles haga duro: mirẽ ellos que sentirian si algun juez les hiziese algun agrauio que a su parecer fuesse contra justicia? y si esto no lo podrian lleuar con paciẽcia sin quexarse: por esto podran entender la razon q̃ tienen las mugeres casadas de quexarse a Dios de sus maridos: quando ellos no por mas de por salir con lo que quierẽ: presumiessen de no guardarles a ellas su justicia en aquello que son como juezes suyos. Y por tanto para no errar el officio de su gouernacion: deuen primeramente ponér el temor de Dios delãte de sus ojos, y la estrecha cuenta que le han de dar como queda dicho: paraque con esto se refrenen de seguirse por sus proprias passiones: y todo su cuydado sea de hazer bien hecho lo que deuen por agradar y seruir a Dios:. Deuen tambien mirar, que si a ellos les es remitida la gouernacion de sus mugeres, y no al contrario: entre otras razones q̃ para ello ay es esta vna. Porque se tiene confiança de su mayor prudencia, y de su mas assentado juyzio, para saber guiar todo lo que hizieren por razon: y no sigũ las niñerias de la sensualidad q̃ muchas dellas suelen seguir: y es de marauillar de las que no las siguen. Lo tercero que tambien no deuen oluidar es. Que segun se dixo en lo passado: sacada la subjecion y obediencia que la muger deue tener à su marido como a superior y cabeça suya: en todo lo demas se han de tener por tan semejantes: como si quasi fuessen yguales.

Y por esto no las han de mirar como si fuessen criadas, o moças de seruicio, sino que han de entender q̃ qualquier hontra que tuuiere el marido: la mitad és de su muger, y en qualquier lugar q̃ a el se le deuiere: la muger ha de estar a su lado como cosa suya propria: y mas llegada a el q̃ ninguna otra.

Sepan luego todos los maridos q̃ son las cosas substãciales a q̃ les está obligadas sus mugeres: y como dellas estuuierẽ saneados q̃ no ay falta enellas: pueden biuir descãsados, y alegres, y hazerles todo buẽ tratamiẽto de amor y cõformidad. Sepã luego q̃ son tres. La primera, q̃ le guarde la muger toda fidelidad y limpieza en lo q̃ toca al matrimonio. La segũda, que nunca se desuerguẽce a le perder el acatamiento y subjecion y obediencia que de su propria cõdicion y estado, es obligada a le tener. La tercera q̃ no sea derramádora de sus bienes cõtra su volũtad, sino que todo lo q̃ tuuieren, y de nueuo ganaren ellos, y lo truxeren a su poder de ellas: tẽgan ellas por su parte tãto cuydado de guardarlo: como fue el trabajo y diligencia que passaron ellos en adquirirlo para biẽ de sus casas.

Y el marido que estuuiere satisfecho de su muger destas tres cosas, haga cuenta que tiene a saluo todo lo q̃ de justicia su muger le deue: y con esto puede descansar sobrelleuãdo quales quier otras flaquezas que viere en su muger: no haziendo caso dellas. Y en todo lo demas que se ofreciere: procure de darle todo contentamiento, y condescender a lo q̃ ella quisiere: pues bien mirado es otro el. Y quãdo en algo errare, sepa dissimular, y si algo le pidiere: no dexe de se lo dar: y si algo le rogare, procure de darle plazer. Y quando por caso, le enojare: no sea duro en la perdonar, haziendo cuenta que de ambos juntos se constituye como vna persona entera: y que ella es como el cuerpo, y el está en lugar como del alma: para regirla y gouernarla con todo amor, y suauidad: porq̃ tengã vida quieta, estãdo siẽpre biẽauenidos: como el hõbre tiene salud quãdo el cuerpo es biẽ regido por el alma, y no se desuia de su buena gouernaciõ.

CAPITVLO. X. DEL MODO QVE han de tener los casados de proueer sus casas de lo necessario: y la obligacion que para ello tienen. Y de como las mugeres hã de ayudar a sus maridos quando andan ocupados en esto.



O vltimo q̃ los casados han de mirar despues de aq̃llo q̃ toca al buen tratamiento de sus personas q̃ se han de hazer el vno al otro, es: q̃ tengã mucho cuydado de tener suscasas medianamẽte proueydas de lo necessario. Lo qual se les dize por dos razones. Vna para q̃ conozcã su yerro los q̃ hasta aqui no lo hã mirado, ni lo han sabido hazer: Otra por les dar auiso cõ q̃ puedã librarse de muchos incõueniẽtes q̃ forçosamẽte se les auiã de seguir si de aqui adelãte no lo enmẽdaren. Porq̃ claro está q̃ es conoscida falta de prudencia no saber el hombre estimar las cosas como ellas son: ni conoscer el peso y valor q̃ cada vna tiene. Pues como la sustentacion de la vida sea la cosa de las deste mundo en q̃ mas nos va, y la que con mayor cuydado y diligencia deue ser procurada: muy grande y conoscido yerro es el q̃ tienen algunos casados, si auiẽdo de mãtener su casa, y hijos, y criados si los tuuieren: q̃ dexẽ de proueerse de trigo, y todo lo demas: por ocuparse en auer galas, y vestidos, y otras cosas de su vano contentamiento que ellos huelgan de lo tener de simesmos: y que los otros que los vieren tambien lo tengan de ellos.

Porque

Porque eſtas coſas q̃ no ſon de neceſsidad: no ponẽ al hõbre en obligacion para que las aya de procurar por fuerça, ni mas oy que mañana: pues buenamente puede paſſar ſin ellas. Mas las prouiſiones que ſon menester en vna caſa para que no ſe vean en aprieto de morir de hambre, o de andar a pedir por puertas: eſtas ſon las que con todo cuydado, y diligencia han de ſer hechas a ſus tiempos, y no aguardar a que ſe vean deſpues atadas las manos con la miſma neceſsidad: para que entonces aun que quieran no puedan. Que quien por deſcuydo, y mal mirar, ſe dexa venir en tal diſpoſicion: de ſi ſolo ſe deue quexar pues por ſer imprudente, y no bien mirado: viene a caer en los inconuenientes en que agora ſe halla: y pudiera muy bien excuſarlos: ſi antes que vinieran, con diſcrecion los ſupiera conoſcer. Mas porque los hombres del mundo comunmente ſe trabajan por contentar al mundo con ſus pompas y vanidades como ſi le tuuieſſen por ſeñor, aquien vuieſſen de ſeruir: permite la diuina juſticia que del miſmo mũdo ayan el galardon como en pago delos deſuarios que hazen: y de los trabajos y peligros a que ſe ponẽ por agradarle. Y anſi quando ſe ofreſce venir vn año trabajoſo por falta de mantenimientos, y veen que no tienen en ſu caſa ni vn ſolo grano de trigo: entonces vienẽ a conocer quãto mejor les fuera tener ſu caſa proueyda: q̃ no las arcas llenas de veſtidos demaſiados, y ſin ningũ prouecho: pues agora les es forçoſo deſhazerſe de todo para remediar la neceſsidad que padeſcen: y aun anſi oxala que puedan euadirſe del peligro grande que a los ojos veen: y del mayor que eſperan, o adelante temen. Y ſi eſto es coſa que no ſe puede negar por ſer a todos manifieſta: luego conoſcida locura ſeria, o no entender que eſto es anſi, aunque no lo vuieſſen viſto, o ſi lo han ya prouado por experiencia: mayor ſeria no eſcarmentar de lo paſſado para ſaber guardarſe de lo por venir por no verſe en otro tanto.

Sea luego eſta regla general por auiſo para todos aquellos que quiſieren euadirſe del mal que queda dicho, y de todos los otros que dello podrian ſuceder. Que los caſados mas que ningunos otros tengan cuenta con lo que vuieren meneſter para tener proueydas ſus caſas delo neceſsario: y principalmente de trigo. Y eſto ſabido entiendan que eſto es lo primero que ſe ha de cumplir, poniendo en la taſſa de lo que vuieren de comprar, antes algo mas que no menos. Y enel modo de hazér la tal prouiſiõ, miren tres coſas La primera: la poſsibilidad que tienen, para que ſi no la pudieren hazer toda junta de vna vez, la vayã haziendo poco a poco. La ſegunda quanto al tiempo procurando que ſe haga quando ay abundancia y vale barato. La tercera quanto al aprouecharſe de la tal

prouision:lo qual se ha de hazer desta manera. Que no entren luego a gastarla,en acabandola de hazer:sino que procure de sobrelleuar la quãto mas pudieren:por tenerla guardada para el tiempo dela mayor necessidad. Y quando començaren a gastar la q̃ ya tenian hecha: no se descuyden lleuandola ansi hasta el cabo:sino procuren q̃ como fuere gastando vna:vayan poco a poco haziendo otra de nueuo, antes que se les acabe la primera:porque siempre tengan que gastar como de suyo:y no se veã en aprieto de vender lo q̃ tuuieren en su casa para comprar pan, como muchos hazen. Y quando la tal prouision estuuiere hecha con tiempo,y con diligencia como queda dicho: podran tener descanso como quien tiene proueydo lo principal,y en lo que mas les va:y entonces como personas prudentes podran mirar que otras cosas son menester en su casa: para cumplimiento de su honra,o de su contentamiento: y podran hazerlas a su saluo,y sin temor que se ayan de ver en peligro por ello.

Y dado q̃ la tal prouision que los casados han de hazer, sea principalmente a su cargo del marido,como de quien es gouernador de todos los que le estan subjectos:no por esso se ha de descuydar la muger del todo para no entender en ella:pues tiene el segũdo lugar despues del en la tal gouernacion. Saluo que este cuydado les conuiene a entrambos de diferente manera:porq̃ al marido le es dado el trabajo de buscar de donde,y como pueda proueer su casa:y no descansar hasta verlo todo acabado:mas la muger que no se ha de ocupar en la execucion del hecho: basta que le ayude entres cosas: vna es en auisarle con tiempo de lo que el por si no alcançare a saber:como quien tiene mas conoscimiento de las menudencias que ay,o que passan dentro de su casa: porque a no hazer esto:podria ser que el marido con otras ocupaciones se descuydasse: no sabiendo la necessidad que auia para proueerla con tiempo. Otra es en aconsejarle y rogarle que quiera entender en la prouision de su casa. Y quando sintiere del que lo rescibe por trabajo,y pesadumbre: ofrezcale assi mesma por ayudadora para hazer por su parte todo lo que ella pudiere:y el mandare.

Y la que esto hiziere:sepa de cierto,que demas del seruicio de dios q̃ sera muy grande,y el bien de su casa q̃ no sera pequeño: en lo que toca a su marido,no siento cosa en q̃ tanto le pueda aplazer, y ganarle del todo la voluntad para quererla,y tenerla en mucho:como es en mostrarse cuydadosa del biẽ, y prouecho de su casa:y de sseosa,y aparejada para le ayudar por su parte en todo lo q̃ buenamente pudiere. Y la razon esta clara. Porque ansi como vno que lleuasse sobre si vna cosa muy pesada, viendo que alguno se comedia a querer ayudarsela a lleuar, se lo agradeceria.

cería mucho, creyendo q̃ por su virtud, y por el amor q̃ le tenía procura ua de sobrelleuar su trabajo tomando parte del: ansi tambien, quando el marido viesse que su muger se ofrecia a tomar parte del cuydado q̃ el es obligado a tener de proueer su casa, y a querer ayudarle por su parte en lo q̃ buenamente pudiere: no aura ninguno tan duro, ni tan mal mirado q̃ no la quiera como a su vida por ello, y la tenga en reputacion de buena y virtuosa: y por el mismo caso se le conozca obligado, para se lo agradescer mientra biuiere. La tercera cosa q̃ la muger deue mirar mucho para ayudar a su marido, y no desayudarle, es. Que quando le viere ocupado en hazer la prouision de su casa, se excuse de le pedir cosas de su regalo, y contentamiento: por no impedirle lo principal que anda haziendo. Y quãdo fuesse caso q̃ el mismo se ofreciesse a querer darselo de su propria voluntad: deuia entonces como muger prudente agradescerlo mucho, como si lo viuiera recebido: y juntamente rogarle que cumpliesse primero lo de su casa, q̃ por lo demas ella se esperaria. Y esto seria cosa tan agradable a su marido: que la traeria siempre sobre sus hombros, como a persona sabia que tambien entiende las cosas: y preciarseya de tomar su parescer en quanto hiziesse: diziendo que la muger que se rige por razon y no por apetitos vanos, y sensuales: justo es que sea muy preciada de su marido, y le de parte de todo lo que viuiere de hazer.

TRATADO. VI. DEL MODO

q̃ ha de tener la muger casada en la gouernaciõ de su familia: presupuesto q̃ la tenga a su cargo con parescer, y voluntad de su marido.

CAPITVLO. I. EN QVE SE DE

claran dos consideraciones generales q̃ ha de auer en la gouernacion de la familia que es a su cargo de los casados, vna de parte dellos: y otra de parte de los que han de ser gouernados.



Viẽdo visto de q̃ manera se ha de auer vna muger casada en lo que toca a la buena administracion de su casa: queda agora que veamos, como se ha de auer en lo que pertenesce a su familia: presupuesto que el marido (sigun queda dicho) no quisiesse quitarle deste cuydado: tomãdo el a solas toda la carga, y lleuandola sobresi. Porque quando esto fuesse: el solo daria cuenta de los yerros

que por esta causa acaescieſſen: y ella estaria libre de toda culpa: pues no era obligada a entremeterse en lo que expreſſamente le mandauan q̃ no hizieſſe. Mas quitado esto a parte (por ser cosa q̃ hazen pocos), y viniendo alo ordinario, que comunmente siguen todos, o los mas (q̃ es dar parte a sus mugeres en la gouernacion de su familia) como auemos visto q̃ la tienen en la administracion de su casa: es de saber. Que en nombre de familia (sigun que es a su cargo del marido) entran primeramente muger, y hijos, como cosa mas principal: y luego en el segundo lugar, vienen los criados que son libres, y siruen por su sueldo que han de auer en pago de su seruicio: y en el tercero, y vltimo, vienen los esclauos que son como hazienda, o bienes de su señor: auidos en fuero de compra, y vẽta. Mas si la familia se toma sigun que es a su cargo dela muger: no entra el marido en nombre de familia: por ser como es señor de todos, y no subjecto a ninguno de su propria casa: sino solamente le conuiene a la muger tener cuenta con sus hijos, y criados, y esclauos para mandarles lo q̃ le pareciere que conuiene al bien de su casa: y para con su marido, no ansi, sino que le ha de tener respecto como a cabeça, y señor de todos para obedescer lo que el mandare: pues esto se le deue de su proprio estado, y de su condicion, y officio.

Viniẽdo pues a tratar del modo que se ha de tener enla buena gouernacion de la familia: lo primero que se ha de presuponer, es: q̃ algunas cosas ay que en este officio de gouernar conuienen a solo el marido: otras ay que son de ambos, porque cada vno dellos por si las puede hazer. Lo segundo es: q̃ de parte de los que han de ser regidos: ay otra diferẽcia: que algunas cosas son comunes, y generales para todos: otras que solamente son para los vnos, y no para los otros: sigun la differente calidad de sus personas que vuiere entrellos. Viniendo pues alo primero, tres cosas son las que propriamente son del marido, por respecto de sus criados: presupuesto que auiendolos ya recebido los tiene en su casa por suyos. La primera es ampararlos y defenderlos para que de nadie sean maltratados contra justicia: y boluer por ellos en todo lo que vuieren menester su fauor: con tal que no sea contra su propria conscientia. La segunda es castigarles quando lo merecieren, agora sea por hazer cosa que no deuen: agora sea por dexar de hazer loque son obligados. Y aunque esto en alguna manera lo pudiesse hazer la muger reprehendiendoles de palabra lo malo que hiziessen: empero dizese que es proprio del marido: por la mayor authoridad que sobre todos tiene: y a quien por esta causa se le deue tener mayor respecto de reuerencia, y de temor: que son las cosas que mas conuienen para que el castigo venga a conseguir su efecto. La terce-

ra.

rã q̃ tambien es propria del marido por respecto de los criados que le siruen: es poderlos despedir de su casa para que mas no le situã. Lo qual puede ser en dos maneras: o quando no ay necessidad dellos: o quando hizieſſen alguna cosa por donde ſigun razon lo merecieſſen. Y en ambos casos es menester que entreuenga la authoridad del varon: en el primero, por que auiendolos el recebido: a el mismo pertenesce saber quanto tiempo han de estar en su casa: y quando conuiene que se vayan: auiendoles primero pagado lo que se les deue: conforme al assiento de conuenencia q̃ primero hizieron quando fueron recebidos. Y en el segundo, es esta la razon. Porque como despedir vn señor su criado contra su voluntad, tenga como talle, o figura de sentencia judicial con que suelen ser pugnidos los delinquentes en juyzio publico por algun mal, o delicto que hizieron: ansi como la tal condenacion no la puede hazer en forma de juyzio, sino el que fuere juez: ansi tambien estotra que es semejante a ella, no la puede hazer sino solo el marido por la suprema authoridad q̃ tiene en su casa: la qual dado que en algo sea semejante a la que tiene el juez en la republica: en muchas cosas es diferẽte, y no se yguala cõ ella.

Todo esto que auemos dicho que es deuido propriamẽte al officio del varon, verdad sea que es ansi, por la via ordinaria: mas cõ todo podria ser que viniesse a manos de la muger: en vna de tres maneras: o quando ella estuuiesse sola: y toda la gouernacion estuuiesse a su cargo, o quando su marido de su propria voluntad se la encomendasse, aunque estuuiesse presente, que en ambos estos casos tendria autoridad para ello, o alomenos por via de ruego, y de cõsejo, podria dar auiso a su marido de lo que ella supiesse que conuenia: para que siendo auisado dello el mismo lo pusiesse por obra.

Quanto al otro punto principal en que se dixo: que algunas cosas ay que son generales para todos los que son de vna familia: y otras que particularmente conuienen a los vnos, y no a los otros, por la diferente calidad que tienen: esto se dixo para significar que todos han de ser proueydos de comer, y vestir, y calçar, y de todo aquello que es necessario para sustentacion de la vida. Mas en esto, y en el tratamiento de sus personas, y quanto a disponer de los exercicios en que vuieren de ser ocupados: vna cuenta se ha de tener con los que son libres: y otra con los esclauos: y otro respecto se ha de tener a los hijos, que se suele, y deue tener a los criados. Y entre los criados que suele auer en casa de señores: tambiẽ ha de auer diferencia de los que son moços de soldada para seruir en officios baxos, y comunes: a los que tienẽ cuydado de seruir a sus propias personas de sus señores. Y entre estos mismos ay tambien otra diuersidad: q̃

dad:que vnos ſiruen a ſu ſeñor quãto alo que es de honra:como es acompañarle,y eſtar aparejados para hazer lo que les mãdare:otros ſiruẽ quãto al prouecho:como ſon los que dẽtro de caſa eſtan ocupados en el ſeruicio cotidiano de lo que toca ala meſa,y a todo lo demas que es menester en caſa de vn ſeñor. Y aunque los vnos,y los otros ſe entiendan generalmente en nombre de criados:no ſe llaman propriamente familiares, ſino aquellos que ſiruen en caſa,y eſtan a ſu cargo del ſeñor. Pueſto caſo que eſtendiendo algun tanto el nombre de familia:todos los que lleuan acoſtamiento de vn ſeñor,ſe pueden en alguna manera dezir, y ſer tenidos por familiares ſuyos.

CAPITVLO. II. EN QVE SE DE

clara como ſe han de auer los ſeñores cõ ſus eſclauos: y ſe les dan tres auiſos generales q̃ han de tener como por reglas para con ellos.

EN eſto que agora ſe ha viſto en el capitulo precedente, ſe pareſce la gran diuerſidad que ay entre las perſonas que eſtan ſubjectas al ſeruicio de vn ſeñor. Y auiendo de reduzirlas todas a cierto numero para yr tratando diſtinctamẽte de cadavna de ellas porſi:pareceme que ſe comprehenden todas aquellas diferencias, en tres ſeñaladas. La vna es delos que ſon eſclauos:la otra de los que ſe llamã criados:y la tercera de los q̃ ſon hijos. Eſtas tres calidades de pſonas ſon tan generales,q̃ a todos los cõprehẽdẽ,y ſon entreſi tã diferentes:q̃ ala clara mueſtrã el diferente modo q̃ ſe ha de tener con los vnos,y con los otros:quãto ala manera de ſu tratamiento:para q̃ dando a cada vno lo q̃ ſe le deue:ſe pueda buenamente cũplir con todos. Queriẽdo luego tratar de cada coſa por ſi,y començando primeramẽte de lo q̃ toca alos eſclauos q̃ es lo menos:cerca deſto hã de guardar tres auiſos los q̃ los tuierẽ El primero es:no cõſentirles q̃ eſten ocioſos:de la manera q̃ lo pudierã eſtar ſi fueran libres:lo qual ſe dize,no paraq̃ ſe les aya de negar el deſcanſo quando lo vuierẽ meneſter:q̃ ſeria crueldad,pues no ſe les niega alos animales brutos quando han trabajado: mas dize ſe para q̃ no ſe les de libertad para q̃ puedan ſalir cõ todo lo q̃ quiſierẽ: como ſi no fueſen captiuos. Porq̃ el dia que ſe abezaſſen a hazer ſu voluntad, ſerles ya deſpues tan penoſo el obedeſcer a ſus ſeñores:que todo ſu penſamiento

y cuy

y cuydado auia de ser, en como se podrian libertar de la subjeció y captiuerio que tienen. Y como no son todos tan virtuosos que lo guien esto por aquel modo que esta biẽ a sus señores, y a ellos: a las vezes procuran dolo el demonio se vienen a desmandar de tal arte: que procuran su libertad con muy grãde y conoscido agrauio de sus señores como se ha visto algunas vezes. Y por esto no conuiene darles alas a los esclauos (tratãdolos como si fuessen libre) por excusár los muchos y grandes inconuenientes que dello se pueden seguir conforme a los que se han visto en lo passado. Los quales no es menester que aqui se pongã explicitamente, sino remitirlos (a los q̃ esto no creyeren) a lo que podran saber de otros de cosas que han acaescido, y lo que de mi parte es: contentẽ se conque les de por auiso lo que dize el sabio. Que quiẽ delicadamente cria su esclauo: al fin lo sentirá rebelde. En las quales palabras breue y sumariamente se entienden todos los males, y daños que de esto se puedẽ, y suelen seguir aunque expressamente no se digan. Proverbi. 29. C.

Lo segundo que se deue mirar para con ellos: es cerca de su castigo: y esto es, que quando vuieren de ser castigados por algun delito q̃ hizieren: bien q̃ se aya de tener respecto a la grauedad de la culpa para tassar o medir la pena, mas tambien se ha de mirar que aquel és hombre como quien le castiga: y no es bestia, y si a vn bruto animal se le tiene respecto por no matarle, ni afligirle notablemente por dezir que es hazieda de su señor y lo aura menester otras vezes: mire tambien quien manda castigar su esclauo que el castigo sea castigo: y no sea tormento para matar lo, o hazerlo desesperar: por solamẽte satisfazer a su dessordenada passiõ que le mueue a ello.

Y quando del todo se oluidare del temor de Dios, y no mirare como Christiano lo que deue a su propria consciencia: mire alomenos como hombre: que aquel es hombre como el, y que es su propria hazienda, paraque por lo vno se compadezca del con piedad natural: y por lo otro ponga templança a su yra por no perder su hazienda que seria conoscida locura si otra cosa hiziese.

Y si dezir esto les pareciere cosa nueua a los que por ventura tienen ya como de costumbre hazer lo contrario: oygã lo que el Apostol dize al proposito, escriuiendo a los Ephesios, donde primeramente enseña a los esclauos que siruan bien y fielmente a sus señores, no mirãdo que son hombres: sino entendiendo (que en hazer en ello lo que deuen) siruen a Dios q̃ assi lo quiere. Y queriẽdo auisar a los señores q̃ sepan como se hã de auer cõ sus esclauos: dize esto en substãcia. Que assi como ellos quieren q̃ en su seruicio no aya falta sino q̃ en todo se haga su voluntad para Ad Ephe. 6

darles

Ibidem. darles contentamiento: anſi tambien han de tener cuydado de mirar por ſu parte lo q̃ les conuiene a ſu buen tratamiento dellos, conforme a ſu eſtado. Y quando fueſſe caſo que por algun yerro que hizieſſen, los amenazaſſen con el caſtigo: no ſean riguroſos en executar ſu enojo, que riendo poner en efecto lo que penſauan hazer quando los amenazaron: ſino antes deuen apaziguarſe poniendo templança a ſu yra: y perdonandoles las tales amenazas que primero les hizieron. De donde claramẽte ſe pareſce, que ſi las amenazas (que ſon el vinculo con que el ſeñor pareſce q̃ ſe obliga a caſtigar a ſu eſclauo) las ha de perdonar, ſigun ſentencia del Apoſtol, q̃ es perdonarlo todo: luego con mayor razon ſe ha de tener templança en el caſtigo: paraque no aya exceſſo de crueldad: ſino ſolamente zelo de juſticia con que la culpa ſe caſtigue, y ſe enmiende el que la hizo.

Ibi. oño.

El tercer auiſo que han de tener los ſeñores para con ſus eſclauos, cõſiſte en dos puntos: el primero es en que ſepan hazer diferencia de los vnos a los otros, ſigun lo merecieren. El otro es en lo q̃ toca a proueerles de lo neceſſario. Quanto alo primero lo q̃ ſe ha de mirar, es: que aunque ſea verdad q̃ todos los q̃ ſon captiuos ſean generalmente de condicion ſeruil (q̃ es la mas baxa de todas) empero porque puede ſer q̃ de todo linage de perſonas vengan por algun deſaſtre muchas perſonas nobles y virtuoſas a ſer captiuas: es bien q̃ de parte de quien los tiene por ſuyos aya tal miramiento de prudencia que el que por ſer bueno, y virtuoſo lo mereſciere: ſea conoſcido de ſu ſeñor para q̃ con eſpecial cuydado mire por el: y conforme a ſus meritos anſi ſea bientratado: y eſto es conforme alo que el Sabio dize. Hallaſte ſieruo que te es fiel: pues tenlo como a tu propria anima: lo qual ſe entiende que lo ha de tener como aſi proprio, quanto al amor, y quanto ala confiança: y quanto a la buena opinion que ha de tener del: de lo qual todo procede que ſe le haga buen tratamiento.

Eccl. 33. D.

Y a eſto miſmo reſponde lo que acaeſcio vna vez en Roma: q̃ trayendo captiuo vn hombre muy ſeñalado que ſe llamaua Tito: vino a caberle en ſuerte a vn ciudadano muy principal q̃ ſe llamaua Liuio. El qual viẽdo la calidad de ſu perſona, y ſu grande eloquencia: pareſciole que era coſa indigna que vn hombre tan virtuoſo, y ſabio: eſtuuieſſe tan abatido, y menoſpreciado, con eſtar captiuo, y ſiruiendo como eſclauo. Y por eſſo tuuo por bien de ahorrarle, y hazerle maeſtro de ſus hijos. Y para moſtrar a todos lo mucho en que lo tenia, y el gran valor de ſu perſona, quiſo comunicarle la honra de ſu proprio nombre, para q̃ de ay a delãte ſe llamaſſe Liuio como el proprio ſe llamaua: y anſi el

que

q̃ primero se dezia Tito siendo captiuo: despues de ser libertado vino a llamarse Titoliuio q̃ fue tenido en muy gran reputaciõ entre los Romanos: y nõbrado por todo el mundo. Pues si esto siendo hecho por aquel Romano gentil, a todos los q̃ lo leen, y lo oyẽ parece hien, y no ay nadie q̃ lo tenga por malo, sino por cosa digna de toda alabança: razon ay para q̃ desto tomen exemplo todos los q̃ tuuieren esclauos, no para hazer otro tanto cõ ellos (si las cosas no fuessen yguales) sino para q̃ sepan hazer diferencia en el tratamiento del q̃ fuere bueno, y virtuoso, a los q̃ no fueren tales: puesto q̃ todos sean esclauos, y tengan vna misma condiciõ seruil entretanto q̃ son captiuos. Quãto al segundo pũto, q̃ es lo q̃ toca a su prouision: lo q̃ ordinariamente se ha de guardar con ellos, es: q̃ entre tanto que tuuierẽ salud de tal manera se les prouea de lo q̃ vuieren menester para cõseruar la vida: q̃ por falta desto no vẽgan a perderla. Y no entiẽdo en dezir esto, q̃ se les aya de dar el comer, y vestir, y cama: como a hijos, ni como a otras personas de mas calidad, q̃ tambien siruen siẽdo libres: sino q̃ de tal manera se les de lo necessario, q̃ puedan con ello buenamente passar la vida, sin q̃ rescibã notable pjuyzio de su salud. Loqual se dize a fin de excusar vno de tres notables yerros que en esto podria auer. El primero seria de ignorancia, quando alguno pẽsasse que (por ser esclauos) no tenia obligacion de proueerlos sino quisiesse: ni mas ni menos q̃ si fuessen perros, lo qual seria tan conoscida falta de discrecion: como si alguno con falta de seso pensasse q̃ los perros eran hombres. El segundo podria venir de malicia, quãdo (cõ dañada voluntad) de proposito no quisiesse proueerles, por vengarse dellos. O podria ser de pura negligencia: si con descuydo, o por no mirar dexasse de proueerles delo necessario: y por esta causa los pusiesse en peligro de enfermar, o de perder la vida. Lo qual seria a su cargo delos tales señores cuyos eran: pues no hazian en esto lo que eran obligados de razon y de justicia, y conforme a ley natural. Y pues todos estos yerros son tan conoscidos q̃ los niños los pueden ver: y por otra parte son tan prejudiciales a las consciencias de los que en ellos cayeren, q̃ auran de dar estrecha cuenta de los males q̃ dellos se siguieren delante del juyzio diuino: biẽ es q̃ dẽde la hora q̃ viniere esto a su noticia: esten todos aduertidos para guardarse dellos.

San. Thom. de regi. pri. lib. 2. cc. 10

CAPITVLO III. DE COMO SE HAN de auer los señores con los esclauos quando estuuieren enfermos: y de la obligacion que tienen para hazer que sean curados.

Deuen

DEuen tambien los señores q̃ tienen esclauos, vsar del re auiso, o buen miramiento para con ellos. Que quã do estauieren enfermos, los hagan curar con diligencia procurando por su salud: pues los tienẽ a su cargo para seruirse dellos quando estan sanos. Y miren bien los q̃lo contrario hazen, que si es charidad hazer bien a los pobres, y a los enfermos q̃ estã en los hospitales: contra charidad seria tenerlos a su cargo, y dentro de su casa: y no proueerles de lo q̃ vuiessen menester para ser curados: porque desto no viniessen a morir. Y si alguno por falta de saber quisiere dezir, que los pobres y enfermos son nuestros proximos, y por esso es bien empleada en ellos la limosna que se les hiziere: lo qual no seria en los esclauos que por la mayor parte son infieles: y por el mismo caso son enemigos nuestror, pues lo son de nuestra fé. A esto se responde: que la infidelidad que los esclauos tienen, aunque sea total impedimento para q̃ nosotros no comuniquemos con ellos en su seta, ni cerimonias: y para no admitirlos a ellos a las cosas de nuestra fé, entretanto q̃ no se quisieren conuertir a ella: mas no por esso los excluye a ellos de ser hombres: ni a nosotros nos desobliga de los tener por proximos mientra biuieren. Porq̃ en caso q̃ no se conuiertan oy, ni mañana a ser christianos: no se ha de perder la esperança q̃ lo podran ser adelante ayudandoles dios nuestro señor con su misericordia, entretanto que la vida les durare: y esto basta para q̃ sean tenidos por proximos.

Luc. 10. F. Quis tibi uidetur proximus, &c.

Y por tanto, aunque sea verdad que ellos por ser infieles deuen ser tenidos por enemigos de nuestra fé: empero porque siendo captiuos no tienen jurediccion ni señorio sobre sus personas, ni aparejo para mostrarse enemigos en las obras: por esta causa no conuiene que ayan de ser tratados como enemigos para hazerles el mal que por esto merescian, sino antes han de ser mirados y tratados con otros dos respectos muy diferẽtes, vno es, mirando que son cosa suya propria de quien los tiene por esclauos: otro es considerando que son hombres, y nuestros proximos como queda dicho. Y assi como por lo primero son obligados sus señores de ley natural a compadescerse de sus males, o enfermedades quando las tuuieren por ser cosa suya: assi por lo segundo son obligados a proueer les de lo necessario quando estuuieren enfermos: figun justicia, y figun ley da charidad.

Y lo q̃toca a justicia, se declara desta manera. Porq̃ esta claro que si vno tuuiesse vn cauallo por suyo, para seruirse del estando sano: y estando enfermo lo dexasse morir por no curarlo, o aguardando que otro lo cu-

curasse: este tal en ambas cosas errara: en la primera como hombre mal mirado por no saluar su hazienda que no se perdiesse: y en la segunda cõtra justicia en lleuar el prouecho del seruicio: y aguardar, o querer que otro lleuasse el daño de curar aquien a el le seruia. Y pues el esclauo siendo hombre no se ha de tener en menos que qualquier animal bruto por muy preciado que sea: bien se sigue, que si de razon es obligado el señor a mirar por los otros animales de que se sirue para que por mal recaudo no se mueran: sin comparacion está mas obligado a mirar por sus esclauos para hazer los curar estando enfermos: para que por descuydo, o negligencia no vengan a perder la vida. Y si alguno por huyr desta razon quisiesse dezir que no haria contra justicia el señor que dexasse a su esclauo morir de hambre, o no haziendole curar estãdo enferme, por quãto era suyo, y a nadie se hazia injuria en ello. Y q̃ como podia hazer del loq̃ quisiesse: ansi tambien podria dexarlo morir, sin que nadie le pidiesse cuenta ni se lo demandasse por justicia.

A esto digo. Que es verdad que es suyo para seruirse del, o venderlo si quisiere: mas no para poder matarlo. Porque el derecho positiuo (q̃ es el que da licencia para que vn hombre pueda tener a otro por esclauo) no da facultad para mas, de para poderse seruir del mientra le tuuiere en su poder: o para venderle si quisiere, mas no para matarlo.

Porque esto seria contra el precepto diuino, en quien ninguna ley humana puede dispensar. Y porque no curarle estando enfermo, o no proueyendole delo necessario para sustẽtar la vida, seria claramente dexarle morir por mal recaudo: no ay dubda sino que siguiendose desto la muerte del tal esclauo: le seria pedida en el juyzio de dios aquiẽ fue causa della, dado que en el juyzio delos hombres no se le pidiesse por no auer parte quexosa que lo acuse.

Y alo que se dixo: que a nadie haria injuria aunque lo dexasse morir, por ser cosa suya. Respondo: que aunque no haga injuria a otro qualquier hõbre particular porq̃ ningũo tiene dominio sobre el tal esclauo, no siẽdo suyo: mas cõtodo esso no dexaria de hazer muy grãde ofẽsa en ello: primeramẽte a dios nr̃o señor en ser causa dela muerte de aq̃l hombre, cõtra su diuino precepto en q̃ se dize, no mataras. Y tãbiẽ seria ofender ala republica presumiendo vn hombre de matar a otro por su propria autoridad, y no por orden de justicia: como solamẽte se puede y deue hazer, paraque sea cosa licita. Deut. 5. 2. 2. q. 64. art. 3.

Y por tanto ansi como en el foro exterior procederian contra vno que de hecho, y por fuerça matasse a su esclauo: ansi en el foro interior de Consciencia, no se saluaria de Crimen in corpore. Exo. 21. C

de

de homicidio voluntario, el que por su culpa de no hazerle curar, o de no proueérle de lo necessario lo dexase morir: porque con qualquier cosa destas seria causa de su muerte. Y por esso miren todos los que los tuuieren de hazer en cada vna lo q̃ son obligados: por excusar el peligro de sus conciencias. Loque pertenesce a ley de charidad para el propo-
March. 5. G sito: es esto. Que sigun nuestro Redemptor dize, poco haze el q̃ quiere ser perfecto: en amar solamente a sus amigos, que esto comun cosa es de todos. Sino que quiere el (q̃ los verdaderos discipulos suyos) se precien de amar tambien a sus enemigos: y de hazerles biẽ alos q̃ de cierto sabẽ que los quieren mal. Pues si esta regla no deue ser despreciada por parte de quien la dize, y de la nuestra es razon q̃ con toda veneracion y humildad sea obedecida por el grã fructo que dello se espera, y por el merito q̃ con ello se gana: Que escusacion puedẽ tenér los q̃ son señores de esclauos si teniendolos por cosa suya, y en su casa, y a su cargo, y siruiendose dellos en salud: no los hiziesen curár estãdo enfermos, o por no proueérles de lo necessario fuessen causa de su muerte? Que es lo vltimo que podian poner por su parte para su defensa: sino dezir q̃ erã sus enemigos? pues quãdo ansi fuesse: yá vemos lo q̃ dize nuestro Redemptor.
Luc. 6. E Y porq̃ no se engañen diziendo que aquello es cosa de perfecion, y por esso no obliga como precepto, sino solamente combida aquien lo quisiere hazer como por via de consejo: Abran los ojos y entiendan q̃ lo que vale por consejo tomandolo encomun, y absolutamente: quãdo se offrece caso de necessidad, tiene vigor y fuerça para obligár como precepto, ala persona aquien pertenesciese proueér, o remediar la tal necessidad, o porq̃ el solo lo sabe, y puede, o porq̃ és cosa que está a su cargo, o porq̃ le pertenesce por qualquier otra via hazer el tal socorro, que entõces no seria consejo de perfecion socorrer ala tal necesidad: sino obligacion forçosa conq̃ el hombre seria obligado socorrer al proximo viendole en peligro de muerte: por saluarle que no muera. Pues si esta obligacion tiene fuerça para necessitar aquiẽquiera a q̃ haga bien a su enemigo quãdo estuuiere en peligro: como se podrá librar della el q̃ viẽdo su esclauo enfermo no lo hiziesse curar: o lo dexasse morir por no proueérle de lo que auia menester? Porq̃ está claro q̃ teniẽdole en su casa: a el le cõuiene saber si esta enfermo (viẽdo que no trabaja porque no puede), como tener cuydadado de ocuparle en su seruicio quãdo estuuiere para ello. Y tambien le és dado a el solo proueérle de lo q̃ huuiere menester, y no a otro ninguno: como ninguno otro se podria seruir del cõtra su voluntad, sin que el se tuuiesse por agrauiado dello. Luego ni puede pretender ygnorancia en lo vno (diziendo que no sabe si está enfermo) pues lo tiene en su casa

su casa: ni puede excusarse del cuydado, y obligacion q̃ tiene de proueerle de lo necessario: pues es suyo, y lo tiene a su cargo ptra seruirse del. Por manera que qualquier detrimento que vn esclauo padescisse por no ser bien proueydo, o por no ser curado estando enfermo, si por esta causa viniesse a morir: al señor cuyo es se le pediria cuenta de su muerte en el juyzio de dios: aunque acá no le acusase. Y por esso miren los q̃ son christianos, y esperan de se saluar: que si tuuieren esclauos para seruirse dellos: ni por descuydo suyo, ni por mala voluntad q̃ les tengan: les den ocasion para morir por culpa suya: porque el descuydo en tal caso, seria criminal, y digno de ser muy culpado: y si con esto se jũtasse odio, y mala voluntad que les tuuiessen: seria muy peor, pues el christiano ha de regirse mas por la ley de charidad que pertenesce a su propria saluacion: q̃ no por ningun otro interesse del mundo con que se pueda condenar. A la qual ley pertenesce tambien lo q̃ el Apostol sant pablo dize en la epistola que escriuio alos Romanos. Que si vieres a tu enemigo con hambre le des de comer: y si cõ sed, le des a beuer: porq̃ esto sera motiuo para trocarle la voluntad, haziẽdole que de enemigo se torne amigo. Pues si esto es bien que se haga con el q̃ es enemigo, a quien tampoco, o nada se le deue: quanto mas se deue tener respecto a los esclauos por ser hazienda de sus señores: y deputados a su seruicio, y prouecho: y sobre todo siendo proximos, y pobres que no tienen quien los prouea, sino solamente los señores a quien siruen? Ad Rom. 12 D

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE PONE la resolucion de lo que se ha de guardar con los esclauos: y se añade lo que demas desto se ha de hazer cõ los que fueren christianos, y con los moços de soldada.



Visto lo que se deue mirar cerca del tratamiento q̃ se ha de hazer alos esclauos cõforme a razon y justicia, y sigũ ley de charidad: pareceme q̃ todo ello se viene a resumir en las cosas siguiẽtes. Primeramente q̃ entretanto q̃ tuuieren salud, sean ocupados en seruicio de sus señores, agora sea trabajando en su casa, y en su hazienda, auiendo en que: a agora sea poniendolos a que ganen sueldo por su trabajo: quãdo no vuiere otra cosa q̃ hazer: por excusarles q̃ no estẽ ociosos. Lo segundo, q̃ no seã reglados, ni tratados delicadamente: porq̃ no

ſe les de ocaſion de ſer malos, y deſobedientes a ſus ſeñores: y porq̃ no los hallen hechos haraganes, quando les mandaren trabajar. Lo tercero que quando vuieren de ſer caſtigados: ſea moderadamente, teniẽdo mas reſpecto ala enmienda del yerro que ſe hizo: que no al tormẽto de quiẽ lo hizo. Lo quarto, que en lo ordinario de ſu veſtir, y calçar, y de ſu mantenimiento cotidiano: ſe tenga tal regla que ni ſe les de lo ſuperfluo, ni ſe les dexe de dar lo neceſſario. Lo vltimo es. Que quando eſtuuieren enfermos, ni los hagan trabajar por fuerça con perjuyzio de ſu ſalud: ni ſe deſcuyden en hazerlos curar con tiempo, porque no vẽgan a morir por ſu deſcuydo, y mal recaudo.

Todo eſto q̃ agora ſe ha dicho: ſon coſas que generalmẽte ſe hã de guardar con todos los eſclauos de qualquier condicion que ſean. Mas ſi fueren chriſtianos, hanſe de mirar con ellos otras tres coſas diferentes de las paſſadas. Vna es: que quando los ſeñores riñeren con ellos: ſe eſcuſen de deſhonrarlos cõ el eſtado q̃ primero tenian, llamandoles perros, moros, ni judios, ni coſa deſta calidad, lo vno por la injuria q̃ con eſto ſe haze al baptiſmo: lo otro por la pena grande q̃ ellos deſto reciben. Otra es q̃ no les conſientan coſa que ſea manifieſto peccado: como eſtar amancebados; o coſa ſemejante. La tercera que no les pongan impedimento en lo q̃ vuieren de hazer y guardar como chriſtianos: antes les ayuden para ello mandandoles, y aconſejandoles q̃ lo hagan: como es aprender las oraciones de la yglesia, y los articulos de la fé, y los mandamiẽtos de dios, y de la yglesia: principalmente agora q̃ ay tantos q̃ los enſeñen como enſeñan alos niños. Y tambien los deuen auiſar de como han de confeſſar, y comulgar a ſus tiempos, y como han de oyr miſſa los domingos y fieſtas: y ſobre todo eſto es meneſter q̃ ſe deſuelen los ſeñores: amoneſtandoles que aſſi lo hagan como buenos chriſtianos: y riñendoles, ſino lo hizieren: Y apremiandoles ſi fuere meneſter para que no lo dexen de hazer. Conforme a eſto q̃ queda dicho delos eſclauos, y principalmente quãdo ſon chriſtianos: ſe ha de tener reſpecto alos moços de ſoldada, q̃ ſiruen a ciertos tiẽpos, y ſon como familiares de ſu ſeñor, y moradores en ſus caſas. Quiero dezir: que en lo que q̃ toca a ſer bien tratados, y proueydos de lo nẽceſſario ſigun la obligacion q̃ el ſeñor tiene, agora ſea de mãtenerlos, y no mas: agora ſea deſto, y de veſtirlos: deueſe tener cuydado de no faltarles del aſſiẽto q̃ cõ ellos tomaro quãdo los recibiero: porq̃ aſſi eſto como el ſueldo porq̃ ſe ygualaro para ſeruir: es deuda q̃ de juſticia ſe les deue: y ſeria mal caſo no cũplir cõ ellos a ſus tiẽpos como ſon obligados: para eſtar ſin cargo de cõſciẽcia. Y jũtamẽte cõ eſto enlo q̃ toca a ſu buẽ biuir: hã de ſer auiſados de tres coſas. La primera, q̃ en cõſa-

ça del fauor de ſu ſeñor: no ſe atreuã, ni preſumã de hazer mal a nadie, auiſandoles ala clara, q̃ quãdo tal hizierẽ: antes ſeran por ello deſpedidos q̃ fauoreſcidos, ni amparados. La ſegunda: q̃ de talmanera procuren de mirar por la hazienda de ſu ſeñor: q̃ por eſta cauſa no ſe deſmanden a hazer algun daño en la q̃ fuere de otros, requiriendoles, y auiſandoles q̃ ſi algun daño hizieren por ſu culpa, o por ſu mal recaudo: q̃ la ſatiſfacion ſe hara ala cuenta de ſu ſoldada. La tercera es, q̃ en lo q̃ ſon obligados a hazer como chriſtianos: les amoneſten, q̃ no tomẽ por achaque para excuſarſe de cũplir lo q̃ deuen: dezir q̃ no pueden por cauſa de ſus ſeñores certificãdoles q̃ en aq̃l caſo, no ſolamente no tienen voluntad de impedirles: ſino q̃ antes ſe holgaran mucho, y ſe lo tendran a bien que anſi lo hagan. Y quando ſe offrecieſſe tal neceſsidad q̃ vuieſſen de embiar alguõ dellos algun camino largo: no dexen de auiſarles q̃ los dias de fieſta procuren de oyr miſſa: ſi ſe hallarẽ en tiẽpo, y lugar, y con diſpoſicion para ello. Y generalmente ſe les deue dezir q̃ procurẽ de biuir biẽ a ley de buenos chriſtianos mientra en ſu caſa eſtuuierẽ: porq̃ deſto ſeran ellos muy contentos: y de lo contrario (ſi lo vieſſen, o lo ſupieſſen) ſe tendrian por grauemente offendidos, y agrauiados: viendo q̃ coſa ſuya ſe deſhonеſtaua a biuir mal. Y haziendo eſte cumplimiento de buena conſciẽcia con los moços de ſoldada, y con los eſclauos q̃ fueren chriſtianos, y teniendo cuydado de mirar por ellos para q̃ no vayã contra el: ſaluarſe han de peligro muy grande, porq̃ no ſeran en cargo delante de dios de ſus males, y peccados ſi algunos hizieren ſin ſaberlo ellos: porquanto hizieron lo que enſi era en auiſarles, y requerirles, y amoneſtarles q̃ no los hizieſſen. Y anſi no los tendran por acuſadores en el juyzio diuino ſi ſe condenaren: diziendo, y quexandoſe que ſus ſeñores fueron cauſa de ſu condenacion, o por no auiſarles que ſe guardaſſen de peccar, o por no reprehenderles del mal que hazian: o por darles motiuo para que por ſu cauſa pecaſſen, o por moſtrar que les plazia quando auian peccado: o alemenos diſsimulauan con ellos, como quien lo tenia en poco. Y para librarſe de todo eſto: es bien que ſe aprouechen del auiſo que ſe les ha dado: vſando del con toda diligencia, y cordura.

CAPITVLO. V. EN QVE SE TRAta de los criados, y criadas, que ſiruen en caſa de ſeñores: y del modo que ſe ha de tener en pagarles ſu ſalario.

Iniendo agora a los criados, y criadas que como personas libres siruen en casas de cauallenos, y de señores principales (que son los que mas al proprio se entienden en nombre de familia) és de saber. Que entre ellos de su parte, y entre los señores de la suya: ay esta diferencia. Que aunque todos en comun se tengan por criados, y subditos de ambos los señores para seruirles, y obedescer acada vno por si lo que les quisiere mandar: empero comũmente se diuiden desta manera. Que los hombres tienẽ cuydado de lo que conuiene al seruicio de su señor: y las mugeres se ocupan en hazer lo que les manda su señora: no obstante que el seruicio de los vnos y de los otros redunde en bien y vtilidad de ambos los señores. Y ansi como ay esta diferencia en la comũ conuersacion que ay entre ellos, y ellas para con sus señores: ansi tambien la suele auer algunas vezes de parte de los mismos señores para conellas. Porque acaesce que el señor tiene solamente cuydado de sus criados en todo, y no de las mugeres: y la señora tiene remitido a su cargo lo que conuiene a sus mugeres, ansi en recebirlas como en tenerlas, o despedirlas quando le paresciere, y en auenirse cõ ellas (descuydando del todo a su marido) como el se auiene con sus criados descuydandola a ella. Empero esto no se suele hazer sino quando el marido tiene assentada casa a su muger: para todo lo que toca a su seruicio, y para este effecto le tiene deputada cierta quantidad de renta como suya propria: de donde sean pagados todos los que le siruieren, que en tal caso, y donde esto se guarda: no solamẽte las mugeres sino todos los demas officiales, y criados que la tal señora tuuiere: han de ser pagados de su propria renta que para sus gastos tiene situada mientra biuiere. De tal manera que a su cargo del marido solamente sera pagar a los criados que tiene por suyos para seruir su persona: y al suyo della sera entenderse con los suyos ansi hombres como mugeres: descuydando en esto a su marido.

Esto que agora se ha dicho de tener las mugeres casa por si para lo que toca a su seruicio, y renta situada para el gasto delo que fuere menester en ella, y para pagar los criados, y officiales que tuuiere distintos de los que siruen a su marido: ni es cosa general que se vse en todas tierras: ni donde se vsa, és cosa comũ para todo linage de personas, sino solamẽte se suele guardar en las casas bien ordenadas. Y por tanto siendo esto cosa particular de pocos, y de tales personas que sabran bien ordenar lo que en sus casas les conuiene: no me paresce que ay necesidad de les dar auiso de lo que deuen de hazer: pues ellos tendran entendido lo que

Ies

les conuiene que guarden anſi para el bien de ſus caſas: como para el deſcargo de ſus conſciencias. Y por eſta cauſa dexando eſto a parte como coſa que es de pocos, y viniendo a lo que comũmente guardã los otros todos: és de ſaber. Que donde no ay eſto que queda dicho, ſino que ambos los ſeñores tienen vna ſola caſa, y ambos ſe ſirue̅ de vnos miſmos officiales, y criados: entonces todos han de ſer pagados de vna miſma renta, y por vna mano. Y ſiendo eſto anſi: queda de ver que facultad tiene de ſu marido la muger: para proueer los criados que ſiruen en ſu caſa? Porque ſi eſto es a cargo de ſolo el ſeñor: libre queda ella deſte cuydado, mas ſi le ha dado parte del queriendo que entodo tenga cuydado de proueer a ſus mugeres: a ſolo eſto ſera obligada quanto a lo poner en effecto porſi ſola, y por ſu buena induſtria. Pueſto que por via de auiſo, y de buen conſejo, deuria tambien tener cuydado de los otros todos: ſolicitando a ſu marido con acordarſelo, y con perſuadirle que anſi alos vnos como alos otros les mande pagar con tiempo: por la obligacion q̃ de juſticia, y de conſciencia tienen los ſeñores de cumplir, y ſatisfazer lo que deuen a ſus criados.

Y eſte comedimiento de mirar por lo que conuiene a todos ſus criados le conuiene ala muger caſada: por quanto ſiendo ſeñora de todos, a todos les puede mandar como ſeñora: y de todos há de ſer obedeſcida, y por eſto no ſeria razon que lleuando parte de ſu ſeruicio dellos: les dexaſſe de ayudar, y fauoreſcer para con ſu marido: en acordarle, y rogarle que les haga pagar lo que ſe les deuiere. Y ſi haziendo ella eſte cumplimiento de ſu parte, el lo dexaſſe de hazer por la ſuya, o por deſcuydo, o por tenerlo en poco, o por no quererlo hazer ſino quando a el le pareſciere: ſuya ſeria toda la culpa, y ella no tendria de que tener eſcrupulo de conſciencia: pues haziendo lo que deuia no pudo mas.

Empero ſi fueſſe caſo que por voluntad de ſu marido, eſte cargo de pagar a todos los criados eſtuuieſſe remitido a ella, o paraque del todo ella ſola lo proueyeſſe, o paraque juntamente cõ el tuuieſſe la miſma facultad para hazer, o deshazer lo que le pareſcieſſe: en tal caſo ſeria obligada a poner toda diligencia de ſu parte para que todos los criados fueſſen pagados a ſus tiempos antes que por eſta falta ſe les ſiguieſſe algun daño manifieſto. Y no baſtaria para ſaluarle de culpa: dezir que tambien ſu marido tenia la miſma obligacion, y que pues el ſe deſcuydaua: lo miſmo podia hazer ella, pues no ay mas razon para que ſe ponga ala cuẽta de ſu conſciencia della: que ala ſuya del. A loqual ſe reſponde primeramente. Que eſta excuſacion no ha lugar: ſino enel caſo que queda dicho que es, quando ella no tuuieſſe mano en la paga para effectuar-

ſa: ſino ſolamente por via de ruego, acordandoſelo a ſu marido, y rogã dole que lo hizieſſe. Mas preſupueſto que ella tuuieſſe autoridad baſtãte para hazerles pagar, agora fueſſe ſola, o acompañada con la de ſu marido: obligada ſeria a cumplir ella por ſi: lo que ſu marido faltaſſe. Y la razon deſto es, porque quando ay dos perſonas obligadas a vna miſma deuda, faltando la vna de cumplir lo que deue: todo el peſſo de la obligacion queda a ſu cargo de la otra, y por eſto ſi ponemos que la muger juntamente con el marido tiene facultad para hazer lo que quiſiere ſabiendo que todo ha de ſer aprouado y tenido por bueno por la comiſsiõ que tiene de ſu marido para ello: en tal caſo quando el ſe deſcuydaſſe, ella ſeria obligada a cumplir por el. Principalmente porque es de creer que por eſta cauſa le tiene remitida ſu autoridad: porque quando el no pudiere, o ſe deſcuydare con otras ocupaciones: ſupla ella por el lo que es dentro de ſu caſa: como perſona que lo entiende bien, y eſta menos ocupada. Y por eſſo tiene obligaciõ a procurar como todos los criados ſean pagados a ſus tiempos teniendo poſsibilidad para ello: ſo pena q̃ ſi anſi no lo hizieſſe, no eſtaria ſigura en ſu conſciencia: y ſeria obligada ſigun razon y juſticia a ſatisfazerles todo el daño q̃ vuieſſen recebido por no auerles pagado con tiempo. Y ſi alguno dudare porq̃ ſe ha de poner eſto ala cuenta della mas que no ala ſuya del: Reſpondo. Que ſi ambos ſe deſcuydaren: ambos ſeran culpados delante Dios. empero lo que ay de mas de parte de la muger para ſer en eſto culpada ſino cumplieſſe lo que deuia: és lo que agora ſe dixo, porque ala muger es dado como de ſu proprio officio entender en las coſas de ſu caſa, y tambien por tener a ſu cargo el cuydado de ſu marido por auerſelo el encomendado en confiãça de ſu virtud.

Y por eſto ſe dixo que ſi ella en eſto ſe deſcuydaſſe: cõ razon deuia ſer mas culpada que ſu marido, y ſi por negligencia ſuya los criados no fueſſen pagados a ſus tiempos, y por eſta cauſa padeſcieſſen algun notable daño: q̃ ſeria obligada ella y ſu marido con ella a les ſatisfazer el tal agrauio. Porque eſta claro que eſta es deuda que de juſticia ſe deue al criado, quanto apagarle ſu ſalario (como el jornal al trabajador) y pues manda Dios que el jornal de oy no ſe detenga haſta mañana: bien claro ſe pareſce el conoſcido agrauio que ſe haze alos criados de vn ſeñor, quãdo les difieren la paga de mes a mes, y de vn año para otro: no deuiendo dilararſe de oy a mañana, ſigun lo que manda Dios. Puede tambiẽ eſto miſmo declararſe por otra via. Porque no es menor obligaciõ la que tienen los ſeñores de pagar aſus criados el ſeruicio q̃ delios reſciben: que la q̃ tiene el que toma algo preſtado de lo boluer a ſu dueño quando

Leuit. 19.

fuere cumplido el plazo q̃ le dieron para boluerlo. Luego anſi como no ſeria razõ q̃ eſte recibieſſe daño por el bien q̃ hizo en preſtar ſus dineros ſino ſe los boluieſſen a ſu tiempo: anſi tambien no es juſto q̃ poniẽdo el criado de ſu parte el ſeruicio q̃ haze a ſu ſeñor, con eſperança que le ſera pagado a ſu tiẽpo: lo dexen como en vano ſin pagarle deſpues de cũplido el tiempo. Y anſi como el q̃ recibio dineros preſtados, ſino cũpliеſſe al plazo q̃ le puſieron boluiendolos a ſu dueño, ſeria obligado a ſatiſfazer el daño q̃ por eſta cauſa recibieſſe el q̃ ſe los preſto: anſi tambien de juſticia, y ſigun conſciẽcia ſerian obligados los ſeñores a ſatiſfazer a ſus criados el daño q̃ (por no pagarles con tiẽpo) vuieſſen recebido. Y entiẽdo eſto, con eſta moderacion: que no ſe pienſe q̃ la dilacion dela paga ſe aya de tomar tan riguroſamente: que por vn dia, ni dos ſe entiẽda q̃ les hazẽ agrauio, ni aunq̃ fueſſe algo mas: con tãto q̃ no fueſſe coſa notable. Y de la miſma manera ſe ha de entender lo del daño q̃ vuieſſen recebido ellos por no ſer pagados, q̃ quando fueſſe notable, era razon q̃ les fueſſe ſatiſſecho, mas ſiẽdo poca coſa: no ay para q̃ hazer caſo dello, ni formar eſcrupulos donde no ay porq̃, ni paraq̃. Eſta razon es tan clara, y de tanta fuerça a mi ver: que ninguno q̃ con atencion la mirare podra ſaluar de culpa a qualquier ſeñor que teniendo poſsibilidad para ello, dexaſſe por ſu negligencia de pagar a ſus criados lo q̃ ſe les deuieſſe de ſu ſalario deſpues de cumplido el tiempo. Y juntamente ſe vera por ella la obligacion q̃ de juſticia tienen para ſatiſſazerles el daño que por la dilacion de la paga vuieſſen recebido: y por eſto no ay que dezir mas por agora, ſino que quede por coſa cierta, y aſſentada que anſi ſe deue hazer: como coſa pueſta en razon, y conforme a verdad.

CAPITVLO. VI. EN QVE SE PRO ponen tres coſas q̃ los ſeñores pueden tener por excuſaciõ para no pagar con tiempo a ſus criados: y ſe reſponde ala primera: y ſe les da auiſo con q̃ ſe puedã librar de culpa entre tanto q̃ no les pagã.



Odo eſto viſto, y declarado: queda agora para dar cũplimiẽto, a eſte propoſito: apũtar algũas euaſiones, o calũnias q̃ de parte delos ſeñores ſe pueden ofrecer como en fauor ſuyo: para ſaluarles de culpa, aunque lo que ſe les ha dicho, no ſo guardaſſen por entero. Y eſtas ſon tres principales q̃ al preſente ſe ofrecẽ dexãdo otras q̃ por vẽtura no hariã tãto al caſo. La primera es: diziẽdo q̃ ſeria poſsible no auer apatejo ni diſpoſiciõ para pa-

garles cumplido el termino: por no auer recaudo ni posibilidad para ello. La segunda es: que dado que la tuuiesse: ay otras deudas mas importantes q̃ forçosamente han de ser primero pagadas: y por esso no ha lugar de poder cumplir con los criados a sus tiempos: porque en dexar de pagar las otras que son mas forçosas, recebirseya notable perjuyzio: y con dilatar algo la paga de los criados: saluarseyan estos inconuenientes. Y por esso parece cosa puesta en razon atreuerse el hombre a dissimular con ellos como con amigos, y conoscidos: y cumplir con los estraños q̃ no lo lleuaran bien, ni con tãta paciencia. La tercera es, que ay algunas obras pias, que por ser cosas de muy gran seruicio de nuestro señor: no es bien que se dexen de hazer por ninguna otra cosa. Y por esso paresce que ay razon para que las tales obras sean preferidas al salario de los criados, quanto al tiempo de la paga. Saluo sino quisiesse alguno dezir, que es el hombre mas obligado a cumplir lo que toca al prouecho de los hõbres: que no con lo que conocidamente pertenesce al seruicio de Dios, lo qual no se puede dezir siguramente: tomandolo como suenan las palabras, y no mas.

Queriendo agora satisfazer a todo esto: A lo primero se dize: que quando fuesse caso que a vn señor del todo le faltasse posibilidad para poder pagar a sus criados al tiempo: no auria en ello culpa, aunq̃ por luego no fuessen pagados: con tal que uuiesse proposito verdadero de les pagar en pudiendo. Y la razon desto es: porque es regla general y certissima: que ninguno es obligado a hazer lo que no puede: como de suyo es manifiesto. Y dezir lo contrario seria muy gran yerro: como seria conoscida blasphemia dezir que dios nuestro señor nos obliga con sus mãdamientos a lo que es imposible, sigun dize sant Hieronymo.

Presupuesto luego que vn señor no tuuiesse posibilidad para cumplir con sus criados al tiempo de la paga: visto está que de su parte no tẽdria culpa, aunque por entonces no les pagasse: aguardando de lo hazer en tiempo que pudiesse: y que seria inhumanidad muy grande apretarle en tal caso, viendo que no podia mas: agora fuesse molestandole por justicia de parte delos criados: agora fuesse encargandole la consciencia para que tuuiesse escrupulo que peccaua si ansi no lo hiziesse.

Esto q̃ agora se ha dicho, verdad es q̃ satisfaze a la dificultad que se ha mouido: si absolutamente no uuiesse posibilidad para pagarles: mas porquanto en casas de principes, y señores, no suele auer esta necessidad tan estrecha, sino otra mas moderada, q̃ es no poder pagar buenamente lo que deuen: sin notable perjuyzio suyo: agora fuesse arriscãdo lo q̃ conuiene ala decencia de su estado, y a la honestidad de sus personas: agora

fuesse

fuesse tomãdo sobre si otras nueuas deudas para cũplir con las q̃ ya tiene: q̃ seria tãto como queriẽdo salir de vn peligro: caer en otro de nueuo, y por ventura muy peor. Y por esta causa queda toda via dudoso q̃ seria bien q̃ en tal caso se hiziesse: para cũplir el hõbre cõ su cõsciencia?

Alo qual se responde: que tanto q̃ biue el hombre en este mundo, dos cosas señaladas ha de mirar entre todas las otras, a que de ley natural tiene obligacion para guardarlas q̃ no reciba perjuyzio en ellas: y para huyr, y desechar todo lo que les fuere contrario quanto sus fuerças basta ren. Vna es, su propria salud, y vida: Otra es la honesta reputacion de su persona. Y desta tanto esta segunda: q̃ alas vezes se pone el hombre a peligro de perder la vida, por no venir a punto de perder la honra. Luego si seria contra razon apretar a vno que pagasse lo que deue, no pudiendolo hazer sino con perjuyzio de su salud, y con manifiesto peligro de perder la vida. (Y por esto se escusaria de culpa aũque no lo hiziesse, porq̃ no podia.) Por la misma razon paresce que se podria escusar vn señor quando no pudiesse pagar sin recebir notable perjuyzio contra la decencia de su estado: y contra la honesta reputacion de su persona. Y por esso quando tal caso fuesse que de pagar al tiempo lo que deue, se le vuiesse de seguir algun notable perjuyzio por donde vuiesse de padescer su persona desprecio, y su fama, y su honra detrimento: cessaria por entonces la obligacion de consciencia para pagar luego: aunq̃ por ventura no cessase quãto al foro exterior: si por rigor de justicia se le quisiesse pedir.

Mas quitado esto a parte por ser cosa de q̃ al presente no hablamos: y viniendo alo que haze al caso: el remedio que se podria tener para quitar escrupulos, y para asigurar la consciencia de vn señor, quando viesse que no podia pagar luego a sus criados (sino que forçosamente seles auia de dilatar la paga) porque no podia mas: auia de ser este, que los mandasse llamar a todos juntos, o a cada vno por si: y les hablasse con todo amor, y buena volontad, diziendoles esto en substancia, por la via, y modo que mejor le paresciesse. Que bien, y verdaderamente el mas que nadie desseaua pagarles su salario, como la razon lo pide, y de justicia se les deue: por ser ya cumplido el tiempo. Empero que ya tendran vista y sabida su grande necesidad en q̃ al presente está puesto: por donde aunq̃ quiera no puede. Que les ruega mucho q̃ como buenos y leales criados tengã por bien de esperar algun tanto: hasta que aya disposicion para poder pagarles: q̃ en auiendola, el tendra mas cuydado de cumplir con ellos: que desseo pueden ellos tener de ser pagados. Esta diligencia que se hiziesse, seria de tãto valor, y fructo, que ansi como a los criados daria muy grande aliuio con la esperança que tendrian de ser presto socorridos: ar si tã-

bien daria reposo y seguridad de consciencia al señor, entre tanto q̃ no les pudiesse pagar: sabiendo que no tenia lo ageno contra volũtad de su dueño: pues siendo requeridos y rogados, auian tenido por biẽ de le dar alguna espera. Y aunque sea verdad que de su parte tuuiesse el señor alguna escusa con la necesidad que padesce, pues mas no puede, como queda dicho: toda via seria muy gran cosa para la siguridad de su cõsciẽcia tener juntamente la voluntad de sus criados: porque con esto no ay de que tener escrupulo, pues lo que de vna parte faltasse: de la otra se supliria. Y esto que queda dicho de lo que el señor deue dezir a sus criados: verdad sea que tendria mas eficacia si el mismo personalmente les hablasse: y del a ellos se lo dixesse, mas si en esto se rescibiesse pesadumbre: podria se remediar, encomendandolo a persona que lo supiesse bien hazer: y auisandoles primero el mismo señor que le diessen credito alo q̃ de su parte les diria quando les hablasse.

CAPITVLO VII. EN QVE SE propone vna duda contra lo que queda dicho: y se responde a ella.

COntra esto que queda dicho podria alguno mouer esta duda: poniendola por objecion. Que vn señor nunca suele venir a tanto extremo de necesidad: q̃ aya de passar por la regla de los que poco pueden por lo poco que tienen: para que por esta razon aya de excusarse de pagar a sus criados, despues de cũplido el tiempo de la paga.

Y la razon está clara: porque agora sea de la renta de su estado, agora de joyas, y otras cosas que tiene en su casa: y las podria vender si quisiesse: no ay duda sino que de vna manera, o de otra podria auer copia de dineros con que les pudiesse pagar. Y ansi paresce que toda via está en su fuerça la primera dificultad que se propuso cerca desto: y q̃ no se salua con lo que queda dicho hasta agora.

Alo qual se responde primeramente. Que vna cosa seria auerlo el hombre con estraños: otra es auerlo vn señor con sus proprios criados. Porque de los primeros no se presume que vsaran de virtud sino quisieren: y de los segundos se deue creer que tendran todo buen respecto a la honra y estado, y ala persona de su señor, haziendo de su parte lo que pudieren porque nada desto venga a menos: como el señor por su parte

de

ue tambien mirar por ellos para los amparar y fauoreſcer quanto fuere poſsible en todo lo que vuieren meneſter ſu fauor: con tanto que no ſea contra razon, y juſticia. Y ſiendo eſto anſi: claro eſtá, que el eſtraño no mirando mas que a ſu proprio intereſſe: querra que vn ſeñor empeñe ſu eſtado, o venda quanto tuuiere en ſu caſa para pagarle: antes que poner ſe aeſperarle poco ni mucho por lapaga. Mas los criados (por ſer coſa de ſu ſeñor) tienen obligacion de ley natural, y polityca, a tener en tanto la honra de ſu ſeñor, y la conſeruacion de ſu caſa, y eſtado: que ſi fueſſe meneſter auian de poner ſus perſonas a peligro de muerte por ſaluar la perſona, y eſtado, y la honra de ſu ſeñor. Y quando anſi lo hizieſſen, auiendo cauſa legitima para ello: no menos les ſeria reputado, y tenido a virtud: q̃ ſi vn ciudadano ſe puſieſſe a peligro de perder la vida por el bien de la republica, o de la ciudad donde biuia, y cuyo miembro era. Y por eſta razõ no eſtaria bien alos criados que por no aguardar a que ſu ſeñor tuuieſſe mediana diſpoſicion para poder pagarles: lo puſieſſen en aprieto de vẽder lo que tuuieſſe en ſu caſa, o de hazer qualquier otra coſa que fueſſe en detrimento de ſu honra, por ſu cauſa dellos.

Lo ſegundo que ſe dize es: que para ſentenciar eſto fielmente, ſin deſuiarnos del camino de la verdad: es meneſter mirar la diferencia grãde que ay de vn hombre que es de baxa condicion: a otro que es perſona de mucha calidad, o ſeñor de eſtado. Porque anſi como en el tener de los bienes, el vno ſe tendria por abaſtado, y rico, ſi ſe vieſſe con mil ducados (porque aun eſto era mucho ſigun la condicion de ſu perſona) y el otro ſe tendria por alcançado y pobre cõ quinze, o veynte mil ducados que tuuieſſe, conſiderando lo mucho que es obligado a cumplir en los gaſtos de ſu caſa: y en otros muchos trabajos, y neceſsidades que los tales tienen a ſu cargo para remediarlas: como vemos que es coſa ordinaria en caſas de principes, y ſeñores.

Anſi tambien auemos de penſar, que para tener vn ſeñor por extremamente neceſsitado: no ſe ha de poner a la yguala con el que tiene poco, aguardando que no tenga vn pan que comer, ni tenga que veſtir, o que ande a pedir por puertas. Porque penſar eſto, ſeria de muy baxo, y groſſero juyzio: y de perſona de muy poco ſaber, ſino baſta que la tal neceſsidad ſea taſſada proporcionadamente conforme al valor de la perſona: y ala calidad del eſtado que tiene. Lo qual ſeria quando ſe ſupieſſe de cierto que toda la renta de ſu eſtado no le puede librar ni de las deudas que deue: ni del gran trabajo que en ſu caſa ſe padeſce: por la grande neceſsidad en que eſtá pueſto. Y ſi eſto ſe auia de tener por baſtante para tener vn ſeñor por muy alcançado, y para penſar que eſtaua en extre-

ma,

ma,ó quasi extrema necessidad:quanto mas se auia de creer que del todo lo era:quando por ciertos y claros indicios se viniesse a saber lo mucho q̃ padescian el,y las personas q̃ le tocauan:lo qual nadie pudiera sufrir,si no en caso de extrema nescesidad? Pues luego si es verdad, q̃ aqualquiera otro por de vil,y baxa condicion que fuesse,no se le auia de imputar a culpa:si viendose en necesidad no pudiesse por entonces pagar lo que deuia:que razon ay paraque nadie que juyzio tenga,aya de cõdenar vn señor de estado a peccado mortal por no pagar luego a sus criados:si euidentemente se sabe que no lo dexa por descuydo, ni por falta de voluntad:sino por ver que aunque quiera no puede, por hallarse vencido de pura necesidad?

Sea luego la conclusion desto:que quando tal caso se ofreciesse en casa de vn señor:mas razon auia para q̃ los criados siendo mouidos de vna piedad natural se compadescciessen de su trabajo grande,y pena que padescia:que no que lo pusiessen en condicion de deshazerse de las cosas de su casa,por cumplir cõ ellos en pagarles lo que les deuia. Y digo mas: que presupuesto que los criados lo pudiessen lleuar sin notable daño suyo,esperando algun tiempo por la paga:quando viessen que el señor se lamente por cumplir con ellos quisiesse vender, o empeñar alguna cosa de su casa,o tomar sobresi algunas nueuas deudas con detrimento suyo ellos como virtuosos,y leales se lo auian de estoruar rogandole que no lo hiziesse:y diziendo,que mas tolerable cosa era que ellos padescciessen algun trabajo:que no permitir que la casa,ni hazienda de su señor aya de padescer detrimento por su causa.

Y porque los criados de señores quando esto leyeren no passen leuemente por ello como por cosa que tienen en poco: sepan de oy mas los que tuuieren auiso de querer aprouecharse deste consejo: que quando ansi lo hizieren,tan hermoso, y tan bien ordenado parescera su hecho en querer boluer por su señor, aunque sea con algũ trabajo suyo: quanto vemos que parece bien que se ponga el braço delante de la cabeça:por saluarla que no sea herida ni lastimada. Y pues esto que haze el braço en ponerse a recebir el golpe por saluar lo que mas vale, no podemos negar que sea bien hecho, por ser cosa natural, y ordenada por Dios, que es el Author de naturaleza: De la misma manera se ha de entender que los criados quando sin culpa suya se pusieren a qualquier trabajo,o peligro por lo q̃ conuiene al bien de su señor:por ser la tal obra virtuosa: primeramente haran seruicio a dios. Y porque la hõra es el premio dela virtud,sigũ dize el Philosopho:en el segũdo lugar tẽdrã por ganãcia ser muy preciados,y alabados de quantos lo supieren. Y demas desto sera

poner a su proprio señor en obligacion de se lo agradeſcer toda la vida: y de les gratificar su buana obra conforme al seruicio recebido. Y el señor que ansi no lo hizieſſe: no se deuia de marauillar que sus proprios criados conociẽdo del esto se despidieſſen: y le dexaſſen, y ninguno otro q̃ fueſſe bien mirado, sabiendolo le quisieſſe seruir.

CAPITVLO. VIII. EN QVE SE TRA

ta de la segũda euasion q̃ los señores puedẽ tener para excusar se de pagar a sus criados cumplido el tiempo: por dezir q̃ tienen otras deudas mas forçosas que deuen ser preferidas.



Iniendo agora ala segũda euasiõ de las tres q̃ se pusieron para saber si vn señor con buena conscięcia podria excusarse de pagar a sus criados por cũplir con otras deudas que son mayores, y mas pesadas: pareceme q̃ lo que cerca desto se deue dezir cõforme a razones. Que ansi como estando vn hombre herido de muchas heridas (presupuesto q̃ no podia ser curado de todas juntas) seria diserecion, y prudencia natural: que primero fueſſe curado delas que eran mas peligrosas: ansi tambien no se ha de negar, que viendose vno apretado de muchas deudas, y que no puede juntamente cumplir con todas: seria muy biẽ acordado socorrer primero a las que son mas forçosas, y que mas daño, y perjuyzio le auian de causar si luego a su tiempo no se pagaſſen, como son aquellas q̃ traen aparejadas execucion: en siendo cumplido el plazo. Y sigũ esto podemos dezir: que quando vn señor tiene sobresi grandes y muchas deudas, que está obligado a pagar a cierto termino, so pena de rezebir por ello notable daño, sino cumpliere al tiempo que es obligado: por esta misma razõ podria preferir las q̃ son forçosas por ser prejudiciales, alas que buenamẽte, y sin agrauio de partes se podian algun tanto diferir. Y con este presupuesto de ser cõforme a razon lo q̃ agora se ha dicho: podria vn señor en confiança de la bondad de sus criados, y del amor que le tienen: atreuerse antes a ellos, que a los estraños, para hecho de dilatarles algo su paga: por cumplir con los otros de quien sabe que no vsaran con el de virtud en esperarle. Empero esto q̃ aqui se dize: ha de ser entẽdido cõ tal cõdicion, q̃ no se piense q̃ va fundado en dezir q̃ son menos obligados los señores a mirar por sus criados: q̃ por los estraños, ni tãpoco en pen-

sar

ſar q̃ ſu deuda es menos obligatoria, ſigun juſticia, y conſciencia, q̃ la de̅ los otros: porque ambas coſas ſon falſas, ſino ſolamente ſe permite q̃ el ſeñor ſe atreua antes a ellos que alos otros: creyendo q̃ por ſer coſa ſuya ſentiran ſu trabajo, y ſe doleran de ſu pena: y con eſto querran ayudarle a lleuar aq̃lla peſada carga q̃ ſobre ſi tiene: aguardando ellos a ſer pagados deſpues a unq̃ ſea con algun detrimento ſuyo. Eſta conſideracion q̃ los ſeñores pueden tener para confiarſe de ſus criados preſumiendo que les querran aguardar por la paga entre tanto que no pudieren cumplir con ellos: verdad es que de parte de los ſeñores va pueſta en razon como queda viſto: y que de parte delos criados va fundada en el credito q̃ ſe tiene de ſu lealtad y virtud. Mas con todo eſto, para q̃ el tal hecho ſe pueda poner en execucion a ſaluo de la conſciencia, y ſin perjuyzio de partes: dos coſas ſe requieren de neceſsidad. Vna es. Que de parte de los ſeñores no entreuenga ni deſcuydo, ni deſprecio en pagarles a ſu tiempo lo que les deuen. Otra es de parte delos criados, y es: que ſe ſepa q̃ tienen algun reparo, o refugio con q̃ buenamente puedan paſſar la vida entre tanto q̃ no fueren pagados: para q̃ con eſto puedan lleuar, o ſufrir algun tanto la dilacion de la paga Y la razon de lo vno, y de lo otro eſtá muy clara: porque ſi de parte de los ſeñores vuieſſe menoſprecio: eſto ſolo baſtaua para los hazer culpados delante de dios, pues teniendo poſsibilidad para ello: dexauan de cumplir lo que deuian, o por no darſeles nada por el hecho, o por tener enpoco las perſonas. Y ſi lo dexaſſen de hazer por deſcuydo y negligencia ſuya: auria lugar lo que dize ſant Pablo. Que quien delos ſuyos (mayormente ſi ſon criados de caſa) no tiene cuydado: haga cuenta que negó la fidelidad que deuia tener: y que es peor que infiel. Y por tanto conuiene que los ſeñores no ſe deſcuyden en pagar a ſus criados lo que les deuieren de ſu ſalario: pues eſto que les dan por ſu ſeruicio, es todo ſu caudal que tienen para proueerſe de todo lo q̃ vuierẽ meneſter, anſi para poderſe ſuſtentar: como para poderles ſeruir a ſu hõra, y a ſu contento. Y ſi es verdad que les peſaria de los ver deſcalços, o mal veſtidos: tengan cuydado de mandarles pagar con tiempo, paraque ellos mi[s]mos lo puedan remediar. Y quãdo hecha eſta diligencia cõ ellos no hizieren lo que deuen: entonces con razon ſeran culpados, y reprehendidos. Pues que ſea verdad que de parte delos criados ſe requiere que tengan algun aliuio con que puedan aguardar la dilacion de la paga: eſtá muy claro: porque a no tener otro ningun remedio ſino ſolamente lo que ganan por ſu ſeruicio: injuſticia grande ſe les haria, ſi por no pagarles con tiempo: los puſieſſen a peligro de morir de hambre, o andar deſnudos, o vender lo poco que tuuieſſen, o tomar ſobreſi deudas que no

pudieſ-

pudiessen pagar:o yrse desesperados a su auentura:por huyr de la desue, tura en que estauan,o padescian. Y para excusar estos inconuenientes q̃ son harto grandes, y otros muchos que se pueden entender por ellos, aun que no se digan:con el remedio primero que queda dicho (de ha, blar los señores a sus criados) que seria como consolatorio: seria bien proueer de otro que en parte, sino en todo fuesse satisfatorio. Y este es que quando vn señor claramente viesse que no podia pagar a sus cria, dos:y junto con esto supiesse que ellos por su parte no tenian disposiciõ para poder esperar por la paga,sin muy grande agrauio que en ello res, cibirian:en tal caso,sino pudiesse cumplir con ellos pagandoles por en, tero:alomenos les ayudasse con alguna parte. Y quando tampoco pu, diesse hazer esto:deuria mandarles proueer de lo necessario, quanto al comer,y vestir,y todo lo demas que ordinariamente vuiessen menester: para que con esto pudiessen passar sin hazer costa entre tanto que no les podia pagar.

Porque no cabe en razon que teniendolos a su cargo para seruirse dellos:ni les pague lo que les deue,para que tengan con que puedan sus, tentarse:ni les prouea de lo necessario entretanto que no les paga: para que con esto se puedan sostener sin daño suyo. Y por esso conuiene que quando vn señor se viere en tanta necessidad que ni en todo, ni en parte pueda pagar lo que deue a sus criados:procure de tener por remedio de proueerles de lo necessario,entretanto que mas no puede.

Para declaracion desto,es de saber. Que esto que toca al salario de los criados, puede concertarse entre el señor y ellos: en dos maneras. Vna es que el señor sea obligado a proueerles de todo quanto vuieren menester:dandoles posada, y cama, y de vestir, y calçar, y de comer, y beuer:y mas alguna cantidad de dineros cada vn año. Otra dandoles solamente cierto partido de dineros:y que ellos se proueean a su costa de todo lo que vuieren menester.

La differencia que ay agora entre estas dos maneras de parti, dos que se suelen dar a los criados: es esta. Que la primera es al, go trabajosa para los señores: empero es muy figura para el descan so de sus consciencias. Porque quando no les pueden dar los dine, ros: con proueerles de lo necessario, los libran del daño que pudieran rescebir:y con esto quedan los señores descansados, aunq̃ por luego no les pague sino puedẽ. Mas la segũda q̃ es: quãdo todo su acostamiẽto se les da en dineros:quãto por vna parte parece mas descãsada pa los seño res,porquanto los libra de congoxa, y del cuydado q̃ auian de tener en proueerles de lo necessario: tanto por otra parte es peligrosa para sus

onſciencias. Porque el dia que no les pagan lo que les deuen: los ponen a peligro de muchos daños, que por eſta cauſa han de recebir: buſcando de q̃, y como ſe puedã mantener. Y porq̃ eſte modo es el que comunmẽ te ſe vſa eneſtos reynos, y como queda viſto es peligroſo para las concie cias delos ſeñores, quando no pagan loq̃ deuen aſus criados a ſu tiempo: Por tanto ſe ha dicho q̃ para ſu remedio quando no les pudieren pagar, tengan eſte auiſo de proueerles de lo neceſſario entre tanto q̃ no les pa, gan: por librarlos delas coſtas, y daños que podrian hazer, y reſcebir: no teniendo de que ſe pudieſſen de otra manera ſuſtentar. Porque a no ha, zer con ellos eſta diligencia: ſerian cauſa de todos los daños que por ello reſcibieſſen. Y ſiendo anſi: no ay dubda ſino que de juſticia, y ſigun conſciencia ſerian obligados a les hazer ſatiſfacion de todos ellos: junta mente con la paga de ſu ſalario: y no cumplirian de otra manera con el deſcargo de ſu conſciencia: ſi anſi no lo hizieſſen.

CAPITVLO. IX. DE LA TERCERA euaſion que podrian tener los ſeñores para no pagar con tiempo a ſus criados, tomando ocaſion para ello de algunas obras pias que querrian hazer.

PAra examinar agora la tercera euaſion en q̃ ſe dizẽ que las obras pias (como ſon miſſas, y limoſnas, y otras coſas ſemejãtes) por ſer coſas con q̃ claramẽ te ſe ſirue dios: deurian ſer preferidas al prouecho de los hombres. Y por eſta razon no ſeria mal he, cho diferir la paga de los criados porq̃ tan ſanctas obras no ſe dexaſſen. Porq̃ mas claramẽte ſe vea la verdad: preſupongo vna coſa por fundamento. Que va mucha diferencia de lo q̃ el hombre es obligado a hazer de pura neceſsidad: alo que quiere hazer por ſu deuocion, y de ſu libre, y ſola vo, luntad. Porque en lo primero: ay obligacion de juſtia que forçoſamente ſe ha de cumplir ſo pena de peccado, ſino ay legitimo impedimento q̃ pueda ſaluar la culpa, y en lo ſegũdo no, ſino q̃ quãto es buen oque ſe ha ga quãdo el hõbre puede: tãto queda libre de toda culpa, aũ q̃ lo dexe de hazer ſino quiſiere. Y eſto es, porq̃ tã en ſu mano ſeria hazerlo, como de xarlo: pues no tenia mas obligaciõ alo vno q̃ alo otro. Pues como el pa, gar delos criados ſea coſa q̃ eſtá pueſta en obligacion de juſticia, y el de zir delas miſſas, o el dar delas limoſnas procedã ſolamẽte de eleciõ volũ taria y virtuoſa, q̃ aunq̃ valga mucho para mereſcer, no pone al hõbre

(por no

por no hazerlas) en peligro de peccar: forçoso es dezir que la paga de los criados a su tiempo, ha de ser preferida a todas las otras buenas obras q̃ el hombre quiere hazer de su propria voluntad: por muy sanctas y virtuosas que sean. De tal manera q̃ si lo vno impidiesse alo otro, no pudiẽdose hazer ambas cosas juntas: lo q̃ es de justicia, y pone al hombre en obligacion de cumplirlo: esto es lo q̃ se auia de hazer primero por excusar el pecado: y lo que es de gracia y de virtud, y está puesto en elecion dela voluntad: esto se auia de dexar por entonces hasta q̃ viniesse tiempo; pues no auria peligro de consciencia aunque del todo se dexasse. Empero si tal disposicion viniesse q̃ lo vno no prejudicasse alo otro: entonces auria lugar de cumplir con ambas cosas: pagando por vna parte lo q̃ se debia, y por otra haziendo lo q̃ tocaua al seruicio de Dios, y al bien de los proximos: aunq̃ no tuuiesse obligacion para ello. Y digo mas: q̃ quando fuesse caso q̃ las tales obras buenas estuuiessen debaxo de obligacion de voto, o de juramento (de tal manera q̃ por esta causa fuesse forçoso cumplirlas) entonces se auia de tomar por regla loq̃ nuestro redẽptor dixo a los phariseos. Que si lo vno era necessario q̃ se hiziesse: lo otro tambien era forçoso q̃ no se dexasse. Queriẽdo significar en esto: q̃ la nueua obligacion en q̃ el hõbre se quiso poner de cũplir aq̃llo q̃ prometio, o q̃ tiene jurado: no le quita de la q̃ el mismo se tenia de obedescer, y cumplir lo q̃ mãda dios. Y pues ansi es q̃ de ley natural y diuina es obligado el hõbre a dar a cada vno lo q̃ es suyo, y de no tener lo ageno contra voluntad de su dueño: bien claro se paresce: q̃ aunq̃ vn señor estuuiesse obligado por voto, o juramẽto, a hazer qualesquier obras pias: no por esso se auia de tener por libre para dexar de pagar a sus criados a su tiẽpo lo q̃ se les deuie se. Y con esto se responde ala objeciõ q̃ se apunto al principio, en q̃ se dezia: q̃ dexar las obras pias quando son voluntarias, por pagar vn señor lo q̃ deue a sus criados: parece q̃ seria tanto como anteponer el prouecho de los hõbres ala honra, y seruicio de dios. Lo qual ni seria bien q̃ se hiziesse: ni a nadie q̃ lo oyga paresce bien: y por esso no cõuiene q̃ se diga. Empero mirando lo q̃ nro redẽptor dixo: verse ha claramente q̃ la tal objeciõ procede de falso entendimiento con engañosa aparencia de palabras. Porq̃ disponerse vn señor a querer pagar lo q̃ deue, y dexar por esta causa de hazer las buenas obras q̃ querria hazer, y no puede: no es esto preferir la vtilidad delos hombres al seruicio de dios, sino (queriẽdo cũplir lo q̃ el manda por no offenderle) posponer todo aquello a q̃ no está obligado por guardar su precepto. Y ansi quando las tales obras son puramẽte voluntarias, seruicio es que se haze a Dios en dexarlas, y pagar lo que deue: sino puede con ambas cosas juntas, como dicho es: y pensar otra

Mat. 23. C

cosa seria falta de prudencia debaxo de titulo de deuocion. Mas en caso que las tales obras fuessen obligatorias por razon de algun voto, o de juramento: para no errar enel cumplimiento de ambas cosas (presupuesto que vuiesse dificultad en ello) deuriase entonces de mirar: qual de las dos cosas tenia peligro en la tardança? Y la que no se pudiesse dilatar sin perjuyzio de parte: esta es la q̃ primero se deuria cumplir: y la que no perdia nada por hazerse ẽ vn dia mas q̃ en otro: esta se podia diferir aguardãdo tiẽpo cõuenible. Y esto basta aunq̃ dicho breue y sumariamẽte, para despedirnos del segundo punto principal q̃ tocaua a los criados, con auer dado auiso alos señores de como se han de auer con ellos para hazer lo que deuen, y para siguridad de sus consciencias.

TRATADO. VII. DEL CVYDADO, y diligencia que los padres han de tener de enseñar a sus hijos dende chiquitos. Y de lo que les han de enseñar: y de la obligaciõ que para ello tienen.

CAPITVLO. I. EN QVE SE TRAta sumariamente de como se han de auer los padres con sus hijos: y delas razones que tienẽ para enseñarlos: y se prosigue la vna dellas.



Viendo agora a tratar de lo q̃ toca a los hijos: tres cosas ay q̃ deuen mirar los casados quando los tuuieren. La primera es: q̃ procuren de entender la razon q̃ tienen para enseñarlos. La segunda de q̃ motiuos se puedẽ aprouechar para q̃ se inclinen a ello de buena gana. La tercera q̃ sepan quales son las cosas principales q̃ les conuiene aprender mientra son pequeños: para q̃ ellos tengan cuydado de se las enseñar. Quanto alo primero: es de saber. Que de parte de tres cosas se puede tomar la razon que los casados tienen para que entiendan que son obligados a enseñar a sus hijos lo que les conuiene: ya que veen claramente que ellos por si no lo saben. La primera es por parte de su mismo estado: y esta va fundada en ley natural: segun lo que pertenesce al matrimonio.

La se-

La segunda, es: considerando que son christianos, y que el matrimonio suyo es sacramento de la yglesia: y esta se reduze al derecho diuino. La tercera es: mirando que son sus hijos: y esta abraça, y comprehende ambas cosas juntas. Porque en parte es de ley natural: y en parte pertenesce ala ley diuina, Mirando luego que son casados, que es lo primero: de aqui se forma esta razon. Claro está que quando algunos se casan: por virtud del matrimonio se obligan a biuir juntos toda la vida. Y aunque sea verdad que esta vnion perpetua que han de tener mientra biuieren, tenga muchas causas porque esto se haze: la principal que naturaleza entiende, es: porque los padres tengan cuydado de criar sus hijos, y proueerles de lo necessario, hasta ponerlos en tal hedad, y disposicion, que ellos por si puedan buscar lo que menester vuieren. *San. Thom. 4. senten. dist. 26. q. 1 art. 1. in corpore.*

Pues como los hijos entretanto que son pequeños no tengan menos necesidad de aprender lo que no saben, para que tengan conocimiento de hombres, que de ser proueydos de mantenimiento corporal porq̃ no vengan a morir por no tenerlo: bien se sigue que los padres (pues los tienen a su cargo) no menos obligacion tienen de enseñarles lo que no saben: que de proueerles de todo aquello que han menester para mantenerse porque no mueran.

Y los que teniendo hijos no se contencieren por esta razon a tenerse por tan obligados a enseñarlos, como lo está para mãtenerlos: sepan primeramẽte q̃ les falta mucho de la prudẽcia q̃ naturalmẽte auiá de tener como hõbres: pues esto (siendo cosa tã natural) ni lo sientẽ, ni lo entiẽdẽ. Y abran bien los ojos, y veran q̃ los padres q̃ se descuydan en enseñar a sus hijos, creyendo q̃ cumplen con lo q̃ deuen con solamente mantenerlos, y proueerles de vestir y calçar, y de otras cosas corporales, y no mas: en muchas cosas yerran que si bien las miassen, deurian excusarlas por su honra ante que nadie las sintiesse. Vna es. Que los tales en hazer esto: poco difieren de los animales brutos: pues tambien ellos tienen cuydado de mantener sus hijos: entretanto que son pequeños. Otra es: que bien mirado: se deuen tener aun por de mas baxa condicion que ellos: Pues vemos que muchas aues enseñan a bolar a sus hijuelos quando son ya grandezillos: y los lleuan consigo, mostrandoles poco a poco a buscar la comida, y a tomar el agua: y a huyr y guardarse de quien les puede hazer mal. Y otros animales ay que les enseñan a caçar trayendoles ellos mismos la presa, y poniendo se la delante: y mostrandoles como se han de auer con ella quando ellos por si la buscaren, y la hallaren. Pues si estos hazen lo que pueden: mostrando a sus hijos lo que saben por instinto de naturaleza: y es cierto que si mas

ſupieran mas les enſeñará con aquel natural amor de padres q̃ les tienẽ: q̃ diran en ſu defenſa los q̃ ſon caſados: ſi ſiẽdo perſonas de razon no tienen cuydado de enſeñar a ſus hijos lo que les conuiene ſaber como hõbres, para biuir y conuerſar con hombres? Otra es: q̃ ſiendo los hijos como ſon vn traſunto natural de ſus padres: anſi como por la fealdad, o hermoſura de vn retrato q̃ es ſacado al proprio, ſe conoſce lo que ay en la perſona de quien fue ſacado, anſi tambien, y con mas razon ſe ſuele juzgar del mal, o bien que ay en los padres: por lo q̃ claramente ſe vee que ay en los hijos. Y por eſta cauſa (quando otra no vuieſſe) deurian todos los padres enſeñar a ſus hijos lo q̃ les conuiene ſaber para biuir bien: porque quien los viere ygnorantes en lo q̃ fuera razon q̃ ſupieran: o diſſolutos, y mal mirados, y deſcomedidos en ſu modo de biuir, y conuerſar cõ todos: no de por ſentencia (juzgando de lo que no ſabe, por loq̃ ſe vee) que tales deuen ſer los padres, quales todos veen q̃ ſon ſus hijos. Y verdad ſea que algunas vezes acaeſce ſer los padres buenos y virtuoſos, y los hijos malos y peruerſos: lo qual comunmente ſuele venir, o por no querer tomar lo q̃ les enſeñan: o por no obedeſcer lo que les mandan: empero quando tal coſa fueſſe, dos coſas eran meneſter para ſu remedio. Vna es: que vuieſſe caſtigo riguroſo para no dexarles ſalir con lo que quiſierẽ. y con eſto cumplirian los padres con lo q̃ eran obligados ſigun Dios, y conſciencia. Otra es: no aguardar a enſeñarles a tiempo q̃ fueſſen grandes: para que entonces puedan ſeguir ſu parefcer, y reſiſtir a ſus padres: porque lo que agora vamos diziendo del enſeñamiento que los padres han de moſtrar a ſus hijos: principalmente ſe entiende de lo que les han de enſeñar en ſu tierna hedad, donde tienen diſpoſicion para aprender lo que les moſtraren: y no tienen malicia para reſiſtir ni contradezir a quien ſe lo vuiere de moſtrar: ni menos tienẽ oſadia para dexar de hazer lo que les fuere mandado. Y porque en eſte tiempo eſtan del todo ſubjectos a la gouernacion y obediencia de ſus padres: por eſſo ſe dize: que viſta la razõ que tienẽ para procurar el bien de ſus hijos: es neceſſario que no ſe deſcuyden de enſeñarles todo lo que en aquella hedad vieren q̃ les conuiene ſaber: y deſpues poco a poco les puedẽ yr moſtrando lo q̃ han de aprẽder para quando ſeã grandes: como adelante ſe dirá.

CAPI

CAPITVLO. II. EN QVE SE DE clara la segunda consideracion que los casados han de tener: para no descuydarse en enseñar a sus hijos dende pequeños lo q̃ les conuiene saber.



A segunda consideracion que han de tener los casados para entender la obligacion q̃ tienen de enseñar a sus hijos entre tanto q̃ los tienen a su cargo, y subjectos a su gouernaciõ: es mirãdo que son christianos. Porque assi como por virtud del matrimonio sigun que es de ley natural son obligados a proueerles de lo que vuieren menester para sustentacion de la vida: assi tambien por virtud del mismo, sigun que es sacramento dela yglesia: son obligados a imponerlos, y criarlos en seruicio de dios: porque esto es vna delas cosas en que el matrimonio de los christianos difiere del matrimonio de los infieles: y es preferido a el quanto a lo spiritual (puesto que en lo que es natural sean ambos semejantes) que es los hijos que tuuierẽ, ordenarlos, y disponerlos para el seruicio de dios. Pues como lo primero que se requiere para q̃ los niños puedan seruir a dios, es: que tengan algun conoscimiento del, el qual porsi no pueden tener si de alguno otro no fueren enseñados: bien claro se paresce que los padres (que mas que ninguno otro han de tener cuydado de lo que conuiene a sus hijos) son obligados a mirar por ellos mientra los tienen a su cargo, y en su poder: para enseñarles a conoscer a dios de la manera que ellos pudieren, y supieren. Y no piensen de excusarse algunos con dezir q̃ mal podran enseñar a otros, lo que ellos porsi no saben. Lo vno porq̃ aqui no se les pide que les prediquen sermones solẽnes: ni q̃ les muestrẽ los misterios ocultos dela sancta scriptura: sino q̃solamẽte les digan q̃ ay dios, y q̃ es señor de todo el mũdo: y q̃ los christianos lo tienẽ por padre y q̃el crio todas las cosas, y q̃ el nos da todos los bienes: y nos ha de llẽuar cõsigo al cielo si fuetemos buenos: y otras cosas desta manera q̃ todos los christianos sabẽ por la fé q̃ tienẽ. Lo otro porq̃ como tienen por vso y costũbre enseñar alos niños cosas de burlas, y juguetes para reyr cõ ellos tãbiẽ podriã mostrarles algũas cosas buenas si se pusiessen a ello. Saluoq̃ los engaña el demonio, porq̃ viẽdo su descuydo y tibieza q̃ enesto tienẽ: puocalos a q̃ enseñen alos chiquitos lo q̃ seria mejor q̃ no supiessen: haziẽdoles entẽder q̃ no cõuiene por entonces enseñarles cosas buenas: y

S. T. 4. sen. distin. 31. q. 2. art. 2 ad. 1.

esto,o por dezir q̃ es verguença q̃ ayan ellos de ponerse a querer enseña lo q̃ no saben:o representandoles q̃ no ay capacidad enlos niños para entender lo que les dizen. Y para que esto se vea claramente como es procurado por artificio del demonio:no es menester otro argumento, sino ver que los hijos de los moros, y de quales quier otros infieles, dende q̃ estan alos pechos de sus madres comiẽçan a aprender los errores que sus padres tienen:y q̃ solos los hijos de los christianos no sepan conoscer a dios en su niñez,ni aun quando son mayores:solamẽte por el descuydo y negligencia de sus padres:como quier q̃ les enseñen otras cosas viles y torpes q̃ seria bien q̃ no supiessen. Las quales seran testigos contra ellos delante del juyzio diuino,acusandoles dela floxedad y negligencia q̃ tuuieron en lẽs enseñar lo bueno q̃ deuieran:y quiera dios no venga sobre ellos tan riguroso el castigo de la diuina justicia:q̃ se aya de executar en los mismos hijos,la culpa q̃ tuuieron en ello sus padres. Como acaescio en aquel caso q̃ cuenta sant Gregorio en los dialogos: de vn niño chiquito que començaua a hablar,o poco mas:y le enseñaua su padre a renegar por reyr con el:y vn dia teniẽdole sentado sobre sus rodillas, y riendose mucho de ver como reñegaua:vinieron los demonios,y se lo arrebataro delos braços sin que se lo pudiesse defender ni quitar:y se lo lleuaron en cuerpo,y en alma donde hasta oy no se sabe del. Poresso aprendan los padres a enseñar a sus hijos otras tales gracias para tener que reyr cõ ellos: con cõdicion q̃ no se quexen despues de la diuina justicia, si vieren otro tal castigo por su casa como este que han oydo q̃ acaescio en el agena.

4. Dialog. San. Thom. 4. senten. dist. 27. q. 2. art. 2. ad. 2.

Entiendan luego los christianos q̃ son casados: que si el matrimonio suyo(por ser sacramento dela yglesia)es auẽtajado sobre el de todos los otros que biuen fuera della:razon es que los padres q̃ tuuieren hijos(como verdaderos christianos)procuren de enseñarles dende su niñez a conoscer a dios,y a seguir la yglesia. Y no digo que dende entonces les enseñen las cosas grandes que despues han de aprender quando fueren mayores:sino que conforme a su hedad los vayan imponiendo en algunas cosas buenas:segun q̃ sintieren dellos que las pueden tomar. Porque han de hazer cuenta q̃ ansi como toman vna palabra mala que oyen: ansi tãbien tomaran la buena si se la dixeren,pues no tienen mas abilidad para esto que para aquello,ni sienten mas dificultad en lo vno que en lo otro: entre tanto que estan en la ternura de su niñez:con aq̃lla bendita simplicidad de su inocẽcia. Mas si entonces se descuydã de les enseñar lo bueno,y por otra parte les enseñan algunas cosas malas para reyr con ellos: es dar ocasion a tres grandes males que desto se pueden seguir. El vno es que qualquier cosa que los niños aprenden en su niñez:haze muy gran

de

de impresion en ellos, porque les queda tan assentada en la memoria por razon de la nouedad, y admiracion con que la reciben: que jamas se les oluida mientra biuen: pues si esto q̃ entõces les enseñan fuesse malo: bien claro se paresce quan grande daño recibirian, poniendoles en su coraçon, y en su memoria tales cosas que aunque su niñez por entõces las salue de culpa: puede ser que quando fueren grandes los inclinen a pecar acordandose dellas.

El segundo es. Que teniendo por vna parte inclinacion a lo malo, y dificultad en lo bueno por razon del peccado en que somos concebidos: y por otra viendo que nadie puede excusar a los niños que no comuniquen con otros muchachos, de quien oyendo, o viendo aprenden muchas cosas que de suyo son malas, aunque en ellos no sean peccado por la falta de su hedad: graue cosa seria que los padres no les enseñen a huyr de lo malo que de otros aprendieron: y allegarse alo bueno que ellos propios les enseñaren.

El tercero es. Que quando a los niños los baptizan: por virtud del sacramento que reciben, quedan santificados, y hechos hijos de dios: y con la gracia que entonces se les da, juntamente resciben los dones del spiritu sancto, y las virtudes que para ello se requieren.

Y puesto caso que mientra son chiquitos, no tengan abilidad para poderse aprouechar de aquel thesoro: no dexa de les valer para dos cosas Vna es: que si en aquella hedad murieren, lo lleuen consigo al cielo todo junto: saluo aquellas cosas que no son para alla: como es la fé, y la esperãça que solamente son para esta vida. Otra es para que si llegaren a ser grandes, y abiuir muchos años en este mundo: tengan todo aquello guardado para aprouecharse dello a su tiempo: que es dende que comẽçaren a tener vso de razon en adelante por todos los dias de su vida.

Pues si esto es verdad como lo tenemos por fé: que perjuyzio puede ser ygual al que los niños resciben, si dende chiquitos les enseñan cosas que son malas para que queden acostumbrados en ellas: y les dexan de enseñar algunas cosas buenas que podrian aprender si sus padres se las enseñassen? Porque con esto: estando ya como habituados en lo malo, y no auiendo quien los enseñe a conoscerlo para que lo dexen, y se lleguen alo bueno: quedan dende entonces puestos como en disposicion de no yr despues por buen camino: pues ni ellos por si lo saben, ni tienen quien se lo muestre: pues sus propios padres que eran obligados, no lo hazen. Y no quiere mas el demonio de ver q̃ sus padres se descuydã de les enseñar lo bueno q̃ podriã aprender siẽdo chiquitos: para tener confiança q̃ por esta causa se podra aprouechar

uechar dellos quando fueren grandes. Porque teniendo los ſentidos o-cupados en lo malo que veen, y oyen, y aprenden de los otros muchachos con quien tratan: y no ſabiendo q̃ aquello es malo, ni teniendo diſcrecion para deſecharlo, y apartarſe dello: quedanſe con aquella mala coſtumbre de tal manera habituados: que quando vienen a abrir los ojos dela razon antes ſe llegan alo malo que han aprendido porque les contẽta: que no alo bueno q̃ nunca les enſeñaron por el poco guſto q̃ dello tienen. Y es grende mal, y para ſentirſe mucho, que en aquella hora, y en aquel punto donde auian de conuertirſe a dios ſi tuuieran alguna noticia del: pongan como impedimento al ſpiritu ſanto para que no obre enellos con la gracia y virtudes que recibieron en el baptiſmo: lo que obrara, ſi ellos no ſe conuirtieran a querer lo malo a que eſtauan habituados: o qualquiera otro q̃ de nueuo ſe les ofrecieſſe. Y dizeſe q̃ eſtan habituados en lo malo: no para ſignificar que pecauan mortalmente antes que tuuieſſen vſo de razon, ſino para dar a entender, que las coſas que aprenden en la niñez tienen tanta fuerça para inclinarles la voluntad a querer las quando ſon ya grandes: que ſi ſon malas, y no fuere por marauilla (o auiendo quien les auiſe) tan dificultoſo les ſera poderſe guardar dellas, quanto vemos que es trabajoſo poder el hombre reſiſtir a qualquier habito malo que tiene ya adquirido. Y por eſſo es neceſſario q̃ los padres tengan vigilancia en mirar por ſus hijos quando ſon pequeños, para quitarles qualquier mal q̃ ellos ſintierẽ: y para darles a conoſcer lo bueno q̃ no ſaben: ſigſi, y como en aquella hedad lo pudieren aprender.

Porque teniendolos a ſu cargo, anſi como darian cuenta a dios, ſi por culpa ſuya los dexaſſen morir ſin ſer baptizados: anſi tambien ſe les pediria, ſi por deſcuydo ſuyo en el tiempo de ſu niñez no les enſeñaſſen a huyr de lo malo, y a ſeguir lo bueno: quanto ellos buenamente ſupieren: y quanto vieſſen que los niños en aquella hedad lo podian tomar, que aun ay ſerian hijos de eſclauos que naſcieſſen en ſu caſa, y por ſer coſa ſuya ſerian obligados a poner de ſu parte todo cuydado porque por negligẽcia ſuya no ſe perdieſſen: luego con mas razon ſon obligados como padres a mirar por ſus proprios hijos entretanto q̃ ſon pequeños: para que por culpa ſuya no les dexen aprender tales coſas en ſu niñez: q̃ les ſean ocaſion de condenarſe quando fueren grandes. Y ſi a ellos les pareſce q̃ eſtan libres deſta obligacion de enſeñar a ſus hijos quando ſon pequeños: digan, quien les parece que ſera obligado a mirar por ellos para darles auiſo de lo q̃ les cõuiene hazer, para que puedan apartarſe deſto, porque es malo: y eſcoger, y querer aquello porque es bueno? Mirenlo bien y con atencion: y veran que contra eſto no ay reſpueſta que puedan dar

que

que buena sea: sino fuesse alguna excusacion que podrian poner, dizien do: que aunque quieran enseñarlos: ni lo saben hazer, ni pueden. Y porque en confiança desto no se descuyden: será bien darles a entender como les vale muy poco esto para su deffensa: sigun se puede ver por la consideracion siguiente.

CAPITVLO III. EN QVE SE declara la tercera consideracion que los casados han de tener para no descuydarse en enseñar sus hijos a conoscer lo bueno dende pequeños.



La tercera consideracion que los casados deuen tener para enseñar a sus hijos dende su niñez lo q̃ les conuiene: ha de ser: mirando que ellos son sus padres, y lo han no con estraños: sino con sus propios hijos. De lo qual se forma esta razon. Claro esta, que el amor que vnas personas tiene̅ a otras va fundado sobre alguna vnion, o conformidad que se halla entre ellos. Luego quanto mayor fuere la tal vnion: tanto mayor sera el amor. Y es ansi que entre padres, y hijos es tan grande la vnion que tienen, que son quasi vna misma cosa: luego forçoso es q̃ los hijos sean naturalmente mas amados de sus padres, que ninguno otro los pueda querer por mucho que los ame.

Pues si es verdad que el amor pone en obligacion a quien lo tiene, de procurar todo su bien de lo que ama: y desuiarle todo mal quanto pudiere, y sus fuerças bastaren: luego bien se sigue que los padres de ley natural son obligados a procurar el bien desus hijos: y desuiarles todo mal quanto les fuere posible.

Y si por esta razon se prueua, que son obligados a librarlos de los peligros corporales quãdo los viessen en ellos, y a proueerles delo que vuieren menester para conseruar la vida, y a imponerlos en lo que toca a la honra para que se les acuerde quando vinieren a tiempo de tenerla: por ella misma se conuence que no son menos obligados a mirar por el bien de sus almas, procurando les aquello que conuiene a su saluacion: y desuiandoles delo que veen que les podria ser ocasion de condenarse. Saluo si algunos no errassen cerca desto: pensando que solamente son ellos padres de sus hijos, quanto al cuerpo: y no quanto a todo el hombre que se compone de anima, y cuerpo: y que por esto son obligados a les pro-

ueer delas cosas corporales que son a su cargo: y no delas spirituales que no son suyas, ni tienen que ver con ellas. Mas porquanto este error (por ser como es bestial) no se deue presumir que podra caber en personas de razon: por tanto dexandolo a vn cabo, y boluiendo al proposito: deuen mirar como christianos todos los que tuuieren hijos, que si se conoscen naturalmente aficionados a ellos: y desta causa les viene toda la solicitud y cuydado que tienen de les proueer de lo que pertenesce a la conseruacion dela vida corporal: con mas razon son obligados a mirar por lo que conuiene a la salud de sus almas: porque por negligencia suya no tengan ocasion de condenarse.

De la qual negligencia en ninguna manera se pueden excusar: si en tanto que son chiquitos, y estan del todo subjectos a la gouernacion de sus padres: se excusassen ellos de les enseñar a conoscer lo bueno, y huyr de lo malo como queda dicho. Porque lo mismo es la doctrina buena para mantenimiento del alma: que el buen manjar para sustentar el cuerpo. Y pues la misma ley natural inclina a los padres a mantener sus hijos entretanto que ellos, ni saben, ni pueden procurarlo: por esto pueden entender la obligacion que tienen de les enseñar lo que les conuiene: entre tanto que ellos no lo saben, ni tienen capacidad para lo aprender por si proprios, si de sus padres, o de otros no fueren enseñados.

Y dela misma manera que por via de ley natural se ha visto la obligacion que los padres tienen de enseñar a sus hijos: tambien se puede ver lo mismo si miramos la ley diuina, con que cada vno es obligado de amar a su proximo como a si mesmo. Y presupuesta la obligacion en que nos pone este precepto: la virtud de la charidad conforme a razon nos inclina a que ayamos forçosamente de socorrerle: en vno de tres casos: o quando la tal persona nos fuesse muy allegada, o quando la tuuiessemos a nuestro cargo: o quando la necesidad que tiene fuesse grande: y no vuiesse otro que la pudiesse, ni deuiese remediar.

Luego donde todas estas tres cosas se hallassen juntas: mas razon auria de tener se por obligado a hazer el tal socorro: aquel en quien todas tres estuuiessen. Pues como todas ellas se hallen en los padres para con sus hijos (quanto a enseñarles lo que han de saber quando son pequeños:) vna de ser les tan llegados que son su propria sangre: otra de estar en tanta necesidad que no pueden saber nada sino se lo enseñan, otra de estar del todo remitidos a la gouernacion de sus padres: claramente se paresce la grande obligacion que tienen de ley diuina para no descuydarse de mostrar a sus hijos quando son pequeños aquello de que tienen necesidad: visto que ellos, aunque quisiessen, por si mesmos no

lo

lo pueden saber.

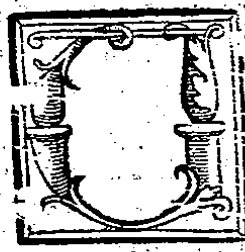
Y porque algũos no tengan por cosa nueua, dezir que los niños tienen extrema necessidad de ser enseñados: y que los padres tienen obligacion de les mostrar lo que les conuiene: miren los que mas no alcançan sola esta razon. Que ansi como entre las obras de misericordia corporales, se pone por principal: dar de comer al que está con hambre porque no muera: ansi se pone entre las spirituales: enseñar al ygnorante, porque no yerre. Pues si es obra de piedad, y misericordia guardar el hombre ambas estas cosas con los proximos, aunque sean estraños: luego crueldad grande seria que los padres no enseñassen a sus hijos quando son pequeños: viendo que del todo son ygnorantes: como lo seria si no les diessen de comer: viendo que ellos por si ni lo saben, ni lo pueden auer ni procurar.

Y por esso auisen todos ellos, y entiendan: que ansi como es a su cargo proueerles de lo que toca al cuerpo (quanto al comer, y vestir, y calçar: y todo lo demas) entre tanto que ellos por si mesmos no lo pudieren auer: ansi tambien son obligados a les ayudar, y socorrer en lo que toca al alma: entre tanto que ellos por si no tuuieren abilidad ni disposicion para saberlo.

Y esto baste por general instrucion para todos los casados que tuuieren hijos: para que sabiendo la obligaciõ que tienẽ de mirar por ellos ninguno se descuyde en lo que toca a enseñarles lo que en su tierna hedad les conuiene que sepan: paraque vayan por buen camino quando fueren grandes. Y con esto queda algun tanto declarada la primera de las tres cosas que cerca desto se pusieron al principio deste tratado: para despertar a los padres dandoles a conoscer la obligacion q̃ tienen de enseñar a sus hijos quando son pequeños.

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE TRAta del primer motiuo que pueden tener los padres para inclinarse a que de buena gana quieran enseñar sus hijos dende pequeños.

Vniena



Intiendo agora ala segunda de las tres cosas: q̃ es saber los motiuos que los padres pueden tener para procurar que sus hijos dende su niñez comiencẽ a ser bien doctrinados (presupuesto que tienen obligacion para ello, como queda visto) es de saber que tres consideraciones señaladas pueden tener los casados para combidarse a mirar por sus hijos para apartarlos delo malo, y enseñarles a conocer y seguir lo bueno. Vna es conociendo que son mortales, como lo son tò dos los otros hombres: y que tarde, o temprano han de yr desta vida al otro mundo: y que vna delas cosas que se pretẽde auer por virtud del matrimonio: es la conseruacion del linage humano: para que quando Dios lleuare a los padres, queden los hijos en su lugar: como vemos que se ha hecho hasta agora: y sera de aqui adelante quanto el mundo durare.

Pues si es verdad que los hijos suceden en lugar de sus padres para suplir la falta suya quando murieren: razon es que los mismos padres mirẽ con atencion la calidad de las personas que quedan en su nombre: porq̃ si faltando ellos, los hijos que les suceden no fuessen los que deuian: seria muy grande el perjuyzio que rescibiria toda la republica donde ellos quedassen, o estuuiessen quando se viesse llena, o acompañada de personas que fuessen, o inutiles del todo para lo bueno: o que fuessen malas, y peruersas por auer sido dende su niñez exercitadas en lo malo.

Y la culpa desto, aunque principalmente se deuia atribuyr a los mismos hijos: si quando fuessen ya hombres no mirassen lo que les conuenia tomar, o dexar: como hombres: empero mucha parte les alcançaria a sus padres: si por descuydo suyo de no les auer enseñado mientra los tuuieron en su poder: les diessen motiuo de biuir mal, para que siendo grandes se hiziessen sin temor, ni verguença dissolutos, y mal acondicionados.

Y porque esto no se les haga penoso de entender, y de lo poner en obra despues delo auer entendido: miren lo que passa en vna viña: y verã que assi como alli alos sarmientos que sirueron el año passado, suceden otros nueuos que dellos nascen: para que se conserue la viña: y pueda lleuar fruto a su tiempo: assi tambien acaesce entre los hõbres q̃ faltando los padres: quedan sus hijos, y assi como la viña recibiria grande daño, si los pampanos por mal recaudo no fuessen guardados de lo que les podia hazer mal: assi tambien se ha de pensar, que si los niños dende el principio

cipio de su niñez no fuerē biē dotrinados: quando despues vinieren a ser hombres, en trabajo se vera el pueblo donde los tales se hallaren: assi en encaminarlos, a lo bueno: como en apartarlos delo malo en q̄ estan habituados. Y si este descuydo de no estar bien enseñados dende pequeños, acaescieſſe solamente en tres, o quatro, o cinco casas, y no mas: no seria tanto el daño, ni tanto para temer: mas si fuesse cosa q̄ generalmente acaescieſſe en todos, o los mas q̄ tienen hijos: entonces seria el yerro intolerable, y el mal que se siguieſſe, para no lo poder sufir. Porq̄ quādo viniesse tiēpo donde toda vna comunidad de vn pueblo quedaſſe en aquellos q̄ por no auer sido bien criados dende su niñez estauan hechos a biuir en malas costūbres: q̄ bien se podria esperar de los tales en sus dichos, y en sus obras, y en sus consejos: si antes q̄ abrieſſen los ojos de la razon, tenian ocupados los sentidos en lo malo: por no saberlo conoscer para huyr dello, y aborrescerlo? Y bien que sea verdad q̄ despues que son ya grandes, y tienen seso, y discrecion para mirar lo que les cumple: puedā aprēder por si, o siēdo enseñados de otros qual es malo, y qual es bueno? mas con todo gran ventaja tienen los q̄ de los pechos de sus madres comiençan a tener noticia de ambas cosas: para saber a que parte se han de acostar, que esten siguros. Lo vno porq̄ aprendiendolo en su niñez: quedarseles ha por toda la vida. Lo otro, porq̄ todo aq̄l tiēpo de la niñez q̄ estan como ociosos por no tener seso ni razon para bien obrar: es mejor q̄ entonces aprendan como pudieren, lo q̄ les ha de ser prouechoso siendo grandes: q̄ no q̄ por falta de enseñarles esten como del todo ciegos: no sabiendo en lo q̄ yerran, o aciertan por la ygnorancia q̄ tienen. Lo tercero porque en aquella hedad donde por si no pueden ver, ni juzgar qual es malo, y lo que es bueno: serles ha mejor que sus padres con buena dotrina procuren de lleuarlos como de la mano por buen camino: que no dexarlos por su no mirar, en peligro de caer facilmente en muchas cosas malas: por no saber conoscerlas. Y pues tienen cuydado de guardarlos de peligros corporales que ellos no saben conoscer aunque los vean: mas razon tienen de auisarles que se guarden de aquellas cosas (que siendo malas) ni ellos por entonces las pueden ver, ni conoscer sino fueren enseñados. Lo vltimo porque esto conuiene que assi se haga: es. Porque en tanto que son niños, y no estan en disposicion de obrar bien ni mal: vale mucho que por la dotrina de sus padres, antes se dispongan a conoscer lo bueno: que no que por su negligencia de no auisarles: se hallen despues resabiados con las disposiciones malas que vuieren adquirido para seguir lo malo. Porque assi como en vna tierra que se vuieſſe de sembrar de nueuo, seria gran bien que no estuvieſſe ocupada con otras cosas que

impidi-

impidirian el fruēto q̄ vuiera de dar ſi eſtuuiera limpia: anſi tābien ſe ha de entender q̄ no ſeria pequeña la vtilidad y ganācia de los hijos, y la cō ſolacion de ſus padres, ſi por auerlos enſeñado dende ſu niñez a ſer buenos: ſe hallaſſen limpios de todo aquello que les pudiera ſer impedimento para ſeguir las coſas de virtud: y dar les ocaſion, o motiuo para ſer malos y vicioſos. A y tambien con eſto otra coſa: que anſi como el demonio tēdria mas atreuimiēto para traerlos a pecar cō ſus ēgaños, ſi los hallaſſe ocupados cō malas diſpoſiciones q̄ vuieſſen aprēdido niños: anſi por el cōtrario quādo vieſſe ſu buena diſpoſiciō, y limpieza, tendria menos atreuimiento para tētarlos: en parte de ſe ver confuſo, conſiderādo q̄ vnos niños (de tā tierna hedad, y de tā poco ſaber) ayā paſſado ſus dias en ſaluo, ſin auer tropeçado ſiquiera: ya q̄por entōces no podian caer: en parte porq̄ no tiene de q̄ pueda aſir: para engañarlos. Porq̄ ſi en la niñez cō el auiſo de ſus padres aprēdierō a guardarſe de lo malo, quando no tenia capacidad para ſaberſe gouernar por ſi: teme, q̄ ſi agora quādo tienē vſo de razon les quiſieſſe perſuadir otra coſa en contrario: le auian de dezir q̄ miēte, porq̄ no les enſeñarō aſsi ſus padres dēde q̄ eran chiquitos. Y eſto ſeria para el muy gran verguença, viēdo q̄ vnos muchachos q̄ cōmēçauā a abrir los ojos lo deſpreciauā y lo teniā a el por engañador, y por falſo todo lo q̄ dezia. Y ſobre todo eſto ſe deue mirar lo q̄ toca al ſeruicio de dios nſo ſeñor: porq̄ anſi como el demonio ſe holgaria mucho q̄ todos los niños quando llegan alos años de diſcrecion, vinieſſen mal diſpueſtos, y acoſtūbrados (por culpa de ſus padres) porq̄ mas, y mejor pudieſſe el aprouecharſe dellos en todo lo q̄ pudieſſe: anſi tambien es de creer q̄ dios nſo ſeñor ſe tēdra por muy ſeruido de los padres q̄ cō diligēcia les enſeñaren dende ſu niñez a huyr de todo lo malo, y a ſeguir lo bueno: y ſe lo pagara muy copioſamente alos vnos y alos otros. A los padres: por auerle ofrecido ſus hijos, dende chiquitos: moſtrandoles aquello de q̄ el ſe auia de tener por ſeruido, y alos hijos haziēdoles grandes fauores de gracia, paraq̄ conoſciendole, y amandole, y començandole a ſeruir dende ſu tierna hedad: vengan deſpues poco a poco a yr creſciendo de virtud en virtud, y a ſer muy grandes ſanctos, y amigos ſuyos. Como leemos de algunos q̄ començaron dende pequeños a yr por buen camino llegandoſe a lo bueno, y deſuiandoſe de lo malo. No es luego pequeño motiuo eſte para cōbidar alos padres a que enſeñen a ſus hijos toda buena criança dende pequeños: ſino antes es tal: que quando otro no vuiera, el ſolo es baſtante por el gran prouecho q̄ dello ſe ſiguiria a los vnos y alos otros.

CAPI

CAPITVLO V. EN QVE SE DE

clara el segundo motiuo que pueden tener los casados pa
ra doctrinar bien sus hijos dende
su niñez.



El segundo motiuo que para hazer esto q̃ queda dicho pueden tener, es: considerando que les va en ello su propria honra. Porque está claro que segun queda ya dicho: los hijos quando les faltan sus padres: ellos les suceden en todo: y son como vn traslado suyo, para que por el se vea el bien, o mal que dellos aprendieron, o heredaron. Pues assi como la herencia siẽdo mucha, da a entender la riqueza de sus padres: y siendo poca se vee lo poco que tenian en lo poco que les dexaron: assi tambien se conosce: que quando los hijos son malos: es por vna de dos causas: o porque lo malo que tienen lo aprendieron de sus padres: o si ellos no lo tenian, a lomenos veesse que por su descuydo de no les enseñar lo que deuieran quando pequeños: vienen despues a ser malos, y trauiessos, y dissolutos quando son grandes.

Y si entonces acaesce q̃ con poco temor y verguença algunos dellos vienen a desmandarse haziendo excessos criminales por donde ayan de ser publicamente castigados por justicia: alli pueden ver sus padres, q̃ es lo que desto sentiran: quando tal cosa les viniesse? Y si es cierto que quisieran mas verlos muertos de mala muerte, que verlos puestos en tan grande afrenta, por su publica infamia que se les ha de seguir, a ellos como a padres, aunque no quieran: por esto podran entender quanto les conuiene mirar por sus hijos dende pequeños para enseñarles a ser buenos, y virtuosos: y a huyr de todo lo malo, y de malas compañias. Porque a no lo hazer assi: es ponerlos en peligro de venir despues a hazer tales cosas: por donde ellos merezcan perder la vida: y por el mismo caso pongan a sus padres en necessidad de perder la honra.

Y junto con esto ay otra cosa que no es menos para temer, que quando por culpa suya de no enseñarles siendo pequeños, o de no castigarles quando son mayores, viniessen despues a hazer alguna cosa por donde mereciessen castigo publico: y no obstante esto la justicia humana no se lo diesse, o por no saberlo, o porqualquier otro respecto que tuuiesse: en tal caso auian de temer se los padres de la execu-

cion

ción q̃ les podria venir del cielo, por parte dela diuina justicia. La qual si de hecho viniesse: ni perdonaria alos hijos el mal q̃ hizieron: ni alos padres la culpa q̃ tenian en no auerles enseñado con tiempo lo q̃ deuieran: ni auerles castigado quando sintieron el mal q̃ hazian. Como se puede ver claramente en lo q̃ acaescio a Heli sacerdote q̃ fue del pueblo de Israel. Que por no castigar sus hijos, ni reprehenderlos de los agrauios q̃ hazian alos del pueblo quãdo venian a ofrescer a dios sus sacrificios: permitio su diuina magestad, que yendo ala guerra cõtra los Philisteos ydolatras, y lleuando ellos mismos el arca del testamento con q̃ los de su pueblo fuessen fauorescidos: seles tornasse todo al contrario de lo que ellos pensauan. Porque los suyos, fueron desbaratados, y vencidos, y ellos, que daron muertos en el campo: y el arca del señor fue lleuada por los contrarios al templo de su ydolo maldito que ellos tenian por dios. Las quales nueuas, assi como llegarõ a noticia de Heli, padre delos sacerdotes q̃ auian lleuado el arca: de puro dolor, y pena grãde q̃ sintio: cayo de espaldas de la silla en q̃ estaua assentado: y murio dela misma cayda. Demanera que assi como los hijos fueron castigados en la guerra por mano de los enemigos, conforme alo q̃ merescian por no auer administrado bien y fielmente el officio q̃ tenian de sacerdotes: assi tambien su padre (aũ q̃ estaua en saluo de aquel peligro) no pudo saluarse de la muerte que merescia por no auer castigado ni reprehendido a sus hijos como era obligado: quando vino a saber el mal que ellos hazian.

1. Reg. 3. C

Ibidem. per tot.

Sea luego auiso y regla general para todos los casados: q̃ en ningũa manera se descuyden de dotrinar sus hijos mientra los tuuieren a su cargo, enseñandoles lo bueno con amor: porq̃ se aficionen a ello, y lo aprendan de buena gana: y mostrandoles con temor a huyr de lo malo: porq̃ lo aborrezcan y se guarden dello: y castigandoles con rigor quando vieren que lo merescen: por excusar estos dos grandes inconuenientes que quedan dichos: vno de perder los hijos la vida por sus malos hechos otro, de perder sus padres la honra, si fueren castigados por justicia, o alomenos de ser merecedores del castigo diuino: por no auerles enseñado a ser buenos dende su niñez quando los tenian a su cargo: ni auerles apartado de lo malo quando facilmente lo pudieran aprender.

CAPI

CAPITVLO. VI. DEL TERCER MOtiuo que los padres deuen tener con los que quedan ya dichos: para que con todo aliento, y buena voluntad se esfuercen a doctrinar sus hijos.



EL tercer motiuo que para este efecto de enseñar bien sus hijos pueden tener sus padres: pertenesce a la hõra de dios nuestro señor. Porque presupuesto que sus hijos con ser christianos por virtud del baptismo son hechos hijos de dios: desto se sigue que como tales tienen acion y derecho al reyno de su padre. Y por esso dixo nuestro Redemptor: Ioha. 3 A. que el que no nasciesse de nueuo de agua, y de spiritu sancto: que se despidiesse de entrar en el reyno de dios: el qual se ha de dar a los hijos, como a herederos: y en ninguna manera a los que no lo son. De donde vino a concluyr el apostol sant Pablo. Que si somos hijos: luego bien se sigue que somos herederos, y tenemos parte en la herẽcia. Y declarandose mas, dize. Que somos herederos de dios: y participãtes en la herencia de Christo nuestro redemptor: que es el vnico hijo del eterno padre: y nosotros sus hermanos menores. Ad Ro. 8 C

De lo qual se sacan euidentemente dos cosas: vna que los hijos de los christianos dende el punto que son haptizados: quedan hechos hijos de dios: otra, q̃ dende la misma hora quedan deputados para yr a ser reyes en el cielo si por su culpa no lo perdieren.

Pues si esta es catholica verdad, y no se puede negar por ninguna via por la offensa grande que en ello se haria a la fé, y a la sancta madre yglesia: luego razon es que los padres siendo christianos traygan delãte de sus ojos estas dos tan grandes mercedes como dios quiso hazer a sus hijos: para nunca jamas oluidarlas, ni hazer cosa contra ellas. Porque si no las creyessen, o tuuiessen duda en ellas como en cosa que no tenian por cierta: seria yr derechamente contra la fé. Y si las creen segun que como catholicos son obligados: han de poner delante de si las consideraciones siguientes: para hazer en cada vna dellas lo que deuen.

La primera es: que presupuesto (como queda dicho) que sus hijos por el baptismo son hijos de dios: han de hazer cuenta que ellos son como ayos suyos a quiẽ estan encomendados, para que tengan cuydado

de criarlos, y mantenerlos, y enseñarles a conoscer a su padre, y a biuir de tal manera: que parezcan hijos de quien son.

Y no se dize esto para que les enseñen a despreciar la pobreza si la tuuieren: porque los pobres son los que quiere Dios: ni para que huyan de los trabajos, y penas que padescieren: porque esto es de lo que se sirue dios, quando bien se lleua, y con paciencia: mas dize se porque los impongan dende niños a huyr de todo lo malo, y a seguir el camino de la virtud: porque esto es en lo que dios quiere que le parezcan los que el tuuiere por hijos suyos.

La segunda es: que lo que dios nuestro señor quiere de aquellos que el tuuiere por hijos, es: que en todo lo que hizieren procuren por la honra de su padre: assi en hazer cosas buenas, como en procurar que vayan bien hechas: y con intento que por ellas sea dios bendito, y alabado. Lo qual es conforme alo que dixo nuestro redemptor a sus discipulos quando les dixo: que hiziessen tales obras que todos los que las viessen, diessen por ello gloria a su padre celestial. Como acá vemos que quando vn niño haze, o dize alguna cosa que nos aplaze, o nos marauillamos della: luego resulta de alli dar bendiciones a sus padres, diziendo: bendita sea la madre q̃ te parió, y el padre que te hizo: y otras cosas semejantes. Y de la misma manera conuiene que los padres impongan a sus hijos en biuir bien, y en hazer y dezir tales cosas: q̃ todos los que las oyeren, o vieren, alabẽ por ello a Dios. Porque si de ley natural son obligados (como que da visto) a enseñarles a biuir de tal manera, que no les offendan a ellos en su propria honra: claro esta que no es menor la obligacion q̃ tienen (sabiendo que dios se los ha tomado por hijos) para mostrar les a conoscer a su padre, y para enseñarles a hazer tales obras: con q̃ el no sea offendido: antes (de todos los que las vieren) sea su sancto nombre bendito, y glorificado.

Mat. 5. B. VT VIDEANT OPERA. ETC.

Pues si con estas dos consideraciones juntamos la tercera: que es dezir que los crian para yr a casa de su padre a ser reyes en el cielo: de aqui se puede ver claramente quanta razon tienen los padres de enseñar a sus hijos a biuir bien: y a guardarlos de todo linage de vicios, y peccados. Lo vno, porque no pierdan por su culpa tanto bien como les está guardado. Lo otro: porque dende su niñez aprendan y comiencen a vsar la conuersacion y modo de biuir que han de tener quando fueren al cielo. Porque está claro, que si a vn hombre le dixessen que vn hijo suyo auia de ser arçobispo, o cardenal, y lo tuuiesse por cierto: que no dormiria cõ el gran cuydado que tendria de mirar por el, por guardarle no hiziesse alguna cosa: por donde le priuassen de tan alta dignidad.

Y tambiẽ

Y tambien es de creer: que si el rey le dixesse a vno que le queria tomar su hijo para tenerle consigo en su casa: no menos se desuelaria en enseñarle toda buena criança: porque quando el rey lo llamasse no estuiesse delante del tan tosco, y tan mal criado: como vn rustico del campo de quien todos hiziessen burla: sino antes esté tan apuesto, y tan bien mirado: como si de principio vuiera nascido en la casa real: y toda su vida se vuiera criado en conuersacion de aquellos que con el Rey estan.

Pues si este miramiento se deuiera tener con razon en ambos casos, siendo cosas temporales, y transitorias que oy son y mañana no: quanto mas se deue tener en estotros de que hablamos: siendo como son cosas eternas: y sobre todo lo del mundo inextimables?

No tengan luego los padres por cosa graue enseñar a sus hijos den de pequeños a biuir bien: ni piensen que les va poco en que de su mano salgan bien enseñados quando fueren grandes. Porque siendo obligados de ley natural, y diuina a procurarles todo el bien que pudieren, como queda visto: no han de recebir en ello molestia ni pesadumbre: como tā poco la deue recebir ningun official en hazer bien hecho su officio: antes deue preciarse mucho dello.

Y por otra parte considerando quan grande será el fruto que dello se recrescera a ellos, y a sus hijos si bien lo hizieren. Y quan grande seria el perjuyzio y agrauio spiritual y temporal que de lo contrario se siguiria forçosamente a los vnos y alos otros: deuen poner dende luego todas vanas excusaciones que pueden poner de su parte para no hazer lo que se les ha dicho: y tomar a su cargo muy de veras el cuydado de enseñar a sus hijos lo que les conuiene: para que lo aprendan den de pequeños: pues se vee que por falta de su hedad, ni ellos lo saben: ni tienē otro remedio humano para saberlo: sino es siendo enseñados de sus proprios padres.

CAPITVLO. VII. EN QVE SE TRAta generalmēte delas cosas q̄ los padres deuē enseñar a sus hijos quando son pequeños: y de la razon que para ello tienen.



Viendo viſto las razones que ay para que los padres entiendan que ſon obligados a doctrinar bien ſus hijos: y los motiuos que pueden tener para hazerlo de buena voluntad: queda agora lo tercero y vltimo: que es declararles, que coſas ſon aquellas q̃ les han de enſeñar: y que modo ſe ha de tener con ellos para q̃ las aprendan? Quanto a lo primero, es de ſaber. Que los hijos de los fieles tienen dos coſas dende chiquitos: vna que ſon hombres que es coſa natural: otra que ſon chriſtianos ſiendo baptizados: y eſto es coſa de gracia ſpiritual: y anſi como ſon imperfectos en lo primero quando ſon pequeños: anſi tambien lo ſon en lo ſegundo: y por eſto es neceſſario que para ſuplir eſta imperfecion, y falta que entonces tienen: ſean ayudados de los que por ſer ya grandes tienen virtud y fuerças para ello. Y porque lo natural ſe preſupone como por manera de fundamento, ſobre que ſe ha de aſentar lo ſpiritual, y no al contrario: ſigun dize ſant pablo: conuiene que veamos primero lo que ſe les ha de enſeñar como a niños, para que aprendan a
1. Cor. 15. ſer hombres: y luego enel ſegundo lugar veremos que es lo que ſe les ha de moſtrar para ſer buenos: para que con eſto aprendã a ſer chriſtianos. Quanto alo primero, coſa clara es, que ſeria yerro muy grande querer comprehender en cierto numero todas aquellas coſas que ſe pueden enſeñar alos niños: lo vno, porque no ay nadie que ſepa quales, y quantas ſon, para ponerles taſſa ni medida: lo otro, porque no tienen todos ygual capacidad para que todo lo que ſe vuiere de moſtrar alos vnos: ſe pienſe que lo podran aprender los otros. Y principalmente porque ſiendo muy diferente la condicion de los padres: es razon que conforme a la calidad de ſu perſona, y del eſtado, y poſsibilidad que cada vno tuuiere: anſi procure de enſeñar a ſus hijos: y no todos por ygual, ni vnas miſmas coſas. Y por eſta razon dexando a parte lo que cada vno en particular quiſiere enſeñar a ſus hijos, ſigun las cauſas que para ello tuuiere: ſolamente ſera a nueſtro cargo dar vn auiſo general que ſea comun para todos: porque ſi enlas coſas que ſon proprias de cada vno ſe hallaren diferentes: alomenos en aquellas de que todos ſe podran aprouechar ſean conformes.

Sea luego eſte auiſo, como vna regla general para todos los padres. Que aunque ſea verdad que los niños quando naſcen ſon de mas alto linage que todos los otros animales que ay enel mundo: empero quanto al tiempo de ſu niñez ſon mas imperfectos que todos ellos: porque los otros: dela miſma naturaleza ſalen enſeñados de lo que les conuiene ſaber quando naſcen, y quando creſcen, y quando ſon ya grandes: y por

eſſo,

esso no tienen necessidad de ser enseñados por via de doctrina, a conoscer lo que les es malo para huyr y apartarse dello: ni de aquello que les es bueno para quererlo, y procurarlo. Mas los niños como de su proprio natural sean disciplinables para aprender por doctrina lo que ellos no saben siendoles enseñado: salen del todo inabiles quando nascen para conoscer lo que les conuiene: y remitidos sigun orden de naturaleza a la discrecion, y prudencia de sus padres, para que ellos supliendo sus faltas, les vayan enseñando poco a poco de todo lo que menester vuieren.

Y ansi vemos que en acabando de nascer, por estar desnudos: verdad es que se quexan, y lloran por el frio que sienten: mas no es en su mano abrigarse ni cubrirse para defenderse del daño que reciben: porque ni lo conoscen, ni tienen abilidad para buscar su remedio: y por esso queda remitido ala discrecion de sus madres proueerles de lo necessario: para el qual efecto, quanto ala solicitud y cuydado, y quanto ala aficion entrañable con que lo han de hazer: son instigadas y mouidas del amor natural que como madres les tienen: mas quanto alo que deuen mirar para q̃ hagan bien hecho lo q̃ hizieren: han se de regir por razon y prudẽcia humana, no sola como en otras cosas: sino acõpañada de vn natural instinto paraque no yerren. De donde viene que vista la ternura, y delicadeza delos niños quando nacen: y por otra parte considerando la necessidad grande que tienen de ser luego socorridos, y abrigados, porque la destẽplança del ayre no les haga mal: no vsan por luego de vestidos, ni de calçado para componerlos, y atauiarlos como quando son algo mayores: si no por euitar los peligros que entonces podrian acaescer de lastimarlos, o torcerles, o quebrarles vn pie, o vna mano por vestirlos: la misma naturaleza las enseña que en lugar de todos los otros atauios, y composturas que para tal tiempo serian dañosas: vsen de vn remedio comun para todo el cuerpo: que son las embolturas, porquanto es prouechoso para defenderles del calor, y frio: y es figuro para excusar los inconuenientes que de querer vestirlos, y calçarlos se pudieran recrescer. Y de la misma manera que es a su cargo de las madres proueerles de lo que queda dicho: ansi tambien lo es, tener cuydado de mantenerlos, no aguardando que lo pida el niño, pues no sabe: sino presumiendo con discrecion que lo aura menester aunque no lo sepa pedir. Y otro tanto es del sueño: que tambien se lo han de procurar para que lo tengan a sus tiempos: pues no es pequeña parte para sustentar la vida: y para crescimiento, y conseruacion de la salud.

Todo esto que queda dicho que pertenesce al officio delas madres: bien se vee que lo saben todas por instinto de naturaleza: y que no tienẽ

neceſsidad de aprender lo vnas de otras, ni por experiencia de auerlo viſto: ni por auerlo aprendido por induſtria humana. Y tambien ſe vee claro: que como naturaleza las inclina a procurarles aquello que conuiene a ſu bien: anſi tambien las anda ſolicitando para deſuiarles todo aquello que ſiendo malo les podria empecer, o hazer mal. Y por eſta cauſa (donde quiera que eſtan) ſino tienen ſus hijos en ſus braços, o que los vean delante de ſus ojos: no eſtan enſi, ni pueden tener deſcanſo ni alegria: ni reposo en ſus coraçones, aunque eſten en muy grandes fieſtas: con el ſobre ſalto que tienen no viendo a ſus hijos: y penſando ſi les ha de venir algun mal que pudieran ellas eſtoruarlo ſi eſtuuieran preſentes.

Pues ſi eſto es anſi: que todas las madres tienen natural inclinacion para proueer a ſus hijos quando ſon chiquitos de todo aquello que les pareſce a ellas que les conuiene, y principalmente deſuiandoles lo malo y allegandoles lo bueno: por eſto miſmo ſe puede ver: que coſas ſon aquellas que todos los padres ſon obligados comunmente a moſtrar a ſus hijos dende niños: (quiero dezir) Que anſi como auemos viſto la ſolicitud, y cuydado que naturalmente tienen las madres en procurar lo que conuiene a ſus hijos chiquitos: proueyendoles delo bueno que les conuiene, y deſuiandoles lo malo porque no les empezca, aunque ellos no lo pidan porque no lo conoſcen, ni lo ſaben: anſi tambien conuiene, que ambos los padres trabajen de enſeñar a ſus hijos eſtas dos coſas: vna que ſepan conoſcer lo malo, y apartarſe dello: otra que conoſciendo lo que es bueno, ſepan preciarlo: y quererlo, y llegarſe a ello.

Y no entiendo eſte bien: y mal quanto alas coſas naturales que tocan ala ſalud del cuerpo, y ala conſeruacion de la vida. Por que eſtá claro ſigũ queda viſto que todos los padres tienen natural inclinacion para ello: ſin que nadie los enſeñe ni ſe lo diga. Sino entiẽdo de aquellas coſas q̃ les conuiene ſaber como hombres: y de q̃ tienen manifieſta neceſsidad de aprenderlas ſiendo pequeños para q̃ lo ſepan conoſcer y guardar quãdo fueren grandes: como ſon las coſas figuiẽtes, y otras ſemejantes.

CAPITVLO. VIII. EN QVE SE TRAta ſumariamente de las coſas que ſe hã de moſtrar alos niños para q̃ ſepã auerſe bien con ſus padres. Y ſe declaran algunas dellas.

Viniendo



Viniendo agora a tratar por menudo de las cosas q̃ los padres han de enseñar a sus hijos: paresceme q̃ se pueden resumir todas en tres principales diferẽcias: vna es, que les enseñen como se hã de auer cõ sus proprios padres: para hazer en esto lo q̃ deuen como buenos hijos: otra, q̃ es lo que han de tener en si proprios, para que de todos los que los vierẽ sean antes amados que aborrescidos: y la tercera, como se han de auer con los que conuersaren: para que nadie se quexe de ellos, antes sean a todos apazibles. Viniendo pues a lo primero: tres cosas se les hã de mostrar a los niños: que es razon que las guarden para con sus padres. La primera es que les tengan acatamiento, y reuerencia quando les hablaren. La segunda que tengan toda buena voluntad de obecescer lo que les fuere por ellos mandado. Y la tercera que siempre biuan recatados con temor de les ofender, o de les enojar. Estas son las cosas q̃ principalmente han de guardar todos los hijos para hazer lo que deuen a sus padres, y por esso es menester que las aprendan con tiempo: pues las hã de vsar quando fueren grandes. Y dado que en la niñez no puedan saber las perfectamente, ni sean capazes para guardarlas entonces como deuen: harto es que en aquella hedad comiencen a tener alguna noticia de ellas, para entenderlas poco a poco: y comẽçarlas a guardar como pudieren, que es tanto como dezir: que si el niño se desmandare a dezir alguna palabra injuriosa a su padre: que no lo dexen salir con ello, sin darle a entender que hizo mal: porque otra vez no lo haga. Y si pusiere las manos en su madre, o la deshonrrare, como algunos hazen: que no lo echen en risa por no darles atreuimiento a que lo mismo hagan otras vezes: pareſciendoles que aciertan en ello, sino que dela reprehension, o del semblante del rostro que les mostraren: entiendan que erraron, y se enmienden para adelante.

Deuen tambien mirar por ellos quando fueren algo mayores y supieren andar, y entender lo que les dizen: que no les consientan desobedescer lo que les mandan, sino que vengan luego quando les llamaren, y vayã presto donde los embiaren: y lleuen, o traygan lo que les dixerẽ: y aprendan en todo a hazer lo que les mandaren. Y no piensen los padres q̃ sera pequeña ganancia para sus hijos, la que sacaran de exercitarlos poco a poco en que sean obedientes dende pequeños a todo lo q̃ les mãdaren. Porq̃ desto resultara q̃ (quando vengan a ser grandes) no se les haga penoso tener todo acatamiento a sus padres: ni menos se osen desuergonçar cõtra ellos diziendo q̃ no quieren hazer lo q̃ les mandan.

2. Ad Thi. 3 A

El qual deſcomedimiento, para que ſe vea quan grande mal es: y con quanta razon ſe deue excuſar todo lo que fuere poſsible: baſta ſolamente traer ala memoria lo que el Apoſtol ſant Pablo dize. El qual refiriendo los muchos, y grandes males que aura en los poſtrimeros dias quando el mundo ſe quiſiere acabar: entre otros que cuẽta, pone eſte: que los hijos ſeran deſobedientes a ſus padres.

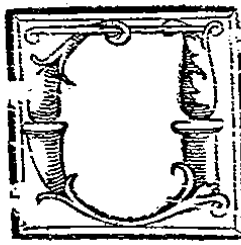
Luego no es bien que los padres ſe deſcuyden en moſtrarles que les tengan obediencia dende pequeños: pues con lo que entonces les enſeñaren, ſe quedaran quando fueren ya hombres. Y dela miſma manera es bien enſeñarles a tener todo acatamiento y reuerencia a ſus padres, hõrandolos de palabra con toda corteſia, y no deſmeſurandoſe contra ellos en dezirles palabras aſperas ni feas, ni injurioſas: y guardandoſe mas que todo de les hechar, o pedir maldiciones. Porque anſi como dios nueſtro ſeñor ſe tiene por muy ſeruido de la honra y veneracion con que los hijos acatan a ſus padres: anſi por el contrario ſe offende grauemente quãdo ſe deſuergueça alos maldezir: como offreſciendolos al demonio, o pidiendoles la muerte, o qualquier otro mal, o deſuentura que les venga. Loqual ſe pareſce claro en ambas coſas, por lo que la ſancta ſcriptura dize. Porque cerca delo primero, que es tener ſe Dios por ſeruido que los hijos honren a ſus padres: no ſolamente ſe pareſce por auerlo el manda do con eſpecial precepto: ſino por auer prometido premio ſingular alos que lo guardaſſen, diziendo: honra a tu padre, y a tu madre: y biuiras larDeut. 5. B. ga vida ſobre la tierra. Y anſi tambien declara la offenſa que recibiria de quien hizieſſe lo contrario: con la pena que pone para caſtigarlo, dizienExo. 21. B. do: quien maldixere a ſu padre, o madre, que muera por ello.

Y ſi alguno dudare ſi es licito alos padres maldezir a ſus hijos: pues no leemos que Dios lo tenga prohibido con eſpecial pena que por ello puſieſſe. Reſpõdo: q̃ ſi miramos al deudo q̃ entre ellos ay: la miſma obligacion tienen de ley natural los padres para no maldezir a ſus hijos: que los hijos tienen de no maldezir a ſus padres: y eſto es, porque todos ellos ſon vna carne, y ſangre: y quaſi vna miſma coſa. Mas ſi miramos la ſubjecion y reuerencia que los hijos ſon obligados a tener a ſus padres, como a principios ſuyos que los engendraron: y deſpues de Dios les dieron el ſer que tienen: no ſon las coſas yguales. Porque los padres no tienen aquella obligacion de acatar a ſus hijos: que ellos tienen de honrar a ſus padres. Y por eſto aunque la maldicion de padres a hijos ſea culpa muy graue, y de q̃ dios mucho ſe offende: lo qual ſe pareſce, en q̃ (para mayor pena ſuya) la ſuele caſtigar algunas vezes ſu diuina juſticia, con executar por obra lo miſmo que ellos dixeron de palabra: empero toda

quanto al desacato, y desuerguença que los hijos muestran en maldezir a sus padres: es mas fea, y mas horrible su culpa: por yr derechamente cõtra la orden de naturaleza. Y por esso no es marauilla que el mismo autor de naturaleza que es dios nuestro señor: la mande castigar en su ley diuina con graue, y señalada pena. Exo. 21. E.

Bien es luego que los padres queden desto con auiso para enseñar a sus hijos dende pequeños a hõrar a sus padres, y no maldezirlos: porque lo sepan guardar siendo grandes: pues han visto que no les va menos de merescer por ello la muerte, si los deshonraren, o maldixeren: ni menos de prometerles dios larga vida alos que como buenos hijos los acataren, y honraren.

CAPITVLO. IX. EN QVE SE declara lo que toca al temor que los hijos han de tener a sus padres: para guardarse de los offender, o enojar quanto fuere posible.



Viniendo al otro punto: que es tener temor de enojarles, o de offenderles: cerca desto ay esta diferencia: que entre tanto que son pequeños, no pueden tenerlo perfectamente sigun q̃ procede de amor, y se tiene por cosa de virtud. Y la razon es: porque en aquella hedad, no tienen perfecto conoscimiẽto de hombres: y por esso ni pueden, ni saben hazer diferencia delo que es imperfecto, a lo que es del todo bueno: mas viniẽdo despues a tener vso de razõ, con la lumbre del entendimiento escogeran lo que vieren que es bueno: y desecharan lo que tal no fuere. Y con esta esperança han de tener tal auiso los padres que luego dende chiquitos impongan a sus hijos a que les tengan temor y reuerencia: poniendoles miedo del castigo sino lo hizieren: y halagãdo les por otra parte pa atraerlos a q̃ lo quierã hazer. Loqual se dize, no por q̃ el tal temor que por entõces pueden aprender, sea el que los hijos son obligados a tener a sus padres (que antes se parece mas con el que los esclauos tienen a sus señores) sino porque en aquella hedad no son capazes para entender otra mas alta manera de temor: ni para aprender lo que les enseñaren por otra via: sino es amedrentandoles con el castigo. Que despues quando abrieren los ojos de la razon, y con seso y prudencia entendieren lo mucho que deuen a sus padres: entonces veran claramente

la grande obligacion que tienen de amarlos, y de seruirles: y de nunca jamas hazer cosa en que piensen enojarles, quanto mas offenderles? Y este es el temor bueno y virtuoso que los hijos han de tener a sus padres, quando fueren personas de razon: mas entretanto que no lleguan a este estado: es bien (como queda dicho) que los exerciten dende su niñez en aquello q̃ por entonces les conuiene, y buenamente pudieren aprender: y por aquel estilo y modo que se requiere, y basta para aquella hedad.

Porque dela misma manera se suele auer dios nuestro señor con los peccadores: quando por su gracia y misericordia se apartan de los peccados, y se conuierten a el: que viendo que entonces no estan perfectos, ni enel conoscimiento de su bondad, ni enel amor q̃ de tantas mercedes recebidas son obligados a le tener: tratalos en el principio de su conuersiõ como a niños, amedrentandolos con temor dela muerte, y de las aduersidades deste mundo: y de las penas del infierno: para que considerando todo esto tengan temor dela diuina justia, y se guarde de peccar. El qual temor (a quien los sanctos llaman seruil, porque es semejante al que los seruos tienen a sus señores) aunque no sea del todo bueno, porque procede de falta de perfecto amor: empero tienese por bueno en los que comiençan a seruir a dios: porquanto les es prouechoso para desuiarse de los peccados: y para que exercitandose poco a poco en buenas obras: vẽgan a perder el miedo que de primero tenian: y toda su manera de biuir ansi en guardar se de lo malo, como en lo bueno que hizieren: vaya regida, y ordenada por el amor perfecto que tienen a dios. Del qual amor dize el Apostol sant Iuan en su canonica. Que la perfecta charidad echa fuera el temor: no qualquiera, sino aquel solo q̃ es semejante al de los seruos: y por ser imperfecto, no se puede cõpadescer con el perfecto amor que los hijos son obligados a tener a sus padres. Mas si hablamos de otro temor sancto que tienẽ losque son verdaderos seruos y amigos de dios: este, segun dize Dauid: nunca se pierde, antes dura y permaneçe para siempre, en los que verdadera, y perfectamente le aman. Y esto es, por que anda siempre junto con el amor. Y ansi quãto mayor fuere el amor que el hombre tiene a dios: tanto mas crescera en el este temor sancto, que es don especial dado de su mano para que con el biua el hombre en cuydado de nunca jamas offenderle: sino de seruirle siempre y agradarle. Y a este temor bueno y virtuoso, llaman los sanctos temor filial: que es el que los hijos naturalmente tienen, o alomenos son obligados a tener a sus padres: porque es semejante a el. Y porque los niños no son para tenerlo en su niñez: ni en tanto que son pequeños, por falta de discrecion que tienen: es bien que conforme a su hedad sean enseñados a lo te-

Iohã. 4 D

Psal. 18.

2.2. q. 16. arti. 2. in corpore.

ner

ner como pudieren: porque entonces aprendan lo que siendo grandes han de tener, y guardar todos los dias que biuieren.

Deuen luego los padres tener gran cuydado de enseñar a sus hijos estas tres cosas que son obligados a guardar para con ellos. La vna que les tengan temor: la otra que les tengan acatamiento, y reuerencia: y la otra que les tengan humilde subjecion, y obediencia. Porque sin dubda se puede creer: que los que estas cosas aprendieren dende niños para las guardar con sus padres: quedaran en disposicion de ocuparse facilmente en qualquier otro exercicio virtuoso: con que sean affables: y parezcan bien a todos aquellos con quien trataren, o conuersaren.

La razon que ay para dezir esto, es: porque el temor tiene propriedad de despertar al hombre, y poner le en cuydado de hazer bien hecho lo que vuiere de hazer: por guardarse de no caer en aquello mismo que teme. Y donde esto ay: es gran principio para desechar todo lo que fuere malo: agora sea por no verse en verguença: agora por librarse de la pena: y junto con esto vale tambien para tener vigilancia en que lo bueno que se vuiere de hazer se haga como conuiene: y no a caso, como cosa q̃ se tiene en poco.

Y si con esto ponemos que sea vno dende su niñez criado, y puesto en costumbre de tener subjecion, y obediencia a sus padres: desto le quedará vn habito virtuoso, o alomenos principio, y disposicion para alcançarlo quando fuere mayor: de no ser soberuio, y de no tenerse en mucho con menosprecio de los otros: ni ser duro de coraçon para con descender alo que le rogaren, pudiendolo hazer, y siendo cosa buena: por estar acostumbrado dende chiquito a obedescer lo que le mandauã sus padres.

Pues si con estas dos cosas juntassemos: que dende su tierna hedad fuesse vno impuesto a tener acatamiento, y reuerencia a sus padres: de alli le quedaria inclinacion por causa de la costũbre, de honrar a todos aquellos cõ quiẽ tratasse, o conuersasse. Lo qual no ay duda, sino que le haria gracioso, y apazible ala voluntad de todos: quanto por el contrario suelẽ ser aborrescidos: y tenidos por grosseros: los que en este caso son descomedidos, y malmirados.

CAPI

CAPITVLO DECIMO EN QVE

para confirmacion de lo dicho se trae cierta authoridad de sant Pablo, y se declara. Y de alli se concluye lo que haze al proposito delo q̃ queda dicho.



ESto que hasta agora se ha tratado: bastante cosa es para que qualesquier personas de razon se conuenciessen a querer enseñar a sus hijos estas tres cosas que quedan dichas: por ser tan importantes a su honra y prouecho de los vnos y de los otros. Mas porquanto seria possible que vuiesse algunos que ni aun con todo lo dicho se quisiessen persuadir a creer que esto sea assi, por parescerles q̃ se les dize como de gracia, y no como cosa que los põga en necessidad de guardar lo: sera bien que para confirmacion delo dicho, y de todo lo demas q̃ a
I. ad Ti. 3 A este proposito se vuiere de dezir: traygamos lo que el Apostol sant Pablo dize enla primera epistola que escriuio a su discipulo Thimotheo. Y por q̃ sigun la malicia del tiẽpo en que agora biuimos, podria ser que algũos oyendo la doctrina del Apostol, recibiessen algun escandalo por su propria ygnorancia: es bien quitarles la ocasion que podriã tener, con declararles esto. Que al principio quando los apostoles predicauan el euangelio por el mundo, auia pocos christianos: y por esta causa se permitia entonces que fuessen instituydos por obispos los que eran buenos para ello no obstãte q̃ fuessen casados, y tuuiessen actualmẽte muger, y hijos. Lo qual se permitia entõces cõ mucha razon: por la euidẽte necessidad q̃ auia de personas q̃ pudiessen administrar los officios eccleſiasticos: ni mas ni menos q̃ se permitia al principio del mũdo q̃ se casassen hermanos cõ hermanas por falta de gẽte q̃ auia en el mũdo. Mas assi como esto cessõ despues q̃ el linage humano estaua assaz multiplicado: assi tãbiẽ acaescio enla yglesia: q̃ despues q̃ fue plãtada la fé por el mũdo, y la yglesia se vido cõ abũdãcia de personas ẽtre quiẽ pudiesse escoger las q̃ tuuiesse por ydoneas para tener sus dignidades, y para administar sus officios como cõuiene: no ay razõ porq̃ se permita tomar agora hõbres casados para ser Obispos, ni para tener los otros cargos, y offios ecclesiasticos, como al principio se hazia: auiendo otros muchos que los puedan tener, y administrar sin que lo sean. Esta salua se ha hecho ala doctrina del Apostol (o por mejor dezir) a los que por no entender la pu-

dieran

dieran errar:porque nadie preſuma con ygnorancia de condenar lo que la ygleſia tiene ordenado,en no permitir que los obiſpos,ni los otros miniſtros dela ygleſia ſeã caſados:dado que ſe permitieſſe al principio por la razon que queda dicha. Es agora la doctrina del Apoſtol eſta: que Timotheo tenga cuydado de inſtruyr,o auiſar alos obiſpos,y alos otros miniſtros dela ygleſia:para que ſi alguno dellos fuere caſado, y tuuiere hijos:no ſe deſcuyde en la buena gouernacion de ſu caſa, y de ſu familia: y principalmente en criar bien ſus hijos,enſeñandoles a tener toda ſubjecion,y obediencia a ſus padres,y mirando por ellos para que enlo que toca a ſus perſonas:biuan con toda caſtidad,y limpieza(agora ſea que lo entendamos de la caſtidad:ſigun que es vna de las virtudes, y vale mucho para alcançar las otras:agora ſea que lo queramos entender de vna general limpieza,ſigun que es contraria a todo linage de vicios)porq̃ de qualquier manera q̃ ſe entienda,ſe ha de tener por cierto: que los hijos q̃ fueren impueſtos en tener obediencia a ſus padres:y en biuir con limpieza de ſus perſonas:por el miſmo caſo ſe ha de preſumir dellos que harã ſeruicio a dios,y ſeran apazibles alas gentes. La razon que podemos penſar q̃ tuuo el Apoſtol para auiſar a Timotheo que inſtruyeſſe alos obiſpos ſi fueſſen caſados,para que tuuieſſen cuydado de la buena gouernacion de ſu caſa,y de ſu familia:y de doctrinar biẽ ſus hijos:es eſta. Porque ſi vno en eſto que es coſa ſuya propria y que de ley natural es obligado(a hazer la ſin que nadie ſe lo ruegue,ni ſe lo mande)es deſcuydado, y no procura de hazer enello lo que deue:que confiança ſe puede tener del, q̃ mirara por el pueblo que tuuiere a cargo(ſi fuere obiſpo) o por el officio que tuuiere encomendado ſi fuere qualquier otro miniſtro de la ygleſia? Bien,y verdaderemente concluye eſta razon el intento que el Apoſtol tuuo con tanta eficacia:q̃ no ay coſa que ſe le pueda reſponder tan a propoſito,como aquello que eſtá eſcripto. Que quien para ſi proprio es malo:para ninguno otro ſe ha de preſumir ni confiar que ſera bueno.

1. Ad Thi. 3 A

San. Thom. Ibidem. lectio. 2.

Eccl. 14. A

De lo qual todo ſe ſaca reſolutorianiente para nueſtro propoſito: que ſi es verdad que quando vn obiſpo, o qualquier otro miniſtro de la ygleſia fueſſe caſado, y tuuieſſe muger, y hijos: no ſe auia de deſcuydar de la buena gouernacion de ſu caſa, y de ſu familia, y del buen enſeñamiento de ſus hijos,ſigun la doctrina del Apoſtol que auemos viſto(porque de hazer bien hecho lo que era proprio ſuyo, ſe tendria eſperança que adminiſtraria fielmente el cargo que tenia encomendado(deſto miſmo pueden entender todos los caſados la obligacion grande que tienen de enſeñar a ſus hijos a biuir bien,y apartarlos de todo mal: y que no ay ocupacion que tengan que ſea legitima cauſa para excuſarles de culpa,

ſino

ſino lo hizieren: pues vemos que al principio de la yglesia los miſmos obiſpos ſi eran caſados: eran obligados a tener este cuydado, ſignn lo que el Apoſtol dize. Y pues la gouernacion dela yglesia, y de todo el pueblo que les era ſubjecto, no los excuſaua a ellos: entiendan que ninguna otra coſa puede auer para todos los otros que los ſalue de culpa, ſi fueren deſcuydados en doctrinar bien ſus hijos mientra los tienen a ſu cargo.

CAPITVLO. XI. EN QVE SE DE clara que ſon las coſas que ſe les han de enſeñar a los niños, para que las tengan en ſus perſonas toda la vida que biuieren.



Viendo viſto que coſas ſon las que los padres han de enſeñar a ſus hijos para que ſe ayan bien con ellos: queda agora que veamos quales ſon las que conuiene enſeñarles para que las guarden ellos miſmos en ſus perſonas? Y quanto a eſto: pareſceme que tres coſas ſon las que deurian aprender dēde ſu niñez: que ſi las tuuieſſen darian todo contentamiento a qualquier linage de gentes, o perſonas con quien trataſſen.

Vna es que ſe precien de ſer limpios: otra que ſean bien atauiados: otra que para con todos procuren de ſer corteſes y bien criados, vſando de todo buen comedimiento con ellos: y principalmente con las perſonas que tuuieren alguna eſpecial razon porquien deuan ſer honrados, y acatados: como ſon los ancianos, ſigun inclinacion de ley natural: y ſigun ley de policia, los que tienen algun eminente grado ſobre los otros: agora ſea de officio, como juezes, y regidores: agora ſea de linage, como ſon los de noble ſangre: agora ſea de eſtado, como ſon todos los principes, y ſeñores: agora ſea de ſingular dignidad que tengan: como los obiſpos, y todas las perſonas eccleſiaſticas, començando de los menores, haſta los mayores: o porqualquier otra cauſa que vuieſſe, por donde vnos deuieſſen ſer preferidos a otros: como perſonas de mayor eſtima, y de mas valor. Porq̄ dōde algo de eſto vuieſſe: era razō q̄ ſe hizieſſela corteſia cōforme ala calidad y meritos de ſu perſona: y no a todos por ygual.

Lo qual ſe dize, no para ſignificar que ſolos aquellos ayan de ſer hō rados, y los otros no: ſino para dar a entender que en el modo de hazer corteſia ſe ha de tener eſta regla. Que preſupueſto que ſe ha de hazer hō ra a todos: ſea con eſta moderacion. Que ſe dea cada vno mas, o menos

ſigun

ſegun la ventaja de mejoria que vuiere entre vnos y otros. Y no pienſen los padres que eſto enſeñaren a ſus hijos: que les dexan poco caudal para biuir honradamente: aunque la hazienda que les dexaren no ſea mucha: porque vno que es de buena criança, a todos da credito que ay en el mas bien delo que pareſce: y aũque le vean en habito humilde y pobre: no le deſprecian, antes preſumen del que lo haze mas por querer vſar de virtud: que vencido de neceſsidad. Y aunque ſepan que es de baxo linage: no le deſprecian por eſſo: porque vale tanto la corteſia y buena criança en quien la vſa y ſe precia della: que le haze ſer tenido en reputacion como de noble quanto a ſu perſona: aunque ſe ſepa que no lo es de ſu ſangre. Y finalmente, quan feo pareſceria que vno ſiendo generoſo, fueſſe deſcortes y malcriado, y deſcomedido para con todos: tambueno, y tan apazible ſeria el que no teniendo la nobleza por via de ſu linage, la tuuieſſe, y moſtraſſe por obras en ſu perſona, vſando de toda corteſia y buena criança con todos aquellos con quien trataſſe, o conuerſaſe. Ni mas, ni menos que ſi vn hijo de vn cauallero por ſu deſcuydo, y por ſu mal mirar ſe traxeſſe en ſu veſtir, y lo demas como vn ruſtico: que ſeria para q̃ todos hizieſſen burla del, y no lo tuuieſſen en nada. Y ſi otro que fueſſe hijo de vn trabajador procuraſſe veſtirſe y traerſe bien, no cõ exceſſo: ſi no medianamẽte, mas tãbiẽ apueſto y atauiado q̃ todos holgaſſen de le mirar: quien duda, ſino q̃ quã mal pareceria lo primero: por tan bueno, y agradable ſe tẽdria lo ſegũdo aquãtos lo vieſſen, y cõ el trataſſen? Y dela miſma manera ſe ha de entender de la buena criança, q̃ quãto pierde de ſu eſtimacion el noble ſino la tiene: tãto por otra parte gana el q̃ la tuuiere, por muy de vil, y baxa cõdiciõ q̃ ſea. Lo ſegũdo: q̃ tãbiẽ deuẽ enſeñarles, es: q̃ ſe preciẽ de limpieza en ſus perſonas, y en todo lo q̃ vuieren de hazer: agora ſea en ſu comer, y beuer: agora ſea en ſu veſtir y calçar: o en qualquier otra coſa q̃les fuere mãdada, o ellos tuuieren a ſu cargo: y eſto por muchas razones: vna, porq̃ lo cõtrario: haze alos hõbres ſemejãtes a las beſtias: otra porq̃ losq̃ ſe preciã deſer limpios: ſon agradables por ello a todos los q̃ los tratã, y los veẽ: la tercera porq̃ la limpieza exterior del cuerpo: ſuele dar teſtimonio de la limpieza y ſinceridad interior q̃ eſtã en el alma, pueſto que algunos falſa, y engañoſamente vſen de la limpieza exterior para cubrir la fealdad, o torpeza interior que tienen diſſimulada: como hazen los ypochritas con las mueſtras de ſanctidad exterlores. La vltima es: porque los que ſon amigos de limpieza: pareſce que dende a cá biuiendo en eſte mundo comiençan a vſar y exercitarſe en aq̃llo de q̃ hã de gozar para ſiẽpre quãdo dios los lleuare al cielo a gozar de aquella celeſtial morada q̃ en el tienen, y gozan los bienauenturados:

dela

de la qual dize la Scriptura ſancta. Que ninguna coſa de inmundicia entrara en ella.

Iob.10.D. Lo qual ſera del todo al contrario en el infierno: donde anſi como para ſiempre no aura luz, ni orden: anſi tãpoco no ſe hallara en el, ni memoria, ni reſabio de limpieza: ſino todo mal olor, y toda ſuziedad abominable, y eſpantoſa, para mayor tormento delos malauenturados que alla fueren. Y por eſta cauſa, aunque otra razon no vuiera (para que los padres vuieſſen de enſeñar a ſus hijos a ſer amigos de limpieza, y preciarſe della) ſino por dezir que ſiendo chriſtianos los crian para el cielo: eſta ſola es ſuficiente para que los impongan dende ſu niñez en lo que han de tener y gozar para ſiempre ſi fueren buenos, y ſe ſaluaren: y deſuiarlos de lo que han de tener por tormento perpetuo los que fueren condenados.

Lo tercero que les han de moſtrar dende pequeños: es. Que en ſus proprias perſonas ſe precien de ſer bien compueſtos, y atauiados. Lo qual no ſe dize a fin, ni a propoſito de perſuadirles que ſe aprouechen de galas, y curioſidades vanas que ſuelen vſar los del mundo: y mas los moços, con falta de ſeſo y de prudencia que entonces tienen. Porque eſto, ni es de mi habito ni officio aconſejarlo: antes era meneſter que les fueſſen ala mano, y les tuuieſſen la rienda (como dizen) porque no ſe deſmandaſſen a hazer los muchos, y grandes exceſſos que cada dia en eſto hazen, y de nueuo inuentan: ſolamente por cumplir con la vanidad, y locura del mudo: y ſin ningun fructo que dello eſperen. Mas dizeſe eſto para declarar dos coſas que les eſtara bien ſi las ſupieren, y les yrá muy mejor ſi las guardaren.

Vna es que les mueſtren a tener compoſicion, y honeſtidad en todos ſus mouimientos corporales para que agora ſea eſtando en pie, o ſentados, o acoſtandoſe, o leuantandoſe, o andando, o eſtando parados, o en qualquier otra coſa que hizieren: en todo ſepan mirar por la honeſtidad de ſus perſonas: porque no hagan coſa que a nadie parezca mal por ſer mal hecha: o por tener conſigo alguna nota de fealdad que no deuiera tener.

Otra es que en ſu manera de veſtir (quanto quier que ſea pobre) procuren de ſer tambien mirados: que no les acaezca por deſcuydo ſuyo lleuar lo de abaxo arriba, ni lo detras adelante, ni lo del derecho al reues: ſino que ſean tan cuydadoſos en veſtirſe, que (quales quier que ſean los veſtidos) vayan pueſtos de tal arte, que no offendan los ojos de los que los miraren. Porque vna coſa ſeria veſtirſe vno pobremente, ya que no puede, ni alcança mas: otra coſa es ponerſe mal pueſto lo que ſe po-

ne

ne:por pura negligencia,y descuydo de no querer mirar lo que deuiera. Que lo primero,assi como es señal de pobreza, y provoca a misericordia a los que lo veen:assi lo segundo es señal de rudeza de entendimiento,y mueue a todos los que lo miran a tener en poco las personas: y a mofar,y hazer burla del mismo hecho.

Deuen luego los padres si quieren saluar a sus hijos destos inconuenientes,y criarlos de manera que nadie haga burla dellos, sino que antes sean aplazibles a todos aquellos con quien trataren: mostrarles desde su niñez aquestas tres cosas que quedan dichas: que son, buena criança para con todos:honesta composicion, y limpieza en sus proprias personas:y que se precien de traer bien puesto lo que se pusieren, no por via de curiosidad,ni por parescer bien a los otros:q̄ seria cosa vana,y sensual y no careceria de culpa,sino por hazer bien hecho lo que hizieren, y cō forme a razon:y por no dar a nadie motiuo que por su mal mirar hagan burla los que lo vieren.

Y porque nadie piense que este consejo es vano, o que no es siguro para las consciencias:sepan los que lo pensaren que es el mismo que da sant Augustin en su regla a todos los religiosos que tienen obligacion de guardarla:donde dize estas palabras. En vuestro andar,y en vuestro estar y en vuestro vestir, y en todos vuestros mouimientos, no se haga cosa que offenda a nadie que lo viere: sino aquello que conuenga a vuestra sanctidad. *Bea. Augu. in regu.*

Pues si este consejo por la authoridad de quien lo dio, deue ser tenido en mucho,y por parte delas personas a quien se dio se ha de tener por muy conuenible, y necessario, pues va dirigido para conseruacion de su honestiad, y de la decente reputacion, que todos los que los vieren han de tener dellos: siguros pueden estar todos los padres que lo enseñaren a sus hijos, y quales quier otros que sabiendolo lo quisieren guardar:que ningun perjuyzio recibiran por ello en sus consciencias,ni menos seran agraviados(por guardarlo)ē la honesta reputaciō de sus personas.

CAPITVLO. XII. EN QVE SE trata sumariamente de las cosas que han de mostrar los padres a sus hijos para saber como se han de auer con los otros: y se declara la vna dellas, y parte de otra.



A vltima diferencia de cosas que los padres deuen enseñar a sus hijos, segun q̄ antes fue propuesto: es mostrarles como se han de auer en la conuersacion y compañia de los otros. Y lo que cerca desto me parece es. Que anque seria bien mirar por ellos para darles instrucion y auiso de todo lo que no supieren: empero bien mirado, ya que no se pueda cumplir con todo: principalmente se deuria tener respecto a mirar en ellos tres cosas, que son los pies, y las manos, y la lengua: para mostrarles como se han de aprouechar de cada cosa destas en la comun conuersacion que tuuieren con los otros todos, porque creo que no seria pequeño el bien, y fruto que se siguirian de vsar bien destas tres cosas, y de cada vna dellas. Y lo q̄ se dize de mirarles alos pies, no es para saber si los tienen buenos, o malos, ni feos, o hermosos: sino para tener vigilancia sobre ellos, en querer saber adonde van, o de donde vienen, o con quien se acōpañan: o en que andan ocupados. Porque en todo esto puede auer mal, o bien: y por esso es menester que los padres lo sepan con tiempo para desuiarlos de qualquier mal camino que tomaren por donde vayā errados: y boluerlos al bueno que les conuiene lleuar aunque ellos con su poco seso no lo entiendan. Ni mas ni menos deuen de quitarlos de qualquier cōpañia que tomaren si de cierto saben, o presumen que les ha de ser daño sa: y persuadirles a que siempre que pudieren, se acompañen con personas buenas y virtuosas. La razon que ay para dezir lo primero (q̄ es desuiarlos de mal camino) es la misma que dize el sabio. Que si el moço en su mocedad se hiziere a seguir algun camino malo, o bueno: viejo sera y no aura quien lo quite del por via humana, luego no se deuen descuydar los padres en mirar que passos son en los que andan sus hijos quando moços. Porque si vieren que son malos, los puedan desuiar con tiempo, antes que con mala costumbre se vengan del todo a endurescer en ellos de tal arte: que despues aunque los quieran apartar dellos: no puedan. Y si por dicha fueren buenos: no los persigan mofando dellos (como algunos hazen) antes den gracias a Dios que les ha dado aquel buen princi-

Prou. 22. A

pio

pio para que le conozcan, y le siruan, y se saluen: y por su parte les ayuden y fauorezcan porque no lo dexen al mejor tiempo, sino antes se esfuercen a lleuar adelante lo bueno que començaron: porque con la perseuerancia sean dignos y merecedores de la corona: segun lo que esta escripto. Que quien haziendo bien, perseuerare hasta el fin, se saluara. Mat. 14. B

Y de la misma manera han de tener cuydado de saber con quien se acompañan: que es lo segundo. Y esto es: porque va tanto en ser la compañia mala, o buena: que seria posible (siendo vno bueno, y de su proprio natural bien inclinado) venir a peruertirse, y a hazerse vicioso y malo: solamente por tener comunicacion con hombres malos. Y de la misma manera podria ser al contrario, que de muy malo se hiziesse bueno, por andar en compañia de buenos. Porque assi como el fuego a los que se llegan a el (aunque esten frios) los calienta, y la nieue a los que la tratã les haze perder el calor, y quedar con frio: assi tambien la conuersacion de los buenos haze a los malos que dexen su malicia, y de malos se conuiertan a ser buenos con el calor que les dan de su doctrina, y buen exemplo: y los malos con lo que en ellos se vee de sus maldades, resfrian todo buen proposito que primero tenian, los que se llegan a ellos: y poco a poco los inclinan y los van trayendo, a que dexando lo bueno que tenian por conformarse con ellos: quando no se catauen queden hechos otros tales como ellos. Y esto es lo que la sancta scriptura dize. Que tratando el hoinbre con sanctos, sera sancto, y conuersando con personas inocentes, y sin malicia: sera tambien como inocente, quanto a la simplicidad de coraçon. Psal. 17.

Mas si por dicha comunicare mucho con alguno que sea malo, y peruerso, y no se guardare del: milagro sera si tarde, o temprano no viniere a ser otro tal como el.

Y por esto ay razon muy grande para dezir que es bien que los padres se duelen en mirar por sus hijos, y procuren de saber donde ponẽ los pies desde pequeños: para que tengan noticia de aquello en que andan ocupados, y con que personas andan acompañados.

Deuen tambien mirarles alas manos, para saber lo que hazen: y auisarles principalmente que se guarden de dos cosas, vna de no hazer mal a nadie: otra, de no hurtar. q̃ ambas estas cosas es bien mostrarselas desde la niñez quando comiençan a andar, y salir por la calle: porque desde entonces las comiençan a vsar; y exercitarse en ellas.

La vna que es hazer mal: se vee por clara experiencia, en que todos los muchachos por la mayor parte no saben yr quedos por las calles, sino tirando piedras alas puertas, o a las vẽsanas, o apedreandose

vnos a otros, y haziendo cosas tan malas, y tan feas, como las podrian hazer vnos que fuessen locos. Y en la verdad mirandolo bie, ansi es que son locos en aquella hedad: por el poco seso que tienen, saluo q̃ aunque lo seã de hecho, no son tenidos en aquella reputacion: porque aun no es llegado el tiempo en que han de tener seso, y discrecion de hombres. Ni mas ni menos que vnos gaticos quando nascen, que aunque no vean ninguna cosa, no los llamamos ni los tenemos por ciegos: porque aun no es llegado el tiempo de abrir los ojos. Y ansi tambien los muchachos no son tenidos en possession de locos, aunque lo sean en sus obras: porque no hã llegado al termino de su hedad en que naturalmente comiencen a abrir los ojos del entendimiento, y a tener vso de razon: para que sus obras seã hechas como de hombres siendo ordenadas con seso y discrecion.

CAPITVLO XIII. EN QVE SE TRAta dela segunda cosa que han de enseñar a los muchachos que es no hurtar. Y de la tercera principal: que es mirarles que no hagan mal con la lengua.



O segundo que es hurtar: tambien se vee que lo hazen, vnas vezes tomando por fuerça lo q̃ otros tienen (q̃ es cosa que se reduze a specie de robo, o de rapina) otras tomando a escondidas lo q̃ pueden, que es lo que propriamente se dize hurtar. Y aunque sea verdad que (siendo pequeños) lo que hazen no sea perfectamente malo, ni bueno por la falta de hedad, y de seso que entonces tienen: empero es harto mal q̃ começando a vsar cosas q̃ de suyo son malas los dexẽ salir con ellas, lo vno, porq̃ quedarã mal principiados para quãdo sean grandes, lo otro porque tendran atreuimiento de lleuar adelante lo que començaron: viendo q̃ por ello nunca fueron reprehendidos, ni castigados. Y por tanto conuiene q̃ quãdo sus padres les vieren hazer estos, o qualesquier otros semejantes desatinos: procuren luego de castigarlos, o alomenos reprehẽderlos asperamente para q̃ entiendan el mal q̃ hizieron, y con el castigo escarmienten delo passado: y tengan temor de lo por venir: y no lo hagan mas. Y pues en aquella hedad suelen hazer obras como de locos por el poco seso q̃ tienen: aprouechense los padres para castigarlos, delo q̃ se dize en el comũ prouerbio: q̃ el loco por la pena es cuerdo: porq̃ en la verdad dõde esto se cũple mas al proprio y por entero: es enlos muchachos: lo vno porq̃ antes q̃ tẽgã vso de razõ son como

mo locos en ſus obras: lo otro porque ſe tiene eſperança dellos q̃ a ſu tiẽ po perderan la locura: y tendran ſeſo como de hombres: y por tanto vie ne bien en ellos el caſtigo para deſpertarlos q̃ ſe guarden de hazer coſas malas: lo qual aprouecharia muy poco en los q̃ ſon locos del todo: porq̃ nunca, o por marauilla vendran por la pena a ſer cuerdos: ſi dios marauillоſamente no los ſanaſſe boluiendoles el ſeſo q̃ tenian perdido. Y portanto muy mejor ſe verifica eſta comun ſentencia en los muchachos: que por tener el ſeſo como adormeſcido con la hedad: es bien deſpertarlos con el caſtigo, para que con la pena eſten acordados: y poco a poco ſe hagan cuerdos mirando bien lo que hazen.

Y ſi a algunos les pareciere que no tienen animo para caſtigar a ſus hijos por lo mucho que los quieren: y por eſta cauſa los dexaren ſalir cõ qualquier trauеſura que a ellos ſe les antojare: tengan entendido que biuen muy engañados, penſando q̃ en no caſtigar los les hazen algun grã beneficio: porque en la verdad quien eſto haze, ni los ama quanto deue, ni como deue, ſino que de hecho es enemigo ſuyo: y de verdad los aborreſce. Como ſi vno vieſſe que ſu hijo eſtaua pueſto en parte donde lo pudieſſe tomar el toro (ſi lo anduuieſſen lidiando) y por no darle vna boſetada, o vn repelon lo dexaſſe eſtar en el peligro para q̃ el toro lo mataſſe: eſte tal conoſcidamente ſe veria que no queria bien a ſu hijo: pues no le hazia en eſto obras de amigo: ſino las que ſe podiã hazer a vno que fuera mortal enemigo ſuyo. Lo qual ſe vee ala clara pues tenia por mejor ver lo morir delante de ſus ojos de mala muerte: que deſuiarlo del peligro en que eſtaua con reprehenderlo, o caſtigarlo. Y eſto es lo que el ſabio dize. Que quien perdona a ſu hijo el golpe dela vara quando lo ha meneſter: de veras lo aborreſce, aunque a el le parezca que lo haze porque lo quiere bien. Lo qual ſe ha de entender deſta manera. Que los padres algunas vezes con el amor ſenſual, y apaſſionado que tienen a ſus hijos: los dexã de caſtigar aunque lo merezcan, por cauſa de la paſſion que los ciega: y en eſto no les hazen bien ſino mal: porque les dan atreuimimiento para ſer malos, o haziendo lo miſmo que primero, o otras coſas ſemejantes, o peores: lo qual todo ſe excuſara con el caſtigo. Y porque quien eſto quiere de ſu hijo (pudiendolo facilmente excuſar con caſtigarlo, o reprehenderlo) es mala obra que le haze: por eſſo tuuo razon el ſabio de dezir: que quien a ſu hijo perdona la vara, mueſtra claramente que lo aborrece: en el mal qne por eſta cauſa recibe de ſu padre. Proverbi. 13. D

Lo tercero que ſe dixo a que les han de mirar, es la lengua. Y eſto es para eſtar ſobre auiſo de no les permitir que ſe deſmanden en hablar: y principalmente en tres coſas. Vna es que ſe guarden de mentir: otra que

no ſe hagan a deſhonrarſe vnos a otros, diziendo mal de ſus padres: la tercera que no ſe atreuan a dezir palabras feas, y vergonçoſas: aunque las oygan dezir a otros.

Todas eſtas coſas por ſer de ſuyo malas y prejudiciales a los que hã de biuir en cõuerſacion de otros: es biẽ q̃ los padres ſi las ſintieren en ſus hijos, con todo eſtudio y cuydado procuren de apartarlos dellas. Porq̃ ſi dende pequeños ſe hazen a ſer mentiroſos: por ſolo eſto (quando otro mal no tuuieſſen) ſeran aborreſcidos quando grandes de todos aquellos con quien trataren, aunque ſean ſus proprios padres, y hermanos. Y aun que eſte ſea harto grande inconueniente: ay otro mayor, y q̃ mas deue ſer remido: que es el riguroſo caſtigo que dios dara alos mentiroſos. Por
Pſal. 5. que ſegun la ſcriptura dize: anſi como dios aborreſce alos que obran mal dad: anſi perdera alos que hablan mentira. Pues que ſera? ſi dende la niñez aprenden a ſer mentiroſos, para nunca dexarlo deſpues toda la vida? Tiene tambien otro grande mal ſer vn hombre mentiroſo: que es ſer engañador: y por eſſo es prejudical alà republica donde biue, y mereſce q̃ todos ſe recatẽ del: y que no le crean, aunque alguna vez diga verdad. Miren luego los padres a quanto peligro ponen a ſus hijos, ſi por no caſtigarlos al principio como deuieran, los dexan ſalir dende pequeños cõ que ſean mentiroſos, pues por ello ſeran con razon aborreſcidos de los hombres: y de dios nueſtro ſeñor grauemente caſtigados.

Pues ſi venimos alo ſegundo que es ſer maldizientes, de ſuyo ſe eſtá: que quien lo tuuiere de coſtumbre, y lo vſare ſiendo grande: que lo aura de pagar, no ſolamente en la miſma moneda (como paſſa entre muchachos, que mas no pueden) ſino que alguna vez podra ſer que diga alguna palabra que le cueſte la vida: o que por lo menos pierda toda, o la mayor parte ſu hazienda: y aun con eſto no quede ſeguro: como por experiencia vemos que paſſa cada dia.

Y ſi paſſamos alo tercero: que es hablar palabras feas, y deſhoneſtas: eſte mal en los niños tiene tres grandes inconuenientes: vno es que pierden la verguença en tiempo, y en coſas que era razon que la tuuieran: otro es, que quando fueren grandes: tendran menos fuerça para guardarſe delas obras: por auerſe criado dende ſu niñez en coſtumbre de dezir las palabras: y holgarſe con ellas: porque eſte es el caſo donde ala letra ſe cumple lo que dize el bienauenturado ſant Hieronymo. Que no eſtá lexos de conſentir en el hecho: quien con las palabras ſe deleyta. El tercero es. Que en caſo que no ſe les impute a peccado lo que dizen (aunque lo ſea de ſuyo) por la falta de hedad que tienen: empero es harto mal q̃ dende entonçes tengan al demonio como por eſpia aguardãdoles a quã

tengan vſo de razon: para que en deſpertando del ſueño paſſado, y en abriendo los ojos de la razon les haga la guerra con lo miſmo que aprendieron: y vſaron quando no mirauan: por no ſer auiſados de ſus padres para que entendieſſen el mal que hazian.

CAPITVLO. XIIII. EN QVE SE trata delo que los padres han de enſeñar a ſus hijos como chriſtianos, y de lo que particularmẽte han de moſtrar a ſus hijas: y ſe reſpõde alo que algunos podriã dezir como en reprehenſion de lo que queda dicho: y en excuſacion ſuya.

AVnque auemos viſto que ſon las coſas q̃ los caſados han de enſeñar a ſus hijos como padres naturales para moſtrarles a biuir como hombres: queda agora q̃ veamos q̃ es lo q̃ les han de enſeñar como chriſtianos: para ponerlos en camino, y en principio de ſu ſaluacion. Para lo qual es de ſaber, q̃ las coſas que ſe han de enſeñar a vn chriſtiano para ſaluarſe, ſon muchas, y no todas ſe le pueden moſtrar jũtas por la dificultad q̃ ellas en ſi tienẽ: y por la falta de abilidad y buena diſpoſicion q̃ ay de nra parte para aprẽderlas. Y por eſta cauſa la yglesia las reparte, ſigũ diuerſos tiẽpos de la vida de vn hõbre, para q̃ vnas ſe le mueſtrẽ quãdo peq̃ños, otras quãdo fuerẽ algo mayores: otras quãdo vinierẽ a tener pfecta hedad, y fuerẽ hõbres del todo. Las primeras q̃ ſon mas faciles, ſon para los niños, y eſtas les han de enſeñar ſus padres: las ſegũdas q̃ ſon algo mas dificiles de moſtrar, y de aprender, ſe les hã de enſeñar ſiendo algo mayores: o en la yglesia, o en la eſcuela, donde ay aparejo para enſeñarles, y diſpoſiciõ de ſu parte para aprender lo q̃ les moſtraren: y temor del caſtigo para q̃ no ſe deſcuyden. Las terceras que ſon las mas altas, y que peſan mas quanto al officio de enſeñarlas, y quanto al trabajo de ponerlas por obra, deſpues que las vuieren ſabido: pertenescen propriamente alos miniſtros de la yglesia (entendiendo en eſte nombre) predicadores, y confeſſores, y adminiſtradores delos eccleſiaſticos ſacramentos, porque todos ellos ſe ocupan en procurar lo que conuiene ala ſaluacion de todo el pueblo chriſtiano: vnos en general, dandoles auiſo de como han de biuir para ſaluarſe, haziendo lo que ſon obligados, y guardandoſe de pecar, como ſon los predicadores. Otros en particular, curando como medicos los q̃ eſtuuieren enfermos, y oyẽdo como juezes las cauſas de cada vno, y proueyendo de conueniente

remedio ſigun el caſo lo requiere: como ſon los confeſſores: otros ſocorriendo a las eſpirituales neceſsidades de las almas, ſigun, y al tiempo que fuere meneſter: como hazen los curas, y rectores, y los que en eſto ſon coadjutores ſuyos: para adminiſtrar los ſacramentos de la yglesia quando fueren para ello requeridos, o ellos vieren que conuiene. Las ſegundas q̃ ſe ſuelen moſtrar a los muchachos en el eſcuela, o en la yglesia: ſon las coſas que pertenesçen a la doctrina chriſtiana: que ſon eſtas. Primeramente ſaber los articulos de la fé: los mandamientos de dios: los mandamientos de la yglesia: las obras de miſericordia, los peccados mortales. Y ſi no ſaben las oraciones: eſto ha de ſer lo primero. Otras coſas ay que es bien que las ſepan: mas no ſon de tanta neceſsidad, ni para todos: como ſaber los ſacramientos, y las virtudes theologales, y cardinales. &c.

Y dizeſe que eſtotras coſas no ſon de tanta neceſsidad: no porque no ſea bueno ſaberlas: ſino porque no tienen peligro aunque no las ſepan. Y la razon es eſta: porque la doctrina que ſe ha de enſeñar a todos: ha de tener dos coſas, vna que ſea coſa de q̃ todos tengan neceſsidad: porq̃ por eſta cauſa ſe mãda que la aprendan todos: otra q̃ no tẽgan dificultad en ſaberla para aprouecharſe della: porq̃ por eſta razon ſe enſeña a chicos y grandes, a ruſticos, y ciudadanos: porq̃ ſabiendola todos, ninguno dexe de aprouecharſe della, ſino fuere por ſu culpa: pues para entenderla no tienen neceſsidad de eſtudio, ſino ſolamente de oyrla, o leerla: y tenerla en la memoria ſin oluidarla, para tenerla por regla de todo ſu biuir. Y por q̃ eſto mejor ſe entienda: es de ſaber, q̃ la doctrina chriſtiana que agora ſe enſeña a los niños quãdo ſon ya grandezitos, es la miſma que antiguamente ſe moſtraua a los que ſe auian de baptizar: porque eran ya hombres quando ſe baptizauan, y auian de ſaber primero alo que ſe obligauã deſpues de baptizados. Y ſigun eſto la doctrina chriſtiana, ſiendo como es vna regla o modo de biuir que ha de ſaber y guardar vn chriſtiano para ſaluarſe: tres coſas principales contiene en ſubſtancia. Vna es declarar explicitamente lo que auemos de creer (y eſto ſe contiene en el credo) y ſe explica en los articulos dela fé. Otra es ſaber lo que ſomos obligados a guardar: y eſta ſe nos declara en los mandamientos de dios, y de la yglesia quanto alo que es de obligacion forçoſa: y en las obras de miſericordia quanto alo que es de virtud. La tercera es ſaber de que nos auemos de guardar: y eſta ſe nos enſeña en los ſiete peccados mortales, a quien ſe reduzen todos los otros que el hombre puede hazer de qualquier linage, o condicion que ſean (quiero dezir) que quien ſe ha de guardar deſtos por ſer peccados mortales: por el miſmo caſo ſe ha de guardar de qualquier otro que lo ſea. Demas deſto tiene el hombre neceſsidad de encomẽ-

mendarſe a dios como a ſeñor, y padre nueſtro: y para eſte effecto le cõuiene ſaber las comunes oraciones dela yglesia, lo vno por que no ſon todos para ſaber ordenar, ni hazer oraciones particulares que ſean las que deuen: lo otro porque eſtas que la yglesia tiene ordenadas, ſon del todo perfectas, y por eſſo es de creer que ſeran aceptas delãte la diuina mageſtad: y como tales ſeran oydas con ellas las peticiones delos quelas rezarẽ y alcançaran mejor, y mas facilmente lo que piden ſi es coſa q̃ cõuiene.

Auiendo viſto como las coſas que los chriſtianos han de ſaber para ſaluarſe (quando ſon ya hombres) perteneſcen alos miniſtros de la yglesia para que ſe las enſeñen: y las que han de aprender desde pequeños, (como es la doctrina chriſtiana) ſe la moſtraran, o en la eſcuela, o en la yglesia, donde ay cuydado de la enſeñar a todos los que quiſieren yr a aprenderla: no queda a ſu cargo de los padres, ſino ſolamente moſtrarles a ſignarſe, y a ſantiguarſe desde chiquitos: y hazerles que lo vſen quãdo ſe acoſtaren, y leuantaren. Y aun en eſto poco no ay enello peligro: preſupueſto que en el pueblo donde biuen ay quien les enſeñe la doctrina chriſtiana: porque ſi eſto ay, quien les enſeñare todo lo demas tendra tambien cuydado de moſtrarles eſto que es lo primero: y mas facil de aprender.

Dexando luego a parte todo lo dicho, como coſa que no es a ſu cargo delos padres moſtrar ſela, ſino ſolamente procurar que ſe la mueſtrẽ lo que me pareſce que ellos con amor de padres, y con zelo de chriſtianos deurian moſtrar a ſus hijos de la mejor manera que ſupieſſen: ſon las coſas ſiguientes.

Primeramente dezirles que ay dios: y que es ſeñor de todas las coſas, y que crio el cielo, y la tierra, y todo quanto en el mundo ay. Y moſtrar les que lo teman, y lo amen, y le tengan todo acatamiento, y reuerẽcia como entonces pudieren: que es no permitiendoles que ſe deſmandẽ a dezir palabra fea contra la honra de dios, ni de nueſtra ſeñora, ni de ningun ſancto.

Lo ſegundo: que ſe guarden de jurar qualquier juramento: porque no vengan ſubiendo poco a poco delos menores a los mayores.

Lo tercero: que les digan como Dios nueſtro ſeñor es padre de todos los chriſtianos, y los ha de lleuar al cielo ſi fueren buenos: y a los que fueren malos hijos, y no hizieren lo que ſu padre manda: los echara en el infierno para ſiempre jamas.

Lo quarto, q̃ les den a conoſcer a Ieſu chriſto nr̃o redẽptor, y a ſu bẽdita madre nr̃a ſeñora, moſtrãdoles q̃ quãdo eſtrõpeçarẽ, o cayerẽ, q̃ digã Ieſus, o ſancta Maria: y quãdo ſe acoſtarẽ, o leuãtarẽ, q̃ tãbiẽ los llamẽ

y ſe encomienden a ellos. Y digan ſeñor mio Ieſu Chriſto hijo de Dios biuo, criador y Redemptor mio: en vueſtras manos me offrezco todo, y me encomiendo, ſed comigo ſiempre y no me deſampareys. Y a nra ſeñora digan. Señora mia Virgen Maria bendicta madre de mi Dios, y mi ſeñor y mi bien todo: rogad por mi a vueſtro bendicto hijo que de ſu mano me haga ſu verdadero ſieruo, y me defienda de todos mis enemigos, y me haga merced de guardarme de todo peccado: y me de ſu gracia con que le ſirua y agrade todos los dias de mi vida. Amen. Eſta breue oracion pueden enſeñarles paraque la digan quando ſe acoſtaren y le uãtare: y cõfio en Dios nueſtro ſeñor que no les yra mal dello, ni a los padres que la moſtraren: ni a los hijos que deſpues dela auer aprendido en ſu niñez: la vſaren a dezir toda la vida.

Y quando ſupieren el Credo, y las oraciones dela Yglefia: haganſelas dezir cada dia entres vezes diſtincias. Vna quando entraren en la Yglefia y ſe hincaren de rodillas a hazer oracion, otra quando comierẽ: o cenaren, otra quando ſe acoſtaren, o leuantaren.

Y finalmente deuen imponerles en que vayan a la Yglefia los domingos y feſtas, y que en entrando vayan al agua bendita, y ſi pudieren tomarla: pongan el dedo pulgar de la mano derecha enella, y ſacádole mojado con ella: hagan la ſeñal de la cruz en la frente diziendo. Perſignun ſancte crucis. Y anſi vaya proſiguiendo haſta que acabe de ſignarſe, y ſanctiguarſe, y luego vayan a hincarſe de rodillas, y quitado el bonete digan el Pater noſter, y el aue Maria por lo menos: y todo lo demas ſi mas quiſieren. Y deuen tãbien moſtrarles q̃ ſi ſe puſieren a oyr miſſa: q̃ eſtẽ hincados de rodillas: y quitado el bonete, y q̃ no eſten hablãdo con otros muchachos, ni burlãdo, ni riendo, ſino callãdo, y ſoſegados. Y q̃ no andẽ por la Yglefia corriẽdo, ni ſaltãdo, ni dãdo bozes, ni jugãdo, ſino q̃ eſtẽ callãdo y cõ todo repoſo mientra enella eſtuuieren. Diziẽdoles q̃ hagan reuerencia al ſagrario quando entraren, y quando ſalieren: porq̃ eſta alli Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, y q̃ tengan buena criança quãdo paſſaren delante del crucifixo, o de la ymagẽ de nueſtra ſeñora, y de los otros ſanctos, y que no paſſen ſin quitarles el bonete, alomenos al crucifixo, y a nueſtra ſeñora: porque aprendan dende entonces a ſer deuotos, y honrradores de los ſanctos. Muchas otras coſas ſe pudieran dezir a eſte propoſito, mas baſten por agora las que quedan dichas. Y para vltima concluſion deſto: quedan ſolamente dos coſas. Vna que no ſe oluiden de mirar por ellos para hazerlos confeſſar, y comulgár a ſu tiempo: quando tuuieren ya diſcrecion, y hedad para ello. Otra que quanto mas fueren creſciendo en hedad: tanto ſe deſuelen más en ſaber que

camino

camino ileuan,o en que coſas ſe exercitan? porque ſi ſintieren que ſon coſas malas,los aparten dellas,y de todo linage de vicios: por no darles ocaſion (a que de pequeños ſe abezen a malas coſtumbres) de que por ventura ſiendo grandes no los podran apartar:que ſeria harto grande inconueniente ſigun queda dicho en lo paſſado.

Y aunque ſea verdad que todo lodicho pueda aprouechar generalmẽte a hijos,y hijas:empero porque ay algunas coſas que particularmente les conuienen a ellas:es bien auiſar alos padres para que ſe las enſeñen. Y lo que primeramente han de ſaber para procurar que ſe halle en ellas: es,que ſean vergonçoſas:porque la verguença en las mugeres, es como vn fuerte eſcudo con que ſe defienden de muchos, y grandes peligros en que facilmente podrian caer ſigun ſu flaqueza: ſi la verguença no las ocupaſſe,y las detuuieſſe. Lo ſegundo que les conuiene mucho, es la honeſtidad:porque con ella ſon mas aplazibles a todos, y ſerlo han mucho mas alos buenos:que con la hermoſura (ſi es acompañada con diſſolucion) pueden agradar a los mundanos.

Lo tercero es que ſean calladas:porque el ſilencio en ellas, da teſtimonio de ſu buẽ ſeſo, y diſcreciõ:como lo cõtrario haze tenerlas en poſſeſſion de diſſolutas, y de muy poco peſo, y menos valor. Lo quarto es, que ſean amigas de templança en ſu comer, y beuer. Porque comun prouerbio es entre ellas. Que muger que ſea de buena garganta: todo bien ſe puede eſperar della. Y no van eſtas dos coſas tan deſacompañadas de razon: que no tengan fundamento en lo que acaeſcio a la primera muger. Porque ſi ella por ſu comer, y hablar fue principio de nueſtra perdicion:muy acertada coſa es:que todas las que eſto bien miraren, ſe precien de toda tẽplãça en ſu comer:y de toda honeſtidad en ſu hablar.

Lo vltimo que deuẽ mirar mucho:es el recogimiento: lo vno por que les conuiene para ſu deſcanſo:lo otro, por excuſarſe de muchos peligros, y ocaſiones que ſe offrecen para pecar, a las que no lo guardan: y principalmente por no perder vn punto de la eſtimaciõ de bondad q̃ ſe tiene comunmẽte delas q̃ſon perſonas recogidas:y no ſe tiene anſi delas q̃ no lo ſon. Y ſi con el recogimiento corporal vuieſſe deuocion de ſpiritu, alli ſeria todo acabado:porque ſeria la que eſtas dos coſas tuuieſſe agradable a dios nueſtro ſeñor:y muy preciada de los hombres.

Y con eſto hago fin alo que toca al enſeñamiento de los hijos que es a cargo de ſus padres,no porque pienſe que aqui va dicho todo lo que ſe pudiera dezir:ſino por no dar faſtidio quanto alo vno,y lo otro:porq̃ ya q̃ es coſa dificilima pẽſar q̃ſe pueden cõprehẽder todas las particularidades q̃ en eſto ay en cierto numero: pareſceme q̃ ſolamente con lo que queda

queda dicho si se hiziere: Dios nuestro señor le tendra por seruido, y los padres haran en ello lo que deuen: y los hijos con su buena erudicion, y enseñamiento, seran muy aprouechados.

Y si vuiere algunos que por su parte quieran alegar alguna razon para excusarse desta ocupacion y cuydado que como padres hã de tener para enseñar lo que conuiene a sus hijos (diziendo que son pobres, o trabajadores, o personas ignorãtes, o muy ocupados en sus officios) por manera que aunque tengan voluntad para ello, veen claramente que no pueden cumplirlo: A todo esto y a qualquier otra excusacion que quisierẽ poner en este caso: respodo solamente vna cosa Que si todos los casados fuessen yguales, en la calidad de sus personas, y en su modo de biuir, y en la ygualdad de su estado: en tal caso, visto que algunos tenian justa razõ para excusarse: se entendiera que la misma auian de tener todos. Y ansi no se deuiera escriuir para vnos ni para otros: pues ningunos lo pudierã guardar. Mas sabiendo que el estado del Matrimonio es tan general q̃ abraça y comprehende todo linaje de personas de qualquier condicion, o calidad que sean, començando de los mas baxos, y menores, hasta los mas altos y mas esclarecidos principes y señores que enel mundo biuen: no fuera razon de medirlos a todos por ygual: siendo ellos entre si tã differentes. Y por esto considerando que donde vuiere quinze o veynte, o ciento, o mil que puedan excusarse con dezir que no pueden, aura in numerables otros que se holgaran mucho de saberlo, y mucho mas de cumplirlo, quando lo supieren: contra toda razon y justicia fuera agrauiar a tantos no dandoles el auiso que se les ha dado: por dezir que aura algunos que no puedan, otros que no sepan, o por ventura que no quieran aprouecharse del.

Ni mas ni menos que seria contra toda razon y justicia dexar de vender publicamente los mantenimientos necessarios para todo el pueblo: por dezir que auria algunos que no pudiessen, y otros que no los querrian comprar. Y ansi tambien és enel proposito que siendo lo que q̃da dicho del buen enseñamiento de los hijos, cosa que tanto vale para todo el estado de los casados: no fuera razon que (por los pocos q̃ no se aprouecharen dello por qualquier causa que sea) se dexara de poner en publico, este general auiso q̃ para tãta multitud de gẽtes puede ser prouechoso. Y por tanto auiendo yo hecho de mi parte lo q̃ deuia, miren ellos dela su ya lo q̃ les conuiene: para q̃ como christianos, y personas de razõ se dispongan a hazer lo que bien les estuuiere. Que yo cõ auerlo escripto para prouecho de todos: he cumplido con lo que es de mi habito y officio con intento de seruir a nuestro señor aprouechando a los christianos.

TRA

TRATADO VLTIMO EN QVE

se trata breuemente lo que pertenesce a la buena gouernacion del estado de qualquier señor de vassallos, quando esta a su cargo de la muger.

CAPITVLO. I. EN QVE SE DE

clara que el officio de gouernar vn estado: propriamente no pertenesce a la muger casada, sino a su marido.

DEspedidos de lo que tocaua ala erudicio que los casados (como buenos padres) han de enseñar a sus hijos queda agora que para dar fin a la presente escriptura: veamos algun poco de lo que pertenesce a la buena gouernacion del estado de los señores. Y digo algun poco: para significar que esto no es cosa que se haze de principal intẽto (porque seria cosa muy larga si se vuiesse de tratar por entero) sino solamente se apuntarán algunas cosas q̃ creo seran prouechosas a este proposito: remitiendo lo demas al consejo y parescer de personas sabias que ellos como señores tendran consigo para seruirse dellos: o pueden llamarlos sino los tuuieren para tomar su parescer quando en algo estuuieren dudosos. Y assi lo principal que agora se pretende, es dar algun auiso de como los señores se han de auer en la gouernacion de su estado para que sea hecha como deue: y principalmente quando viniere a manos de la muger casada: porque ellas tienen mas necesidad de ser enseñadas que no ellos.

Cerca de lo qual, lo primero que digo como por fundamento de todo lo demas: es. Que absolutamente hablãdo: este cuydado, y officio de gouernar vn estado: no es propriamente deuido a la muger casada, sino a su marido. Lo qual se prueua primeramente, porquanto es vna carga tan penosa, y tan pesada para poderse lleuar: que excede las fuerças de qualquier muger, pues se vee que a los mismos hombres se les haze muy trabajosa por la gran dificultad, y pesadumbre q̃ en ello siẽte. Paresceseme tãbiẽ lo mismo por otra via: q̃ es por parte de las calidades, o cõdiciones q̃ se requiere de parte de quiẽ vuiere de administrar el tal officio. Porq̃ para ser hecho cõperetemente: requiereseme q̃ el gouernador tẽga suficiẽte abilidad assi de natural, y biuo ingenio: como de otras calidades y condiciones q̃ forçosamente ha de tener quiẽ ha de cumplir cõ pueblos, y cõ tanta

ranta diuersidad de gentes como ay en ellos. Las quales condiciones no se hallan comunmente en el estado de las mugeres: y aun entre los hombres, pocos se hallaran que las tengan todas: como quier que aquien tal officio tiene: no le deuiera faltar ninguna. Y las condiciones son estas. Que há de tener sufrimiento en el oyr. Rectitud en el juzgar. En el castigo rigor: quãdo fuere menester. Mansedũbre, y discrecion: para saber perdonar. Ha de tener amor a todos: y contra ninguno passion. No se há de turbar por lo que oyere: hasta saber la verdad. Ha de ser afable con todos, no despreciar a ninguno: y fauorescer a los que poco puedẽ. Ha de tener cuenta con los buenos: para que sean gratificados. Preciarse de mantener justicia, de deshazer los agrauios, castigar los delinquentes: y satisfazer con justo premio: a los que sigun razon lo vuierẽ merescido. Ha de procurar lo possible por la paz, y trãquilidad de sus vassallos y de sus pueblos: y no permitir que por su causa seã mal tratados, ni dãnificados. Y finalmẽte hà de posponer todo lo q̃ fuere de su proprio descanso y contentamiento: al cuydado y diligencia que há de tener cerca de la buena gouernacion de su tierra y de los suyos: si quiere dar buena cuenta de si, y hazer lo que deue al seruicio de Dios nuestro señor: y responderle cõ vna manera de agradescimiẽto por la merced grande que le hizo en quererle poner por su teniente, para que en su nombre fuesse administrador de justicia a todos aquellos pueblos que le son subjectos. Y a no lo hazer ansi como agora se ha dicho: por cierto puede tener el tal gouernador que biuiria con tanto peligro de su conscience: quanto mayores fuessen los daños que de su mal gouierno resultassen, o de su descuydo y negligencia, por su mal miramiento se siguiessen.

Pues si es cosa clara que los hombres en comun son para mas que las mugeres, y vemos que este officio de gouernar vn estado (por ser tan dificultoso) a penas se halla entre ellos quien lo sepa administrar como deue (por no tener las condiciones q̃ quedan dichas que para ello se requieren) visto está que tanto menos les conuiene a ellas: quanto es cosa euidẽte que todas ellas de su proprio natural son inclinadas a tener en todo o en mucha parte las condiciones contrarias. Y junto cõ esto ay otra cosa, q̃ todo aquello q̃ es prejudicial al recogimiento, y honestidad q̃ ha de tener vna muger: no es bien q̃ lo tenga la q̃ es casada, sino q̃ con todo estudio procure de lo desechar y apartar de si quãto pudiere, pues como el officio de gouernar vn estado sea cosa que constituye ala persona que lo tuuiere, en dignidad publica para tratar con todos los que le son subjectos, y con muchos otros por su causa dellos quando necessidad vuiere: bien se sigue que no conuiene esta manera de comunicacion, y de soltu-

ra

ra al recogimiento que es obligada a tener vna muger casada para dar contentamiento a su marido. Y confirmase esto mismo con la razon del philosopho que se truxo en lo passado a otro semejante proposito, en q̃ se dixo: que vna de las razones porque naturaleza junto al varon con la muger en el matrimonio: fue porque cada vno por si vsasse del officio q̃ naturalmente le conuiene: y dexasse el que no es suyo para cuyo es.

Y declarandose mas en esto, dize: que lo que es delas puertas a dentro para regir su casa, y su familia: esto es su proprio officio de la muger casada, porque no offende en nada a su recogimiento, y honestidad, y aquello que es de las puertas a fuera (donde ha de auer trabajo, y solicitud, y no se puede excusar comunicacion de muchos sigun la calidad delos negocios que se offrecieren) esto es propriamente lo que de su mismo natural le conuiene al varon.

Pues como el cargo de gouernar vn estado sea cosa tan trabajosa, y que de necessidad requiere continua comunicacion de muchos sigun de suyo es manifiesto: bien claro se paresce que no es officio que propriamente pertenesce ala muger casada, sino a su marido. Otras razones se pudieran traer al proposito: si esto se vuiera de tratar de principal intento, mas pues no es sino solamente para dar alguna noticia de lo que se deue hazer: no ay necessidad de multiplicar razones, pues para este efecto bastan las que se han traydo.

CAPITVLO. II. EN QVE SE DE-

clara como el cargo de gouernar vn estado, por causas y razones particulares que puede auer: puede ser q̃ venga a manos de vna muger casada.

Visto q̃ la gouernacion de vn estado por via ordinaria no pertenesce propriamẽte ala muger casada, sino a su marido: no auia para q̃ nos ocupassemos en q̃rer darle auiso a ella del modo q̃ auia de tener para administrarle cõpetẽtemente: sabiendo q̃ no es cosa de su proprio officio, como ya queda declarado. Empero porquãto seria possible q̃ por alguña special causa viniesse a tenerla (la qual siẽdo legitima no deuia ser desechada) sera bien que se vean dos cosas: vna es apuntar algunas delas razones que puede auer por donde la tal gouernacion puede venir a manos de vna muger casada: para q̃ por estas se puedã entẽder otras q̃ no se dizen: y la otra es (presupuesto que la tenga, o que la puede tener) pro-

fe-

seguir el intento que dende el principio auemos traydo, declarandoles el modo que enello han de tener: para que guardandolo puedã biuir cõ figura conſciencia, y ſin eſcrupulos que las hagan biuir inquietas, y las traygan deſaſoſegadas. Quanto a lo primero: quatro, o cinco razones ſe offreſcen por agora: que cada vna dellas ſe pueda tener por cauſa legitima, para que vna muger caſada ſiendo ſeñora: tenga a ſu cargo la gouernacion de ſu eſtado. Vna és, en caſo que ſu marido tuuieſſe natural defecto de razon, porque entonces a falta ſuya: entraria la muger en ſu lugar a ſuplir por el para gouernar y regir ſu eſtado pues era de ambos: y la parte principal que era el marido no podia, por razon de la natural inabilidad en que eſtaua no teniendo juyzio para ello. Otra és, la libre voluntad de ſu marido quando por eſpeciales cauſas que para ello tuuieſſe (no embargante que el ſolo es ſuficiente por ſi) quiſieſſe dar parte a ſu muger del dicho cargo tomandola como por acompañada, agora fueſſe por hazerle fauor, agora por partir ſu trabajo a medias: o por tener confiança de ſu buen ſeſo, y diſcrecion: creyendo que le ayudara fielmente, y con prouecho del miſmo cargo.

Tambien ſeria poſsible que del todo, y plenariamente le fueſſe remitida la tal gouernacion a ſu cargo: por alguna auſencia larga de ſu marido, como acaeſce cada dia a los ſeñores quãdo van a otras tierras por mãdado del Rey, y es tal el cargo que lleuan: que no es bien que vayan cõ ellos ſus mugeres, como quando van ala guerra, o a ſoſtener alguna frontera contra enemigos, dõde para eſtar mas libres, y para mejor executar el officio que lleuan a ſu cargo: es bien que vayan deſocupados de cuydado de muger, pues ſu compañia entales caſos: ſeria mas para eſtoruarle que para ayudarle. Y deſta manera quedando la muger ſola en ſu caſa eſta claro que a ella perteneſcia la gouernacion del eſtado como el regimiento de ſu caſa, y de ſu familia, ſaluo ſi el marido no ordenaſe otra coſa: o dexandolo a ella no lo quiſieſſe ella aceptar. Y de la miſma manera podria ſer que eſtando el preſente, fueſſe tal la diſpoſicion de ſu ſalud: q̃ no dandole lugar a q̃ el por ſi pudieſſe gouernar ſu eſtado, y ſabiẽdo q̃ tenia muger cõ quiẽ figuramẽre pudieſſe cũplir lo q̃ deuia, para el ſeruicio de Dios y deſcargo de ſu cõſciencia: quiſieſſe (por a horrar detrabajo y procurar por ſu ſalud) remitirle a ella todo el cuydado q̃ el auia de tener anſi enel regimiẽto de ſu caſa como en la gouernaciõ de ſu eſtado.

Pues ſi ponemos que la coſa llegaſſe a lo vltimo, donde faltandole la vida al marido por ordenacion de ſu teſtamento quedaſſe ella inſtituyda por gouernadora del eſtado, entre tanto que el ſuceſſor legitimo tuuieſſe hedad competente para ello: viſto eſta quan cierto, y entero dominio

minio tendria entonces para administrarlo: pues a ella sola de derecho se deuia la tal gouernaciõ, y como agora se hã apuntado estos casos particulares q̃ cada dia se veen por experiencia: ansi tambien podrian ocurrir otros de nueuo, que no fuessen menos conformes a razon que los q̃ quedan dichos. Y por tãto pues se vee claramente q̃ por muchas y diuersas vias puede venir vn estado a manos de vna muger casada, para q̃ por su buen seso, y discrecion aya de ser regido, y gouernado: bien es que cõ este presupuesto se les diga q̃ modo han de tener, y q̃ reglas han de guardar para hazer bien hecho lo que en este caso son obligadas. Y si alguno preguntasse porq̃ causa se haze tãto caso delas mugeres para querer dar les auiso de lo q̃ deuen de hazer, antes, o mas a ellas que a sus maridos: Breuemente respondo: que esto no es para negarles a ellos lo que se escriue para ellas, pues está claro q̃ escriuiendo se en publico: tambien se puedẽ aprouechar de lo q̃ se dize ellos, como ellas. Mas va principalmente dirigido alas mugeres casadas: por causa dela mayor necessidad q̃ ellas tienẽ por serles como cosa nueua la tal ocupaciõ de gouernar vassallos. Y por tanto ansi como quien se pone a hazer lo que no sabe por no auer lo hecho: y el que va por camino que nunca anduuo, tiene necessidad de quiẽ le diga lo que ha de hazer, o por donde ha de yr para que no yerre: ansi tambien es menester dar lumbre a vna muger casada para q̃ sepa gouernar vn estado quãdo lo tuuiere a su cargo, y esto, por ser cosa de q̃ todas ellas estan descuydadas por ser muy agena de su propria cõdicion: y por tener visto por experiencia que tarde vienen a tener el tal cuydado: sino es por marauilla quando se offrece algun caso de los que quedan dichos, o qualquier otro semejante. Y por estar como figuras que esto nunca ha de venir por ellas: juntamente estan descuydadas de lo que deurian de hazer quando tal caso fuesse que la gouernacion del estado vuiesse de venir a sus manos. Esta es luego vna de las razones que vuo porque esto q̃ se escriue fuesse principalmente dirigido a ellas: no para esconderlo de sus maridos: pues está en su mano verlo, y aprouecharse dello si quisierẽ, sino para despertarlas a ellas del descuydo que en esto tienen: y entendido que es posible que el tal cargo puede venir a ser suyo por alguna de muchas causas que puede auer, como queda dicho: dende que esto viniere a su noticia, esten sobre auiso para aprender dende agora lo que despues vuierẽ de hazer porque no yerren.

M CAPITV

CAPITVLO. III. EN QVE SE trata de vna regla general q̃ los principes, y señores deuen mirar mucho para no descuydarse en la gouernacion de sus pueblos: y se responde a vna objecion que se podria poner: declarando su verdadero sentido.



Sea luego esta regla general: como fundamento de lo que cerca deste caso se ha de dezir. Que el cargo que vn principe, o qualquier otro señor tiene de gouernar su estado, y administrar justicia a todos los que le son subjectos: es cosa que pesa tanto y de tanta importancia: que todo lo demas (sacando lo que cae debaxo de obligacion de precepto, como es lo que pertenesce a la salud del alma) se deue dexar, o posponer al cuydado y diligencia que se requiere para la buena, y fiel administracion de vn estado: y tanto mas quanto el estado fuere mayor. Que es tanto como dezir: hablando mas claro. Que aunque sea verdad que es muy sancta cosa oyr muchas missas con deuocion, y rezar muchas oraciones, y velar de noche leyendo sanctos libros, o haziendo quales quier otros exercicios virtuosos (agora sean de humildad, o de charidad, o de qualquier otra virtud que sea) el dia que vna muger (mayormente si es casada) tiene sobresi el cuydado de gouernacion para regir su estado: de todas las otras cosas se deue descupar: por emplearse del todo en esta (q̃ es la mas principal) en quien este cargo tiene, porq̃ sea bien hecha sigũ cõuiene al seruicio de dios, y a la siguridad de su conscieccia: y para q̃ no aya falta en lo q̃ toca al bien, y vtilidad de aq̃llos q̃ por su buena industria han de ser regidos y gouernados. Porq̃ si en esto la vuiesse: quãtoquier q̃ en otras buenas obras se tuuiesse toda manera de cũplimiento: no se podria saluar de culpa por ser negligente en lo que deuiera poner todo estudio y cuydado para q̃ se hiziera bien hecho. Y assi se ha de tener por muy cierta regla para todos los principes y señores. Que quãdo parecieren delãte del juyzio de dios: no se les ha de pedir cuenta (como de cosa principal) del comer, y del vestir, ni delos otros regalos corporales que ellos vsan: porquanto son como cosas anexas a la decencia de su estado: puesto que en otros inferiores suyos se tendrian por viciosa, y vana superfluydad: ni menos los apretaran mucho, por no auer hecho algu-

gunas penitencias que suelen hazer otras personas que son de otra calidad, y de diferente condicion que la que tienen ellos. Porque anssi como la diuina prouidencia ordena la humildad y baxeza de los vnos a su prouecho espiritual, si saben conoscerlo para aprouecharse dello: anssi tiene por bien que los principes y señores (presupuesto que tengan licitamente aquella dignidad que poseen) gozen de la honra y seruicio que todos les hazen: y les lleua en cuenta todo el buen tratamiento que en sus personas resciben, lo vno, porque siendo ministros suyos, cōuiene a su seruicio que de todos sean honrados: lo otro, porque siendo muy grande el trabajo a que de su proprio officio estan obligados: es bien que para que tengā algun aliuio con que lo puedan lleuar: gozen de aquel poco de regalo que singularmente se les haze: por causa de no sentir tanto la pesadumbre del cargo que sobre si tienen. Y por esto no han de mirar los señores en aquellas cosas que estarian bien (si las hiziessen) a otras personas de diferente calidad y estado del que ellos tienen. Porque en los tales: seria cosa loable que fuessen pobres, o abstinentes, o deuotos, o muy dados a quales quier otros virtuosos, y sanctos exercicios: como quien tenia libertad para ello por no estar obligados a otras cosas mayores.

Mas quien tiene sobresi vn cargo tan pesado como es la gouernacio de muchos pueblos, y vassallos (de donde no se espera menos que su propria condenacion si no lo hiziere como deue: y muy eminente galardon por otra parte, de quien bien, y fielmente lo administrare) siguro puede estar, que quando se le viniere a tomar residencia por parte del juyzio diuino, y de su sagrado consejo: no se pondra el summo juez a pedir le cuenta de las cosas, o menudencias a que no estaua obligado, ni para reprehenderle por ellas si las hizo, y no tambien: ni para castigarle por su descuydo, si del todo las vuiesse dexado. Sino sola, y principalmente le apretará sobre la singular, y eminente dignidad en que le puso, de gouernar tanta multitud de personas: pudiendola dar a otro si el quisiera: y de todo aquello que de honra, y de prouecho el tuuo por bien que lleuasse, como por salario: y del officio que de su parte le encomendo: para que en su nombre lo tuuiesse, y administrasse: gouernando fielmente los pueblos que a su cargo tenia en su mismo estado.

Y quando se hallare por buena cuenta que en esto hizo lo que deuia: será por ello copiosissimamente galardonado, segun sentēcia de nro Redēptor en el Euangelio: donde expressamente dize. Quiē será aquel *Math. 24.* B
siruo tā fiel, y prudēte, aquiē el señor quiera encomēdar su familia: para q̄ a su tiempo les prouea de lo q̄ menester vuieren? En verdad os digo *Luc. 12.* E
que el que anssi lo hiziere: quando venga el señor se lo pagara muy bien

diziendo. O mi bueno, y fiel ſieruo, porque tambien heziſte lo que te fue encomendado: entra enel gozo de tu ſeñor, donde deſcanſes, y te huelgues con el para ſiempre. Y ſi por ventura ſe hallare que no hizo lo que
Ibidem. Fo. deuia: dende agora deue penſar lo que por ello le aura de venir. Porque ſin ninguna duda ſera grauemente pugnido, y caſtigado, primeramente por ſu deſcuydo, en no mirar lo q̃ deuiera: y juntamente por ſu negligẽcia, en no cũplir lo q̃ era obligado. Y mucho mas por los incouenientes q̃ deſto ſe ſiguierõ, agora fueſſen en perjuyzio de la juſticia: por no guardarla, agora fueſſen en offenſa de dios, por no caſtigar los delinquentes, y deſarraygar los vicios en los pueblos: agora fueſſen en daño de los proximos, o haziendoles algunos agrauios contra razon y juſticia: o no haziendo les competente ſatiſfacion de los q̃ de otros injuſtamente vuieſen recebido. Que de todo eſto como de coſa principal: aurá de dar eſtrecha cuenta, y no ſolamente deſto: ſino tambien ſe la pediran de lo aceſſorio: como es auer lleuado injuſtamente todo lo que de honrra, y ſeruicio y preheminente grado de dignidad y de grandeza ſe le daua, por razon del officio: y todo lo que de regalos corporales ſe le permitian como por ayuda de coſta para que mejor pudieſſe lleuar los trabajos y cuydados del cargo que ſobre ſi tenia: porque de todos ellos ſe mueſtra auer ſido injuſto poſſeedor: quien no ſupo vſar el officio de gouernador ſigun que de ley natural, y de razon, y de juſticia era obligado.

Cerca deſto que queda dicho, es bien auiſar a algunos que podrian engañarſe penſando que en el juyzio de Dios no ſe ha de pedir cuenta de todo lo malo, y bueno que el hombre hiziere en eſte mundo: por auer dicho que alos principes y ſeñores no les apretaran por las coſas buenas que ſon fuera de ſu eſtado, aunque no las hizieſſen: ni ſobre aquellas que les ſon licitas a ellos ſigun ſu eſtado, que en otras perſonas ſe tendrian por exceſsiuas y vicioſas: como es lo que toca a ſu comer, y veſtir: y a ſer ſeruidos de muchos, y acompañados. Porque el intento que ſe tuuo en dezir eſto: no fue para ſignificar que de ſolo aquello que pertenẽce ala gouernacion de ſu eſtado ſe les pedira cuenta a los ſeñores, y no mas. Que penſar eſto ſeria muy gran yerro: ſigun lo que nueſtro Redemptor
Mat. 12. C dize: que haſta de las palabras ocioſas que los hombres hablaren, daran cuenta enel dia del juyzio. Y por eſſo conuiene que todos miren lo que hazen mientra biuen en eſta vida: pues es cierto que ſe nos ha de pedir
2. Cor. 5. B a todos cuenta dende lo menor, a lo mayor, ſigun dize el Apoſtol ſant Pablo.

Empero dixoſe de los principes, y ſeñores que no les apretarian ſobre las coſas que eran fuera de ſu eſtado ſi las dexaſſen de hazer, aunque fueſſen

fueſſen buenas, con tanto q̃ tuuieſſen cuydado de hazer bien hecho lo q̃ tocaua ala dignidad y officio en q̃ dios los puſo de ſer tenientes y adminiſtradores ſuyos en la buena gouernacion de ſu eſtado: para deſuiar los dos engaños q̃ en eſto puede auer, vno es q̃ quieran algunos dellos prefe rir las buenas obras (q̃ es en ſu mano hazerlas, o dexarlas) ala gouernaciõ de ſu eſtado a que tienen obligacion de juſticia para q̃ ſea bien hecha: otro es q̃ tengan eſcrupulo del comer, y veſtir conforme a lo q̃ ſu eſtado requiere ſiendo coſa licita: y no lo tengan de los muchos agrauios que ſus vaſſallos reſciben por cauſa de ſu deſcuydo, y de no adminiſtrar como deuen el officio de gouernacion q̃ de dios les ha ſido encomẽdado. Y porq̃ de oy mas ſabiendo todos en lo q̃ yerran, ninguno ſe engañe: por eſto ſe les dixo que miren bien lo que hazen para que ſepan hazer diferencia de las coſas a que ſon obligados de juſticia: alas que eſtan pueſtas en ſu mera libertad, y que no formen eſcrupulo de aquello que ſegun ſu eſtado les es licito: teniendo en poco, y no haziendo caſo de los daños, y agrauios que ſus vaſſallos por ſu cauſa padeſcen: porque en los tales que eſto hazen: derechamente ſe cumpliria lo que nueſtro Redemptor dize en el euangelio, q̃ ay algunos tan aſqueroſos q̃ ſe ponen a colar el vino ſi tiene algun moſquito: y por otra parte ſe tragarã vn camello. *Mat. 23. C*

CAPITVLO. IIII. EN QVE SE ponen tres reglas que ha de guardar quien vuiere de gouernar vn eſtado: y principalmente ſi es muger.

AViendo viſto en general, lo q̃ principalmente ha de mirar quien tiene aſu cargo la gouernacion de vn eſtado: reſta agora q̃ veamos algo mas particularmente como ſe ha de auer en la expedicion dello para que vaya bien hecha. Y ante todo preſupongo vna coſa. Que quando vna muger caſada (teniendo ſu marido biuo) pudiere buenamente excuſarſe de entender en la gouernacion de ſu eſtado: eſto es lo que ſera mejor para ſu deſcanſo: y lo que mas le conuiene para ſiguridad de ſu conſciencia. Porque ſabiendo q̃ (como queda viſto) eſto no es aſu cargo dela muger caſada, ſino de ſu marido: con muy buena cõciencia, y con toda ſiguridad podria excuſarſe de tomar ſobre ſi vn cargo tan peſado, y vn officio tan peligroſo pues no es ſuyo, ni tiene obligacion para tomarlo ſino quiſiere. Mas preſupueſto q̃ lo tẽga, o por via de comiſsiõ con voluntad de ſu marido, o en caſo de neceſsidad quãdo tal

ſe offrecieſſe q̃ buenamente no pueda ni ſe deuria excuſar conforme a lo que queda dicho: en tal caſo lo que deue hazer para no errar: ſe puede reſumir en las reglas ſiguientes.

La primera és, que con todo cuydado, y diligencia procure por la buena adminiſtracion de juſticia en toda ſu tierra. Y eſto ha de ſer procurando de tener miniſtros ſabios, y fieles de quien ſe pueda confiar que haran bien y deuidamente ſu officio: y que no ſe aparteran de ſeguir en todo la rectitud de juſticia. Y porque en los hombres ſuele auer mudanças, y flaquezas, y trocamientos de voluntades, por donde vienen (a no permaneſcer en lo bueno que començaron: deuria ſecretamente hazer dos diligencias: viſto que por ſer muger) no puede perſonalmente viſitar ſu tierra. Vna es, informarſe de los que vienen de cada pueblo: preguntando como les va en las coſas de juſticia? para ſaber ſi ſe guarda generalmente con todos: o ſi ay algunos quexoſos, o que ſe tengan por agrauiados? Otra és, embiar de quando en quando alguna perſona fiel y diſcreta para que diſimuladamente pueda inquirir como de ſuyo lo que paſſa en cada pueblo? para ſaber ſi ay algunas injuſticias publicas, o conoſcidos agrauios que ſe hagan por culpa de los juezes: y q̃ ſea a ſu cargo del ſeñor deshazerlos, y remediarlos? Y de parte de los vaſſallos, deue tambiẽ inquirir ſi tienen paz vnos con otros? o ſi ay algunos que con diſſenſiones y contiendas perturban la conformidad que todos auian de tener ſembrando entre ellos diſcordias? Lo qual todo quando ſe ſupieſſe que lo auia: ſeria juſto que por la buena diligencia del ſeñor ſe quitaſſe con tiempo: antes que fueſe mayor el daño.

Y por tanto ſabiendo eſto por verdadera relacion: deurian ſer auiſados los miniſtros de juſticia para que luego lo remediaſſen. Donde no: ſi ſe dexaſſe de hazer por culpa ſuya: auria razon para caſtigarlos por ello, o quitarlos del todo. Y ſi fueſſe porque ſu poder y autoridad no baſtaua para remediarlo: entonces deuia el miſmo ſeñor, o gouernador proueer de nueuo de lo que viefe, o fueſſe aconſejado que en tal caſo conuenia para atajar los males y pacificar el pueblo, o pueblos donde los vuieſſe.

Y para que mejor ſe entienda lo que ſe ha dicho en eſta regla: ſe les dà eſte auiſo a todos los ſeñores. Que anſi como tienen dos ojos en la cara que ſiruen para hermoſura del cuerpo y para perfecion de la viſta: anſi tambien han de entender q̃ en dos coſas ſe comprehende la buena gouernacion de vna republica q̃ ſon la paz que ellos han de tener entre ſi: y la juſticia que ſe les ha de guardar en todo por parte de ſu ſeñor, o gouernador. Porque con la paz: gozan de ſu bien, y con la juſticia ſe defiendẽ de todo mal.

Y por

Y por eſſo conuiene que vn ſeñor ſe precie deſtas dos coſas para tra
erlas ſiempre delante de ſi: y para mirar por ellas y guardarlas como los
ojos de la cara, y mucho mas: porque tanto valen eſtas para biẽ del alma
como los ojos para prouecho del cuerpo.

La ſegunda regla ſea: quẽ en la adminiſtracion de juſticia: ſe mire mu
cho que las cauſas criminales ſean fielmente juzgadas: caſtigando los de
linquentes conforme a derecho, y ſigun razon: y quanto, y como ellos
por ſus delictos lo tuuieren mereſcido, ſin ſeguirſe en eſto por odio, ni
por otra ninguna paſsion. Y quando el delinquente fuere vaſſallo, y natu
ral del pueblo: bien que primero, y principalmente ſe aya de tener reſ
pecto a q̃ ſe guarde lo que es de juſticia. E empero ſi la calidad del delicto
lo ſufriere que ſe vſe con el de alguna remiſsion, o permutacion de la pe
na, y teniendo por otra parte cierta eſperança de la enmienda: ſeria biẽ
q̃ en tal caſo pudiẽdoſe cobrar la perſona: no ſe perdieſſe del todo vn va
ſſallo. Y aunque ſea verdad q̃ tener eſte miramiento (para ſaber quando
es bien aprouecharſe del) ſea a ſu cargo delos miſmos miniſtros de juſti
cia (quãdo en ſaber y bondad ſon los q̃ deuen) empero porquanto ſu po 2.2. q.67.
der es limitado para caſtigar, y no ſe eſtiende a mas: ſeria bien q̃ quando art.4
el ſeñor tuuieſſe abſoluto y entero dominio (como tiene el rey en ſu rey in corpo.
no) o por eſpecial priuilegio le fueſſe concedido para que lo tuuieſſe en
ſu tierra: fueſſe conſultado con el, eſto q̃ ſeria bien q̃ ſe hizieſſe para ſal
uar la perſona ſin yr contra juſticia, porq̃ ſabiendo q̃ el miſmo ſeñor lo
tendra por bueno: no ſolamente, no ſe deſcuyden de lo poner por obra
quando vieren q̃ conuiene, ſino que biuan ſobre auiſo de querer hazer
bien al proximo, y plazer, y ſeruicio a ſu ſeñor: pues licitamẽte ſe puede
hazer.

La tercera regla ſea. Que ſe ponga todo cuydado y diligencia en lo
que toca al buen deſpacho delas cauſas ciuiles. Y porque eſtas ſuelen ſer
muchas y diuerſas, y las q̃ mas ala continua ſuelen venir a noticia de los
ſeñores, para que por ſu authoridad, y ſentencia ſean vltimadamente di
finidas, agora ſea q̃ vengan a ſus manos de primera inſtancia, agora que
vengan remitidas a ellos en grado de apelacion: portanto es meneſter q̃
tẽgan auiſo, paraq̃ los vaſſallos q̃ con algun pleyto vinieren: no ſe detẽ
gan ſin ſer oydos, ni deſpachados por deſcuydo del ſeñor, o por negligẽ
cia delos q̃ tuuiere pueſtos en ſu nõbre para q̃ ſuplan por el en el miſmo
officio. Porque eſto no ſe podra hazer ſin notable perjuyzio delos nego
ciantes: y por conſiguiente redundaria eſte daño en cargo de conſcien
cia de quien por culpa ſuya los detuuieſſe contra razon: pudiendo deſpa
charlos con tiempo: como ſe deue de hazer de juſticia.

Empero ſiendo caſo q̃ la calidad delos negocios fueſſe tal, q̃ no pudieſſen breuemente ſer deſpachados: entonces haziendoſe en ellos el deuer: no ſeria culpa del ſeñor la dilacion del deſpacho: pues la calidad de los negocios la requerian para ſer bien concluſos, y determinados.

La quarta es: q̃ ſin las coſas q̃ ſon de juſticia, ay otras q̃ ſon de negocios particulares, en que los vaſſallos tienen neceſsidad de ſer oydos de ſus ſeñores, para q̃ viſta la informacion q̃ les hizieren, y conſultado, y ſabido lo que en tales caſos ſe deue hazer conforme a juſticia: lo mande luego proueer paraque con toda breuedad ſean deſpachados. Y cerca deſto ay vna coſa q̃ deue ſer muy mirada. Que quando no vuiere cauſa legitima para detenerlos: no es razon q̃ los detengan, ni por oluido, ni por tenerlos en poco: ni por otra qualquier cauſa q̃ ſe les pueda imputar a culpa. Porque eſtá claro que no ſe excuſarian della: ſi los tales negociantes recibieſſen agrauio de la tardança por ſu cauſa dellos: aunque deſpues les fueſſe concedido lo que vinieron a pedir. Porque ſi ponemos que ay razon para que ſe les conceda lo que demandan: contra razon es q̃ los detẽgan para que hagan coſta por ſu cauſa, que pudieran bien excuſar. Y ſi lo que piden es coſa que de juſticia, y ſigun conſciencia no ſe les deue conceder: no ay porque de tenerlos con eſperãça falſa: y por eſto deuriã ſer luego auiſados, por excuſarles que deſpues no recibieſſen doblada pena: vna de no auer alcançado lo que quiſieran: otra de auer gaſtado ſin prouecho lo que no põ ſauan. Y porque todo el agrauio que los vaſſallos reſciben en eſte caſo, ſe reduze al deſcuydo, y poco miramiento que los ſeñores comunmente ſuelen tener con ellos, anſi en oyrlos, como en mãdarles deſpachar con tiempo: es biẽ que quien tuuiere a ſu cargo la gouernacion del eſtado: procure con toda diligencia q̃ ſean oydos, o por ſi, o por ſus miniſtros q̃ para eſto tuuiere: para q̃ dizidoles de ſi, o de no, ellos queden deſpachados: y el ſeñor q̃de libre de toda culpa por auer hecho de ſu parte lo que era obligado de juſticia, y ſigun cõſciencia.

CAPITVLO QVINTO Y VLTIMO

En q̃ ſe tratan tres auiſos generales q̃ puede tener vn ſeñor de eſtado: el primero es para marido: y muger, ſindi ferencia de vno a otro: y los dos vltimos ſon para ſolas ellas quãdo tuuierẽ a ſu cargo la gouernacion del eſtado.

Auien



Viedo visto breuemente como se deue auer vn señor cõ los que son suyos, y en lo que es de justicia: queda agora que veamos como se han de auer con todos (aunque sean estraños) en lo que es de nobleza, y de su virtud: y principalmente para vsar con ellos de misericordia. Y lo que ay que dezir en esto es: q̃ quãdo fuere ca. o que algun vassallo, o criado en confiança de su bondad se atreuiere a le pedir alguna merced, o qualquier otro estraño (compellido de necesidad) le pidiere socorro por via de limosna: lo bueno seria que lo vno, y lo otro se concluyesse breuemente: y no con largas dilaciones. Y quãdo no vuiese lugar de cumplir su peticion por no poder satisfazer a su demanda: seria razon que luego los desengañase. Porque mas tolerable cosa es dezirle que por entonces no ay disposicion, o darle algo, por poco que sea: que no tenerle suspenso con esperãça de muy largas mercedes, y acudir despues con tan poco que es como si fuesse nada. Porque de parte de quien lo da (aunque sea poca cosa) parece algo si se da luego: y lo mucho parece poco, quando se difiere con la tardança. Y de parte de quien lo recibe, assi como le causa alegria lo que le dan luego, y lo tiene en mucho: assi lo menosprecia por la tardança: sino fuesse mucho mas de lo que esperaua.

Y porque quien haze vna obra de virtud no se ha de contentar solamente con saber que es buena, sino que deue preciarse mucho de que vaya bien hecha (primeramente por lo que toca al seruicio de Dios, y por no ser culpado quien la hizo de las faltas que en ella vuo) por tanto es bien que los señores (a quien de su proprio estado, y nobleza es deuido vsar de toda virtud) procuren que lo bueno que vuieren de hazer, sea del todo bien hecho, y sin nota de reprehension que pueda tener en el juyzio delos hombres: porque su merescimiẽto sea mayor delante dios: y su sancto nombre sea por ello glorificado.

El segundo auiso sea. Que vna señora de estado deue mirar mucho que por su causa no sea agrauiada la comunidad del pueblo donde estuuiere: en cosas que buenamẽte se podrian excusar si quisiesse. Porque verdad sea que todo el pueblo tenga obligacion a seruirla, y acatarla, y obedescerla como a señora: mas nó por esso deue ella tenerlos en tan poco, que no teniendo respecto a la molestia, y pesadumbre que por su causa pueden recebir: se descuyde de mirar por lo que haze: no teniendo respecto a mas de cõtentarse assi: aunq̃ sea cõ pena, y desfabrimiẽto de todo el pueblo, como de hecho acaesce en todas las cosas publicas dõde los

ſeñores ſe ſuelen hallar con ſus vaſſallos, como es en oyr diuinos officios y ſermones, y en fieſtas ſolẽnes: dõde ſuelen concurrir todos los del pueblo a las yglesias, o la mayor parte, q̃ entõces auiendo de aguardar a q̃ los ſeñores vengan: y viendo q̃ tardan demaſiadamente: no pueden dexar de ſentirlo mucho: los que ſolamẽte por aguardarlos eſtan detenidos tãto tiempo: teniendo por vẽtura coſas en ſu caſa q̃ les dan prieſſa: como cuydado de niños, o enfermos, o querer las mugeres no caer en falta con ſus maridos, para darles a comer a ſu tiempo, o quales quier otras coſas ſemejantes. Y por eſta razon deuen los ſeñores no deſcuydarſe tanto en eſte caſo: q̃ por ſer mucha ſu tardança, o por vſar della muchas vezes: den ocaſion a q̃ el pueblo todo reciba moleſtia, y peſadumbre viendo q̃ eſtã alli como ſin propoſito detenidos a ſu peſar: y en lugar de la oracion q̃ auiã de hazer: eſten murmurãdo dellos: y aun̄ quiera Dios q̃ con la pena q̃ ſienten, no paſſen adelante: vnos a yrſe ſin oyr miſſa por ſu cauſa: otros a pedir a nr̃o ſeñor q̃ de ſu mano los caſtigue: viẽdo q̃ no tienen otro remedio. Y eſto conuiene q̃ lo miren las ſeñoras mas q̃ ſus maridos, porq̃ en caſo q̃ el tal defecto pueda ſer de ambos: empero comunmẽte ſuele acaeſcer por ſu parte dellas, lo vno por no leuãtarſe con tiempo: lo otro por tardar mucho en ſu veſtir: y principalmente por no tener reſpecto al contentamiento del pueblo: ſino ſolamẽte a ſatiſfazer del todo a ſu voluntad, y a la propria eſtimacion q̃ de ſi tienen. Lo qual no deue hazer ningũa perſona q̃ tenga a ſu cargo alguna comunidad: ſino antes mirar por ella que por ſi meſma en todo lo q̃ hiziere q̃ ſea conforme a virtud. Y finalmẽte digo quãto al tercer auiſo q̃ lo q̃ vna ſeñora deue de hazer, (preſupueſto q̃ tiene a ſu cargo la gouernacion de ſu eſtado) para cũplir primeramente con dios, y para no errar ni deſuiarſe de lo q̃ la buena adminiſtraciõ de ſu officio requiere: deuria tomar, y ſeguir eſta regla general. Que como por buen principio ſe determinaſe a ordenar ſu vida de tal manera, que ſi buenamente pudieſſe cũplir con aq̃llo q̃ le aplaze por ſer coſas ſanctas, y ſin q̃ por ello hizieſſe falta en lo q̃ toca al officio de ſu gouernaciõ: q̃ ſea en buen hora, y ſe haga todo con la bendiciõ de dios. Mas ſi por vẽtura en las obras buenas q̃ ella quiſiera hazer ſintieſſe difficultad viendo q̃ lo vno eſtoruaua a lo otro: entonces con prudencia deuria conſiderar ſi el tal impedimento era coſa q̃ por ſer ordinaria auia de ſer perpetua: o coſa q̃ acidentalmente ſobreuino, y ſe puede facilmente quitar. Porq̃ ſi el tal impedimẽto fueſſe perpetuo, en manera q̃ las vnas coſas no ſe pudieſſen lleuar juntamente cõ las otras: yerro ſeria muy grã de querer porfiar a hazerlas todas juntas, y entonces el remedio ſeria (como queda ya dicho) cũplir lo q̃ era de obligaciõ: y dexar lo q̃ era de vo-

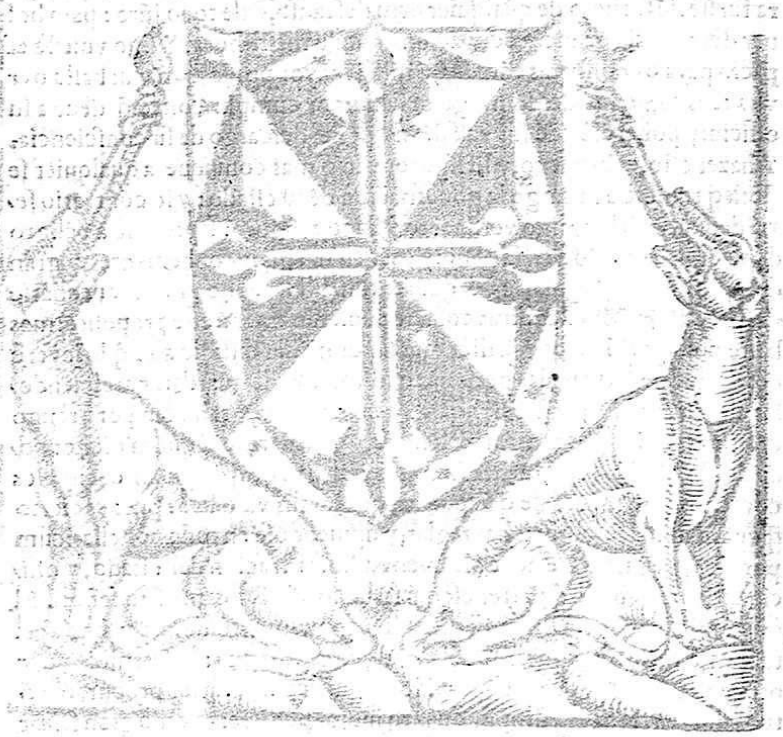
lun

luntad. Lo qual no ſe podria hazer, ſino poniẽdo en orden ſus ocupacio-
nes, y manera de biuir: deſta ſuerte, q̃ tuuieſſe cierta hora para acoſtarſe,
y procuraſſe de ſe leuantar con tiempo, y veſtirſe con breuedad conue-
nible: y luego ſe puſieſſe a oyr miſſa: porq̃ le quedaſſe todo el otro tiem-
po deſocupado para oyr negociantes, y deſpachar negocios, haſta q̃ fue-
ſe hora de comer. Y deſpues de auer comido, tomaſſe algun repoſo, ago
ra fueſſe de ſueño, o de qualquier otro deſcanſo, o de todo jũto: para bol
uer deſpues ala primera ocupacion quando fueſſe hora. Y ſino vuieſſe eſ
pacio para oyr biſperas cãtadas, y miſſa mayor por la mañana: baſta oyr
vna rezada, no ſiendo domingo ni fieſta: por cumplir con lo q̃ deue a ſu
officio: y por el bien de ſus vaſſallos: y por el deſcargo de ſu conſciencia.
Y hazer eſto, es lo bueno, y lo figuro, y lo q̃ mas conuiene a qualquier ſe
ñora q̃ tuuiere a ſu cargo la gouernacion de ſu eſtado: y lo contrario ſe-
ria deſuiarſe del camino verdadero y llano, y figuro: y ponerſe a peligro
de yr eſtropeçando a cada paſſo: y caer en hartos inconnenientes, y gran
des q̃ ſe podrian ſeguir de no querer tomar eſte auiſo, ni aprouecharſe
deſte conſejo. Muchas otras coſas ſe pudieran traer a eſte propoſito: mas
baſte por agora lo q̃ queda dicho, anſi por no dar faſtidio alos q̃ lo leyerẽ
como por no fatigar alas perſonas q̃ lo vuieren de guardar: pareſciendo,
les q̃ es gran trabajo eſtar obligadas a tantas coſas, y tambien porq̃ tengo
creydo q̃ quien por eſte camino fuere, y guardare lo q̃ queda dicho: po-
co tendra de q̃ le reprehenda ſu conciencia, ni de q̃ le pidan cuenta los
confeſſores, ni menos de q̃ ſe puedan quexar ſus vaſſallos: pues es cierto
q̃ guardando las ſobredichas reglas, y ſiguiendoſe en todo por ellas: cum
plira lo q̃ de juſticia ſe deue ala buena adminiſtracion del eſtado, y offi-
cio q̃ tiene: y con lo q̃ perteneſce al ſeruicio de Dios nueſtro ſeñor. El
qual anſi como ſe tendria por offendido grauemente de la perſona q̃ el
tal cargo no le adminiſtraſſe fielmente, y como deula: anſi tambien por
otra parte ſe tẽdrá por muy ſeruido de quien por ſu amor procurare cõ
toda diligencia de lo cumplir quanto mejor pudiere: y como gran ſeñor
q̃ es, y omnipotẽte, ſe lo pagara ſobre toda humana eſtimacio en ſu eter
na gloria, donde plega a ſu diuina mageſtad de nos lleuar a todos. Amẽ.

Cordubæ, apud ſanctum Paulum. 29. Septembris. 1561. Ad laudẽ
& gloriam domini noſtri Ieſu Chriſti, & beatiſsimæ virgi-
nis Mariæ &, beati Dominici patris noſtri, & omniũ
ſanctorum, atq; ſanctarum Dei. Amen.

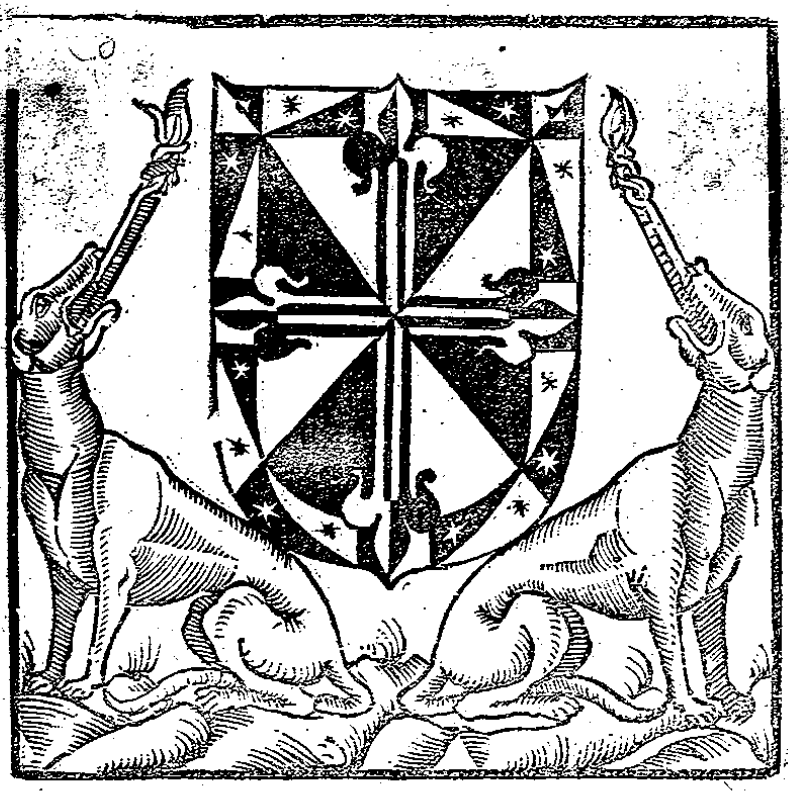
Sit nomen dñi benedictũ. Ex hoc nũc
& vſq; in ſeculum. Amen.

Frater Vincẽtius Mexia.
Magiſter.



BIBLIOTECA DE LA PROVINCIA
CORDOBA

Arma militiæ noſtræ, non ſunt carnalia vitia.



Nos prædicamus Chriſtum, & hunc crucifixum, Iudæis quidem ſcandalum, gentibus autem ſtultitiam.





FVE IMPRESSO EN LA INSIGNE Y MVY noble, y muy leal ciudad de Cordoua, dentro del Monaſterio, y Collegio de ſant Pablo: por Iuan Baptiſta Eſcudero, impreſſor.

Acabeſe a 6 dias del mes de Abril: del año de 1566.

ſigun conuiene al ſeruicio de Dios, y ala ſaluacion de ſus almas: y cumpliendo juntamente con lo que deuen a ſu honrra, y eſtado conforme a la reputacion en que ſon tenidos.

Loqual todo ſe ha traydo de principal intento: para deſpertar a algunas perſonas que ſiendo caſadas eſtan como dormidas por no conoſcer el eſtado que tienen, y anſi vnas por via de diſſolucion no tienen reſpecto a mas de biuir a ſu plazer como les pareciere: y otras por via de recogimiento no ſe contentan del eſtado que tienen por tenerlo en poco: y conesto andan des aſſoſegadas deſſeando lo que no es de ſu eſtado por tenerlo en mucho. Y para que los vnos y los otros abrā los ojos a conoſcer el buen eſtado que tienen, y procurē de lo guardar como deuen: ſe les ha dado auiſo de ambas coſas. anſi de la bondad del eſtado para que ſe pan preciarlo: como de los trabajos que ay enel para que ſe eſſuercen a guardarlo.

CAPITVLO NONO DE LA SVBjecion que la muger caſada há de tener a ſu marido todo el tiempo de ſu vida: durante el matrimonio.



Viendo viſto breue y ſumariamente los muchos trabajos que ay enel eſtado del matrimonio: queda agora q̄ veamos que ley han de tener los caſados entre ſi mientra biuieren. Y eſto es por fin que ſepa la muger como há de eximar, y honrrar a ſu marido: y para que ſe pan ellos la reputacion en que han de tener a ſus mugeres. Porque ſi caſo fueſſe que por no lo ſaber erraſſen ambos, o alguno de ellos contra eſta ley natural a que por razon del matrimonio eſtā obligados: ſeria el tal yerro tollerable quanto ſu ygnorancia fueſſe baſtāte para ſaluarles de culpa en todo o en parte. Mas ſi deſpues de auerlo ſabido, ſe deſmādaſſen a querer hazer lo contrario: no tendrian conque pudieſſen excuſarſe de la grauedad de la culpa que cometerian por no guardar lo que deuieran yá que fueron auiſados y lo ſupieron.

Sea luego eſta regla general como entrada, o principio para todo lo que cerca de eſto ſe vuiere de dezir. Que anſi como la muger que ſe caſa ſi fueſſe primero eſclaua de ſu marido, dexaria de ſer captiua el dia que ſu ſeñor ſe caſaſſe con ella, y entraria en eſtado de perfecta libertad por virtud del matrimonio como queda viſto en lo paſſado: anſi tambiē ſe há de entender, que toda muger que ſe caſa quanto quier que primero fueſſe libre y ſeñora: entra en eſtado de perpetua ſubjecion que há de

tener

tenér a ſu marido todo el tiempo de ſu vida por virtud del miſmo matrimonio . De laqual ſubjecion ninguno es parte para poder librarla durante el matrimonio: por quãto es de ley natural, y autorizada por ordenacion diuina deſde el principio del mundo . Y lo que es de ley natural eneſte caſo: declarolo el apoſtol ſan Pablo, diziendo, Que el varon: no fue hecho de la muger ſino alcontrario la muger del hombre. Queriendo ſignificár en eſto, que el marido enel matrimonio por ſer varon: ſucede en lugár del primer hombre que fue criado, y la muger que le es dada por ayudadora para el miſmo effecto: en lugár de la primera muger . Y pues vemos que en los primeros padres por inſtitucion diuina ſe tuuo eſta orden natural, que el varon fue primero, y de quien ſe hizo la muger y no al contrario: eſto miſmo ſe há de guardar en todos los caſados, para que por ello ſe entienda, Que el marido por ſer primero ha de tenér el principado y ſeñorio en la gouernacion de ſu muger: y ella como coſa ſuya le há de ſer ſubjecta, y obediente para ſer regida, y gouernada por el . Loqual ſe confirma por lo que dixo Dios ala primera muger: queriendo que lo miſmo ſe guardaſe entodas las caſadas. Tu eſtarás debaxo de la poteſtad, ygoueruacion de tu marido. En las quales palabras quiſo declararnos. Que paraque el eſtado del matrimonio no tuuieſſe confuſion alguna (porque fuera en perjuyzio de ſu diuina prouidencia auiendolo el inſtituydo) conuenia que de ſu mano ſeles puſieſſe tal orden a los caſados: conque ninguno dellos recibieſſe agrauio, mas antes biuieſſen toda la vida cõformes, y bien auenidos. Y porq̃ no eſtando el vno ſubjecto al otro, pudiera cada qual por ſi preſumir de hazer lo q̃ quiſiera creyendo de ſalir con ello, y eſto fuera cauſa de perpetua diſenſion, y para nunca tener paz mientra biuieran ſino fuera por marauilla: quiſo que la vna parte fueſſe ſubjecta, y obediente a la otra, para que ambos fueſſen a vna, y no differentes y cõtrarios entre ſi meſmos. Y ſi auiẽdo de ſer eſto anſi, puſiera a la muger por principal y gouernadora, y al marido por ſubdito ſuyo para que como menor que ella le vuiera de ſer ſubjecto, y obediente en todo: (dexando aparte que ſi el lo hiziera fuera bien hecho) empero mirando la orden de naturaleza: fuera manifieſto agrauio que recibiera el hombre . Lo vno por auérſido el varon formado y hecho primero que la mugér: por cuya cauſa ſe le deuia el primado y ſeñorio como lo da a entender el apoſtol ſant Pablo . Lo otro porque naturalmente el varon es de mayor abilidad, y fuerças para poder regir, y amparar la muger: que no al contrario . Y lo vltimo porque anſi como la primera muger fué hecha, y formada de ſu cuerpo del primer hombre, y para ſer ayudadora ſuya:

Gene. 3. cap. C

1. Corinth. 11. B

Gene. 3. cap. C

a su muger para hazer vida con ella, y aunque las personas de ambos sea distintas por ser dos, la carne dellos no sera diferente sino toda vna.

De lo qual todo se saca: que la ley que el marido ha de tener y guardar para hazer lo que deue en la buena gouernacion de su muger, consiste en quatro puntos principales. El primero es, que no la desprecie ni la tenga en vil reputacion, como de esclaua, o criada, o muger de seruicio: pues de ha visto que la primera que dios formo (porque se han de regir todas las otras) no fue hecha de las manos ni los pies del primer hombre. El segundo, que no la ha de tener por estraña para huyr o apartarse della: pues la há de tener por carne de su carne, y por hueso de sus huessos. El tercero que la há de querer mucho, y tratarla con todo amor, pues de ley natural es que los hijos quando se casan dexen la conuersacion de sus proprios padres por hazer vida cõ sus mugeres, y no por esto son culpados de nadie ni ay alguno que se lo tenga a mal. El quarto es, que conforme a razon procure de honrarla quanto fuere possible: porque del aprendan todos los otros la reputacion en que la han de tener: y esto no ha de ser subjectãdose a ella, ni dexando se regir en todo por su parecer: que seria peruertir la orden de naturaleza como queda visto, sino solamente para que en todo el señorio de su casa y hazienda y estado, y todo quãto mas tuuiere la tiene de admitir y tener por hermana y compañera y señora de todo ello como es el, para que lo goze y lo possea jũtamente con el. El qual dominio y possession que la muger casada tiene en los bienes de su marido, se le deue por dos vias, vna por ser vna misma carne con el, otra por ser en todo semejante a el. Y por la primera via ansi como el marido ha de tener en su possession los bienes que son suyos porque de justicia se le deuen: ansi no puede negarlos a su muger, sigũ ley natural, pues siendo su misma carne: ansi han de ser suyos della como del. Y el que lo contrario hiziesse seria tanto como negarse assi mesmo. Lo que toca a la segunda via se declara ansi: porque si vemos q̃ Genes. 2. cap. dios nuestro señor auiendo hecho al hombre a su ymagen y semejança, quiso constituyrle por señor de las obras de sus manos, dandole el principado de los animales todos, y de los peces, y de las aues; para declarar en esto la dignidad en que lo puso por auerlo hecho semejante a si: razõ ay para que el marido comunique su estado y el señorio de todos los bienes que tuuiere con su propria muger: pues se sabe que la hizo Dios para ser ayudador suyo y semejante a el. Y con esto que queda dicho se puede ver sumaria y generalmente el modo que han de tener los maridos en la buena gouernacion de sus mugeres, remitiendo las otras particularidades que para esto se requieren a la discrecion y prudencia de cada vno

da vno: porque no es posible ponerse todas por entero. Y si vuiessemos de abreuiarlo mas, trayendolo a menos palabras: paresceme que no ay tal regla para comprehenderlo todo, como la que pone el Apostol sant Pablo, y es. Que los maridos ámen de veras a sus mugeres como sonobligados: y no sentiran dificultad ni pesadumbre en toda la honra y buē tratamiento que les hizieren, conforme a su estado: porque dōde ay verdadero amor, no se contenta el hombre con hazer solamente lo que deue, sino mucho mas: y aun toda via le parece que es poco. Y por el contrario, donde no áy amor, cada cosa por pequeña que sea se tiene por pesada, porque falta la buena voluntad: aunque para ello áya especial obligacion. Ad Ephe. 5. capi. E Ad Colo. 3. C

CAPITVLO. XIIII. EN QVE SE DE clara, que es aquello que la muger casada há de hazer de su parte para ser bien tratada y gouernada de su marido.

Viendo visto la orden que el marido há de guardar en la buena gouernacion de su muger: queda agora que veamos lo que toca ala muger casada: para que assi como se les ha dado auiso a los maridos, de como se han de auer con ellas: assi tambien tengan ellas instrucion del modo que han de tener y guardar para con ellos: porque siempre tengan paz y vida quieta, y si no fuere por culpa suya, puedan biuir alegres y consoladas. Sea luego esta la regla general, que la muger casada quantoquier q̄ se vea engrandecida y sublimada, y puesta ala par con su marido con el mismo titulo de estado, y honra, y señorio, y riq̄zas que el tuuiere: no por esso há de presumir de ygualarse con el: porque esto seria principio de auer entrellos discordia, y nūca tenerse buena voluntad, ni verdadero amor, sino todo desgusto y aborrescimiento. Pues quitado que no aya paz y amor entre los casados: no es vida la suya para poderse sufrir, ni son sus trabajos para poderse lleuar. Porque estando por vna parte obligados a biuir juntos, y a tener la suprema y mas estrecha manera de familiar conuersacion de quantas puede auer enel mundo: visto está que toda su comunicacion auiendo de ser acompañada de dissensiones y aborrecimiento por falta de la paz y amor: mas talle tendria de tormento infernal por causa del desconten to y amargura que dello auian de sentir: que no de conuersacion amigable y consolatoria conque (ayudandose ambos) puedan lleuar los traba